

**Jesús Victoriano Villar Rubio**

**El centro histórico**

**de la ciudad de**

**San Luis Potosí**

**y la obra del ingeniero**

**Octaviano Cabrera Hernández**

**Segunda Edición**

**Facultad del Hábitat**

**Universidad Autónoma de San Luis Potosí**

**México, 2000**



Diseño de Cubierta:  
L.D.G. Rafael Muñoz Meza

**El centro histórico de la ciudad de San Luis Potosí  
y la obra del ingeniero  
Octaviano Cabrera Hernández**

Jesús Victoriano Villar Rubio

Segunda Edición

---

---



El centro histórico de la ciudad de  
San Luis Potosí  
y la obra del ingeniero  
Octaviano Cabrera Hernández

Jesús Victoriano Villar Rubio

Segunda Edición

---

Facultad del Hábitat  
Universidad Autónoma de San Luis Potosí

---

San Luis Potosí, S.L.P., México, 2000

Primera edición, mayo de 1998

© Derechos reservados *by*  
Jesús Victoriano Villar Rubio

© Facultad del Hábitat  
Universidad Autónoma de San Luis Potosí

ISBN-968-7674-35-0 Primera edición  
0557-98007- A 0142

ISBN 968-7674-81-4  
0658-00039- A 0205







	<b>Pág.</b>
<b>AGRADECIMIENTOS</b>	13
<b>PROLOGO</b>	17
<b>INTRODUCCIÓN</b>	21
<b>1. LA CIUDAD DE SAN LUIS POTOSÍ</b>	31
1.1. Localización geográfica	33
1.2. Fundación	33
1.3. Traza	37
1.4. Cartografía	39
1.5. Transformaciones urbanas	44
1.6. El centro histórico en el primer cuarto del siglo XX	49
<b>2. CONTEXTO HISTÓRICO DE LA ÉPOCA</b>	59
2.1. Antecedentes históricos y pensamiento filosófico	61
2.2. Estructura socio-económica y política	64
2.3. San Luis Potosí como reflejo de la ciudad de México	69
2.4. La economía	71
2.4.1. Las haciendas	73
2.4.2. La minería	76
2.4.3. El comercio y la industria	78
2.4.4. Los bancos y las inversiones extranjeras	81
<b>3. ARQUITECTURA E INGENIERÍA CIVIL EN MÉXICO</b>	83
3.1. Enseñanza de la Arquitectura e Ingeniería Civil en México	85
3.2. Influencias, tratados y publicaciones de la época, en la formación del arquitecto y el ingeniero en México	90
3.3. Asociación de Ingenieros y Arquitectos de México	93
3.4. Obras realizadas en la ciudad de México	95
3.5. Obras realizadas en la ciudad de San Luis Potosí	100

<b>4. BIOGRAFÍA</b>	107
4.1. Origen	109
4.2. Su vida	111
4.3. Desarrollo profesional	121
4.3.1. Memoria de sus prácticas	127
4.3.2. Tesis profesional	129
4.4. Trabajo profesional	130
4.4.1. Público	130
4.4.2. Privado	132

<b>5. ETAPAS DE LA OBRA</b>	135
5.1. Formación de las etapas	137
5.1.1. Como pasante de Ingeniero Civil	137
5.1.2. Periodo 1905-1913	137
5.1.3. Periodo 1913-1917	138
5.1.4. Periodo 1917-1924	138
5.2. Plano de la ubicación de obras en el centro histórico y fuera de él	139

<b>6. OBRA CIVIL Y RELIGIOSA DENTRO DEL CENTRO HISTÓRICO</b>	143
6.1. Construcción de la Escuela Modelo (1906)	145
6.2. Edificio Ipiña (1906-1913)	151
6.3. Arco del Comercio (1906)	161
6.4. Ampliación del Edificio Sociedad Potosina La Lonja (1906-1910)	169
6.5. Casa Orden Dominica (1906)	177
6.6. Escuela Normal de Profesores (1907)	180
6.7. Casa Familia Verástegui (1908)	185
6.8. Reconstrucción del Templo de San Juan de Dios (1908)	191
6.9. Construcción del edificio Sra. Genoveva Gutiérrez Solana (1910)	198
6.10. Almacenes La Exposición (1914-1917)	202
6.11. Teatro Manuel José Othón (1913-1914)	213
6.12. Edificio Villerías (1917)	215
6.13. Casa Sr. Jesús Cabrera Hernández (1920-1922)	216
6.14. Casa Sr. Joaquín Cabrera Hernández (1920-1922)	221

<b>7. OBRA CIVIL Y RELIGIOSA FUERA DEL CENTRO HISTÓRICO</b>	227
7.1. En la ciudad de San Luis Potosí	229
7.1.1. Quinta Muriel (1906)	229
7.1.2. Pabellón Exposición Industrial y Agrícola (1907)	235

7.1.3. Capilla Funeraria familia Ipiña (1912)	245
7.1.4. Capilla Funeraria familia Cabrera (1920)	247
7.1.5. Capilla Fundación Gabriel Aguirre (1922-1923)	249
7.2. Proyectos	256
7.2.1. Casa Calzada de Guadalupe (1915)	256
7.2.2. Quinta de El Carmen (1916)	259
7.3. Fuera de la ciudad de San Luis Potosí	262
7.3.1. Fachada Parroquia de Cedral (1909)	262
7.3.2. Capilla Hacienda San Isidro (1910)	262
7.3.3. Capilla Hacienda Santa Teresa (1913)	266

---

## **8. LOS OFICIOS Y LOS COLABORADORES** 269

8.1. Colaboradores	271
8.1.1. Contratistas y Maestros de Obra	271
8.2. Cantería y Escultura	273
8.3. Carpintería	275
8.4. Herrería	276
8.5. Pintura	276
8.6. Vidriería	277
8.7. Decoración	277
8.8. Infraestructura	278
8.9. Personas que trabajaron en la misma época	278
8.10. Materiales y Proveedores	281

---

## **9. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA OBRA** 285

9.1. Tratados de arquitectura y construcción	287
9.2. Composición	290
9.3. Ornamentación	293
9.4. Sistemas constructivos	294
9.5. El lenguaje de la obra	297

---

## **CONCLUSIÓN** 299

---

## **FUENTES DOCUMENTALES** 309

---

## **APÉNDICE DOCUMENTAL** 323



*A mi esposa*  
*A mis hijas*  
*A mis padres*



---

## **AGRADECIMIENTOS**







---

La protección del patrimonio urbanístico-arquitectónico, que incluye la obra del ingeniero Octaviano Cabrera, es indispensable para preservar la cultura del pueblo potosino, pues es en su cultura donde encontrará su identidad. El centro histórico en su conjunto forma el entorno a la obra del ingeniero Cabrera, y sin ese entorno tan digno, la obra no significaría lo mismo

Jesús Victoriano Villar Rubio

### **El centro histórico de la ciudad de San Luis Potosí y la obra del ingeniero Octaviano Cabrera Hernández**

*Nuestro pasado histórico, significa nada menos que el cimiento de nuestra vida presente, el saber desde dónde venimos y quiénes somos. Por ello la historia y el conocimiento de nuestro patrimonio artístico nacional y regional es un asunto que nos concierne a todos. En consecuencia, los estudiosos de nuestras obras de arte tienen como tarea primordial la recuperación del pasado como conciencia colectiva, para devolvérselo a la colectividad.*

*El interés en la elaboración de este libro, tiene su origen en la preocupación de su autor, Jesús Villar Rubio, por sacar a la luz las características arquitectónicas de una obra monumental del primer cuarto del siglo XX, declarada ya parte de la zona de monumentos históricos de San Luis Potosí por decreto oficial del gobierno en 1990. La obra citada es relevante en el haber del centro histórico de referencia, por la circunstancia de ser incluida como parte del mismo y por la trascendencia de la integración de la obra del ingeniero Cabrera en el tejido urbano de la ciudad y su conexión con obras precedentes, además de examinar la influencia u origen de la ya mencionada obra en las circunstancias económicas, políticas, culturales y sociales de la época.*

*Por último, cabe destacar la personal disposición del autor del texto por dar a conocer la importancia de la obra arquitectónica del ingeniero Octaviano Cabrera, por la singular concepción de la labor del renombrado ingeniero, que con otras obras suyas dejaron huella de su capacidad profesional, que demostró, ya que a pesar de ser un profesionalista de vanguardia, adoptó elementos nuevos sin dejar de tomar en cuenta el entorno de los edificios al proyectarlos, lo que dio como resultado un estilo propio, pero sin dejar por ello de satisfacer las obras que se le encomendaron, respondiendo así a la sociedad potosina de su tiempo, respetando la traza, la tradición arquitectónica de la ciudad y también el clima de la región.*

*La investigación se centra en el proceso urbanístico que ha tenido la ciudad de San Luis Potosí desde su fundación en 1592 y se detiene en el examen de la realización arquitectónica del ingeniero Octaviano Cabrera Hernández.*

*Su autor, Jesús Villar, es alguien cuya vista se posa con cariño sobre las obras de nuestro patrimonio artístico y que además de saber percibir (que por lo general requiere parte de una vida), sabe captar los aspectos sobresalientes de dicho patrimonio, llevando así al leyente a una aprehensión más profunda de nuestras obras de arte.*

*Otro de los méritos de este libro y que es muy válido en estos casos es que cada uno de los capítulos están escritos con un lenguaje sencillo y agradable, así como la total falta de pedantería que en ocasiones acompaña a la erudición. Se prescindió en lo posible el uso de términos y conceptos muy especializados y cuando se requirió incluirlos, se procuró definirlos convenientemente.*

*Volviendo a la presente obra, ésta aparece dividida en nueve partes principales cuyo desglose está manejado por el autor con suficiente habilidad para resultar plenamente justificado.*

*El autor expresa su gratitud a todas las personas e instituciones que hicieron posible la publicación de este libro y formula un voto emocionado para dar tanto al público, al estudiante y al profesor la libertad de ampliar sus conocimientos de nuestro patrimonio artístico-histórico mediante la lectura de esta obra.*

**Manuel Villar Rubio  
Eulalia Arriaga Hernández**

*San Luis Potosí, S.L.P. , 31 de marzo de 1998.*







El objetivo fundamental de este trabajo es el de entender el centro histórico de San Luis Potosí como una unidad urbanístico-arquitectónica, que ha sufrido modificaciones desde su fundación en 1592 hasta el primer cuarto del siglo XX, situando en este último la obra realizada por el ingeniero Octaviano Cabrera Hernández (1905-1924) como integrante del centro histórico, y analizando cada una de sus obras, así como la repercusión que éstas han tenido en el tiempo.

Estudiar el muy particular lenguaje arquitectónico desarrollado por el ingeniero Cabrera, diferente al de otros estados de la República, así como el empleo de sistemas constructivos de vanguardia, a través del análisis de su obra.

Comprobar la transformación que la ciudad sufrió principalmente en el siglo XIX y principios del XX, periodo en que se desarrolla la obra más importante de arquitectura civil y urbana hasta ese tiempo.

Conocer la influencia que tuvieron los acontecimientos históricos del momento en el desarrollo de la arquitectura en San Luis Potosí, así como la integración de estas obras en el tejido urbano y su entorno arquitectónico.

Encontrar las aportaciones que la obra arquitectónica del ingeniero Octaviano Cabrera hizo a la ciudad de San Luis Potosí y a sus contemporáneos.

Saber el para quién y para qué se realizaron tan magníficas construcciones, apoyándonos en el estudio del contexto socio-cultural en el que se formó profesionalmente el ingeniero Octaviano Cabrera.

Este estudio dará luz a otras investigaciones con referencia a este periodo, podrá utilizarse como antecedente para hacer trabajos similares. Ayudará al proyectista y restaurador cuando intervengan en el centro histórico, como apoyo para el conocimiento del mismo, con información de primera mano. Servirá al académico quien revelará parte de la historia arquitectónica de la ciudad de principios del siglo XX; a las instituciones dedicadas a la conservación de monumentos; y al público en general interesado en la historia de la ciudad.

Con referencia a lo urbano, el estudio está dirigido a la transformación de la traza y el espacio urbano desde su fundación, en 1592, hasta el primer cuarto del siglo XX.

Con respecto a la obra ejecutada por el ingeniero Cabrera, el estudio abarcará el análisis de las obras y proyectos hasta hoy conocidos, así como la participación de sus colaboradores.

El presente trabajo está orientado a analizar las transformaciones urbanas y espaciales de

la ciudad de San Luis Potosí hasta la primera década del siglo XX, así como cada una de las obras arquitectónicas llevadas a cabo por el ingeniero Octaviano Cabrera Hernández, como integradoras del centro histórico de la ciudad de San Luis Potosí.

En primer lugar la investigación es inédita y abarca el análisis de la transformación urbana y espacial de la ciudad, así como la obra arquitectónica llevada a cabo por el ingeniero Octaviano Cabrera Hernández, teniendo las siguientes premisas como justificación:

La circunstancia de haber sido declarado el centro de la ciudad de San Luis Potosí, zona de monumentos históricos, con un perímetro definido en el que se encuentra parte de la obra ejecutada por el ingeniero Octaviano Cabrera.

La importancia de entender el centro histórico como una unidad urbanística-arquitectónica, de ahí la necesidad de conocer las transformaciones que ha sufrido la traza y el espacio urbano desde su fundación.

La influencia de la citada obra sobre las circunstancias económicas, políticas, culturales y sociales de la época.

La integración de la obra arquitectónica del ingeniero Cabrera en el tejido urbano de la ciudad y su conexión con obras precedentes.

La calidad constructiva de la obra del mencionado autor, que dejó huella de su profesionalismo.

El interés particular del autor por dar a conocer la obra arquitectónica del ingeniero Cabrera.

La protección de la obra arquitectónica y urbana como patrimonio histórico.

La investigación se ha dividido para su estudio en dos partes:

*Primera:* estudio del proceso de urbanización en la ciudad de San Luis Potosí, desde su fundación hasta el primer cuarto del siglo XX; su evolución, basada en el estudio cartográfico de planos antiguos, para entender las transformaciones que ha sufrido la traza. Esta parte proporciona un marco de referencia para ubicar en espacio y tiempo la obra del ingeniero Cabrera.

*Segunda:* referida a la obra realizada por el ingeniero Octaviano Cabrera (1905-1924), para la cual se hace un análisis detallado del ambiente histórico que rodea esta época, tanto en la capital de la República como en San Luis Potosí.

La parte central de esta investigación, además de la influencia que ejerció y las aportaciones que hizo el ingeniero Cabrera a la arquitectura potosina, está basada en el estudio y análisis de cada una de sus obras, así como la aportación de sus colaboradores.

Los datos que fundamentarán esta investigación se han obtenido de archivos y bibliotecas, públicas y privadas; de la lectura y el análisis de los edificios ejecutados por el ingeniero Octaviano Cabrera así como de los de sus contemporáneos, en la ciudad de México y en la de San Luis Potosí.

Una vez seleccionadas la bibliografía y la información para iniciar esta investigación, se



elaboró el marco teórico, para lo cual fue fundamental profundizar en:

La importancia del centro histórico en toda la extensión de la palabra, y su repercusión en la vida de sus pobladores, su historia y transformaciones urbano-arquitectónicas.

La historia de los acontecimientos económicos, políticos y sociales sucedidos durante el período conocido como Porfiriato, fundamentales en el desarrollo de esta investigación, ya que al final del mismo (1900-1910) se sitúa parte de la obra objeto de estudio. El análisis de la filosofía en la que se basa el pensamiento de la época.

Las enseñanzas de la ingeniería y la arquitectura en México, así como la influencia de los tratados de arquitectura y construcción en la formación de sus estudiantes.

La importancia del rubro de la construcción en el desarrollo de la ciudad de México en este período, en el que se construía con miras a la celebración del centenario de la Independencia.

La relevancia de los avances tecnológicos del momento en la ciudad de San Luis Potosí.

La detección y ubicación de las obras llevadas a cabo por el ingeniero Octaviano Cabrera, así como de sus colaboradores: maestros de obra, canteros, pintores, ebanistas, decoradores y artistas que cooperaron en la ejecución de sus obras.

Las hipótesis a comprobar son las siguientes:

La importancia que tiene el centro histórico de la ciudad de San Luis Potosí en su conjunto urbano-arquitectónico.

La influencia de los acontecimientos políticos, sociales y económicos acaecidos durante el siglo XIX y principios del XX en la transformación urbano-arquitectónica de la ciudad de San Luis Potosí, cuyo período de máxima construcción se dio entre 1890 a 1910.

El influjo europeo sobre la ciudad de San Luis Potosí, y la adecuación de éste a las particulares necesidades de la sociedad potosina de principios del siglo XX.

La influencia que ejercieron en la formación y desarrollo profesional del ingeniero Cabrera: los edificios que vio construir durante la época porfirista; sus viajes a Estados Unidos y a Europa (desarrollo estético y tecnológico); sus profesores, y los tratados de arquitectura y construcción.

La aportación académica del ingeniero Cabrera como creador de un lenguaje propio, logrado por medio de la aplicación del clasicismo académico y la libertad romántica.

La aplicación de una tecnología moderna, bien combinada con la artesanal de la localidad, así como la participación de sus colaboradores.

El respeto que tuvo por la traza urbana y en general por la obra arquitectónica que le precedió, en la cual quedó perfectamente integrada su obra.

El método para lo urbano se basa en la lectura y análisis de la cartografía de la ciudad, consistente en una serie de planos localizados en el tiempo desde la fundación de la ciudad

en 1592 hasta el primer cuarto del siglo XX; se observa en ellos la traza, los espacios urbanos y sus transformaciones, siguiendo los mismos pasos que se mencionan para el aspecto arquitectónico.

Para el aspecto arquitectónico se siguió la siguiente metodología: recopilación de información: documentación histórica editada e inédita; documentación gráfica (fotografías, planos, dibujos, grabados, etc.); trabajo en campo (análisis de los edificios); levantamientos arquitectónicos, fotográficos, de materiales, sistemas constructivos, instalaciones y complementos; elaboración de fichas bibliográficas y de lectura.

Se analizó la información antes descrita, así como la traza urbana y los edificios que son documentos históricos dentro de su contexto; y por otra parte, el espacio y los sistemas constructivos de las obras ejecutadas por el ingeniero Octaviano Cabrera.

Se concluye con las aportaciones de la obra del ingeniero Cabrera a su momento histórico y su impacto en el actual.

Las fuentes orales fueron principalmente su hijo Octaviano y su nieto el arquitecto Ernesto Cabrera, corroboradas con su respectiva documentación.

La investigación abarcó las siguientes etapas:

*Primera:* se acudió a diversas fuentes de información tratando de entender el centro histórico como una unidad urbano-arquitectónica; de ahí que esta tesis inicie con el estudio urbano del mismo, sin aislarlo de los edificios que realizara el ingeniero Cabrera.

Aun habiendo conseguido fuentes documentales de primera mano, principalmente en el Archivo Cabrera-Ipiña, y en el Cabrera-Villoro, la investigación *in situ* fue otra fuente importante que aclaró muchas dudas, salvo en los edificios demolidos. En el Archivo de Catastro del Estado, se encontró documentación y planos de los edificios demolidos, que disiparon algunas incógnitas, al igual que los artículos escritos en revistas o periódicos, o las fuentes orales transmitidas principalmente por su familia y algunos propietarios.

Se sostuvieron varias entrevistas con el Sr. Octaviano Cabrera Ipiña (hijo del ingeniero Cabrera), y fue él quien propició el hallazgo de planos originales, fotografías personales y de su obra, así como documentos diversos.

*Segunda:* recopilación bibliográfica y documental sobre el ambiente histórico de la ciudad de San Luis Potosí y de la obra del ingeniero Cabrera; consultando periódicos de la época como el *Oficial del Estado* y *El Estandarte*. Entrevistas a propietarios e historiadores potosinos, y visitas de campo en las que se levantaron infinidad de datos.

Las fuentes primarias fueron consultadas en los archivos: Cabrera-Ipiña, Cabrera-Villoro, Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí, Archivo Catastro del Estado, Acervo Histórico del Palacio de Minería, Archivo de la Sociedad Potosina La Lonja, Biblioteca Central de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, y Biblioteca de la Casa de la Cultura Francisco J. Cossío, donde se obtuvo la información necesaria para armar un índice más preciso como parte del proyecto.

El archivo de actas de sesiones de la junta directiva del centro social Sociedad Potosina La Lonja, fue uno de los documentos escritos que proporcionaron mayor orientación con relación a la obra realizada por el ingeniero Cabrera, ya que en ellos se encuentra redactada casi paso a paso la historia de la obra de ampliación realizada por el Ing. Cabrera. En estos libros de actas de sesiones quedaron registrados la mayoría de los movimientos efectuados para el levantamiento del edificio, desde la compra de la casa en la que se llevó a cabo la construcción, hasta los honorarios cobrados por el ingeniero Cabrera y algunos de sus colaboradores.

De estos archivos fueron extraídos los datos que fundamentan la investigación. Las entrevistas con familiares, historiadores, propietarios de edificios y conocedores del tema en general, formaron también buena parte de la misma, además del trabajo en campo realizado en las visitas, y por medio de la observación directa y analítica de los edificios, no solamente los realizados por el ingeniero Cabrera en San Luis Potosí, sino también los de sus contemporáneos en las ciudades de San Luis Potosí y México.

Así, la investigación está basada principalmente en el análisis de planos, proyectos, fotografías de época, en el trabajo en campo, y en las fuentes bibliográficas orales y escritas. No deja de ser preocupante el hecho de que los edificios históricos desaparezcan día a día sin que se haga nada por evitarlo. Si la sociedad no conoce los edificios, no los valora, y no se concientiza de todo lo que representan como identidad y memoria popular (ya que forman parte del acervo cultural y de la vida cotidiana de los pueblos); nada se puede hacer por conservar lo que no se conoce.

Entender el centro histórico como un conjunto patrimonial, nos llevará a comprender lo que éste significa para el desarrollo de una ciudad.

Además de lo cultural, un centro histórico tiene otras cualidades: un perfil urbano, un paisaje, unos valores artísticos y estéticos, y una vida generada por las gentes que lo habitan, lo usan y lo disfrutan. Si todo esto guarda un equilibrio y se logra conservar y promover, éste nunca morirá.

Considerando al edificio como historia viva, como documento histórico<sup>1</sup> que se modifica en la medida en que evoluciona su sociedad, con los cambios que ésta permite de acuerdo a su contexto social, económico y político, se encontrará en él un testimonio que hablará a las personas de su pasado. Si no se conoce la historia es difícil interpretar la arquitectura.

Es primordial conservar el entorno, ya que es el ambiente que da valor y carácter a edificios y monumentos, y si no se protege, éstos perderán gran parte de su significado. El término *centro monumental* nació como ampliación de la palabra *monumento*<sup>2</sup>, ya que antiguamente el monumento se consideraba como algo aislado.

Cada vez se generaliza más la idea de que la obra arquitectónica es inseparable de su momento histórico, ya que es producto de su tiempo. En el caso del presente estudio, el

---

1 Antonio Terán Bonilla, *Hacia una Nueva Historia de la Arquitectura*, en *Ars Longa*, Valencia. Departamento de Historia del Arte, Universitat de València, 1991, p.21.

2 En la reunión de La Haya de 1954, y a través del Consejo de Europa se dan recomendaciones para su mantenimiento.

momento histórico es el *porfiriato*, época de grandes cambios sociales, filosóficos, económicos y políticos en México. Los edificios reflejan ese tiempo, mostrando la forma de vida de su sociedad.

Esta investigación al no existir un estudio previo, se fundamenta en los escasos trabajos que sobre el urbanismo y la arquitectura potosina se han realizado. Coincidencia inexplicable puesto que existe un acervo arquitectónico importante en la ciudad de San Luis Potosí; específicamente la obra monumental de inicios del siglo XX, declarada ya como parte de la zona de monumentos históricos por decreto oficial del gobierno en 1990.

El trabajo está directamente enfocado al estudio de las transformaciones urbanas y espaciales del centro histórico de la ciudad de San Luis Potosí hasta el primer cuarto del siglo XX, así como al análisis de la obra del ingeniero Octaviano Cabrera, como parte integradora de este centro histórico y de su estructura urbana.

El fin del siglo se caracterizó por

(...) el último romanticismo proveniente de *L'Ecole des Beaux-Arts* de París del que participaron tanto los arquitectos mexicanos que allí estudiaron como los franceses e italianos que vinieron a México.<sup>3</sup>

en el que influenciados por estos arquitectos e ingenieros se realizaron proyectos en los que predomina un estilo ecléctico.

El embellecimiento de la ciudad fue una de las preocupaciones del gobierno potosino, por lo que se otorgaron concesiones a particulares en la construcción de edificios y mejoras a viviendas. También de parte del municipio se realizaron mejoras como el cambio de pavimentos en las calles, y la reforestación de plazas y paseos.

Nunca antes la ciudad de San Luis Potosí había alcanzado la importancia que llegó a tener a finales del siglo XIX y principios del XX, prueba de ello son las magníficas construcciones levantadas en este periodo. Fue alto el precio que pagó la ciudad para llegar a esto, ya que los acontecimientos políticos acaecidos en el país a lo largo del siglo XIX, causaron una fuerte devastación a la ciudad, sobre todo en la arquitectura religiosa. En cuanto a arquitectura civil, gran parte de los edificios cambiaron de aspecto, reconstruyéndose o en su caso *modernizándose* al cambiarlos de fachadas.

Durante el porfiriato, se abrieron gran cantidad de calles, paseos, avenidas, y nuevas colonias; se diseñaron espacios para el paseo y recreo, como la Alameda, y las principales plazas que se transformaron en jardines. La obra del ingeniero Octaviano Cabrera queda inscrita en este período, época de grandes transformaciones. Las ciudades de México y Puebla (en las que estudió el Ing. Cabrera), al igual que la de San Luis Potosí, se modernizaron por completo, vivieron un auge social, económico y político sin igual, bajo el dominio de una clase social que buscó el poder a través de su presidente el general Porfirio Díaz.

Al final no se tratará únicamente lo ejecutado por el ingeniero Cabrera dentro del centro histórico, sino también lo realizado fuera de él, para de esta manera tener un juicio más certero de la obra completa hasta hoy conocida.

---

3 Justino Fernández, *El Arte del Siglo XIX en México*, México, 3a. ed., Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, 1983, p. 173.

Para lograr el objetivo de este trabajo se analizó en primer lugar la estructura urbana del centro histórico transformada a lo largo del siglo XIX, así como el cambio de fisonomía de la ciudad; la ubicación de los predios en los que edificara el ingeniero Cabrera, y las edificaciones (tipología, formas utilizadas, tipo de terreno, sistemas constructivos, acabados, instalaciones, composición y ornamentación).

En cada capítulo se fueron comprobando cada una de las hipótesis, organizándose el resultado de esta investigación de la siguiente manera:

La investigación consta de dos etapas: una referida al centro histórico de la ciudad de San Luis Potosí, como ya se dijo, y otra a la obra del ingeniero Octaviano Cabrera, así como a la de sus colaboradores.

Los tres primeros capítulos se sitúan en la ciudad de San Luis Potosí en el primer cuarto del siglo XX, producto de una serie de transformaciones realizadas a lo largo del siglo XIX, dentro del contexto histórico, económico y político del período conocido como *porfiriato*, tanto en la ciudad de México como en San Luis Potosí, incluyendo las enseñanzas de la arquitectura y la ingeniería civil en el México de ese período.

Así, el primer capítulo se centra en la historia y transformación urbana del centro histórico; el segundo en el contexto histórico de la época conocida como porfiriato, contemplando la estructura social, económica y política del país; y el tercero en las enseñanzas de la arquitectura y la ingeniería civil, y en la producción arquitectónica de este momento en México y en San Luis, que influyó la obra del mismo ingeniero.

Los capítulos 4, 5, 6, y 7, están dedicados a la vida y obra del ingeniero Octaviano Cabrera Hernández, iniciando en el capítulo 4 con su biografía; en el 5 con las etapas de su desarrollo profesional, divididas por sucesos determinantes en su vida.

El capítulo 6, se dedica al análisis de la obra civil y religiosa desarrollada dentro del centro histórico de San Luis Potosí, una a una y por orden cronológico; y el capítulo 7, igual que el anterior, a la obra civil y religiosa pero fuera del centro histórico.

El capítulo 8 se dedica a los oficios y colaboradores del ingeniero Cabrera, así como a los materiales y proveedores que hicieron posible esa realización; y el 9, a las características generales de toda la obra, referidas a composición en plantas y fachadas, la influencia de los tratados de arquitectura y construcción, y a los propios sistemas constructivos utilizados por el ingeniero Cabrera.

Por último se presentan las conclusiones que llevaron a comprobar las hipótesis del autor, las fuentes, la bibliografía, y finalmente el apéndice documental.

Todo esto con el fin de sacar a la luz la monumental creación del ingeniero Cabrera como parte de la historia de la arquitectura de la ciudad de San Luis Potosí y de México, durante la primera década del siglo XX; y en un intento de alertar sobre la necesidad de protección y conservación de este patrimonio.



---

## 1. LA CIUDAD





## 1.1. Localización geográfica

La ciudad de San Luis Potosí está ubicada en la zona norte de la República Mexicana, situada a los 22° 19' 12" de latitud norte y a 100° 58' 38" de longitud oeste de Greenwich.<sup>1</sup>

El municipio de la capital

(...) ocupa una extensa faja del Valle de San Luis, interrumpida al sur por las derivaciones de la Sierra de San Miguelito; por la Sierra de Escalerillas y las Lomas de la Presa de San José al oeste; por la Sierra de Álvarez al este y por la Sierra de Bocas hacia el norte.<sup>2</sup>

En el tiempo de su fundación, fue de suma importancia la ubicación de la ciudad, ya que fungió como frontera religiosa con todo el territorio del norte del país. De Mexquitic hacia el norte no se había fundado ciudad o puesto alguno en esa época, y hasta que se logró pasar esta frontera, tuvieron lugar arduas luchas con las tribus chichimecas.

La situación geográfica de la ciudad, en un valle, permitió el desarrollo de la misma en un plano horizontal que partió de una traza regular. Fue asentada en este lugar debido a un factor importantísimo, un recurso natural: el agua, elemento indispensable en el beneficio de los metales y en la vida de la población.

Lo céntrico de esta localidad dentro del territorio mexicano, así como su cercanía con otros centros mineros unificados por el camino real, también llamado Camino de la Plata, fue otro de los elementos importantes en su desarrollo.<sup>3</sup>

Durante el periodo del porfiriato se estableció comunicación por la vía del ferrocarril, conectando la ciudad con Estados Unidos y la ciudad de México por un lado, y por la otra con el puerto de Tampico, y otras capitales de estado destacadas, como Aguascalientes y Zacatecas.

## 1.2. Fundación

San Luis Potosí debe su origen al descubrimiento de las minas del Cerro de San Pedro; la notabilidad de su industria minera fue la base de su riqueza pública, y repercutió en el crecimiento y desarrollo de la ciudad en su etapa inicial.

Los primeros que se acercaron a la región la llamaron *La Chichimeca*. Hacia 1580 el lugar recibió el nombre de San Luis, una vez que los españoles aseguraron el Camino de la Plata en su tramo Querétaro-Ojuelos.

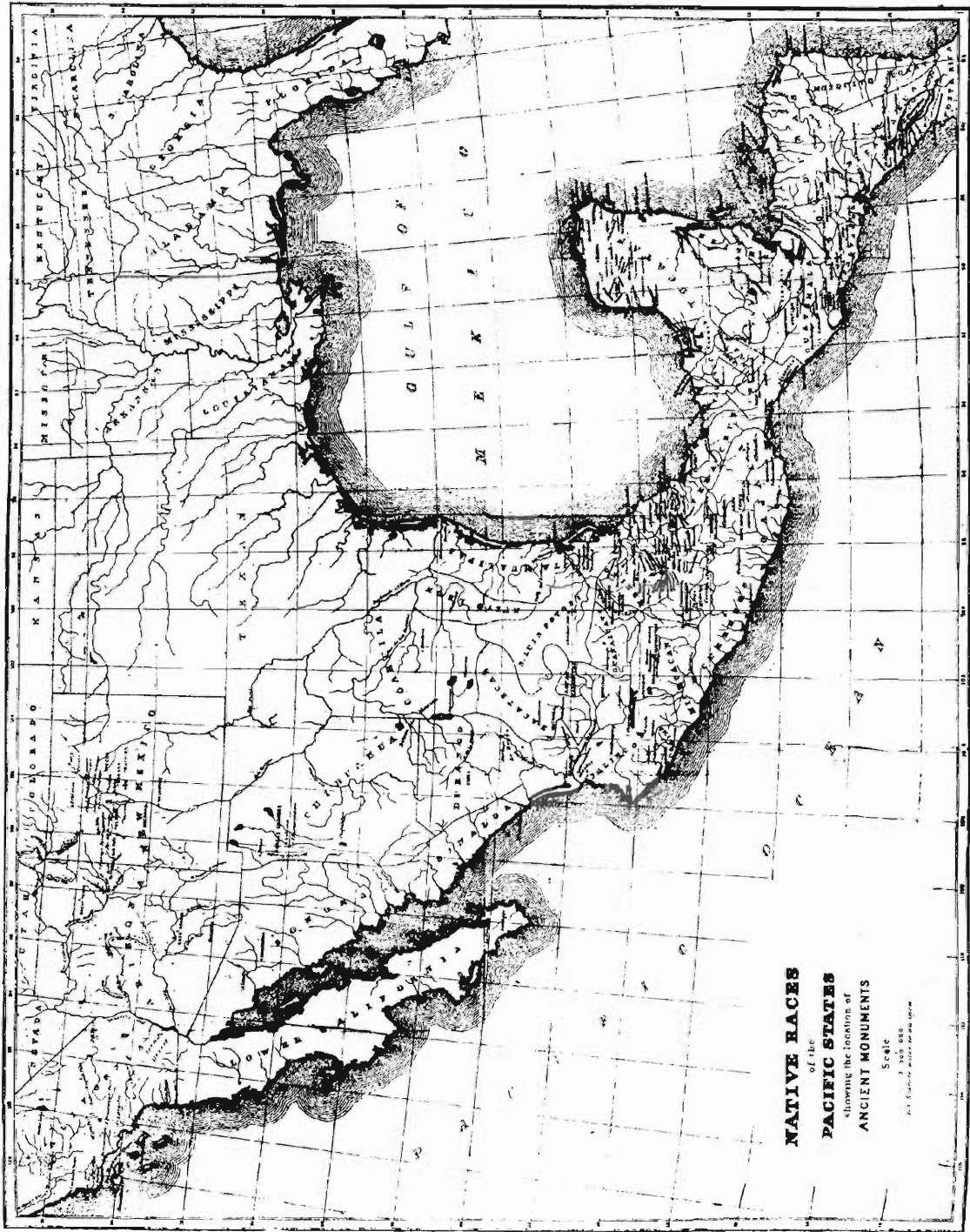
En el año de 1583 el Capitán Miguel Caldera se estableció en el antiguo pueblo y convento

---

1 Rafael Montejano y Aguiñaga, *Guía de la Ciudad de San Luis Potosí*, 6a. ed., S.L.P., Gobierno del Estado de San Luis Potosí, 1988, p. 15.

2 Jesús R. Alderete, Vicente Rivera, *Geografía del Estado de San Luis Potosí*, 13a.ed., México, Ed. Tizoc, 1969, p. 45.

3 El estado de San Luis Potosí, tal como es hoy, nació, con su propia constitución en 1826. Colinda con ocho estados (es el estado de la república que más vecinos tiene): Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas, Veracruz, Guanajuato, Querétaro, Hidalgo, Jalisco y Zacatecas. Con climas desde el desértico hasta el tropical lluvioso. En la región noroccidental predomina el clima desértico; en la Zona Media, en el oeste es seco de estepa y en el este, caliente; en la Zona Huasteca, el clima es húmedo tropical. Rafael Montejano y Aguiñaga, *San Luis Potosí, La tierra y el Hombre*, S.L.P., Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí, p.p. 6-7.



Mapa de Bancroft.

Mapa de la República Mexicana, de Bancroft, publicado por Primo Feliciano Velázquez en su *Historia de San Luis Potosí* de 1946, t.I , p.80, en el que puede verse el estado de San Luis Potosí al centro de la República.

de San Miguel de Mexquitic, zona de difícil acceso habitada por tribus chichimecas, constituidas por indios cuachichiles y zacatecos. En ese mismo año Fray Diego de la Magdalena congregó unos indios cuachichiles en el puesto de San Luis, quedando junto a la ermita de la Santa Vera Cruz, sitio donde más adelante construyeron su morada los religiosos de la Compañía de Jesús.<sup>4</sup> Se sostuvieron guerras con los indios hasta que al fin, el Capitán Caldera con ayuda de Fray Diego de la Magdalena logró en 1589, su pacificación.

Con el descubrimiento de las minas arribaron indios de otras partes: tarascos, otomíes y mexicas, que se unieron a los tlaxcaltecas llegados en 1591.<sup>5</sup> Lo que se llamaba el Puesto de San Luis estaba ocupado por los tlaxcaltecas, que “traían de privilegio que con ellos no habían de estar españoles”.<sup>6</sup> Por esta razón no se pudieron establecer los españoles en el mismo sitio.

Poco a poco la situación cambió y los tlaxcaltecas, así como los cuachichiles, dejaron a los españoles el Puesto de San Luis, pasando a vivir al lugar en que definitivamente quedaron: el antiguo barrio de Tlaxcala. Esto se mandó el 3 de noviembre de 1592, que es la fecha de fundación legal del pueblo de españoles de San Luis.

Don Luis de Velasco, virrey de la Nueva España, con la autoridad real dio instrucciones al capitán Caldera y a Juan de Oñate, para que señalaran el lugar en que los españoles pudieran asentarse cómodamente y beneficiar las minas. En virtud de ello, fundando un pueblo nuevo los establecieron en San Luis.<sup>7</sup>

El virrey don Luis de Velasco, viendo la riqueza generada por las minas, estableció el gobierno del pueblo que al efecto había de fundarse, nombrando primer alcalde mayor de las *Minas descubiertas y que se descubrieran en la Provincia de Mexquitic del Potosí* a Don Juan de Oñate, el 27 de agosto de 1592. El 3 de noviembre del mismo año, se estableció de manera oficial la ciudad de San Luis Potosí, levantándose el acta respectiva que firmaron el Capitán Caldera, Juan de Oñate, y otros.<sup>8</sup> Las riquezas obtenidas en las minas fueron tan importantes, que se les comparó con las del Potosí Boliviano; de ahí su primer nombre: *San Luis Minas del Potosí de la Nueva España*.

El pueblo español de San Luis de Mezquitic, asentado el 3 de noviembre de 1592 en el mismo sitio donde estaba el pueblo guachichil de San Luis, fundado en 1589, arropó a las otras dos villas fundadas un poco antes, a mediados de 1592: las de Santiago y Tlaxcala, y a las que nacieron luego Tequisquiapan, San Miguel, San Francisco, y la Santísima Trinidad, San Sebastián y San Cristóbal del Montecillo”<sup>9</sup>

creciendo así la población.

4 Primo Feliciano Velázquez, *Historia de San Luis Potosí*, México, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 1946, t.I, p.p. 411-412.

5 Traídos por Caldera y Fray Diego de la Magdalena a convivir con los guachichiles ayudando en su aculturación y evangelización. Fray Diego de la Magdalena, logró con el convencimiento, la sumisión de los pueblos guachichiles, lo que no alcanzaron las armas de las milicias españolas. Su escuela de cristianización (civilización) y paz, la asentó en el paraje que actualmente ocupa el Jardín Juárez (hoy día Plaza de Los Fundadores). Salvador Penilla López, *San Luis en la Historia*, Folleto. Contribución de la Universidad de San Luis Potosí a la segunda Feria Potosina, Talleres Linotipográficos de Indalecio Celorio, S.L.P., 1943, p. 9.

6 Primo Feliciano Velázquez, *Op. cit.*, t.I, p. 513.

7 *Ibidem*, p. 514.

8 Salvador Penilla López, *Op. cit.*, p. 11.

9 Rafael Montejano y Aguiñaga, Orígenes de San Luis Potosí, *Artes de México*, Edición especial, núm. 18, trimestral, invierno de 1992, p. 32.

A raíz del descubrimiento de las minas empezaron a llegar religiosos; los primeros fueron los franciscanos, en seguida, gracias al capital aportado por los ricos mineros, los agustinos, los juaninos, los jesuitas y los mercedarios. Cada orden construyó su capilla y su convento, iniciándose con esto el desarrollo de la ciudad.

Del primitivo estado de congregación pasó San Luis a la categoría de pueblo, concediéndole que tuviera ayuntamiento y después alcalde mayor. En esta condición permaneció San Luis más de medio siglo, hasta que fue elevado a la categoría de ciudad.<sup>10</sup>

Las ordenanzas hechas en virtud de la Real aprobación de título de Ciudad por don Juan Mariano de Vildósola,<sup>11</sup> hablan de que el rey don Felipe ordenó al duque de Alburquerque, virrey en aquel entonces de la Nueva España, conceder el título de Ciudad a San Luis Potosí, hecho que se llevó a cabo el 30 de mayo de 1656. Continúa diciendo que debería gobernarse en el goce de todas las preeminencias, exenciones y prerrogativas de que gozan y deben gozar las demás ciudades de la Nueva España.

A la concesión del título de ciudad fue anexa la de gobernarse conforme a las Ordenanzas que hiciera, semejantes a las que tenía la Puebla de los Ángeles, con tal de que previamente las sometiera a la aprobación del virrey; siendo aprobadas el 27 de febrero de 1806.

Su jurisdicción en lo militar se extendía a San Felipe, Celaya, San Miguel, Querétaro, San Juan del Río, Cerro de San Pedro, Pozos, Armadillo y Ríoverde, con sus respectivas fronteras.

La fundación de la ciudad se debió principalmente a razones de estrategia, una de ellas fue la abundancia de agua, de la que carecía el Cerro de San Pedro y que era imprescindible para el beneficio del mineral; otra, la necesidad de establecer la ciudad como cabecera administrativa de los territorios conquistados, como control regional de poblaciones indígenas, como centro de conexión de las rutas terrestres, y para la explotación de la minería. La ciudad fungió como instrumento jurídico dando validez a la posesión de nuevas tierras.

Trinidad García, en su publicación realizada en 1875 sobre los mineros mexicanos, dedica una parte a la fundación de la ciudad que redacta de la siguiente manera:

(...) el Cerro de San Pedro, con la imponderable riqueza de sus minas, fue la base más sólida de la fundación y existencia de la rica y populosa ciudad de San Luis Potosí. Se ignora cuánto duró la bonanza de aquellas minas; pero debe de haber sido muy considerable si se atiende a las grandes obras realizadas y a los enormes escoriales que aún existen en la ciudad y sus inmediaciones, a través de los siglos, como un grandioso monumento levantado en honor de la noble industria minera.<sup>12</sup>

El título de Ciudad le dio otro carácter: se establecieron prominentes comerciantes y mineros, así como autoridades superiores; se inició la construcción de valiosos edificios, como templos y conventos, de una manera más sólida y artística, realizándose una arquitectura regional muy propia; como lo afirma el historiador Rafael Montejano:

---

10 Manuel Muro, *Historia de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, Reproducción facsimilar, 1973, t.1., p. 10.

11 Juan Mariano Vildósola, *Ordenanzas de la Ciudad de San Luis Potosí*, México, 1806, p.p. 1-3.

12 Trinidad García, *Los Mineros Mexicanos*, 3a. ed., Editorial Porrúa, 1970, p. 175.

(...) en la arquitectura y el arte del norte del país se hizo notoria esa diferencia, más aún las Leyes de Indias y las Ordenanzas de Gremios no tuvieron aquí la cabal aplicación que se vio allá. Por eso los indios potosinos, como José Lorenzo, llegaron a ser *maestros alarifes*, *plateeros* y *artesanos originales*.<sup>13</sup>

### 1.3. Traza

En el área mesoamericana, el patrón de desarrollo y de ocupación urbana de las culturas indígenas fue fundamental para la definición de las nuevas áreas y límites territoriales, así como para la distribución de los centros de población. Este patrón rigió la organización territorial novohispana, a pesar de las modificaciones introducidas como resultado de las políticas para la congregación de comunidades y poblados indígenas dispersos, por la fundación de nuevos centros urbanos españoles e indios, o por el establecimiento de agrupaciones religiosas. En el norte del país, carente de centros urbanos previos, el desarrollo de pueblos y ciudades obedeció a criterios estratégicos derivados de la explotación minera;<sup>14</sup> es el caso del centro urbano de San Luis Potosí.

(...) La fundación de las ciudades, villas y pueblos, españolas o de indios, obedeció a una disposición básica: el damero o tablero de ajedrez. Una plaza central ordenaba a la ciudad regulando el trazo de sus calles en cuadrícula, las que a su vez delimitaban los lotes donde se asentaban las edificaciones. Alrededor de la plaza central se alzaban los edificios principales sede de las autoridades civiles y eclesiásticas, así como las casas de los notables.<sup>15</sup>

Esta solución era un diseño totalmente nuevo y avanzado para su tiempo, aunque no desconocido en América, y se dio de la misma manera en San Luis Potosí cuando a don Juan de Oñate, como Alcalde Mayor, correspondió hacer la traza de cuadras, calles y caminos, y repartir solares para viviendas o haciendas de beneficiar metales.

En el lienzo norte de la Plaza, por el frente, se repartieron solares a Don Cristóbal de Oñate y a Don Alfonso de Oñate, hermanos de Don Juan. (...) El lado oriente de la plaza quedó reservado para las Casas Reales y la iglesia mayor. Al principio debieron celebrarse los cultos en el convento de San Francisco y en la ermita.<sup>16</sup>

En la distribución de solares se mencionaba la calle real, y camino, que iba a las minas de Alonso Nieto. Poco después se construyó el camino de las minas del Cerro de San Pedro, y el de México por San Felipe, Guanajuato.

La forma que adquirieron los centros de población fue a la vez manifestación de la organización jerárquica del poder y la sociedad. Sin embargo, la plaza fue también integradora de la población urbana en su conjunto. Fue el núcleo de la ciudad hacia donde convergían los habitantes y sus bienes, era en ella donde se realizaba el comercio y además donde la población se reunía, lo mismo para pasear y festejar, que para constatar la presencia amenazadora de la horca.<sup>17</sup>

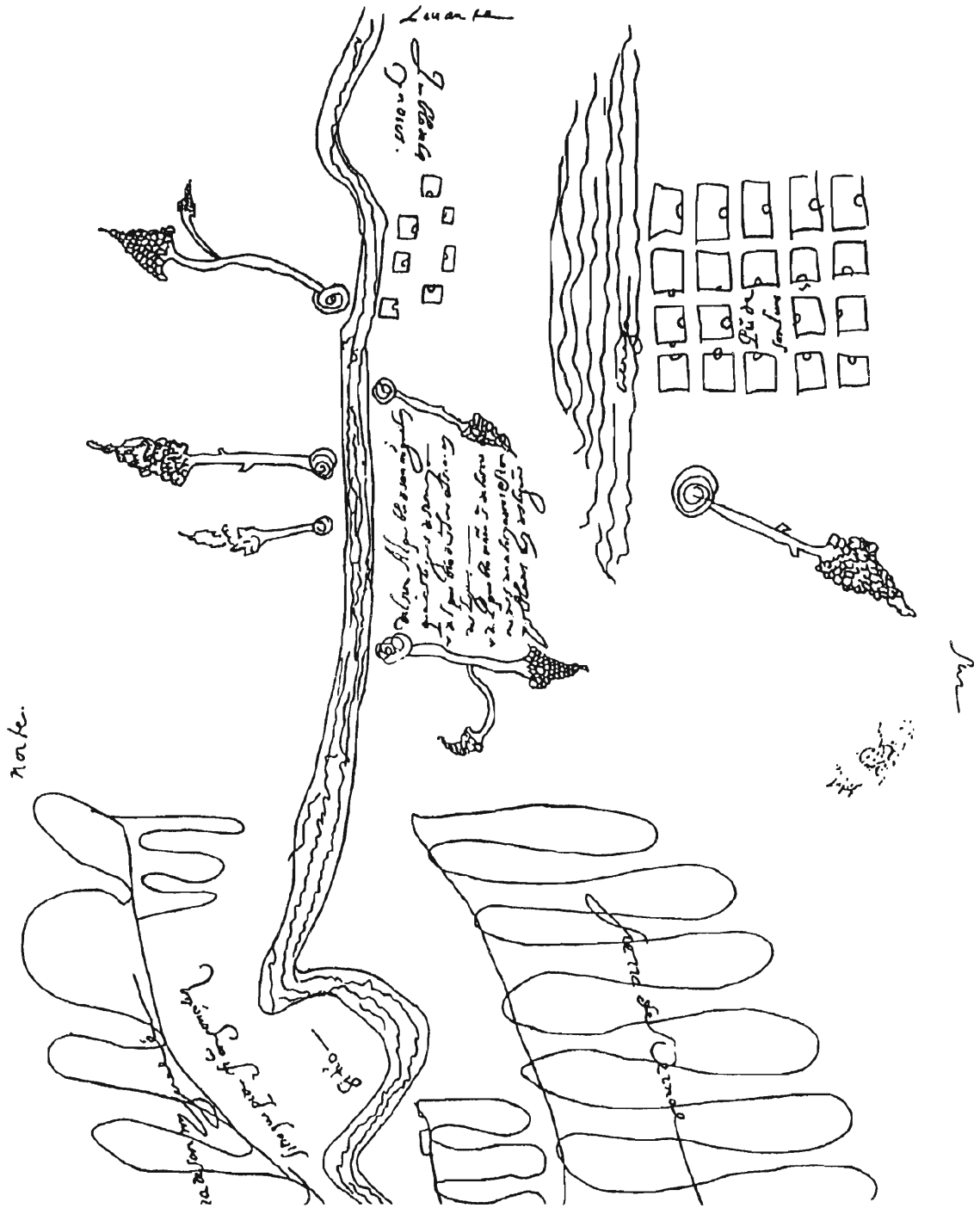
13 Rafael Montejano, *Op. cit.*, p. 32.

14 Carlos Arvizu García, *Urbanismo Novohispano en el Siglo XVI*, p.181, material didáctico, Curso Arquitectura de Integración en los Centros Históricos, E.H. UASLP, 1994-1995.

15 Carlos Aguirre y Martine Chomel, El diseño de la ciudad, en *Ciudades Mexicanas en la Época Colonial*, Catálogo Exposición Temporal, México, INAH-SEP, 1988, p. 10.

16 Primo Feliciano Velázquez, *Op. cit.*, t.I, p. 518.

17 Carlos Aguirre y Martine Chomel, *Op. cit.*, p. 10.



Plano del Pueblo de San Luis Minas del Potosí, de 1594, anónimo, publicado por Alejandro Espinosa Pitman, en su libro *Apuntamientos sobre San Luis Tequizquiapan, Mezquitique minas del Potosí*, p. 58. En el que se puede observar el trazo y las primeras cuadras (manzanas) por las que estuvo integrada en sus inicios la ciudad de San Luis Potosí.

Esto es visible en el primer plano que se conserva del antiguo pueblo de San Luis (1594), en el que la plaza cobra importancia como generadora y rectora de la traza.

Las nuevas ideas y costumbres que los españoles introdujeron al territorio conquistado estuvieron fuertemente impregnadas de religiosidad. Esto se ve explícitamente reflejado en los conventos:

(...) cada cual con su diseño y dimensión propios, impensadamente dieron forma a la traza procesional y a los remates visuales de la urbanística potosina. Y por los cuatro vientos, a prudente y armónica distancia, los conventos e iglesias: San Francisco, San Agustín, San Juan de Dios, el Colegio de la Compañía de Jesús y, en el centro, la Parroquia, cada uno de ellos convertido en remate visual, al cerrar las calles que le daban acceso.<sup>18</sup>

Nada escapaba a la influencia religiosa: la conciencia y normas de convivencia eran establecidas y vigiladas por la ética y moral religiosa. La educación y la salud también eran patrocinadas por los religiosos, ya que construían y mantenían hospitales y hospicios.<sup>19</sup>

La forma del centro histórico de la ciudad de San Luis Potosí nació de una traza regular realizada a regla y cordel, con manzanas de forma cuadrangular y rectangular; la plaza central (Plaza de Armas) ocupaba la manzana del centro.

Fue una ciudad planeada y fundada con todo el aparato castellano, como centro urbano español. Los indígenas se establecieron en pequeñas poblaciones en la periferia de la ciudad, villas suburbanas como Tlaxcala y Santiago.

Su plaza mayor, centro rector y generador del espacio urbano, concentró el poder político, religioso y económico, como expresión de la fusión y de la interdependencia estrecha entre la iglesia y el estado.

#### 1.4. Cartografía

El plano más antiguo que se conserva<sup>20</sup> del Pueblo de *San Luis Minas del Potosí* es de 1594; en él se encuentran trazadas las primeras cuadras (manzanas) del centro urbano de la ciudad de San Luis Potosí, así como una plaza. El número de cuadras trazadas es de diecinueve.

Como ya se refirió anteriormente, por órdenes de Juan de Oñate como Alcalde Mayor, se trazaron en el año de 1593 las cuadras, calles y caminos de la que más tarde fue ciudad de San Luis Potosí. A él mismo correspondió el reparto de solares para viviendas y de haciendas de beneficiar metales.

El plano marca los cuatro puntos cardinales, y en el espacio ocupado por la plaza mayor se encuentra una leyenda que dice: "Pueblo de San Luis", da referencias del entorno, ya que

18 Rafael Montejano, "Orígenes de...", p. 34.

19 Carlos Aguirre y Martine Chomel, *Op. cit.*, p.p. 28-29.

20 Alejandro Espinosa Pitman, *Apuntamientos sobre San Luis Tequizquiapan, Mezquitique, Minas del Potosí*, S.L.P., Luce Impresores, 1989, p. 58, y Primo Feliciano Velázquez t.I, p. 520, Plano anónimo del Pueblo de San Luis Minas del Potosí, fechado en 1594.

este plano fue solicitado en 1593 por Francisco González<sup>21</sup> al virrey don Luis de Velasco, para un sitio de estancia de ganado menor en un recodo del río de San Luis (actual río Santiago), que bajaba de las serranías al poniente del pueblo. El pueblo de Nuestra Señora de la Asunción de Tlaxcalilla (actual barrio de Tlaxcala), está señalado como *pueblo de los Indios*, separado por una ciénega (lodazal) gráficamente representada con líneas onduladas. Se encuentran también representadas las sierras que rodean al poniente el poblado. Según Primo Feliciano Velázquez, este plano no puede ser sino copia del hecho por Juan de Oñate, es decir, que no lo volvieron a hacer, sino que estudiaron el entorno y se basaron en el plano de Oñate para acompañar el informe.<sup>22</sup> Es muy interesante la iconografía utilizada para la descripción del sitio, como la representación de los árboles, río y montañas en general.

Cronológicamente, a este plano le sigue otro titulado: *Plano de una porción del Valle de la Ciudad de San Luis Potosí por Miguel Espinosa de los Monteros*, fechado en 1758.<sup>23</sup> Existe una diferencia de 164 años entre este plano y el más antiguo, que data de 1594; comparándolos se percibe una gran evolución en el desarrollo de la traza, ya que la ciudad se había extendido y habían sido fundados los conventos por las distintas órdenes religiosas.

Más cercano en fecha se encuentra otro plano titulado: *Plano Orisontal de la Ciudad de San Luis Potosí con todos sus Pueblos y Barrios*, por Juan Mariano de Vildósola, fechado en 1771.<sup>24</sup> En él se observan dibujados unos pequeños cerros, correspondientes a los graseiros de las haciendas de beneficio, en las partes más cercanas a *La Corriente*.

En 1794 el Marqués de Branciforte<sup>25</sup> realizó otro plano muy claro, ya que se centra exclusivamente en la ciudad con sus plazas y calles. Cobran importancia las iglesias y conventos, destacándose las grandes manzanas ocupadas por éstos últimos, de la retícula de manzanas iniciales. El plano se encuentra dividido en cuarteles de orden superior.

Fechado aproximadamente en 1817,<sup>26</sup> y con objetivos muy diferentes a los de planos anteriores, aparece otro de una parte de la ciudad de San Luis Potosí comprendida dentro de su fortificación; muestra las obras de defensa hechas por el brigadier Torres de Baldivia, cuando se creía fuera atacada la ciudad por Francisco Javier Mina.

De carácter defensivo, existe otro plano de la ciudad de San Luis Potosí (sin autor) fechado en 1847. En él se encuentra una explicación numerada de cada uno de los edificios y plazas más importantes de la ciudad. Es muy importante el trazo de una fortificación a las

21 *Ibidem*, de la cit, 99, p.p. 66-67. El virrey le ordenó al Alcalde mayor Juan López de Riego recogiera las necesarias informaciones sobre si la tal solicitud no era en perjuicio de terceros; que hiciera "pintar el asiento del pueblo en cuyos términos cayere y las demás tierras y estancias que en el dicho término estuvieren proveidas y hecha merced y cuyas son y las baldías..."

22 Primo Feliciano Velázquez, *Op. cit*, t.I, p.p. 519-521.

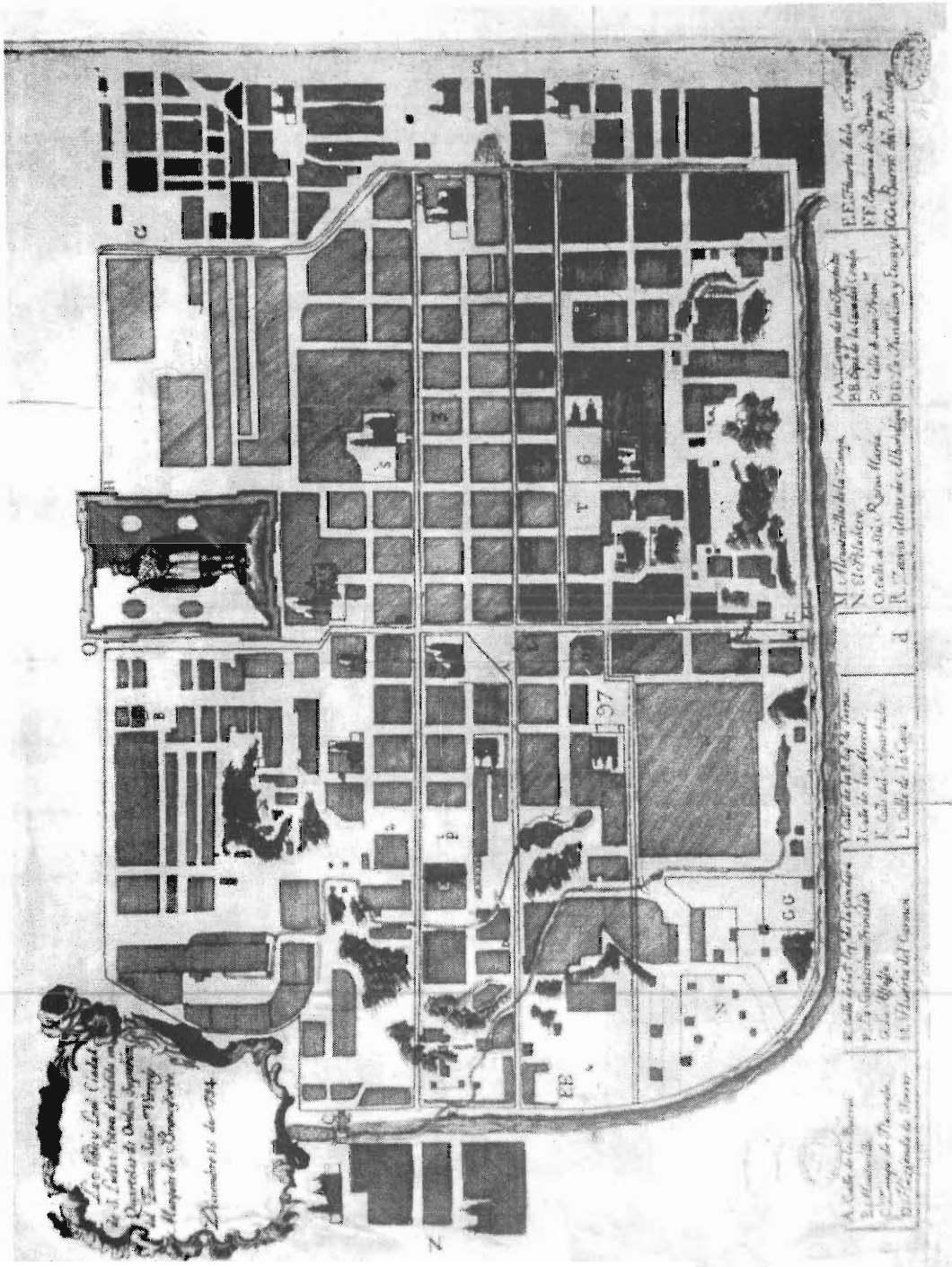
23 Fondo Gustavo Ortiz Hernán, *Casa de la Cultura Francisco Cossío*, San Luis Potosí, S.L.P.

24 Este plano, comenta Velázquez, fue extractado por Juan Mariano de Vildósola del que formó Don Manuel de Bueraça en 1771, del que se tiene referencia pero no se conoce.

25 Sección Mapas y Planos, *Archivo General de Indias*, Sevilla, España, plano elaborado por el Capitán Manuel Pascual de Burgoa por orden del Señor Virrey Marqués de Branciforte, titulado: *La Noble y Leal Ciudad de S. Luis Potosí dividida en Cuarteles de Orden Superior del Exmo. Señor Virrey Marqués de Branciforte*, diciembre 15 de 1794. "Sin mucho examen se conoce que no es más exacto que el anterior, pues sus calles y cuadras están trazadas con una regular uniformidad que desgraciadamente no existe".

26 Plano publicado por, P.F.V., t.III, en I.I.S.L.P., p. 89.





Plano de la ciudad de San Luis Potosí, por el Capitán Manuel Pascual de Burgoa, elaborado en 1794 por orden del Marqués de Branciforte, que muestra la ciudad dividida en cuarteles de orden superior. Es importante observar en este plano las grandes manzanas ocupadas por los conventos, como ya se explicó anteriormente. Sección Mapas y Planos, *Archivo General de Indias*, Sevilla, España.

afueras del centro de la ciudad, que rodea el Santuario de Guadalupe, de la que no se llegó a construir más que los cimientos.<sup>27</sup>

De este plano y pasando por varios (1847, 1849, 1856 y 1858) se llega al realizado en 1864 por Juan B. Laurent,<sup>28</sup> en el que se perciben grandes cambios principalmente en la traza, la cual fue modificada con la apertura de nuevas calles que seccionaron las grandes manzanas propiedad de los conventos, demoliendo gran parte de ellos. El convento de San Francisco fue mutilado por la calle Galeana; el de San Agustín por la calle Comonfort (prolongación de Abasolo); el de El Carmen por la calle Villerías y por la de Constitución, separando la huerta del convento y convirtiendo ésta en un espacio público: la Alameda y el Paseo de la Constitución; aparece la Plaza de la Merced y ya no el convento; todavía se conserva el Beaterio y la manzana en la que se encuentra se extiende hasta la calle de la Alhóndiga (actualmente Julián de los Reyes). Otra de las grandes manzanas conocida como finca de Maltos, también fue seccionada por la apertura (continuación) de la calle Independencia.

En el plano levantado en 1869 por el profesor de farmacia Florencio Cabrera<sup>29</sup> se puede observar la Alameda con el trazo actual, así como el Paseo de la Constitución, a un lado de la misma.

La última transformación que recibió la traza de la ciudad entrando al siglo XX puede observarse en el Plano de la Ciudad de San Luis Potosí, realizado por Antonio Cabrera en 1891; en él aparece ya fraccionada la gran manzana conocida como finca de Maltos, por las calles de Juárez y Arista, la de Independencia ya aparece abierta en el plano de Laurent de 1864. Esta última modificación permitió la continuación de la retícula de la traza original, regularizando las dimensiones de las manzanas y haciendo más transitable esta parte del centro, en el que la finca de Maltos actuaba como limitante. Estas modificaciones cambiaron el sentido que el espacio urbano de la ciudad tuviera hasta esos momentos, principalmente en los espacios exteriores conformados por templos y conventos.

Es importante el plano levantado para la Compañía Metalúrgica Mexicana, por el Ing. Carlos Zoll en 1892,<sup>30</sup> ya que en él se puede observar y comprobar la gran transformación que empezó a tener la ciudad de San Luis Potosí, no solamente en su urbanismo sino en su economía, manifestada a través de los grandes y notables edificios en construcción, así como en el establecimiento de industrias como la Cía. Metalúrgica Mexicana, de la que se hablará más adelante en el punto 2.4.3. En la clasificación y localización de edificios aparecen ubicados: las Escuelas Normales (en el mismo lugar donde el Ing. Octaviano

27 Plano publicado por P.F.V., en H.S.L.P., t.III, p. 243.

Todavía en un plano realizado en 1858 aparecen las fortificaciones mencionadas. El que fuera delineado por Antonio Taboada y Bernardo Othón en 1858, a la escala de 500 varas, titulado: *Plano topográfico de la ciudad de San Luis Potosí*. Mapoteca DRCN, S.L.P.

28 Titulado: *Croquis del Plano de la Ciudad de San Luis Potosí*, Mapoteca DRCN, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, San Luis Potosí, S.L.P., Clasif. Siglo XIX, 010.

29 Publicado en sus *Apuntes Históricos, Geográficos y Administrativos* referentes a la ciudad de San Luis Potosí, S.L.P., que él mismo editó. La escala aparece en varas: 500 (una vara es igual a 0.84 metros).

30 Plano escala 1:25 000 (de los primeros que usan escala en metros). Fue formado por una reducción del último plano de la ciudad del Sr. Antonio Cabrera para la localización de los ferrocarriles Nacional y Central hecha por el Sr. Ing. Carlos Zoll; del campo de Escalerillas y montañas circunvecinas, del plano de los Sres. Ingenieros Miguel Iglesias y Antonio Espinosa y notas tomadas directamente por el ingeniero que suscribe habiendo agregado últimamente la localización del ferrocarril y edificios de la Compañía Metalúrgica Mexicana, según planos de la misma Compañía, San Luis Potosí, 1892, Ingeniero José Segura. Mapoteca DRCN, INEGI, San Luis Potosí, S.L.P.

Cabrera hizo la remodelación de aulas y fachada a la Escuela Normal de Profesores en 1907), el Casino Lonja Mercantil, el gran teatro en construcción (Teatro de la Paz), la penitenciaría en construcción, el Hospital Infantil en construcción, la Aduana (antiguo hospital de San Juan de Dios), y el paseo de la Constitución (Alameda). Es notorio en este plano el auge económico que vivía la ciudad en esos momentos.

Un año después apareció publicado un plano de la Ciudad de San Luis Potosí ejecutado por el Ing. José Segura, fechado en 1893,<sup>31</sup> durante la gubernatura del general Carlos Díez Gutiérrez, siendo obispo de la diócesis Monseñor Ignacio Montes de Oca. En él aparecen los nombres y dibujos de las personas que ostentaban el poder gubernamental y religioso, juntos en el mismo plano. Se da también un listado de edificios y anuncios de comercios muy parecido a los de los planos que realizara Antonio Cabrera.

En 1898 el ingeniero civil Ignacio Maldonado levantó un plano de la ciudad de San Luis Potosí;<sup>32</sup> es interesante como último plano conservado del siglo XIX ya que resume las transformaciones observadas en los planos anteriores, las cuales dieron la bienvenida al siglo XX, época de grandes cambios, resultado de una economía fuerte basada en la minería, el campo, la industria y las inversiones extranjeras.

De éste último se pasa a un plano sin fecha realizado aproximadamente en 1907,<sup>33</sup> que es importante porque dentro de la referencia de edificios representativos aparecen entre otros, algunos de los realizados por el Ing. Octaviano Cabrera, apareciendo marcados con número 32 el Centro Agrícola, con el 33 la Sociedad Potosina La Lonja, con el 60 la Escuela Modelo y con el 61 la Escuela Normal de Profesores. Complementarios a éstos (ya que no son obra del Ing. Cabrera) se encuentran marcados con el número 37 la Fábrica Jorge Unna y Cía, con el 58 la Iglesia Metodista y con el 69 la Cervecería San Luis.

Fechado en 1908,<sup>34</sup> se conserva un plano titulado *Plano de la Parte de Propiedad Urbana de la Ciudad de San Luis Potosí*, en el cual están organizados los predios: en él aparece todavía la ciudad dividida en cuarteles; destacan las plazas y el trazo de sus jardines, señalando con colores los diferentes tipos de pavimento y los límites de los cuarteles.

El tipo de pavimento utilizado en cada una de las calles nos revela la jerarquía de las mismas. Así, encontramos que las calles peatonales como la calle Hidalgo y la Calzada de Guadalupe tenían losas de piedra; las calles vehiculares en orden de importancia tenían pavimentos de bloc de piedra, costilla o guijarro. Entre las calles que tenían bloc se encuentran: Zaragoza, Iturbide, Guerrero, parte de 5 de Mayo, 1a. y 2a. de Maltos, Los Bravo, Fuente, del Apartado, etc. En este plano se usaron otros colores para indicar los folios de los libros donde se hallan los nombres de los propietarios en la manzana, etc.

Entrado el siglo XX el Ing. civil Ignacio Maldonado realizó otro plano de la ciudad de San

---

31 Plano escala 1:25 000, en el que aparece el Ing. José Segura (autor de este plano) anunciado con la siguiente leyenda: "se encarga de la instalación de cualquier clase de maquinaria; levantamiento de planos de fincas rústicas y urbanas; constructor de casas de campo y haciendas de beneficio; ensaye de toda clase de minerales; distribución de aguas en las ciudades; instalación de maquinarias para fábricas y molinos".

32 Fondo Gustavo Ortiz Hernán, *Casa de la Cultura Francisco Cossío*, S.L.P.

33 Mapoteca DRCN, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, San Luis Potosí, S.L.P.

34 Fondo Colecciones de planos y periódicos oficiales del Departamento de Catastro, *Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí*. Dimensiones del plano: 2.30 x 1.50 mts.

Luis Potosí, fechado en 1914,<sup>35</sup> en el que aparece la mancha urbana bastante extendida, ya que se observan nuevas colonias fuera del centro de la ciudad; es el caso de la colonia Reforma en el barrio de Tequisquiapan a un lado de la Av. Carlos Díez Gutiérrez (actual Av. Carranza), entre las calles General Armijo (actualmente Terrazas) y Mariano Otero; esta colonia es pequeña, está constituida por una calle central y las colindantes, y fue construida para la clase acomodada.

Hacia el poniente, la ciudad había sobrepasado los límites naturales como en el caso de La Corriente. Los antiguos barrios se diluyeron poco a poco pegándose como fue posible a la retícula original del antiguo pueblo de San Luis. De ahí la traza muy particular que va adquiriendo la ciudad con el tiempo.

La secuencia cronológica de la cartografía de la ciudad de San Luis Potosí permite conocer su estructura urbana, su muy particular traza, las transformaciones que ha sufrido la misma en el transcurso del tiempo, y su crecimiento económico reflejado por el incremento de edificaciones, comercios y fábricas, principalmente en el período comprendido entre 1876 y 1910, conocido con el nombre de Porfiriato.

## 1.5. Transformaciones urbanas

Con las leyes borbónicas se adoptó una reforma importantísima: la división administrativo-política. San Luis Potosí fue una de las divisiones que, junto con otras once llamadas intendencias, se crearon a partir de 1776.

(...) Cada una de ellas estaba encabezada por un intendente que se convertía en la autoridad suprema de su provincia. El intendente era nombrado por el rey, y con ello se pretendía que los funcionarios de alto nivel estuvieran más cercanos a los problemas de sus respectivas regiones de gobierno. En los hechos, esta medida restó autoridad al virrey. Al reformularse la división territorial se transformó la organización política, reforzando el papel de la ciudad cabecera de provincia. De esta manera, la función política que las ciudades habían venido cumpliendo se racionalizó consolidando el predominio de una gran ciudad sobre su territorio circunvecino.<sup>36</sup>

El modelo seguido para el trazo de la ciudad, así como la estructuración de su órgano de gobierno: municipios y reglamentos para su localización, abastecimiento, cuidado y mantenimiento, fueron las nuevas concepciones de la ciudad moderna en la Nueva España del siglo XVIII. “No hubo disposiciones urbanas tan importantes como las que resultaron de las reformas que los monarcas borbones decretaron para sus dominios coloniales a mediados del siglo XVIII”.<sup>37</sup>

El uso de la calle en la ciudad colonial fue múltiple, no sólo sirvió como vía para el tránsito cotidiano, sino también para llevar a cabo actividades como la venta de alimentos, la realización de artesanías, o simplemente como lugar de trabajo, aunque este uso no iba con las nuevas concepciones de la ciudad moderna.

35 Fondo Gustavo Ortiz Hernán, *Casa de la Cultura Francisco Cossío*, S.L.P.

36 Carlos Aguirre y Martine Chomel, *Op. cit.*, p. 30.

37 *Ibidem*, p. 31.

(...) La moderna concepción sobre cómo debía de organizarse la ciudad suponía la diferenciación espacial de las funciones que en ella se realizaban. Por ello, las ciudades se reorganizaron en cuarteles, áreas dentro de ellas que la dividían con el fin de mejorar la distribución de los servicios, su vigilancia y la cuantificación y control de la población. Asimismo se propuso la modernización de los sistemas de limpieza, drenaje y agua. Se regularon los abastos, y se puso mayor atención y cuidado en el empedrado y alumbrado de las calles.<sup>38</sup>

Esto resulta notorio en el plano realizado por el marqués de Branciforte en diciembre de 1794, donde se observa la aplicación de las Ordenanzas Borbónicas, dividiendo la ciudad en cuarteles de orden superior.

En cuanto a las acciones llevadas a cabo directamente en la ciudad con todas estas leyes y normas para la ciudad moderna, el gobernador del estado, don Idelfonso Díaz de León

(...) inició el día 10 de Junio de 1825 el alumbrado público en esta ciudad; fijándose los primeros cuatro faroles en la pared del Palacio de Gobierno. El 5 de julio del mismo año decretaba el establecimiento de la Casa de Moneda del Estado.<sup>39</sup>

Estos cambios empezaron a dar a la ciudad un nuevo carácter, que como después se verá, fueron el inicio de una serie de mejoras que tuvieron su punto álgido en la primera década del siglo XX.

Casi todas las calles que en 1860 constituían la antigua ciudad, fueron rectas y angostas, empedradas y embanquetadas. Las plazas de Armas y de La Compañía fueron transformadas en jardines; había dos paseos importantes, el de la Calzada de Guadalupe y el de la Alameda de la Constitución.<sup>40</sup> Estos dos paseos formaron parte del recreo de la población en aquellos momentos. La Calzada de Guadalupe sirvió de estructura para que desde ahí se conectaran las demás calles hacia los barrios de San Miguel y San Sebastián.

Hasta 1867, la ciudad se reducía a lo que actualmente es el centro histórico; poco a poco las villas suburbanas se conurbaron hasta la llegada del siglo XX. La ciudad se extendió, y estas villas formaron los barrios de la misma.

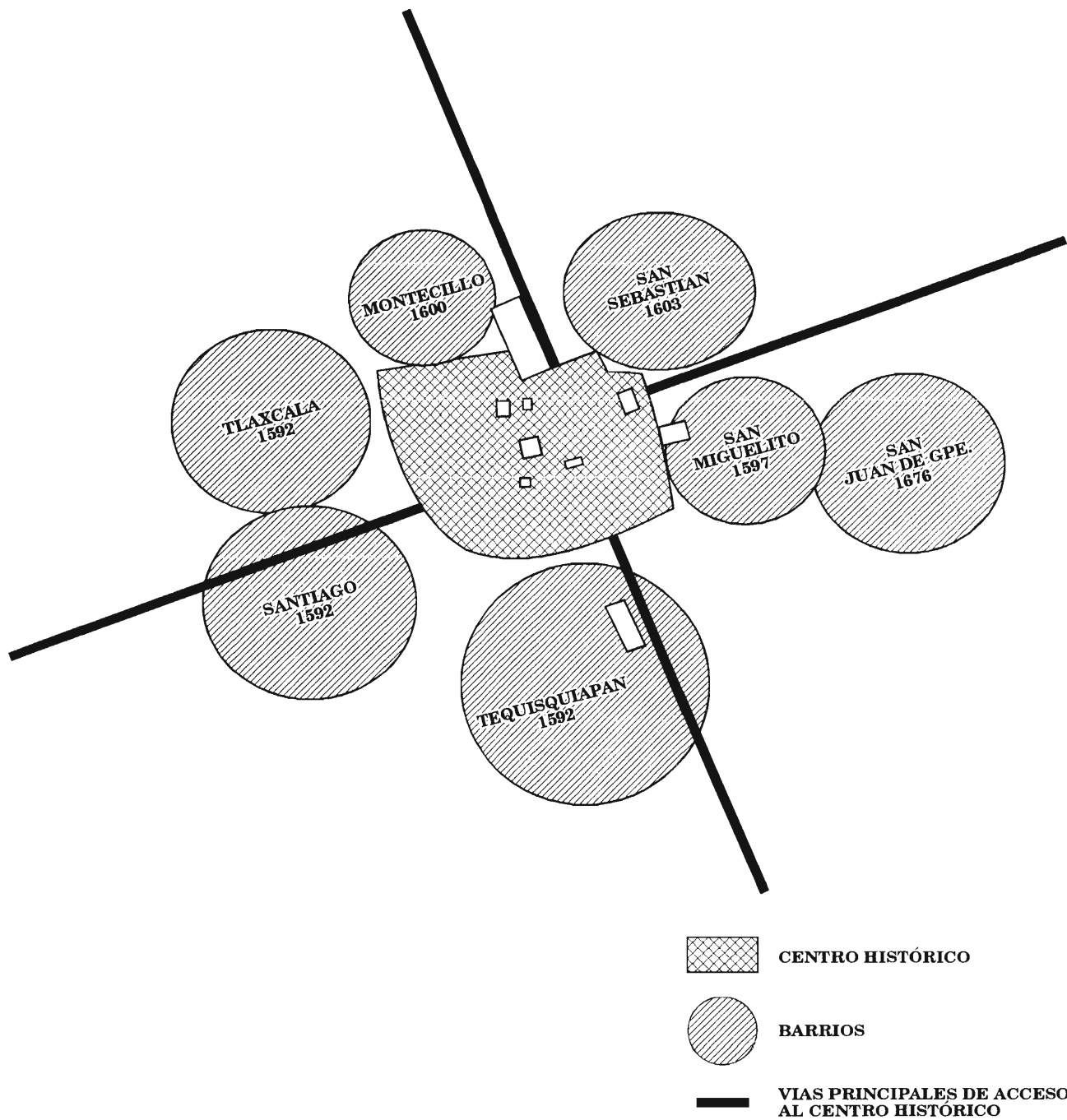
El centro urbano de la ciudad de San Luis Potosí fue limitado en su crecimiento por una serie de zanjas que sirvieron para desviar las aguas de lluvia, evitando que la ciudad se inundara, una de estas zanjas tomó el nombre de La Corriente y estuvo ubicada al norte y oeste de la ciudad, donde se encuentra la actual calle de La Reforma. Así como ésta, existió otra al sur y al oriente, conocida con el nombre de Zanja de los Tepetates. Estas zanjas, sin quererlo funcionaron como frontera y división entre la ciudad y las villas o barrios circundantes a ella, separando el tejido urbano de la ciudad. En 1867 apareció un decreto <sup>41</sup> en el que se menciona que las villas pasaron a formar parte de la ciudad, pero esto se logró hasta 1868, después de algunas manifestaciones, ya que estas villas eran municipios independientes.

38 *Ibidem*.

39 Primo Feliciano Velázquez, *Op. cit.*, t.I, p. 18.

40 Francisco Macías Valadez, *Apuntes geográficos y estadísticos sobre el estado de San Luis Potosí*, S.L.P., imprenta Silverio M. Vélez, 1878, p. 17.

41 Decreto núm. 18, del 10 de diciembre de 1867, publicado en la *Colección de Leyes y Decretos* de la Undécima Legislatura del Estado, Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí.



Esquema de las villas suburbanas, actualmente barrios de la ciudad de San Luis, que fueron conurbándose hasta que quedaron absorbidas por la misma ciudad. Jesús Villar Rubio.

Las villas eran:

(...) la Asunción de Tlaxcalilla, Santiago del Río, Nuestra Señora de los Remedios de Tequisquiapan; San Miguel, San Francisquito y la Santísima Trinidad, tres barrios que se fundieron en una villa, la de la Santísima Trinidad o San Miguelito colindante con ella y de la que se segregó, y al sur, la de San Juan de Guadalupe; la de San Sebastián y la de San Cristóbal del Montecillo. Cada una de éstas, como las demás de la jurisdicción, aunque bajo la dirección del alcalde mayor de San Luis, gozaban de autonomía: ayuntamiento, hospital de indios, cajas de comunidad y ejidos.<sup>42</sup>

Con las leyes de Reforma<sup>43</sup> se inició la destrucción de iglesias y conventos, empezando con esto la gran transformación del centro urbano de la ciudad. La especulación de los terrenos resultantes de estas demoliciones en beneficio de políticos y extranjeros, también fueron causa de su transformación.<sup>44</sup>

El espacio urbano fue transformado en la década de los sesenta, la apertura de nuevas calles cambió el sentido y organización de los espacios abiertos, tal es el caso de la plazuela de San Francisco: la apertura de la calle Galeana, además de mutilar el convento de San Francisco, seccionó la gran plaza, dejando los templos de Tercera Orden y Nuestra Señora de Los Remedios (actualmente Sagrado Corazón de Jesús) desligados de la misma, ya que antes la plaza estaba limitada por dos paramentos (unidos en escuadra), el que ve al norte por los templos de Tercera Orden y Nuestra Señora de los Remedios; y el del este, por el Templo de San Francisco y portería del convento del mismo nombre. Esto originó que los remates visuales así como los espacios exteriores que tenían estos conjuntos religiosos, se transformaran y el espacio abierto con las modificaciones realizadas, cambiara su sentido.

Lo mismo sucedió con los conventos de San Agustín, y El Carmen, cada uno con sus respectivas particularidades. El Convento de El Carmen, al ser seccionado para abrir la calle de Constitución y Villerías transformó también el espacio destinado a su plaza, además de que con la calle Constitución se separó la huerta de los carmelitas del gran conjunto, y como ya se mencionó, ésta fue convertida en la Alameda de la Constitución. Cuando se iba a construir la estación de ferrocarril, se pensó en hacerlo adentro de la Alameda, pero el Sr. Encarnación Ipiña intervino donando el terreno en que actualmente se encuentra la estación; de no ser así, la Alameda se hubiera reducido considerablemente, perdiéndose un espacio, ahora público, de gran calidad.

El convento de La Merced y su templo desaparecieron, prolongándose la calle de Zaragoza hasta la calzada de Guadalupe. Éste fue otro remate visual importante desaparecido, ya que su perspectiva se desarrollaba desde la plaza principal, continuada a través de la calle Zaragoza. En su lugar se construyó el jardín Colón y el mercado conocido popularmente como La Merced.

42 Rafael Montejano y Aguiñaga, *Urbanística, Centenario del Ferrocarril en San Luis Potosí*, Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí, 1991, p. 85.

43 Llamada "Ley de Nacionalización de los bienes de la Iglesia", promulgada por Benito Juárez desde la ciudad de Veracruz, donde estableció su gobierno, respaldado por los Estados Unidos, el 12 de julio de 1859, esta ley establecía en resumen, lo siguiente: 1. Nacionalización de todos los bienes que hasta entonces habían pertenecido a la Iglesia, suprimía las comunidades religiosas de hombres y prohibía la creación de nuevos conventos; 2. Establecía que el matrimonio era un contrato meramente civil; 3. Instituyó el registro civil; 4. Quitaba los cementerios del poder de la Iglesia; 5. Suprimía muchas fiestas religiosas; 6. Establecía la total separación entre la Iglesia y el Estado. Jorge H. Portillo, *El problema de las relaciones entre la Iglesia y el Estado en México*, 2a. ed., México, Costa-Amic editores, 1985, p.p. 19-20.

44 Decreto núm. 18, *Op. cit.*, p. 86.



Grabado de la plazuela de San Francisco, en ella aparecen el convento y templo de San Francisco, así como los templos de La Tercera Orden y Nuestra Señora de Los Remedios (actualmente Sagrado Corazón), unidos en escuadra, como se puede ver al fondo de la plaza.



La Av. de La Libertad (actual Damián Carmona) fue ensanchada en 1858 y prolongada desde la Plaza de La Compañía a la de Reforma,

(...) para lo que se demolió el mesón del refugio. Entonces fue cuando se formaron las nueve esquinas. En Noviembre de 1885 empezó la obra de alineación y ampliación de la misma calle, desde la Corriente hasta el Río de Santiago. La Calle Real de Santiago *era tortuosa y angosta, presentaba aspecto miserable. Media 1,338 metros de largo, por 7.60 de ancho, como promedio. Se abrió a 25.60 metros. La obra concluyó en mayo de 1886. Entonces se le puso el nombre de Avenida de la Libertad.*<sup>45</sup>

La finca de Maltos dio su nombre a la actual Av. Carranza, siendo el fraccionamiento de la misma otra de las grandes modificaciones que sufrió la ciudad, ya que fue seccionada por las calles Independencia, Juárez (actual Álvaro Obregón) y la de La Estacada (actual Arista), obteniéndose excelentes terrenos para la construcción de edificios como el que ocupa el Edificio Ipiña, obra del Ing. Octaviano Cabrera.

A principios del siglo XX, según decreto núm. 18 del 16 de abril, se autorizó al ejecutivo del Estado para contratar con los señores Octaviano B. Cabrera, Matías Hernández Soberrón, Mariano Hernández Toranzo, Gerardo Meade y Darío González, la apertura, alineamiento, ensanche y prolongación de varias calles de la ciudad.<sup>46</sup> En este decreto se mencionan las condiciones en las que se contrata, las franquicias que se otorgan a estos señores; dándose cuatro meses para comenzar los trabajos a partir de ser otorgada la concesión, y diez para su terminación.

Continuaron las transformaciones a la traza y al espacio urbano, la ciudad ganó espacios abiertos nuevos pero esto cambió el espíritu religioso llevado hasta el espacio exterior, integrado por la calle y la plaza; ya que se habla de un recorrido procesional, en el que se relacionaban todos los conventos y sus templos; el cual con la demolición y fraccionamiento de los mismos perdió todo su sentido. El poder que el clero tenía era tal, que la continuación de la traza pudo haber sido regida por este recorrido, pero con la Reforma aniquiladora de la Iglesia, se consiguió en parte desintegrar esa tradición espacial religiosa con que contaba la ciudad.

Una de las aportaciones del porfiriato a la urbanística potosina fue la transformación de la calle Hidalgo en pasaje comercial peatonal, que funcionó (y lo sigue haciendo) como paseo y lugar de encuentro de la sociedad potosina.

## 1.6. El centro histórico en el primer cuarto del siglo XX

El siglo XX recibió a la ciudad con una serie de cambios sucedidos a lo largo de todo el XIX, ya que al abrirse nuevas calles, poco a poco se modificó su traza, y con la demolición de edificios, principalmente eclesiásticos como templos y conventos, los espacios exteriores también sufrieron modificaciones. Todo esto cambió la estructura e imagen urbana de la ciudad, de como fuera concebida y desarrollada en el período virreinal.

45 *Ibidem*, p.p. 86-87.

46 Decreto núm. 18, del 16 de abril de 1904, publicado en la Colección de Leyes y Decretos de la XX Legislatura del Estado de San Luis Potosí, *Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí*

Respecto a la arquitectura, el siglo XIX se continúa en el primer cuarto del XX, dando otra personalidad a la ciudad.

El aprovechamiento de los terrenos obtenidos por la demolición de los conventos, así como la apertura de nuevas calles dentro de éstos, fueron las primeras transformaciones urbanas de la ciudad. La construcción de nuevos edificios, algunos con gran acierto, en la mayoría de los casos vinieron a dar a la ciudad otra fisonomía.

El historiador Manuel Muro, en 1906, relata lo siguiente:

(...) las frecuentes reparaciones y nuevas construcciones de fincas en la ciudad, están desfigurando ó haciendo desaparecer muchos edificios de todas categorías, que recuerdan hechos históricos de más ó menos importancia; y antes de que se pierda absolutamente todo vestigio de esas antigüedades, creo que las personas amantes de San Luis y de su historia, leerán con agrado los ligeros apuntes que a continuación publico,<sup>47</sup>

y da una explicación de los edificios más importantes con que contaba la ciudad en esos momentos. Es valiosa la aclaración de Muro en cuanto a la necesidad de defender los edificios no sólo por su belleza sino por su relevancia histórica.

El urbanismo en esos momentos tuvo un papel destacado, ya que la ciudad cambió por completo. Como ya se mencionó, se abrieron y ampliaron calles, las plazas fueron renovadas, muchas de ellas se convirtieron en jardines, o en su caso fueron reforestadas;<sup>48</sup> se construyeron monumentos, se modernizó el alumbrado, los pavimentos se cambiaron y se construyeron nuevos edificios. Los pueblos o villas circundantes ya absorbidas por la ciudad, pasaron a formar parte de ella. Lógicamente la estructura urbana de la ciudad de San Luis (que no era tan regular como se cree) no coincidió con la de estas villas, que al unirse dieron por resultado una traza urbana muy particular, en la que la retícula no tuvo cabida, y esto dio origen a calles sinuosas e irregulares, que dotaron de otro carácter a la ciudad. Al modificarse la traza se hicieron más pequeñas y regulares algunas de las manzanas que antes por sus dimensiones interrumpían el trazo regular de la ciudad, y por ende su circulación. Estas modificaciones generaron nuevos espacios urbanos.

El crecimiento de la población fue considerable, ya que la ciudad resultó atractiva como inversión y fuente de trabajo; la mancha urbana se modificó; se crearon nuevas colonias en lo que antiguamente fueran huertas, pasando de 26,700 habitantes en 1857, a 68,401 habitantes en 1891;<sup>49</sup> esto creó grandes problemas al municipio, sobre todo por la necesaria ampliación de los principales servicios municipales, con los que no contaban algunas zonas de la ciudad.

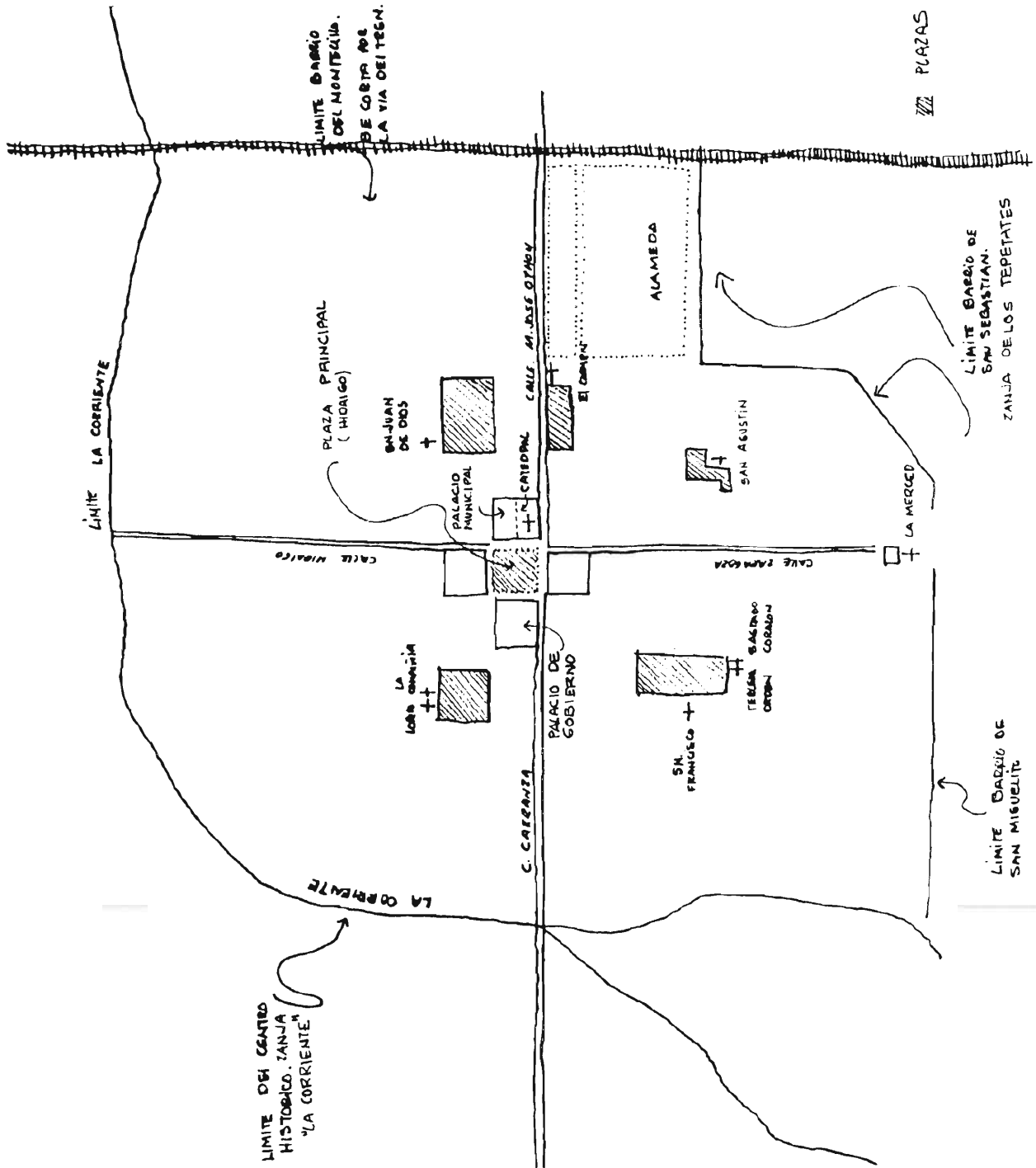
El gobernador del estado, Ing. Blas Escontría, decretó en 1903 lo siguiente:

---

47 Manuel Muro, *Biografías, artículos históricos y de costumbres, tradiciones y leyendas*, en *Miscelánea Potosina*, San Luis Potosí, S.L.P., Tip. de la Escuela Industrial Militar, 1903, p. 143.

48 El jardín Arista. Como es bien sabido desde hace tiempo los jardines de la ciudad son objeto de radicales mejoras. Ahora ha tocado al Arista, más conocido por *La Compañía*, al cual se han ampliado las calles de paseo, cerrando las transversales, quitando los seculares árboles que ahí había, formándose un solo prado, y actualmente se procede al embaldosamiento de las calles de tránsito. Se dice que las obras vendrán a quedar terminadas al finalizar el veintiuno de agosto, y que la inauguración oficial tendrá verificación el próximo aniversario de la Independencia. *El Estandarte*, 28 de mayo de 1909 y 4 de agosto de 1906.

49 Arnoldo Kaiser, *Breve Historia de la Ciudad de San Luis Potosí*, S.L.P., Kaiser, 1972, p. 61.



Esquema de la ciudad de San Luis a principios del siglo XX, en el que se marcan las limitantes de la ciudad: en primer lugar, las zanjas llamadas La Corriente y de Los Tepetates, y en segundo las vías del ferrocarril que vinieron a seccionar el barrio de El Montecillo y a dividir la ciudad. Jesús Villar Rubio.

Artículo 1. Toda finca urbana que desde la fecha de esta Ley, hasta el 12 de Diciembre de 1908, comience a construirse o reedificarse en totalidad, gozará de exención de toda clase de impuestos del Estado.<sup>50</sup>

Según el valor de la finca, eran los años de exención del pago de impuestos; todo esto en fomento de la construcción y mejoras a la ciudad. Para ello se decretó un Reglamento<sup>51</sup> en el que se marcan los requisitos y trámites a seguir por los interesados en gozar de las franquicias antes expuestas.

Ya siendo gobernador del estado, el Ing. José M. Espinosa y Cuevas renovó el mismo decreto, del 13 de diciembre de 1908 al 12 de diciembre de 1913.<sup>52</sup>

Los periódicos oficiales y los informes de gobierno de esta primera década del siglo XX son los mejores testigos de las modificaciones y mejoras realizadas a la ciudad de San Luis. Así, los informes leídos anualmente por el gobernador José María Espinosa y Cuevas de 1905 a 1910 hablan de los trabajos emprendidos en este período.

En cuanto a los edificios públicos realizados por el gobierno en combinación con el municipio, se encuentran entre otros: la construcción de la Escuela Modelo<sup>53</sup> (por el Ing. Cabrera, entre 1905 y 1906); la remodelación de la Escuela Normal de Profesores (del Ing. Cabrera en 1907), realizada cuando se le hizo una alineación a la calle de Juárez; el Pabellón para exposiciones del Centro Agrícola e Industrial Potosino, en el que colaboró con cierto capital el gobierno del estado (obra del Ing. Cabrera, llevada a cabo en 1907).

En cuanto a infraestructura, se realizó un nuevo contrato con la compañía potosina *Electric Company* en 1905, para mejorar el alumbrado público, tanto en la calidad de la luz, como en el número de lámparas. Fueron aprobados los planos de entubación del agua de la Presa de San José,<sup>54</sup> así como la colocación de unos filtros para hacer el agua potable, iniciándose la conexión a tomas domiciliarias. También el agua de la presa fue conectada a los diferentes jardines para su irrigación.

El drenaje fue otra de las obras principales que se desarrollaron en este período, ya que al reponerse los pavimentos, fueron renovados sus conductos. La canalización de La Corriente fue otra de las mejoras, ya que en el centro de la misma fue colocado el caño maestro, así como en otras calles como la de Allende,<sup>55</sup> permitiendo la comunicación de la ciudad con las nuevas colonias y evitando las posibles inundaciones. Se continuó con la ampliación del drenaje construyéndose en la Calzada de Guadalupe, 2,093 metros de albañales.<sup>56</sup>

---

50 Decreto núm. 9 del 12 de diciembre de 1903, *Colección de Leyes y Decretos de la XX Legislatura del Estado de San Luis Potosí*, Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí.

51 Publicado en la *Colección de Leyes y Decretos de la XX Legislatura del Estado de San Luis Potosí*, con fecha nueve de julio de 1904. Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí.

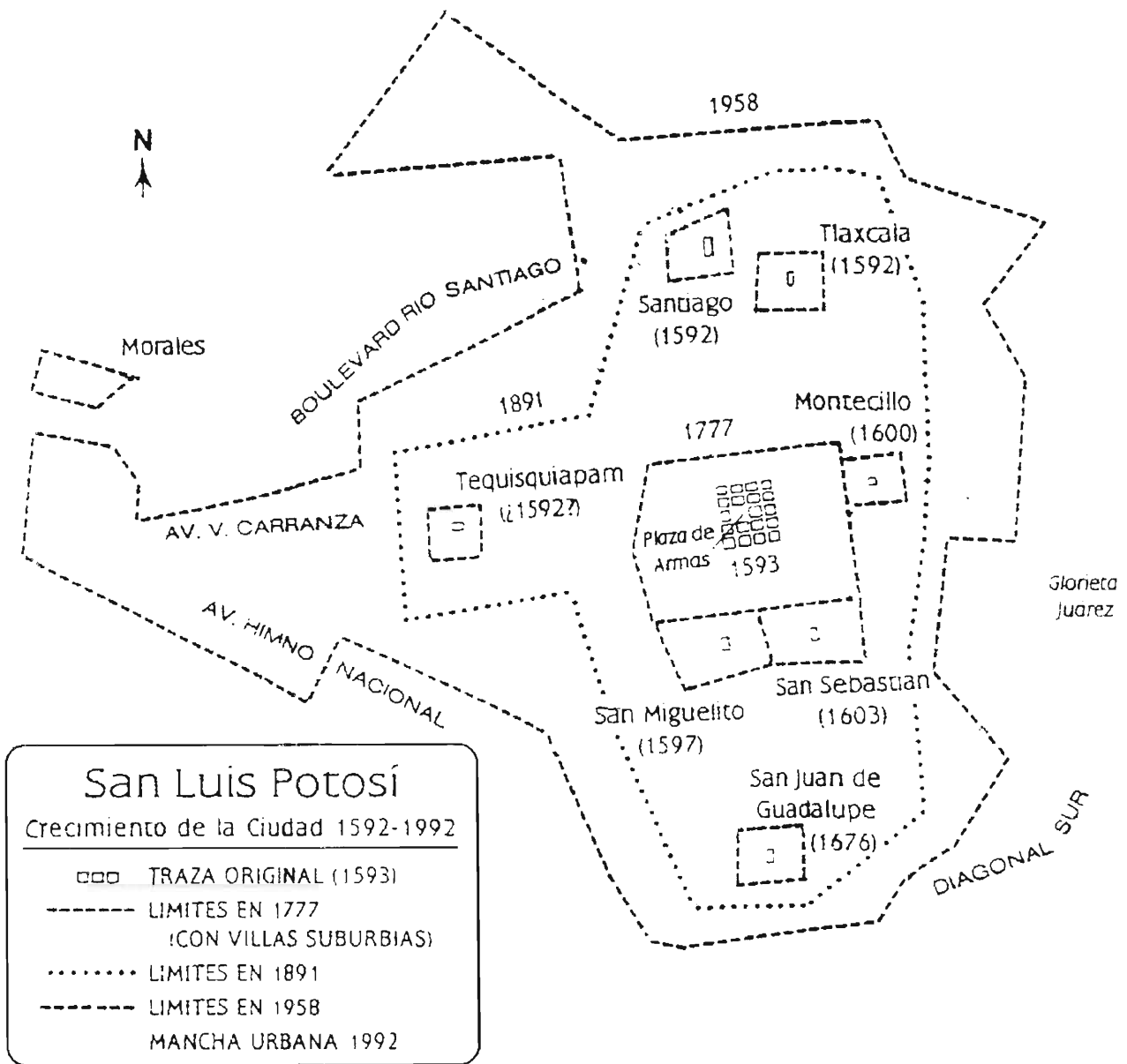
52 Decreto núm. 34, del 30 de noviembre de 1908, publicado en la *Colección de Leyes y Decretos de la XXII Legislatura del Estado de San Luis Potosí*, Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí.

53 Joaquín de Arguinzóniz, *Informe leído por el C. gobernador del estado Ing. José M. Espinosa y Cuevas*, S.L.P., 1905, Tip. de la Esc. Ind. Militar, p. 17

54 Horacio Uzeta, *Informe leído por el C. Gob. Ing. José María Espinosa y Cuevas*, S.L.P., 1907, TEIM, p.p. 4-5 y p.p. 19-20.

55 *El Estandarte*, 4 de agosto de 1906.

56 Mariano Barragán, *Informe leído por el C. gobernador del estado, Ing. José M. Espinosa y Cuevas*, San Luis Potosí, S.L.P., 1910, Tip. E.I.M., 1910.



Esquema publicado por Arnoldo Kaiser en su *Breve Historia de la Ciudad de San Luis Potosí*, 1972, p. 65, en el que se puede observar el crecimiento de la ciudad de 1552 a 1992.

En cuanto a los pavimentos de calles y plazas, se contó con la nueva pavimentación de adoquín de piedra (un pie cúbico aproximadamente) y banquetas de cemento en las vías principales; y se utilizó piedra de la común en las calles adyacentes a las ya mencionadas, y pavimento de costilla en las de la periferia. Como ejemplo, se pueden mencionar las mejoras realizadas en 1906 a las calles de La Catedral (actual Manuel J. Othón), Jardín de El Carmen y costado del mismo, pavimentadas con adoquín y banquetas de cemento en 2585 metros cuadrados.<sup>57</sup> Otro material empleado en la reposición del pavimento en las banquetas fue la piedra artificial traída de la ciudad de Monterrey en 1907, colocada en las aceras de la calle Cinco de Mayo y norte de la Plaza Hidalgo, por cierto “muy costosa y de muy poca duración”.<sup>58</sup> En las banquetas de las calles nuevas se colocó un “ladrillo de cemento reprensado con bonitos dibujos a relieve, formando el conjunto un piso tan elegante, como no lo tiene ninguna otra ciudad de la República”<sup>59</sup>

Otro ejemplo, del uso de materiales distintos a los tradicionales fue el cambio de pavimento que en 1909 se llevó a cabo en la Plaza Hidalgo (Plaza de Armas), cambiándose la piedra por el mosaico de cemento, y colocándose una vela para la comodidad de la gente, en determinados días y horas.<sup>60</sup> En esta plaza la burguesía solía pasear y encontrar a sus amistades.

Las vías del tranvía se extendieron comunicando más zonas de la ciudad. Se mejoraron los servicios de las líneas telegráficas y telefónicas.

Las vías del ferrocarril limitaron el crecimiento de la ciudad hacia el oriente, seccionando el barrio de El Montecillo, y estableciendo en todo este lado de la ciudad una frontera.

Como se vio anteriormente, una de las preocupaciones primordiales del gobernador Espinosa y Cuevas, fue la de llevar a cabo mejoras materiales que elevaran la calidad de vida de los ciudadanos, siendo la principal, la pavimentación o reparación de las calles. La Alameda, fue otro de los espacios de recreo que se vio beneficiado dentro de la administración de este gobernador. El programa de mejoras concluyó con la celebración del centenario de la Independencia, en colaboración con varias colonias extranjeras, que donaron algunos monumentos para embellecer la ciudad.

Es así como comienza a verse el progreso de la ciudad en sus diferentes campos, siendo otra parte importante el fomento a la creación de nuevas industrias<sup>61</sup> para las cuales se ofrecían franquicias y subvenciones, como la exención de contribuciones estatales y municipales, siendo los años exentos de pago regidos en base al capital invertido. Las concesiones no se dieron únicamente a la apertura de industrias, sino también a todo capital invertido en obras de irrigación como presas, tomas de agua, pozos artesianos, etc., a la construcción de edificios, o reedificación completa (desde 1903, para lo cual se decretó un reglamento en el que se explicaba cómo se realizarían los trámites y el expediente que se debería de presentar).

57 Paulo Verástegui, *Informe leído por el C. gobernador del estado Ing. José M. Espinosa y Cuevas*, 1906, Tip. Escuela Industrial Militar, p. 8.

58 *El Estandarte*, 10 de enero de 1907.

59 *El Contemporáneo*, 27 de mayo de 1908, núm. 2878.

60 Paulo Verástegui, *Informe leído por el C. gobernador del estado Ing. José M. Espinosa y Cuevas*, 1909, Tip. Escuela Industrial Militar, p.p. 7-8.

61 Según decreto núm. 44 del ocho de diciembre de 1906 publicado en la *Colección de Leyes y Decretos de la XXI Legislatura del Estado*, facultando ampliamente al Ejecutivo en la concesión de franquicias y subvenciones, cuando se celebraran contratos que tuvieran por fin el establecimiento de industrias, o la creación de compañías constructoras de toda clase de obras en el Estado. Ver también el núm. 44 de la XXII Legislatura del Estado. *Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí*.

Todos estos avances tuvieron como fin común la celebración del centenario de la Independencia, para la cual se diseñó todo un programa<sup>62</sup> en el que se mencionan los días en que serían inaugurados todos los trabajos mencionados anteriormente.

Fuera del centro de la ciudad se empezaron a construir nuevas colonias; como la Juárez, Reforma y Centenario. Según decreto núm. 26, del 29 de mayo de 1906:

Artículo 1. Toda finca urbana que desde la fecha de esta ley, hasta el primero de junio de mil novecientos ocho, comience a construirse en la Colonia Juárez de esta Ciudad, gozará de exención de toda clase de impuestos del Estado y Municipales en la siguiente proporción de tiempo:

- I. Si su valor es de tres mil pesos a cinco mil, siete años.
- II. Si su valor es de cinco mil a quince mil, nueve años.
- III. Si su valor es de quince mil a cincuenta mil, nueve años.
- IV. Si su valor es de cincuenta mil en adelante, doce años.

Artículo 2. Los procedimientos que han de seguirse para gozar las franquicias establecidas por esta ley, según las mismas que determina el Reglamento de fecha nueve de Junio de mil novecientos cuatro.<sup>63</sup>

Aquí hay una prueba del crecimiento que empezó a tener la ciudad, y de las franquicias y ayudas que el gobierno daba para la construcción y mejoras a edificios.

Con fecha cinco de noviembre de 1910, se concedió a los señores Manuel M. González y Francisco B. Ardila, exención de contribución por quince años para las fincas que iban a construir en el barrio de San Sebastián, con objeto de formar la colonia del Centenario.<sup>64</sup> En este caso los concesionarios se obligaban a urbanizar la colonia, conectando los albañales con el sistema general de drenaje; a construir una escuela para niños y otra para niñas, un mercado y un jardín; y a ceder en favor del municipio: la plaza, jardín, calles, avenidas y escuelas.

Con respecto a otra nueva colonia, el periódico *Adelante* en 1913 publicó una nota con el título: La nueva colonia, en la que hace los siguientes comentarios:

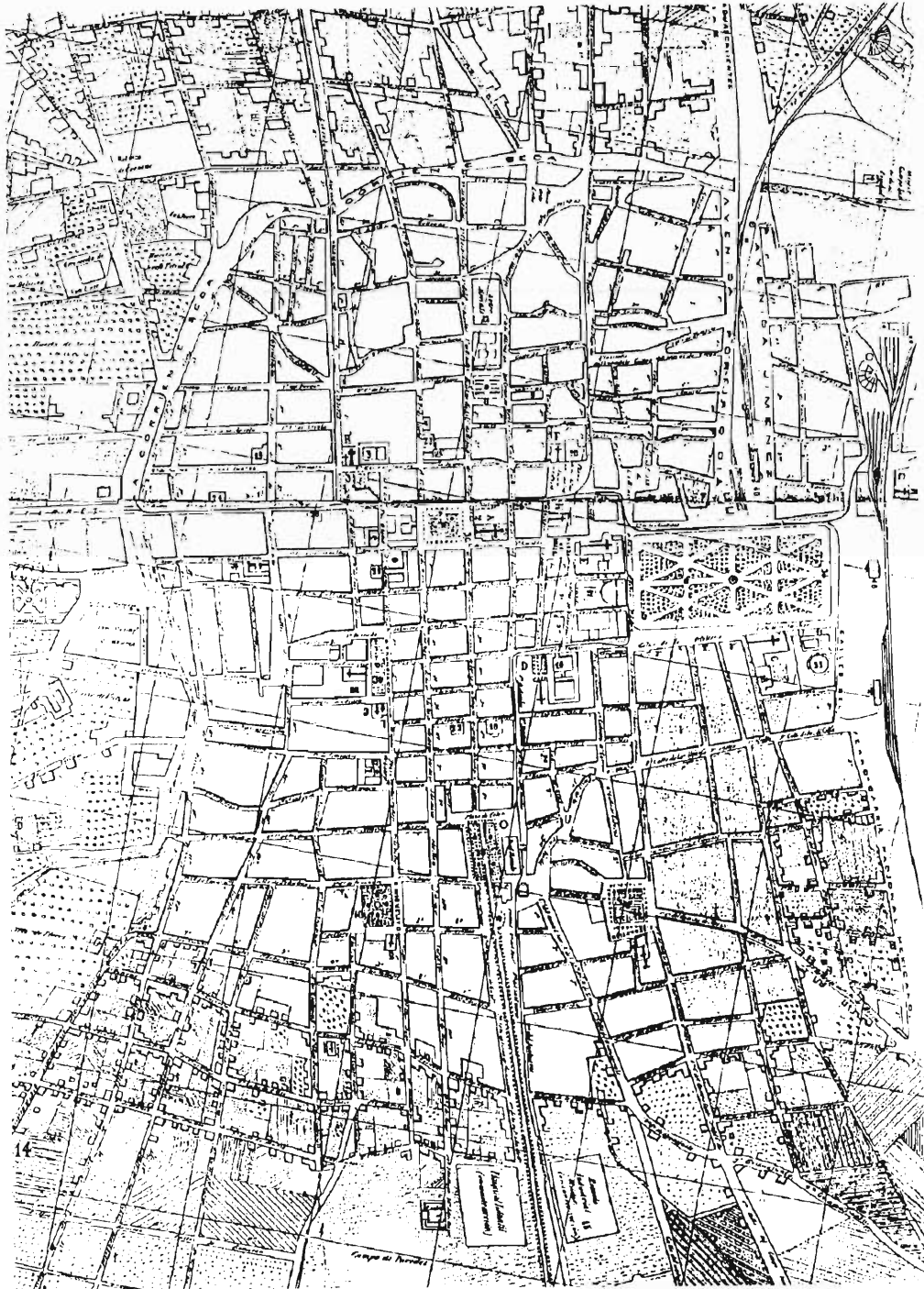
Muy aventajados se encuentran ya los trabajos de urbanización de la nueva colonia, que varios de nuestros capitalistas han proyectado establecer en el lado sur de la prolongación de la avenida del Centenario, adelante de la iglesia de Tequisquapan, colonia que según los proyectos que hemos tenido oportunidad de conocer, será la más aristocrática de nuestra ciudad.<sup>65</sup>

62 El programa da las instrucciones de cómo se deben de adornar e iluminar los jardines, las horas que tocan a cada evento, así como el recorrido que realizará la comisión de inauguración presidida por el C. gobernador del Estado. Esta programación se realizó del 14 al 18 de septiembre de 1910; incluyendo además de las inauguraciones, serenatas, fuegos artificiales, y diferentes actos que darían realce a tan importante acontecimiento. *Periódico Oficial*, Las Fiestas Patrias en San Luis, programa, septiembre de 1910, núm. 72, p. 10.

63 Fondo Secretaría General de Gobierno, *Colección de Leyes y Decretos 1905-1907*, Decreto de Ley núm. 26, de la XXI Legislatura del Estado, *Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí*.

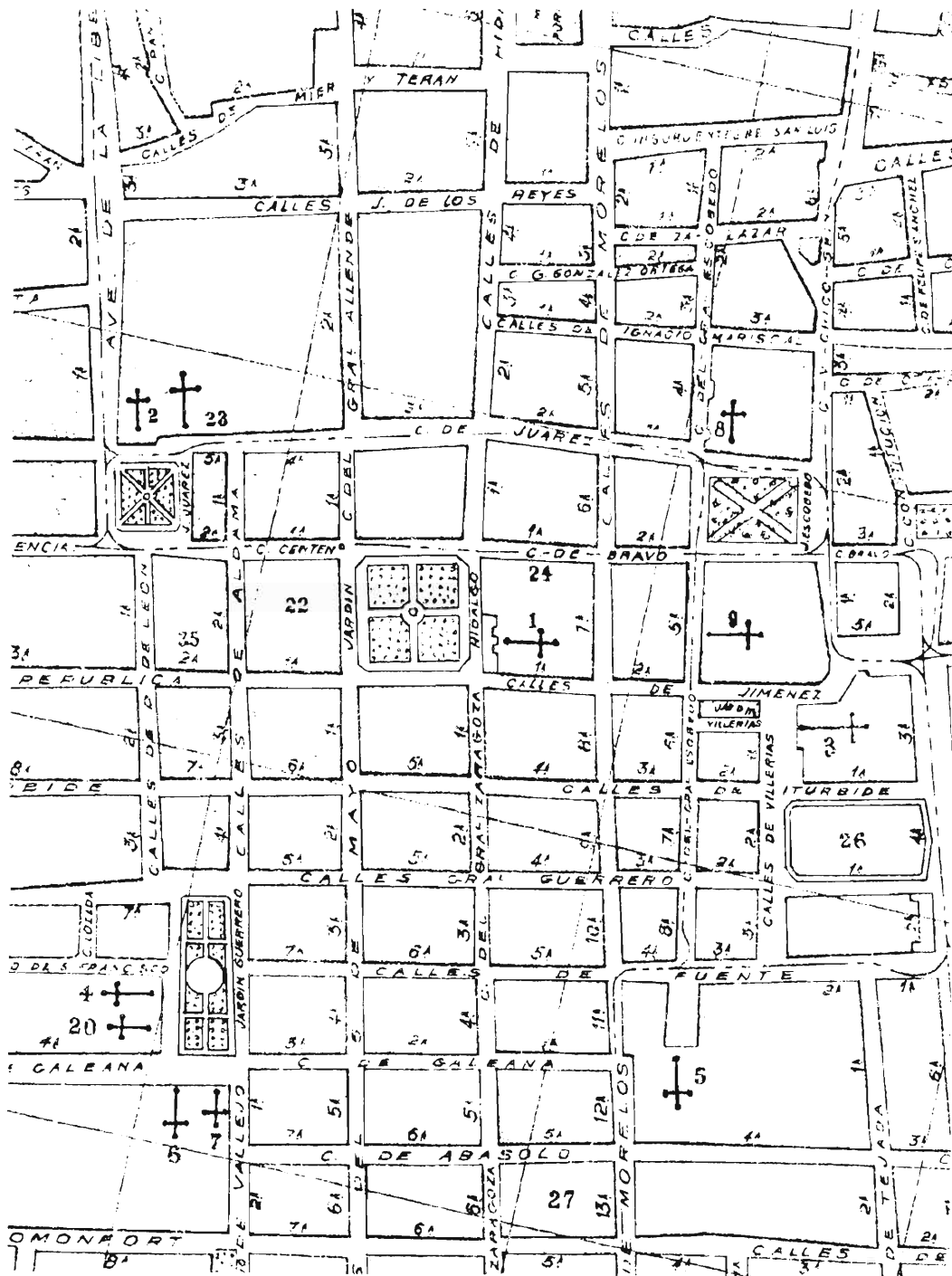
64 Según decreto núm. 22, del 5 de noviembre de 1910, publicado en la *Colección de Leyes y Decretos* de la XXII Legislatura del Estado de San Luis Potosí, *Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí*.

65 *Adelante*, La nueva colonia, San Luis Potosí, S.L.P., 18 de junio de 1913, núm. 160.



Reducción del plano de la ciudad de San Luis Potosí, por el Ing. Antonio Cabrera, 1891, en el que se pueden observar todas las transformaciones realizadas a la traza y al espacio urbano antes mencionadas. *Colección de mapas y planos del Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí.*





Sección del plano de la ciudad de San Luis Potosí, por el Ing. Ignacio Maldonado en 1914, esc. 1:4000. En él se pueden observar las transformaciones realizadas a la traza y al espacio urbano antes mencionadas. Colección de mapas y planos del Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí.

Esto muestra el crecimiento de la ciudad en la segunda década del siglo: por ejemplo, la colonia Reforma, establecida en la prolongación de la Av. del Centenario (actual Av. Carranza), fue la zona en que se asentaron las grandes residencias de la burguesía potosina tal como sucedió con el Paseo de la Reforma en la ciudad de México. En un plano de la ciudad de San Luis de 1914<sup>66</sup> aparece ya la colonia antes mencionada, así como la colonia Juárez a un lado de la Calzada de Guadalupe, y la del Centenario, en proyecto de construcción, en el barrio de San Sebastián.

Ya entrado el siglo XX la población siguió siendo casi la misma, pues para 1910 tenía 68,022 habitantes.<sup>67</sup> sin embargo, después de la revolución, ésta decreció a 57,353<sup>68</sup> habitantes, entrando la ciudad en decadencia, después de tanto derroche económico.

---

66 Ignacio Maldonado, Plano general de la Ciudad de San Luis Potosí, 1914, esc. 1:400, *Fondo Gustavo Ortiz Hernán*, Casa de la Cultura Francisco Cossío, S.L.P.

67 Secretaría de Agricultura y Fomento, Censo de 1910 San Luis Potosí, México, D.F., *Dirección de Estadística*, O.I.S.H., 1918 p.6.

68 Departamento de Estadística Nacional, *Censo General de San Luis Potosí de 1921*, México, D.F., 1927, T.G.N., p.142.

---

## **2. CONTEXTO HISTÓRICO DE LA ÉPOCA**



## 2.1. Antecedentes históricos y pensamiento filosófico

Es importante tener en cuenta la historia de México para contextualizar la obra del Ing. Cabrera, ya que el conocimiento de los hechos acaecidos durante este periodo histórico, es fundamental para entender el pensamiento y el ambiente en que se formaron los profesionales de esta época.

Con la muerte de Maximiliano en 1867, México enterró un doloroso capítulo de su historia. El grupo conservador, que tratara de imponer un régimen a la manera europea, quedó vencido. México había logrado su independencia política de España, pero no del clero ni del grupo militar ahora derrotado.

El partido liberal, vencedor, necesitaba establecer un orden dentro del caos de la guerra y las intervenciones; tenía en su contra al clero que dominaba las conciencias (educación y espiritualidad), y por otro lado, los militares no tenían una responsabilidad social: sólo les interesaba el poder (algo que repartirse).

El partido de la Reforma, el liberal, al constituirse en gobierno, tuvo que establecer las bases para un nuevo orden social duradero, y no podía apoyarse en los militares ni en el clero, de ahí que se pensara en un grupo social: la burguesía; única clase capaz de garantizar el orden. De entre ellos había que sacar a los dirigentes para esta nueva organización. Estos miembros necesitaban una educación especial, una ideología que sirviera de base a todo acto, a toda realidad política y social. Fue entonces cuando el presidente Juárez en 1867, llamó a Gabino Barreda a reorganizar la educación, fundándose la Escuela Nacional Preparatoria, por parte del estado.<sup>1</sup>

Gabino Barreda (1818-1881), de origen poblano, fue introducido en las enseñanzas de Augusto Comte, de quien fue discípulo, por Pedro Contreras Elizalde.<sup>2</sup> Comte era el representante de la burguesía francesa (clase social que había alcanzado el poder después de la revolución francesa). La burguesía había perdido su fe en los principios cristianos y la había puesto en la ciencia, de ahí que Comte basara en la ciencia los principios de su doctrina: el positivismo.

(...) La admisión de la idea positivista como rectora de la educación moderna parte de la incorporación de Gabino Barreda al Gobierno de Juárez en 1867, y durante la República Restaurada se inicia su aplicación.<sup>3</sup>

La presencia de franceses en México durante la intervención francesa, favoreció el conocimiento de su literatura y filosofía, pues llegaron algunos hombres de ciencia que fomentaron la vida intelectual.<sup>4</sup>

1 Leopoldo Zea, *El positivismo en México, Nacimiento, Apogeo y Decadencia*, 2a. ed., 1a. reimpresión, México, F.C.E., 1975, p. 47.

2 El primer positivista mexicano, Pedro Contreras Elizalde fue discípulo inmediato y entusiasta de Augusto Comte durante su estancia en París, introdujo a Gabino Barreda en las enseñanzas de Comte y de Pierre Laffite. El había sido miembro de la Sociedad Positivista Francesa, desde 1848 había mantenido relaciones con Comte y Laffite, y fue quien introdujo a Barreda en los círculos positivistas. Barreda durante su estancia en París (1847-1851), había participado en las conferencias del *Palais Royale* y se había convertido al positivismo. Raat William, *El positivismo durante el porfiriato* (1876-1910) México, Col. Sep/Setentas, SEP, 1975, p. 14.

3 Daniel Cosío Villegas, *Historia Moderna de México, Llamada General*, t.1, México, Editorial Hermes, 1956, p. 20.

4 *Ibidem*, p. 13.

(...) La importación del positivismo a México no tiene su explicación en una mera curiosidad cultural o erudita, sino en un plan de alta política nacional. Las circunstancias que privaban en México eran, por supuesto, distintas a las que privaban en Europa cuando Comte creó su sistema. Sin embargo, en este sistema supieron encontrar Barreda y los demás positivistas mexicanos conceptos adecuados a la realidad mexicana. Es esta adecuación de los conceptos positivistas a la realidad mexicana lo que permite hablar de un positivismo mexicano.<sup>5</sup>

Este pensamiento convenía a los intereses del nuevo gobierno, ya que necesitaba establecer un orden (principio de la teoría de Comte). Con las leyes de Reforma, México ya había separado la política de la religión, determinación imprescindible para el desarrollo de esta nueva doctrina que la burguesía católica no aceptaba, pues era una filosofía con principios basados en hechos comprobables científicamente.

Según Zea, los nuevos intereses de la burguesía demandaron cambios a los ideales del positivismo; los positivistas como José Torres no aceptaron esto; ya que veían al positivismo como un ideal por realizar, y se negaron a reconocer al Porfirismo como fruto de esta doctrina. Los positivistas mexicanos tuvieron un ideal constructivo que fue destruido por las circunstancias, y que muchas veces resultó opuesto a los intereses que perseguía el Porfirismo; ya que tenían una idea del orden que no siempre convino a los intereses de las clases que se agruparon en el régimen porfirista.

(...) Llegó un momento en el cual el orden basado en la doctrina positiva no era el orden que la realidad pedía; las ideas de orden del positivismo se convertían en ideas de desorden, perdiendo así su justificación, como doctrina de orden social. Fue éste el momento en que las ideas perdieron su relación con las circunstancias y se transformaron en una utopía.<sup>6</sup>

En 1871, Porfirio Díaz se levantó contra el presidente Benito Juárez, quien se había hecho reelegir. Al morir Juárez en 1872, lo sustituyó el Lic. Sebastián Lerdo; Díaz continuó como candidato oponiéndose a la reelección de Lerdo, y no tuvo éxito. Entró como interino en 1876 José María Iglesias, queriendo quitarle la presidencia a Lerdo, y estableciendo la presidencia en Guanajuato. Porfirio Díaz se enfrentó a Lerdo y obtuvo la presidencia en noviembre de 1876, después a José María Iglesias obteniendo provisionalmente la presidencia en 1877.

Porfirio Díaz, vencedor de la contienda de los liberales, era la persona ideal para guardar los intereses de la enriquecida burguesía (que pedía una dictadura sobre bases científicas). Así, la burguesía encontró en el positivismo un instrumento ideológico, y en Porfirio Díaz un instrumento material, capaz de guardar la paz y el orden valiéndose de la fuerza que la misma burguesía le daba para que guardase sus propios intereses.<sup>7</sup>

Así como en sus inicios los teóricos de la burguesía mexicana, como Barreda, se sirvieron del positivismo de Augusto Comte, ahora se servirían del positivismo de Mill y de Spencer. Justo Sierra<sup>8</sup> había sido quien mejor había aplicado las ideas de Spencer a las circunstancias mexicanas de la época.

5 Leopoldo Zea, *Op. cit.*, p. 47.

6 *Ibidem*, p. 51.

7 *Ibidem*, p. 284.

8 Justo Sierra nació en Campeche en 1848, murió en Madrid en 1912. Según Jesús Silva Herzog fue uno de los grandes pensadores de América, le preocupaban los problemas de su país y los del mundo en general. Dirigió el periódico *La Libertad en México*. Jesús Silva Herzog, *Justo Sierra, sus ideas económicas*, México, D.F., *Memoria de El Colegio Nacional*, t. VI, núm. 23, 1951.

La doctrina de Spencer era más adecuada que la de Comte para justificar el nuevo orden que debía ser impuesto a los mexicanos para su propio bien. La libertad es algo que se alcanza en un estadio superior de progreso social y México vivía un desorden social, por lo que el orden positivo según Comte, era una utopía. Los positivistas, como Sierra, que siguieron a Spencer tenían otra idea acerca de la libertad y el liberalismo, decían que las ideas del liberalismo sobre la libertad eran ideas por realizar, una vez que se hubiera cumplido la condición que señalaban las leyes del progreso: el orden. Para los comtianos las ideas de libertad y de liberalismo representaban un estadio de progreso que se había alcanzado, para los spencerianos, representaban un estadio al que México no había llegado aún.<sup>9</sup>

Los Estados Unidos se fortalecían materialmente a pasos agigantados; México necesitaba fortalecerse y temía un enfrentamiento. La burguesía mexicana quiso imitar a la europea estableciendo un orden de fuerza material, basado en un desarrollo industrial como el que había conseguido Estados Unidos; pero no pudo lograrlo porque en lugar de apoyarse en la industria y el comercio, lo hacía en el latifundio y la burocracia.<sup>10</sup> Así, la industria y el comercio quedaron en manos de la burguesía europea y norteamericana.

Porfirio Díaz otorgó grandes concesiones económicas a los capitales europeos y norteamericanos, por lo que la ciencia positiva, de ser un instrumento que dirigiera a los mexicanos a la explotación de sus riquezas,

(...) se convirtió en un instrumento político al servicio de un grupo social, y las riquezas fueron entregadas al mejor postor.<sup>11</sup>

Fue presidente de 1880 a 1884 el general Manuel González, dado que Porfirio Díaz, según la Constitución no se podía reelegir en periodos continuos, pero sí lanzarse al siguiente período (1885-1888).

En esos años bajo el título de Científicos se agruparon los positivistas que progresivamente fueron adquiriendo participación en el poder y la economía nacional. Su meta era el orden perenne que en la práctica sólo podría conseguirse con el desarrollo industrial educativo y el orden impuesto por la dictadura porfirista. Con su posición política y su actitud habilidosa ocuparon los puestos oficiales de alguna importancia. Entre ellos se encontraban los grandes terratenientes que a pesar de constituir un dos por ciento de la población, poseían el 70% de la superficie nacional.<sup>12</sup>

Fue reelegido nuevamente Porfirio Díaz para los períodos 1885-1888, y 1889-1892. En 1892 se fundó un nuevo partido político denominado Unión Liberal (llamado despectivamente “de los científicos”) para apoyar y justificar la siguiente reelección del general Díaz. Era su propósito la necesidad de analizar científicamente la situación social del país e implantar un nuevo orden de acuerdo a ella. El manifiesto del partido fue firmado entre otros por Justo Sierra y Pedro Díez Gutiérrez, y apareció el 23 de abril de 1892.<sup>13</sup>

9 Leopoldo Zea, *Op. cit.*, p.p. 305-306.

10 *Ibidem*, p.p. 308-309.

11 *Ibidem*, p. 315.

12 Juan Somolinos, *La Belle Epoque en México, México*, col. SEP\Setentas, 1971, p.p. 31-37.

13 Leopoldo Zea, *Op. cit.*, p. 401.

Más adelante se verá por qué es importante la figura de Pedro Diez Gutiérrez y la su hermano Carlos en la historia de San Luis Potosí, ya que los dos llegaron a ser gobernadores del estado.<sup>14</sup>

En aquellos momentos históricos se vio más clara la adopción del positivismo de Mill y Spencer sustituyendo al de Comte, un positivismo que en lugar de buscar en el orden el fin último hacía de éste un instrumento al servicio de la burguesía. Esto convenía más a la burguesía mexicana que adquiriría mayor libertad para explotar la economía del país en su provecho.<sup>15</sup>

Vencedor Porfirio Díaz, los que acompañaban a José María Iglesias abandonaron la ciudad de San Luis Potosí, ocupándola enseguida el general Carlos Diez Gutiérrez, investido gobernador y comandante militar,<sup>16</sup> y enviado directamente por Díaz.

El general Carlos Diez Gutiérrez fue elegido gobernador en 1877, y permaneció en el cargo hasta 1898 (año de su muerte), nombró substitutos a Francisco Bustamante, Pedro Diez Gutiérrez y a Juan Flores Ayala, porque la Constitución marcaba que tenía que pasar un período intermedio de gobierno para reelegirse. Porfirio Díaz modificó la Constitución respecto a este artículo, y esto le permitió reelegirse en dos períodos continuos; poco después la volvió a modificar, imponiendo el que presidente y gobernador pudieran reelegirse indefinidamente.

El gobierno de Diez Gutiérrez realizó importantes obras en la comunicación, la agricultura y la educación, que representaron un gran avance para el estado de San Luis Potosí; inició algunas construcciones como el Teatro de la Paz, y lo imitaron algunos particulares que levantaron palacios y casas señoriales, con que la ciudad se transformó en gran medida.

Los ideales antes descritos para la ciudad de México, fueron trasladados a San Luis e implantados en la burguesía potosina que estaba compuesta en gran parte por extranjeros. Se dictaron leyes que fomentaban la industria y se empezaron a dar concesiones.

A su muerte, el gobernador Carlos Diez Gutiérrez fue substituido por el Ing. Blas Escontría. Para el siguiente período gubernamental se convocó a elecciones, ganándolas él mismo. En 1900, lo substituyó el ingeniero Joaquín Arguinzóniz; nuevamente el ingeniero Escontría se reeligió para el período 1902-1904, pero en marzo de 1904 fue llamado por el General Díaz a la ciudad de México para encargarlo de la Secretaría de Fomento. El Congreso nombró como substituto al ingeniero José María Espinosa y Cuevas; luego se convocó a elecciones y las ganó Espinosa y Cuevas, quien quedó como gobernador en el período 1906-1910.

## 2.2. Estructura socio-económica y política

Si el control político y social del país lo ejercía la enriquecida burguesía buscando sus intereses, poco podía esperar la numerosa parte restante de la población mexicana.

14 *Ibidem*, p. 397, citado por Zea, periódico *La Libertad* a. IV, Nos. 13 y 15, 1881. Se perfila un partido de los Científicos, esto se ve muy claro en un manifiesto de Pedro Diez Gutiérrez, candidato al gobierno de San Luis Potosí.

15 Leopoldo Zea, *Op. cit.*, p.p. 403-404.

16 Rafael Montejano y Aguiñaga, *San Luis Potosí, la tierra y el hombre*, S.L.P. México, AHESLP, 1990, p. 123.



El control social monolítico de las familias de la clase alta obstruyó el avance de personas de las clases inmediatamente bajas. Las familias oligárquicas contribuyeron a cambios sociales básicos del porfiriato, y los aprovecharon, lo que afectó seriamente las esperanzas de la gran mayoría de la población del estado, que entonces vivía en el campo<sup>17</sup>

esto sucedía en la mayor parte del país.

Vida de fuertes contrastes la que llevaban en México las distintas clases sociales; baste pensar en lo contradictorio y pintoresco que resulta simultáneamente el arte de sus pulquerías con su fuerte carácter nacional, su color, el ingenio de sus nombres, los trenes de mulitas por una parte, y por otro todo lo importado de Europa, desde los muebles dorados de todos los Luises, los trajes y sombreros de señora, hasta los primeros automóviles Mercedes-Benz.... de cadenas, llenos de señoras lujosamente vestidas.<sup>18</sup>

Analizando los dos párrafos anteriores se percibe el tremendo contraste existente entre las clases sociales en el México del porfiriato. El capital y el poder eran acaparados por unas pocas familias.

La estructura social durante el porfiriato estuvo constituida por dos grupos: uno, el grupo dominante y los estratos medios; el otro, los grupos populares. El primero se subdividía en dos: a) los poseedores de medios de producción y de intercambio: propietarios rurales, propietarios no agrícolas y empresarios; y b) los no poseedores de medios de producción e intercambio: trabajadores intelectuales, el Estado y el Clero, empleados de establecimientos privados (menos trabajos comerciales), trabajadores de comunicaciones, servicios personales no domésticos, y servicios de entretenimiento.<sup>19</sup>

La clase media mexicana era principalmente mestiza y constituía el elemento más dinámico de la sociedad. Este grupo incluía la mayoría de los empleados y trabajadores de centros urbanos y a los terratenientes menores o rancheros del campo. A este grupo hay que agregar a los indios y mestizos que estaban dentro del ejército y a los trabajadores de la ciudad. La clase baja la componían los indios de los pueblos y comunidades y los peones de las haciendas, a quienes se endeudaban para retenerlos. La estructura social era tal, que una pequeña minoría de la población controlaba la riqueza y los capitales del país.<sup>20</sup>

El segundo grupo, formado por las clases populares, estaba constituido por trabajadores agrícolas, de minas, obreros, industriales, artesanos, trabajadores del comercio, del transporte, criados domésticos, tropa y otros.<sup>21</sup>

La diferencia entre la posición social del burgués y la posición social de los proletarios urbanos y rurales se hizo más contrastante, dada la concentración de la gran propiedad, la pauperización de la masa trabajadora y la inmovilidad e inclusive merma de los insignificantes estratos medios. Estas fronteras de estatus tenían su expresión aun a nivel urbano: la opulencia de las zonas residenciales de los acaudalados y las marginales e insalubres barracas obreras.<sup>22</sup>

17 Enrique Márquez, *San Luis Potosí, textos de su historia*, México, Instituto de Investigaciones José M. Luis Mora, 1986.

18 Carlos Obregón Santacilia, *Cincuenta años de Arquitectura Mexicana (1900-1950)*, México, Ed. Patria, 1952, p. 21.

19 Ciro Cardoso, Francisco Hermosillo, *La clase obrera en la historia de México, de la dictadura porfirista a los tiempos liberados*, México, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, Ed. Siglo XXI, 1980, p. 60.

20 Raat William, *El Positivismo durante el Porfiriato (1876-1910)*, México, Sep/Setentas, núm. 228, 1975, p.24-25. El mismo autor cita a Andrés Molina Enríquez, en *Los grandes problemas nacionales*, con nota núm. 26.

21 Ciro Cardoso, Francisco Hermosillo, *Op. cit.*

22 Juan Somolinos, *Op. cit.*, p. 57.

La masa trabajadora llegó a representar el mayor porcentaje de la población activa, reduciéndose considerablemente la clase media, o la que quería ascender.

(...) Bajo otra óptica, la formación de una gran masa de desempleados comenzó a tener fricciones con la insuficiencia en la oferta de empleos urbanos y la inaccesibilidad cada vez más declarada a la tierra rural. Esta conflictividad social fue adquiriendo matices más severos, hasta que apareció con toda su fuerza en la eclosión revolucionaria de 1910.<sup>23</sup>

El positivismo en México estuvo al servicio de la burguesía que buscaba únicamente su propio beneficio; determinó su interpretación la posición social, política o religiosa de los intérpretes. “Fue traído a México para resolver una serie de problemas sociales y políticos, y no simplemente para ser discutido teóricamente”.<sup>24</sup> Su expresión teórica era desconocida por las masas sociales de México, pero no así su expresión práctica, que repercutió tanto en los concededores de la doctrina como en los ignorantes de la misma.

Justo Sierra considera a la sociedad mexicana como un organismo cuya situación crítica la condena a desaparecer. Es, dice, uno de esos organismos que los naturalistas consideran destinados a la desaparición. La inmensidad del territorio, la falta de comunicación y la aversión a la verdad unida a una falsa educación, son los instrumentos que más y más están debilitando a la nación mexicana. Los mexicanos, en vez de alentar el orden, provocan un desorden permanente. Esto dice Sierra “hace de la nación mexicana uno de los organismos sociales más débiles, más inermes de los que viven dentro de la órbita de la civilización”.<sup>25</sup>

El territorio mexicano no estaba unificado, y si no lo estaba en lo físico, menos aún en lo ideológico; era incontrolable, se hallaba disgregado por la existencia de cacicazgos sin ley; y esto hacia al país excesivamente débil.

La burguesía mexicana que basó la educación en el positivismo, quiso ponerse a la altura de la norteamericana, ya que la veía como un gran peligro para sus intereses, pero su primera limitante fue la incapacidad del mexicano para adaptarse a un sentido materialista y práctico de la vida.

(...) Había que hacer de los mexicanos hombres capaces de realizar el mismo tipo de obras que en el vecino país realizaban los norteamericanos. Sin embargo, a pesar de que nuestra burguesía intentó competir con la norteamericana, no lo logró, porque le faltó capacidad para ello. Incapaz de realizar el tipo de obras que era menester para convertirse en una auténtica burguesía, se conformó con contrarrestar a la del norte mediante la entrega de lo que pudieron ser sus industrias a la gran burguesía europea. El gobierno de Porfirio Díaz se habrá de caracterizar por sus esfuerzos en contrarrestar la influencia de los Estados Unidos en México mediante una política de concesiones económicas a los grandes capitales europeos. La famosa era industrial del Porfirismo, más que obra de mexicanos lo fue de estos capitales, que explotaron al país en su propio provecho. Nuestra burguesía se conformó con explotar sus latifundios y el erario público.<sup>26</sup>

23 Carlos Obregón, *Op. cit.*, p. 58.

24 Leopoldo Zea, *Op. cit.*, p. 37.

25 *Ibidem*, p. 307.

26 *Ibidem*, p.p. 313-314.

Hay una nota del historiador potosino Manuel Muro en la que habla de la sociedad potosina que se daba a sí misma el título de aristócrata. Refiriéndose a 1852, escribió en 1903:

(...) nuestra ciudad estaba a mediados del siglo XIX constituida de muy diferente manera de como ahora lo está. Por circunstancias que no es oportuno referir, el elemento extranjero dominaba por completo, ya sea por la preponderancia que en aquellos años tenía, debido a la debilidad del país, ó por la que facilita la posesión de riquezas; no se sabía de donde procedía su riqueza o su honorabilidad, bastaba que hubieran nacido al otro lado del Atlántico ó de nuestras fronteras, para que se le considerara muy digno de alternar con la buena sociedad potosina y se les constituyera en calificadores de los hijos del país.<sup>27</sup>

Esta sociedad extranjerizada comenzó a cambiar y a aceptar a los nacionales y a los favorecidos por la fortuna, sin averiguaciones de lo que algunos podían haber sido antes de ser capitalistas.

El control exclusivo de la economía y de la política de México fue una de las principales quejas del movimiento precursor durante la última década del porfiriato. En San Luis Potosí, un puñado de familias acaudaladas, frecuentemente en cooperación con hombres de negocios extranjeros, dominaron la vida económica, política y social. Un sistema de intereses económicos en el que la ciudad, la mina y la hacienda, entrelazadas, tendían a incrementar la industrialización, la monopolización, la mecanización, la explotación y la participación del capital extranjero, dando como resultado cambios significativos en toda la estructura social del estado.<sup>28</sup>

La enriquecida burguesía, trataba de viajar al menos una vez al año a Europa, su guardarropa era francés, así como los muebles y enseres de la casa; las personas hablaban francés, e importaban la última moda de París. Se puso de moda el ciclismo, el box y el beisbol. Existía un contraste tremendo entre esta clase y el resto de la población, que era la gran mayoría.

La burguesía mexicana imitó todo lo francés tratando de implantarlo como muestra de refinamiento. Lo mexicano se veía mal. Las costumbres, el urbanismo, la arquitectura y el arte en general tomaron como modelo las enseñanzas que irradiaba la capital europea en boga: París. Esto se nota en las obras realizadas en México y en San Luis que se tratarán en el capítulo siguiente.

La corriente intelectual y artística de Francia se reflejó en México en tal grado que la vida cotidiana de nuestro país se afrancesó por completo, descuidando la formación de una conciencia mexicana, aunque este hecho no impidió, sino, tal vez, ayudó a iniciar en México sus cambios técnicos y científicos durante los últimos años del siglo pasado. (...) La Belle Epoque en México se reflejó principalmente en la ciudad; fue constante preocupación del General Porfirio Díaz y su gobierno presentar un México progresista e integrado a la cultura occidental. Para ello se acudió con asiduidad a todas las exposiciones internacionales organizadas en aquellos años. En especial a la de París de 1900.<sup>29</sup>

Se fundaron varias empresas financieras, como bancos y aseguradoras, que otorgaron créditos mejorando el aspecto económico del país y del estado.

27 Manuel Muro, *Miscelánea Potosina, Biografías, artículos históricos y de costumbres, tradiciones y leyendas*, S.L.P., Esc. Ind. Militar, 1903, p. 146.

28 Enrique Márquez, *Op. cit.*, p. 361.

29 Juan Somolinos, *Op. cit.*, p.p. 31-37.

(...) Se estableció el Banco Nacional de México. Se arreglaron los límites entre México y Guatemala. Se inició la explotación del petróleo, con capital extranjero. Se reformó el artículo 7o. poniéndose límites a la libertad de expresión y se violó el principio de no reelección. Estos últimos hechos desataron el movimiento revolucionario por ser inadmisibles el método gubernamental. Sin embargo, a pesar de las tensiones, la creatividad no disminuyó y en 1910 con motivo del centenario de la independencia, se fundó la actual Universidad y se construyeron importantes obras conmemorativas.<sup>30</sup>

A las actividades celebradas para el centenario de la Independencia, asistieron gobernantes de diferentes países, para ello la Secretaría de Relaciones Exteriores envió en abril de 1910 a todos los gobiernos amigos, una nota circular acompañada del programa respectivo, invitándolos a que nombraran enviados que los representasen en tan importante ocasión. Treinta y un países, por medio de siete embajadas, veinte misiones y tres delegaciones fueron representados, muchos de ellos con numeroso y brillante séquito, y un comisionado especial.<sup>31</sup> Los invitados fueron hospedados en las casas de las familias burguesas más importantes de la ciudad de México.<sup>32</sup> Estas residencias estaban decoradas y amuebladas al gusto europeo de la época, según se observa en las fotografías que aparecieron en la crónica oficial.

Algunas de las familias más prominentes de la ciudad de San Luis Potosí se trasladaron a la ciudad de México para asistir a los actos y festejos de tan importante acontecimiento.

En la ciudad de San Luis, se estableció la Sociedad Potosina La Lonja como lugar de recreo para la burguesía, inaugurándose en 1851 en los altos de El Parián (actual Palacio Municipal), y cerrándose trece años después a causa de los trastornos políticos. En 1868 se procedió a su refundación.<sup>33</sup> Esta institución tenía como fin reunir a la sociedad burguesa, buscando con ello la socialización, la diversión y la cultura; tuvo su punto álgido con el baile del centenario de la Independencia.

Todo continuó igual hasta 1910, extendiéndose el siglo XIX a la primera década del XX, y no fue sino con el movimiento revolucionario, que la estructura social cambió, iniciándose en México una reestructuración en todos los sentidos.

El porfirismo en su conjunto sólo puede entenderse considerándolo como la fase final de la segunda etapa de la revolución burguesa mexicana. Las dos primeras estuvieron constituidas por la Revolución de Independencia y la de Reforma. La de 1910 fue la tercera y última.<sup>34</sup>

El arquitecto Carlos Obregón Santacilia nos comenta lo siguiente:

Con las canciones que trae la Revolución se estimula la vuelta a lo nuestro que había estado postergado, y la gente que encargaba sus cobertores a París se acuerda de que en México se

30 *Ibidem*, p.p. 141-147.

31 Genaro García, *Crónica Oficial de las fiestas del primer Centenario de la Independencia de México*, México, Secretaría de Gobernación, 1911.

32 Así la embajada de Italia fue hospedada en la casa del Sr. diputado Ignacio de la Torre en la Plaza de la Reforma No. 1; la de Japón en la casa de la Sra. Vda. de Braniff en el Pasco de la Reforma No. 27; la de Estados Unidos en el Palacio Caibán de la calle Bucarcli No. 99; la de Alemania en la casa del Sr. Jorge Parada en el Pasco de la Reforma núm. 114; la de España en la casa del Sr. gobernador del Distrito, D. Guillermo de Landa y Escandón, en la 3a. calle de las Artes núm. 31, etc. El autor Juan Somolinos cuando escribe su libro *La Belle Époque en México*, en 1971, menciona que todavía eran recordados tan importantes personajes, y que estas celebraciones se consideraron un brillante final para la burguesía del porfiriato.

33 Matilde Cabrera, María Bucrón, *La Lonja de San Luis, un siglo de tradición*, S.L.P., 1958, p.p. 13-25.

34 Ramón Vargas Salguero, *Historia de la Teoría de la Arquitectura. El Porfirismo*, México, Facultad de Arquitectura, UNAM, Tesis de Maestría, 1988, p. 10.

hacen los sarapes de magnífica lana, se acuerda de la china poblana, las jícaras de Uruapan y los jarros de Tlaquepaque. Se ven en la ciudad chamarras norteñas y objetos de otros rumbos del país que eran totalmente desconocidos en el centro, se ponen en boga los guisos nacionales y en pleno 1920 nos encontramos descubriendo México.<sup>35</sup>

### 2.3. San Luis Potosí como reflejo de la ciudad de México

El ambiente en que vivía la capital de la República se trasladó a la ciudad de San Luis Potosí. Así, después de haber revisado los antecedentes del país, se entenderá el por qué de la gran influencia europea en México durante el porfiriato.

Con la llegada de Porfirio Díaz al poder, se vivieron momentos de paz y de estabilidad política y social, aunque fuera a la fuerza, pues ejercía una política de mano de hierro.

La llegada del ferrocarril a San Luis Potosí en 1888 fue trascendental en el desarrollo de la ciudad y del estado; ya que impulsó el comercio y la industria, abriendo las puertas a un creciente intercambio cultural y social no sólo con otras ciudades de México, sino también con el extranjero. Se empezó a exportar; y asimismo comenzó un movimiento migratorio pronunciado de la población. La traza de la ciudad se vio afectada por el tendido de las vías, las cuales formaron una barrera que la mancha urbana tardó mucho tiempo en rebasar. Los barrios de El Montecillo, Tlaxcala y San Sebastián fueron divididos por la vía férrea, y parte de sus antiguas construcciones desaparecieron.<sup>36</sup>

Junto con el ferrocarril llegaron otros agentes del progreso: el teléfono y la electricidad: el servicio telegráfico entre San Luis y la ciudad de México había sido inaugurado en 1866. Los tranvías urbanos tirados por mulas iniciaron su servicio en 1880, cambiando a tracción eléctrica en 1914.

El progreso material que vivió la ciudad de México llegó a San Luis, y al igual que en la ciudad de México, se construyeron magníficos edificios. Entre ellos se encuentra el ya mencionado Teatro de la Paz, la penitenciaría, varios palacios, y viviendas que cambiaron en poco tiempo el aspecto de la ciudad.

En 1893 fue clausurada la Casa de Moneda, lo que causó problemas a los mineros potosinos.

La favorable designación del Ing. D. José Espinosa y Cuevas para el gobierno del estado (1905-1910) contribuyó a una serie de mejoras materiales. La pavimentación de las calles fue una de las primeras atenciones de su gobierno, así como la reforma de la Alameda, la fundación y construcción de la Escuela Modelo; el Centro Agrícola e Industrial Potosino, obra del Ing. Octaviano Cabrera; la terminación de la Penitenciaría del Estado, etc. Además se aprobaron los planos para la entubación de la Presa de San José empezándose de inmediato los trabajos. Fueron también muchas las mejoras llevadas a cabo por particulares, entre ellas el establecimiento de líneas telefónicas en varios municipios, la extensión de las vías del ferrocarril, la apertura y alineamiento de varias calles de la ciudad, los permisos para la realización de fincas urbanas y la apertura de algunas fábricas.<sup>37</sup>

35 Enrique Márquez, *Op. cit.*, p. 34.

36 Arnoldo Kaiser Schlitter, *Breve Historia de la Ciudad de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, Ed. A. Kaiser, 1992, p. 55.

37 Bartolo Guardiola, Manuel García, Hechos, Mejoras Materiales, *El Contemporáneo*, Ed. Especial, marzo 19 de 1908.

Las exposiciones Industrial, Agrícola y Ganadera de 1906 y la de 1907, dieron a conocer la producción del estado, tanto nacional como internacionalmente, ya que en éstas participaron también industrias de los Estados Unidos.

Poco a poco empezó a existir inconformidad en el país, y algunos grupos comenzaron a organizarse:

Para principios de siglo, la sociedad porfirista comenzó a agitarse. A pesar del progreso económico existían enormes diferencias en el reparto de la riqueza. Una gran masa empobrecida reclamaba un cambio. La oposición hacia el gobierno de Porfirio Díaz empezó a cristalizar en 1901, cuando un grupo de connotados intelectuales potosinos, entre los que se encontraban Antonio Díaz Soto y Gama, Juan Sarabia, Librado Rivera, encabezados por Camilo Arriaga y Ricardo Flores Magón convocaron al Primer Congreso Liberal que tuvo lugar en el Teatro de la Paz en febrero de ese año. Su objetivo era la formación de un Partido Liberal que pudiera presentar oposición al régimen porfirista. Sin embargo, sus organizadores fueron perseguidos, encarcelados y dispersados.<sup>38</sup>

Pasadas las fiestas del centenario de la Independencia estalló la Revolución, que además de las reformas en el orden político y social, trajo consigo un deseo de conocer y volver a lo autóctono, había una consigna nacionalista en el ambiente, y derrocado el régimen porfirista, se luchó también contra el afrancesamiento, que era una de sus características.<sup>39</sup>

Francisco I. Madero estuvo prisionero en 1910 en la ciudad de San Luis, posteriormente desde San Antonio, Texas lanzó el *Plan de San Luis*, y con esto se inició la revolución mexicana.

(...) La ciudad sufrió las consecuencias de estas luchas: fue demolida la iglesia de Tequisquiapan, se confiscó el Seminario y el Palacio Episcopal de Monseñor Montes de Oca y desaparecieron casi todas las obras de arte que ahí se encontraban. El Hospital Diocesano de San Carlos Borromeo fue convertido en Hospital Civil. Asimismo el Ayuntamiento vendió el edificio de La Alhóndiga y destruyó el antiguo Panteón de la ciudad para que los ferrocarriles ampliaran sus patios y talleres.<sup>40</sup>

Las casas de las principales familias de San Luis, que emigraron a la ciudad de México o a los Estados Unidos ante los disturbios ocasionados por los movimientos revolucionarios, fueron saqueadas. Sin embargo, las casas de las familias que por cualquier causa no pudieron salir, fueron respetadas y quedaron en perfectas condiciones, según lo escribe Matilde Cabrera en su libro *María Ipiña, una familia de hacendados potosinos*.

Durante los años posteriores al exilio de Porfirio Díaz, la revolución mexicana tiñó la vida potosina de una intensa violencia e introdujo en su política una descarnada competencia por el poder.<sup>41</sup>

Sólo a mediados de los años veinte se pudo superar en San Luis Potosí la etapa de anarquía política y militar que había traído consigo la Revolución. Por primera vez desde 1911, alguien tuvo la fuerza necesaria para imponer sus decisiones sobre la sociedad potosina y

38 Arnoldo Kaiser, *Op. cit.*, p. 59.

39 Carlos Obregón, *Op. cit.*, p. 34.

40 Arnoldo Kaiser, *Op. cit.*, p. 60.

41 *Ibidem*.

gobernar con un mínimo de efectividad. Gracias a su poderío y a su ascendiente personal, Saturnino Cedillo obtuvo el reconocimiento de las autoridades centrales para crear lo que llegó a ser uno de los cacicazgos más sólidos de la Revolución.<sup>42</sup>

## 2.4. La economía

La modernidad se hizo realidad. El fomento a la industria, las concesiones otorgadas a los inversionistas extranjeros, el fortalecimiento de la agricultura con la introducción de nueva tecnología y conceptos administrativos, así como el control del comercio, fueron la clave para el despegue y desarrollo del estado.

Esto lo aclara el autor Daniel Cosío Villegas en su *Historia de México*:

(...) Es Porfirio Díaz quien lo moderniza económicamente, comunicándolo, creando el crédito y la organización bancaria e industrias donde ya la máquina priva sobre el músculo.<sup>43</sup>

La estructura económica de la localidad al inicio del porfiriato y durante el gobierno de su sucesor, D. Manuel González, se fundamentó en un esquema de apertura internacional y estricto control interno,

(...) el grupo político se fue compactando por selectividad de sus miembros, haciéndose día a día más fuerte. Dominó en breve tiempo la economía y fortaleció posiciones que trascendieron al control social. Retomado el poder por Porfirio Díaz se inició una época de reestructura económica en todo el país, situación que benefició al régimen. La conciliación política y una total apertura a la inversión extranjera fueron ingredientes que consolidaron lo que se ha denominado paz porfiriana.<sup>44</sup>

Esta paz dio seguridad a inversionistas extranjeros y mexicanos para realizar negociaciones. Según Zea, los capitales invertidos en el país fueron principalmente europeos, aunque no se puede ignorar que los norteamericanos fueron también importantes; por ejemplo, parte de la minería potosina y la totalidad de las inversiones de ferrocarriles en San Luis Potosí, estuvo controlada por capitales norteamericanos.

(...) Las empresas norteamericanas llegaron a controlar totalmente la red ferroviaria de San Luis Potosí y la de los estados circunvecinos (los intereses mineros fueron determinantes para su expansión). Del total de las inversiones norteamericanas en México, el 83 por ciento estaba en los ferrocarriles y la minería, los dos principales componentes de la infraestructura económica de San Luis Potosí.<sup>45</sup>

Como se mencionó anteriormente, el ferrocarril vino a comunicar no solamente al estado y al país, sino al extranjero.

---

42 *Ibidem*.

43 Daniel Cosío Villegas, *Op. cit.*, p. 12.

44 Jesús Motilla Martínez, *Entorno Socio-Económico de la Época, Centenario del Ferrocarril en San Luis Potosí, 1888-1988*, San Luis Potosí, Archivo Histórico del Estado de S.L.P., 1991, p. 10-11.

45 Enrique Márquez, *Op. cit.*, p. 363.

(...) La fantástica expansión ferrocarrilera de San Luis Potosí entre 1888 y 1902, derivó de los propósitos de extranjeros de construir ferrocarriles a través de todo México: para extraer y comerciar el mineral beneficiado y para comunicar las populosas zonas industrializadas en las que existía abundante mano de obra barata (La ciudad de San Luis tenía aproximadamente setenta mil habitantes en 1900) <sup>46</sup>

La importancia y progreso que dio el ferrocarril al estado de San Luis Potosí fue sorprendente.

Económicamente, la construcción de ferrocarriles y la industrialización fueron los dos procesos innovadores más importantes que motivaron el cambio social en México durante el porfiriato. En el desarrollo de los ferrocarriles, San Luis Potosí, fue representativo del resto de la nación.<sup>47</sup>

La instalación de la línea ferroviaria impulsó el comercio de los productos de las grandes haciendas y de las poblaciones alejadas o de difícil acceso, así como el transporte de los minerales, muy difícil en años anteriores. Como por arte de magia, a donde llegaba la línea del ferrocarril, todo progresaba. A causa de esto hubo movimientos migratorios hacia zonas de mayores posibilidades económicas, simplemente, la ciudad de San Luis Potosí pasó de tener 34,000 habitantes en 1877 a 69,000 en 1895; crecimiento fomentado por las comunicaciones establecidas por el ferrocarril, el crecimiento industrial y el comercio.<sup>48</sup>

El auge que trajeron consigo las haciendas, y sobre todo la minería, se reflejó en las suntuosas residencias y edificios construidos en aquella época. El beneficio que proporcionó el ferrocarril al comunicar las haciendas y poblaciones del estado, así como la importación y exportación de mercancías, elevó el nivel económico.

El ferrocarril fue de las inversiones extranjeras que más impacto tuvo en el estado, pues al conectarse la línea México-Laredo, que cruzaba San Luis Potosí, se comunicaba a la capital del estado con Vanegas, Cedral, Matehuala, Aguascalientes y Tampico, pasando por Ríoverde y Valles. Todas estas redes ferroviarias eran controladas por comerciantes norteamericanos y aliados a la oligarquía local y a la protección del gobierno porfirista.<sup>49</sup> Se hizo cotidiano viajar y estar en contacto con otras poblaciones de México y de los Estados Unidos.

El control exclusivista de la economía y de la política de México fue una de las principales quejas del movimiento precursor durante la última década del porfiriato. En San Luis Potosí, un puñado de familias acaudaladas, frecuentemente en cooperación con hombres de negocios extranjeros, dominaron la vida económica, política y social.<sup>50</sup>

Los grandes capitalistas tenían distribuidos sus capitales en haciendas, minas, acciones de petróleo, fincas urbanas, comercios, industrias y finanzas diversas.

46 *Ibidem*, p. 362-363.

47 *Ibidem*, p. 362.

48 Monroy, Ma. Isabel, *San Luis Potosí a vuelo de pájaro, Centenario del Ferrocarril en San Luis Potosí, 1888-1988*, San Luis Potosí, Archivo Histórico del Estado de S. L.P., 1991, p. 22.

49 Jesús Motilla, *Op. cit.*, p. 11.

50 Enrique Márquez, *Op. cit.*, p.p. 361-362.



### 2.4.1. Las haciendas

La hacienda,<sup>51</sup> durante el periodo del porfiriato jugó un papel importantísimo en la economía potosina, ya que fue en gran parte la que financió la obra arquitectónica realizada en el centro histórico de la ciudad de San Luis Potosí en este periodo.

El principio de las grandes haciendas en el Estado de San Luis Potosí, se da al finalizar el siglo XVI, cuando a los pacificadores de la región se les concede a través de los Virreyes de la Nueva España mercedes de tierra, a fin de fundar estancias de ganado, sembradura y beneficio, indispensables estas últimas para el procesamiento de los minerales extraídos de las vetas del Cerro de San Pedro.<sup>52</sup>

Las haciendas crecieron junto con los centros mineros absorbiendo gran parte de la población indígena, y tenían como características estructurales primarias: a) el dominio sobre los recursos naturales de una zona (tierra y agua); b) el dominio sobre la fuerza de trabajo; c) el dominio sobre los mercados regionales y locales.<sup>53</sup>

La hacienda fue la base económica y la estructura productiva y social del campo en México hasta principios del siglo XX. La revolución rompió con esta estructura, fraccionando los grandes latifundios y transformándolos en ejidos de propiedad comunal.

Ni la existencia de la ciudad ni su crecimiento pueden concebirse sin el campo, así las haciendas fueron las que abastecían de alimentos y provisiones a los habitantes de San Luis.

Debido a la superabundancia de repliegues orográficos, y sobre todo a las condiciones climáticas, abundan en San Luis aquellos productos que no requieren de un cultivo especial sino que son debidos exclusivamente a la naturaleza: maderas finas, magueyes y nopales, que son los más explotados. La madera fue utilizada para la construcción y la carpintería; el maguey en sus numerosas variedades se usó para la fabricación de alcohol y aguardiente llamado vino mezcal, así como para para la extracción de ixtle, y la fabricación de costales y cuerdas; el nopal produce la tuna. El tratamiento para todos estos productos es sumamente rudimentario.

Sin embargo, la topografía del Estado y la escasez de agua no impidieron el desarrollo de haciendas como la de San Diego, La Boquilla, Bagres, Cañada Grande, Jabalí, Cárdenas, Angostura, Paso de San Antonio, etc., donde se producían todos los artículos usuales de la agricultura nacional, debido a los manantiales con que contaban. El suelo de estas haciendas era propicio para el cultivo de cereales, cactáceas y fibrosas, según los modernos sistemas de labranza utilizados en aquella época. La huasteca potosina fue de inigualable riqueza agrícola en las haciendas que correspondieron a esta zona.

51 La palabra hacienda entre otras acepciones, se usaba originalmente en la Nueva España para denotar el conjunto de bienes de una persona o de una familia; a partir del siglo XVIII se empleó el término para designar una propiedad rural con características especiales que la distinguían de otras formas de tenencia y explotación de tierra. Debe entenderse por hacienda, una unidad de producción agrícola, ganadera o mixta, de carácter mercantil, con posesión privada de tierra y del uso del agua de una región. Elena Horz de Vía, *Haciendas, Herencia Mexicana*, México, D.F., Grupo Aluminio, 1988, p. 13.

52 Paulino Del Pozo, *Las Haciendas Potosinas*, Artes de México, año XXII, núm. 189, 1975, p. 4.

53 José A. Terán Bonilla, *Tesis Doctoral*, La construcción de las haciendas de Tlaxcala, Facultad de Arquitectura, UNAM, 1988, cita de Nickel, H. *Morfología social de la hacienda mexicana*, p.9-10 citado por ib. p. 51.

El período de máximo apogeo de las haciendas potosinas se dio a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. El desarrollo de las actividades agrícolas, ganaderas e industriales dentro de ellas fue importantísimo en este período. La introducción del ferrocarril, de sistemas de riego gracias a la construcción de presas, canales, puentes, de maquinaria especializada, etc., mejoraron las condiciones económicas de las haciendas aumentando su producción; al quedar comunicadas con las principales capitales de los estados y con Estados Unidos, sus productos no encontraban ya fronteras. De esta manera los productos agrícolas y ganaderos como la lana, el piloncillo, el mezcal, el chile, el ixtle, los lácteos, etc., pudieron ser sacados y distribuidos en la nación y el extranjero. Las haciendas requirieron de nuevos edificios y mejoras, como en el caso de la fábrica de Hilados y Tejidos de la Hacienda de Gogorrón, la presa de Santa Genoveva en la Hacienda de La Parada, o la instalación de maquinaria para el ingenio de azúcar en la Hacienda de San Diego.

Existieron en México haciendas de diferentes tipos, dependiendo de las tierras, el agua, el clima y las materias primas ahí localizadas, que determinaban su especialidad. Las haciendas potosinas fueron mezcaleras en la zona altiplano; azucareras en la zona media y huasteca; de beneficio, agrícolas y ganaderas, según lo permitía el medio geográfico.

Uno de los edificios que conformaban la hacienda es la conocida popularmente como casa grande o casa de los patrones, que algunas veces era construida como palacio, o remedo de éste; está el caso de la de la Hacienda de Jaral de Berrio, en el estado de Guanajuato, amueblada y decorada con un estilo palaciego.

Durante el Porfiriato estas casas fueron totalmente remodeladas y transformadas al gusto y necesidades de la época, modernizadas. El arq. Antonio Rivas Mercado construyó y remodeló algunas de ellas, muy cerca de la capital de la República.

Las casas de los hacendados en la ciudad eran magníficas, algunas de ellas fueron realizadas por el Ing. Octaviano Cabrera, como es el caso de la casa de la familia Verástegui. La mayoría se localizan en el centro de la ciudad, como la de la familia Ipiña, en Zaragoza e Iturbide, la de los Hernández en la Plaza de San Francisco, la de don Eduardo Meade en la antigua calle de Juárez, etc., como fiel reflejo de las ganancias producidas por las haciendas en este período.

Entre las familias de hacendados más importantes del estado y la región a finales del siglo XIX y principios del XX, se encontraban los Arriaga, Barrenechea, Díez Gutiérrez, Espinosa y Cuevas, Hernández, Ipiña, Meade y Muriedas.

(...) El 90% de la población no disponía de tierras para cultivar o vivir y dependía económicamente de aquellos que las poseían en enormes extensiones. (...) El trabajador rural recibía un salario miserable que regresaba al patrón por medio del sistema recuperador de las tiendas de raya.<sup>54</sup>

Los hacendados potosinos asistieron a ferias internacionales donde exponían sus productos, llegando a obtener premios como en el caso de las Exposiciones de Chicago y Atlanta en 1893 y 1895;<sup>55</sup> entre ellos estaba D. José Encarnación Ipiña, uno de los principales hacendados y capitalistas del estado, quien después fue suegro del Ing. Cabrera.

54 Juan Somolinos, *Op. cit.*, p.p. 31-37.

55 Matilde Cabrera Ipiña, *Maria Ipiña, una familia de hacendados potosinos*, México, Talleres Gráficos de Tlaxcala, 1984. p. 13.

En Octubre de 1903, se dio a conocer la lista de las personas premiadas en la Exposición de París, de 1900, entre ellas, se encontraron Don José Encarnación Ipiña, Don Octaviano B. Cabrera [padre del Ing. Cabrera], Don Matías Hernández Soberón, Don Juan Kaiser, Don Emilio G. Lobato, Don Rafael Manrique de Lara, Don Federico Meade, Don Rafael Rodríguez y Cia., Don Pablo Verástegui y otros más.<sup>56</sup>

Con estas influencias se realizó en San Luis Potosí la Exposición Industrial, Agrícola y Ganadera de 1906 y la de 1907, como se verá más adelante.

A principios del siglo XX se formó la Cámara Agrícola, compuesta por los principales hacendados del Estado, además del programa del Centro Agrícola Industrial Potosino (fundado en 1905). Fue un organismo impulsor de la agricultura y la industria por todos los medios posibles. Una de sus principales actividades fue la celebración de exposiciones agrícolas, industriales y ganaderas, en las que participaron los hacendados con los productos de sus haciendas, y los industriales con los productos de sus fábricas. Estas exposiciones fueron abiertas a nacionales y extranjeros. El edificio para la exposición de 1907 fue construido por el Ing. Octaviano Cabrera.

Siendo gobernador interino del estado el Sr. José E. Ipiña (1911), presentó al XXXIII Congreso del Estado de San Luis Potosí, un proyecto de ley que proponía la subdivisión de las grandes propiedades rurales del estado (haciendas), aún cuando él era de los más grandes propietarios potosinos. Este proyecto de Ley es muy anterior al Plan de Ayala y a otras proposiciones para el fraccionamiento de los latifundios. No se tomó en cuenta, la noticia causó repercusiones políticas de gran magnitud, y José E. Ipiña renunció a la gubernatura. Lógicamente este Proyecto de Ley afectaba a todos los latifundistas del estado y no convenía su aprobación. El Proyecto, con fecha 10. de junio de 1911, estaba integrado por 16 artículos en los que se especifica muy claramente las condiciones para el fraccionamiento de las propiedades: cuál era la superficie de finca que se tenía que subdividir (mayor de dos mil hectáreas), el valor con todo y maquinaria y herramientas de trabajo, los impuestos que se tenían que pagar, etc.<sup>57</sup> El proyecto fue enviado por el Sr. Ipiña al Sr. Francisco I. Madero, que desde Coahuila contestó, con fecha 23 de octubre de 1911, que lo leyó y lo remitió al gobernador del estado para su estudio y demás fines.

La hacienda, que había sido el cuerpo industrial y productivo de la Nueva España, fue desapareciendo gradualmente al triunfo de la revolución agraria, al modificarse completamente el esquema productivo del país, durante la primera mitad del presente siglo.<sup>58</sup>

Durante la Revolución, las haciendas sufrieron menos que las ciudades, ya que

(...) como las partidas iban de paso, ya fuera en son de ataque o de retirada, su estancia en la finca era corta y no podían cargar más que con lo que pudieran llevarse encima.<sup>59</sup>

Finalmente como se verá más adelante, la Revolución acabó con estas grandes industrias que eran totalmente autosuficientes; fueron repartidas según las nuevas reformas agrarias,

56 Joaquín Meade, *Semblanza de Don José Encarnación Ipiña*, San Luis Potosí, Ed. Universitaria Potosina, 1956, p. 14.

57 *Ibidem*, p.p. 23-28.

58 Elena Horz, *Op. cit.*, p. 76.

59 Matilde Cabrera, *María Ipiña, una familia de hacendados potosinos*, San Luis Potosí, S.L.P., Talleres Gráficos de Tlaxcala, 1984, p. 124.

entregándose muchas veces las tierras a gente llegada del norte y no a los propios campesinos que las trabajaban. Con el ejido se terminó el auge y la organización económica que tuvieron las haciendas, quedando las tierras improductivas.

#### 2.4.2. La minería

San Luis Potosí debe su fundación a la minería, que se vio favorecida a finales del siglo XIX por los adelantos técnicos introducidos a las minas, principalmente en el partido de Catorce, lo que produjo un derrame económico, perfectamente visible en las construcciones del Real de Catorce y en San Luis Potosí.

San Luis Potosí llegó a ocupar el tercer lugar entre los minerales más importantes de la República, pues comprendía con carácter de Intendencia, lo que ahora son los estados de Nuevo León y Tamaulipas, incluyendo quince municipios mineros. Por algunos años perdió un poco de prestigio, pero a fines del XIX y principios del XX lo volvió a recuperar. Los hombres de empresa, viendo la trayectoria de esta industria volvieron a invertir utilizando nuevas técnicas, sobre todo en la cordillera que va desde el partido de San Luis hasta el de Catorce, pasando por Venado.<sup>60</sup>

Entre las empresas establecidas en la región antes mencionada, se encontraban en el partido de Catorce:

Distrito de Matchuala: Santa María de La Paz y Anexas, Compañía Minera La Esmeralda y Anexas, La Compañía Nacional Metalúrgica que se benefició de las minas: Cobriza, Angustias, Santo Tomás, Ocampo, Providencia, La Cruz, La Luz, Matchuapil, Monterrey, San Pedro, Mina Verde y Refugio.

Distrito de Catorce: Compañía Minera de Santa Ana, Compañía Minera Protección al Trabajo, Mina Catorceña, La Purísima Concepción, San Pedro del Agua Blanca. Cabe destacar la de mayor importancia que es la de Santa Ana: fue la primera que contó con energía eléctrica en el estado como fuerza motriz, fue unida a Catorce por una vía de ferrocarril, y gozó de grandes adelantos mecánicos como se verá más adelante.

Partido de Venado:

Distrito de Charcas: Compañía Minera del Tiro General, Moctezuma y Anexas, Compañía Minera Morelos, *Scantic Gold Mining and Smelting Co.*, La Trinidad, San Agustín, Las Hormigas, Esperanza y Santa Eulalia, Viviana.

La industria de la minería se vio favorecida en esta época por los adelantos tecnológicos introducidos al estado de San Luis Potosí por el minero Don Vicente Irizar, así como por la instalación del ferrocarril, gracias a los intereses mineros extranjeros.

Fue tan grande a finales del siglo XIX el auge de la minería en el estado de San Luis Potosí, que en 1896 el presidente Porfirio Díaz hizo un viaje especial con motivo de la inauguración de las primeras bombas para desaguar las minas, que fueron colocadas en el Mineral de Santa Ana (partido de Catorce), las cuales requirieron monumentales obras

60 Agustín Vega Schiaffino, *Reminiscencia Histórica Ilustrada de la Toma de Posesión del Sr. Gobernador*, Ing. José M. Espinosa y Cuevas, Guadalajara, Jal., Ed. Arte-Gráfica, 1906, sección: *La minería en el estado*.

logradas gracias a la inteligencia y resolución de un gran minero de esa época: don Vicente Irizar, el primero que introdujo al país las perforadoras de aire comprimido, empleó la dinamita, e instaló malacates eléctricos para la extracción de minerales.<sup>61</sup>

Las bombas mandadas a construir a San Francisco, California, por el Sr. Coghlan, fueron las primeras de su género en México y las segundas después de otras ya colocadas en Estados Unidos. Estas instalaciones se hicieron

(...) al finalizar la gran crisis de la plata que se inició en 1873 con un aumento en la producción de este metal en el mundo, que coincidió con una larga serie de desmonetizaciones efectuadas por varios países de Europa, de América y aún de Asia. Esta situación hizo descender las cotizaciones de la plata de 1.32 dólares la onza a 0.65 dólares la onza en 1895. La crisis de la plata hizo pedir a algunos economistas de la época, que los gobiernos influyeran para que México dejara de ser un país minero y se convirtiera en agricultor, afirmando que muy pronto la plata no valdría más que el cobre.<sup>62</sup>

Don Trinidad García,

(...) hizo una briosa defensa de la utilidad y benéfica influencia de la minería para el país, así como de la fe ciega, la inalterable confianza de los mineros en su industria<sup>63</sup>

ya que decía que México era esencialmente minero, y que la prosperidad de la nación desde los primeros años de la conquista, así como la fundación de las principales ciudades del país, se debieron al descubrimiento de las minas.

No se podía dejar de lado esta industria que era una de las fuentes de riqueza más típica y de mayor abolengo que se tenía en México. Desconocer la importancia de la minería para la economía del país, y la naturaleza y configuración del suelo mexicano dotado de yacimientos minerales, era pretender negar lo evidente. De haberse hecho caso a los economistas, México se hubiera privado de una importante fuente de trabajo, el gobierno se habría visto obligado a prescindir de los ingresos fiscales que aportaba esta industria, no hubiera surgido un amplio e importantísimo sector en la industria de la transformación, los ferrocarriles hubieran sido afectados al no contar con la carga minera, en fin, la economía no hubiera alcanzado el desarrollo que llegó a tener.

Las minas de Santa Ana en Catorce y la Compañía Minera de Santa María de La Paz en Matehuala fueron las que mayor auge alcanzaron.

El estado de San Luis Potosí extraía a principios del siglo XX de sus minas ubicadas en los partidos de Matehuala, Catorce, Charcas, Cerro de San Pedro, Salinas y Cedral: plata, oro, plomo, cobre, antimonio y zinc. Era la plata lo más abundante. La venta de los minerales antes mencionados, para el año de 1905 importó la cantidad de \$ 5,641,724.00 pesos.<sup>64</sup>

---

61 Trinidad García, *Los Mineros Mexicanos*, 2a. ed., México, Ed. Porrúa, 1970, introducción a la segunda edición, por José A. García, p. XXI.

62 *Ibidem*, p.p. XXI-XXII.

63 *Ibidem*.

64 Agustín Vega, *Op. cit.*, resumen de valores de venta de los minerales mencionados.

### 2.4.3. El comercio y la industria.

San Luis Potosí, como otras ciudades de la República Mexicana, fue importante comercialmente, gracias a la instalación del ferrocarril. Se consolidó por propia inventiva o imitación, el sistema de ventas masivas, y para la comercialización del menudeo, fue cada vez más evidente el apoyo de la publicidad.<sup>65</sup> Esto último se constata en los anuncios publicados por los periódicos: *El Estandarte*, *El Correo de San Luis*, *Adelante*, etc.; en el *Almanaque Potosino* o la *Revista Ilustrada*.

La inmigración de negociantes de otros países, así como la llegada de capitales extranjeros, impulsó el **comercio en el país y en el estado**. El ferrocarril contaba con dos vías, la del Nacional Mexicano: México-Laredo, y la del Central Mexicano: San Luis Potosí-Tampico. El puerto de Tampico, de gran movimiento comercial, fue uno de los más poderosos auxiliares del estado, la puerta para los productos extranjeros a San Luis. Al quedar conectada la ciudad con la capital y las principales ciudades del país (ya que el estado colinda con otros ocho), actuó como centro y se transformó en pocos años.<sup>66</sup>

La Cámara de Comercio de San Luis Potosí, que estuvo integrada **por personas honorables y de gran representación financiera, impulsaba constantemente el comercio**.

La típica zona comercial de la capital potosina manifestó el auge de la actividad, evidenciándose por grandes inversiones, especialmente en la construcción de lujosos almacenes departamentales, donde se encontraban toda clase de mercancías del lugar, del país e incluso importadas. Estas nuevas tiendas se agregaron a cajones de ropa, locales diversos que conformaban el tradicional sistema de mercados y bodegas de todo tamaño.<sup>67</sup>

Este impulso vino a dar vida económica a la ciudad y a sus habitantes.

(...) visionarios hombres de negocio diversificaron sus riesgos ante las magníficas expectativas comerciales; intervinieron agresivamente, no sólo en la explotación de minas y haciendas, que combinaban con el comercio, sino que sumaron a su quehacer tradicional, el desarrollo de concesiones relacionadas con el establecimiento del ferrocarril, ya que lo mismo construían terraplenes, comerciaban carbón vegetal para las locomotoras, alquilaban o vendían pozos y manantiales, promovían sociedades para fundar pequeñas o medianas empresas, se asociaban con inversionistas foráneos, e incluso, algunos de ellos, se extendían al ramo de la urbanización y construcción de casa-habitación de todo tipo. Se trataba, de aprovechar la oportunidad que daba la creciente demanda de bienes y servicios.<sup>68</sup>

No cabía duda, la paz porfiriana tenía en la capital potosina y en otras ciudades, ejemplos vivos del progreso y éxito de un país que tras gran sufrimiento se transformaba positivamente para bien de sus habitantes. Se abrieron fondas y restaurantes. Los almacenes de artículos suntuarios incrementaron sus ventas, ofreciendo variedad de mercancías de todas partes del mundo.

Esta época fue también propicia para el desarrollo de actividades profesionales, como la abogacía, teneduría de libros, medicina, corretaje de bienes raíces, financiamiento, etc.

65 Jesús Motilla Martínez, *El Comercio en la ciudad de San Luis Potosí a finales del siglo XIX*, Letras Potosinas, 1989, núms. 251-252, p. 22.

66 Agustín Vega, *Op. cit.*, sección: *La minería en el estado*.

67 Jesús Motilla Martínez, *Op. cit.*, p. 22.

68 *Ibidem*.

Comercios importantes:

En ferretería y maquinaria: Valentín Elcoro y Cía. Sucs., establecida en 1881; El Gallo, ferretería, mercería y cristalería; Mercería y Ferretería Alemana, ferretería El Gran Rosario; mercería y joyería La Violeta, especializada en artículos de fantasía de última novedad en Europa y los Estados Unidos, ferretería inglesa, francesa y alemana, perfumería y alhajas finas; también en joyería y relojería se encontraba La Diadema.

En ropa se contaba con: Las Fábricas de Francia, grandes almacenes de ropa y novedades, establecidos desde 1881, importaban directamente desde Europa y los Estados Unidos, especializándose en casimires franceses; La Valenciana, Las Novedades, La Ciudad de Londres, Ynurrigarro Fernández y Cía., almacenistas de ropa en general, etc. Muriedas y Compañía, único depósito de los acreditados tejidos de lana de la fábrica de San Felipe (que estaba instalada en la Hacienda de Gogorrón) y tienda de ropa en general; La Palestina, que vendía estos tejidos.

Emetrio Lavín e Hijos, Sucs., comerciantes, importadores, comisionistas y exportadores, ubicados en la 2a. calle de Hidalgo No. 19.

Zapaterías: El Precio Fijo, El pie de Venus que importaba directamente sus materiales de Europa y Estados Unidos; La Camelia, etc.

Industria:

El florecimiento de la industria en San Luis Potosí se debió a dos poderosos elementos:

(...) a los hombres de empresa, y al gobierno, que favoreció incondicionalmente todo aquello que significara adelanto, todo lo que pueda traducirse en beneficio para la región, en cualquiera de los múltiples aspectos que presenta una sociedad. Prueba de ello son las concesiones otorgadas en favor de las empresas industriales, franquicias que casi siempre consisten en exención de pago de contribuciones, en vista de los crecidos gastos que una empresa de alta importancia tiene que erogar en su establecimiento. Estas concesiones fueron hechas desde los tiempos del Sr. Ingeniero Escontria.<sup>69</sup>

No todos los sectores de la industria progresaron a causa de los adelantos tecnológicos, Ciro Cardoso, hace un comentario en el que define muy bien estos adelantos.

En cuanto a la tecnología, los contrastes fueron violentos, evidentes. De nuevo, globalmente el salto adelante fue indudable. Sin embargo, mientras ciertas ramas conocieron una tecnificación impresionante (transportes y comunicaciones, minería, industria fabril de transformación, aspectos parciales de la agricultura de exportación), otras –en particular la artesanía todavía importante y la parte mayoritaria del sector agrícola– siguieron como antes o casi igual. Con excepción del sector de las industrias fabriles de transformación, existió una correlación estrecha entre las ramas altamente tecnificadas y las inversiones extranjeras. Particular importancia tuvo el inicio del uso de la energía eléctrica.<sup>70</sup>

La gran industria, en el caso representado por la Sociedad Metalúrgica Mexicana (fundición de importancia a nivel nacional, ubicada en la población aledaña de Morales, cuyos

---

69 Agustín Vega, *Op. cit.*, sección: El Estado de San Luis Potosí, esencialmente industrial.

70 Ciro Cardoso, *Op. cit.*, p.p. 27-28.

accionistas principales eran los miembros de la familia Guggenheim, identificados mundialmente con la transnacional *American Smelting & Refining Co.*), fue factor importante para el desarrollo del proletariado potosino, conformado por obreros ferrocarrileros y mineros de la época. Esta industria “fue la más influyente de las fuerzas industriales extranjeras en el estado de San Luis”.<sup>71</sup>

La Fama, fábrica de cigarros y puros cuyo prestigio trascendía los límites del estado, fue fundada por Don Antonio Delgado Rentería en 1860, y ubicada en la calle de Trancas, en ella trabajaron cerca de 1000 operarios entre hombres y mujeres.

Jorge Unna y Cía., fábrica de muebles establecida en 1889 por el Sr. Jorge Unna; llegó a conseguir premios en las exposiciones de León en 1900, en Chicago en 1893, San Luis Missouri, etc. Se inició con sólo 5 obreros, y llegó a tener hasta 300. Esta fábrica estuvo constituida por 12 talleres que ocupaban una superficie de 30,000 metros cuadrados. Llegó a tener renombre nacional e internacional.<sup>72</sup>

Entre otras empresas importantes se encontraba la Cervecería San Luis, con su excelente cerveza *Monopolio* bajo el cuidado de técnicos franceses; la Compañía Manufacturera de Clavos, S.A., de los señores Deutz Hermanos, en la cual se trabajaba toda clase de clavos y grapas para cerca a gran escala, y que abasteció a muchos estados del país; los talleres de fundición y construcción de obras metálicas del Sr. Vicente Pascuali; la Cobretería Italiana y talleres de fundición, propiedad del Sr. Domingo Bueno; los talleres de estatuaria y monumentos de mármol, propiedad de los señores Biagi Hermanos; la Fundición de Fierro de San Luis Potosí, S.A., ubicada en la calle de Alonso, fundidora de piezas de fierro de todas clases, especialmente para minas, fundiciones y ferrocarriles.

En el ramo de los textiles: la fábrica de rebozos de Santa María del Río, establecida en 1872, cuyos productos fueron muy apreciados por lo fino del tejido y por las magníficas labores del dibujo; la fábrica de tejidos de ixtle y jarcia, propiedad del Sr. Agustín Herrera; fábrica de cerillos y velas Los dos Mundos, propiedad de los señores Gregorio Fernández y Cía.

Compañía Manufacturera de Galletas y Dulces, S.A., Gregorio Fernández y Cía., cuyos accionistas principales eran Emeterio Lavín e Hijos.<sup>73</sup>

El gobierno de Espinosa y Cuevas concedió amplias franquicias a todo género de empresas que promovieran el adelanto económico de San Luis. Al efecto se fundaron entre otras, dentro de la capital del Estado las siguientes: Aguas Minerales de Lourdes, la Compañía Manufacturera de Galletas y Dulces, Cervecería San Luis, Molino de San Luis, Fábrica de Estearina, Compañía Importadora de Maquinaria, Compañía de Tranvías, la Empresa Industrial de Jorge Unna y Compañía, Fábrica de Cerillos Los Dos Mundos, El Globo, Fábrica de Cigarros La Fama, Fábrica de Jabón y Cigarros El Muelle, Cameron y Ulmer Sucesores, Importadores de Maderas; Compañía Manufacturera de Clavos, Cobretería Italiana, Fábrica de Ladrillos Reprensados La Anglo-Mexicana, Empresa de Aguas de San

71 Enrique Márquez, *Op. cit.*, p. 365.

72 Benito Etchegaray y Olegario Olalde, *Jorge Unna y Cía.*, *Revista Ilustrada Mexicana*, San Luis Potosí, S.L.P. Edición especial, 14o. año. Guadalajara Jal., publicada en español e inglés, 1907.

73 Agustín Vega, *Op. cit.*, sección: El Estado de San Luis Potosí, esencialmente industrial.



Luis, Centro Agrícola e Industrial Potosino, Biagi Hermanos Importadores de Mármoles, Fabricas de Alcohol, 13 Compañías Mineras, Compañía Metalúrgica Mexicana, Haciendas de Beneficio, Fundición de Fierro de San Luis Potosí, Potosina Electric, Co., Compañía Explotadora de Carbón de Piedra, Ferrocarril de Potosí y Ríoverde, etc.; independientemente de las compañías mineras, las haciendas y demás fábricas instaladas dentro del estado, dan una idea de la prosperidad del comercio, la industria, la minería, y la agricultura, en general gracias al impulso del gobierno del Ing. José María Espinosa y Cuevas.<sup>74</sup>

#### 2.4.4. Los bancos y las inversiones extranjeras

La introducción de bancos ya establecidos en la capital de la república, así como de comisionistas, exportadores y banqueros, vinieron a fomentar las inversiones en la ciudad y en el estado, como se verá más adelante.

Las inversiones financieras extranjeras fueron frecuentemente propiciadas y estimuladas por los hombres de negocios locales, oligarcas que dieron la bienvenida a los nuevos ferrocarriles para comerciar los minerales y su producción agrícola. Además, cualquier asunto negociante de San Luis Potosí que pudiera obtener una concesión ferrocarrilera del gobierno federal podía venderla con excelente provecho a los inversionistas norteamericanos.<sup>75</sup>

La sucursal del Banco Nacional llegó a San Luis Potosí en 1882;<sup>76</sup> ya se contaba con la Sucursal del Banco de Londres y México, que estuvo ubicada en la esquina de la 2a. calle de Los Bravo y San Juan de Dios, después en la esquina de la calle de Maltos (actual Av. Carranza).

En 1897 se estableció con arreglo a la Ley General de Instituciones de Crédito y en virtud de la concesión respectiva otorgada por el Gobierno de la Unión, el Banco de San Luis Potosí dirigido por Ramón Alcázar, Gerardo y Eduardo Meade. Para 1901 fungía como presidente el Sr. Matías Hernández Soberón y como vicepresidente el Sr. Eduardo Meade. El capital del banco que llegó a ser el más importante del Estado y la región, era de un millón cien mil pesos,<sup>77</sup> incluyendo entre los créditos otorgados el del Sr. Edward L. Dohoney, por la cantidad de cincuenta mil pesos, crédito cedido para que se siguiera explotando la región petrolera de la huasteca.

El Sr Dohoney tuvo mucho éxito, ya que después de estar casi en la ruina, encontró petróleo en abril de 1904, explotando a partir de entonces este nuevo recurso.

La Cámara de Comercio de San Luis impulsó constantemente el comercio y las inversiones, trabajando sin descanso por su prosperidad.<sup>78</sup>

Las familias de ricos hacendados fueron bastante conscientes de las nuevas oportunidades económicas que se abrían con la afluencia de capital norteamericano, y con la terminación de ferrocarriles y carreteras a través del estado. No fue ninguna coincidencia que la prime-

74 Bartolo Guardiola, *Op. cit.*

75 Enrique Márquez, *Op. cit.*, p. 364.

76 En la Reminiscencia Histórica Ilustrada en ocasión de la toma de posesión del gobernador Ing. D. José M. Espinosa y Cuevas (1906), aparece un anuncio del Banco Nacional de México sucursal San Luis Potosí, que menciona lo siguiente: hace toda clase de operaciones bancarias. En la misma publicación aparece otro anuncio del Sr. Eugenio Labarthe, S. en C. Banqueros, Exportadores y Comisionistas, ubicados en el Palacio Mercantil.

77 Banco de San Luis Potosí, Asamblea General ordinaria, S.L.P., 2 de marzo de 1901, Tipografía Libro Mayor, p.p. 1-2.

78 Agustín Vega, *Op. cit.*, sección: *El Comercio*.

ra organización promotora de los industriales en San Luis fuera fundada como un centro agrícola e industrial. Esta organización estuvo subsidiada por el gobierno del estado, encabezada por el hacendado, industrial y gobernador Ing. José M. Espinosa y Cuevas.<sup>79</sup>

En la construcción de ferrocarriles, predominó el capital extranjero, lo mismo en el campo de la industria.

El capital extranjero introdujo maquinaria moderna para nuevas industrias, medianas y ligeras. La más influyente de las fuerzas industriales extranjeras en el estado minero de San Luis Potosí fue la Sociedad Metalúrgica Mexicana, subsidiaria de la *American Smelting and Refining Company*, propiedad de la familia Guggenheim.<sup>80</sup>

No fue fácil para los empresarios e inversionistas mexicanos competir con los capitales norteamericanos establecidos en México.

Los hombres de negocios mexicanos, al enfrentarse al receso económico o a la necesidad de más capital y maquinaria, tuvieron que trabajar con lo que tenían a su alcance. Sus necesidades surgieron al encontrarse en un país económicamente subdesarrollado en un momento de rápida expansión norteamericana por todo el mundo. Era natural que recurrieran a la colaboración de los inversionistas norteamericanos, siendo que los fines de las altas burguesías de ambos países tenían mucho en común: expansión económica, industrialización y lucro.<sup>81</sup>

La colaboración del capital extranjero fue bienvenida al principio, y se hizo notoria la mejoría del país. Al paso del tiempo, el control de estos capitales sobre la economía nacional contribuyó a aumentar los monopolios.

---

79 Rafael Montejano, *Op. cit.*, p. 373.

80 Enrique Márquez, *Op. cit.*, p.p. 364-365.

81 *Ibidem*, p.p. 370-371.

---

### **3. ARQUITECTURA E INGENIERÍA CIVIL EN MÉXICO**



### 3.1. Enseñanza de la Arquitectura e Ingeniería civil en México

Las Academias en Europa nacieron del sentir y el pensar de la clase ilustrada, posteriormente se fundaron en América a imagen de las europeas.

La enseñanza oficial de las artes se inició en la Real Casa de Moneda de México con D. Gerónimo Antonio Gil, tallador mayor de la Real Casa de Moneda de México, en 1781, quien creó un Estudio Público de Artes provisional. No fue hasta diciembre de 1783, cuando Carlos III emitió la Real Cédula para la fundación de la Real Academia de las Nobles Artes de Pintura, Escultura y Arquitectura, con el nombre de San Carlos de la Nueva España; teniendo efecto su inauguración el 4 de noviembre de 1785.<sup>1</sup>

A partir de su fundación, la Academia era la que daba los lineamientos a seguir en cuanto a la pintura, escultura y arquitectura, a través de sus profesores, Ginés Andrés de Aguirre y Cosme de Acuña que habían sido traídos de la Academia de San Fernando de Madrid, España a dirigir la sección de pintura; Manuel Arias la sección de escultura, y el Arq. Antonio González Velázquez, la de arquitectura.<sup>2</sup>

La fundación de esta Academia influyó en la desaparición de los gremios de artistas, quienes anteriormente, con ayuda del ayuntamiento eran los que evaluaban la capacidad de los artistas para ejercer su arte.

En el gremio de la **construcción existieron** los maestros, los oficiales y aprendices, y los conocimientos se **transmitían del maestro** a los aprendices como había sucedido por tradición desde el virreinato hasta el establecimiento de los estudios académicos.

(...) en el caso del personal no agremiado, las actividades del inteligente en arquitectura, entendido en obras, etc., equivaldrían a las correspondientes a las del maestro del gremio o del arquitecto. Lo más probable es que bajo la tutela de estos artífices prácticos hubiera mano de obra que **desempeñara** las labores del oficial y del aprendiz, a manera semejante de la pervivencia actual entre los albañiles.<sup>3</sup>

La Academia oficializó el **ejercicio de la profesión** instaurando la escolaridad como indispensable en la práctica y formación del arquitecto. Se definieron métodos que abarcaron el estudio de las matemáticas, la mecánica, y la geometría; teniendo como medio de representación el dibujo.

A partir de entonces, los proyectos se realizaron en función de las necesidades del cliente, normados por un reglamento adecuado a las demandas de una sociedad moderna que estaba en constante cambio.

Con la guerra de Independencia, que duró once años (1810-1821), la Academia tuvo que suspender sus clases, y con grandes sacrificios pudieron continuar los cursos de arquitectura que se realizaban en cuatro años.<sup>4</sup> La academia permaneció cerrada de 1821 a 1824,

1 Ernesto Alva Martínez, *La Enseñanza de la Arquitectura en México en el Siglo XX*, México, Cuadernos de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico, núms. 26-27, INBA, 1983, p. 50.

2 *Ibidem*. p. 51.

3 José A. Terán B., *La construcción de las haciendas de Tlaxcala*, Tesis Doctoral, Facultad de Arquitectura, UNAM, 1988, p. 160.

4 Manuel F. Álvarez, *La Enseñanza de la Arquitectura en el Extranjero y en México, y proyecto*, Manuel F. Álvarez. *Algunos Escritos*, Cuadernos de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico, Nos. 18-19, México, INBA, 1982, p. 20.

ya que a partir de 1811 le fue suspendida la real dotación, y en 1815 minería y el consulado suspendieron también sus entregas.

En 1838 llegó a México el arquitecto español Lorenzo De la Hidalga quien egresara en 1836 de la Real Academia de San Fernando en Madrid; trabajó en París recibiendo enseñanzas de los arquitectos Labrousse, Viollet-le-Duc y Edmundo Blanc; fue un arquitecto experimentado, ya que llevó a cabo importantes obras en la ciudad de México de 1839 a 1871, contándose entre sus primeros trabajos el Mercado de la Plaza del Volador y el Teatro Santa Anna.<sup>5</sup>

De esta experiencia y según los ideales de Viollet, pensó en la modificación de los planes de estudio, en el entendimiento y renovación de los nuevos sistemas constructivos; De la Hidalga, viendo el deterioro que había sufrido la carrera de arquitecto aun con el nuevo plan de estudios que estuvo vigente de 1846 a 1856, hizo algunas propuestas para mejorarlo.

El decía que el problema fundamental de la enseñanza residía en que:

(...) el estudio de la arquitectura se divide en dos ramos principales, que son la parte propiamente artística, o la composición o estudio de toda clase de edificios, y la científica o teoría de la construcción; cada una de por sí se subdivide en diferentes ramos secundarios. El error, a mi entender, decía De la Hidalga, consiste en que en México, y con especialidad los señores de la Junta de la Academia, confunden éstos dos grandes ramos de estudio de un Arquitecto.<sup>6</sup>

De la Hidalga sugería la contratación de un experimentado profesor europeo capaz de ejercer los nuevos métodos de la práctica constructiva.

El Colegio de Minería, fundado en 1792 como Real Seminario de Minería en la ciudad de México,<sup>7</sup> en 1857 impartía tres carreras: Ensayador, Ingeniero de Minas e Ingeniero Topógrafo. Mas no se impartía nada relacionado directamente con la construcción en sus diversos ramos.

México necesitaba desarrollarse, y para ello había que hacer una gran cantidad de mejoras materiales: su extenso territorio estaba mal comunicado, por lo que eran necesarias importantes obras en el campo de la ingeniería civil como: puentes, carreteras, vías de ferrocarril, etc.; así como obras en ríos, construcción de presas, canales y puertos. Las ciudades del país empezaban a crecer y demandaban servicios como el abastecimiento del agua, pavimentación, drenaje, alumbrado, etc.

Era el momento adecuado para incluir la enseñanza de la ingeniería civil que nació integrada a la de arquitectura dentro de la Academia de San Carlos, instalándose en ella la titulación de Arquitecto-Ingeniero.

5 Elisa García Barragán, *Lorenzo De la Hidalga, Del Arte. Homenaje a Justino Fernández*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1977, p. 203.

6 *Historia del Arte Mexicano, Ideas y enseñanzas de la Academia de San Carlos*, t.9, México, Salvat Mexicana de Ediciones, 1982, p. 21.

7 El Real Seminario de Minería, fue fundado por cédula real fechada en Aranjuez el 22 de mayo de 1783, aprobando sus ordenanzas el Rey Carlos III. Fue la primera institución educativa moderna en América y una de las primeras del mundo. Funcionó como tal hasta 1867, año en que se transformó en Escuela Especial de Ingenieros, incluyendo, la carrera de Ingeniero Civil. Después tomó el nombre de Escuela Nacional de Ingenieros y en 1910 fue incorporada a la Universidad Autónoma de México. Ver Reséndiz Núñez, Daniel, *Práctica y Enseñanza de la Ingeniería Civil en México* y Díaz de Ovando, Clementina, *El Real Seminario de Minería*, Revista de la Ingeniería Mexicana, Facultad de Ingeniería UNAM, vol. LXII núm. 1, enero-marzo, 1992.

Estas actividades no les eran ajenas a los arquitectos, pero poco a poco las fueron desligando de su profesión y empezaron a fundarse en Francia, escuelas de Ingeniería Civil. Viendo esto, la junta directiva de la Academia de San Carlos decidió crear la carrera de Ingeniero Constructor o Civil, siguiendo los consejos que había dado De la Hidalga, aunque no muy convencidos pues ellos no lo aceptaban, según lo menciona Manuel Francisco Álvarez. Para la creación de dicha carrera, por mediación del arquitecto y pintor Juan Brocca, que vivía en Milán, se contactó al Dr. Javier Cavalliari, y se le contrató.<sup>8</sup>

El Dr. Cavalliari, originario de Palermo, recibió su título de ingeniero en la Universidad de Innsbruck, publicó una Historia de las Artes que le valió el título de Doctor; dirigió un estudio de las antigüedades de Sicilia (restos de construcciones antiguas); construyó obras neogóticas y conoció a fondo los poetas clásicos. Perteneció a varias sociedades, entre ellas al Real Instituto de Arquitectos Británicos, y fue director de la Academia de Milán.

(...) Contaba, por lo tanto, con conocimientos y experiencia de una amplitud y universalidad que no podía ser igualada por ningún Arquitecto Mexicano del momento, por lo que su labor en la Academia de San Carlos permitió un enorme avance, lo mismo en los métodos y programa de enseñanza que en la práctica profesional, al grado que sus innovaciones fueron definitivas para el desarrollo de nuestra arquitectura durante las dos décadas siguientes.<sup>9</sup>

Esta constante investigación lo llevó a ser un gran conocedor de la historia. Llegó a México en noviembre de 1856, y para inicios de 1857, junto con la planta de maestros de la Academia de San Carlos, tenía el planteamiento de los nuevos estudios,

(...) poseía los conocimientos suficientes, como científico y como constructor, é interpretando bien las ideas de la Junta y fijándose en los conocimientos científicos y prácticos comunes al Arquitecto, cuya carrera ya existía, y al Ingeniero Constructor que se trataba de establecer, hizo que los estudios fueran comunes y estableció el título de Arquitecto e Ingeniero Civil, y no de Ingeniero Arquitecto como por algún tiempo se llamó equivocadamente.<sup>10</sup>

La nueva carrera de Arquitecto-Ingeniero se abrió en 1857 gozando de muy buena aceptación. El plan de estudios incluyó las ramas de la arquitectura y la ingeniería civil, y se distribuía a lo largo de siete años; otorgándose al final de los estudios el título de Arquitecto e Ingeniero Civil.

Cavalliari incluyó, junto a la composición de los edificios, la Historia de la Arquitectura y la Estética de las Bellas Artes, la Construcción de Puentes, Caminos y Ferrocarriles, prestando también atención a la estática y la mecánica de las construcciones;<sup>11</sup> obteniendo los egresados de esta carrera una enseñanza tecnológica moderna ligada a la composición y a la historia de la arquitectura.

Manuel F. Álvarez<sup>12</sup> dice también que al terminar los alumnos los estudios de éstos siete

8 Manuel F. Álvarez, *El Dr. Cavalliari y la Carrera de Ingeniero Civil en México*, México, A. Carranza y Comp., 1906, p. 9.

9 Ricardo Arancón, De Cavalliari a Rivas Mercado, *Cuadernos Arquitectura Docencia*, Ed. Especial, núms. 4 y 5, Facultad de Arquitectura, UNAM, 1990. p.p. 39-40.

10 Manuel F. Álvarez, "El Dr. Cavalliari...", p. 11.

11 Ricardo Arancón, *Op. cit.*, p. 40.

12 Cabe mencionar aquí que el Arq. e Ing. Manuel F. Álvarez cursó el plan de estudios a que antes se ha referido y de lo que habla en su libro titulado *El Dr. Cavalliari y la carrera de Ingeniero Civil en México*, es de su propia experiencia. Él se recibió el 15 de octubre de 1863 (habiendo sido alumno de la primera generación de este plan iniciado en 1857), junto con Manuel Couto y Eduardo Daris. Aparte de éste, elaboró otros escritos, con relación a la ciudad de México, en temas como urbanismo, artes plásticas, ingeniería, etc. Los Anales de la Asociación de Ingenieros y Arquitectos de principios del siglo XX publicaron la gran mayoría de sus trabajos.

años, deberían estudiar dos proyectos, uno de ferrocarril y otro de un puente de fierro o piedra, o de una obra hidráulica arquitectónica; presentándolo al realizar su examen profesional. Este plan de estudios concedía pensiones en Europa, que no se pudieron dar de 1857 a 1867, por trastornos políticos y falta de recursos. Sólo estuvieron en Europa algunos alumnos ya recibidos como Manuel Sánchez Facio, el propio Manuel Francisco Álvarez, Ignacio De la Hidalga y Ángel Anguiano, pero con comisiones del gobierno.

Cavallari terminó su contrato y al no querer oponerse a la intervención francesa, regresó a Italia a principios de 1864, quedando en su lugar Eleuterio Méndez, como profesor de la clase de Caminos comunes y de fierro.<sup>13</sup>

El plan de estudios de Cavallari continuó vigente de 1857 a 1867, teniendo algunas modificaciones durante el imperio de Maximiliano.

Durante la intervención francesa, que fue muy breve (1864-1867), Maximiliano ordenó la reapertura de la Academia como Imperial de las Nobles Artes, destinando a ella un buen presupuesto, ya que tenía una gran afición por las artes.<sup>14</sup> Se continuaron las enseñanzas modificándose un poco en 1865 el plan de estudios de Cavallari. Florecieron las artes con sus grandes ideas, poniendo énfasis sobre todo en lo referente a la modernización de México.

Según Manuel F. Álvarez, Maximiliano quería que todas las obras de arte que sirvieran de ornato para el público, y para la suntuosidad de sus alcázares, fueran ejecutadas por artistas mexicanos, y orgullosamente decía Maximiliano al cuerpo diplomático en la Exposición de Bellas Artes de la Academia de San Carlos:

(...) Si vosotros teneis grandes artistas, no es gracia, porque hay estímulo, sin embargo que de vuestras escuelas están corrompidas. Aquí, sin emulación, guiado sólo por el amor al arte, con un corazón y sentimiento joven, robusto y enérgico, caminando en la senda de la escuela clásica, tengo a mi Resbull, Ramírez, Obregón, Pina, Urruchi, como pintores; a Sojo, Calvo y Noreña, como escultores, e ingenieros muy capaces de llevar a cabo obras de la mayor importancia.<sup>15</sup>

Restaurado el gobierno constitucional en 1867, el gobierno del presidente Juárez expidió una ley institucional pública, separando la carrera de Ingeniero civil y la de Arquitecto, y transformando la Academia de San Carlos en Escuela Nacional de Bellas Artes, donde se cursarían los estudios de arquitecto; los estudios de ingeniería civil se harían en el Colegio de Minería, que desde ese momento pasaría a ser Escuela Nacional de Ingenieros.<sup>16</sup> En el mismo año se suprimió la sección de arquitectura, ya que pensaron que se podían ahorrar profesores si los alumnos estudiaban las materias técnicas con los alumnos de ingeniería civil, y las artísticas con los pintores y escultores, otorgando el título de arquitecto la Escuela Nacional de Ingenieros.

(...) Esta medida se aplicaría hasta 1876 volviendo a reintegrar la carrera de Arquitecto en la Escuela Nacional de Bellas Artes con el mismo plan de estudios de Cavallari con pocas modificaciones.<sup>17</sup>

13 Manuel F. Álvarez, "El Dr. Cavallari...", p. 32.

14 Ernesto Alva, *Op. cit.*, p. 57.

15 Manuel F. Álvarez, "El Dr. Cavallari...", p. 130.

16 *Ibidem*, p. 43.

17 *Ibidem*, p. 58.



A partir de este momento, conforme a la ley, el que quisiera llamarse Ingeniero Civil y Arquitecto, como muchas personas empezaron a llamarse, “tenía que presentar dos exámenes profesionales, uno en la Escuela Nacional de Ingenieros y otro en la Escuela Nacional de Bellas Artes”.<sup>18</sup>

Entre 1885 y 1900, en vez de título de Ingeniero Civil expidieron el de Ingeniero de Caminos, Puentes y Canales.<sup>19</sup>

(...) Las crisis de la profesión por falta de trabajo, así como la poca calidad arquitectónica, salvo contadas excepciones, trae un tiempo oscuro en lo que a producción arquitectónica se refiere. El plan original se va modificando lentamente al propuesto en 1897, en que se amplian los estudios a 9 años, intentando resolver el deficiente nivel académico de los alumnos al ingresar.<sup>20</sup>

El antiguo Real Seminario de Minería, ya convertido en Escuela Nacional de Ingenieros (1867) tuvo un gran impulso con la reforma educativa del presidente Juárez, así como por la integración en su sede de la carrera de ingeniería civil. La matrícula a esta carrera era muy reducida para el tamaño del territorio y la demografía del país, y las necesidades de México eran abundantes,<sup>21</sup> así que en muchos casos hubo que hacer uso de profesionales extranjeros.

Dice Katzman que todavía en 1867, únicamente arquitectos y maestros de obras podían solicitar licencia de obra según reglamentos, y los ingenieros civiles ejercían la arquitectura sin autorización; en 1897, éstos últimos fueron agregados a los reglamentos. *El Arte y la Ciencia* publicó en 1904 un artículo relacionado con esto en el que dice:

(...) el Presidente de la República ha tenido en bien acordar se conceda licencia para dirigir construcciones de edificios, lo mismo que a los Arquitectos, a los Ingenieros de Minas, a los Ingenieros Militares, a los Ingenieros Civiles y a los Ingenieros Industriales.<sup>22</sup>

El mismo autor comenta que de 1901 a 1926 hay una dependencia nacional de ingenieros y técnicos extranjeros, menciona que el desarrollo de la industria textil, los ferrocarriles, la electrificación y las primeras obras carreteras e hidráulicas se concibieron y construyeron por empresas e ingenieros extranjeros.<sup>23</sup>

Posteriormente los planes se fueron adecuando a la enseñanza europea. A principios del siglo XX, la incorporación de nuevos profesores como los mexicanos Carlos M. Lazo, Carlos Huarte, Emilio Dondé, Federico y Nicolás Mariscal y Antonio Rivas Mercado (que estudió en Inglaterra y en la Academia de Bellas Artes de París), así como Maxime Roisin, Adamo Boari y otros extranjeros que habían venido al concurso internacional del Palacio Legislativo, introdujeron cambios en la enseñanza de la Arquitectura.<sup>24</sup>

---

18 *Ibidem*, p. 43.

19 Israel Katzman, *Arquitectura del siglo XIX en México*, 2a. ed., México, Ed. Trillas, 1993, p. 66.

20 Ernesto Alva, *Op. cit.*, p. 58.

21 Daniel Reséndiz Núñez, Práctica y enseñanza de la Ingeniería Civil en México, *Revista de la Ingeniería Mexicana*, Facultad de Ingeniería UNAM, Vol. LXII, núm. 1, enero-marzo 1992, p. 18.

22 Sin autor, *Revista: El Arte y la Ciencia*, No. 10, Vol. V, enero de 1904, p. 150.

23 Israel Katzman, *Op. cit.*, p. 18.

24 *Ibidem*, p. 68.

El francés Emile Bénard, llegó a México para encargarse de la obra del Palacio Legislativo, ya que había ganado el concurso extraordinario relativo a este palacio.

(...) Bénard estaba en la línea renovadora de la arquitectura que había iniciado en Francia a mediados del siglo XIX el gran arquitecto Henri Labrouste y que consistía en el empleo de las nuevas posibilidades constructivas para producir una arquitectura propia de la época moderna. (...) La obra, pues, de Bénard y de los arquitectos franceses en México tuvo importancia más bien educativa.<sup>25</sup>

Justino Fernández con cita de Nicolás Mariscal, comenta que el gobierno mexicano instaló a Bénard con toda clase de comodidades, y que éste fundó un taller de arquitectura a la francesa, viniendo a trabajar con él reconocidos arquitectos franceses, admitiendo en este taller a algunos alumnos mexicanos de la carrera de arquitectura, y dándoles excelentes enseñanzas.<sup>26</sup>

El arquitecto Nicolás Mariscal, en la quinta sesión del Concurso Nacional de 1900 leyó un discurso en el que defiende el quehacer del arquitecto, criticando la unión de las carreras de arquitectura e ingeniería, y haciendo gran énfasis en la invasión de los ingenieros que practicaron la arquitectura durante toda esta época y la confusión que se creó entre los clientes sobre lo que era el arquitecto y el ingeniero, pensándose que eran el mismo profesional.<sup>27</sup>

Los antecedentes de la formación de la carrera de Ingeniería Civil en la ciudad de México, dan una idea de la importancia que tuvo ésta en un país que se encontraba en desarrollo. Había problemas entre arquitectos e ingenieros que ejercían su profesión ejecutando proyectos arquitectónicos incluso sin tener autorización, hasta que se promulgó un decreto.

Durante el porfiriato esta profesión fue totalmente apoyada, un hijo del general Porfirio Díaz era ingeniero militar: el mayor Porfirio Díaz Jr.; entre los proyectos que llegó a construir en la ciudad de México se encuentra el manicomio La Castañeda, la Escuela Normal, el Colegio Militar, etc.; y un proyecto de Hospital General para la ciudad de San Luis Potosí.<sup>28</sup>

Al ser dictado el decreto en el que se concede licencia para dirigir construcciones a los ingenieros (de minas, militares y civiles), los arquitectos quedaron sin trabajo y la arquitectura se vio demeritada.

### **3.2. Influencias, tratados y publicaciones de la época, en la formación del arquitecto y el ingeniero en México**

La multitud de tendencias arquitectónicas que se dieron a lo largo del siglo XIX, dan una idea de las variantes que tomó la arquitectura en México.

La opinión de Carlos Obregón Santacilia con respecto a esos momentos es la siguiente:

25 Justino Fernández, *El arte del Siglo XIX en México*, México, 3a. ed., Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, 1983, p. 177.

26 *Ibidem*.

27 Revista: *El Arte y la Ciencia*, Vol. II, núm. 10, enero de 1900.

28 Bartolo Guardiola, Manuel García, Mejoras Materiales, Revista: *El Contemporáneo*, Edición Especial, 1908, dedicada al Estado de San Luis Potosí.

Nótese cómo es revelador el desenfreno estilístico, de la desorientación arquitectónica y del modo de pensar de la época, la enumeración de estilos y de tendencias que sin proponérselo ha salido en la descripción de las obras de este tiempo personificado en la denominación de porfirismo que marcan felizmente el fin de una época.<sup>29</sup>

Como ejemplo, cita el Teatro Juárez de Guanajuato, proyecto del Arq. Antonio Rivas Mercado, haciendo la aclaración de que es clásico por fuera y morisco por dentro. Esta es la opinión de un arquitecto sobre un período arquitectónico que acababa de pasar, con una visión de una arquitectura de cambio después de la revolución; cosa que desde final de siglo no se ve de la misma manera.

Durante el porfiriato los arquitectos e ingenieros introdujeron los adelantos que fueron apareciendo tanto en sistemas constructivos como en materiales, cálculo estructural, etc.; considerando en el proyecto la higiene y las nuevas instalaciones con que deberían contar los edificios modernos.

La primera revista de arquitectura e ingeniería que se publicó en México fue: *El Arte y la Ciencia*, siendo su director el Arq. Nicolás Mariscal. Esta revista se editó de 1900 a 1911, y en ella fueron publicados proyectos para la ciudad de México y capitales de los estados de la República, proyectos en construcción, homenajes a arquitectos e ingenieros, conferencias, concursos, técnicas constructivas, edificios europeos y nacionales, y en general las ideas que rodearon a las bellas artes, la ingeniería y la arquitectura en esa época. Es un excelente documento que narra la historia del mundo artístico, constructivo y cultural de ese tiempo.

En 1900, la mencionada revista publicó un discurso pronunciado por el Arq. Nicolás Mariscal titulado: El desarrollo de la Arquitectura en México, en el que dice que el arte es una necesidad y una individualidad por esencia independiente. Habla de los ingenieros, de la confusión de los mismos en sus diferentes ramas (civil, mecánica, minería, transporte, militar) frente a los arquitectos, hace énfasis en la confusión que se plantea sobre la arquitectura como rama de la ingeniería, siendo que ésta no proviene de aquélla. Defiende su profesión y descalifica la invasión del ingeniero en el campo de la arquitectura,<sup>30</sup> ya que dentro del porfiriato esta nueva profesión en cualquiera de sus ramas fue favorecida: igualmente podía proyectar y construir un ingeniero de minas que un civil o militar.

Las obras de los tratadistas (teóricos) racionalistas franceses Leónce Reynaud, Luis Cloquet, Julián Guadet y Viollet-Le-Duc fundamentaron principalmente el conocimiento y la práctica de los ingenieros y arquitectos mexicanos, independientemente de si éstos teóricos habían estudiado en la escuela de Bellas Artes de París.

Para Guadet la composición era una preocupación principal porque la consideraba como la parte artística de la arquitectura, y la definía como la acción de: reunir, amalgamar y combinar las partes de un todo, partes que integraban los elementos de la composición.<sup>31</sup> Asimismo la obra arquitectónica debía de cumplir con una serie de necesidades planteadas por su tiempo histórico y por su ubicación geográfica. Esto es, cumplir con un programa

29 Carlos Obregón Santacilia, *Cincuenta Años de Arquitectura Mexicana (1900-1950)*, México, Ed. Porrúa, 1952, p. 34.

30 *El Arte y la Ciencia*, Vol II., núm. 10, enero de 1900, p.p. 145-146.

31 Marta Olivares Correa, A propósito de la Vida y Obra de Antonio Rivas Mercado, *Tesis de Maestría*, Facultad de Arquitectura, UNAM, 1994, p. 150.

y ser verdadera, lo que significaba que en ella eran imprescindibles las concordancias entre el material de construcción y su apariencia óptica, entre su forma y su función, y entre sus formas interiores y su estructura interna.<sup>32</sup>

Guadet también propuso que la enseñanza de los principios de la arquitectura buscasen una secuencia lógica de los estudios, y esta secuencia debía iniciar con la composición de edificios, estudiando primero los elementos y luego los conjuntos. Todo ello desarrollado tratando de lograr un equilibrio entre el aspecto artístico y los programas surgidos de las necesidades del cliente.<sup>33</sup>

Por otra parte la composición debía basarse en el programa del cual el arquitecto no debía de apartarse. Decía Guadet:

El programa no debe ser realizado por el arquitecto y en todos los casos le debe ser proporcionado. A cada quien su tarea. El arquitecto es el artista capaz de realizar un programa pero no le corresponde a él decidir, si el cliente necesita una o muchas recámaras, si necesita caballerizas y cocheras.<sup>34</sup>

Guadet tenía como teoría y premisa fundamental, partir de los conceptos de sinceridad y verdad, dando suma importancia al programa arquitectónico.

El autor Vargas Salguero, en su tesis *Historia de la teoría de la Arquitectura: El Porfirismo*, dice:

(...) los arquitectos porfiristas no tuvieron necesidad de buscar directamente en los edificios de otras épocas los elementos arquitectónicos y ornamentales que aplicaron en sus propias obras, ni tuvieron que crear ninguna teoría que los justificase: unos y otros, en general, se limitaron a utilizar con mayor o menor originalidad y acierto, el copioso repertorio de formas y modelos que proporcionaba la arquitectura ecléctica europea, copiar algunos aspectos de las más bellas de París o de otras capitales o buscar ejemplos en los numerosos libros y revistas que suministraban todos los vocablos del lenguaje plástico que caracterizó a la arquitectura mexicana desde 1890 hasta 1910.<sup>35</sup>

Según el autor mencionado, el porfirismo procreó las condiciones subjetivas del cambio revolucionario en la arquitectura del siglo XX en México. Las condiciones objetivas las aportó la misma revolución. El porfirismo fue la transición hacia el logro de una arquitectura simultáneamente nacional y moderna.

(...) En México, pocos arquitectos en el siglo XIX expresaron por escrito sus ideas. Se realizaron obras con criterios estéticos opuestos, se crearon géneros de edificios que no habían existido antes, se introdujeron nuevas estructuras y soluciones, como la casa campestre, que fueron precedentes importantísimos de la arquitectura actual; sin embargo todo transcurrió con pocos comentarios, polémicas o críticas.<sup>36</sup>

---

32 *Ibidem*, p. 33.

33 *Ibidem*.

34 Marta Olivares, *Op.cit*, cita 12, Gaudet, Julián, *Eléments et Théorie de L'Architecture*, Librairie de la Construction Moderne, Quatrième Edition, Paris, s.f. Traducción, y selección de. Ramón Vargas Salguero, p.p. 46-47

35 *Ibidem*, p.4.

36 Israel Katzman, *Op. cit*, p. 295.

### 3.3. La Asociación de Ingenieros y Arquitectos de México

El Ing. Octaviano Cabrera Hernández<sup>37</sup> perteneció a esta asociación que fue oficialmente inaugurada el 24 de enero de 1868, sesionando la asamblea en uno de los salones de la Academia de San Carlos, y quedando constituida por treinta y cinco asociados. Ocupó la presidencia de la primera junta directiva el Ing. Francisco de Garay.<sup>38</sup> Formada por los jóvenes egresados de la nueva carrera de arquitecto-ingeniero, esta asociación fue la primera en su género en América.

Egresado de la primera generación de esta carrera, Manuel F. Álvarez publicó en los anales de esta institución un sinnúmero de artículos relacionados con su experiencia: la arquitectura y la ingeniería civil.

En 1902 el Ing. Civil y Arquitecto Mariano Téllez Pizarro presentó y dedicó a esta sociedad un estudio sobre algunos puntos de Arquitectura Legal, dedicado exclusivamente a las edificaciones en la capital de la República, con relación a los problemas de hundimientos en los edificios por nuevas construcciones vecinas más pesadas, muros y techos de medianería, etc., en general trató varios puntos omitidos en el Código Civil.<sup>39</sup>

Los asociados siempre estuvieron en contacto, participando en la elaboración de los planes de estudio para las carreras de arquitectura y de ingeniería, como lo comprueba el estudio presentado a esta asociación en la sesión del día seis de octubre de 1914, titulado: La Enseñanza de la Arquitectura y las Reformas de la Institución Pública, por el Arq. e Ing. civil de la Academia de San Carlos, Manuel Francisco Álvarez.<sup>40</sup> En este estudio se expone que el gobierno de aquella época (1914) hizo público su programa respecto a la educación pública, trabajando por la emancipación de la enseñanza, dando libertad y autonomía a todas las dependencias de la Instrucción Pública, diciendo que la Universidad Nacional iba a sufrir una completa reforma al declarar su autonomía y hacerla efectiva. La junta directiva estuvo estudiando el proyecto de la secretaría del ramo, faltándole tan sólo que se presentara a la superioridad para su aprobación, y promulgación del decreto relativo. En el proyecto presentado fueron aprobadas entre otras, las dependencias de Ingeniería y Arquitectura.

Las instrucciones dadas para la formación del proyecto del Plan de Estudios de Ingenieros eran las siguientes: que el número de asignaturas debería concretarse a las estrictamente indispensables para la adquisición de los conocimientos necesarios en el ejercicio de la profesión, con el objeto de aligerar en lo posible los estudios teóricos y ampliar la práctica;

37 Según información extraída de los Anales de la Asociación de Ingenieros y Arquitectos de México, t. XXIII, núms. 3-6, p.p. 89-91, dicha asociación tiene los siguientes antecedentes: el 16 de diciembre de 1867 el arquitecto Ventura Alcérreca, reunió en su casa a veintidós ingenieros y arquitectos, para proponerles el establecimiento de una asociación de ingenieros civiles y arquitectos que tuviera como fines, contribuir al adelanto y prestigio de la profesión, así como el contar con un centro de reunión amistoso en el que cada socio encontrara a la vez que apoyo moral, una ayuda para todas las circunstancias de la vida. Esta idea fue aprobada por los asistentes, nombrándose una directiva provisional, presidida por el arquitecto Alcérreca; teniendo como secretario al arquitecto e ingeniero Manuel F. Álvarez. Se nombró a los señores Bustillo, De Garay y Santiago Méndez, para que se encargaran de estudiar el proyecto del reglamento de la nueva asociación.

38 *Op. cit.* 1.

39 Mariano Téllez Pizarro, *Breves Disertaciones sobre algunos puntos de Arquitectura Legal*, México, Secretaría de Fomento, 1902.

40 Manuel F. Álvarez, Estudio presentado a la Asociación de Ingenieros y Arquitectos de México en la sesión del día seis de octubre de 1914, México, 1914, Antigua Imprenta de Murguía.

que en la Escuela de Bellas Artes sólo se enseñaría la escultura, la pintura y los grabados, pues sin razón la enseñanza de la arquitectura, por el decreto del 17 de octubre último sería trasladada a la Escuela de Ingenieros, su sitio natural, según se dice; por lo tanto, no pertenecía ni a la Escuela de Bellas Artes, ni a la nueva Dirección creada.<sup>41</sup>

El problema ahora era dónde iba a quedar la enseñanza de la arquitectura, ya que al crear la Dirección de Bellas Artes, se suprimió la atención, dirección y vigilancia de la arquitectura. Sin embargo esta nueva dirección sí consideraba la literatura, la música, la pintura y la escultura.

El Arq. e Ing. Manuel González decía que las artes plásticas, tanto afectivas como fictivas, constituyen las Bellas Artes: Arquitectura, Escultura y Pintura; teniendo todas ellas por base el dibujo; también se les llama las artes del dibujo, las tres bellas artes, las artes hermanas; terminaba diciendo que a quien se haya dedicado a la práctica de estas artes, siempre se le a llamado artista y por esto queda definido el arquitecto como:

(...) El artista que compone los edificios, determina las proporciones, las distribuciones, las decoraciones, las hace ejecutar bajo sus órdenes y arregla los gastos.<sup>42</sup>

Habla del equívoco de la separación de la arquitectura de la Dirección de Bellas Artes, y de que la colectividad de arquitectos que hasta entonces laboraban en la ciudad de México podía ocuparse de arreglar este asunto, dando números: que para 1914 en la Academia había dieciocho arquitectos, los titulados de la misma Academia eran ochenta y seis, y los pertenecientes a la Asociación de Ingenieros y Arquitectos pasaban de sesenta y cinco; designaba responsable de tomar esa decisión a la Asociación, nombrando una comisión que formó un proyecto, que se publicó para su aprobación.

Esta asociación, por su respetabilidad, velaba por el adelanto y desarrollo de las carreras del ingeniero y el arquitecto, manifestando la propuesta de que los estudios de la carrera de arquitecto se siguieran haciendo como hasta ese momento en la Escuela Nacional de Bellas Artes.

Al cumplir 50 años de fundada esta asociación, se organizaron varios festejos que se encuentran resumidos en una pequeña publicación,<sup>43</sup> en la que se habla de las actividades llevadas a cabo en la asociación en el transcurso de sus 50 años de vida: entre otras, se encuentran, además de los estudios presentados por sus socios, lo tratado sobre los caminos de fierro, los edificios públicos, los viajes y vistas de obra, así como las consultas hechas a esta asociación por parte del gobierno (de ahí su función social y su difusión).

En 1918 la asociación tenía 375 socios: 162 ingenieros civiles, 68 arquitectos, los restantes eran ingenieros de minas, geólogos, electricistas, industriales mecánicos, agrónomos, militares y de montes.<sup>44</sup>

Los presidentes de esta organización en el período de 1913 a 1917 fueron: el Ing. Antonio Torres Torija (1912-13), el Ing. José Ramón Ibarrola (1913-14), el Ing. Gabriel M. Oropeza

---

41 *Ibidem.*

42 *Ibidem.*

43 Manuel F. Álvarez, *Recuerdo Histórico de la Asociación de Ingenieros y Arquitectos de México*, México, 1918.

44 *Ibidem.*

(1914-15), el Ing. Bartolomé Vergara (1915-16), y el Arq. José Luis Cuevas (1916-17); la mayoría de los asociados eran profesores de la Academia de San Carlos y de la Escuela Nacional de Ingenieros.

Esta asociación publicó *Anales*, en los que aparecieron artículos escritos por algunos de sus miembros, las actas de sesiones, el cobro de honorarios, los nuevos proyectos para la ciudad de México y algunos estados, así como los que estaban en construcción; técnicas constructivas, y los acontecimientos más representativos acontecidos dentro de esta asociación. Fue el arquitecto e ingeniero Manuel F. Álvarez quien publicó gran cantidad de ellos. La institución poseía una gran biblioteca que se enriquecía con las publicaciones recibidas a cambio de las de la asociación, y además con libros que se adquirían por suscripción.<sup>45</sup>

### 3.4. Obras realizadas en la ciudad de México

Los antecedentes al período analizado presentan a un México que sigue sus lineamientos a través de una academia que instaura el Neoclásico como producto de su fundación. Su aceptación (no imposición) es el resultado de una necesidad de cambio, ya que el país se encontraba en proceso de transformación: su Independencia.

La arquitectura neoclásica precedió a la época porfirista (de la cual se ocupa el presente estudio); con referencia a esta evolución se puede decir que:

El cambio de la casa barroca a la neoclásica que fue muy lento pero continuado. Unas veces sólo se transformaron las fachadas, cambiando, los hierros forjados por los hierros vaciados; cortando esa curiosa prolongación de las jambas, típicas de la ciudad colonial; raspando los relieves, religiosos o decorativos, y destruyendo el nicho de la esquina. El tezontle de los muros, por supuesto era cuidadosamente enjalbegado y así con pocas manos, poco dinero y poca dignidad, la casa quedaba a la moda. (...) Las casas que se hicieron de nuevo en el centro, conservaron, en general, las disposiciones de las coloniales, es decir, los tres pisos, con la planta baja, el entresuelo y el primer piso; otras fueron ya sin entresuelo, con los dos pisos divididos por cornisas rectas y frisos con grecas, todo muy sencillo, muy monótono y muy aburrido.<sup>46</sup>

En las construcciones arquitectónicas de la época es notable el uso y abuso de formas ornamentales tomadas del pasado occidental, del oriente e inclusive del americano, llegando a formar un estilo ecléctico que ha motivado el reconocimiento y catálogo de los diferentes estilos empleados. A esta práctica de estudiar las partes de monumentos antiguos y componer en ellas el diseño de edificios modernos, se le llama también, en términos arquitectónicos, *revivals*, es decir, renacimiento de estilos. Finalmente, a todo el fenómeno se le conoce como historicismo arquitectónico. Su equivalencia en otras artes como la pintura y la literatura es el romanticismo.<sup>47</sup>

A causa de las luchas de independencia (1810-1821), y con la nacionalización y venta de inmuebles eclesiásticos (1821-1875), se realizaron muy pocas obras de nueva planta. En la nacionalización no sólo fueron incluidos los bienes del clero secular y regular, sino tam-

45 Asociación de Ingenieros y Arquitectos de México, *Anales*, Tomo XXIII, enero de 1915, núm. 1.

46 Francisco de la Maza, *Del Neoclásico al Art Nouveau y Primer Viaje a Europa*, México, SEP- Setentas, 1974, p.p. 18-19.

47 *Historia del Arte Mexicano*, t. IX, núm. 81, México, 1986, p. 19.

bién los de las instituciones de instrucción y beneficio, afiliados a la Iglesia (cofradías, los colegios, los hospitales, y los hospicios, así como también los capitales de las capellanías).<sup>48</sup>

Con las Leyes de Reforma, la ciudad de México empezó a transformarse, se abrieron nuevas calles y se demolieron conjuntos conventuales muy importantes, o en su caso quedaron fragmentados adaptándose para otras actividades: como ejemplo sirva la partición del convento de San Francisco por decreto del presidente Comonfort en 1856 para abrir la actual calle Madero; a su vez, los conventos demolidos dejaron extensos terrenos para realizar en ellos nuevas edificaciones.

Todos estos edificios, o lo que quedó de ellos, fueron adaptados a actividades públicas como gobierno, escuelas, bibliotecas, etc.; y los vendidos, transformados para diversos usos. De ahí la escasa construcción de nuevos edificios en el periodo que presidió al porfiriato, independientemente de la pobreza del erario.

En este tiempo la desigualdad en la distribución de la riqueza hizo que se construyera poca obra privada; las personas que podían solicitar los servicios de un arquitecto eran poquísimas en un país que todavía no encontraba estabilidad.

Durante el periodo del segundo Imperio (1864-1867), con Maximiliano, los proyectos de modernización en la ciudad de México fueron importantes, se dirigieron principalmente al urbanismo, al embellecimiento de la ciudad, y a la comunicación del país por medio del ferrocarril. La idea de abrir grandes avenidas o boulevares como se hacía en París, se hizo efectiva en la ciudad de México, con el actual Paseo de la Reforma, que fue iniciativa de Maximiliano para comunicar Chapultepec con el Palacio Imperial. De igual manera se proyectaron otras vías que el mismo Maximiliano trazó en planos junto con sus arquitectos.

Durante el periodo del porfiriato se empezó a construir regularmente, siendo el periodo de máximo esplendor el comprendido entre 1896 y 1905.

La producción arquitectónica de este momento tomó como ejemplo modelos arquitectónicos clásicos, en composiciones totalmente libres; pero no puede considerarse únicamente por su ornamentación porque en lo que se refiere a tipología hay soluciones nuevas tanto en vivienda como en edificios públicos y privados, que vinieron desarrollándose a lo largo del periodo 1857-1920, en el que se construyeron: la penitenciaría, las estaciones ferroviarias, los hoteles, las tiendas departamentales, etc.;<sup>49</sup> México, imitaba lo que sucedía en las principales capitales europeas, adecuándolo a las características y necesidades propias, siendo el eclecticismo el representante estilístico de todas estas edificaciones.

(...) no todos los arquitectos, ingenieros y maestros de obras que ejercieron durante el periodo 1857-1924, fueron formados y reconocidos por la Academia. La presencia de profesionales y aficionados extranjeros que construyeron en México durante los momentos que se han comentado y que se vio acrecentada durante los últimos años del gobierno del General Porfirio Díaz, especialmente en la ciudad de México y en los estados fronterizos del norte es más que evidente. Luego entonces, aunque la presencia de estos extranjeros no influyó directamente

48 Jan Bazant, *Los bienes de la Iglesia en México, 1856-1875*, 2a. ed., 1977, Centro de Estudios Históricos, Nueva serie 13, *El Colegio de México*, prólogo a la 1a. ed.

49 *Historia del Arte Mexicano*, t. IX, *Op. cit.*



en la enseñanza mexicana, sí propició la importación de nuevos tipos y, quizá, suplió ciertos vacíos que la Academia capitalina no podía satisfacer.<sup>50</sup>

En 1877 el presidente de la República promulgó un decreto en el que mencionaba su intención en embellecer el Paseo de la Reforma con monumentos dignos de la cultura de México, y en recuerdo del heroísmo con que la nación luchó contra la conquista del siglo XVI, por la independencia, y por la reforma. Se proyectaron y construyeron los siguientes monumentos: el monumento a Cuauhtémoc (1878-1887) del Ing. Francisco M. Martínez, con esculturas de Miguel Noreña, el monumento a Juárez en la Alameda Central, proyecto del Arq. Guillermo Heredia, etc. La corriente indigenista se inicia con estos monumentos.<sup>51</sup>

Los entierros ya no se realizaban en templos y en atrios, en el siglo XIX nacieron los panteones como solución a esta necesidad, teniendo muy buenos ejemplos en los panteones francés, español, inglés, etc.; excelentes conjuntos artísticos en los que se combina con maestría la escultura y la arquitectura, y que hasta hoy no han caído en la especulación como algunos otros edificios.

Entre 1880 y 1906 se hizo de la urbanización y embellecimiento de México una tarea constante: se adoquinaron las calles, se siguieron demoliendo valiosos edificios coloniales para abrir nuevas calles; se instaló el alumbrado público, las líneas telefónicas y el alcantarillado, circulando por primera vez trenes eléctricos que sustituyeron a los de mulas. Para la clase media se trazó la colonia Santa María la Rivera (1880), construyéndose después la colonia Guerrero, la de La Teja y por último la de San Rafael. También se construyó la aristocrática colonia Juárez (1903-1906) producto de la unión de tres colonias.

(...) La burguesía capitalina se extendió con casas a la europea de ostentoso lujo a lo largo del Paseo de la Reforma y, al saturarse éste, se urbanizó dicha colonia Juárez y la nueva Colonia Roma.<sup>52</sup>

Del mismo modo que las colonias Juárez y Roma, se trazaron colonias elegantes como La Condesa y la Cuauhtémoc, y en 1906 la Francesa y Americana.

(...) Todas con casas copiadas de modelos de chalets europeos o americanos, algunas con techos a la Manzard, adonde nunca llegó a resbalar la nieve y los cuales remataban las principales residencias de los porfiristas sin más objeto que el de ponerse a la altura de las ciudades europeas que algunos conocían sólo en estampas.<sup>53</sup>

Manuel F. Álvarez comenta que las primeras edificaciones completas de fierro se realizaron en la ciudad de México a partir de 1889, es el caso de El Palacio de Hierro (1889-1891), de los arquitectos Ignacio y Eusebio De la Hidalga; de la Droguería Universal (1889) del arquitecto e ingeniero Eleuterio Méndez y las casas de la 1a. calle de Plateros y continuación de La Palma del mismo Francisco F. Álvarez.<sup>54</sup>

50 *Ibidem*.

51 Carlos Obregón, *Op. cit.*, p.p. 23-24.

52 Somolinos P. Juan, *La Belle Epoque en México*, México, col. Sep/Setentas, 1971, p.p. 58-65.

53 *Ibidem*, p. 23.

54 Manuel F. Álvarez, "El Dr. Cavallari...", p. 32.

El mismo Carlos Obregón Santacilia dice que el gobierno tenía poca fe en sus escasos arquitectos, y como en el primero y segundo imperio, volvió a estar de moda traer arquitectos de Europa; franceses e italianos, favoreciendo esta tendencia el Ministro Limantour.<sup>55</sup>

Así fue como llegaron a México los arquitectos italianos Adamo Boari para el Teatro Nacional y el Edificio del Correo; Silvio Contri para el Palacio de Comunicaciones y Obras Públicas; y los arquitectos franceses Emile Benard y Maxime Roisin para el Palacio Legislativo; teniendo éstos a su cargo los proyectos más importantes de la ciudad.

El edificio de Correos (1902-1906) inaugurado en 1907, fue proyectado por el Arq. Adamo Boari; la cimentación y construcción estuvo a cargo del Ing. Gonzalo Garita.

El Teatro Nacional proyectado en sus inicios por el Arq. Adamo Boari aspiraba a rivalizar con el Teatro de la Ópera de París; iniciado en 1904 en estilo *Art Nouveau*, fue suspendido por los acontecimientos de la Revolución, terminándose treinta años después en estilo *Art Decó* por el Arq. Federico Mariscal.

El Arq. Silvio Contri proyectó y construyó la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas (1902-1911) en estilo Renacimiento Italiano, remembrando en muchos de sus detalles a los palacios florentinos. Es un edificio bien construido y sin duda, una muestra de cómo se estudiaban en esa época los detalles, barandales, faroles, plafones, y decorado interior en general.

Para la construcción del Palacio Legislativo se abrió un primer concurso que ganó el Arq. Emilio Dondé. Fueron iniciadas las obras y suspendidas. Al poco tiempo, se abrió un segundo concurso en París en el año de 1903, en el que participaron los mejores arquitectos de la época, mexicanos y franceses: Antonio Rivas Mercado, Emilio Dondé y otros; pero el concurso se declaró desierto y se aprobó el del arquitecto francés Emile Benard, que había ganado el concurso para la universidad de Berkeley, California, desde donde se trasladó a México con el Arq. Maxime Roisin; los dos eran grandes dibujantes. Este edificio fue el más grande e importante en construcción durante el porfiriismo, y se suspendió a causa de la Revolución.<sup>56</sup>

De los arquitectos mexicanos, a Antonio Rivas Mercado se le encargó la Columna de la Independencia; a Guillermo Heredia, el monumento a Juárez; a Mauricio Campos, la Cámara de Diputados; a Nicolás Mariscal, la Secretaría de Relaciones Exteriores; y a Federico Mariscal algunas escuelas y delegaciones de policía. Todos estos edificios fueron inaugurados en las celebraciones del centenario de la Independencia en 1910.

Como en París, surgieron en México las tiendas departamentales: las Fábricas de Francia, con toda la estructura de metal (1901-1902), conocidas por su estructura como “Palacio de Hierro”; y el Centro Mercantil cuyo patio está techado por un plafón de cristales emplomados, son los mejores exponentes; el interior de éste último gran almacén fue diseñado en estilo *Art Nouveau* por el arquitecto francés Paul Dubois (1898). Al mismo tiempo se terminaron la ferretería Casa Boker, de los arquitectos Lemos y Cordes (1898-1900) y el edificio de la joyería La Esmeralda, del Ing. Francisco Serrano y el Arq. Eleuterio Méndez (1890-1892).

<sup>55</sup> Carlos Obregón, *Op. cit.*, p. 24.

<sup>56</sup> *Ibidem*, p. 30.

La introducción de compañías de seguros, principalmente de Estados Unidos, fue otra de las novedades en México, un ejemplo de esto es la *Mutual Life Insurance Company of New York*, que construyó su edificio a un costado del Teatro Nacional entre 1903 y 1905; cuyo proyecto fue realizado en Nueva York por los ingenieros De Lemos y Cordes, corriendo la dirección de la construcción a cargo del arquitecto mexicano Gonzalo Garita y del arquitecto neoyorquino A.R. Whitney. Este edificio dejó toda su planta baja para comercios y las altas para oficinas.

El Banco fue otra de las industrias que requirió edificaciones: tenía que reflejar poder y seguridad a las personas que confiaban en ellos, así que sus edificios se realizaron con mucha calidad; tal es el caso del Banco de Londres y México, por el Ing. Miguel de Quevedo.

También se edificó el edificio de los Ferrocarriles Nacionales de México, por el Ing. Isidro Díaz Lombardo (1905-1907); el Casino Español, por el Arq. Emilio González del Campo (1901-1903); la Penitenciaría, inaugurada en 1900; el Instituto Geológico Nacional en 1902; la fábrica de cigarros El Buen Tono en 1894, etc.

Entre otros edificios construidos en la misma época se encuentran: el edificio de La Mexicana, la Compañía de Luz del Arq. José Luis Cuevas (proyectado para hotel), la casa de uno de los Limantour frente a la estatua ecuestre de Carlos IV, de cuyos planos se dice que vinieron dibujados y aplantillados desde París, el edificio de la tienda High Life, el manicomio de La Castañeda, y el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, del mayor Porfirio Díaz Jr. que era ingeniero militar.

Todos los edificios mencionados anteriormente están construidos con estructuras metálicas, generalmente con planta libre, siendo sus envoltentes (fachadas) excelentes trabajos en piedras areniscas, mármoles o granitos.

Las estaciones de ferrocarril trajeron como consecuencia la implantación en México del concepto europeo del hotel moderno, que pronto sustituyó a las viejas postas de diligencia.<sup>57</sup>

El café-restaurante surgió como otra de las novedades del momento: el café Colón, obra (1889) del Ing. y Arq. Emilio Dondé, el de los hoteles Cantábrico y Comonfort, así como el de Chapultepec, son de los más representativos.<sup>58</sup>

El portal es, sin duda, el rasgo fisonómico más difundido en las ciudades mexicanas: verdadera versión nacional de los ambulatorios comerciales y de vida social, que reunió las disímboles actividades de oficinas y tiendas bajo una misma arquería.<sup>59</sup>

El país fue invitado a participar en eventos internacionales. El pabellón enviado a la Exposición de Nueva Orleans en 1885 proyectado por el Ing. José Ramón Ibarrola tenía características moriscas; en cambio para la Exposición de París de 1889 el Arq. e Ing. Antonio

---

57 Historia del Arte Mexicano, t IX, *Op. cit.*, p. 48.

58 *Ibidem*, p. 50.

59 *Ibidem*, p. 46.

M. Anza, proyectó un pabellón representativo de la arquitectura antigua del país, como lo hacían los demás participantes; el proyecto se formuló con elementos de los edificios de las culturas mesoamericanas. En cambio para la Exposición de París de 1900 se optó por los órdenes griegos.<sup>60</sup>

Algunos edificios fueron traídos de Europa totalmente prefabricados, listos para instalarse en cualquier lugar, como sucedió con las grandes estructuras de hierro que sirvieron para mercados, estaciones de ferrocarril o museos; es el caso del Museo de Historia Natural (conocido como Museo del Chopo), armado en la ciudad de México por los ingenieros Luis Bacmeister y Aurelio Ruelas.

Con la Revolución se transformó toda la concepción de la arquitectura en México; se trataba de buscar tradiciones abandonadas y regresar a lo mexicano. Se volvió al uso de materiales naturales y tradicionales: el ladrillo, el azulejo, la piedra en general; a la aplicación de la cal en interiores, etc. Pero al intentar revivir las formas o soluciones tradicionales, las generaciones nuevas se dieron cuenta de que éstas estaban completamente muertas y de que era imposible su aplicación a la nueva arquitectura; naturalmente deseaban que fueran hechas para las nuevas necesidades, para las de su tiempo.<sup>61</sup>

### 3.5. Obras realizadas en la ciudad de San Luis Potosí

Como un reflejo de la capital de la República, en la ciudad de San Luis Potosí se llevaron a cabo mejoras. San Luis cambió en poco tiempo su aspecto, vivía un progreso económico y experimentaba una renovación en su arquitectura y urbanística, y, así como en la ciudad de México, fueron levantadas magníficas edificaciones como palacios, bancos, teatros, estaciones de ferrocarril, tiendas departamentales, hoteles, mercados, portales, edificios para oficinas, industrias, panteones, montes de piedad, pabellones de exposición, etc.; se construyeron también obras hidráulicas, ferroviarias y mineras.

Como antecedente a este período arquitectónico, algunas edificaciones barrocas fueron demolidas o transformadas para estar a la moda, esto sucedió principalmente en el cambio de fachadas y retablos, desde el período neoclásico.<sup>62</sup>

Manuel Muro con respecto a la ciudad comenta lo siguiente:

(...) las frecuentes reparaciones y nuevas construcciones de fincas en la ciudad, están desfigurando ó haciendo desaparecer muchos edificios de todas categorías, que recuerdan hechos históricos de más o menos importancia; y antes de que se pierda absolutamente todo vestigio de esas antigüedades, creo que las personas amantes de San Luis y de su historia, leerán los apuntes que publico a continuación.<sup>63</sup>

---

60 *Ibidem*, p. 47.

61 Carlos Obregón, *Op. cit.*, p. 37.

62 Un artículo titulado: Las vetustas fachadas de la época colonial desaparecen, publicado por *El Estandarte*, reafirma lo antes mencionado: una casa de vetusto frontis que existe por la segunda de Zaragoza, y cuya construcción data de la época colonial, está siendo reconstruida en su fachada anticuada. Muy en breve quedará convertida en una elegante residencia de moderno frontis. *El Estandarte*, 10 de junio de 1908.

63 Manuel Muro, *Miscelánea Potosina, Biografías, artículos, históricos y de costumbres, tradiciones y leyendas*, S.L.P., Esc. Ind. Militar, 1903, p. 143.

En seguida da una descripción de algunos edificios como el Palacio Episcopal, haciendo énfasis en la importancia y conservación de los edificios.

La arquitectura del eclecticismo en San Luis Potosí desarrolló notables edificios que son el reflejo del auge económico y cultural que se vivió en la ciudad en aquel momento. La incursión de inversionistas extranjeros y locales, a finales del siglo XIX permitió la realización de importantes obras continuadas en la primera década del siglo XX; estas obras impulsaron el desarrollo arquitectónico de la ciudad y la región.

Gente de cultura y pensamiento llegó a cambiar la cultura en San Luis, uno de ellos fue el obispo Ignacio Montes de Oca, quien arribó a San Luis como obispo en 1882, fue un gran humanista, auspició las vocaciones de ilustres potosinos, supo introducir en San Luis el gusto por las bellas artes, la literatura y la cultura en general.

Gran importancia tuvieron en San Luis personas como el industrial Jorge Unna, uno de los que introdujo en San Luis el buen gusto por el mobiliario y la decoración; así como los Hermanos Biagi, que con su taller de mármol inundaron de esculturas y trabajos en mármol los principales edificios y residencias del estado, y de excelentes monumentos funerarios que hoy día podemos apreciar en el panteón de El Saucito.

El periódico *El Estandarte* publicó en 1907 una nota en la que dice:

(...) los señores Biagi Hermanos, fueron sin duda los que despertaron el buen gusto por la estatuaria, como parte integrante en el decorado de toda residencia suntuosa.<sup>64</sup>

Ya que ellos traían directamente de Carrara, Italia, esculturas, jarrones, y mármoles en general, que empezaron a embellecer los espacios antes citados. Continúa el mismo artículo mencionando lo siguiente:

(...) en la floreciente ciudad comienza a reinar el gusto por las bellas artes, impuesto a las clases acomodadas. El resultado de esta evaluación verdaderamente progresista en ideas y costumbres para los favorecidos de la fortuna, es ver que ya decoran sus moradas con exquisita suntuosidad, que en ellas lucen costosos mobiliarios de los mejores estilos; que adquieren para imprimirles un sello de distinción aún más que de riqueza, bronces y mármoles....<sup>65</sup>

Sigue hablando de las colecciones del obispo Montes de Oca, del Palacio de Gobierno, de la colección del Ing. Don Joaquín de Arguinzóniz, etc.

No todos los ingenieros y arquitectos que trabajaron en San Luis durante el período del porfiriato fueron mexicanos; el Arq. Henry Guindon canadiense de origen francés, fue uno de los primeros a quien se le empezaron a hacer encargos, en este caso por la familia Meade, para el proyecto y construcción del Palacio Mercantil, las Residencias Meade, el Palacio Monumental, etc. El Ing. Arnold Nillus colaboró con el Arq. Guindon en algunos proyectos. Por los sucesos ocurridos durante la Revolución, el Arq. Guindon se trasladó con su esposa a la ciudad de Tampico donde se cree que realizó también algunas obras.<sup>66</sup> El

64 *El Estandarte*, 26 de abril de 1907.

65 *Ibidem*.

66 Datos proporcionados por el Lic. Francisco Pedraza, el 5 de agosto de 1995.

Ing. Guillermo Reitter proyectó y construyó la presa de San José; el ingeniero americano Ruseil Cook, la Iglesia Episcopal; y Carlos S. Hall, la estación de ferrocarril.

Entre los nacionales se encontraban: El Ing. Luis Barragán encargado de la entubación del agua desde la presa; el Ing. Joaquín Ibarra, del Teatro O'Farril; el Ing. Enrique Campos como constructor del Palacio Martí; El Arq. José Noriega, del Teatro de la Paz, el Ing. Igueravide, de la casa del Dr. Sánchez, el Ing. Jacobo T. Cossío, de viviendas, etc. Los maestros de obra Florentino Rico y Mónico Gámez que se consideraban arquitectos, y así se hacían anunciar, trabajaron en la mayoría de las obras del porfiriato, tanto en construcción como en proyecto.<sup>67</sup>

La introducción de la vías ferroviarias para comunicar, por un lado la capital de la República y por otro la frontera de los Estados Unidos con Laredo, demandó la creación de edificios modernos y funcionales destinados al manejo eficaz de pasajeros y carga.

Entre los edificios construidos durante el siglo XIX y durante la gubernatura del general Carlos Díez Gutiérrez, en el estilo ecléctico imperante que precedió a la obra del Ing. Octaviano Cabrera, se encuentran los siguientes géneros.

El teatro fue una de las aportaciones de esta época con relación a la majestuosidad de los edificios. Aunque la ciudad contaba con el Teatro Alarcón (1825-1827), éste no satisfacía ya las necesidades de la sociedad, siendo insuficiente para la numerosa población, entonces, el gobernador Carlos Díez Gutiérrez escuchando las solicitudes de la burguesía potosina decidió erigir un nuevo teatro: el Teatro de La Paz, obra del Arq. José Noriega, realizada de 1889 a 1894, de marcada influencia neoclásica mezclada con elementos eclécticos. Este edificio se encuentra precedido por un majestuoso pórtico de doce columnas con capiteles corintios y un gran frontón como remate, excelente trabajo de cantería. Otro teatro (cine) inaugurado en 1911 fue el Teatro O'Farril, obra del Ing. Joaquín Ibarra.

La estación de ferrocarril fue construida en piedra gris, bajo la dirección del arquitecto inglés Carlos S. Hall, fue inaugurada en 1889 (este mismo arquitecto fue el que proyectó la elegante residencia de la familia Braniff en la ciudad de México).

El hotel fue otro de los géneros de edificios que cobraron importancia en esta época, todos los hoteles anteriores al Hotel Progreso fueron establecidos en edificios adaptados para tal efecto. El edificio del Hotel Progreso (1870) fue el primero que se construyó desde sus cimientos, expresamente para ser utilizado como hotel.<sup>68</sup>

Con la Reforma, la libertad religiosa trajo consigo la construcción de iglesias protestantes que adoptaron el neogótico como representante de sus edificios (influencia anglosajona), construyéndose en San Luis la Iglesia Presbiteriana en 1894, frente al Jardín de San Francisco y el templo Metodista Episcopal construido en 1898 por el Ing. Rossel Cook.

Se construyó el templo católico de San José a un costado de la Alameda, colocándose la primera piedra en marzo de 1874, y siendo bendecido en 1885; se construyeron también algunos altares de la catedral con las mismas características neogóticas, ya que estas for-

<sup>67</sup> Directorio Profesional de la ciudad de San Luis Potosí, S.L.P. 1912, p.10.

<sup>68</sup> *El Heraldo*, suplemento, 23 de diciembre de 1984, artículo del Lic. José F. Pedraza Montes.

mas eran las que más se identificaban con el catolicismo. Las capillas funerarias construidas en el panteón de El Saucito adoptaron este mismo estilo.

En cuanto a construcción de edificios tenemos los siguientes:

El Palacio Solana, propiedad del Sr. Tomás Solana, realizado con proyecto y dirección del Ing. Miguel Miramón, teniendo como segundo a don Pedro del Cobo (sobrino del propietario),<sup>69</sup> fue concluido también a finales del siglo XIX.

El Palacio Martí cuyos planos fueron mandados a hacer a España por el Sr. Ramón Martí Llorent, llevando a cabo la construcción el Ing. Enrique Campos, fue terminado para 1897. En 1903 este edificio fue comprado a los herederos del Sr. Ramón Martí por el Ing. Blas Escontría, y se le conoció desde esta fecha como Palacio Federal.<sup>70</sup>

El Palacio Mercantil, proyecto y construcción del Arq. Henry Guindon, ocupa toda una manzana; de marcada influencia francesa, está constituido por dos plantas, rematado por áticos y mansardas; su planta baja se destinó a comercios y la alta para vivienda. La ejecución de la obra de cantería corrió a cargo del maestro de obras Florentino Rico, quedando terminado en 1898. Este arquitecto llegó a San Luis contratado por los señores Gerardo y Eduardo Meade en 1892 para realizar el edificio, y regresó a Canadá al terminarlo.

Se inauguró la Escuela Industrial Militar en lo que fuera el pabellón de exposiciones proyectado y construido por el Ing. Cabrera en 1907, el nuevo museo del Instituto Científico y Literario, el Casino Obrero, etc.

Los informes de gobierno y el periódico oficial dan cuenta de todo esto. Precisamente el periódico oficial de fecha nueve de marzo de 1908, publicó una nota referida al embellecimiento de la ciudad, que dice lo siguiente:

(...) una de las leyes que más satisfactorios resultados han dado desde el momento de su expedición, dirigida por nuestros últimos gobiernos á favorecer todo lo que tienda al engrandecimiento del Estado, ha sido la que otorga liberales franquicias á los propietarios, tanto para levantar nuevas fincas como para reconstrucción de las que la necesitan. Actualmente son muchas las fincas en construcción, y entre otras de menor importancia mencionamos las siguientes: la muy elegante casa que tienen los señores Meade casi concluida abrazando las calles del Apartado, Galeana e Iturbide, la situada frente a ésta, en la segunda de estas calles, que será prolongación del edificio de La Lonja, la de Don Vicente Pasquali, en la esquina de la 4a. calle y Plaza de Los Bravo; la del Sr. Ipiña, que será un verdadero palacio y que abrazará la 3a. calle de Maltos, el costado poniente de la Plaza de La Compañía y la calle de la Independencia, la de uno de los señores Meade en la calle de Morelos, donde se encontraba la Sucursal del Monte de Piedad que se incendió hace dos años y las otras dos del mismo propietario, una en la calle de Juárez, y la otra frente a ésta, donde era el antiguo Colegio de Niñas; una del Dr. Soberón en la 1a. de Morelos; otra en la esquina de Juárez y Bolívar y otras muchas que no enumeramos y que no por ser de menor valor y elegancia que las mencionadas, dejan de ser un ornato para nuestra población, cada día de mayor importancia desde cualquier punto de vista que se le considere.<sup>71</sup>

69 Homenaje al Sr. General Carlos Díez Gutiérrez, gobernador del estado de San Luis Potosí, *Litografía de la Escuela Militar*, San Luis Potosí, noviembre 4 de 1897.

70 Datos proporcionados por el Lic. José F. Pedraza, así como del Homenaje a Carlos Díez Gutiérrez, 1897.

71 Periódico Oficial del Estado Libre y Soberano de San Luis Potosí, *Tomo XXXIII*, núm. 18, 9 de marzo de 1908, p. 1.

En esta descripción aparecen dos obras proyectadas por el Ing. Octaviano Cabrera durante su construcción: la ampliación de la Sociedad Potosina La Lonja y el Edificio Ipiña; así como la construcción de la Escuela Modelo también por el Ing. Cabrera, pero con proyecto de uno de sus profesores, el Arq. e Ing. Antonio M. Anza.

Se hablaba de mejoras como el adoquinado de calles y la reposición de jardines públicos, así como todo lo que tendía a elevar la calidad urbana de la ciudad. Se prolongó la validez de la ley por la cual se otorgaban franquicias, en este caso a los propietarios de lotes de la colonia Juárez, para que comenzaran pronto a levantar sus edificios que serían, según se menciona, un nuevo e importante adorno para la capital potosina.<sup>72</sup>

En cuanto a las mejoras, en marzo de 1905 se celebró un contrato entre el Ayuntamiento y el Sr. George A. Waddill (apoderado de la Compañía Eléctrica Potosina) para el alumbrado público de la ciudad.<sup>73</sup> Se continuó con el adoquinado de calles y la instalación del caño maestro. Se renovaron completamente la mayoría de las plantaciones, como las de los jardines Colón y Guerrero.<sup>74</sup>

En el mes de marzo del mismo año, la revista *El Contemporáneo* publicó dentro de su apartado Mejoras Materiales, un artículo en el que dice que la capital del estado ha sido la población más favorecida en lo concerniente a mejoras materiales. Entre los proyectos del gobernador sustituto Espinosa y Cuevas estaba la construcción del Hospital General, proyecto obsequiado por el mayor Pofirio Díaz Jr. (ingeniero militar) que según descripción de esta revista: “lleva el sello del modernismo puro y cuadra su estructura, de una manera armónica y perfecta, con el objeto a que se consagra”. En la misma revista aparece la obra de la Escuela Modelo, de la penitenciaría ya concluida, del edificio para exposiciones del Centro Agrícola e Industrial Potosino; y la aprobación de los planos para la entubación del agua desde la Presa de San José, estando ya instalados gran parte de ellos en la ciudad, así como terminado el estudio de Los Filtros según los sistemas más adecuados, para hacer el agua potable; se refieren también al embellecimiento de los jardines, paseos, y sobre todo, a la higiene y a la salubridad públicas.<sup>75</sup>

El arquitecto Guindon regresó a San Luis Potosí para proyectar y construir el Palacio Monumental, inaugurado en 1909, colaborando con él el Ing. Arnold Nillus. Toda la planta baja de este edificio fue destinada a comercios, y la alta a departamentos de lujo (quizá los mejores de esta época). Obras suyas son también el edificio del Banco de San Luis inaugurado en 1909;<sup>76</sup> las Residencias Meade en la calle Iturbide (1906); la casa del Sr. Eduardo Meade (chalet con jardín alrededor, concluido en 1909) en la antigua calle Juárez; y las tres residencias de la calle Arista (entre Benigno Arriaga y Anáhuac).

El Palacio de Cristal, nombrado así por su dueño D. Eduardo Meade, fue concebido desde sus inicios como edificio de oficinas; en él se combinan elementos de estilo romántico y clásico. Fue proyectado y construido también por el Arq. Henry Guindon inaugurándose

---

72 *Ibidem*.

73 Bases del Contrato celebrado el 5 de marzo de 1905, ante el Notario D. Manuel Sánchez, entre el Ayuntamiento y la Compañía Eléctrica Potosina, Imprenta Municipal, 1905.

74 Periódico Oficial del Estado Libre y Soberano de San Luis Potosí, *Tomo XXXV, núm. 73*, 23 de septiembre de 1910, p. 1.

75 Bartolo Guardiola, Manuel García, Hechos, Mejoras Materiales, *El Contemporáneo*, Edición Especial, marzo 19 de 1908.

76 *El Estandarte*, 14 de enero de 1909.



en 1909. En este edificio se colocó el primer ascensor eléctrico que hubo en la ciudad, contratado con la casa Siemens y Halscke, con matriz en la ciudad de México.<sup>77</sup>

Algunos proyectos vinieron directamente de Europa y fueron ejecutados por potosinos, tal es el caso del edificio de la Sra. Genoveva Solana construido en 1910 por el Ing. Octaviano Cabrera. Otros vinieron prefabricados y desarmados directamente de Europa, como el kiosco que estuvo colocado en la Plaza de Armas y los antiguos mercados Colón y Porfirio Díaz.

Para la celebración del centenario de la Independencia se realizaron varios monumentos, algunos de ellos regalados por las colonias extranjeras establecidas en San Luis. Entre ellos están: el reloj del Jardín Colón obsequiado por la colonia española; el faro de la Alameda por las colonias alemana, francesa, portuguesa y belga; los cuatro arbotantes de la Plaza de Armas, obsequio de la colonia americana, etc.

Para estas mismas fiestas, en las esquinas de la ciudad se fijaron anuncios que pedían a la población que pintara la fachada de sus casas, ofreciendo el ayuntamiento que hasta el 16 de septiembre, el municipio no cobraría un solo centavo por las escaleras y andamios que se hubieran colocado para dichos trabajos.<sup>78</sup>

El avance que tuvo la ciudad de San Luis Potosí y en general el estado fue tan grande, que no se cree que hubiera habido época de tanto florecimiento; en 1910 con relación a la toma de posesión del Ing. José María Espinosa y Cuevas se realizó una publicación en la que se presentaron los principales edificios de la ciudad. Llama la atención un artículo anónimo titulado: *Una opinión justa y no alabanzas*, que presenta una fracción de una carta escrita por una persona que llevaba viviendo en San Luis diez años, a un amigo que vivía en París y le había pedido informes sobre México y la ciudad de San Luis:

(...) la ciudad de San Luis Potosí se ha hermoñado notablemente de pocos años acá: la mayoría de sus calles tienen un piso limpio y fuerte, hecho de una piedra extraída de canteras que se hallan muy cerca de la población; el problema del agua potable ha sido resuelto satisfactoriamente para todos los habitantes; grandes tubos que parten de la Presa de San José y se ramifican en toda la ciudad, traen el agua en abundancia y limpia; puesto que pasa por una serie de filtros para lograr tal objeto. Los jardines se han modernizado y elegantes casas de arquitectura moderna se están levantando en las principales calles. Tu debes comprender que todo evoluciona en el mundo y que así como en nuestra Francia de ahora no es la de hace veinte años, México también ha cambiado igualmente y progresado con una vertiginosa rapidez. Debo añadir que aquí, los Estados están en poder de sus Gobernadores, y que, según sus dotes y miras, se encuentran gobernados. Sé que en varias revistas de París, dedicadas a América, han hablado de la administración del Gobernador de San Luis Potosí, José María Espinosa y Cuevas y te recomiendo leas alguna.<sup>79</sup>

Es notoria y determinante la influencia extranjera, sobre todo con respecto a la composición exterior de los edificios; sin embargo la distribución interna de los espacios respondió a necesidades de la sociedad potosina, como se verá más adelante.

Con relación a las transformaciones urbanas que sufría la ciudad, surge en el siglo XIX y

77 *El Estandarte*, 21 de abril de 1909.

78 *El Estandarte*, 19 de junio de 1910.

principios del XX una gran atracción por la naturaleza, prueba de ello es la transformación de muchas plazas en parques, o la creación de paseos,<sup>80</sup> como lo confirman los periódicos oficiales del estado: un ejemplo es la Alameda de San Luis Potosí, que para el centenario de la Independencia fue transformada por completo convirtiéndose en uno de los principales atractivos para el recreo de los ciudadanos; la apertura de calzadas arboladas, como la Calzada de Guadalupe y la Av. del Centenario, son también ejemplos representativos.

Poco a poco se retiraron del alineamiento de la acera las viviendas, y a la manera francesa fueron levantados elegantes chalets rodeados de jardín, principalmente en la Avenida del Centenario (actual Av. Carranza); un caso aislado en el centro histórico como ejemplo de lo antes mencionado, es la residencia del Sr. Eduardo Meade en la actual calle Alvaro Obregón No. 520 frente al edificio Ipiña, construida en la primera década del siglo XX, por el Arq. Henry Guindon.

El eclecticismo es característico en los edificios de la alta burguesía. La orientación cultural del porfirismo destaca por su influencia europea, tanto de Italia, Alemania, e Inglaterra como de Francia. Se habló de clásico, morisco, neorrenacentista, neogótico, etc.

La integración de los edificios porfirianos al Centro Histórico habla de respeto y armonía; son importantes las perspectivas logradas a lo largo de sus calles, en las cuales es casi imperceptible dónde empieza una época y dónde termina la otra.

No hay que olvidar que la sociedad poderosa (con los suficientes recursos económicos) de aquellos momentos, viajaba constantemente a Europa y a Estados Unidos, se mantenía informada de los adelantos técnicos, estéticos y culturales que sucedían en lugares lejanos, pero que eran cotidianos en la vida de San Luis Potosí. Los materiales que no se conseguían en México se importaban: desde estructuras de fierro, mármoles, parkets, vidriería, cerrajería, etc., hasta decoradores y arquitectos; lo importante era tener una casa que diera nombre a quien la poseía, de acuerdo a su poder y sus recursos; y sobre todo, que estuviera a la moda.

Los edificios representativos del porfiriato en San Luis reflejan el poder que tuvieron las familias acaudaladas en este periodo de ostentación y riqueza, así como la cultura y el aprecio al estado que tantos beneficios les brindó.

---

79 Revista: *La Justicia*, Sr. gobernador del estado de San Luis Potosí, José M. Espinosa y Cuevas, diciembre de 1910, p. 9.

80 Israel Katzman, *Op. cit.*, p. 26.

## 4. BIOGRAFÍA

---



## 4.1. Origen

Del matrimonio formado por el Sr. Octaviano Baldomero Cabrera y Arias (1851-1933) y la Sra. Carmen Hernández y de Ceballos (1853-1912) nació en la ciudad de San Luis Potosí, el 23 de julio de 1879, don José Octaviano Liborio Cabrera Hernández, quien fue bautizado a los nueve días de nacido en la Iglesia Parroquial de El Sagrario, siendo sus padrinos: El Sr. Octaviano Cabrera Lacavex (1824-1888) y la Sra. Clara Arias Rivera (1831-1905) abuelos paternos, como consta en el libro ciento veintiocho de bautizos, del archivo de la Parroquia de El Sagrario Metropolitano de la Santa Iglesia Catedral, de San Luis Potosí.<sup>1</sup>

Descendiente de familias de hacendados potosinos, pasó su niñez entre la ciudad y las haciendas, sobre todo en la de Jesús María (propiedad de su padre), la más cercana a la ciudad, conectada por la vía del ferrocarril México-Laredo, pues había estación en la misma hacienda, a la que se llegaba en menos de una hora.

La familia Arias era propietaria de siete grandes haciendas, muchas de ellas en el estado de Guanajuato, que doña Clara aportó al matrimonio: La Labor del Río, San José de Jofre, El Bozo, Peregrina de Arriba, Peregrina de Abajo, La Mesa y Jasso.

Sus abuelos maternos fueron el Sr. Joaquín Hernández Soto (1801-1892) y la Sra. Luisa de Ceballos (1818-1860).

El veinticuatro de agosto de 1877 don Octaviano B. Cabrera y Arias de veintisiete años se casó con doña Carmen Hernández Ceballos, de veinticuatro años.<sup>2</sup> Tuvieron siete hijos:

- José Octaviano (1878- ?) que muere muy niño.
- *José Octaviano Liborio* (1879-1924) casado con Matilde Ipiña en 1906.
- Carmen (1880-1941) casada con Pedro Irizarri en 1904, muere sin sucesión.
- Mercedes (1884-1976) casada con Ángel Rivero y Caloca en 1908, tuvieron tres hijos: Mercedes, Carmen y Ángel.
- Joaquín (1886-1934) casado con Guadalupe López Hermosa en 1913 tuvieron tres hijos: Joaquín, Guadalupe y Clara. En su segundo matrimonio con Ángela López Hermosa en 1922, tuvieron seis hijos: Octaviano, María de Lourdes, Concepción, Enrique, Salvador y Manuel.
- Luz (1888-1971) casada con Arturo Marti y de los Heros en 1906. Tuvieron numerosa sucesión, nueve hijos: Arturo, Luz Elena, Ramón, José, Carlos, Guillermo, Carmen, Guadalupe y María Luisa.
- Jesús (1893-1951) casado con Rebeca Sánchez, que murió en 1918. Casó en segundas nupcias con Guadalupe Gordo y Dumbar en 1924, y tuvo tres hijos: María Marta, María Teresa y José Jesús Antonio.<sup>3</sup>

La familia Cabrera-Hernández tenía su residencia en la 2a. calle de Maltos (actual Av. Carranza), frente al jardín Juárez (plaza de La Compañía), a una cuadra de la plaza principal.

1 Libro de Bautizos; núm. 28, año 1879, Reg. núm. 247.

2 Libro de Matrimonios; núm. 20, año 1877, Reg. núm. 159, *Archivo de la Parroquia del El Sagrario Metropolitano de la Santa Iglesia Catedral, San Luis Potosí, S.L.P.*

3 Matilde Cabrera Ipiña, *La Casa de Cabrera en San Luis Potosí, México*, Ed. Universitaria Potosina, 1975, p.p. 63-77.



Los padres del Ing. Octaviano Cabrera, doña Carmen Hernández y don Octaviano Cabrera. *Archivo Cabrera-Ipiña.*



El ingeniero Octaviano Cabrera con sus hermanas Carmen y Mercedes, 1886. *Archivo Cabrera-Ipiña.*

El Sr. Octaviano B. Cabrera era propietario de la hacienda de Jesús María, poseía acciones en la Cervecería San Luis (llegó a ser su director), y su capital se hallaba invertido en acciones de minas, propiedades urbanas, etc.

## 4.2. Su vida

El ingeniero Cabrera realizó sus primeros estudios en San Luis Potosí. Consta en un certificado de un instituto particular de Instrucción Primaria fechado el 5 de diciembre de 1887, como "premio de 4a. clase", firmado por su directora la profesora Soledad Astegui.<sup>4</sup>

Uno de sus pasatiempos favoritos era la cacería; se dice que fue muy buen cazador. Los largos periodos que llegó a pasar en las haciendas le permitieron perfeccionar esta afición.

Hizo sus estudios superiores en Puebla (1896-1898), en el Colegio Católico del Sagrado Corazón de Jesús, de los Jesuitas, donde destacó llegando a ocupar puestos relevantes por sus aptitudes artísticas e intelectuales.<sup>5</sup>

Existe una carta escrita<sup>6</sup> por su padre desde la hacienda de Jesús María, enviada a la ciudad de Puebla con fecha 26 de noviembre de 1898, en la que le dice lo siguiente: "que a su paso por la ciudad de México recoja unos certificados que él le envió para que se los traiga, ya que los necesitará en San Luis para facilitar sus exámenes en el instituto; que tenga mucho cuidado con ellos pues si los pierde sería de mucha consecuencia para él; que pida a don Pancho Armida un dinero que el ya le solicitó", para que pueda realizar su viaje a San Luis según una nota que le pone al pie de la carta:

El librito kilométrico cuesta	\$25.
La cama en el pullman	" 3.
para gastos	" 5.
Total	\$33.

Le dice que si el mismo lunes puede salir por la noche para San Luis, le avise por el telégrafo de Ferrocarriles Nacionales a la hacienda de Jesús María, para que él tome el mismo tren y así llegar juntos a San Luis Potosí.

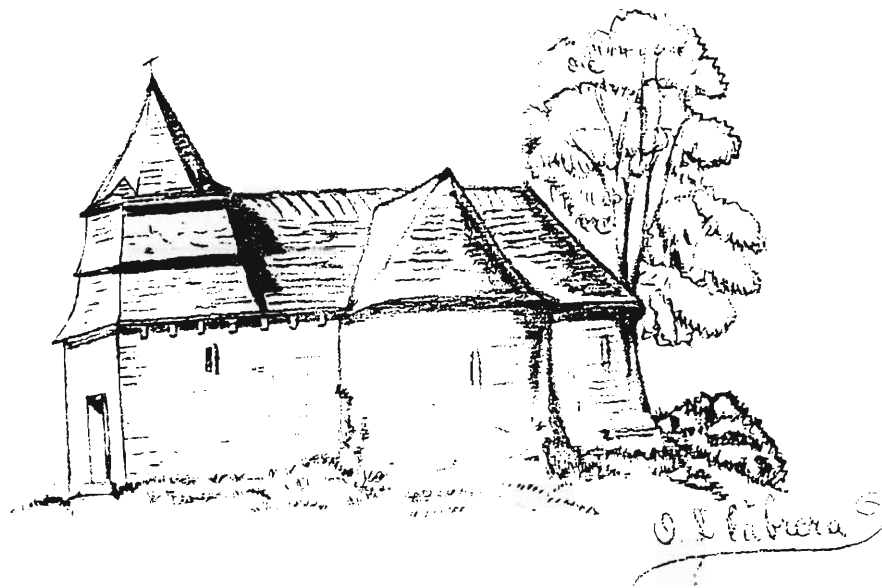
Le encarga mucho que sea atento y que no haga esperar a la hora de comer, "pues no quiere que en nada dé motivo de queja a su mamá Clara, y que visite a la familia Armida; que tenga cuidado con las compañías en México y que no se junte mucho con Juan, su hermano". Por último le aconseja que tenga "mucho cuidado en el camino y que no salga a la plataforma del tren".

Viendo su padre el buen desempeño que el joven mostraba en dibujo y matemáticas, lo orientó hacia el estudio de la ingeniería para que pudiera aplicar estas facultades.

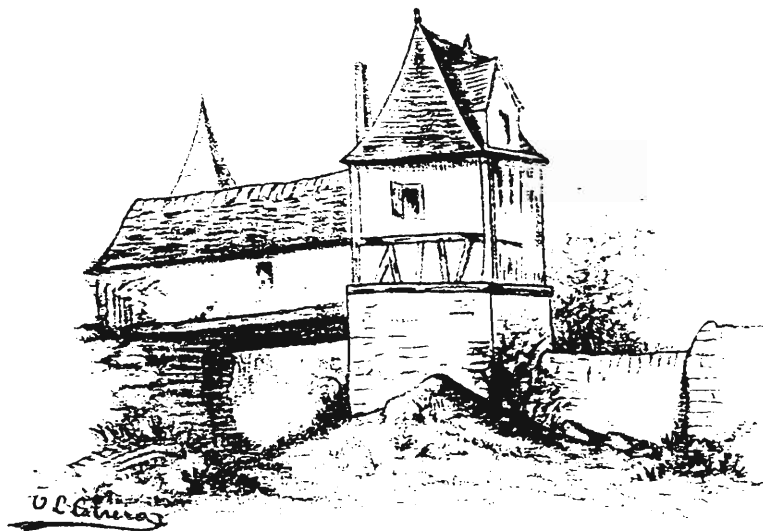
4 Archivo Cabrera-Ipiña.

5 Matilde y Octaviano Cabrera Ipiña, *Semblanza de un docto ingeniero y sobresaliente arquitecto potosino, Don Octaviano Cabrera Hernández (1879-1924)*, San Luis Potosí, México, 1984, Ed. Universitaria Potosina, p. 5, y documentos como materias inscritas en octubre de 1896, carnets de poesía (1898), Calificaciones agosto de 1897, recuerdo de eventos 1898, en los que participó el Ing. Cabrera, *Archivo Cabrera-Ipiña*.

6 Carta, *Archivo Cabrera-Ipiña*.



Dibujo al carbón realizado por el Ing. Cabrera, s.f., donde se comprueba su habilidad para el dibujo y su preferencia por temas arquitectónicos.



Dibujo al Carbón realizado por el Ing. Octaviano Cabrera, s.f.



De la ciudad de Puebla, se trasladó a la capital de la República para inscribirse en la carrera de ingeniería civil que se impartía en la Escuela Nacional de Ingenieros, entonces ubicada en el excelente edificio del Palacio de Minería; y que en aquellos momentos era dirigida por el Ing. Manuel Fernández Leal (1900-1909).

Fue el mayor de siete hermanos y se le apoyó con todo lo que en esos momentos era posible para su desarrollo intelectual. Su padre tenía fundadas en él grandes aspiraciones y lo encaminó a la elección de su carrera.

Se relacionó con lo mejor de la sociedad en San Luis, conviviendo con los hijos de otros hacendados y ricos capitalistas. El capital de estas familias se formó gracias a la minería, al comercio y a la ganadería.

Cuando era estudiante, en sus visitas a la ciudad de San Luis, se hizo novio de la Srita. Matilde Ipiña, hija de don José E. Ipiña y de doña Luisa Verástegui.

Don José Encarnación Ipiña de la Peña, padre de la señorita Matilde, nació en la ciudad de San Luis Potosí el 25 de marzo de 1836, hijo de don Pantaleón Ipiña Eguía (1785-1843), originario de Cebeiro, Vizcaya, y de doña Genoveva de la Peña Santacruz (1813-1871), originaria de Querétaro. Recibió una esmerada educación en San Luis Potosí, dominó varios idiomas, estudió en París, en La Sorbona. Fue electo diputado para el Congreso del Estado en San Luis Potosí en 1861.<sup>7</sup> Se casó en 1868 con la Srita. Luisa Verástegui (1848-1929), originaria de la ciudad de Rioverde, S.L.P., hija de don Paulo Verástegui (1817-1891) y doña Andrea Bustamante (1823-1900).<sup>8</sup> Fue presidente municipal en dos ocasiones, senador tres veces, y cuando el Ing. José María Espinosa y Cuevas renunció al cargo de gobernador del estado, don José fue nombrado gobernador sustituto. Dueño de varias haciendas: La Parada, Pozo del Carmen, Montebello, Poblazón, Valle Umbroso, Santa Teresa, Huaxcamá, Rancho de Vielna, El Tanquito y Bledos; y de una gran fortuna. Cuando fungió como gobernador propuso al Congreso del Estado un proyecto de ley en 16 artículos planteando la subdivisión de las grandes haciendas (propiedades rurales), siendo que él era uno de los más grandes terratenientes, desgraciadamente no se le dio curso a este proyecto y fue archivado. Todas estas acciones hicieron que se ganara la aceptación de todos en su tiempo. Su esposa y las hermanas de la misma eran dueñas de las haciendas: San Diego de Rioverde, Estancita, Silos, Cieneguilla, El Porvenir, San Isidro y La Abrita.<sup>9</sup> Sirvan estas líneas para conocer un poco a una de las familias más poderosas del estado de San Luis, a la que lentamente se estaba acercando el Ing. Cabrera.

Todavía se conserva una carta que Octaviano escribió a la Srita. Matilde Ipiña, fechada en febrero 27 de 1904,<sup>10</sup> desde la hacienda de El Bozo, en la que le comenta que su papá le tiene todo arreglado para trabajar con el Ing. Luis Barragán en la cosa de la entubación (estudio para el abastecimiento de agua de la ciudad de San Luis Potosí). Se conserva también correspondencia de la señorita Matilde a Octaviano: una postal de la Galería de los Espejos del Palacio de Versalles fechada el cuatro de abril de 1905; otra carta fechada en abril de 1905 que dirigió a la ciudad de México a la dirección: Tacuba No. 24, que era la casa

7 Joaquín Meade, *Ipiña. Dos Semblanzas*, San Luis Potosí, S.L.P., México, Ed. Universitaria Potosina, 1956, p. 16.

8 Matilde Cabrera Ipiña, *Don Paulo de Berástegui y de la Vara*, San Luis Potosí, S.L.P., México, 1968.

9 Joaquín Meade, *Op. cit.*, p. 28.

10 *Archivo Cabrera-Ipiña*, San Luis Potosí, S.L.P.

donde él vivía; otra fechada en marzo 31 de 1905 y otra en diciembre 8 de 1905. La relación continuó hasta que por fin se celebró la boda el 18 de enero de 1906.

La señorita Matilde Ipiña nació el diez de febrero de 1881 siendo bautizada con los nombres de Austreberta Matilde Ana, el 14 de marzo del mismo año. Sus padres: el Sr. don José Ipiña y la Sra. doña Luisa Verástegui, y sus padrinos: el Sr. don Paulo P. Verástegui y la Sra. doña Pilar Toranzo de Hernández Soberón (abuelos maternos).<sup>11</sup> La señorita Ipiña gozaba de amplia cultura, gracias al empeño y entusiasmo que puso en ella su señor padre y era conocedora del viejo continente, ya que realizó varios viajes con su familia (prueba de ello es la postal del Palacio de Versalles enviada a Octaviano).

El seis de enero de 1906 la señora Cabrera le escribió una carta a su hijo<sup>12</sup> comentándole lo siguiente:

...que ahora que se casara debería de saber cumplir con los altos deberes de su nuevo estado en cuyos sanos principios había procurado enseñarle su padre; que procure mostrarse trabajador, le habla de su padre que nunca ha estado ocioso y de su futuro suegro que es modelo de actividad y de trabajo; el hombre vale por lo que es, por sí mismo, y al trabajo debe unir la corrección más completa en sociedad; que formándose una reputación, su familia conservaría el rango que socialmente le correspondía y el porvenir le reservaría la recompensa o el premio que se mereciera.

Por último le dice que su carácter de hombre casado le obliga a mostrar en todo, formalidad.

La boda se celebró el 18 de enero de 1906 a las diez de la mañana en el templo de San Agustín, como consta en el libro de actas de casamientos de los archivos de la Parroquia de El Sagrario Metropolitano de la Santa Iglesia Catedral, de San Luis Potosí, que dice lo siguiente:

En el año del Señor de mil novecientos seis a dieciocho días del mes de Enero, en la Iglesia Parroquial del Sagrario de San Luis Potosí, no habiendo precedido las tres amonestaciones dispuestas por el Santo Concilio de Trento inter Missarum solemnias, en tres días festivos por haber dispensado la lectura de ellas, los Sres. Gobernadores de la S. Mitra, según decreto de veinte de Diciembre último, hecha la monición conciliar, dispuestos sacramentalmente, examinados en la doctrina cristiana y hallados aptos: yo el Pbro. Primitivo J. Cabrera, S.J. con licencia del Señor Cura Rector del Sagrario, pregunté a Don Octaviano L. Cabrera, originario y vecino de esta capital, soltero, de veintiséis años de edad, hijo legítimo de Don Octaviano B. Cabrera y de Doña Carmen Hernández; y a Doña Matilde Ypiña, del mismo origen y vecindad, célibe de veinticuatro años de edad, hija legítima de Don José Encarnación Ypiña y Doña Luisa Verástegui, si querían contraer matrimonio según el orden de N. S. Madre Iglesia, y habido su mutuo consentimiento por palabras de presente que lo hacen legítimo y verdadero, los casé in facie ecclesiae y les conferí las bendiciones nupciales en la Iglesia de San Agustín de esta ciudad, siendo testigos Don Octaviano B. Cabrera y Don Luis Cabrera, y padrinos Don Roberto Ypiña y Doña María Ypiña, y para que conste lo firmé con el señor cura.

Amenizó el acto la orquesta del maestro Flavio F. Carlos. En viaje de luna de miel visitaron las cataratas del Niágara y varias ciudades de Estados Unidos.

De este matrimonio nacieron siete hijos:<sup>13</sup>

<sup>11</sup> *Ibidem*.

<sup>12</sup> *Ibidem*.

<sup>13</sup> Matilde Cabrera, "La casa de los Cabrera...", p.p. 65-72.



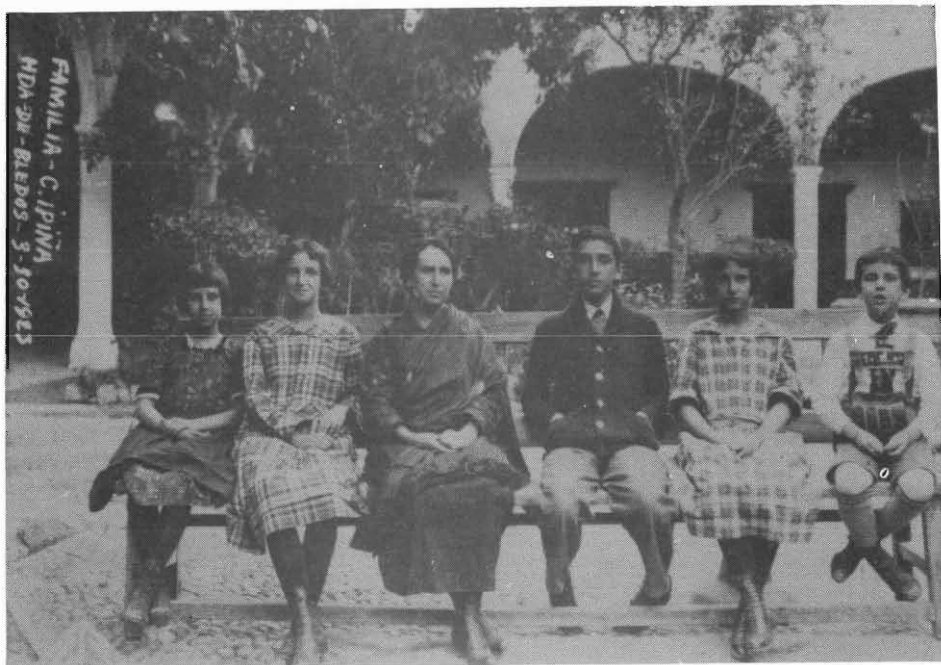
El Ing. Cabrera y su esposa el día de su boda, 12 de enero de 1906. *Archivo Cabrera-Ipiña.*



El ingeniero Cabrera y su esposa Matilde durante su luna de miel en Estados Unidos. Al final del pasaje se logra ver un puente, muestra del interés del ingeniero por las obras de ingeniería. *Archivo Cabrera-Ipiña*



Sus hijos Matilde, Octaviano, Carmen, Elena, Ernesto, Luisa y Berta, 1918. *Archivo Cabrera-Ipiña.*



Sus hijos y su esposa en la hacienda de Bledos, 1919. *Archivo Cabrera-Ipiña.*

- Matilde (1906-1993) casada con Pedro Corsi de la Maza en 1938, tuvieron 2 hijos: Pedro Alejandro y María Asunción.
- Octaviano (1908-1993) casado con Carmen Mendizábal sin sucesión.
- Carmen (1909), casada con Antonio de la Herrán en 1934, tuvieron tres hijos: Ángeles, Luisa María y José Antonio.
- Elena (1910-1996), casada con Lyman Chandler en 1941, tuvieron un solo hijo: Roberto.
- María Luisa (1912-1985) casada con Adolf Affolter en 1947, no tuvieron sucesión.
- Ernesto (1914), casado en 1943 con María Luisa Villoro Toranzo, tuvieron seis hijos: María Luisa, Ernesto, Matilde, Miguel, Cristina y María Isabel.
- Berta (1916-1919).

De sus hijos todavía viven Ernesto y Carmen. Matilde fue académica de número de la Academia Mexicana de Historia y Geografía, del Instituto Internacional de Genealogía y Heráldica de Madrid, así como de la Academia Mexicana de Genealogía y Heráldica. Octaviano fue académico de número de la Academia Mexicana de Ciencias y Artes de Cádiz, España. Perteneció a la Sociedad Potosina de Estudios Históricos. Los dos escribieron acerca del estado de San Luis Potosí, así como de su capital.

Fueron realizadas varias entrevistas a su hijo Octaviano. Él, al igual que su hermana Matilde, dejaron publicaciones con referencias a la familia y a su padre, puesto que eran los que tenían más datos acerca de la familia. El mismo Octaviano permitió la consulta a la extensa biblioteca familiar, así como a la documentación necesaria para poder elaborar este trabajo. Esta biblioteca se encuentra en la casa que reconstruyó su padre para la familia Verástegui (calle Zaragoza, esquina con Galeana) en 1908, y que heredó la Sra. Matilde Ipiña, viuda del Ing. Cabrera, habitándola hasta 1969, año de su muerte.

El Ing. Cabrera participó en la exposición Agrícola e Industrial Potosina de 1906, en el departamento de pinturas, obteniendo el primer premio con cuatro paisajes de Suiza.<sup>14</sup> Nuevamente se comprueba su sensibilidad hacia las bellas artes.

Fue socio propietario del centro social Sociedad Potosina La Lonja, y bajo la presidencia del Sr. don Gerardo Meade, fungió como 3er. vocal.<sup>15</sup>

En diciembre de 1910 fueron elegidos los ciudadanos que formarían el Ayuntamiento que funcionaría para el año de 1911. Entre los ciudadanos regidores suplentes se encontraba el Ing. Cabrera en el 4o. lugar.<sup>16</sup>

A partir de 1911 el Ing. Octaviano y su esposa Matilde participaron su cambio de domicilio a la 5a. calle de Juárez (actual Álvaro Obregón) No. 25 de la ciudad de San Luis Potosí, a uno de los departamentos del Edificio Ipiña situado en el ángulo que forman las calles de Juárez y 1a. Av. de La Libertad.<sup>17</sup> Este edificio fue construido por el mismo Ing. Cabrera para su suegro entre 1906 y 1913. Su domicilio anterior estaba en la calle 3a. del Apartado.

14 Diploma de 1er. Premio, otorgado por la 1a. Exposición Agrícola e Industrial Potosina, llevada a cabo en San Luis Potosí en 1906, *Archivo Cabrera-Ipiña*, San Luis Potosí, S.L.P.

15 Según consta en el Libro de Actas de Sesiones de la Sociedad Potosina La Lonja, acta núm. 154, del día 20 de enero de 1907, *Archivo Sociedad Potosina La Lonja*.

16 Periódico Oficial: 26 de diciembre de 1910 y Periódico *El Estandarte*, 29 de dic. de 1910.

17 Periódico: *El Estandarte*, 21 de septiembre de 1911.

Su lugar de descanso preferido fue la hacienda de Jesús María, propiedad de su padre, en la cual organizaba y llevaba a cabo sus cacerías; le gustaban mucho las armas y tenía una buena colección que cuidaba personalmente.

En 1913 el ingeniero y su familia se trasladaron a la ciudad de México para evitar los peligros de la revolución que para entonces estaba en todo su apogeo. Durante su estancia en esta ciudad vivieron en el Paseo de la Reforma. Se asoció con su compañero de estudios el Ing. Arturo Pani y con su hermano Julio Pani. Su estancia en esta ciudad fue de 1913 a 1917. Arturo Pani decidió irse a Europa en 1918 a efecto de atender la educación de sus hijos: se convirtió primero en **cónsul de México** en Amberes, luego en Génova, enseguida en Milán y finalmente en París, viviendo 15 años fuera de México.<sup>18</sup>

Don Roberto Ipiña recibió en la ciudad de México en 1914 una carta de su administrador, en la que le comunicaba que desde el 15 de agosto habían sido ocupadas por los revolucionarios la casa del Sr. Roberto, la del Ing. Octaviano Cabrera y la de su mamá, la Sra. Ipiña; es decir, las dos de la plaza de La Compañía (planta alta del Edificio Ipiña) y la de Iturbide.<sup>19</sup> Cuando el Ing. Cabrera y su familia regresaron a San Luis Potosí en 1917, éste tuvo que comprar todo el ajuar de su casa, ya que en ella no quedaban ni las alfombras, pues había sido ocupada por Matías Ramos y su gente, y usada como cuartel.<sup>20</sup>

Pacificado el país, el ingeniero estaba ya de regreso en San Luis Potosí, pero la ciudad se hallaba en una depresión total: no había dinero; así que decidió ir a la hacienda de Bledos (propiedad de la familia Ipiña, donde su esposa e hijos pasaban largas temporadas), a fundar una empacadora (1921) en qué procesar la gran cantidad de frutas y verduras que en las once huertas de la hacienda se producían. Instaló la fábrica en la amplia casa que, hasta entonces, había servido como habitación al vicario de la hacienda. Se procesaba fruta de muchas variedades, así como toda clase de verduras, encurtidos y chiles.<sup>21</sup> Al poco tiempo tuvo que cerrar esta empresa por falta de promoción y mercado.

Después emigró a San Luis de la Paz, Guanajuato (ahí tenía familiares) donde había fundado una alfarería de la que no se sabe la fecha de fundación, pero existen unas fotografías, una de ellas fechada el 2 de marzo de 1912, en la que se logran ver los hornos y las piezas de barro (jarros y loza). Según su hijo Octaviano, él siempre quiso tener una alfarería para producir el ladrillo con que realizar sus construcciones; no se sabe si ahí pudo hacerlo, el caso es que en su biblioteca se encontró un tratado de cerámica titulado: *Traité des Arts Céramique ou des poteries*,<sup>22</sup> tratado para la fabricación de cerámica y ladrillos, en el que se puede corroborar lo antes expuesto. Cerca de San Luis de la Paz, está la hacienda del Bozo, en la que de pasante había realizado varios de sus proyectos; es posible que pasara temporadas ahí, o en San Luis de la Paz, ya que con el tiempo se fue distanciando de su esposa.

18 Guillermo Mendizábal, *Arturo Pani*, Arquitectura-México, México, p. 147.

19 Matilde y Octaviano Cabrera, "Semblanza de un docto ingeniero...", p.p. 16-17.

20 Matilde Cabrera, *María Ipiña, una familia de hacendados potosinos*, México, Talleres Gráficos de Tlaxcala, 1984, p. 123.

21 Aún se conserva el original del logotipo de esta industria en el *Archivo Cabrera-Ipiña*, a la que él da el nombre de Agros, y en el que se puede leer: suprema calidad, vinificación y conservación de frutas y legumbres. Después de año y medio de estar trabajando, el negocio fracasó por falta de propaganda y en consecuencia, por falta de mercado, y se cerró, *Archivo Cabrera-Ipiña*, S.L.P.

22 Este tratado se acompaña de un Atlas compuesto por 9 tablas y 60 láminas. Cada lámina tiene una explicación de la historia de los hornos cerámicos, su construcción, los aparatos y moldes con que se trabajan las arcillas. Fabricación de hornos chinos, egipcios, etc.; modelos cerámicos y las decoraciones. Alex Brongniart, *Traité des Arts Céramique ou des Poteries*, Paris, P. Asselin, Librairie de la Faculté de Medicine, 1877.

Con el tiempo, la salud del ingeniero empeoró; siempre tuvo fuertes dolores de cabeza y depresiones que lo hacían sentirse muy mal. Fue en el año de 1921 cuando decidió viajar a la ciudad de Munich, Alemania, para recibir un tratamiento en la Clínica Neuwittelsbach, Fundación R. von Hösslin. Salió de la ciudad de México desde donde envió una tarjeta postal a su esposa el 24 de mayo de 1921; continuó su viaje rumbo al puerto de Veracruz, llegando a éste el día 26 a las 8 p.m., según una carta enviada a su esposa en la que le comenta que se hospedó en un hotel frente al mar, que estuvo en el momento en que llegó el vapor Spagne y lo fue a ver a los muelles; arregló el pasaporte, y “recogió” el visto bueno de los cónsules francés y alemán; que al día siguiente fue con su equipaje a la aduana para después llevarlo al vapor; que cambió dinero. En esta carta le da la dirección de la clínica en dónde estará en Alemania, para que ella le escriba. Dice que le da una gran tristeza dejar el suelo mexicano, y que al desembarcar en Francia le escribirá.<sup>23</sup>

El 29 de mayo se embarcó para salir a las 4 p.m. con el siguiente rumbo: La Habana, La Coruña, Santander y San Nazaro, donde desembarcó. Es posible que en París se entrevistara con Arturo Pani, ya que éste residía en esta ciudad.

El tres de agosto, desde Munich envió otra carta a su esposa, en la que le explica las precauciones y cuidados que le habían dispensado, comenta que si bien persistían los dolores de cabeza, ya no eran tan fuertes como antes y que los análisis efectuados resultaron negativos. Menciona su enfermedad estomacal, que le van a realizar estudios de rayos x, que cuando tenga la opinión médica le comunicará su programa, y que tiene 39.4 grados de calentura. Finalmente se despide refiriéndose a sus hijos como sus cucús y le dice que se imagina, estará en la hacienda de Bledos.

Después envió una postal donde aparece el hospital en el que se encontraba internado. El tres de octubre de 1921 el doctor que lo atendía escribió una carta a la esposa del ingeniero, en la cual la informaba sobre el mal que padecía su marido que era, principalmente, su estado depresivo, y que en ese sentido había mejorado significativamente; le explicaba que había pequeñas alteraciones en el sistema general nervioso dado que, insistía, el padecimiento se debía a su depresión psíquica; le decía también que los resultados de los análisis eran negativos, y que si deseaba mayor información, estaba a su disposición.

El ingeniero nunca reveló el nombre de su acompañante de viaje, pero existe una fotografía tomada en Europa, en la que aparece posiblemente con esta persona. Ernesto (hijo del ingeniero) lo identificó con apellido Lesser,<sup>24</sup> quien le sirviera de intérprete en Alemania; esta persona era de San Luis de la Paz, (donde residía el Ing. Cabrera).

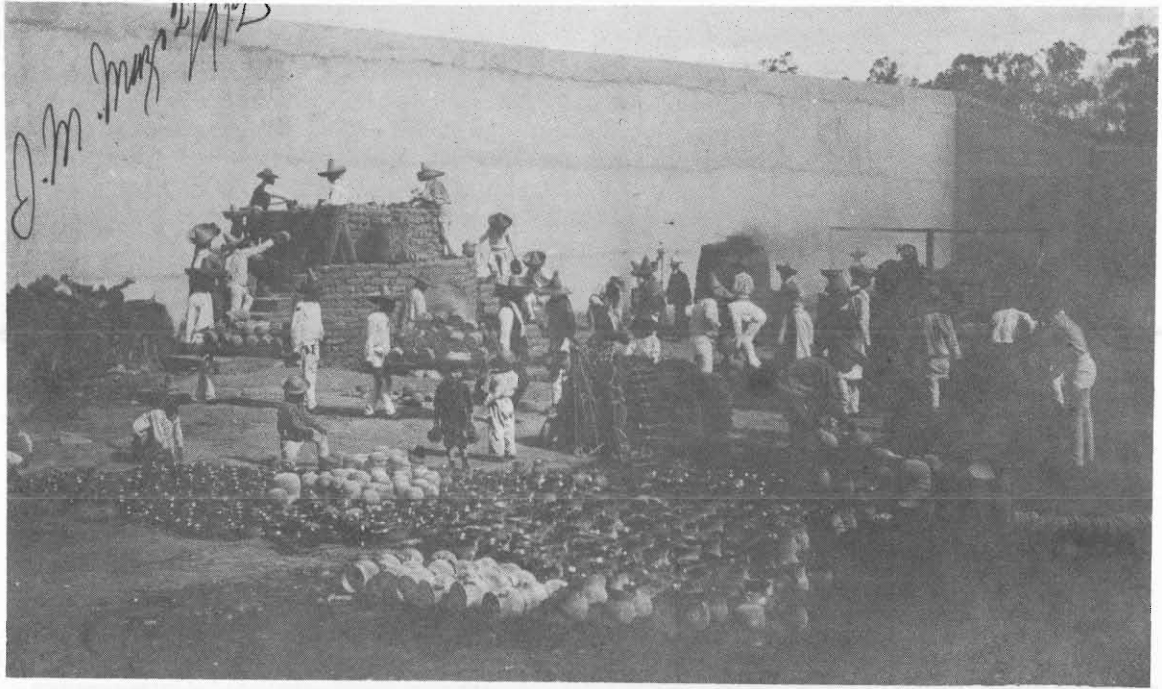
El ingeniero regresó a finales de ese mismo año o a principios de 1922, pero desgraciadamente no encontró mejoría alguna; su malestar siguió cada día en aumento. Estuvo un tiempo en San Luis de la Paz, Gto., se distraía y ocupaba su tiempo en la cacería y las fiestas sociales; seguía separado de su esposa.

Hay una carta fechada el seis de julio de 1924 que envía a su hija Matilde desde San Luis de la Paz, Gto, y es la última carta que de él se conserva. Le dice a su hija que recibió su postal y que próximamente irá a San Luis Potosí; que ha retrasado su viaje porque está realizando un trabajo y que esperará a que sea el cumpleaños de su mamá para ir.<sup>25</sup>

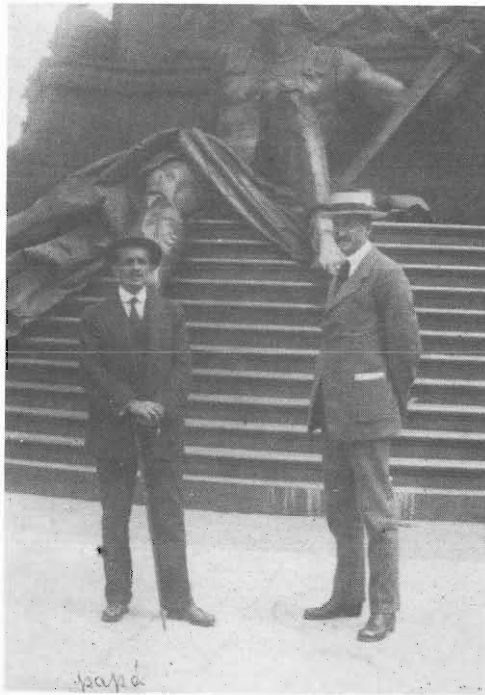
23 Cartas, *Archivo Cabrera-Ipiña*.

24 Entrevista, al Sr. Ernesto Cabrera Ipiña, San Luis Potosí, S.L.P., 8 de diciembre de 1995.

25 *Archivo Cabrera-Ipiña*.



Fábrica de loza y ladrillo que fundó en la ciudad de San Luis de la Paz, estado de Guanajuato, 1912. *Archivo Cabrera-Ipiña.*



El Ing. Octaviano Cabrera en Alemania, con su amigo el intérprete el Sr. Lesser, 1921. *Archivo Cabrera-Ipiña.*



Murió el 24 de agosto de 1924 a la edad de cuarenta y cuatro años, cuando una bala le entró en la parte baja del hígado, saliéndole por el centro del pulmón; no se sabe si fue un accidente o un suicidio. Su tío, el jesuita Primitivo Cabrera y Arias (el mismo que lo casó) alcanzó a darle la absolución y lo ayudó a bien morir.<sup>26</sup>

El periódico *La Acción* del día 24 de agosto de 1924 publicó en su última página un encabezado que dice:

Se privó la vida el Señor Ingeniero don Octaviano Cabrera Jr. Poco después de las doce horas la noticia cundió como reguero de pólvora. La noticia por supuesto inicialmente no fue creída, hasta que fuentes directas, confirmaron el trágico suceso. La familia Cabrera era de sobra conocida y estimada en San Luis, así que la noticia, entre sus amistades causó profunda consternación.<sup>27</sup>

El mismo periódico publicó que el Ing. Cabrera venía padeciendo una terrible enfermedad mental, que dos meses antes de la fecha de su muerte se le recrudeció en forma tal que se llegó a considerar el enviarlo a un sanatorio. Durante la mañana de ese mismo día, el doctor Méndez Macías, médico de cabecera del paciente, le hizo una visita con el fin de prescribir algunos medicamentos que le calmaran la terrible excitación nerviosa que padecía.

Su cuerpo fue inhumado en la cripta de la familia Cabrera del panteón El Saucito, el 24 de agosto de 1924, y reinhumado el 7 de julio de 1983 en la cripta de la familia Ipiña<sup>28</sup> (al no haber lugar ya en la cripta para enterrar los restos de la Sra. Mercedes Méndez de Marti, decidió su esposo el Sr. Ramón Marti Cabrera retirar los del Ing. Octaviano Cabrera) quedando junto con los restos de su esposa.

### 4.3. Desarrollo Profesional

El primer registro que existe en el Acervo Histórico del Palacio de Minería con relación a los estudios realizados por el Ing. Octaviano Cabrera, se remonta al año 1900, se encuentran inscritas en él seis materias correspondientes al primer año de los estudios de Ingeniería civil.<sup>29</sup>

El Ing. Octaviano Cabrera se inscribió en la Escuela Nacional de Ingenieros, a la carrera de Ingeniería civil en 1900,<sup>30</sup> cursando el siguiente plan de estudios:

- Año 1900: – Trigonometría Esférica y Matemáticas Superiores.  
– Geometría Descriptiva.  
– Topografía y Legislación de Tierras y Aguas.  
– Hidrografía y Meteorología.  
– Dibujo Topográfico.  
– Dibujo Arquitectónico.

26 Matilde y Octaviano Cabrera, “Semblanza de un docto ingeniero...”, p.p. 20-21.

27 *La Acción*, 24 de agosto de 1924.

28 Libro núm. 1 de Lotes Particulares, *Archivo Panteón El Saucito*, Av. Fray Diego de la Magdalena, s.n., S.L.P.

29 Libro actas de calificaciones, año 1900, Escuela Nacional de Ingenieros, *Acervo histórico del Palacio de Minería*, México, D.F.

30 Actas de calificaciones años: 1900, 1901, 1902, 1903 y 1904; listas de asistencia alumno por asignatura mismos años, nómina de profesores de la Escuela Nacional de Ingenieros, año 1900, *Acervo Histórico del Palacio de Minería*, México, D.F.

Año 1901 – Estereotomía, Carpintería y Estructuras de Hierro.  
– Mecánica Analítica.  
– Dibujo Arquitectónico.  
– Dibujo Topográfico.

Año 1902: – Mecánica Aplicada.  
– Hidráulica y sus Aplicaciones.  
– Estabilidad de las Construcciones.  
– Procedimientos de Construcción.  
– Dibujo Arquitectónico.  
– Dibujo de Máquinas.

Año 1903: – Ingeniería Civil (terrestres).  
– Ingeniería Civil (fluviales).  
– Economía Política.  
– Dibujo de Composición.

Año 1904: – Prácticas.

Por lo general las asignaturas fueron impartidas tres días a la semana una hora y media, excepto la de Matemáticas Superiores que se impartió diariamente. Si se era regular, estas asignaturas se cursaban en cuatro años, quedando el quinto para la realización de las prácticas.<sup>31</sup>

En el Acervo del Palacio de Minería aún se conservan algunos de los programas de las asignaturas que se impartían en aquella época, entre ellos está el realizado por el Arq. Antonio Rivas Mercado para los tres cursos de Dibujo Arquitectónico (de su puño y letra). Este programa hacía énfasis en el uso de técnicas de presentación.<sup>32</sup>

El programa de la asignatura de Dibujo Arquitectónico estaba dividido en tres cursos anuales:

En el primer año se realizaban trece láminas (cinco delineadas, cuatro a tintas planas y cuatro lavadas) según láminas siguientes o semejantes:

I.- Orden dórico o toscano, para perfiles. II.- Casita Guarda, III.- Machón de Puente. IV.- Alcantarilla. V.- Traveses de madera, VI Traveses de fierro. VII Puente sencillo de piedra y ladrillo. VIII.- Puente esviado de ladrillo. IX.- Pequeño viaducto para peatones, X.- Fosa y placas giratorias. XI.- Construcciones de sombras para mercancías. XII.- Muros de sostenimiento para tierras. XIII.- Presas para aguas.

En el segundo año se dibujaban seis láminas (dos delineadas, dos a tintas planas y dos lavadas) según láminas siguientes o semejantes: I.- Parador. II.- Estación de segundo o tercer orden. III.- Casa de máquinas. IV.- Pequeña fábrica de productos químicos. V.- Mercado para reses. VI.- Puente de fierro, madera o piedra, de mayor importancia.

31 Programas de días y horas clase en el año escolar 1900, *Acervo histórico del Palacio de Minería*, México, D.F.

32 Antonio Rivas Mercado, programa Dibujo Arquitectónico, 8 de octubre de 1902, *Acervo histórico del Palacio de Minería*, México, D.F.

En el tercer año se hacían tres láminas (delineadas y lavadas) según láminas siguientes o semejantes:

Civiles: un proyecto completo de estación terminal o intermedia, de importancia, o de gran viaducto o puente.

Mineros: un proyecto de la construcción de una Hacienda de beneficio, o de la casa de máquinas.<sup>33</sup>

El programa de la asignatura Dibujo de Máquinas constaba de dos cursos (anuales).

En el primer año se ejecutaban seis láminas (dos delineadas, dos a tintas planas y dos lavadas) escogiendo los mineros y los civiles, asuntos de sus respectivas profesiones.

En el segundo año se efectuaban seis láminas (tres dibujos de máquinas completas, lavados y tres dibujos tomados del natural).<sup>34</sup>

Esto por poner un ejemplo de un programa relacionado con lo arquitectónico, ya que llevaban una asignatura en el cuarto año llamada Dibujo de Composición, en donde los alumnos hacían propuestas de diseño.

Entre los profesores que impartieron cátedra al Ing. Cabrera en la Escuela Nacional de Ingenieros se encuentran:

*Arq. Antonio Rivas Mercado* (1853-1927) egresó de la Escuela de Bellas Artes de París en 1878, fue director de la Escuela Nacional de Bellas Artes, fue el profesor de Dibujo Arquitectónico y de Máquinas. Este arquitecto se formó en Inglaterra (1864) y en Francia donde estudió la secundaria; continuó con los estudios de arquitectura dentro de la Academia de Bellas Artes de París (hasta 1878). Fue difusor de las ideas de Julién Guadet, Ernest Viollet-Le-Duc, Charles Garnier, César Daly, Ruskin y otros.

(...) como buen ecléctico recomendaba a sus alumnos educarse en el arte, y si era necesario e inevitable repetir, entonces había que hacerlo imitando sobre todo a los grandes artistas para aprender más y poder superarlos. Decía que la abundancia de ideas es lo que lleva a una riqueza.<sup>35</sup>

Hablando de la sinceridad en el lenguaje de la arquitectura, Viollet-Le-Duc proponía un método moral para la arquitectura, que consistía en no mentir nunca en la composición, ni en el conjunto, ni en los detalles. Consideraba que el arquitecto tenía que ser guiado por la verdad pues solo la verdad era original.<sup>36</sup> Con respecto a esto, Rivas Mercado criticó las fachadas del proyecto del Palacio Legislativo para México, D.F., diciendo que éstas hacían referencia a dos pisos y sólo había uno, y los frontones no correspondían a un techo a dos aguas. Aquí se comprueba la sinceridad que tenía que existir en el momento de proyectar.

Entre sus obras se encuentran: el monumento a la Independencia (columna) en 1910, participó en el concurso del proyecto del Palacio Legislativo en 1898, obteniendo el cuarto lugar; el Palacio Municipal de Tlalpan (1900-1907), la casa del presidente Manuel González en Peralvillo (1884 aprox.). Todas éstas en México, D.F.

33 Programa de la Asignatura de Dibujo Arquitectónico realizado por el Arq. Antonio Rivas Mercado, *Acervo histórico del Palacio de Minería*, México, D.F.

34 Antonio Rivas Mercado, programa de la asignatura Dibujo de Máquinas, 1902, *Acervo histórico del Palacio de Minería*, México, D.F.

35 Marta Olivares Correa, A propósito de la Vida y Obra de Antonio Rivas Mercado, *Tesis de Maestría*, Introducción, Facultad de Arquitectura, UNAM, 1994.

36 *Ibidem*, p.p. 148-149.

*Arq. Emilio Dondé* (1849-1905) egresó de la Escuela Nacional de Bellas Artes en 1872, fue profesor de Dibujo de Composición y Geometría Descriptiva. Fue concejal del Ayuntamiento en la ciudad de México, presidente de la comisión de embellecimiento de la capital; proyectó y dirigió la construcción de obras notables entre las que se encuentran: varias casas en el centro de la ciudad de México, el observatorio de la Escuela Nacional de Ingenieros (1877-1879), la capilla de Barron en la Iglesia de San Fernando (1889-1893), la casa de la Sra. Sáenz en la Av. Juárez (1894-1901); el Café Colón, el templo de San Felipe de Jesús, la casa del Dr. Escalante, etc.

Todavía se conservan algunos trabajos de cuando era estudiante el ingeniero Cabrera,<sup>37</sup> hay un proyecto para residencia en México, D.F. firmado por su profesor el Arq. Emilio Dondé, uno para un teatro y otro para el Colegio Jesuítico de Puebla (donde realizó sus estudios).

Es curioso que entre los documentos pertenecientes al Ing. Cabrera apareciera una fotografía en gran formato de una obra del arquitecto Dondé (1894-1901), ubicada en la antigua calle del Ejido, en la ciudad de México, propiedad de la señora Sáenz. Es probable que el ingeniero tuviera una gran admiración por su trabajo.

*Ing. y Arq. Antonio M. Anza* (1847-1925) egresó de la Academia de San Carlos recibiendo de arquitecto en 1872 y de ingeniero civil en 1874, fue el profesor de Procedimientos de construcción. Entre sus obras más importantes están: la realización de los pabellones para las exposiciones de París de 1889 y 1900; la terminación de la construcción de la penitenciaría de la ciudad de México en 1900, el proyecto para la Escuela Modelo de San Luis Potosí. Utilizó por primera vez en México el proceso de cimentación por medio de bóvedas invertidas.

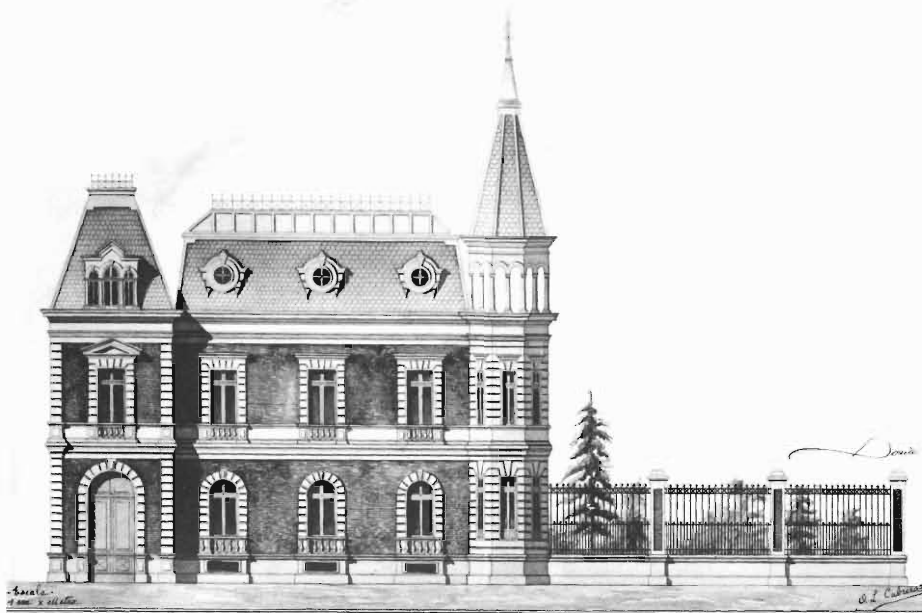
Las buenas relaciones que mantuvo el Ing. Cabrera con él, así como con el Ing. Luis Barragán (a cuyas órdenes trabajó Cabrera durante sus prácticas en San Luis), le merecieron la dirección de la construcción de la Escuela Modelo en San Luis, proyecto del mismo Anza.

*Arq. Ramón Agea* (1828-?) fue el profesor de Estructuras de Hierro, Estereotomía y Carpintería; pensionado por la Academia de San Carlos para estudiar en Roma, donde realizó trabajos arqueológicos, enviando a México magníficos dibujos de monumentos romanos que sirvieron de modelo en la Academia de San Carlos. Entre sus obras se encuentran: la terminación del monumento a Cuauhtémoc, un proyecto para la capilla imperial en el alcázar de Chapultepec (1866), la ampliación de las Secretarías de Hacienda y de Guerra en el Palacio Nacional (1890-1891), etc. Fue también profesor de Órdenes Clásicos en la Escuela Nacional de Ingenieros llegando a impartir cátedra a Manuel F. Álvarez en la Academia de San Carlos. Según Katzman, algunos le atribuyen el trazo del Paseo de la Reforma por orden de Maximiliano. La construcción del Paseo de la Reforma fue contratada por él y por su hermano Juan.

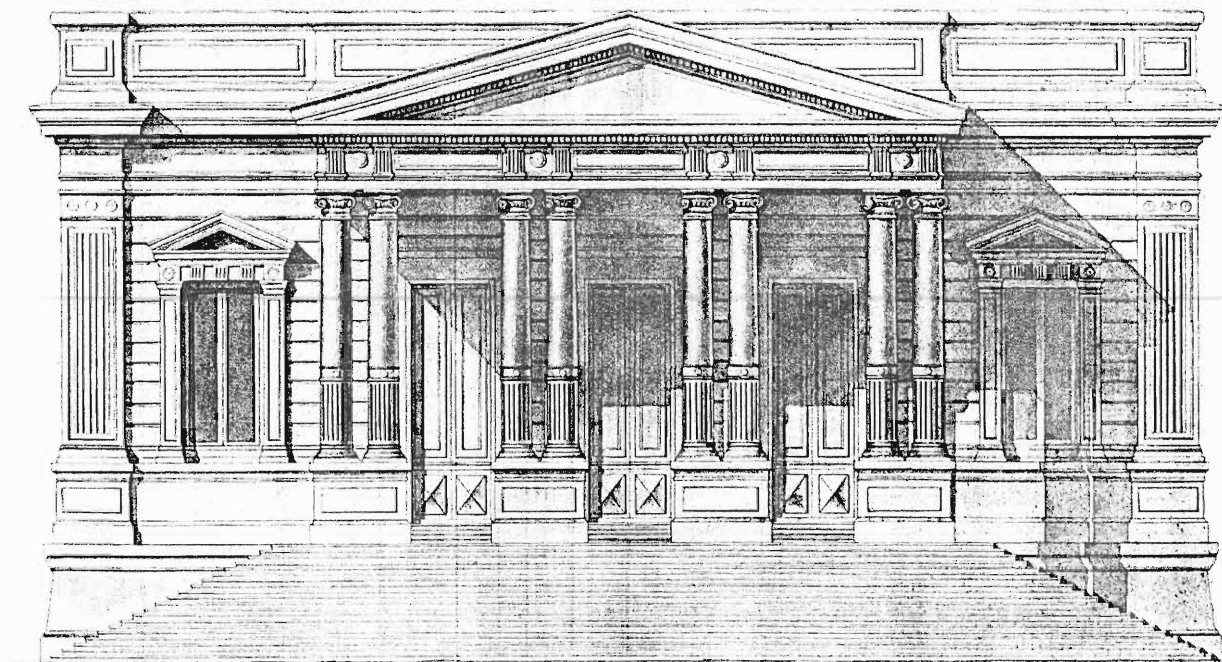
*Ing. Civil Mateo Plowes* (1850- ?) egresó de la Escuela Nacional de Ingenieros en 1874, realizó sus prácticas profesionales en Estados Unidos; vivió en varios países de Europa, fue profesor de Hidráulica y sus Aplicaciones, así como de Topografía. De bastos conocimientos y amplia experiencia, obtenidos tanto en México como en el extranjero, ocupó

---

<sup>37</sup> Archivo Cabrera-Ipiña.



Proyecto de chalet realizado dentro de la clase de Dibujo de Composición, impartida por el Arq. Emilio Donde. Sellado por la Escuela Nacional de Ingenieros y formado por Donde.



Proyecto de pórtico, firmado por el Ing. Cabrera.

puestos como el de regidor de Obras Públicas, director de la Escuela Nacional de Ingenieros, además de la dirección de obras de arquitectura públicas y privadas. En 1877 fue comisionado en las obras del desagüe del Valle de México, realizó el mercado Martínez de la Torre con el Ing. Ernesto Canseco (1894-1895) y el hospicio para niños en la Calzada de Tlalpan junto con el Ing. Gayol en la ciudad de México (1900-1905).

Los arquitectos Dondé y Rivas Mercado participaron en los concursos para los proyectos del Palacio Legislativo y la fachada principal del Palacio Nacional. El arquitecto Dondé ganó el concurso del Palacio Legislativo, lo que demuestra la constante participación del arquitecto en los sucesos arquitectónicos y de ingeniería en esa época dentro de la ciudad de México.

Viendo el excelente currículum de algunos de los profesores que impartieron cátedra en la Escuela Nacional de Ingenieros durante el período de estudios del ingeniero Cabrera, se deduce que eran unos grandes personajes, experimentados profesionales que ejercían su profesión enseñando sus experiencias. Algunos de ellos llegaron a distinguirse en puestos públicos de importancia en la capital de la República. Estos profesores llevaban a sus alumnos a las obras que tenían en construcción, complementando con ello la teoría impartida dentro del salón de clase.

Entre sus compañeros de estudios se encuentran: Arturo Pani, Jacobo Cossío, Mariano Moctezuma, José Herrera y Lasso, Federico Ramos, Alfonso Ibarrola, Agustín Polanco, Jesús Oropeza, Roberto Dávalos, etc.<sup>38</sup>

Arturo Pani, que aparece registrado un año antes (1899), cursó varias materias con el Ing. Cabrera, Trigonometría esférica, Topografía y Legislación de tierras y aguas, Hidráulica y sus aplicaciones, Estabilidad de las construcciones, Procedimientos de construcción, Dibujo topográfico 2o. Curso, Dibujo arquitectónico 2o. curso, etc. Se recibió de Ingeniero Civil en 1905, el mismo año que el Ing. Cabrera.

A partir de 1911 Arturo Pani se encargó del Departamento de Obras Públicas de la SCOP maderista, y tiempo después, ya en franca descomposición del Huertismo, tuvo que salir y con su hermano Don Julio (que estudió también la carrera de Ingeniero civil a partir de 1902), y un amigo de toda confianza (que pudo ser Octaviano) puso despacho, en espera de los acontecimientos políticos cada día más importantes por su propia evolución y por que Alberto, su hermano ya figuraba plenamente en el gobierno de la revolución carrancista. Como era de esperarse, fue nombrado Director de Bosques en la primera etapa metropolitana del gobierno carrancista (del 20 de agosto al 3 de diciembre de 1914), en Agricultura y Fomento.<sup>39</sup>

Jacobo T. Cossío (potosino) aparece registrado en la Escuela Nacional de Ingenieros desde 1900. Cursó junto con Octaviano Cabrera las materias: Trigonometría esférica y Matemáticas superiores, Dibujo arquitectónico 1er. año, Dibujo topográfico 1er. año, Hidrografía y Meteorología, así como Mecánica analítica; recibíendose en 1907. Realizó su obra en la ciudad de San Luis Potosí, dentro de la cual se encuentran: vivienda en la calle de Madero núm. 430, conjunto de cuatro viviendas en la calle Universidad núms. 153, 155, 163 y 165

38 Listas de asistencia, asignaturas: Estereotomía y Dibujo Arquitectónico, año 1901, *Acervo histórico del Palacio de Minería*, México, D.F.

39 Guillermo Mendizábal, Don Arturo Pani, *Revista Arquitectura*, p. 149.

(a un costado del templo de San Francisco), vivienda en la calle de Morelos núm. 940 esquina Av. Universidad, vivienda en la calle de Morelos núm. 920, vivienda en la Av. Carranza núm. 765, vivienda en la calle Arista núm. 940. Colaboró con el Ing. Igueravide en la construcción de la casa del Dr. Juan H. Sánchez.<sup>40</sup>, en la calle Benigno Arriaga núm. 610.

#### 4.3.1. Memoria de sus prácticas

Antes de concluir su carrera y titularse, tuvo que cumplir con la obligación práctica en el campo, de la cual se conserva un documento escrito a máquina<sup>41</sup> titulado: Construcciones Civiles; conformado por 87 páginas con dibujos y fotografías de las obras, elaborado por él mismo. Inició las prácticas en diciembre de 1903, y las terminó en enero de 1905 (más adelante se dará una amplia descripción).

El programa de los estudios prácticos de Ingeniero civil de la Escuela Nacional de Ingenieros, referido a la práctica del curso de Caminos comunes y ferrocarriles,<sup>42</sup> se dividía en tres partes: la primera se hacía durante el curso, asistiendo a construcciones de caminos que se construían en la capital o sus alrededores, así como a los talleres de reparación de máquinas locomotivas; la segunda se realizaba durante las vacaciones inmediatas a los exámenes del curso, asistiendo a los trabajos de trazo o construcciones de algunos caminos; y la tercera se llevaba a cabo después de concluir todos los estudios. Esta práctica duraba un año y consistía en asistir a las obras más notables que se estuvieran ejecutando en cualquier parte (en anteriores programas era obligatorio hacerlo fuera del país) del país o del extranjero, teniendo obligación los alumnos de entregar al fin de ella, una memoria descriptiva acompañada de los dibujos necesarios de las operaciones y obras que hubieren visto ejecutar.

Las prácticas llevadas a cabo por el Ing. Cabrera comenzaron en diciembre de 1903 con la construcción de la vía férrea para la explotación en grande de madera y leña en la Hacienda de El Bozo (propiedad de su padre), en San Luis de la Paz, estado de Guanajuato, ya que San Luis de la Paz era uno de los puntos que tocaba el nuevo ramal construido del F.C. Nacional de México, uniendo a la hacienda con una vía mínima y estableciéndose el tráfico con tracción a vapor. Más tarde continuó la vía hasta Pozos construyendo ramales a cada una de las minas.

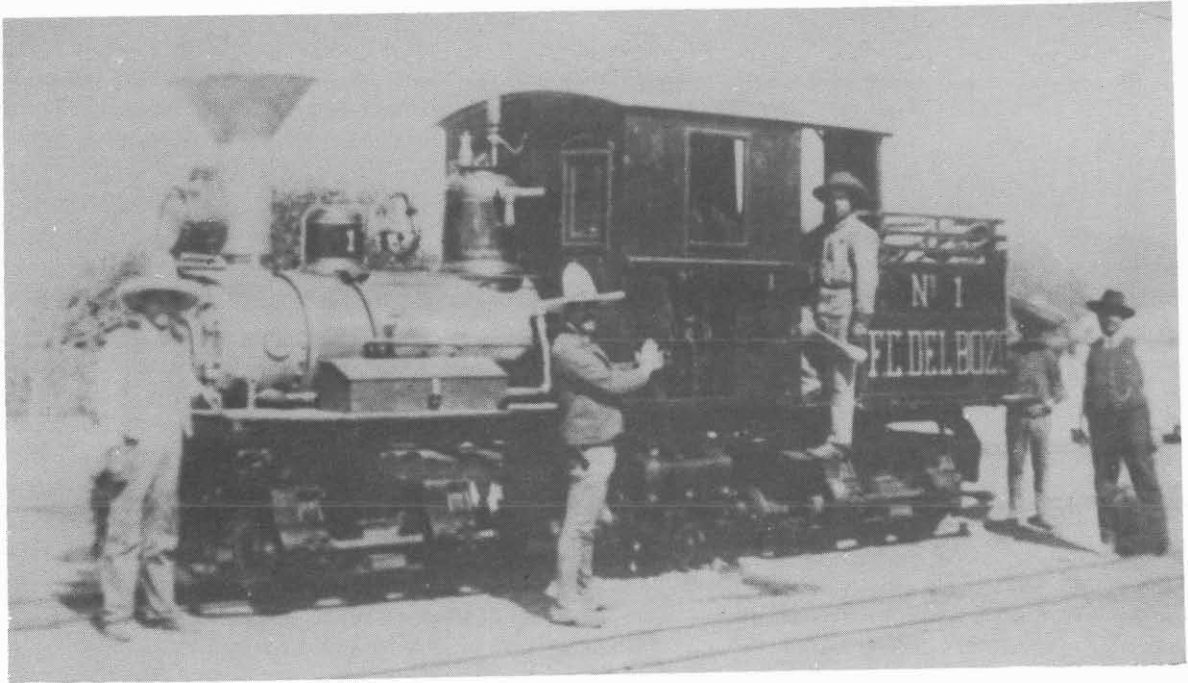
En los meses de abril y mayo de 1904 trabajó a las órdenes del Ing. Don Luis Barragán<sup>43</sup> en el estudio para abastecimiento de agua a la ciudad de San Luis Potosí. En junio hizo un estudio de presa y canal en la hacienda de Jesús María, continuando en el mes de agosto con la instalación de una cañería en el mineral del Cerro de San Pedro para abastecer al pueblo con el agua de una presa que estaba en construcción. En noviembre del mismo año pasó a la capital de la República con el objeto de visitar algunas obras que le indicó el Sr.

40 Datos proporcionados por el Arq. Francisco Cossío, el 13 de marzo de 1995.

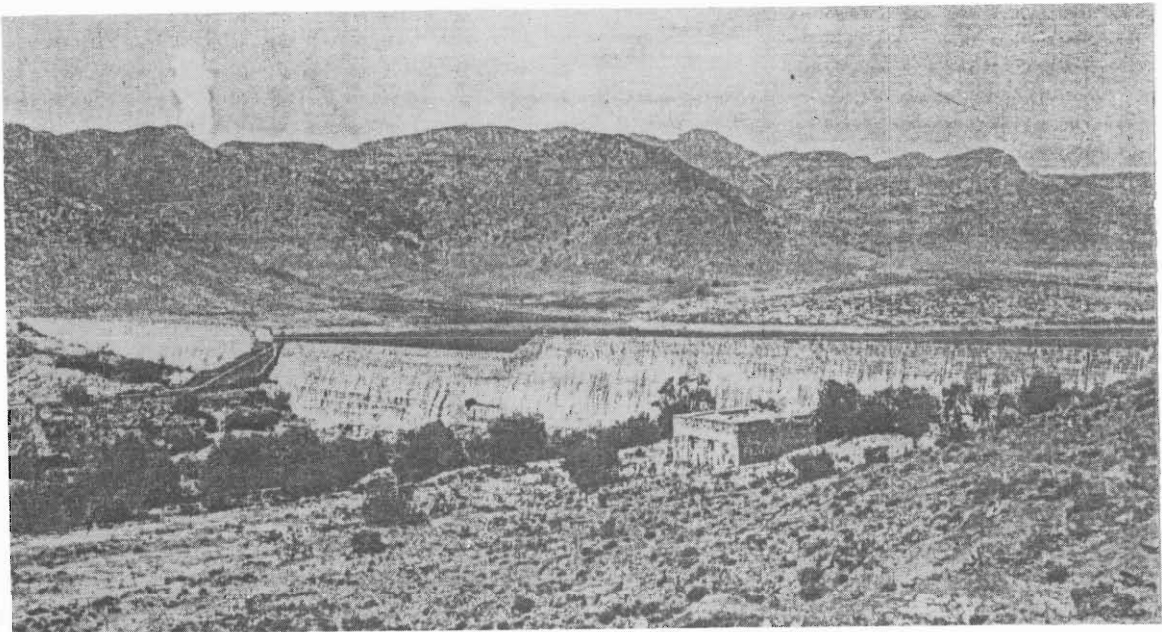
41 Octaviano Cabrera Hernández, Memoria, Construcciones Civiles, 1904, *Archivo Cabrera-Ipiña*, San Luis Potosí, S.L.P.

42 Programa de los estudios prácticos del Ingeniero Civil, Práctica del curso de caminos comunes y ferrocarriles, 1878, *Acervo histórico del Palacio de Minería*, México, D.F.

43 El Ing. Luis Barragán realizó sus estudios en el Instituto Científico y Literario obteniendo el título de Ingeniero Topógrafo e Hidromensor en 1886. Participó en la construcción del ferrocarril de San Luis Potosí a Tampico. Impartió clases en el Instituto Científico Literario. A él le toca dar por concluidos los trabajos complementarios de las obras de la presa de San José. En lo relativo a la purificación de las aguas de la presa antes mencionada, fue él mismo el creador de un nuevo sistema que satisfacía las condiciones requeridas de salubridad, patentado por su autor en 1909. Datos proporcionados por el historiador potosino: Lic. José F. Pedraza, el 13 de octubre de 1995.



El Ing. Octaviano Cabrera con la locomotora del ferrocarril de El Bozo, hacienda propiedad de su padre, 1904. *Archivo Cabrera-Ipiña.*



Presa de la hacienda de Arroyos. *Archivo Cabrera-Ipiña.*



Director, terminando su práctica en los meses de diciembre y enero, con la visita a los puertos, en primer lugar el de Salina Cruz, continuando en seguida con Coatzacoalcos, Veracruz y Tampico.

Antes de iniciar con la memoria de los trabajos que llevó a cabo, da una explicación de los instrumentos y herramientas que usó, y de las rectificaciones que hizo para asegurarse de su perfecto estado, así como del rendimiento de los trabajadores en jornadas de diez horas.

Habla de los estudios preliminares, el trazo, la nivelación, de alcantarillas y puentes, retrasado y nivelación; de los rieles y los durmientes, así como del tendido de la vía; complementándolos con gráficas, dibujos, estudios matemáticos y fotografías de los avances de la construcción.

Los primeros trabajos que realizó fueron topográficos, como el levantamiento de las principales calles de la ciudad de San Luis. Pone como ejemplo una parte del registro del libro de campo del levantamiento de la Av. Diez Gutiérrez (actual Av. Carranza). Terminado esto, pasó a levantar el Cañón de Escalerillas donde se encuentra la presa de San José, y por donde viene el trazo del canal que traerá el agua a Los Filtros. Acompaña este informe con unas fotografías de la presa de San José y construcción del canal.

De la visita a los puertos habla de la construcción de un muelle a lo largo del río en Coatzacoalcos, que está sobre pilotes metálicos y dos rompeolas, haciendo un estudio de las ventajas de los pilotes metálicos y su protección a la oxidación. De las obras en Salina Cruz, menciona el antepuerto y el puerto, la construcción de un rompeolas para la formación del antepuerto construido por grandes bloques, de los cuales hace una descripción constructiva, presentando fotografías de las obras. Dice que sólo describe estos dos puertos porque los de Tampico y Veracruz ya están terminados.

Concluye esta memoria después de haber hecho las prácticas necesarias para poder obtener su título, presentando su tesis profesional, basada en todas las experiencias anteriores.

#### **4.3.2. Tesis profesional**

Resumida en un documento escrito a máquina en dieciséis páginas,<sup>44</sup> habla de que

---

(...) el medio más eficaz para el desarrollo del comercio, la agricultura y la minería, es sin duda alguna, abreviar las distancias para hacer los transportes fáciles y poco costosos.

Señalando que lo más adecuado y económico para el país son las vías férreas, porque las carreteras son de conservación o mantenimiento más costoso. Dice que estas vías propician la explotación de minas, madera, etc., y pone como ejemplo la hacienda de El Bozo (propiedad de su familia) en donde él ha tenido oportunidad de ver y palpar los servicios que prestan en este género de explotación (ya que él mismo la construyó). Habla de las diversas fases para la construcción de una vía, la especificación de los rieles, las locomotoras, la carga. Hace énfasis en la economía, construcción y mantenimiento, como características que el ingeniero debe procurar en toda obra de cualquier naturaleza, y más en un país tan extenso como México, en que se hacen indispensables las vías de comunicación,

---

44 Octaviano Cabrera, Tesis presentada en su examen profesional de Ingeniero Civil, 1905, 16 p., *Archivo Cabrera-Ipiña*, San Luis Potosí, S.L.P.

dando impulso al comercio, a la agricultura y a la minería, que son los tres factores grandes de la riqueza mexicana.

Termina con éxito sus estudios obteniendo su título el ocho de mayo de 1905. A su regreso a San Luis Potosí instala su despacho en el número cinco de la segunda calle de Maltos (hoy Av. Carranza), para la cual hizo imprimir unas tarjetas, que incluso fueron publicadas por *El Estandarte*.<sup>45</sup>

## 4.4. Trabajo Profesional

### 4.4.1. Público

Después de realizar sus prácticas, se recibió, e instaló su despacho en la calle 2a. de Maltos.<sup>46</sup>

En la reminiscencia histórica que se hace en ocasión de la toma de posesión del gobernador Ing. José M. Espinosa y Cuevas en diciembre de 1906, aparecen dos anuncios relacionados con el Ing. Cabrera, el primero es un anuncio donde él ofrece sus servicios en la calle 3a. del Apartado No. 10; en el segundo aparece anunciado como director de la Compañía Explotadora de Piedra y Cantera de Potosí, en el que se puede leer: canteras de primera calidad, diversidad de colores, 3a. calle del Apartado, No. 10. (en el mismo lugar donde tenía su despacho).<sup>47</sup>

Al poco tiempo recibió un nombramiento por parte del gobierno del estado de San Luis Potosí, como Catedrático propietario de Estereotomía y Construcciones en el Instituto Científico y Literario, a partir del 10 de enero de 1906, firmado por el gobernador sustituto constitucional Ing. José M. Espinosa y Cuevas, como consta en el documento timbrado y sellado por el Gobierno del Estado Libre y Soberano de San Luis Potosí, sección 4a. de Instrucción Pública, acta No. 99.<sup>48</sup>

En la reminiscencia histórica de la toma de posesión del gobernador, Ing. José M. Espinosa y Cuevas (1906), mencionada anteriormente, aparece el Ing. Cabrera en el cuadro de fotografías ya como profesor del Instituto Científico y Literario.<sup>49</sup>

En el Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (antiguo Instituto Científico y Literario) se conservan algunas actas correspondientes a la cátedra de Estereotomía, que impartía el Ing. Cabrera, apareciendo como alumno el Sr. Ángel Guajardo. Estas actas evaluaban: la asistencia, la aplicación, la instrucción y la conducta.

Hay otra en la que se les suplica a varios ingenieros, entre ellos el Ing. Cabrera que procedan a verificar el examen que, de Mecánicas Analítica y aplicada, sustentará el alumno

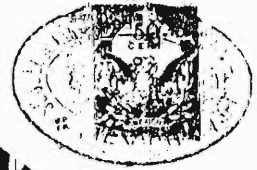
45 *Archivo Cabrera-Ipiña* (esquela original) y Periódico: *El Estandarte*, 18 de mayo de 1905.

46 Esquela, *Archivo Cabrera-Ipiña*, San Luis Potosí, S.L.P.

47 Agustín Vega S., *Reminiscencia Histórica Ilustrada de la toma de Posesión del Sr. Ing. José M. Espinosa y Cuevas*, Guadalajara, Jal., *Ed. Arte Gráfica*, 1906.

48 Nombramiento, *Archivo Cabrera-Ipiña*, San Luis Potosí, S.L.P.

49 El Instituto Científico y literario, fue fundado en 1861, siendo su primer director el Pbro. D. Mariano Saldaña. Cierra sus puertas en 1863 a causa de la intervención francesa, abriéndolas nuevamente en 1867, en el antiguo convento de los jesuitas cedido por el Estado. La carrera de Ingeniería comprendía la de Mineralogía, la de Civil y la de Topógrafo, establecida desde 1871. En 1914 con la Revolución se suspenden los cursos de ingeniería nuevamente y los alumnos que cursaban estos estudios fueron pensionados en la ciudad de México para poder continuar su carrera; estableciéndose su vida normal (en el ya mencionado Instituto) hasta 1917 en que el estado entró al orden constitucional. José F. Pedraza Montes, *Apuntes históricos de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, S.L.P., México, 1986, Ed. Universitaria Potosina.



# REPÚBLICA MEXICANA



La Secretaría de Estado y del Despacho de Justicia e Instrucción Pública, por acuerdo del Presidente de los Estados Unidos Mexicanos y en vista de que el Ciudadano Octaviano L. Cabrera ha hecho debidamente los estudios requeridos por las leyes vigentes le expide el presente Título para que pueda ejercer la profesión de

Ingeniero Civil.

Libertad y Constitución. México 8 de Mayo de 1905.

Justino Fernández

Copia del título de Ingeniero Civil, del Ing. Cabrera, registrado el 8 de mayo de 1905. Archivo Cabrera-Ipiña.

Analítica y aplicada, sustentará el alumno Diódoro de la Tejera (24 de enero de 1907); firmada de enterados. Existe otra circular en la que se comunica a varios ingenieros, entre ellos el Ing. Ángel P. Guajardo (antiguo alumno de Cabrera) y el Ing. Jacobo T. Cossío, la realización del examen general de carrera de Ingeniero civil, al Sr. Luis Barragán Dorcas, el 28 de noviembre de 1914, pero ya no aparece su firma; posiblemente ya se encontraba el Ing. Cabrera residiendo en la ciudad de México.<sup>50</sup>

El Instituto Científico y Literario publicaba cada año escolar la planta académica para el período ordinario de exámenes, y en el año escolar de 1917, el Ing. Cabrera aparece dentro de la Escuela de Ingeniería en las cátedras siguientes: Dibujo para Ingenieros, Topografía general y subterránea y Elementos de astronomía, Álgebra superior y Geometría descriptiva, y por último, Hidráulica.<sup>51</sup>

Entre los ingenieros que daban clase en la carrera de Ingeniería civil, se encontraba su compañero de estudios, el Ing. Jacobo T. Cossío que impartía entre otras asignaturas: Álgebra superior y Geometría descriptiva, Geología y Paleontología, Hidráulica, Mecánica aplicada, etc. Otros ingenieros que impartían cátedra en el mismo tiempo eran: el Ing. Joaquín Ibarra, Ing. Felipe Gómez del Campo, Ing. Alberto Gómez Zamora, Ing. Mariano Vildósola, Ing. Severino Martínez, Ing. Ventura Dávalos, etc.<sup>52</sup>

Según su hijo Octaviano, todavía seguía dando clase en el Instituto en el año de su muerte.

En 1907 recibió otro nombramiento del gobierno del estado de San Luis Potosí, como ingeniero de las obras del Estado en esta capital, firmado también por el gobernador sustituto constitucional, el Sr. Ing. José M. Espinosa y Cuevas, donde se le dice el sueldo que va a ganar de acuerdo al artículo 721 de la ley de egresos vigente, con una antigüedad del 15 de febrero del año en curso.<sup>53</sup>

#### 4.4.2. Privado

Los primeros trabajos que tuvo a su cargo fueron obras de infraestructura mencionadas en las prácticas: la instalación de la vía de ferrocarril de El Bozo y las obras para presas en diferentes haciendas.

Así como recibió nombramientos por el gobierno del estado, empezó a recibir encargos, principalmente de su familia política Ipiña, como el Edificio Ipiña, que es una de las más importantes obras que llegó a proyectar y a construir. Sus clientes principales, aparte de los familiares, fueron hacendados, industriales y capitalistas de la ciudad de San Luis Potosí.

En un directorio profesional de la ciudad de San Luis Potosí publicado en 1912, aparece en el listado de ingenieros dando el domicilio de 2a. calle del Centenario No. 5, tanto para su despacho como para su domicilio particular.<sup>54</sup>

En 1913 se trasladó a la ciudad de México y se dice se asoció con su antiguo condiscípulo el Ing. Alberto J. Pani y con su hermano Arturo Pani,<sup>55</sup> trabajando juntos en varios proyectos.

50 Actas, *Archivo histórico de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí*, S.L.P.

51 Instituto Científico y Literario, Planta para el período ordinario de exámenes, año 1917.

52 *Ibidem*.

53 Nombramiento, *Archivo Cabrera-Ipiña*, San Luis Potosí, S.L.P.

54 Directorio Profesional de la Ciudad de San Luis Potosí, 1912, p.11.

55 Matilde Cabrera, "La casa de los Cabrera...", p. 16.



El Ing. Octaviano Cabrera, en la parte superior izquierda, formando parte de la planta de profesores del Instituto Científico y Literario. Publicado en el homenaje a don José M. Espinosa y Cuevas, 1906.



El Ing. Octaviano Cabrera en su despacho, *Archivo Cabrera-Ipiña*.

Perteneció a la Asociación Mexicana de Ingenieros y Arquitectos de México, ya que vivió en esta ciudad de 1913 a 1917.

Cuando regresó a San Luis Potosí no había ni el ambiente ni las condiciones de cuando él inició su carrera, se vivía una crisis producto de la reciente revolución, que era difícil superar, había poco trabajo y el malestar que lo aquejaba no le daba ninguna tranquilidad. De ahí que su producción ya no fue la misma que en sus inicios.

Las obras proyectadas y/o construidas por el Ing. Cabrera serán tratadas por separado en varios capítulos.

## 5. ETAPAS DE LA OBRA

---





## 5.1. Formulación de las etapas

Haciendo una relación de las obras ejecutadas por el Ing. Octaviano Cabrera, al margen de su época como pasante de ingeniero civil, se encuentran tres etapas muy marcadas en su vida que han servido para dividir la secuencia de su obra en tres partes: la primera dedicada al período comprendido entre 1905 y 1913; la segunda al período comprendido entre 1913 y 1917; y la tercera al período comprendido entre 1917 y 1924.

Estas divisiones resultan de los sucesos económicos y políticos acaecidos en el estado y el país entre 1906 y 1924, independientemente de los motivos personales y de salud que aquejaron al ingeniero Octaviano Cabrera.

### 5.1.1. Como pasante de ingeniero civil

Como pasante de ingeniero civil, dentro del período de prácticas que iniciara en diciembre de 1903 y concluyera en enero de 1905, el ingeniero Cabrera ejecutó obras que en su totalidad están relacionadas con el campo de la ingeniería civil, mismas que se enuncian a continuación:

- *Trazado y construcción de la vía del ferrocarril a la hacienda de El Bozo*, San Luis de la Paz, Gto., (1903-1904).
- *Estudio y construcción de presa y canal para la hacienda de Jesús María*, Villa de Reyes, S.L.P., (1904).
- *Instalación de cañería en el Mineral del Cerro de San Pedro*, S.L.P., para abastecer de agua al pueblo desde una presa que estaba en construcción, (1904).
- *Estudio para el entubamiento del agua a la ciudad de San Luis Potosí y construcción del canal que transporta el agua de la presa de San José a la planta de Los Filtros* (1904).
- *Levantamiento topográfico de las principales calles de la ciudad de San Luis Potosí*, (1904).
- *Reconstrucción de la Presa de la Hacienda de Arroyos*, S.L.P.

### 5.1.2. Período 1905-1913

De regreso a la ciudad de San Luis Potosí, después de haber obtenido su título, instaló su despacho en la 2a. calle de Maltos No. 5, iniciándose en el proyecto y construcción de edificios en la misma ciudad, la mayor parte de los cuales le fueron encargados por su familia. Esta etapa es la de mayor producción, tanto en calidad como en cantidad, ya que la ciudad de San Luis Potosí (después de la Revolución) cayó en un estado de pobreza, deterioro y poca inversión, por lo que se suspendieron la mayoría de las obras, algunas de ellas no se llegaron a concluir, como es el caso del Edificio Ipiña y la ampliación de la Sociedad Potosina La Lonja.

De este período, en orden cronológico, las obras que llevó a cabo son las siguientes:

- *Construcción de la Escuela Modelo* (1906), San Luis Potosí, S.L.P.
- *Quinta Muriel* (1906), San Luis Potosí, S.L.P.
- *Edificio Ipiña* (1906-1913), San Luis Potosí, S.L.P.

- *Arco del Comercio* (1906), San Luis Potosí, S.L.P.
- *Ampliación del Edificio Sociedad Potosina La Lonja* (1906-1910), San Luis Potosí, S.L.P.
- *Casa Orden Dominica* (1906), San Luis Potosí, S.L.P.
- *Escuela Normal de Profesores* (1907), San Luis Potosí, S.L.P.
- *Pabellón de la Exposición Industrial y Agrícola* (1907), San Luis Potosí, S.L.P.
- *Casa Familia Verástegui* (1908), San Luis Potosí, S.L.P.
- *Reconstrucción del templo de San Juan de Dios* (1908-1910), San Luis Potosí, S.L.P.
- *Fachada de la Parroquia de Cedral* (1909), Cedral, S.L.P.
- *Construcción del Edificio Sra. Genoveva Gutiérrez Solana* (1910), San Luis Potosí, S.L.P.
- *Capilla Hacienda San Isidro* (1910), Municipio de San Felipe, Gto.
- *Capilla funeraria Familia Ipiña* (1912), San Luis Potosí, S.L.P.
- *Almacenes La Exposición* (1912-1917), San Luis Potosí, S.L.P.
- *Capilla Hacienda Santa Teresa* (1913), Municipio de Aqualulco, S.L.P.
- *Teatro Manuel José Othón* (1913-1914), San Luis Potosí, S.L.P.
- *Construcción del viaducto y puente del ferrocarril en el camino de Soledad*, S.L.P.

### 5.1.3. Periodo 1913-1917

Es esta una etapa especialmente difícil dado que el país se encontraba en plena revolución, en un caos total, y esto produjo la suspensión casi total de las construcciones, principalmente en la obra pública. Únicamente algunos particulares continuaron sus edificaciones.

A causa de estos problemas y de la poca seguridad que existía en San Luis Potosí, el Ing. Cabrera se trasladó con su familia a la capital de la República, fijando en ésta su residencia, precisamente en el aristocrático Paseo de la Reforma.<sup>1</sup> Se dice que se asoció con los ingenieros Alberto y Arturo J. Pani, quienes habían sido sus compañeros en la Escuela Nacional de Ingenieros, pero se desconocen las obras que ejecutaron en conjunto. En este periodo realizó dos proyectos para la ciudad de San Luis:

- Proyecto de casa en la Calzada de Guadalupe (1915), San Luis Potosí, S.L.P.
- Proyecto de la Quinta del Carmen (1916) en San Luis Potosí, S.L.P.

### 5.1.4. Periodo 1917-1924

En esta época el ingeniero Octaviano Cabrera fue objeto de problemas personales: una enfermedad le causaba depresiones y excesivos dolores de cabeza por lo cual viajó a la ciudad de Munich, Alemania, en busca de salud.

Es una etapa irregular en cuanto a su obra; vivió cierto tiempo en la ciudad de San Luis de la Paz, en el estado de Guanajuato, donde se encontraban algunos familiares. En ese lugar tenía instalada una alfarería donde producía losa de barro para uso doméstico y ladrillo; existe una fotografía fechada en 1912 en la que se pueden apreciar los productos de la misma.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Entrevista con el Arq. Ernesto Cabrera Villoro, el 8 de diciembre de 1995.

<sup>2</sup> Fotografía de la alfarería, San Luis de la Paz, Guanajuato, 1912. *Archivo Cabrera-Ipiña*.

Son pocas y distanciadas unas de otras, las obras que efectuó en este período. Respecto a las casas que construyó para sus hermanos Jesús y Joaquín, se aprecia un cambio en su lenguaje, principalmente en la expresión de las fachadas.

Los edificios que llegó a proyectar y a construir son los siguientes:

- *Edificio Villerias* (1917), San Luis Potosí, S.L.P.
- *Capilla funeraria Familia Cabrera* (1920), San Luis Potosí, S.L.P.
- *Casa Sr. Jesús Cabrera Hernández* (1920-1922), San Luis Potosí, S.L.P.
- *Casa Sr. Joaquín Cabrera Hernández* (1920-1922), San Luis Potosí, S.L.P.
- *Capilla Fundación Gabriel Aguirre* (1922-1923), San Luis Potosí, S.L.P.

## **5.2. Plano de ubicación de obras en el centro histórico y fuera de él**

### **Obra civil y religiosa dentro del Centro Histórico:**

1. Escuela Modelo (1906).
2. Edificio Ipiña (1906-1913).
3. \*Arco del Comercio (1906).
4. Sociedad Potosina La Lonja (1906-1910).
5. \*Casa Orden Dominica (1906).
6. \*Escuela Normal de Profesores (1907).
7. Casa Familia Verástegui (1908).
8. Templo de San Juan de Dios (1908).
9. Edificio Sra. Genoveva Gutiérrez Solana (1910).
10. Tienda La Exposición (1912-1917).
11. \*Teatro Manuel José Othón (1913-1914).
12. \*Edificio Villerias (1917).
13. Casa Sr. Jesús Cabrera Hernández (1920-1922).
14. Casa Sr. Joaquín Cabrera Hernández (1920-1922).

### **Obra civil y religiosa fuera del Centro Histórico:**

15. Casa Familia Muriel (1906).
16. Pabellón Exposición Industrial y Agrícola (1907).
17. Capilla Funeraria Familia Ipiña (1912).
18. Capilla Funeraria Familia Cabrera (1920).
19. Capilla Fundación Gabriel Aguirre (1922-1923).

### **Proyectos**

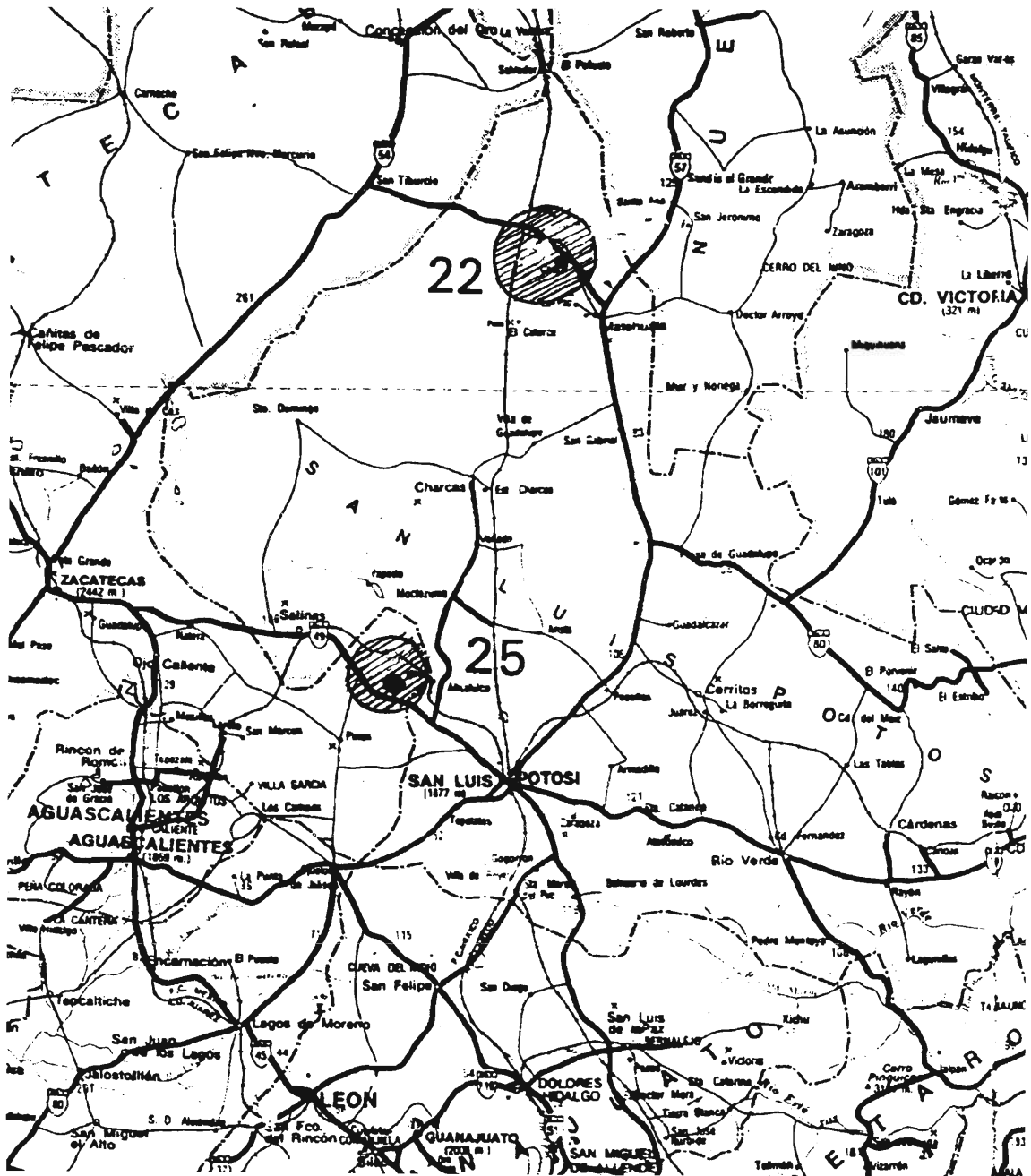
20. Casa Calzada de Guadalupe (1915).
21. Quinta del Carmen (1916).

### **Obra civil y religiosa fuera de la ciudad de San Luis Potosí:**

22. Parroquia de Cedral, S.L.P., (1909).
23. Capilla Hacienda San Isidro, Gto., (1910).
25. Capilla Hacienda Santa Teresa, S.L.P., (1913).

---

\* Edificios demolidos.



Plano. Ubicación. Obra Civil y Religiosa fuera de la ciudad de San Luis Potosí.

---

## **6. OBRA CIVIL Y RELIGIOSA DENTRO DEL CENTRO HISTÓRICO**



## 6.1. Construcción Escuela Modelo. (1906)

Esta escuela se ubica en la calle Álvaro Obregón, esquina con la calle Juan Sarabia, frente al jardín de San Juan de Dios, en una superficie de terreno de 2059.00 metros cuadrados.

La escuela fue proyectada por el Ing. y Arq. Antonio M. Anza en 1904, y construida por el Ing. Cabrera de 1905 a 1907. Antonio M. Anza egresó de la Academia de San Carlos de la ciudad de México en 1872; realizó los pabellones de México en las Exposiciones Universales de París en 1889 (con el arqueólogo Antonio Peñafiel) y en 1900.<sup>1</sup> Profesor de la Escuela Nacional de Ingenieros, impartió la materia de Dibujo arquitectónico al ingeniero Cabrera en 1902.

La idea de la creación de una escuela de este tipo fue concebida por el gobernador del estado, Ing. Don Blas Escontría, y ejecutada durante la administración del Sr. gobernador Espinosa y Cuevas, para elevar el nivel intelectual de la población del estado.<sup>2</sup>

El terreno en el que se encuentra construida esta escuela es el que ocupó el Hospital de San Juan de Dios hasta finales del siglo XIX, que formaba parte de los edificios originales anexos al templo que lleva el mismo nombre. Este edificio se utilizó como aduana en 1898, como se alcanza a ver en un grabado de 1898; fue demolido en 1905 para construir la Escuela Modelo.

Aún se conserva el plano de la fachada principal<sup>3</sup> firmado por el Ing. y Arq. Antonio M. Anza; en la parte superior derecha tiene una leyenda que dice lo siguiente:

*Proyecto de la Escuela Primaria para 300 niños en la ciudad de San Luis Potosí, formado por acuerdo del Ciudadano Gobernador del Estado Ingeniero Don Blas Escontría, año de 1904.*

Existe una copia de este mismo plano<sup>4</sup> que tiene otra leyenda en la parte baja izquierda que dice: "calcado para la construcción de este edificio, San Luis Potosí, febrero 6 de 1904", firmado y sellado por el ingeniero Luis Barragán. En este tiempo el Ing. Cabrera trabajó haciendo sus prácticas a las órdenes del Ing. Luis Barragán (abril y mayo de 1904) en los estudios para el abastecimiento de agua en San Luis, esto le permitió entrar en contacto con este ingeniero y propició su participación en la construcción de la escuela. El plano de la fachada está a escala 1:50 y presentado en color (acuarela).<sup>5</sup> En una memoria del período del C. gobernador Ing. Blas Escontría se encuentra publicada la planta de esta Escuela, a escala 1:200, coloreada, firmada por el ingeniero arquitecto Antonio M. Anza.<sup>6</sup> Al ser analizados los planos se observa la exacta distribución, tanto en fachada como en planta, que fue llevada a cabo en el edificio por el Ing. Cabrera.

1 Terminó la construcción de la Penitenciaría de México, D.F., fue el primero en utilizar bóvedas invertidas en las cimentaciones. El pabellón de México de 1889 en la Exposición Universal de París, se recreó en los edificios prehispánicos, es considerado como el primer edificio indigenista: el interior era moderno con columnas y escaleras de fierro y tragaluces de cristal, pero el exterior era, según Peñafiel, del estilo azteca más puro. En cambio para el pabellón de 1900 utilizó los órdenes clásicos. Israel Katzman, *Arquitectura mexicana del siglo XIX*, 2a. ed., México, Editorial Trillas, 1993, p. 340.

2 Periódico: *El Estandarte*, 18 de septiembre de 1907.

3 *Archivo Cabrera-Ipiña*.

4 *Ibidem*.

5 *Archivo Cabrera -Ipiña*.

6 Memoria presentada al Congreso del Estado por C. gobernador Ing. José M. Espinosa y Cuevas en el período 1 de septiembre de 1903 al 31 de agosto de 1905, San Luis Potosí, S. L. P., Tipografía Esc. Industrial Militar, 1907.



Litografía del Templo y Hospital de San Juan de Dios, hacia 1810. Publicada por Manuel Muro, *Historia de San Luis Potosí*, t.1., 1910, p. 71.



El Templo y Hospital de San Juan de Dios en 1898, el Hospital convertido en Aduana. Publicado por Alcocer en *Archivos de Historia Potosina*, No. 12, junio de 1972.



En el informe anual del gobernador del estado de San Luis Potosí, Ing. José M. Espinosa y Cuevas, durante la construcción de esta escuela, se mencionó lo siguiente:

(...) los trabajos emprendidos en la construcción de la Escuela Modelo, de cuyo proyecto habéis sido informados en mensajes anteriores, continúan sin interrupción y espero dar próximamente mayor impulso a la obra, que hasta ahora han permitido las circunstancias.<sup>7</sup>

La construcción de esta escuela fue importante para San Luis, ya que se iniciaba una reforma educativa. Durante su construcción, el periódico *El Estandarte* publicó una nota que dice lo siguiente:

(...) este importante edificio se construye en el sitio que ocupó por varios años la Administración principal de Rentas del Estado. Los trabajos de construcción de los cimientos del vasto local han dado término, y actualmente se levanta la fachada monumental de bonita cantera midiendo ya varios metros de altura, y ocupándose un numeroso personal de albañiles y canteros en sus labores respectivas.<sup>8</sup>

A los cinco meses, el periódico *El Industrial* publicó otra nota en la que apareció la información siguiente:

A pasos gigantescos se están siguiendo los trabajos de la gran finca con cuyo nombre encabezamos estas líneas. Un número muy suficiente de operarios trabaja activamente; y no dudamos que pronto, relativamente tendremos el gusto de ver que tocan a su fin esa y otras importantes obras que hoy se llevan a cabo, debidas todas á la valiosísima e inteligente iniciativa del C. Ing. José M. Espinosa y Cuevas, nuestro progresista actual gobernador.<sup>9</sup>

Ya para terminar la obra, se colocó un reloj al centro del frontón del pórtico de acceso, tal como se había proyectado en su fachada. El reloj es un elemento característico en las obras eclécticas. En México se instalaron con gran éxito en los edificios, fueron también utilizados algunas veces en monumentos conmemorativos como los realizados para el centenario de la Independencia, un ejemplo importante es el reloj levantado en la plaza principal de la ciudad de Pachuca, Hidalgo. De su colocación hace mención otra nota publicada por *El Industrial* :

(...) el edificio de la Escuela Modelo tiene completamente terminada el ala del lado oriente y a punto de acabarse el resto del edificio. El reloj de la fachada es una buena máquina según hemos oído expresarlo a peritos.<sup>10</sup>

La Escuela fue inaugurada el dieciséis de septiembre de 1907; para el evento el profesor Bartolo Guardiola preparó un discurso.<sup>11</sup>

El periódico *El Estandarte* publicó el 18 de septiembre del mismo año, lo siguiente:

Las condiciones arquitectónicas del edificio, su forma adecuada para los fines que se destina, el sitio escogido para la construcción y hasta su decorado, han sido dispuestos conforme a los

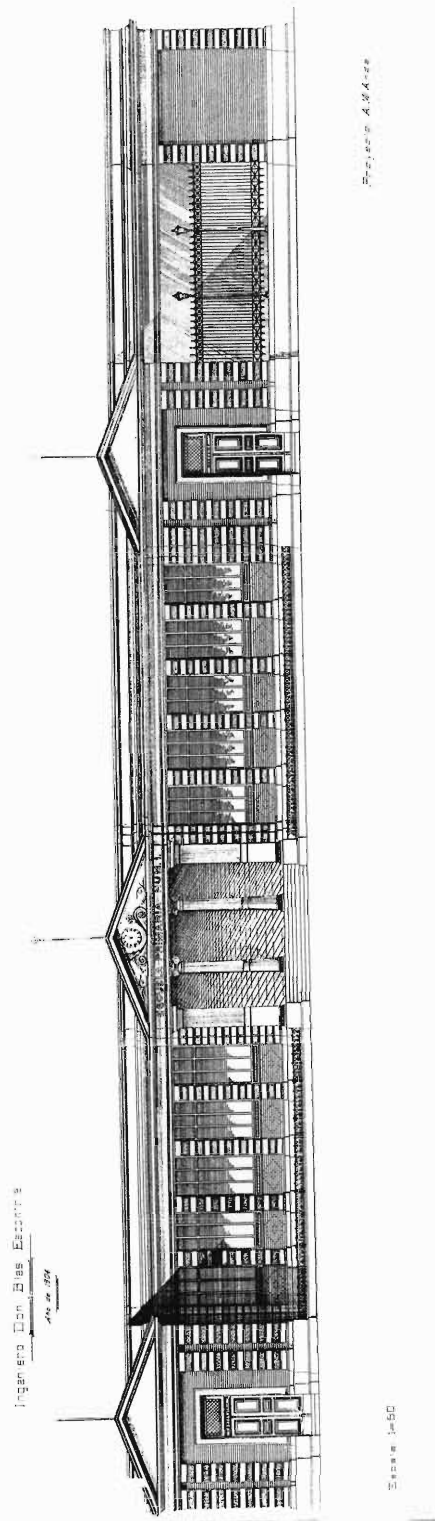
7 Joaquín de Arguinzóniz, Informe leído por el C. Gobernador del estado de San Luis Potosí, Ing. José M. Espinosa y Cuevas, 15 de septiembre de 1905 p. 17.

8 *El Estandarte*, 8 de mayo de 1906.

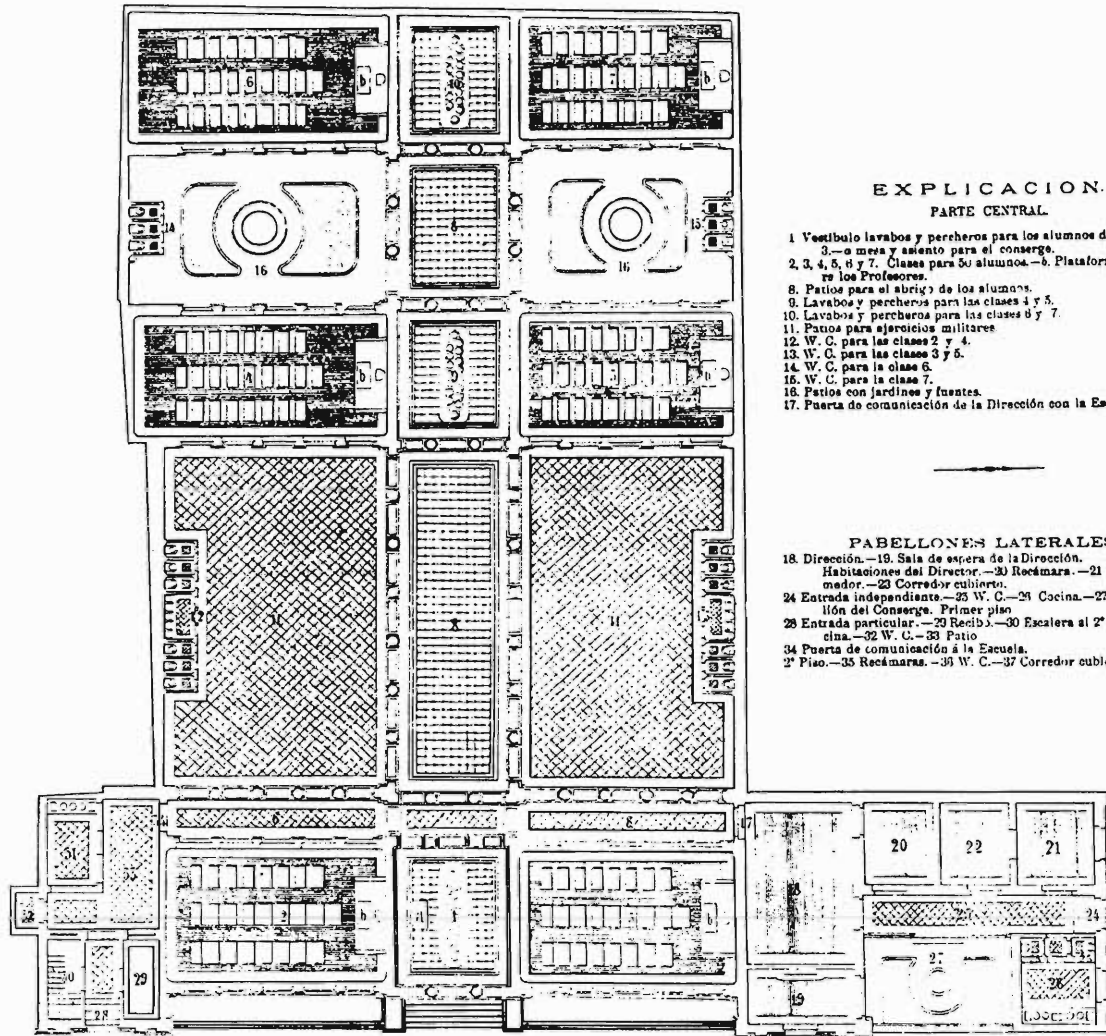
9 *El Industrial*, *La Escuela Modelo*, 24 de febrero de 1907, núm. 15.

10 *El Industrial*, 28 de julio de 1907.

11 Bartolo Guardiola, Discurso con motivo de la inauguración de la Escuela Modelo, 1907.



Plano. Fachada principal de la Escuela Modelo, por Antonio M. Anza, Escala 1:50, 1904. *Archivo Cabrera-Villoro.*



**EXPLICACION.**  
**PARTE CENTRAL.**

- 1 Vestibulo lavabos y percheros para los alumnos de las clases 2 y 3.—a mesa y asiento para el conserje.
- 2, 3, 4, 5, 6 y 7. Clases para 50 alumnos.—b. Plataformas y mesa para los Profesores.
8. Patios para el abrigo de los alumnos.
9. Lavabos y percheros para las clases 4 y 5.
10. Lavabos y percheros para las clases 6 y 7.
11. Patios para ejercicios militares.
12. W. C. para las clases 2 y 4.
13. W. C. para las clases 3 y 5.
14. W. C. para la clase 6.
15. W. C. para la clase 7.
16. Patios con jardines y fuentes.
17. Puerta de comunicacion de la Direccion con la Escuela.

**PABELLONES LATERALES.**

18. Direccion.—19. Sala de espera de la Direccion.
- Habitaciones del Director.—20 Recamaras.—21 Sala.—22 Comedor.—23 Corredor cubierto.
- 24 Entrada independiente.—25 W. C.—26 Cocina.—27 Jardin. Pabellon del Conserje. Primer piso
- 28 Entrada particular.—29 Recibidos.—30 Escalera al 2° piso.—31 Cocina.—32 W. C.—33 Patio
- 34 Puerta de comunicacion a la Escuela.
- 3° Piso.—35 Recamaras.—36 W. C.—37 Corredor cubierto.

Plano: Planta de la Escuela Modelo, Esc. 1:200, publicada en la *Memoria* presentada por el C. gobernador Ing. José M. Espinosa y Cuevas en 1907, p. 30.

preceptos de la Pedagogía moderna, quedando el establecimiento en situación de elevar al Maestro Potosino a una altura correspondiente a la cultura que aspira San Luis. (...) Creemos por esto que la inauguración de la Escuela Modelo señala en la Instrucción Pública una etapa indicadora de la reorganización, diremos, del profesorado, de quien debemos de esperar los frutos que se propusieron obtener por ello las beneméritas administraciones que la han llevado a cabo, y a quienes cabe por esta obra una honra merecida.<sup>12</sup>

Independientemente del mobiliario, esta obra fue equipada con una colección de mapas, juego de esferas, gabinete de física, museo de historia natural y de botánica.

La revista *El Contemporáneo* en su edición especial, publicó una reseña de la recién inaugurada escuela que dice así:

La Escuela Modelo es la muestra del esfuerzo supremo del Señor Espinosa y Cuevas, mediante los pequeños recursos del Estado; la Escuela Modelo es otra frase escrita con granito de la historia de San Luis, y que hará el mejor elogio de la administración que le dio vida; la Escuela Modelo es el primer paso de la marcha que ha de seguir la educación del pueblo en esta porción del territorio mexicano, donde la reforma escolar habrá de tener una iniciación positiva, mediante el empeño del Señor Gobernador. Al aprovechamiento de esa importante obra habrán de consagrarse otros esfuerzos que ven muy directamente a la evolución pedagógica de San Luis, y ellos habrán de salir de las fuentes de actividad y energía que ya se ha procurado al Gobierno.<sup>13</sup>

El edificio pertenece al movimiento arquitectónico ecléctico que imperaba todavía a principios de siglo en la ciudad, aunque se inclina hacia el neoclásico. Su fachada está construida con piedra gris (extraída de la cantera de los cortes de la hacienda de Bocas), y ladrillo prensado de color rojo y amarillo. Es un edificio de una sola planta, elevado unos noventa centímetros sobre el nivel de la acera. Presenta una espléndida fachada con predominio horizontal, que contrasta con la verticalidad del vecino templo de San Juan de Dios. Curiosamente guarda la misma dirección horizontal que tenía el antiguo hospital. La fachada está formada por dos planos, teniendo casi al centro el acceso principal definido por una escalinata y dos grandes columnas de piedra, coronadas por capiteles de orden jónico. Estas columnas sostienen un frontón con motivos florales, teniendo en su centro el reloj antes mencionado. A ambos lados del acceso, simétricamente se definen una serie de ventanas enmarcadas por elegantes jambas de cantería, conformando el segundo plano (remetido del paño de la acera dos metros con cuarenta centímetros). El primer plano (a paño con la acera) está integrado por dos volúmenes simétricos (también a los lados del acceso) teniendo cada uno un acceso secundario jerarquizado por un frontón un poco menos elaborado.

La fachada lateral (calle Juan Sarabia) se encuentra en un solo plano (a paño con la acera), compuesta por un acceso central (actualmente tapiado y funcionando como ventana) acompañado a ambos lados por un par de ventanas. Toda la fachada (la de las dos calles) está rematada por una cornisa y un pretil de piedra, que da mayor altura y relevancia a la obra. El enmarcamiento de ventanas está definido por la misma piedra, sirviendo de articulación al ladrillo, el cual está distribuido en dos cenefas horizontales alternadas una en rojo y otra en amarillo, contrastando con la verticalidad de los vanos. Estos dibujos realizados

<sup>12</sup> *El Estandarte*, 18 de septiembre de 1907.

<sup>13</sup> Bartolo Guardiola, *Mejoras Materiales*, *El Contemporáneo*, Edición especial, marzo 19 de 1908.

con el ladrillo, al irse alternando en los dos colores proporcionan movimiento y ritmo a las fachadas. Las fachadas que dan a los patios interiores se encuentran únicamente trabajadas en piedra gris, a manera de almohadillado.

El sistema constructivo utilizado es de muros de carga de piedra y ladrillo en fachadas exteriores, muros de piedra combinados con columnas de fierro colado en interiores (corredores de los patios). Las cubiertas son de viguería de fierro y bóveda de ladrillo. Es importante notar que en la parte que hace esquina el edificio, donde se encuentra el otro patio, la estructura de la cubierta es de viguería de madera y bóveda plana de ladrillo (parece como si se hubiera conservado parte de la antigua edificación y sólo se construyó la fachada), no respetándose la idea original, como se aprecia en el plano.

Funcionalmente el edificio está estructurado por un eje central de circulación, este eje parte del acceso, con cuatro patios (dos a cada lado de la circulación), y, alrededor de éstos, en dos de sus caras, se hayan los salones de clase. El acceso a los salones se da a través de los pórticos (corredores) de los patios.

En unas fotografías de interiores<sup>14</sup> se aprecia la pintura decorativa que tenían las bóvedas de los pasillos, así como las columnas de fierro.

Los pisos en exteriores son de mosaico hidráulico, con dibujos en las áreas de circulación, y liso en color rojo en las zonas de patios, los cuales tuvieron originalmente una fuente de piedra labrada en su centro. Los pisos en interiores eran de duela de madera de pino del país; puertas y ventanas, de madera entablada. Los pisos, tanto en interiores como en exteriores, han sido cambiados últimamente por loseta cerámica.

## 6.2. Edificio Ipiña. (1906-1913)

Ocupa toda la manzana poniente de la Plaza de Los Fundadores, y sus fachadas principales dan a la Av. Carranza y a la Plaza de Los Fundadores; las otras dos a las calles Independencia y Álvaro Obregón. Tiene una superficie de terreno de 5922.82 metros cuadrados.

Don José Encarnación Ipiña, suegro del Ing. Cabrera,

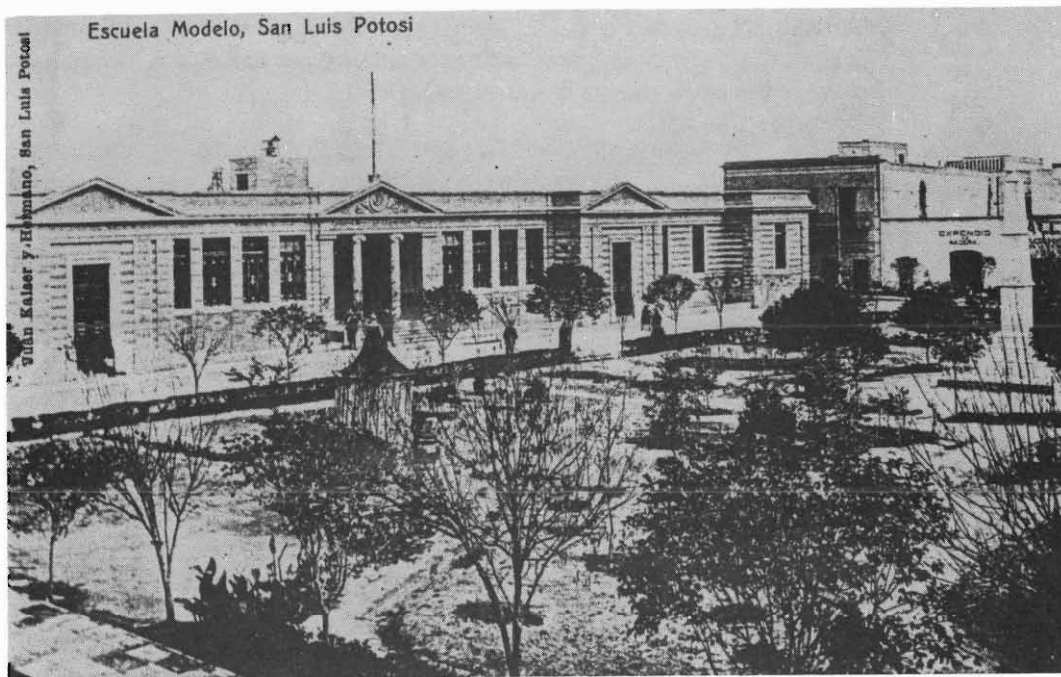
(...) proyectaba desde varios años atrás el levantar en la ciudad de San Luis Potosí un edificio que le diera relevancia a la ciudad y pusiera en alto la imagen de su casa.<sup>15</sup>

Casi recién egresado el ingeniero Cabrera, poco tiempo después de su matrimonio con la Srta. Matilde Ipiña, don José Encarnación Ipiña le encargó el proyecto para este edificio.

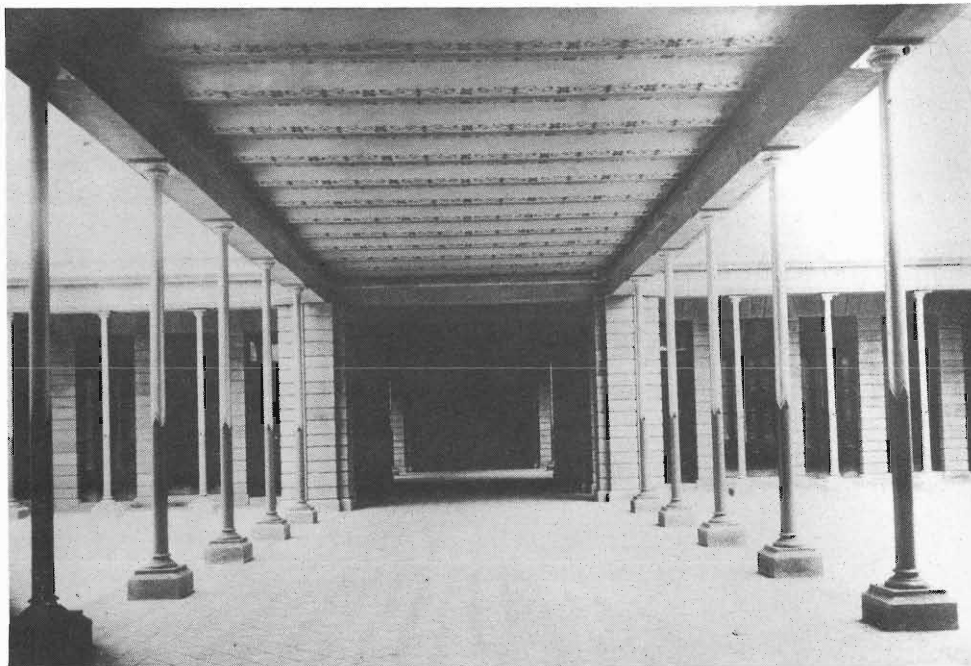
El Sr. Ipiña quiso hacer algo grandioso, parecido a los monumentales edificios que embellecen la *rue Rivoli* en París, donde él había vivido durante los tres años en que estudiara en La Sorbona. Estos edificios se caracterizan por tener portales (soportales) en la planta baja; sus arcadas permiten la instalación de cafés y comercios que hacen agradable su paso al transeúnte; y reservan la planta alta para vivienda.

14 *Archivo Cabrera-Ipiña.*

15 Matilde y Octaviano Cabrera Ipiña, *Semblanza de un docto ingeniero y un sobresaliente arquitecto potosino Don Octaviano L. Cabrera Hernández, 1879-1924*, San Luis Potosí, Ed. Universitaria Potosina, 1984, p.10.



Vista de conjunto de la Escuela Modelo. *Archivo Arnoldo Kaiser.*



Vista interior del pasillo central en el que se puede apreciar la pintura decorativa aplicada directamente a la bóveda de ladrillo, así como la de las columnas. *Archivo Cabrera-Ipiña.*

En el libro que Matilde Cabrera publicó con el título de *María Ipiña, una familia de hacendados potosinos*, dice que el anhelo de su abuelo, el Sr. Encarnación Ipiña, era convertir todas las manzanas norte de la Calle de Maltos, (hoy Venustiano Carranza), desde el jardín de La Compañía (hoy Fundadores) hasta La Corriente (calle de Reforma), en un imitación de la *rue Rivoli* parisiense, donde él se había hospedado durante su estancia en aquella ciudad. Estas ideas fueron interpretadas por el Ing. Cabrera en el proyecto de lo que es hoy el Edificio Ipiña.

Con este edificio, el Sr. Ipiña puso el ejemplo para que los demás propietarios lo siguieran. Él mismo, desde los comienzos de la construcción, había hablado con su pariente, el acaudalado financiero don Matías Hernández Soberón (quien era dueño casi en su totalidad de la siguiente manzana), tratando de interesarlo en su proyecto, intentando convencerlo de que hiciera también un edificio porticado como continuación del edificio en construcción, y de esta manera continuar con una calle porticada hasta la conocida en aquel entonces como La Corriente; pero éste, quizás más práctico que él, le contestó: “Eres un soñador, Ipiña. Yo no convierto mis pesos en pesetas... No soy tan quijote como tú”.<sup>16</sup> El plan no se realizó, y sólo quedó el mencionado edificio como una muestra de lo que hubiera podido ser todo el frente de esta calle.

Originalmente el Sr. Ipiña, propietario de varias fincas en la manzana norte de la Plaza de Armas, comprendida entre las calles Jardín Hidalgo, Hidalgo, Álvaro Obregón (antiguamente calle de Juárez) y Allende, trató de adquirir las restantes fincas para tener toda la manzana, pero le fue imposible conseguir dos de ellas: una en la calle del Jardín Hidalgo (actual tienda Wings), y otra en la calle Álvaro Obregón, donde se había construido el Banco de San Luis Potosí en el año de 1897 (actual Banco Nacional de México). Al no poder conseguir todas las fincas, buscó otro terreno.<sup>17</sup> Años atrás el Sr. Pantaleón Ipiña, padre de don Encarnación, había adquirido una propiedad perteneciente al matrimonio formado por don Andrés Barroeta y doña Prisca Corvalá de Barroeta, que tenían su casa<sup>18</sup> en la manzana poniente de la actual Plaza de Los Fundadores (antiguo Jardín Juárez), donde había estado una tenería llamada de La Maltos (la que dio su nombre a la calle, actual Av. Carranza), comprendida entre las calles de Plaza de Los Fundadores, Álvaro Obregón (calle de Juárez), Independencia y Av. Carranza (antiguamente de Maltos). Pausadamente fue comprando y cambiando por otras propiedades suyas, todas las fincas de la manzana. Esto le llevó años, pero no pudo ser propietario de la manzana completa que mide 110 X 55 metros ya que dos fincas de la parte norte (calle Juárez) no le fueron vendidas, una de ellas era propiedad del Lic. Lamberto Vázquez, en la que se encontraban construidos solamente unos cuartos que se alquilaban a un zapatero; existía amistad entre el Sr. Ipiña y el Lic. Vázquez, pero él decía que no tenía necesidad de vender. Con la Revolución, el Lic. Vázquez y su familia se fueron a vivir a Querétaro, muriendo él en esa ciudad; después su esposa la Sra. Trinidad Torres de Vázquez heredó la propiedad vendiéndola a Ipiña Sucesores en 1930,<sup>19</sup> pero para entonces ya había muerto don Encarnación. En la actualidad el solar comprendido por las dos fincas antes mencionadas está ocupado por un estacionamiento en el que se puede ver que el edificio no fue continuado. No existen fachadas de esta parte, aunque en planta sí aparece la distribución.

16 Matilde Cabrera Ipiña, *María Ipiña, Una Familia de Hacendados Potosinos*, México, Talleres Gráficos de Tlaxcala, 1984, p. 38.

17 Datos proporcionados por el Arq. Ernesto Cabrera Villoro, en entrevista realizada el 18 de noviembre de 1993.

18 Datos proporcionados por el Lic. José F. Pedraza, el 6 de agosto de 1995.

19 Datos proporcionados por la Srita. Guadalupe Gutiérrez Vázquez, el 29 de agosto de 1995, corroborados en el *Archivo de Catastro del Estado de San Luis Potosí*, Libro de Comprobantes de la Propiedad Urbana, núm. 449, Año 1930.

Para la construcción de este edificio el Ing. Cabrera elaboró varios anteproyectos de fachada a manera de alternativas, entre los cuales se encuentra el dibujo de la fachada para la calle de Maltos escala 1:100, coloreada en acuarela, que tiene una leyenda que dice: *Primer proyecto para la calle de Maltos*. En esta fachada que da a la calle de Maltos puede observarse una gran terraza en la parte central de la misma, que en el nuevo proyecto no aparece, de la cual se conserva un detalle escala 1:50, fechado en mayo de 1906.

Del proyecto final se conservan los planos siguientes:

- Planta baja, esc. 1:100.
- Planta alta, esc. 1:100.
- Planta baja y alta, esquina calle Independencia y Maltos, esc. 1:50.
- Fachada a la Plaza de La Compañía, escala 1:100.
- Fachada calle Independencia esquina con Maltos, esc. 1:50.
- Fachada para los pasajes, esc. 1:100.
- Fachada Calle Juárez (parte central), esc. 1:100.

Todos los planos se realizaron en 1906, excepto el de la fachada de los pasajes que está fechado en 1911.

Tras largo estudio, finalmente el proyecto fue aprobado por el Sr. Ipiña, iniciándose la construcción en 1906. La obra duró seis años y no se alcanzaron a terminar dos de sus fachadas, ya que el Sr. Ipiña murió en 1913, estando el país en plena revolución, lo que impidió su continuación.

El edificio quedó sin terminar; aunque se logró hacer algo en las calles de Álvaro Obregón e Independencia, no pudo completarse. En cambio dos de sus frentes, los principales, que son los porticados, quedaron totalmente terminados, presentando la apariencia de que el edificio está acabado en sus cuatro fachadas.

Se sabe que en su construcción trabajó encargándose de la obra de cantería el contratista y maestro de obras Florentino Rico, teniendo a sus órdenes a los maestros canteros Atanasio Orta, Luis Aguilar, Nicolás Carrillo, José Jasso y Rafael Cepeda, que trabajaron también a las órdenes de Rico en los trabajos de cantería de la Quinta Vista Hermosa, propiedad del Sr. Gerardo Meade.<sup>20</sup>

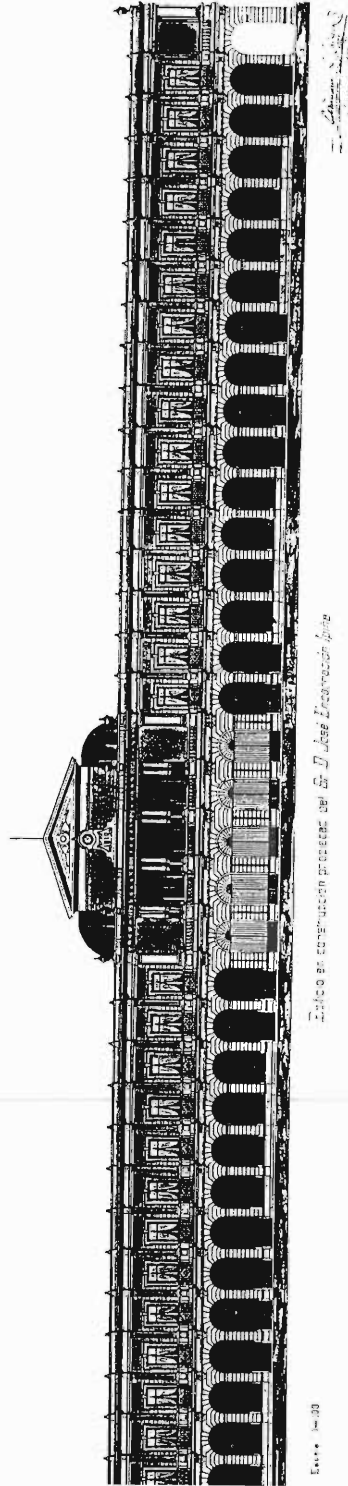
Posiblemente trabajó también el Sr. Mónico Gámez, escultor de piedra, ya que era el brazo derecho de Florentino Rico y colaboró con éste en la mayoría de sus obras.

El edificio está construido en dos niveles: en planta baja dos de sus fachadas son porticadas, albergando comercios, despachos y cafés, así como dos pasajes que atraviesan el edificio en su parte transversal, de la Av. Carranza a la calle Álvaro Obregón. Estos pasajes permitían la circulación peatonal en el edificio (actualmente tapiados), a lo largo de ellos se encontraban locales comerciales, así como el acceso a otras escaleras que conducían a las viviendas y a las oficinas de la planta alta, ubicadas al centro del edificio. La planta alta fue diseñada para oficinas y viviendas. Precisamente en uno de los departamentos vivió con su familia el Ing. Cabrera, y en otro sus suegros, los Ipiña.

Las partes centrales del edificio mencionadas anteriormente que dan a los dos pasajes,

<sup>20</sup> Datos proporcionados por el Lic. José F. Pedraza, el 6 de agosto de 1995.



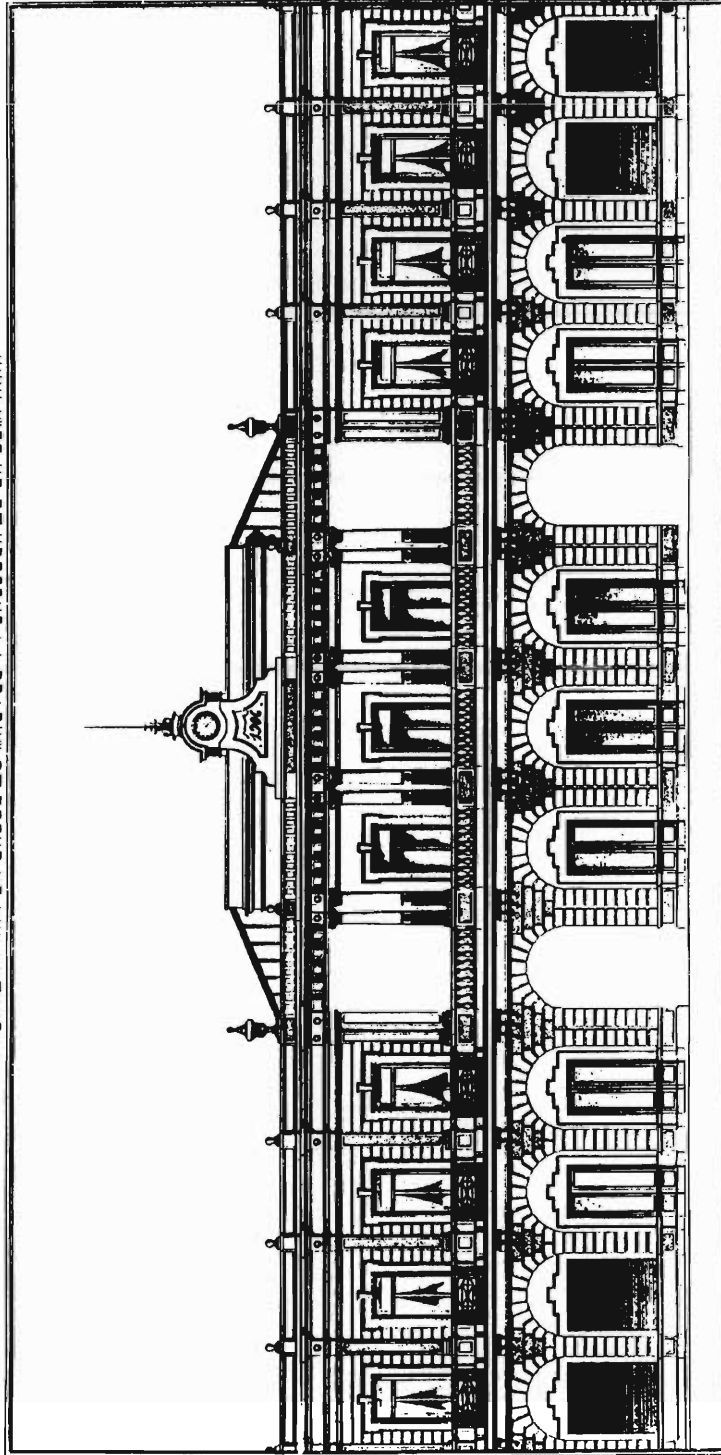


Fachada de construcción proyectada por D. José Encarnación Ipiña

Esc. 1:100

Plano. Fachada para el primer proyecto de la calle de Maltos. Esc. 1:100, 1906. *Archivo Cabrera-Ipiña.*

FACHADA PARA LA CALLE DE MALTOS Y PLAZUELA DE LA COMPAÑIA



ESCALA 1:50

Edificio en construcción propiedad del Sr. D. José Encarnación 1906

Arquitecto: D. José Encarnación

Plano. Detalle del anteproyecto de la fachada para la calle de Maltos (actual Av. Carranza), Esc. 1:50, 1906. Archivo Cabrera-Ipiña.



Estado actual de la fachada de la calle de Maltos (actual Av. Carranza). Fotografía Arq. Jesús Villar Rubio.



Detalle de la parte central del edificio en tres niveles, en donde se puede apreciar, la composición diferente al plano de la página anterior. Fotografía Arq. Jesús Villar Rubio.

están rematadas por un tercer nivel, lo que permite que el edificio presente una fachada en tres cuerpos, y sirve además para acentuar el acceso a los dos pasajes nombrados: Cristóbal Colón e Isabel La Católica. Este tercer cuerpo muestra elaborados detalles en cantería, aunque deforma un poco el trazo general del edificio en sus proporciones. Las fachadas de este tercer cuerpo en ambas calles son diferentes. Las arcadas con pilares de planta cuadrangular están resueltos en sillares horizontales. Correspondiendo con los mismos ejes de estos pilares, la planta alta se continúa con pilastras estriadas de orden jónico, dejando paso entre pilastra y pilastra a una ventana elegantemente enmarcada y rematada por un frontón adornado con dos volutas.

Todo el edificio está rematado por una gran cornisa, continúan encima de ésta y siguen los ejes de las columnas desde la planta baja, unos macizos de cantería que sosteniendo una herrería que a manera de pretil termina la fachada que da a la actual Av. Carranza; mientras que la que da a la plaza de Los Fundadores (antiguo jardín) está rematada por un pretil elaborado totalmente en cantería y adornado por unos elegantes macetones. Recién inaugurado el edificio, en lugar del pretil de cantería, tenía una balaustrada que aligeraba y hacía más elegante el edificio. Por alguna razón ésta fue retirada y sustituida por el ya mencionado pretil. Posiblemente la herrería colocada en la calle Carranza fue colocada en lugar de la misma. Esto se puede ver perfectamente en la fotografía de la página anterior.

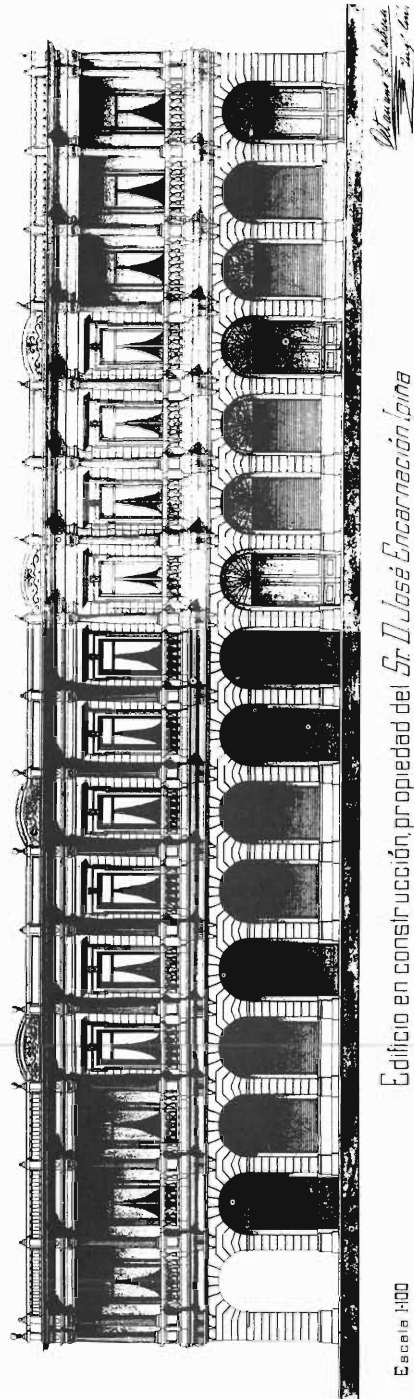
La manera en que los frontones rematan las ventanas va cambiando y se va alternando con pares de pilastras. En la parte en que el edificio presenta tres cuerpos, también la forma de los balcones cambia. Las barandillas de éstos son de fierro colado.

El sistema constructivo utilizado en los portales está dado por arcos de medio punto, entrepiso de vigueta de fierro y bóveda de ladrillo. Los comercios están resueltos en planta libre, para ello, se utilizaron columnas de fierro colado (fabricadas por la Fundidora San Luis) y vigas de fierro.

En cuanto al acabado exterior del edificio, las fachadas de las calles Carranza y Carmona son de piedra; las de las calles de Independencia y Obregón están acabadas en aplanado de mezcla (cal-arena) y detalles en cantería. El acabado en interiores es en aplanado de mezcla revestido con yeso y pintura a la cal; los pisos, de losas de cantería en zaguanes, escaleras y patios; en interiores, duela de pino del país; barandillas de fierro forjado en exteriores, y de fierro fundido en los pasajes Isabel La Católica y Cristóbal Colón.

La distribución del espacio es muy especial: en la parte central atraviesan el edificio dos pasajes, quedando entre ellos el espacio destinado a oficinas y a servicios como escaleras y baños, se encuentran al otro lado de cada pasaje locales comerciales, así como los accesos a las escaleras para dos departamentos en planta alta. Toda la parte exterior del edificio en planta baja está destinada a comercios, quedando en el corazón del mismo los servicios de los grandes departamentos de la planta alta. Tipológicamente todos los departamentos son casi iguales, la única diferencia es que los que dan la fachada a la Plaza de La Compañía tienen terraza, y alguna recámara más.

En planta baja los ocho departamentos son iguales, incluyendo la escalera, los cuartos de los criados, un baño, una bodega y dos patios. Estos patios son los que ventilan e iluminan las habitaciones centrales. En planta alta, aparte del cubo de la escalera que desemboca al patio principal, los departamentos cuentan con una sala, la asistencia, pieza de trabajo,

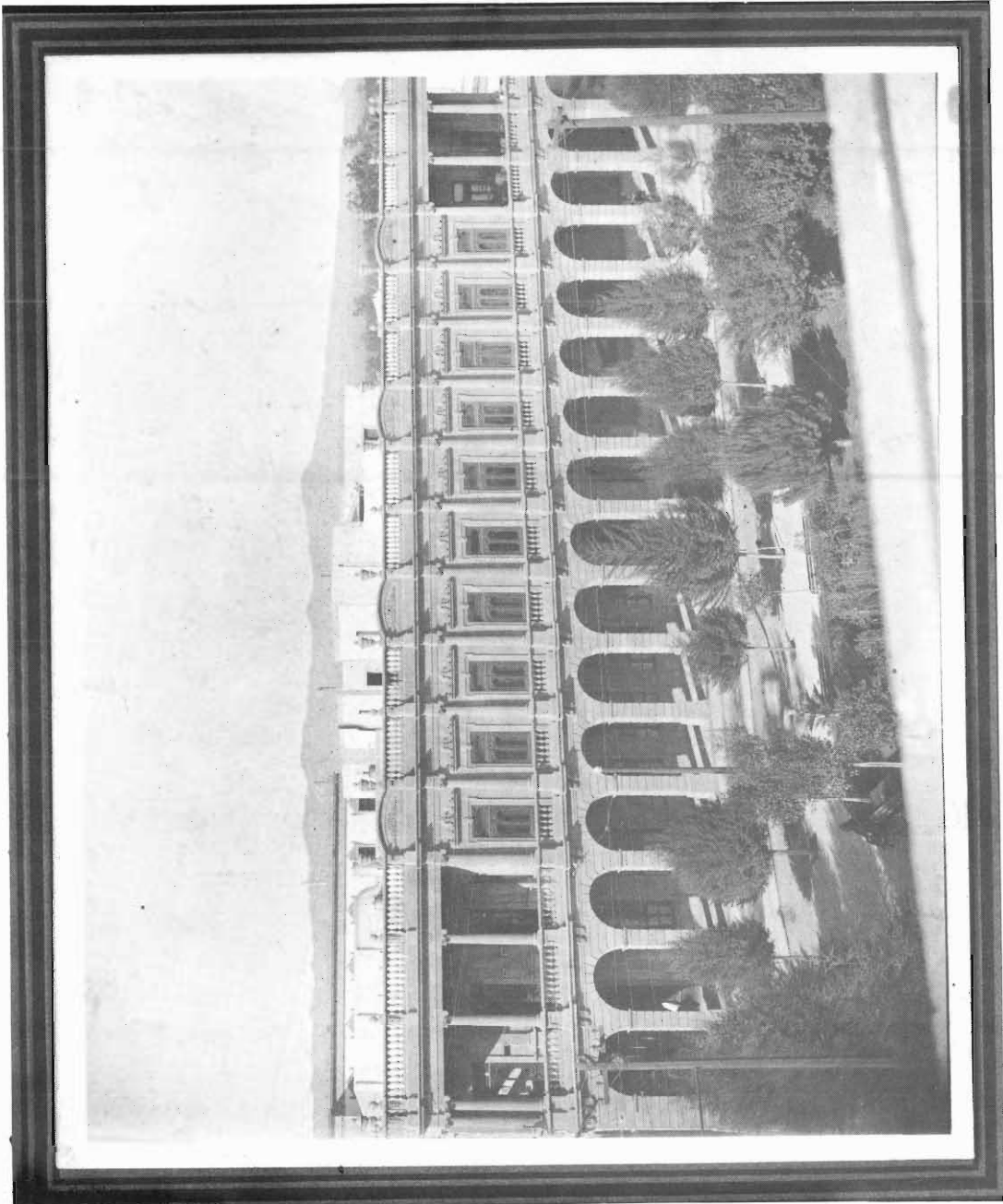


Escala 1:100

Edificio en construcción, propiedad del Sr. D. José Encarnación Ipiña

Octaviano Cabrera  
Arq.º

Plano. Fachada principal Edificio Ipiña, realizado por el Ing. Octaviano Cabrera en 1906, Esc. 1:100. *Archivo Cabrera-Ipiña.*



Fotografía. Edificio Ipiña recién terminadas las fachadas de Maltos y Plazuela de La Compañía. *Archivo Cabrera-Ipiña.*

cuatro o cinco habitaciones, cuarto de baño, cocina, despensa, terraza (sólo los que dan a la Plaza de La Compañía), patio interior, escalera (hacia la azotea) y lavaderos.

Las habitaciones principales como la asistencia, la sala y la recámara principal, siempre tienen fachada y vista a alguna de las calles; el comedor siempre da el frente al patio principal. Seis departamentos tienen acceso directo por la calle, sólo dos tienen acceso por los pasajes.

Lo más novedoso de este proyecto es la combinación de actividades y su localización según la estructura funcional del edificio, siendo muy importantes y tipológicamente originales los dos pasajes antes mencionados.

En sus locales estuvieron instaladas: la estación de radio XECZ, el cine Imperator, la Escuela Musical Cipriana Medina del Profr. Flavio F. Carlos, el consultorio del Dr. Arturo Martí, la Academia Comercial Moderna de la que fue director el Lic. Rodolfo D. Ruiz, la Compañía Anónima de Aguas de San Luis Potosí y el Consulado Americano, entre otras.<sup>21</sup>

Tipológicamente es este un edificio muy interesante. Se puede asegurar que no hay ninguno igual en el país, ya que el Ing. Cabrera integró perfectamente las distintas actividades que ahí iban a desarrollarse, creando un edificio polifuncional muy avanzado para la época.

### 6.3. Arco del Comercio. (1906)

Este arco fue ubicado en la calle Hidalgo (vía comercial peatonal), donde cruzan las calles 1a. de Hidalgo y 2a. de Juárez (actual Álvaro Obregón). Auspiciado por el comercio potosino, se erigió en ocasión de las celebraciones realizadas para conmemorar la Independencia de México (16 de septiembre) en el año de 1906.

El autor del proyecto y director de la ejecución fue el Ing. Octaviano Cabrera. La construcción estuvo a cargo del Sr. Antonio O. Cervantes, quien se ocupó de la carpintería; el Sr. Andrés Hernández realizó la pintura decorativa; por último, el busto La Libertad que corona el arco, así como las águilas y demás modelados en yeso fueron obra del escultor Ireneo Vela.<sup>22</sup>

Este arco fue admitido en el concurso organizado por la Primera Exposición Agrícola e Industrial Potosina, celebrada en la ciudad de San Luis Potosí del 15 al 24 de septiembre de 1906. El jurado asignó un primer premio (así lo dice el tarjetón que se fijó en uno de los muros del gran patio de la exposición, y que aún se conserva en el Archivo Cabrera-Ipiña): *al autor del proyecto y director de la ejecución del arco: Ing. Octaviano L. Cabrera; primer premio de construcción por su obra en carpintería al Sr. Antonio O. Cervantes; primer premio al autor de la pintura decorativa del arco: Sr. Andrés Hernández; y primer premio por sus modelados en yeso al Sr. Ireneo Vela.*<sup>23</sup>

En las fotografías que se conservan<sup>24</sup> se aprecian sus buenas proporciones y su corte neoclásico, siendo la mezcla de estilos muy evidente (eclecticismo), tenía en la parte supe-

21 *Ibidem.*

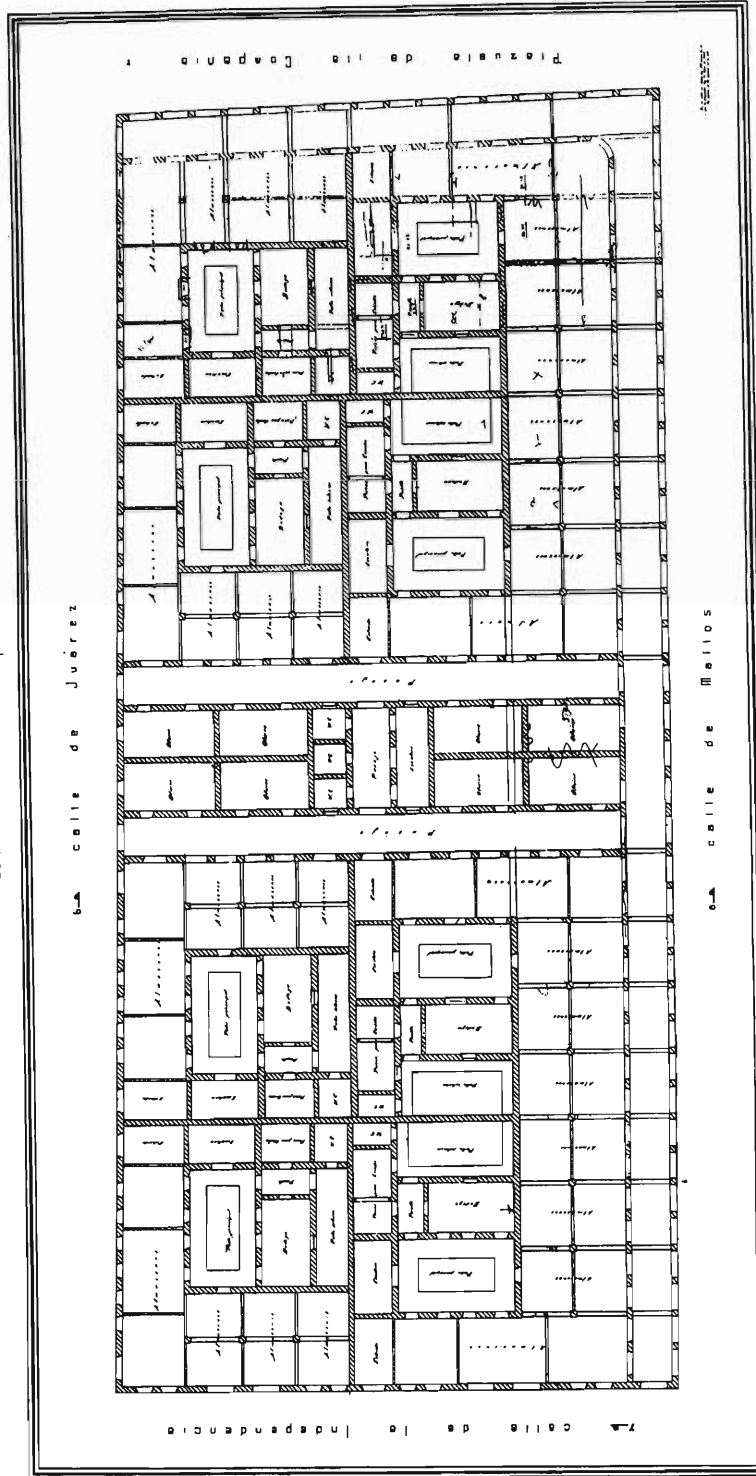
22 *El Estandarte*, 19 de septiembre de 1906.

23 *Ibidem.*

24 *Archivo Cabrera-Ipiña.*

PROYECTO DE CONSTRUCCION DE LA MANZANA PROPIEDAD DEL

Sr. D. José Encarnación Ipiña



Piso bajo  
PLANTA GENERAL

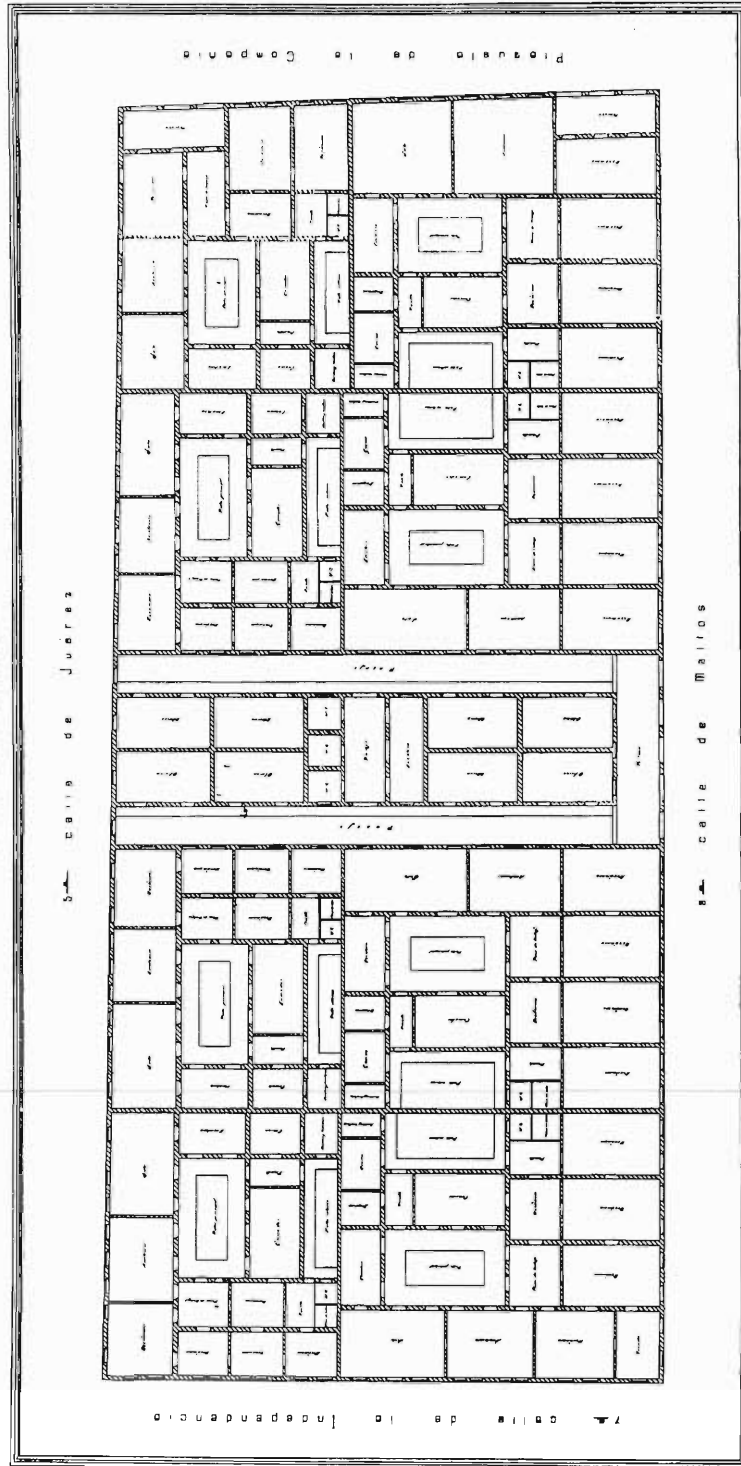
Escala 1:100

Plano.Planta baja Edificio Ipiña, realizado por el Ing. Octaviano Cabrera en 1906. Esc. 1:100. Archivo Cabrera-Ipiña.



PROYECTO DE CONSTRUCCIÓN DE LA MAIZATA PROPIEDAD DEL

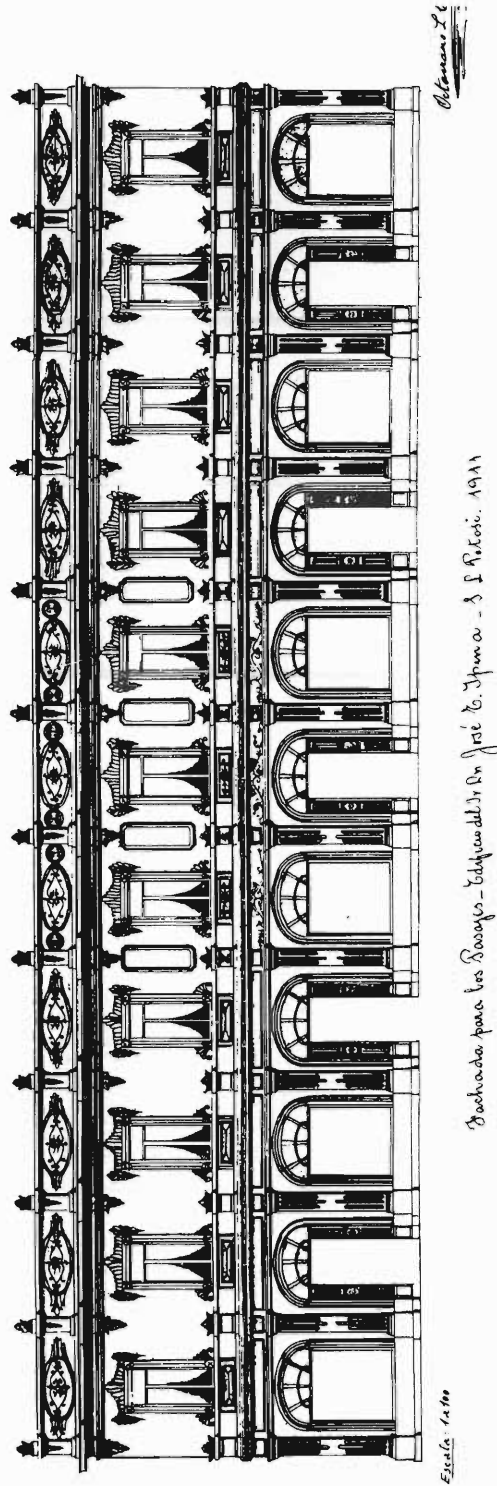
Sr D José Encarnación Ipiña



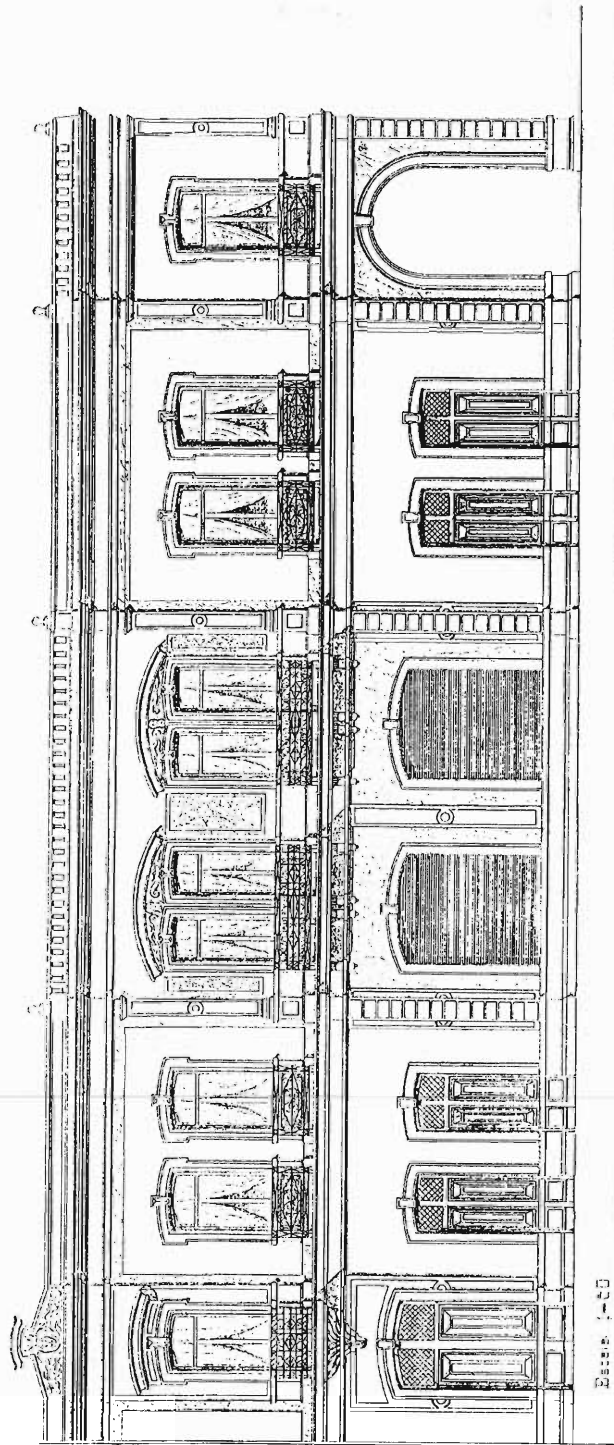
Primer piso  
PLANTA GENERAL

Escala 1:50

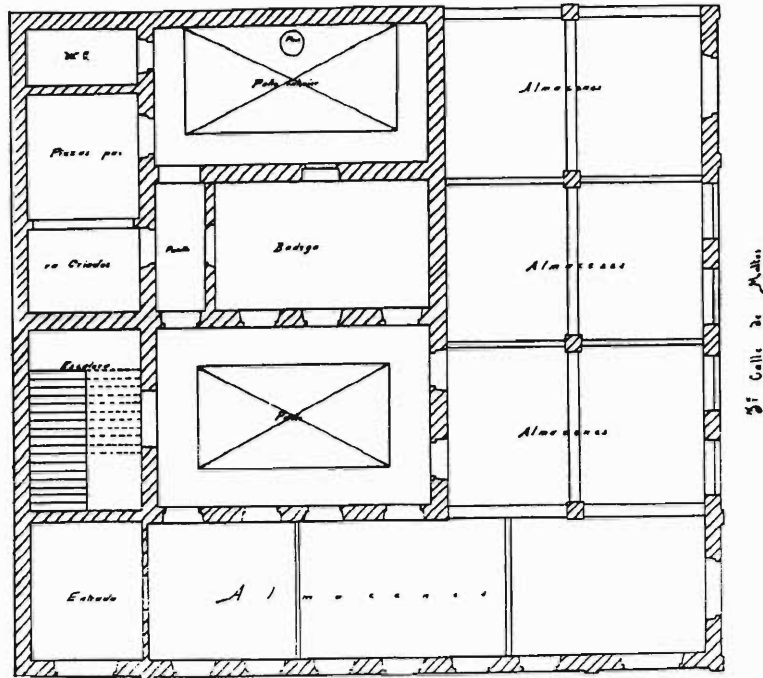
Plano. Planta alta Edificio Ipiña, realizado por el Ing. Octaviano Cabrera en 1906, Esc. 1:100. Archivo Cabrera-Ipiña.



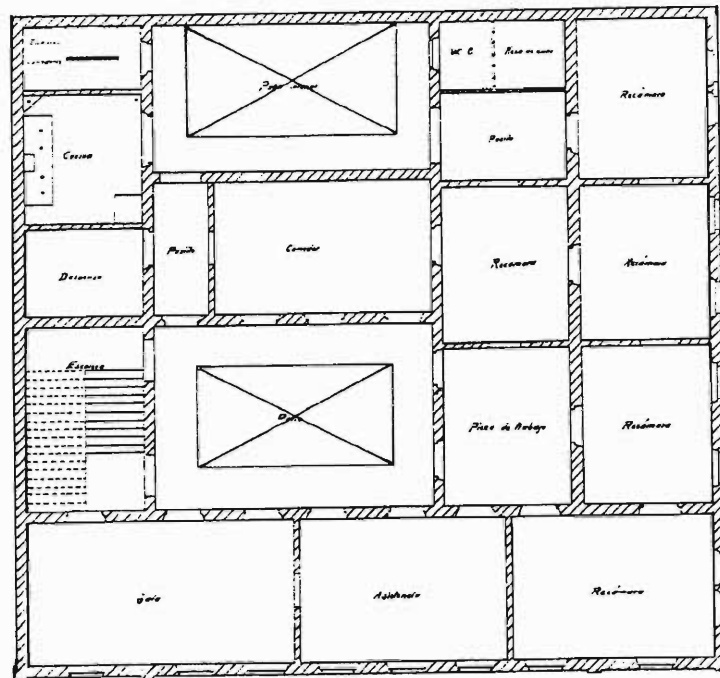
Plano, Fachada pasajes, realizado por el Ing. Octaviano Cabrera en 1911, Esc. 1:100. Archivo Cabrera-Ipiña.



Plano. Fachada calle Independencia esquina con Maltos (actual Av. Carranza), realizado por el Ing. Octaviano Cabrera en 1906, Esc: 1:50. Archivo Cabrera-Ipiña.



Planta baja T.C. de la Independencia



Planta alta

Plano. Plantas, sección, a Esc. 1:50 de la esquina de las calles Independencia y Maltos, realizado por el Ing. Octaviano Cabrera en 1906. Archivo Cabrera Ipiña.

rior de los dos arcos laterales decoraciones *estilo mudéjar*, y a ambos lados del frontón dos águilas al estilo porfiriano. Como estructura compositiva se jerarquizaba por un gran arco central y a cada lado de éste, uno de menores dimensiones. El arco central estaba precedido por un pórtico y frontón sostenido por dos colosales columnas de capiteles corintios. Este arco se encontraba rematado en su parte central por un busto de mujer (La Libertad), y a ambos lados por un jarrón. Por las noches se iluminaba con unas hileras de luces que acentuaban la cornisa y los arcos, destacando los años de 1810 y de 1906 cuyo contorno se definía por una serie de foquitos. En la parte superior del frontón se encontraba una leyenda, también contorneada por luces, que no se alcanza a distinguir en la fotografía.

El arco fue construido con materiales poco durables que requieren mucho mantenimiento como lo son la madera, el cartón, el yeso, etc. Se retiró de su ubicación original con la intención de pasarlo al final de la calle Hidalgo, ya que su objetivo era únicamente, el conmemorar la Independencia. *El Estandarte* publicó algunas notas referentes a este arco, las cuales se mencionan a continuación:

Dícese que el ayuntamiento mandará trasladar el precioso Arco del Comercio que lució en las pasadas fiestas en uno de los extremos de la calle principal del poniente de la Alameda. Si se tiene cuidado de pintarlo periódicamente, el primoroso monumento podrá resistir largo tiempo a la intemperie.<sup>25</sup>

A los pocos días apareció otra nota:

Hay quien asegura que el Arco del Comercio no se colocará en la Alameda como se ha dicho, sino en el extremo norte de la calle de Hidalgo en la esquina en que termina el Palacio Mercantil. Ciertamente parece que ese lugar es más apropiado porque lucirá más y se maltratará menos, y será un atractivo más a esa calle que tanto frecuenta a diario la sociedad.<sup>26</sup>

No se sabe si se llegó a colocar finalmente el arco. En el mismo periódico apareció otra nota:

En el costado del Teatro, frente a los juzgados de lo civil está armándose el Arco del Comercio que se levantó el año pasado en la calle de Hidalgo. Está el dicho arco en muy mal estado, por lo que suponemos, que al comercio ó a quien haya dispuesto su exhibición va a costar el repararlo casi tanto como costó su construcción. Ojalá que pasado el festival, cuando se quede ese adorno, se haga de manera que se conserve en el mejor estado posible.<sup>27</sup>

es probable que haya desaparecido ya que su deterioro era constante.

En una de las fotografías se logra ver el marcado contraste y diferencia del vestido entre la clase pudiente (a la manera francesa) y la gente del pueblo. También se puede ver que todavía no se construía la tienda departamental La Exposición; en el local existente se ubicaba la tienda Jorge Unna y Cía., en una sola planta. Se conserva otra fotografía nocturna en la que se puede apreciar el alumbrado que hacía resaltar esta construcción.<sup>28</sup>

25 *El Estandarte*, 23 de septiembre de 1906.

26 *El Estandarte*, 25 de septiembre de 1906.

27 *El Estandarte*, 29 de agosto de 1907.

28 *Archivo Cabrera-Ipiña*.



Fotografía. El Arco del Comercio en el cruce de las calles Hidalgo y Juárez, año 1906. Publicada en el libro *El San Luis que se fue*, fotografía No 49.

Este tipo de arcos conmemorativos fueron comunes en México principalmente para recibir a personalidades, todavía se recuerdan los realizados en México a la llegada de Maximiliano. Es interesante como arte efímero.

#### **6.4. Ampliación del edificio Sociedad Potosina La Lonja. (1906-1910)**

Este edificio se ubica en la esquina de las calles de Aldama (continuación del antiguo edificio de la Sociedad) y Madero (antiguamente del Apartado), ocupando una superficie de 437 metros cuadrados.

La Sociedad Potosina La Lonja se inició en el año 1851 como centro de recreo en los altos de El Parián (actual Palacio Municipal), propiedad del Sr. Rodríguez Fernández; en ese entonces ostentaba el nombre de Lonja Potosina. Trece años más tarde, a causa de los serios y prolongados disturbios políticos que tanto afectaron a San Luis Potosí, acabó por clausurarse, y fue hasta 1868 cuando nació La Lonja actual, ubicada desde 1877 en una casa del Sr. Manrique de Lara situada en la calle de La Moneda (actualmente Aldama). La casa sufrió algunas transformaciones al ser adaptada; la Sociedad Potosina La Lonja la adquirió en 1885, y en ella permanece hasta hoy.<sup>29</sup>

Bajo la presidencia del Sr. Roberto Ipiña, autorizado por la junta general que se verificó el 26 de mayo de 1906,<sup>30</sup> el consejo directivo cerró trato con el Sr. Miguel Hernández Gener para la compra de la casa contigua al edificio de la sociedad -que formaba la esquina de las calles tercera de Aldama y segunda del Apartado- en la suma de diez mil pesos, con el objeto de ampliar sus instalaciones esta sociedad.

En la junta celebrada el 31 de agosto de 1906, el Sr. Roberto Ipiña presentó un proyecto de reforma al establecimiento, hecho por su cuñado el Ing. Octaviano Cabrera, que incluía la reforma del edificio antiguo que se continuaba hasta la esquina de la calle del Apartado. Terminada la junta se acordó citar a junta general extraordinaria para el 22 de septiembre del mismo año, bajo la siguiente orden del día:

- 1o. Discutir el proyecto de reformas al edificio presentado por el Ing. Octaviano Cabrera.
- 2o. Autorizar al Consejo Directivo la obtención de los fondos necesarios para la ejecución de dichas reformas.<sup>31</sup>

Por unanimidad se acordó encargar al Sr. Ing. Octaviano Cabrera que mandara derribar el interior de la casa contigua al edificio que la Sociedad acababa de adquirir; trabajo por el cual no cobró honorarios el Ing. Cabrera.<sup>32</sup>

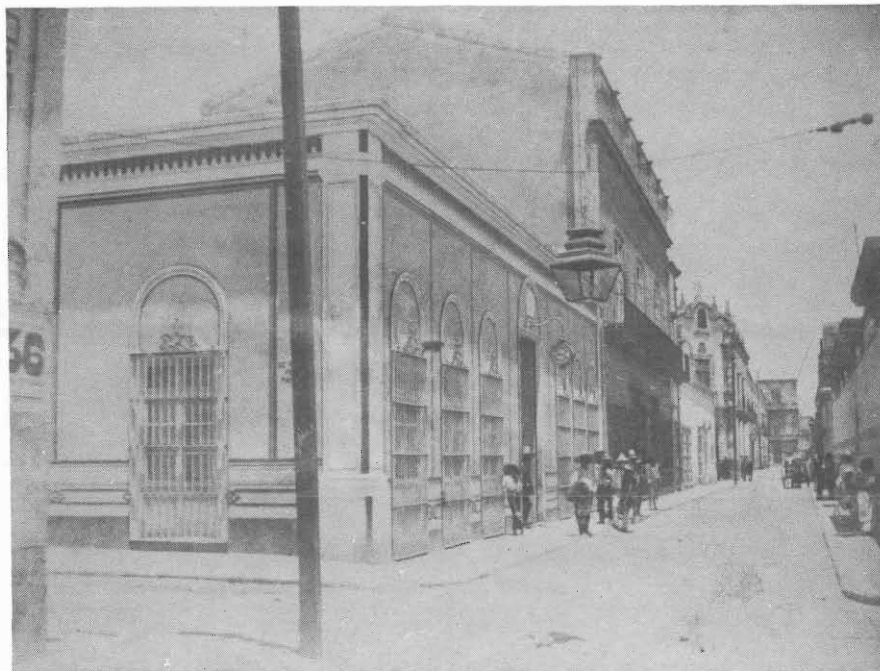
En la sesión del 13 de febrero de 1907, siendo presidente el Sr. Gerardo Meade, se acordó ampliar en veinte mil pesos la hipoteca que sobre el edificio se tenía con la Sra. Francisca Vda. de Díaz de León, la cual facilitó diez mil pesos, y de esta manera fueron obtenidos fondos para iniciar la ampliación.

29 Matilde Cabrera, María Buerón, *La Lonja de San Luis Potosí, un siglo de tradición*, San Luis Potosí, 1958, p. 25 y 135.

30 *Archivo Sociedad Potosina La Lonja*, Libro de actas de sesiones 1906-1925, acta núm. 117, 26 de abril de 1906.

31 *Ibidem*, acta núm. 134, sesión del 2 de diciembre de 1906.

32 *Ibidem*.



Fotografía superior. Antecedente al fondo a la izquierda se logra ver la casa que fue adquirida por esta Sociedad en 1906. Aproximadamente en 1900. AHESLP.



Fotografía inferior. La misma casa, vista por la calle del Apartado (actual Madero), frente a la Real Caja. Publicada por el Lic. Rafael Montejano en *El Palacio de Gobierno de San Luis Potosí*.



Fueron expuestos al Consejo Directivo los planos del proyecto firmado por el Ing. Cabrera, aprobándose el proyecto de fachada en lo general, así como la distribución del interior. En esta misma reunión se vio la conveniencia de adquirir una casa pequeña (colindante a la recientemente adquirida) en la calle del Apartado, la cual permitiría introducir muchas comodidades para el servicio del interior del edificio, y si se hubiese conseguido, al verse ampliado el terreno, hubieran hecho las reformas pertinentes al proyecto; sin embargo la adquisición no se hizo.

En los libros de actas de sesiones de la junta directiva,<sup>33</sup> que se conservan en el archivo de esta Sociedad, puede seguirse la evolución de esta obra desde su inicio hasta su fin; proceso del cual se hace un resumen a continuación.

Iniciados los trabajos de construcción, no fue hasta el primero de julio de 1907 que el Ing. Cabrera ordenó la suspensión de los trabajos por falta de piedra. Dos meses después, el periódico *El Estandarte* publicó con el título Banqueta que hace falta, lo siguiente:

Hace ocho meses se empezó una obra al lado de La Lonja con el objeto de ampliar este edificio, y se pusieron unas tablas que impiden caminar por las banquetas de las calles 2a. del Apartado y Aldama, ahora ya no se trabaja ahí pero continúa el entablado causando molestias al público que se evitarían si se obligara a quien corresponda a que ese entablado lo corrieran hacia el fondo de la casa en construcción, dejando libre la banqueta como lo ha hecho Don Federico Meade en el palacio que construye en las mismas calles.<sup>34</sup>

El 27 de noviembre del mismo año el ingeniero informó que no se podían seguir los trabajos hasta no levantarse toda la fachada, y que tenía ofrecimientos para hacerla por contrata o con gente rayada.<sup>35</sup> Cinco días después presentó un presupuesto para la construcción de la fachada así como para el resto de la obra de albañilería, quedando aprobado. La misma junta directiva le aconsejó que procurara obtener todas las ventajas posibles en favor de la Sociedad, en todo aquello que juzgara que los precios eran elevados. No se aceptó que sus servicios fueran gratuitos, por lo que hizo un cálculo de lo que costaría la obra, y propuso que se le pagaran cien pesos mensuales.<sup>36</sup>

A finales de diciembre se inició el levantamiento de la fachada con una reforma al proyecto original.<sup>37</sup> A principios de 1908 se autorizó al Ing. Cabrera para hacer el pedido de las vigas de fierro con que continuar la construcción,<sup>38</sup> pero los trabajos se suspendieron dos meses después y la junta directiva pidió al ingeniero Cabrera un informe detallado de la evolución de la obra, así como de lo que se había gastado a la fecha, y un cálculo de lo que costaría terminar el edificio.<sup>39</sup> Los trabajos se reanudaron el 17 de mayo de 1909, habiendo informando el Ing. Cabrera que estaba dispuesto a rebajar sus honorarios a 75 pesos,<sup>40</sup> dado que la Sociedad no contaba con un gran presupuesto.

33 Libro de Actas de Sesiones 1906-1925, *Archivo Sociedad Potosina La Lonja*.

34 *El Estandarte*, 19 de septiembre de 1907.

35 Libro de Actas de Sesiones, *Op. cit.*, acta núm. 174, del 1 de julio de 1907.

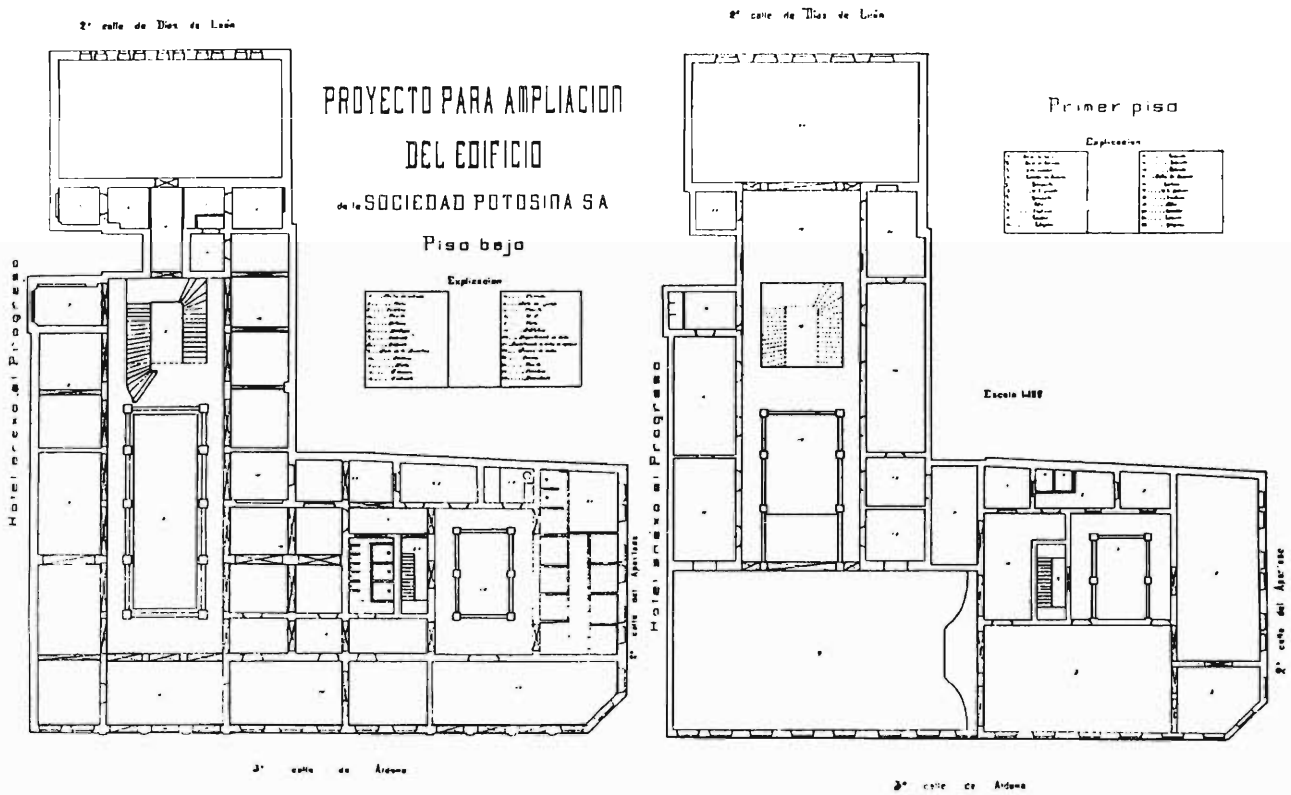
36 *Ibidem*, acta núm. 195, del 2 de diciembre de 1907.

37 *Ibidem*, acta núm. 200, del 30 de diciembre de 1907.

38 *Ibidem*, acta núm. 202, del 13 de enero de 1908.

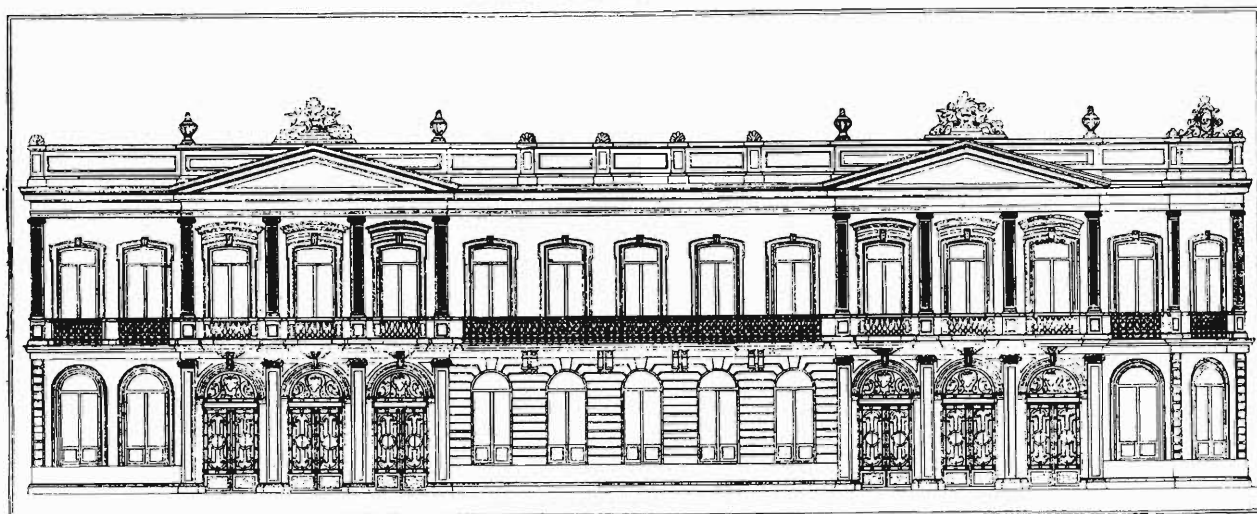
39 *Ibidem*, acta núm. 211, del 9 de marzo de 1908.

40 *Ibidem*, acta núm. 271, del 14 de mayo de 1909.



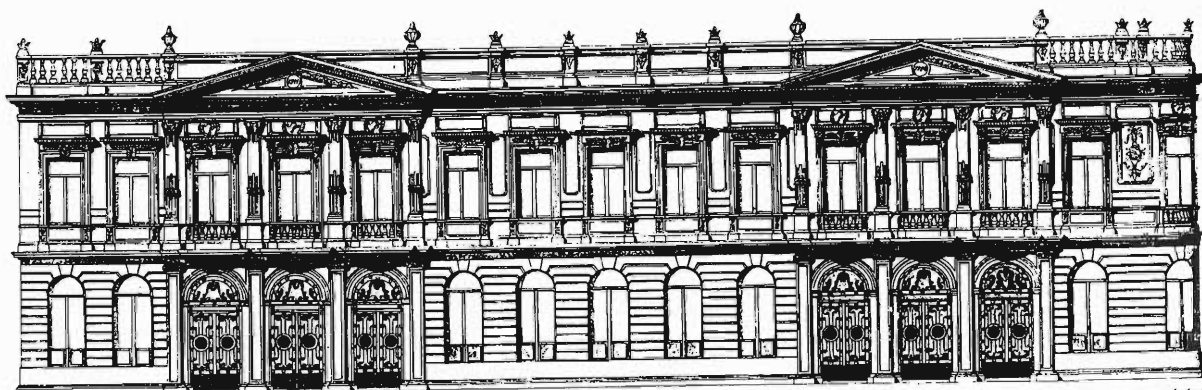
Planos. Proyecto para la Ampliación del Edificio de la Sociedad Potosina La Lonja, Planta Baja y Primer Piso, 1906, por el Ing. Octaviano Cabrera. Publicado por Matilde Cabrera y María Buerón en el libro *La Lonja de San Luis Potosi un siglo de tradición*, 1958, p. 271.

PROYECTO PARA AMPLIACION DEL EDIFICIO de la SOCIEDAD POTOSINA S. A.  
Fachada para la 3ª calle de Aldama



Escala 1:50

Plano fachada para el proyecto de Ampliación del Edificio de la Sociedad Potosina La Lonja, proyecto del Ing. Octaviano Cabrera, 1906. Publicado por Matilde Cabrera y María Buerón en el libro *La Lonja de San Luis Potosí un siglo de tradición*, 1958, p. 270.



S.L.P. 1909

< Sociedad Potosina S.A.

Octaviano S. Cabrera

Plano fachada final del edificio, realizada por el Ing. Octaviano Cabrera en 1907, Esc. 1:100. Tal como hoy se conoce. Plano propiedad de la Sociedad Potosina La Lonja.

Los gastos erogados en el mes de julio en la construcción, excedieron la suma fijada, así que le dijeron al Ing. Cabrera que limitara los gastos a la cantidad de mil pesos mensuales, que eran los que se tenían asignados para la obra.<sup>41</sup> Continuaron los trabajos hasta que el 24 de abril de 1910 se le pidió al Ing. Cabrera un presupuesto detallado del gasto que requeriría la terminación de la obra, con el fin de resolver lo que fuera conveniente a los intereses de la Sociedad.<sup>42</sup> La intención de la nueva directiva presidida por don Gerardo Meade era terminar la obra tratando de conseguir los recursos necesarios para ello;<sup>43</sup> sin embargo, los acontecimientos políticos y los disturbios ocasionados por la Revolución obligaron a salir de la ciudad a la mayoría de los socios<sup>44</sup> y finalmente se interrumpió la obra.

De 1910 a 1916 quedaron suspendidos todos los trabajos, por lo que se entiende que el edificio todavía no tenía un uso. Habiendo reanudado sus actividades este centro social el 30 de mayo de 1916, el presidente de la Sociedad, el Sr. Manuel López, propuso que se estudiara el proyecto de las directivas anteriores sobre el edificio nuevo, entrevistándose con el Ing. Octaviano Cabrera para que enseñara los planos y explicara lo que se trataba de hacer cuando tuvo a su cargo dicha obra, y de esta manera decidir lo que sería más conveniente para dar utilidad al nuevo edificio.<sup>45</sup>

Se mandó llamar al Ing. Octaviano Cabrera para que se hicieran los cambios convenientes al uso del nuevo edificio (la fachada ya estaba concluida), para lo cual se presentó un nuevo proyecto para la distribución y decoración interior; este plano se titula Proyecto general de adaptación y está fechado con el año de 1917.<sup>46</sup> El proyecto incluye un Teatro-Salón, así como algunas dependencias y modificaciones al proyecto original.

De entre sus proyectos, la junta directiva se decidió por hacer mejoras al tocador de señoras, que incluía parte de la planta alta del nuevo edificio, presentándose para ello planos y diseños.<sup>47</sup> Se discutieron varios presupuestos y para el trabajo de carpintería se aceptó el del Sr. Leopoldo Alarcón.<sup>48</sup> Las reparaciones del tocador de señoras se encomendaron al Ing. Cabrera, que ofreció cobrar el 5% del presupuesto total, como honorarios.<sup>49</sup> La obra de carpintería estuvo también bajo la dirección del Ing. Cabrera.<sup>50</sup>

En enero de 1917 se hicieron los trabajos de albañilería del mencionado tocador.<sup>51</sup> Dos meses después se continuó con el salón de lo que iba a ser la nueva biblioteca y se arregló el salón en que anteriormente se encontraba la misma.<sup>52</sup> En abril de 1917 se presentaron varios presupuestos para el decorado del tocador, así como de las piezas contiguas; se destinaron 1500 pesos para el decorado y mil para la obra de madera.<sup>53</sup> En este mismo mes quedó inaugurada la nueva biblioteca.<sup>54</sup>

41 *Ibidem*, acta núm. 281, del 7 de agosto de 1909.

42 *Ibidem*, acta núm. 310, del 24 de abril de 1910.

43 *Ibidem*, acta núm. 312, del 14 de mayo de 1910.

44 *Archivo Sociedad Potosina la Lonja*, Libro de Actas Generales, Acta núm. 48, del 15 de julio de 1910.

45 Libro de Actas de Sesiones, *Op. cit.*, acta núm. 537, del 30 de mayo de 1916.

46 Matilde Cabrera, María Buerón, *Op. cit.*, p. 272.

47 Libro de Actas de Sesiones, *Op. cit.*, acta núm. 548, del 18 de septiembre de 1916.

48 *Ibidem*, acta núm. 549, del 6 de octubre de 1916.

49 *Ibidem*, acta núm. 551, del 19 de octubre de 1916.

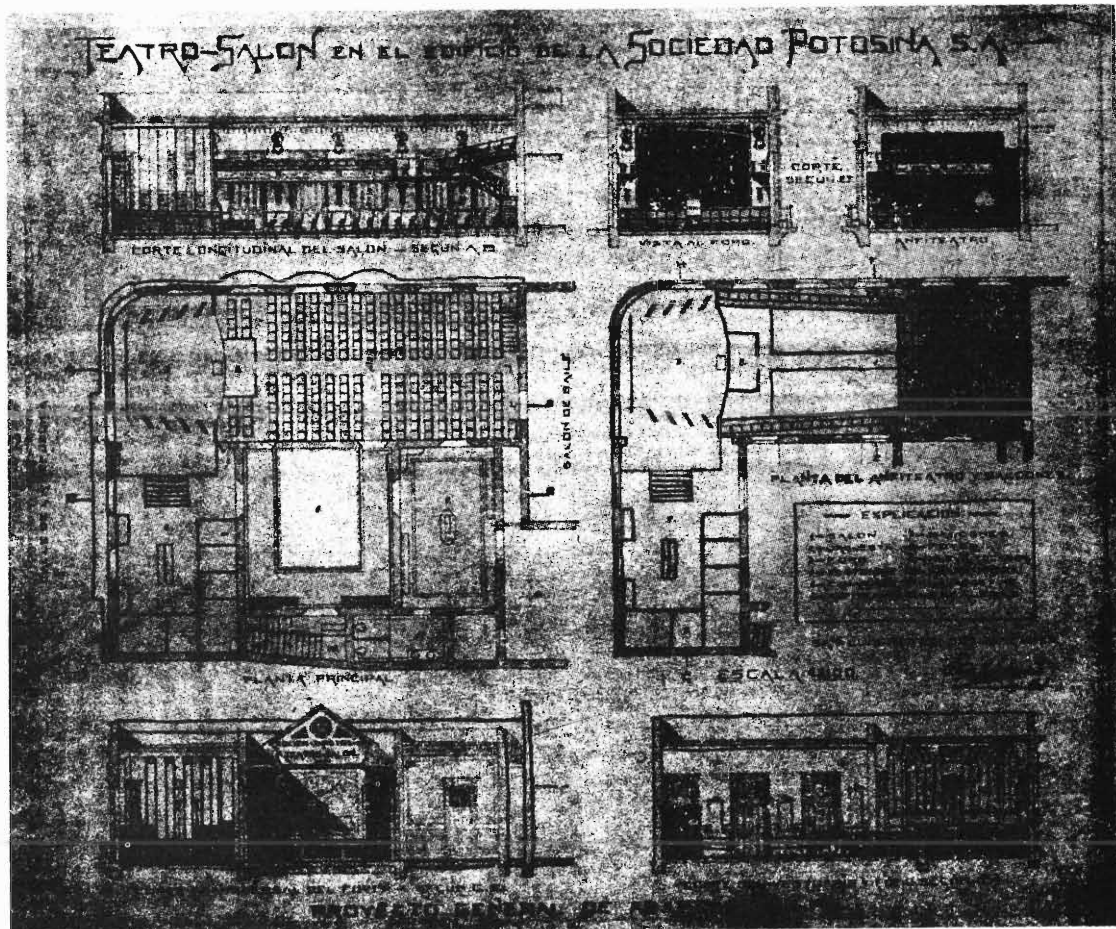
50 *Ibidem*, acta núm. 552, del 28 de octubre de 1916.

51 *Ibidem*, acta núm. 563, del 13 de enero de 1917.

52 *Ibidem*, acta núm. 572, del 5 de marzo de 1917.

53 *Ibidem*, acta núm. 573, del 2 de abril de 1917.

54 *Ibidem*, acta núm. 574, del 14 de abril de 1917.



Plano. Proyecto general de adaptación por el Ing. Octaviano Cabrera, presentado en 1917. Publicado por Matilde y María Buerón en el libro *La Lonja de San Luis Potosí, un siglo de tradición*. 1958, p. 272.

Para continuar se aprobaron tres proyectos: uno para el arreglo del antiguo salón que ocupaba la biblioteca; otro, del Sr. Guillermo Torres, para el decorado de los salones pertenecientes al tocador de señoras; y el último, presentado por el Sr. C. Castillo, para la obra de carpintería en los salones antes mencionados.<sup>55</sup>

Posteriormente se aprobó el contrato del Sr. Félix Muñoz para varias obras de albañilería,<sup>56</sup> y se amplió el presupuesto para la decoración del salón de la antigua biblioteca.<sup>57</sup> Al ingeniero Cabrera le pagaron \$ 284.42 (doscientos ochenta y cuatro pesos cuarenta y dos centavos), por concepto de honorarios por las mejoras al edificio, desde 1916 hasta junio de 1917.<sup>58</sup> Los trabajos se terminaron el 29 de agosto de 1917. Con un baile extraordinario se inauguraron los nuevos salones destinados al tocador de señoras.<sup>59</sup>

Después se hicieron reparaciones en el edificio antiguo, pero ya no bajo la dirección del Ing. Cabrera. En junio de 1920 se le mandó hacer un plano de todo el edificio de la Sociedad al Ing. Jacobo Cossío, quien había sido compañero de estudios del Ing. Cabrera en la escuela Nacional de Ingenieros; dicho plano tuvo un costo de 300 pesos.<sup>60</sup>

Los datos obtenidos de las actas de sesiones de esta Sociedad son las mejores pruebas del curso que siguió la obra desde sus inicios, ya que no se conserva ninguna memoria constructiva referente a cualquier otro edificio realizado por el Ing. Cabrera.

En la Administración de esta Sociedad se conserva el plano de la fachada principal en color: presenta exactamente los detalles de cómo se construyó el edificio, aunque falta la herrería de las tres puertas de acceso al restaurante. Solamente se alcanzó a construir la parte nueva; la remodelación al edificio antiguo (en fachada) ya no se pudo hacer, como consta en el plano de la fachada, ya que ésta se continuaba a lo largo de toda la parte antigua del edificio, convirtiéndose en una sola.

En el libro publicado por la hija del Ing. Cabrera titulado: *La Lonja de San Luis Potosí, un siglo de tradición*, aparece el proyecto inicial de planta y fachada,<sup>61</sup> en el cual se combinaban balcones corridos con barandales de herrería, y balcones individuales con balaustres de cantería; tiene dibujados unos remates (grupos escultóricos) en la parte superior de los frontones. La composición de la planta baja quedó igual al proyecto final.

El edificio está compuesto por dos plantas. La fachada principal da a la calle de Aldama, la secundaria a la calle de Madero. En la planta baja se encuentra un restaurante al que se accede por uno de los tres arcos enfatizados por tres balcones de cantería con balaustres. Este acceso está jerarquizado en la segunda planta por un frontón que se integra a la balaustrada y sirve de remate al edificio.

La planta baja es una planta libre apoyada en columnas metálicas, recubiertas con yesería. El sistema constructivo que el Ing. Cabrera utilizó en las dos plantas es de columnas y

55 *Ibidem*, acta núm. 575, del 18 de abril de 1917.

56 *Ibidem*, acta núm. 576, del 27 de abril de 1917.

57 *Ibidem*, acta núm. 5579, del 5 de junio de 1917.

58 *Ibidem*, acta núm. 582, del 6 de agosto de 1917.

59 *Ibidem*, acta núm., 584, del 29 de agosto de 1917.

60 *Ibidem*, nuevo libro, acta núm., 183, del 6 de junio de 1923.

61 Matilde Cabrera, María Buerón, *Op. cit.*, p.p. 270-271.

vigas de fierro con bóvedas de ladrillo, como lo hizo en los demás edificios que construyó. De los edificios ejecutados por el Ing. Cabrera, éste es el que presenta más ornamentación en las fachadas que resultan espléndidas, totalmente construidas y terminadas en cantería: la de la planta baja es elegante pero austera, en cambio la de la planta alta es rica en adornos y detalles; es notorio el fino trabajo del remate de los marcos de las ventanas, que en su parte superior tienen una cartela con el monograma de la Sociedad.

La decoración interior, sobre todo en el tocador de señoras es muy fina: predomina el estilo *art nouveau*, tanto en la yesería como en la carpintería de puertas y ventanas. El mobiliario que complementa estos salones, en el mismo estilo, fue fabricado por la compañía de muebles Jorge Unna. Los muebles de porcelana para los baños de todo el edificio se importaron de Nueva York.<sup>62</sup>

Es una lástima que no se pudiera concluir toda la fachada como se consideró en el proyecto, ya que se extendía al edificio antiguo. Hubiese formado una excelente perspectiva junto con el Palacio Monumental que ocupa toda la cabecera de manzana de enfrente, como se aprecia en la esquina de las calles Aldama y Madero. Como por previo acuerdo, estos dos edificios curvan su fachada en la esquina para no interrumpir la continuidad de las calles. En la otra esquina se encuentra el edificio barroco de la antigua Caja Real (1764-1767), de fachada ochavada. Es este conjunto arquitectónico uno de los más interesantes en la ciudad de San Luis Potosí.

### 6.5. Casa Orden Dominica. (1906 )

Esta casa estuvo en la 3a. calle de Mora (actual Bocanegra No.330), ocupando una superficie de terreno de 420.70 metros cuadrados. Fue demolida en 1980.

El predio en que se edificó esta casa fue adquirido por el Sr. Armando Lozano por división y partición en la testamentaria de A. Lozano Macías, según oficio del notario Matías Avila del 9 de noviembre de 1905.<sup>63</sup> En 1907, Jesús Morón y Froilán Casquero compraron el edificio a Armando Lozano.<sup>64</sup> En 1909 fue vendido a Fray Raimundo M. Martínez y lo fusionaron con otro predio.

Esta casa fue proyectada y construida por el Ing. Cabrera en 1906, para vivienda de la Orden Dominica. Todavía se conserva el plano de la fachada original<sup>65</sup> en tinta y acuarela a escala 1:100, a partir de la cual se observan muy pocas variaciones en las fotografías de la obra recién terminada; únicamente fueron cambiados los remates a los vanos de los balcones y algunos detalles a la cornisa que cierra toda la fachada.

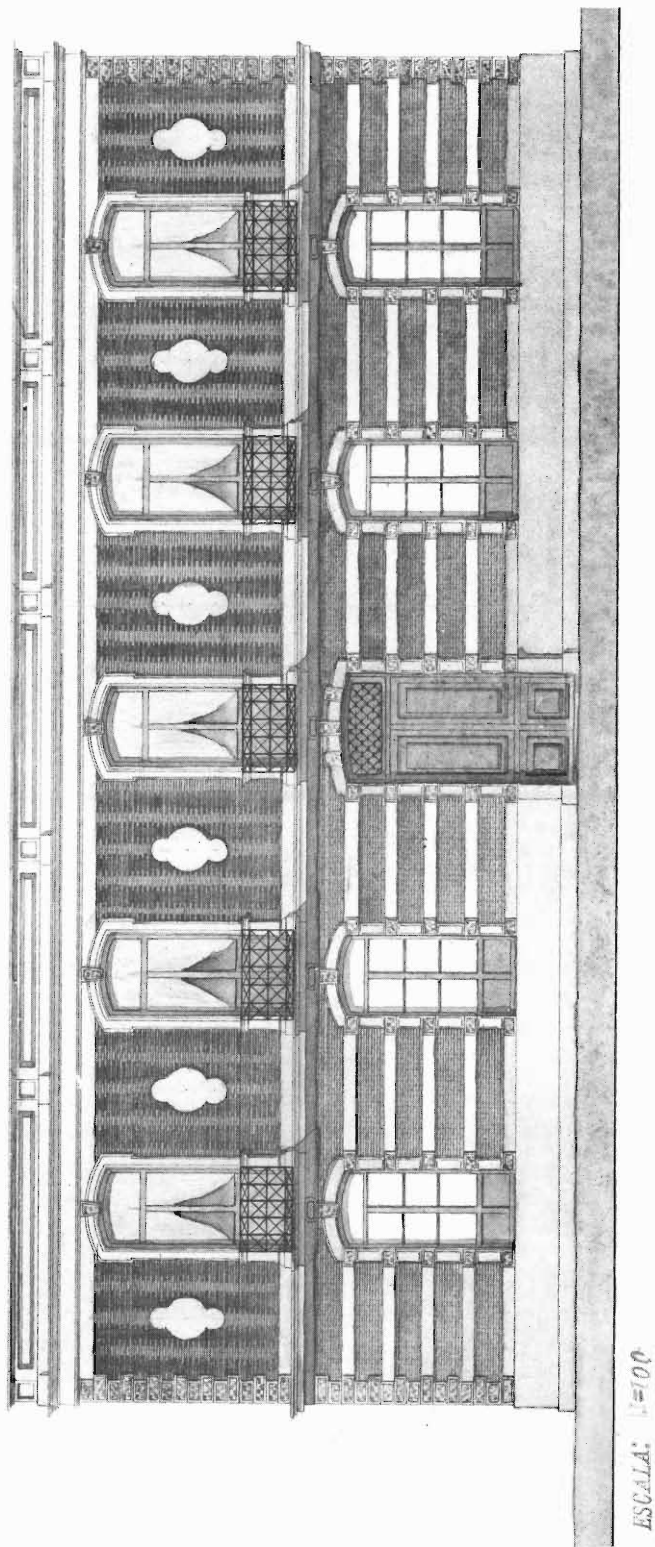
La vivienda contaba con dos plantas. Su fachada combinaba el ladrillo colado rojo aparente y la piedra gris, combinación que resulta de haber sido utilizada en la construcción de la Escuela Modelo, que el Ing. Cabrera acababa de terminar.

62 *Ibidem*, p. 269.

63 *Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí*, Exp. 108 A, 1905.

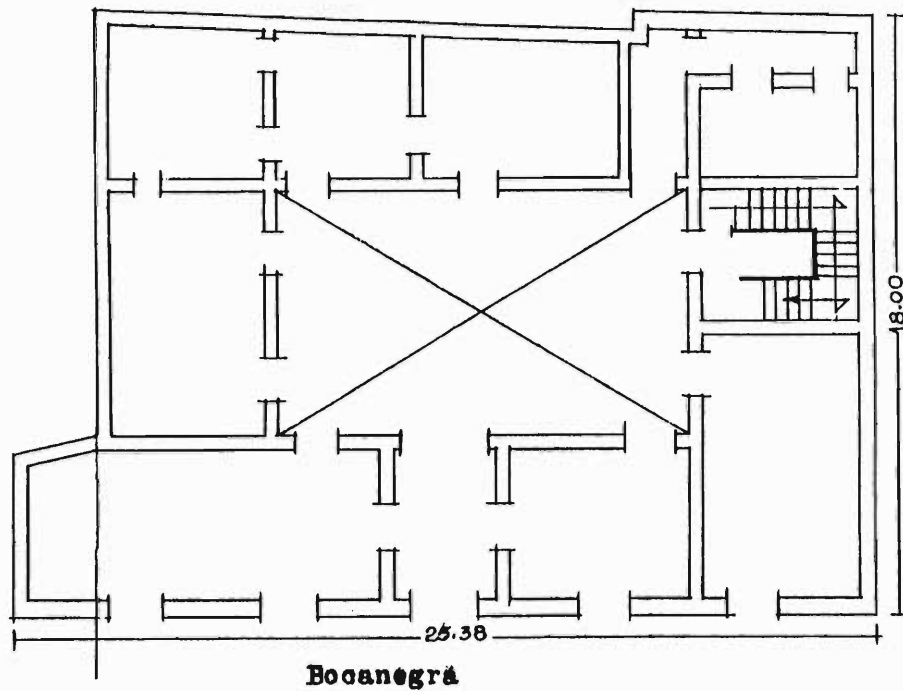
64 *Ibidem*, exp 718-Ang 1907.

65 *Archivo Cabrera-Ipiña*.

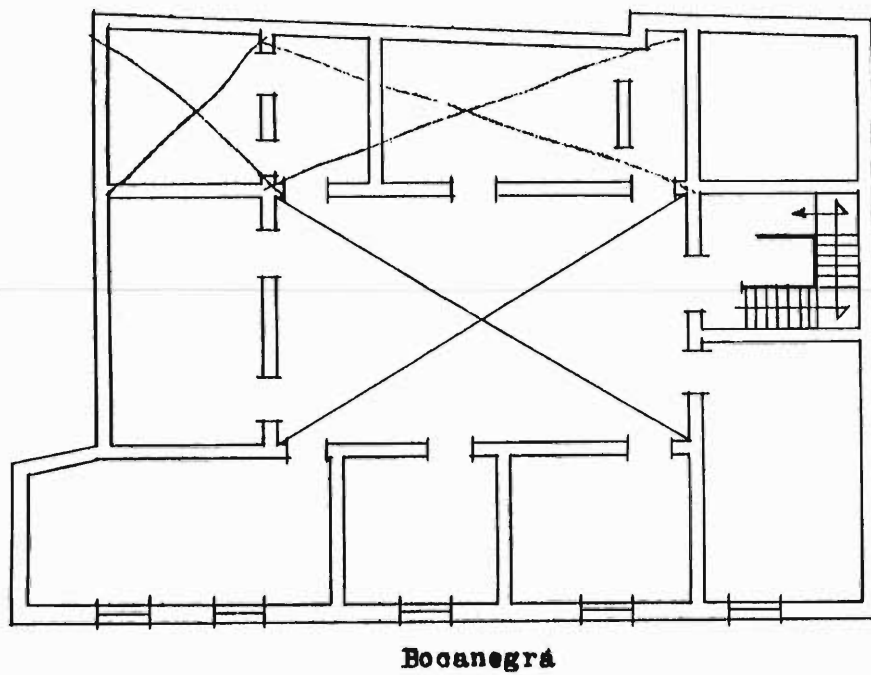


Plano. Fachada Casa Orden Dominica, realizada por el Ing. Octaviano Cabrera en 1906, Escala 1:100. *Archivo Cabrera-Villoro.*





Plano Superior. Planta Baja, Casa Orden Dominica, Esc. 1:200. *Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosi.*



Plano inferior. Planta Alta, Casa Orden Dominica, Esc. 1:200. *Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosi.*

La fachada era simétrica y mantenía su acceso en el centro de la misma, con dos ventanas a los lados. Incluyendo el de la puerta, cada uno de los vanos se encontraba jerarquizado en planta alta por un balcón que sobresalía en medio círculo encima de los mismos. La fachada del primer cuerpo estaba diseñada con base en bandas de ladrillo y piedra que se integraban a los marcos de los vanos por medio de una pieza de cantería más rústica. Una línea de piedra a manera de moldura separaba las dos plantas, integrando el basamento de todos los balcones. En esta parte ya no se manejaron las bandas antes mencionadas, sino un juego de ladrillo que decoraba los macizos entre balcón y balcón al centro de los cuales lucían unos medallones de piedra labrada. Los marcos de los balcones son de cantería y están rematados por una clave y un detalle en el mismo material, y todo este conjunto rematado por una gran cornisa. Los finales a cada extremo de la fachada, coinciden en planta baja con las bandas que se van alternando una a una con diferentes acabados. En la segunda planta se continúa esta secuencia pero la piedra es más lisa y se maneja una textura diferente (picado, hundido), también alternadamente.

Los balcones tenían barandillas de hierro colado, y toda la carpintería era de madera entablerada.<sup>66</sup>

El proyecto para esta casa no fue diferente por ser para una orden religiosa; como la mayoría, por no decir como todas las casas del centro histórico en esta época, tuvo su patio central (estructura conceptual de la vivienda), al cual se accedía por un zaguán; alrededor del patio se encontraban las habitaciones; al cubo de la escalera se accedía por una entrada similar a la de las demás habitaciones; la escalera se fabricó de madera; los pavimentos eran de mosaico hidráulico, cemento y ladrillo; los techos, de bóveda de ladrillo y vigueta de fierro; las puertas y ventanas, de madera entablerada.<sup>67</sup>

En entrevista con el Lic. José Francisco Pedraza el 30 de mayo de 1995, comentó que él había vivido en esta casa, que tenía un patio al centro, y que estaba dividida en dos viviendas: una en planta baja y otra en la planta alta.

La casa fue demolida en 1980, pero la pared del lado derecho permaneció, y en ella, todavía se observan los acabados de las piezas de cantería, así como el manejo antes descrito.

## 6.6. Escuela Normal de Profesores. (1907)

Esta escuela fue construida donde estuviera el Colegio de Niñas, aprovechando las instalaciones del mismo, en la antigua calle Juárez (actual Álvaro Obregón No. 350). Su fachada fue proyectada y construida por el Ing. Cabrera cuando se tomó parte del edificio para ensanchar la calle, en 1907.

El predio ocupa una superficie de terreno de 1898.50 metros cuadrados, tomando en cuenta todas las construcciones del antiguo colegio.

El conjunto del Beaterio de San Nicolás de Bari o Colegio de Niñas Educandas, que los carmelitas descalzos fundaron a mediados del siglo XVIII como casa de recogimiento para

---

<sup>66</sup> Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí, Exp., 01-026-009, avalúos.

<sup>67</sup> *Ibidem*.



Fotografía. Fachada principal de la Casa de la Orden Dominicana, recién terminada. *Archivo Cabrera-Ipiña.*

beatas dedicadas a la educación de niñas, fue confiscado por el Estado, y al pasar a ser escuela pública, recibió modificaciones parciales, como se verá más adelante.

El periódico *El Estandarte* publicó un artículo que dice lo siguiente:

(...) adelantada y bonita está la fachada de la Escuela Normal para Profesores, reconstruida con motivo de haber tomado de ese edificio una parte de su antiguo perímetro para el ensanchamiento de la calle de Juárez.<sup>68</sup>

En el informe anual leído por el C. gobernador Ing. José M. Espinosa y Cuevas, se corrobora lo antes mencionado.

Tanto para hacer alineamiento perfecto en la tercera calle de Juárez como para arreglar un salón de la escuela de párvulos, anexo a la Normal, se hicieron modificaciones importantes a este edificio, cuya fachada fue repuesta del todo y hoy aparece de un hermoso aspecto.<sup>69</sup>

En el archivo de la familia Cabrera Ipiña se encuentran dos fotografías de la fachada de la Escuela. En la publicación de la *Reminiscencia Histórica Ilustrada* de la toma de posesión del gobernador<sup>70</sup> antes mencionado, se halla el dibujo de la fachada de esta escuela.

*El Estandarte* publicó una nota<sup>71</sup> sobre una fiesta celebrada con motivo del cumpleaños del director de esta escuela, el Sr. Profr. Herculano Cortés, la cual se llevó a cabo en su amplísimo patio<sup>72</sup> que fue cubierto por una vela e iluminado para la ocasión.

Este patio se conserva, actualmente, forma parte de la mueblería La Elegancia. Al realizarse el alineamiento de la calle Juárez, la escuela quedó sin fachada y fue entonces cuando el Ing. Octaviano Cabrera realizó la obra de adaptación.

En 1911 el Sr. Eduardo Pitman compró al Gobierno del Estado<sup>73</sup> el edificio que ocupara esta escuela, en la suma de cincuenta mil pesos. Posteriormente el edificio sufrió transformaciones, como se observa en algunas fotografías de la época.

Existe una fotografía de 1930 aproximadamente<sup>74</sup> en la que se puede ver que este local fue utilizado como almacén de refacciones para automóviles, ya que en la fachada se leen varios títulos, como: llantas y grasas de varias marcas, automóviles finos, etc. Hay una bomba de gasolina que colinda con el Palacio de Cristal. La calle era de dos sentidos y existía una vía por la que circulaba el tranvía.

68 *El Estandarte*, 26 de mayo de 1907.

69 Horacio Uzeta, Informe Leído por el Ing. José M. Espinosa y Cuevas el día 15 de septiembre de 1907, p. 11.

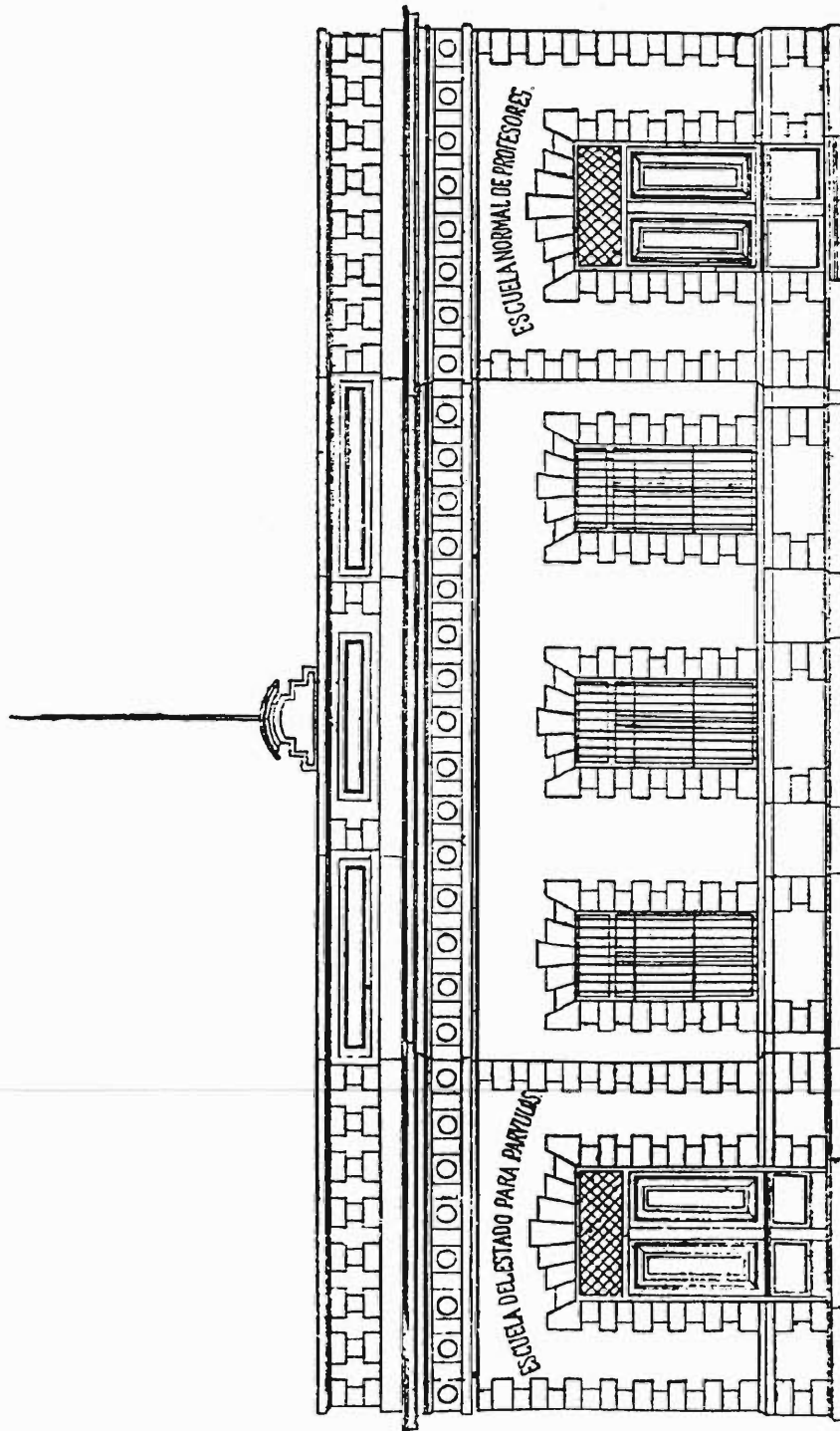
70 Vega Schiaffino, *Reminiscencia Histórica Ilustrada de la Toma de Posesión del Sr. Ing. D. José M. Espinosa y Cuevas, y Álbum Político, Mercantil, Industrial, Profesional, Agrícola y Minero del Estado de San Luis Potosí*, Guadalajara, Jal., Ed. Arte-Gráfica, 1906. Sección correspondiente a la Escuela Normal de Profesores, cuyo director en ese tiempo era el profesor Herculano Cortés.

71 *El Estandarte*, 18 de septiembre de 1907.

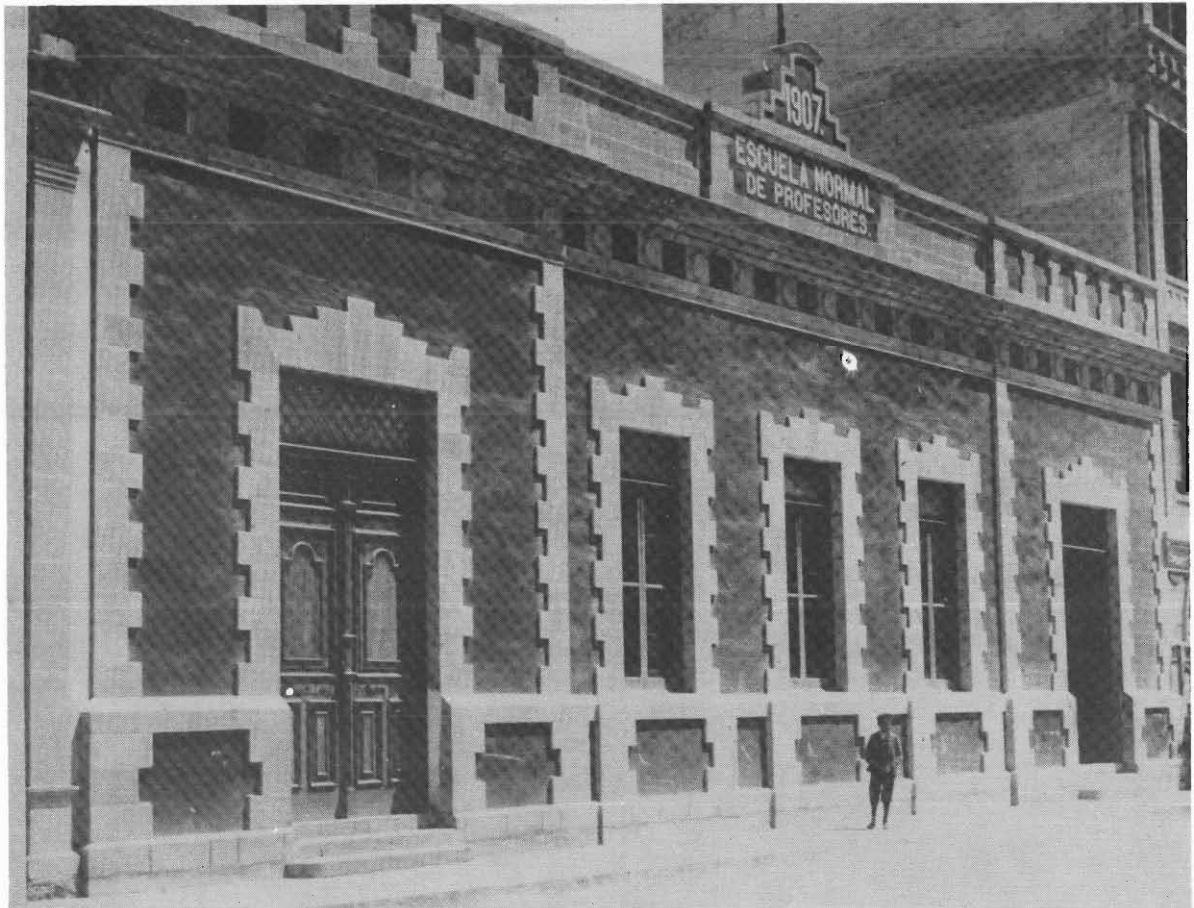
72 *El Estandarte*, 9 de noviembre de 1907.

73 *El Estandarte*, 11 de enero de 1911.

74 Acervo fotográfico del *Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí*.



Plano. Fachada principal de la escuela Normal de Profesores, publicada en la *Reminiscencia Histórica Ilustrada de la Toma de Posesión del Ing. José Espinosa y Cuevas* en 1906.



Fotografía. Fachada de la Escuela Normal de Profesores realizada por el Ing. Octaviano Cabrera en 1907. *Archivo Cabrera- Ipiña.*

## 6.7. Casa Familia Verástegui. (1908)

Esta vivienda se encuentra en la esquina de las calles Zaragoza y Galeana, en una superficie de terreno de 874.20 metros cuadrados. Fue propiedad del Sr. Don Paulo Verástegui desde 1851.

Consultando las escrituras pertenecientes a esta casa,<sup>75</sup> se encuentra la referencia de sus antiguos propietarios desde el año de 1665. Fue comprada por don Paulo Verástegui en 1851, y se ubicaba en el cuartel 3o. manzana 14a., 5a. calle de La Concepción (actual calle Zaragoza), esquina con Galeana.

En esta casa vivió don Paulo Verástegui de la Vara (1817-1891) y doña Andrea Ruiz de Bustamante (1823-1900) con sus 5 hijos: María, Luisa, Teresa, Juana y Paulo. Al morir don Paulo y doña Andrea la heredaron sus hijos. Esta familia de hacendados potosinos fue propietaria de la hacienda de San Diego en Río Verde, S.L.P., y de muchas otras.

La Srita. María Verástegui y Ruiz de Bustamante (1846-1917), cabeza de la familia de cuatro hermanas (ya que su hermano Paulo murió en 1906), encargó en 1908 al Ing. Octaviano Cabrera la remodelación de la casa familiar ubicada en la calle de Zaragoza No.16 (hoy No. 440). El ingeniero Cabrera era sobrino político de la señorita Verástegui.<sup>76</sup>

La casa que el Ing. Octaviano Cabrera reconstruyó en 1908 pertenecía al siglo XVIII, con estructura de patio y arcadas, y marcos de cantería sobre enjarrado de cal. Hasta hoy ha permanecido en el segundo patio una parte de esta vieja casona en la que se puede leer el paso del tiempo, da a las cocheras que tienen acceso por la calle de Galeana.

La estructura de esta casa se conserva: muros de carga de mampostería, viguería de madera y bóveda plana de ladrillo.

La fachada fue totalmente transformada y dotada de todos los servicios y comodidades que toda residencia de esta categoría debía tener en 1908: alumbrado eléctrico, agua corriente (instalación de toma domiciliaria), nuevos cuartos de baño, y sobre todo, nueva decoración.

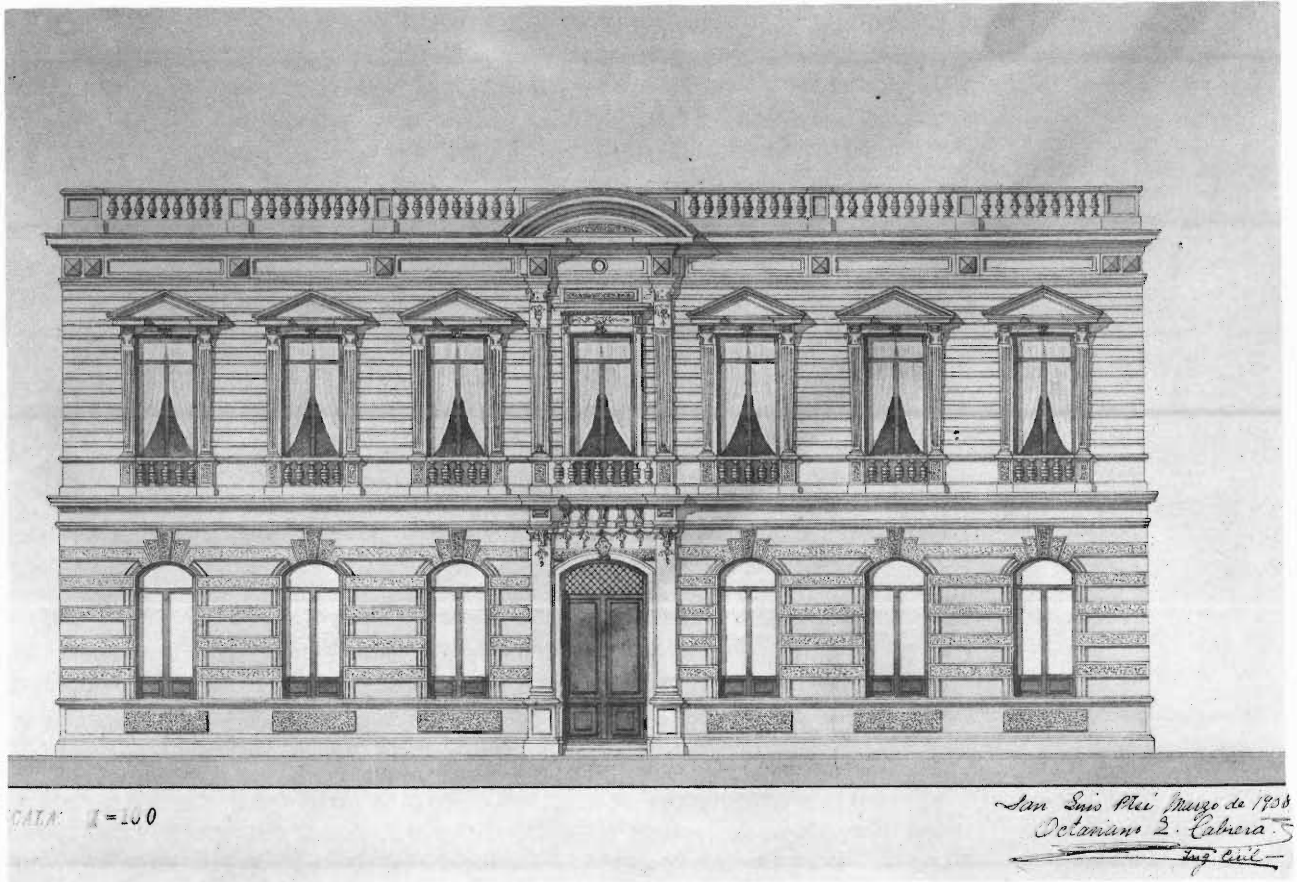
Aún se conserva un plano de la fachada principal<sup>77</sup> en tinta y acuarela a escala 1:100, de una de las propuestas para la fachada principal, que no está como hoy se conoce, ya que fue modificada cambiando las balaustradas de los balcones por herrería y la balaustrada de remate por un pretil de cantería. También se conserva el plano de la fachada lateral que da a la calle Galeana, en tinta, escala 1:100, con todos los detalles y modificaciones mencionadas, que fueron hechos a la fachada principal.

En sus fachadas se combina piedra de distintos tonos (rosa, gris y anaranjada), trabajándose diversos detalles con ella. En planta baja los marcos de las ventanas se unen con unas franjas de cantería rosa (en alto relieve) alternando en espacios más anchos con piedra gris (bajo relieve) hasta llegar a la parte baja de los balcones; podría decirse que la fachada de la planta baja es más austera y cerrada que la de la planta alta, ya que ésta fue enriquecida con los detalles de los balcones, sus marcos y cornisa, invirtiendo el tono de la piedra al de la planta baja, se repiten las mismas franjas pero más delgadas y continuas. Los marcos de

75 *Archivo Cabrera-Ipiña y Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí*, Exp. 02-016-002.

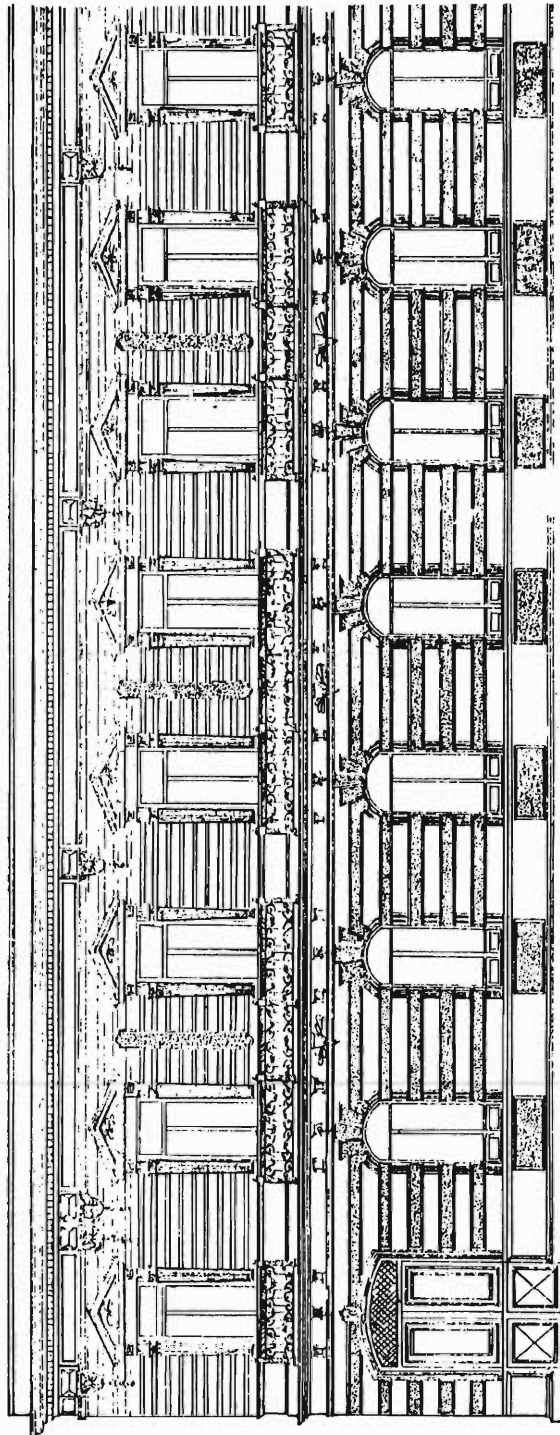
76 Matilde y Octaviano Cabrera, "Semblanza de un docto Ingeniero...", p.14.

77 *Archivo Cabrera-Ipiña*.

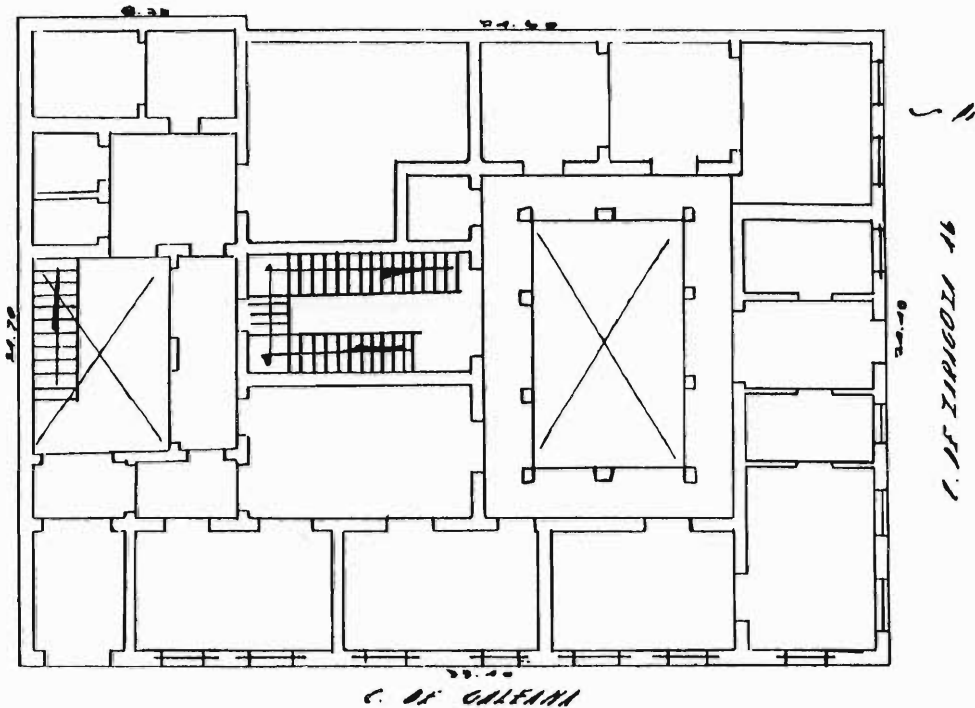


Plano. Fachada principal realizada por el Ing. Octaviano Cabrera en 1908, esc. 1:100. Archivo Cabrera Ipiña.

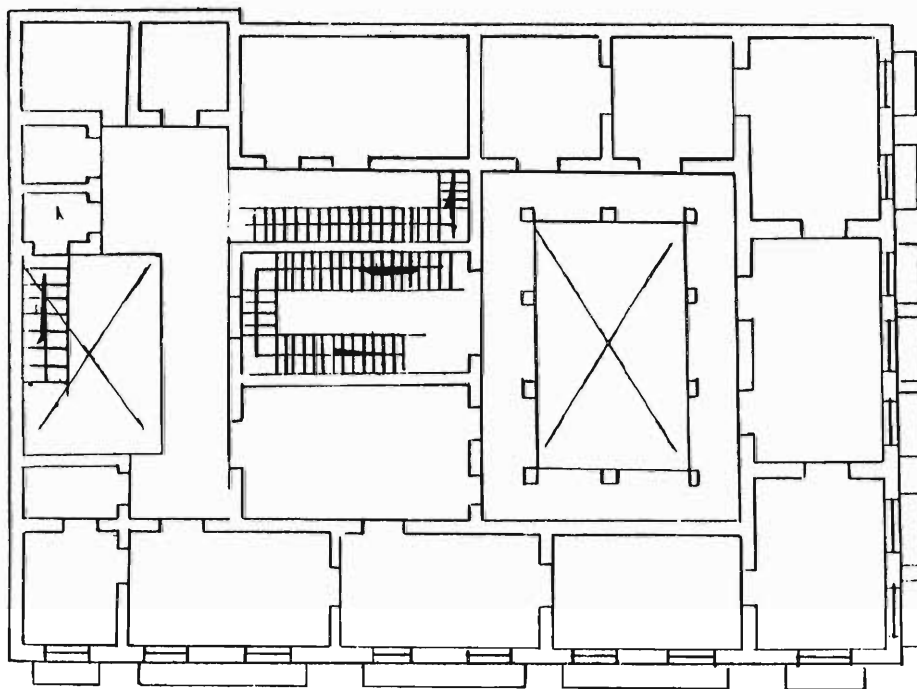




Plano. Fachada lateral, calle Galeana, realizada por el Ing. Octaviano Cabrera. Esta fachada se conserva hoy en día como se ve en el plano original. *Archivo Cabrera-Villoro.*



Plano. Planta Baja de la casa de la Familia Verástegui, Esc.1:250. *Catastro del Estado de San Luis Potosi.*



Plano. Planta alta de la casa de la Familia Verástegui, Esc.1:250. *Catastro del Estado de San Luis Potosi.*

los vanos están conformados por pilastras estriadas en forma estípite, y rematadas por un frontón; continúan los ejes de los vanos en las dos plantas, siendo totalmente simétrica la fachada principal. Mientras en la fachada lateral se unen dos vanos en un solo balcón y se abre un gran vano al finalizar la fachada para el acceso de los coches.

El trabajo de cantería realizado en esta finca es notable; la idea del Ing. Cabrera, al combinar piedra de diferentes tonos da movimiento y ritmo a la fachada; incluso algunos elementos ornamentales, como las decoraciones florales que nacen de un diamante en la parte baja de la cornisa, están realizadas en otro tono de piedra, destacando independientemente del color, por su volumen.

El acceso principal se levanta del nivel de la banqueta por dos escalones, lo que le proporciona mayor jerarquía; una excelente puerta de madera entablada cierra esta vivienda, que es jerarquizada en el pretil del segundo nivel por un frontón semicircular. El balcón que coincide con el acceso está adornado por una serie de ménsulas de las que descienden unos adornos florales. Al lado izquierdo de este balcón se puede ver una pequeña placa de mármol que muestra la firma del Ing. Cabrera.

Todo el edificio se encuentra rematado por una gran cornisa y un pretil en el que sobresale el frontón semicircular que indica el acceso a la vivienda.

La distribución en planta corresponde a la tipología de la casa potosina realizada desde la época virreinal: un zaguán que da a un gran patio con fuente; en este mismo eje y en sentido opuesto al zaguán se localiza el cubo de la escalera; alrededor del patio se distribuyen las dependencias administrativas: despachos y biblioteca, un patio posterior de servicio al cual dan las bodegas y cocheras. En planta alta está la vivienda, en un corredor alrededor del patio se distribuyen las diferentes dependencias (recámaras); en la parte frontal de la casa se encuentran el salón, la asistencia y la recámara principal; en la parte posterior, el comedor y la cocina.

El patio es de forma rectangular y hay dos arcadas en el lado más corto y tres en el más largo. Las columnas son de piedra, de fuste liso y capitel dórico en planta baja; en planta alta son de fuste estriado en una tercera parte con capitel jónico. Los muros de los corredores de este patio llegaron a tener pintura decorativa <sup>78</sup> (se puede observar en una de las fotografías antiguas) que se perdió al ser pintados en varias ocasiones. Los corredores de la planta alta se encuentran limitados hacia el patio por un barandal de hierro forjado.

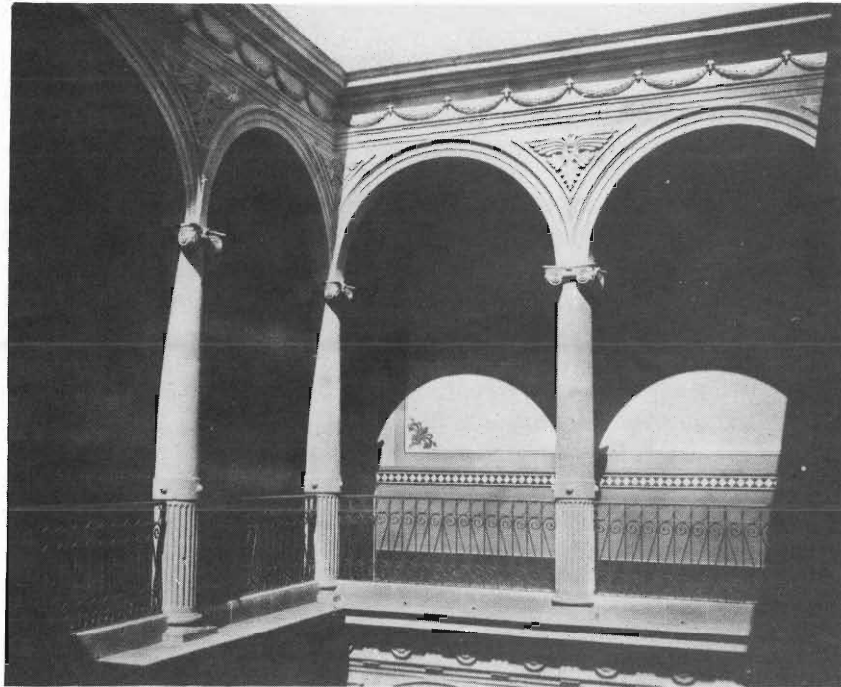
Algunos plafones de los salones de la planta alta están decorados con cielos rasos y pinturas decorativas. Los temas de las pinturas en plafones son románticos, rodeados de guirnaldas y ramos florales; todos los pisos son de madera y se conserva gran parte de su mobiliario original. Los salones recientemente restaurados han perdido gran parte de su decoración original.

En 1993 se realizó una reposición de vigas a los salones de la planta alta que dan a la fachada principal; se cambiaron también las ventanas de madera entablada de la planta alta que dan a las dos fachadas exteriores, ya que estaban muy deterioradas.<sup>79</sup>

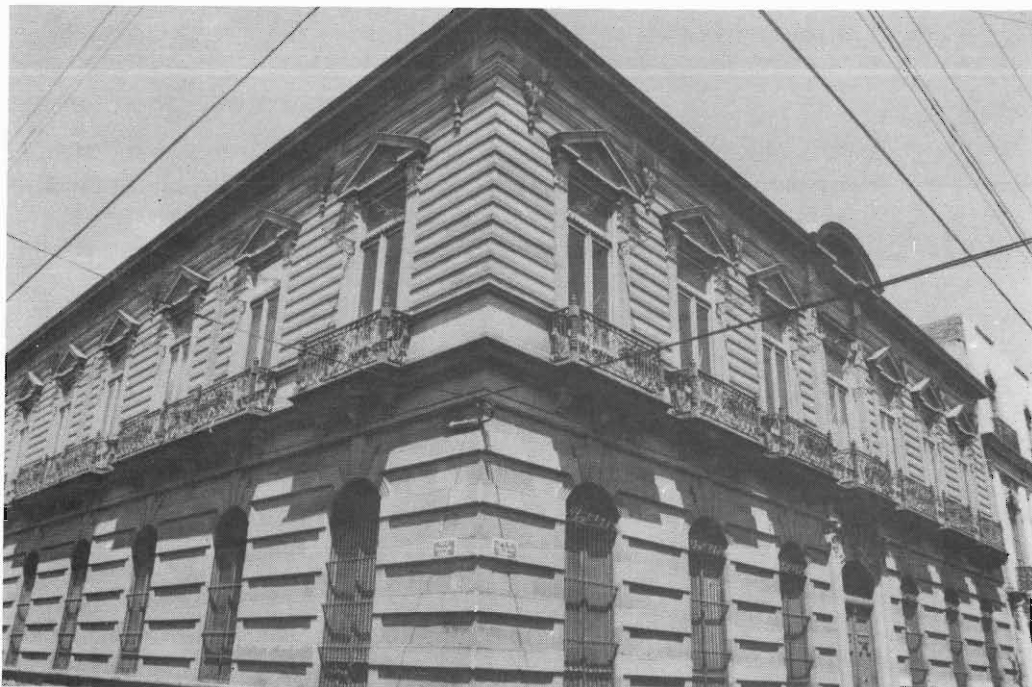
---

78 Archivo Cabrera-Ipiña.

79 Archivo INAH. San Luis Potosí. Visita a esta casa y entrevista con el Sr. Octaviano Cabrera Ipiña, el 12 de octubre de 1993.



Fotografía. Interior del patio y corredor en Planta Alta. En la pared del corredor se puede apreciar la pintura decorativa que llegó a tener esta casa. *Archivo Cabrera-Ipiña.*



Fotografía. Vista de la casa, esquina de las calles Galeana y Zaragoza. Arq. Jesús Villar Rubio.

## 6.8. Reconstrucción del Templo de San Juan de Dios. (1908-1911)

Este templo se ubica enfrente del jardín de San Juan de Dios, haciendo esquina con la calle Escobedo. Ocupa una superficie de terreno de 1205.10 metros cuadrados.

Es una sencilla construcción de mampostería, de una sola nave y capilla anexa; se comenzó siendo prior del convento Fray Tomás de Barrutia. En 1827, al retirarse los juaninos, Fray Felipe Quiñones, último prior, entregó el templo al Ayuntamiento, quedando el templo al cuidado del clero diocesano.<sup>80</sup> A partir del nueve de julio de 1907, por disposición general, quedó a cargo de la Orden Dominicana, a fin de que ésta tuviera una iglesia más amplia y se reunieran allí las numerosas asociaciones y cofradías que dirigían, ya que la Capilla del Rosario (actual Espíritu Santo) asignada a esta Orden con anterioridad era de reducidas dimensiones.<sup>81</sup>

Antonio Cabrera, en 1891 hizo una descripción del templo que dice lo siguiente:

Antiguamente formaba parte esta iglesia del Hospital que existió por muchos años en la finca que hoy ocupa la Administración Principal de Rentas del Estado. Una vez trasladado el Hospital al lugar que hoy ocupa, quedó independiente la finca de la iglesia. (...) El exterior del templo nada tiene de notable, porque no tiene estilo propio que lo caracterice; fáltale a la torre la veleta que la representaba una gran cruz de hierro, porque en el año de 1887 un aire huracanado la derribó.

La iglesia, en su interior, es un poco oscura, y sus escasos altares están poco adornados, etc. No hay dato fijo sobre la fecha de la fundación de este templo, pero ya existía en el año de 1777.<sup>82</sup>

Álvaro Muñoz y Jesús Amador comentan que del antiguo ornato y fachada de la iglesia no quedaba nada, pues a su llegada, los dominicos ordenaron una reforma total, y la sencilla fachada ostenta ahora emblemas de dicha Orden Dominicana.<sup>83</sup>

En 1908 los dominicos encargaron al Ing. Cabrera la reforma y reparación del templo, que estaba en muy malas condiciones y además no contaba con cúpula, lo que se puede comprobar observando algunos grabados y fotografías antiguas.

*El Estandarte* publicó un artículo titulado Fachada Nueva, que dice lo siguiente:

Muy en breve comenzarán los trabajos de construcción de una fachada para el templo de San Juan de Dios, en la cual entrarán como principales materiales cantera y ladrillo, a fin de que el frontis de esa céntrica iglesia forme juego con el de la Escuela Modelo.

Del proyecto es autor el Sr. Ing. Cabrera, y próximamente daremos a nuestros lectores una idea exacta de la forma en que vendrá a quedar metamorfoseado el vetusto frontispicio a que nos referimos.<sup>84</sup>

80 Rafael Montejano y Aguiñaga, *Guía de la ciudad de San Luis Potosí*, 6a. ed., San Luis Potosí, S.L.P., Gobierno del Estado de San Luis Potosí, 1988, p. 67-68.

81 *El Estandarte*, 11 de julio de 1907

82 Antonio Cabrera, *Apuntes Históricos, Geográficos y Administrativos referentes a la ciudad de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, S.L.P., México, Tip. de A. Cabrera e Hijos, 1891, p. 24

83 Álvaro Muñoz y Jesús Amador, *23 Iglesias Potosinas*, S.L.P., Talleres Gráficos El Modelo, 1979, p. 14.

84 *El Estandarte*, 4 de febrero de 1908.



Fotografía. Antecedente de cómo era la Iglesia de San Juan de Dios antes de la restauración hecha por el Ing. Cabrera. Publicada por Primo Feliciano Velázquez en la *Historia de San Luis Potosí*, t.II, p. 67. Pueden observarse también las ilustraciones colocadas como antecedentes en la obra de la Escuela Modelo, donde aparece también el Hospital de San Juan de Dios.

El Ing. Cabrera ya había construido la Escuela Modelo (inaugurada en 1907), edificio colindante en su fachada principal con este templo. Ahora tomaba el reto de reconstruir el templo e integrarlo a la obra concluida.

El mismo periódico publicó otro artículo titulado La Nueva Fachada de San Juan de Dios:

Como ya lo hemos anunciado a nuestros lectores, muy en breve empezarán, bajo la dirección del Señor Ing. Don Octaviano Cabrera, Jr., los trabajos del revestimiento del frontispicio de la céntrica Iglesia de San Juan de Dios.

Los materiales que predominarán serán el ladrillo rojo y el amarillo y la cantera gris, a fin de que la fachada de este Templo forme juego con la del edificio de la "Escuela Modelo".

Como la demolición del anticuado frontis que actualmente tiene el Templo sería sumamente costosa, no se destruirá enteramente, sino que se aprovechará de él todo lo que sea posible, revistiéndole luego en la forma indicada.

En el frontispicio de la Escuela Modelo domina el platabando, o sea la construcción enteramente lineal de los dinteles de ventanas y puertas, y a fin de que forme un bello contraste con la nueva fachada de la Iglesia, se ha pensado que la puerta, nicho y portales de la torre sean en forma de arcos de los llamados de medio punto.

En el marco de la puerta central dominará el estilo jónico, rematando su dintel un artístico copete en el centro del cual se abrirá un nicho del tamaño necesario para colocar en él una estatua de mármol blanco de dos metros de altura que ya se ha mandado hacer, y la cual representa a Santo Domingo de Guzmán.

El coro y la torre recibirán luz por medio de cuatro ventanas estéticamente distribuidas, circulares y con cristales de colores ricamente decorados.

La torre será de dos cuerpos, sin contar la base de la misma y sobre ellos se colocará un juego de tres campanas de distintos sonidos y tamaños.

El campanario se rematará con una apropiada pirámide de brillante lámina de acero repujada sobre la cual se pondrá el símbolo de nuestra redención: una artística cruz de hierro.

El costo de la obra se calcula por lo bajo, en veinte mil pesos para cuyo gasto es de esperarse que nuestra sociedad católica, siempre dispuesta a ayudar a las obras pías con sus valiosos donativos, siempre magnánima, siempre buena sabrá contribuir esta vez con su óbolo para sufragar gasto tan crecido como es el que demanda este trabajo arquitectónico.

Los encargados de llevar a buen fin esta hermosa obra lo son los padres Dominicos, a cuyo cuidado se halla actualmente el expresado Templo de San Juan de Dios.<sup>85</sup>

No todos los cambios que se planeaban fueron llevados a cabo, pues la torre quedó como estaba y la fachada no fue recubierta con el ladrillo rojo y amarillo con que estaba construida la Escuela Modelo. El contorno curvo de la fachada en su parte superior, pasó a ser recto; se abrieron dos ventanas en el cubo de la escalera a la torre para mejorar su iluminación y le fueron colocados en piedra gris unos adornos en las esquinas de la fachada y en la parte superior de la misma, como remate.

El mismo periódico volvió a publicar otro artículo titulado Empiezan las obras de reconstrucción de la Iglesia de San Juan de Dios, que dice:

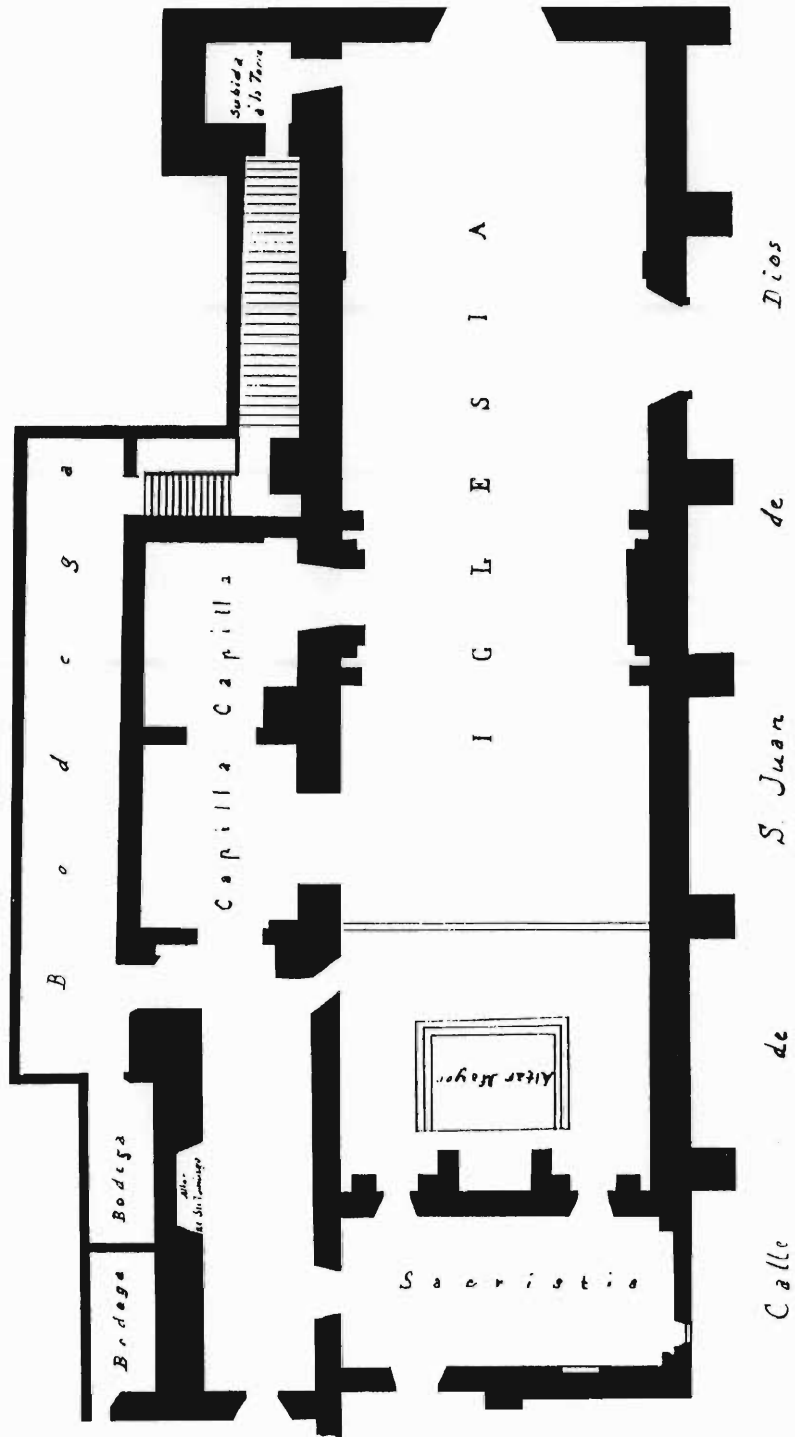
Próximos a comenzar los trabajos de este Templo, hoy de Santo Domingo, se suplica a los fieles ayuden con sus limosnas a los muchos gastos que estos originarán. (...) En la mencionada Iglesia habrá un "cepillo" especial para la colecta de estas limosnas.<sup>86</sup>

85 *El Estandarte*, 8 de febrero de 1908.

86 *El Estandarte*, 16 de marzo de 1909.

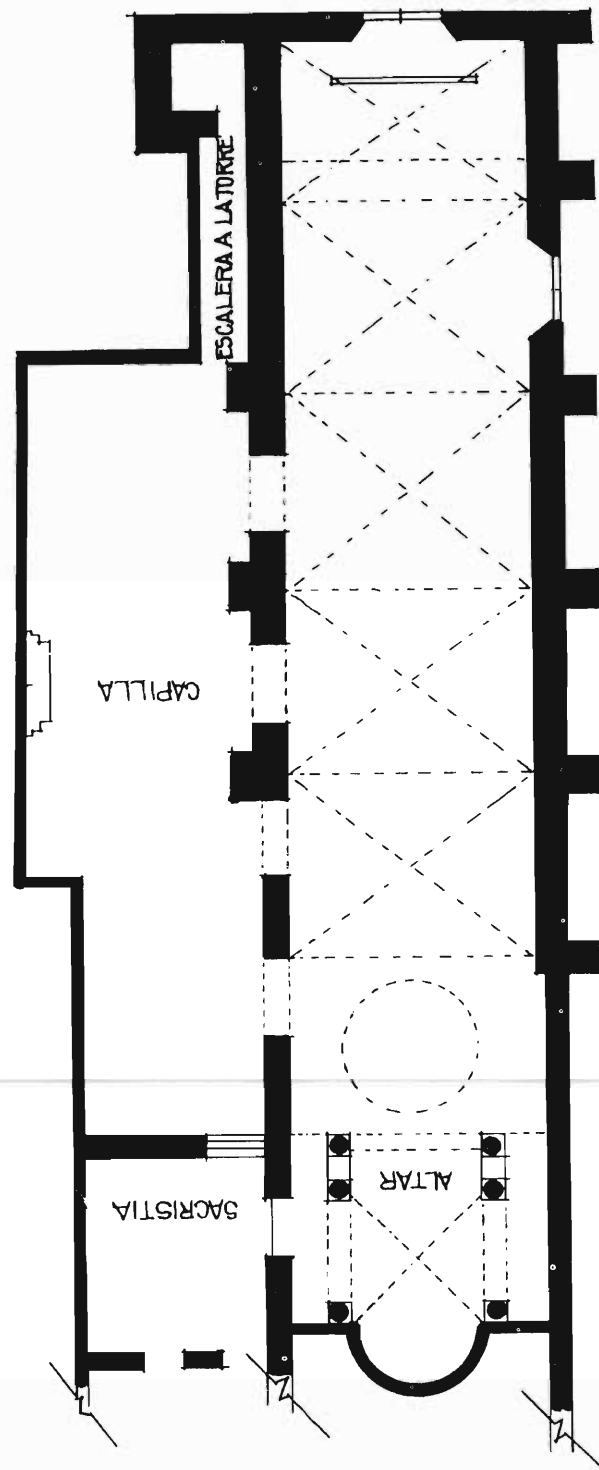
de S. Juan de Dios.

Esca1a  $\frac{1}{100}$



Plano. Planta realizada por el Ing. Octaviano Cabrera, Esc. 1:100. Tal y como se encontraba la iglesia antes de su restauración. Archivo Cabrera-Villoro.





Plano. Planta del Templo de San Juan de Dios, con las modificaciones realizadas por el Ing. Cabrera, levantado por el Arq. Jesús Villar Rubio en 1996.

Hay otra nota en *El Estandarte* sobre la torre de San Juan de Dios:

El revestimiento de la torre de San Juan de Dios, hoy Santo Domingo, ha quedado ya terminado. Su aspecto es elegante, y hace juego con el edificio de la Escuela Modelo.<sup>87</sup>

No se sabe si este revestimiento fue del ladrillo con que fue terminada la Escuela Modelo, pues en la actualidad, la torre se ve idéntica a como se veía en las fotos anteriores a la reconstrucción efectuada por el Ing. Cabrera.

Posteriormente en una nota de *El Estandarte* se mencionó lo siguiente:

Se dice que están ya para terminarse las obras de embellecimiento del Templo de San Juan de Dios, cuya fachada, con las mejoras llevadas a cabo, ha sufrido una metamorfosis completa. Por ahora, para que quede concluida esa obra, falta la reposición de las gradas y piso que dan acceso al templo por la puerta principal, cuyas antiguas maderas van a ser cambiadas por otras artísticamente labradas y barnizadas.<sup>88</sup>

Finalmente, en octubre de 1911 apareció otra nota periodística en *El Estandarte*:

(...) en breve según lo ha noticiado el párroco del templo de San Juan de Dios, R.P. Domingo Fernández O.P. deberán de empezar las obras de embellecimiento del mencionado templo. Estas obras se llevarán a cabo en la parte exterior de San Juan de Dios y con ellas, según se tiene proyectado, ganará la estrecha calle que se denomina la. de San Juan de Dios, pues con tales trabajos, la dicha calle va a ser ensanchada.<sup>89</sup>

Estas son las notas publicadas que dan referencias en relación a la reconstrucción de este templo, en la que aparentemente, no todo lo que se escribió fue llevado a cabo.

En algunas fotografías anteriores a la reconstrucción, el templo aparece sin cúpula. Analizando el interior se observa que la cúpula es nueva (realizada por Cabrera), está apoyada en vigas de fierro y construida en ladrillo. La sacristía no está atrás del altar, como se observa en una planta encontrada en el archivo del Ing. Cabrera, sino en una habitación contigua a éste, y con estructura de vigueta de fierro y bóveda de ladrillo. Todavía se conserva su mobiliario en madera, al igual que el cancel y puertas de acceso al templo.

En la fotografía publicada por el historiador Primo F. Velázquez, se notan perfectamente los cambios realizados por el Ing. Octaviano Cabrera.<sup>90</sup>

La puerta principal se cambió por la que hasta hoy conserva este templo: en madera entablada, con dibujos en relieve, sencillísimos pero de muy buen gusto; el cancel que se colocó tras la puerta es mucho más elaborado, de muy buena talla, sobresalen las caras de unos ángeles y unos medallones combinados con ornamentaciones florales. El trabajo da indicios de haber sido realizado por la empresa Jorge Unna y Cía., lo mismo que el mobiliario de la sacristía y la carpintería de puertas en esta habitación, que también son de excelente talla.

Los pavimentos del interior del templo y el de la sacristía son de cemento hidráulico. Los del templo son lisos, en un tono grisáceo, y los de la sacristía, con motivos florales.

La capilla anexa a la nave principal conserva la decoración de la época realizada con plantilla.

<sup>87</sup> *El Estandarte*, 23 de enero de 1910.

<sup>88</sup> *El Estandarte*, 2 de octubre de 1910.

<sup>89</sup> *El Estandarte*, 2 de octubre de 1911.

<sup>90</sup> Primo Feliciano Velázquez, *Historia de San Luis Potosí*, México, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, t.II, p.67.



Fotografía. Fachada principal del Templo de San Juan de Dios. En ella se pueden apreciar las modificaciones realizadas por el Ing. Cabrera. 1992. Arq. Jesús Villar Rubio.



Fotografía. Vista interior del Templo de San Juan de Dios en el que se puede apreciar la cúpula realizada por el Ing. Octaviano Cabrera. 1996. Arq. Jesús Villar Rubio.

## 6.9. Construcción del Edificio Sra. Genoveva Gutiérrez Solana. (1910)

Este edificio se encuentra en la esquina de las calles Zaragoza y Guerrero, en una superficie de terreno de 511.57 metros cuadrados.

Según el Sr. Eduardo Bustindui, hijo de la Sra. Genoveva Gutiérrez-Solana, el proyecto para este edificio fue realizado en San Sebastián, España, por el arquitecto Irizarri, que en aquel entonces trabajara con el realizador del Teatro María Cristina en San Sebastián; la familia Bustindui-Gutiérrez Solana residía por largas temporadas en esa ciudad,<sup>91</sup> lo que hace posible que hayan encargado el proyecto para construirlo en San Luis.

La señora Genoveva Gutiérrez Solana de Bustindui era hija del Sr. Tomás Gutiérrez Solana Trueba y la Sra. Petronila Ipiña de la Peña, propietaria original del predio<sup>92</sup> y hermana del Sr. Encarnación Ipiña.

El edificio fue construido por el Ing. Octaviano Cabrera en el año de 1910, siguiendo el proyecto antes mencionado.

El diseño del edificio, sobre todo en los arcos donde están ubicados los aparadores y en el acceso principal, tiene reminiscencias de lo que fuera el *art nouveau*, que de alguna manera, aunque sólo con pequeños detalles quedó en la ciudad de San Luis Potosí.

En la planta baja se encuentra el gran local comercial en planta libre; la planta alta se destinaba a vivienda, a la que se accedía por una puerta que da a la calle de Guerrero: esta planta se diseñó alrededor de un patio, dando la mayoría de las habitaciones a las dos calles antes mencionadas.

La entrada principal al comercio se ubica en la esquina de las dos calles, curvando la fachada (a la francesa) para producir el acceso. La fachada está rematada por una balaustrada que le da continuidad. La cornisa de la parte baja de la balaustrada está adornada con elegantes consolas, así como la balconería que es corrida, y visualmente muy pesada.

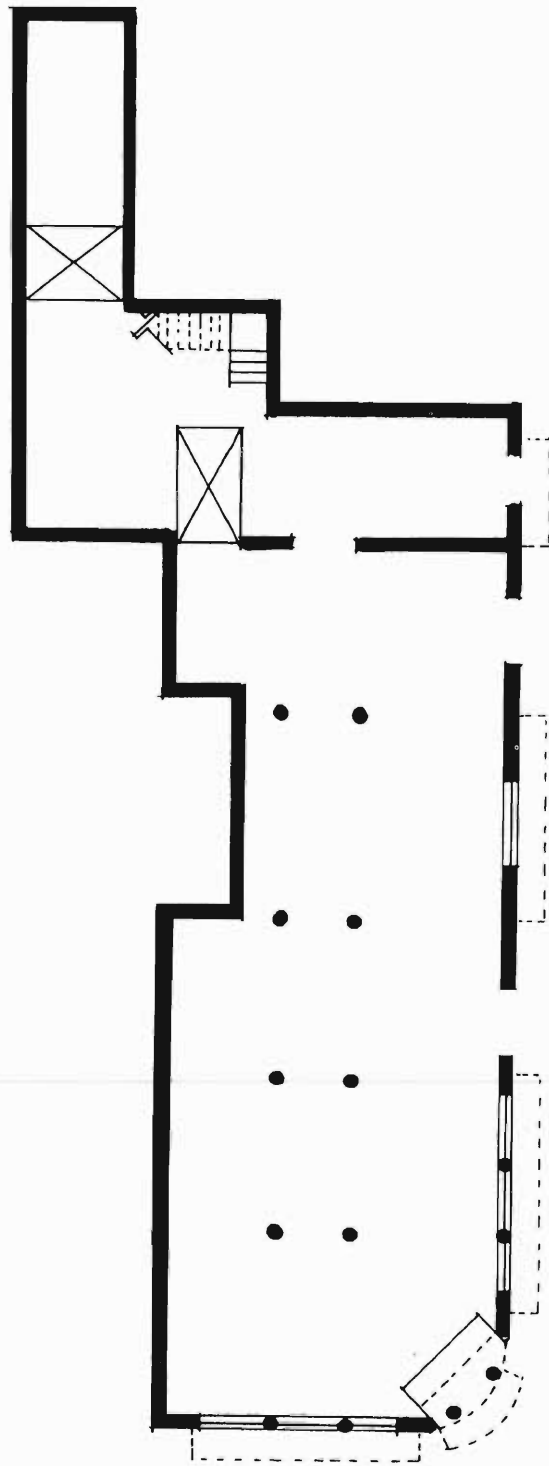
Las barandillas de hierro forjado aligeran la balconería, demasiado sólida y masiva. Es de especial interés el balcón corrido que a manera de tribuna sobresale a la calle de Guerrero, formado por cuatro columnas muy sencillas, cuyos basamentos están relacionados con unos detalles de cantería y herrería a manera de barandilla, que aunque un poco burdos, recuerdan las líneas naturalistas del *art nouveau*.

Son originales las columnas que definen el principal acceso al comercio, pues hasta la altura de la herrería que lo cierra en su parte alta, son de planta circular y de capiteles jónicos, y terminan para dar paso a otras dos columnas que aprovechan la parte cuadrangular superior del capitel para tomar su forma.

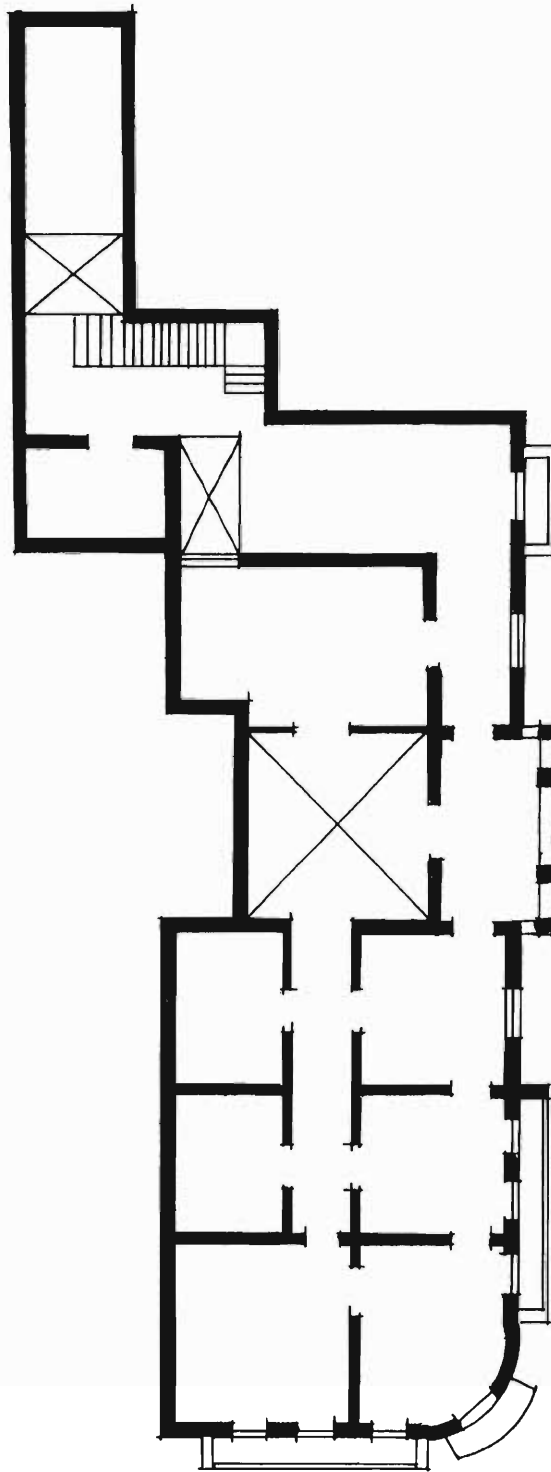
La mezcla de estilos y detalles decorativos reflejan, en este edificio, el eclecticismo propio de esta época.

91 Datos proporcionados por el Sr. Eduardo Bustindui, el 28 de octubre de 1994.

92 *Archivo Catastro del Estado*, Libro de comprobantes, t. XX exp. núm. 5308, fojas 152 UTA. La adquisición del predio se realizó el 20 de julio de 1903.



Plano. Planta baja Edificio Sra. Genoveva Solana, esc. 1:200. Arq. Jesús Villar Rubio.



Plano. Planta alta Edificio Sra. Geneveva Gutiérrez Solana, esc. 1:200. Arq. Jesús Villar Rubio.



Fotografía. Esquina del edificio de la Sra. Genoveva Gutiérrez Solana, en la que se pueden ver las dos fachadas y el acceso principal al local comercial. Arq. Jesús Villar Rubio.



Fotografía. Fachada que da a la calle Guerrero, en la que sobresale la tribuna antes mencionada. Arq. Jesús Villar Rubio.

El sistema constructivo utilizado es igual al de los demás edificios, columnas de fierro colado muy esbeltas con estrías y capiteles, que dejan toda la planta baja libre para el comercio; viguetas de fierro y bóveda de ladrillo para las cubiertas.

El edificio ha sido alquilado a la familia Garza durante al menos setenta años (1925): en la planta baja se encuentra la Mueblería Garza y en la planta alta la casa que habitó la misma familia. Actualmente la vivienda funciona como ampliación de la misma mueblería.

La mueblería ocupa los dos niveles, reconociéndose perfectamente en planta alta la estructura de la vivienda, así como los excelentes trabajos de carpintería de madera entablada en puertas y ventanas.

Aunque el Ing. Cabrera no haya proyectado este edificio, es importante observar en él la calidad constructiva, así como la ejecución de los diferentes trabajos que se desarrollaron bajo sus órdenes, como el de carpintería y el de cantería.

## 6.10. Almacenes La Exposición. (1914-1917)

Este edificio se encuentra en la esquina de la calle Hidalgo y Álvaro Obregón No. 30-32, en una superficie de terreno de 1489.50 metros cuadrados.

Esta obra fue encargada al Ing. Octaviano Cabrera por el Sr. don Ramón Martí de los Heros; su padre don Ramón Martí Llorent, originario de Figueras, Cataluña, España, había adquirido dos inmuebles situados en la esquina de las calles segunda de Hidalgo y segunda de Juárez, comprados al Sr. Fernando Manrique de Lara en 1893. El Sr. Martí pagó el 50 por ciento del total en el año 1893 y el otro 50 por ciento el 25 de diciembre de 1894, dejando garantizado con hipoteca especial y expresa las mismas fincas, y respetando los contratos de arrendamiento que el Sr. Manrique de Lara mantenía con el Sr. Felipe Manrique (su hermano), hasta 1896 y con el Sr. Gassier hasta 1901.<sup>93</sup>

La finca que daba a la calle de Juárez estaba formada por dos predios unidos en una misma escritura (realizada al comprarse las dos fincas en el año de 1846): el local en que se encontraba la tienda de abarrotes El Moro (esquina de las dos calles) propiedad del Sr. Felipe Manrique de Lara, y la casa que habitaba el propio Sr. Fernando Manrique de Lara. La finca que daba a la calle de Hidalgo era una casa contigua al local de la tienda de abarrotes El Moro, de altos y bajos, y en ella se encontraba el cajón de ropa llamado La Primavera, propiedad del Sr. Gassier.

Estas fincas fueron parte de la herencia que le dejó su padre al Sr. Ramón Martí<sup>94</sup> en su testamento, que fue dictado en México, D.F. el primero de septiembre de 1898, ya que murió en 1901.<sup>95</sup>

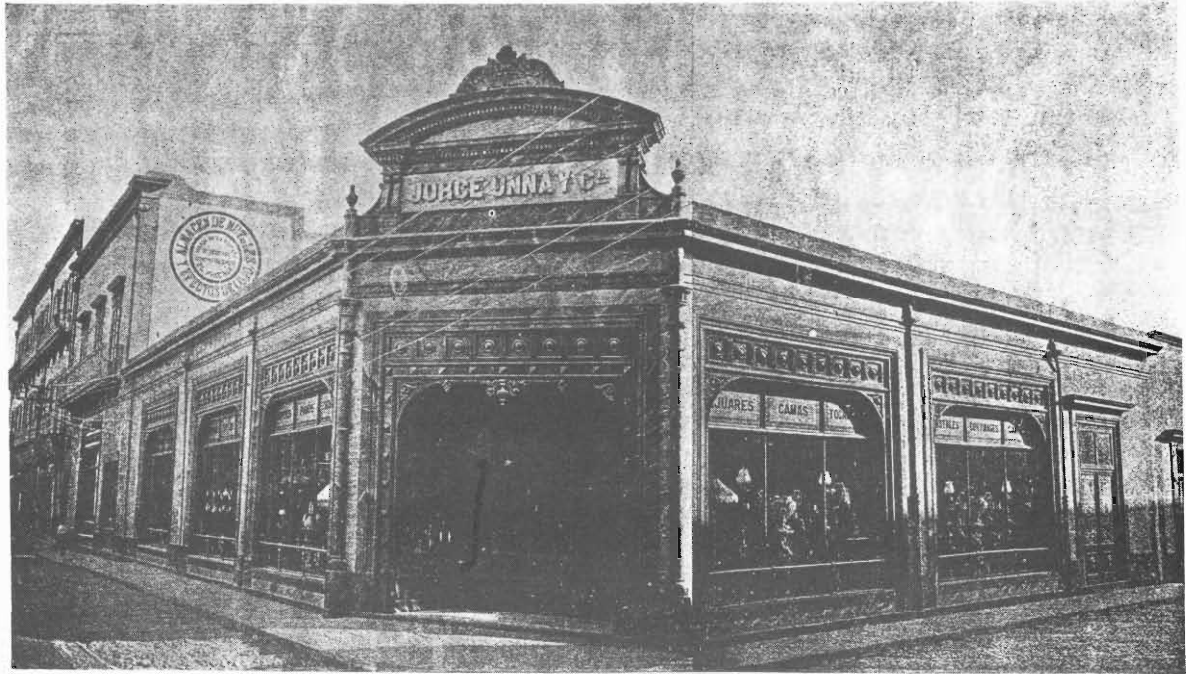
93 Datos proporcionados por el Lic. José Pérez Fernández, el 11 de julio de 1994.

94 Según publicación de 1897: El Sr. Don Ramón Martí Llorent es una persona por mil títulos apreciable. Catalán de origen, a fuerza de trabajo y de talento en las combinaciones financieras del comercio de minas, ha llegado a ser de nuestros capitalistas, uno de los vecinos más entusiastas por el progreso material de San Luis, invirtiendo fuertes sumas en fincas urbanas, situadas todas en puntos céntricos de la ciudad.

En don Ramón Martí, lo que encanta es la franqueza y el desprendimiento. Sus actos caritativos son conocidos de todo el mundo. Uno de estos edificios es su propia casa: el Palacio Martí, realizado por el Ing. Enrique Campos en 1894. Publicación realizada como Homenaje al Sr. Gobernador Carlos Díez Gutiérrez, del Estado de San Luis Potosí, noviembre de 1897,

95 Testamento cerrado del Sr. Ramón Martí Llorent, protocolo del notario Antonio de P. Nieto, San Luis Potosí, S.L.P., 1898, *Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí*, APN.XXXVI,1898.





Fotografía. Antecedente. Vista de la calle de Hidalgo antes de la construcción del edificio, en ella aparecen la casa en dos niveles y el local comercial de la esquina antes de su demolición. Publicada en el Homenaje a Carlos Díez Gutiérrez en 1897.



Fotografía. Antecedente, de la calle Juárez esquina con Hidalgo; aparece en primer plano el local comercial (alquilado a Jorge Unna y Cia.); a un lado la casa que habitó el Sr. Manrique de Lara. Publicada en *El San Luis que se fue*.

En una fotografía de 1910, ya construido el Palacio de Cristal y el Teatro O'Farril, se observa que aún no eran demolidas las construcciones antes mencionadas.

En este mismo local estuvieron también el almacén de ropa: La Ciudad de Londres (Blanc & Garcín), y la tienda de muebles Jorge Unna y Cía. La tienda de abarrotes El Moro mantenía su acceso por el chaflán donde hacen esquina las calles de Hidalgo y Álvaro Obregón (antiguamente de Juárez). El Ing. Cabrera continuó en su proyecto con esta misma idea, dejando el acceso principal al edificio en el mismo lugar, y abriendo su imponente fachada hacia ambas calles. En la fotografía que se conserva del arco del comercio realizado en 1906 por el Ing. Cabrera se logra ver todavía el edificio en cuestión, cuyo local era ocupado por el establecimiento de Jorge Unna y Cía.

En 1909 don Ramón Martí dio en arrendamiento los locales antes mencionados al Sr. Deogracias Alonso por contrato celebrado el 15 de noviembre de 1909. Por entonces esos locales estaban arrendados a los señores Blanc y Garcín, que ahí tenían su establecimiento mercantil; habitaba la casa el Sr. Deogracias Alonso. El 5 de agosto de 1912 el contrato fue reformado substancialmente, quizá ya estableciendo un convenio para la erección del nuevo edificio. Se dice que el Sr. Deogracias Alonso empezó las obras del edificio conforme al plano que ambas partes habían aprobado (estando el plano de estructura firmado por el Sr. Deogracias Alonso, tal vez en vías de ser aprobado), pero el Sr. Ramón Martí no pudo cumplir con sus obligaciones y le fue promovida una providencia precautoria de embargo que se hizo efectiva en el año de 1916 cuando estaba prácticamente insolvente. Así que el edificio, inicialmente pudo haberse proyectado para estos almacenes,<sup>96</sup> de lo que se deduce que fuera conocido en aquella época con el nombre de Edificio Alonso.<sup>97</sup>

El edificio está conformado por dos plantas y un reducido sótano, con fachadas de piedra gris que el ingeniero extraía de los cortes de la Hacienda de Bocas. Estas fachadas de piedra son dos grandes pantallas que esconden la estructura de fierro, tal como se hacían en la ciudad de México.

La estructura es de fierro (calculada y ejecutada por la Cía. Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S.A.) combinada con bóvedas de ladrillo, como lo marcan los planos del cálculo estructural y la propia estructura.<sup>98</sup>

En un principio no fue diseñado para la tienda departamental La Exposición; ésta se ubicaba en la planta baja del Palacio Solana, esquina de la calle Hidalgo y Plaza de Armas, y cuando se trasladó a este edificio, ocupó la parte última del edificio que da a la calle Hidalgo. Todavía en el año de 1923 se encontraba en el edificio antes mencionado, como se confirma en un anuncio del periódico *El Imparcial* del 2 de junio de 1923 en el que se informó que se podían canjear unos cupones para la elección de reina de los juegos florales en esta tienda. Existieron, según su propietario, divisiones para varios locales comerciales (aunque la estructura está pensada para desarrollar su espacio en planta libre) y en la planta alta, para un hotel y oficinas. El edificio, antes de tener uso, estuvo mucho tiempo cerrado (quizá fue planteado en un inicio para una gran tienda departamental, como era la moda del momento, y luego se subdividió). Observando una de las fotografías fechadas

96 Datos proporcionados por el Lic. José F. Pedraza, el 6 de junio de 1995.

97 *Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí*, exp. 01-024-006.

98 Copia de planos del Cálculo Estructural, *Archivo Cabrera-Villoro*.

aproximadamente en 1920<sup>99</sup> se ve el edificio cerrado, todavía sin lámparas ni anuncios; sin embargo hay otra fotografía fechada en el mismo año, en la que sobre la antigua calle de Juárez se ven unos letreros en la parte que colinda con el teatro O'farril, de la N.R.C. (*National Registered Company*) máquinas registradoras de importación, que estaba en la planta alta. En otro de los locales contiguo a donde estuvo inicialmente La Exposición, estuvo la compañía de luz.<sup>100</sup> Parece ser que el edificio se abrió aproximadamente en 1917, ya que hubo un problema judicial entre 1914 y 1917 (posiblemente la providencia precautoria de embargo a la finca, que don Deogracias Alonso promovió contra el Sr. Ramón Marti), y por eso estaba cerrado.

El hotel que aparentemente nunca llegó a abrirse,<sup>101</sup> se convirtió después en la residencia de la familia de uno de los dueños de La Exposición, don José Pérez, y es como llega hasta la actualidad, sin alteraciones, pues todavía existen los plafones, lambrines, carpintería y pintura decorativa originales, en muy buen estado de conservación.

Antecedentes al proyecto final, se conservan tres planos<sup>102</sup> como ideas iniciales, realizados por diferentes ingenieros.

El primero es una copia de un plano muy general que no agrupa todo el solar: la planta, dividida por una retícula, a un lado muestra dibujados un corte y una fachada; no hay nada escrito que indique su fecha y su procedencia.

El segundo es otro intento de proyecto que tiene el título de proyecto de almacenes para El Telégrafo. Existía una sociedad entre el Sr. Marti y el Sr. Deogracias Alonso, propietario de los Almacenes El Telégrafo que se encontraban en el local demolido para construir este nuevo edificio (todavía para 1914 estaban en este lugar). En su planta marca la división de tres predios, muy lógica ya que en las escrituras se mencionan dos fincas: una que da a la calle de Hidalgo y otra que da a la calle de Juárez (esta última a su vez está compuesta por dos: la que era la tienda de abarrotes El Moro, y la propia casa del Sr. Fernando Manrique de Lara unidas en una sola escritura), y que claramente se observan en las fotografías antiguas. Este plano es una copia en azul y las medidas están escritas con lápiz sobre la copia, incluso cada predio está marcado con un número: 1, 2 y 3. A un lado de la planta está dibujada una fachada, parece un estudio inicial; la estructura de aparadores es diferente y está más dividida que la actual. En el mismo plano se dibujó un corte, marcando tanto para la planta baja, como para la alta, una altura de 4.50 mts. El plano está a escala 1:100, firmado por el Ing. M. Lara, Contratistas W.M.P. Carmichael Co., Av. 5 de mayo No. 6, México, D.F., y firmado por Marshall Miller. Al reverso hay un sello que dice: J.M. Blectrio Bluepriuter, 3a. de San Agustín No. 78, México, D.F.

El tercero es un plano que divide el gran predio en dos partes; se ve que sólo se proyectó en la parte que da a la calle Hidalgo, que se encuentra reticulada como si se tratara del diseño

99 *Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí.*

100 Datos proporcionados por el Sr. José Pérez F. el 11 de julio de 1994.

101 Lo más seguro es que sí se abrió el hotel, ya que en el periódico *Acción* del 12 de marzo de 1927 se publicó una nota de un ferrocarrilero que fue liberado, y que minutos después uno de los redactores de éste periódico estuvo a buscarlo en el Hotel San Luis, situado en el edificio Alonso, en la 2a. calle de Juárez. Esto nos confirma que sí llegó a abrirse el mencionado hotel en la planta alta del edificio. En el periódico *La Vanguardia* del 16 de mayo de 1930, en la sección de avisos de ocasión, se publicó "en el Hotel San Luis, calle Juárez núm. 16 de esta ciudad, se renta un departamento propio para familias". Datos proporcionados por el Lic. José F. Pedraza el 1o. de junio de 1995.

102 *Archivo Cabrera Villoro.*

Del proyecto original se conservan las copias de los planos del cálculo estructural,<sup>103</sup> realizados por la Cía. Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey.<sup>104</sup> Según el uso que tienen estos planos parecen ser los utilizados durante la construcción del edificio.

*Plano de Cimientos*, escala 1:100, marcando el contrato No. 30766, Cía. Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S.A., fechado el diecinueve de noviembre de 1912, firmado, revisado y aprobado por la misma compañía, es ilegible la firma de la persona que lo autoriza. En este plano se encuentran los detalles de cimentación para cada uno de los diferentes casos de apoyo de la estructura. Existe una nota relacionada con la colocación de las anclas en los cimientos que dice “llénese este espacio con cemento después de sentada la columna”; la utilización de la tecnología moderna, como la estructura de fierro y el uso de cemento en las cimentaciones, fue otra de las aportaciones del Ing. Cabrera a la ciudad de San Luis.

*Plano de Estructura No. 1*, escala 1:100, titulado: Estructura metálica para el Sr. Ramón Martí, San Luis Potosí, sellado por Cía. Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S. A., fechado a diecinueve de octubre de 1912. Este plano (planta estructural) contiene el trazado de las columnas y sus ejes, detalles de corte por fachada con las medidas entre pilastra y pilastra, los detalles del recubrimiento en piedra de las fachadas, y el diseño de la estructura de fierro. Están dibujados dos detalles de la posición de las pilastras y las columnas de fierro (posición de las columnas de fachada respecto a las pilastras de la calle de Hidalgo y la de Juárez). Hay instrucciones para hacer la división de los claros de los escaparates. En esta planta se observan dos núcleos de escalera con montacargas en las dos esquinas donde hay colindancia, y en el centro de la planta, una gran escalera monumental. El claro de la estructura es de 5.60 metros. Este plano está firmado por dos personas: el Sr. Deogracias Alonso (en plan de autorización como uno de los propietarios) y el Sr. Adolfo Puente o Vicente (es casi ilegible la firma).

*Plano de la planta de montaje de Azotea*, escala 1:100, marcando el contrato No. 30766, Cía. Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S. A., fechado el veintiséis de octubre de 1912, revisado por el Sr. Martínez Garza.

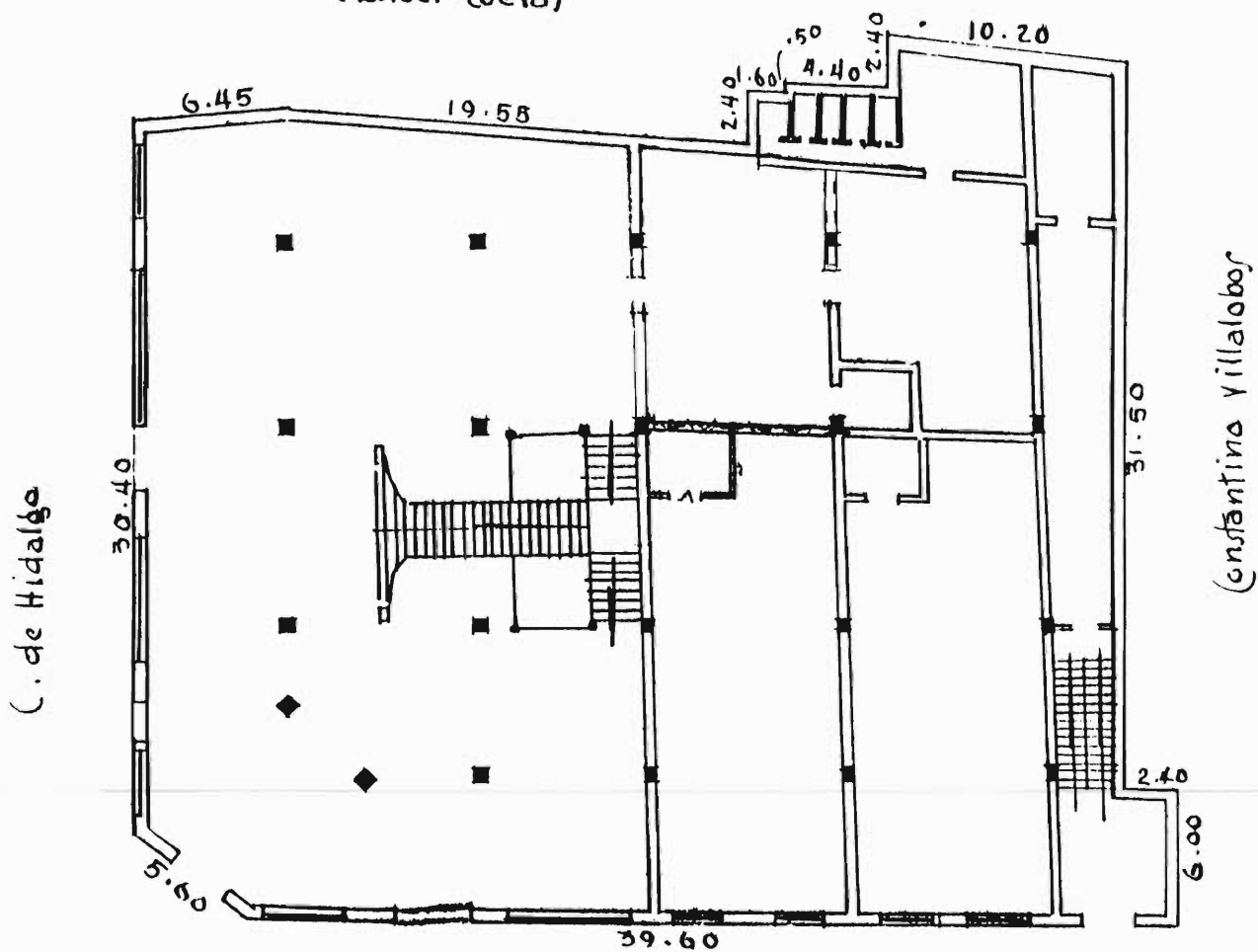
Este plano tiene un corte por fachada que da una altura tanto a planta baja como a planta alta de 5 m., y un espesor de losa con trabe de 0.50 m. Está dibujado el detalle del tragaluz de la escalera, el despiece de la estructura de fierro de la cubierta, y el listado de las columnas con sus especificaciones.

Aparte de estos planos, se conserva un detalle dibujado en tinta sobre papel lino, del modelo de columna que aparece en el interior de todo el edificio; está dibujado a la escala 1:10, firmado por el Ing. Octaviano Cabrera, autorizado y firmado por el Sr. Ramón Martí, y firma como conforme el Sr. Gil Carmona (que probablemente era la persona que desarrollaría los trabajos de recubrimiento como acabado final de las columnas en el interior del edificio). El plano no tiene fecha. Unas placas de granito artificial engrosan las dimensiones de las columnas de fierro, cuya base es cuadrangular y lisa; son de cuerpo estriado, y rematadas por un capitel de orden jónico. Actualmente están pintadas de blanco, como si

103 Archivo Cabrera-Villoro.

104 Los representantes en San Luis de la Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey eran la Casa Deutz Hermanos, quienes eran representantes especiales de muchas de las principales fábricas de los Estados Unidos y de Europa. Esto último se tomó de la *Reminiscencia Histórica Ilustrada de la Toma de Posesión del gobernador Ing. José M. Espinosa y Cuevas de 1906*.

Manuel Cuevas

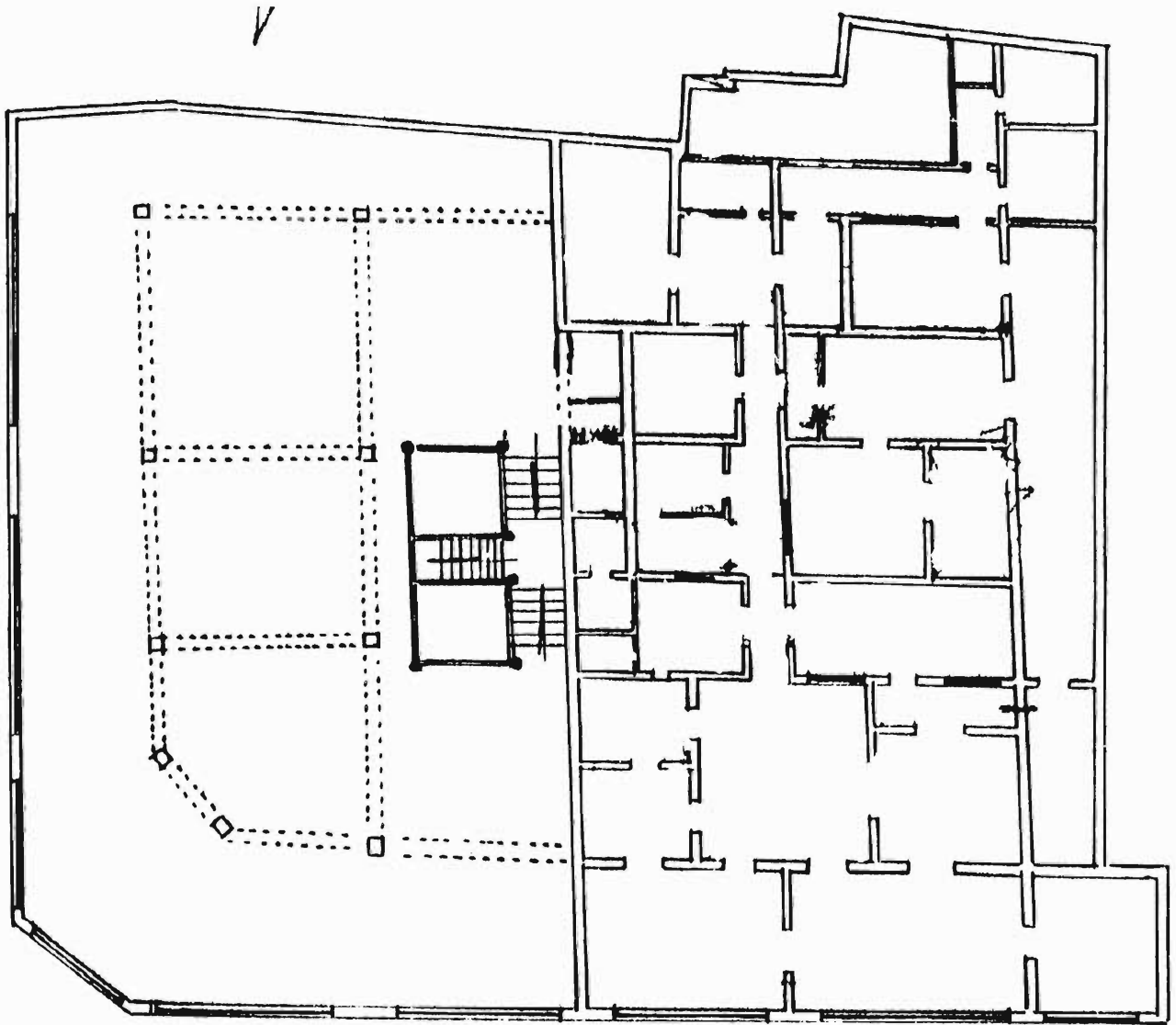


C. de Hidalgo

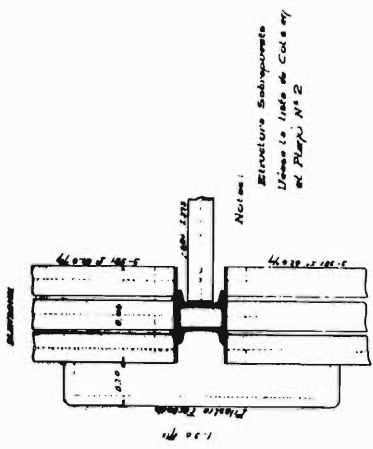
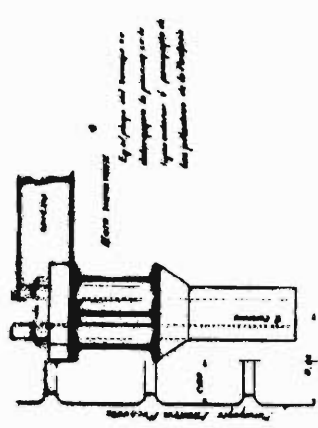
Constantino Villalobos

12,75,  
C. Alvaro Obregon 20, 22 y 24

Plano. Planta baja Edificio La Exposición. Catastro del Estado de San Luis Potosí, esc. 1:333.



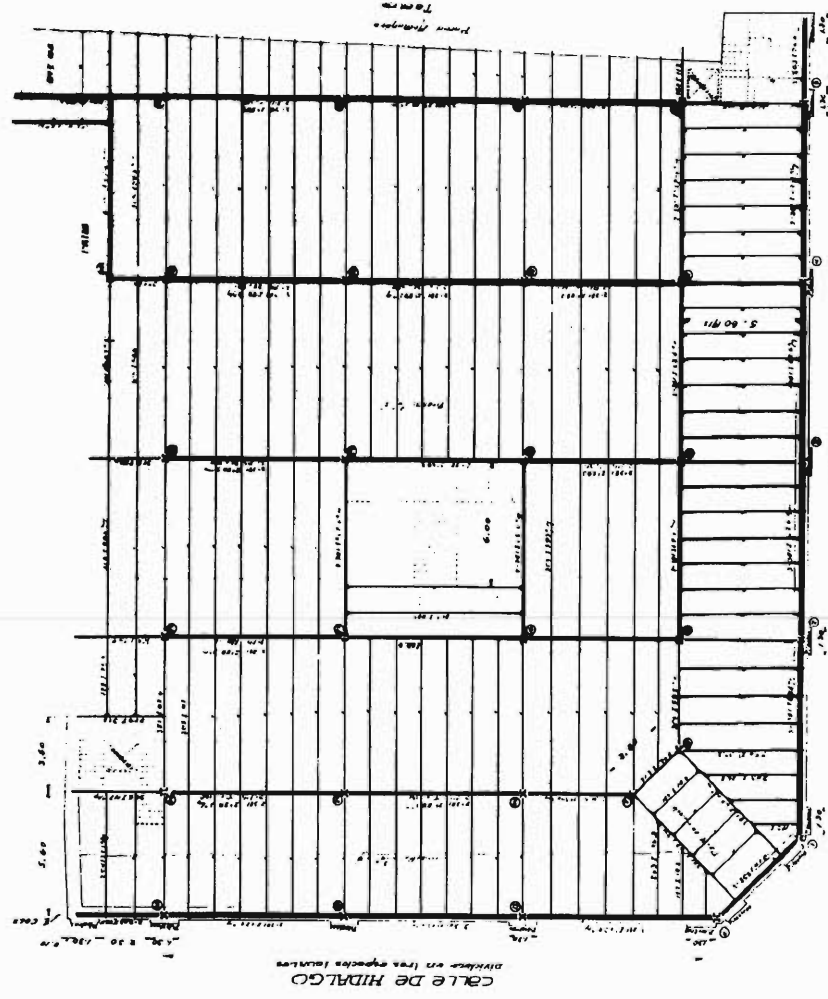
Plano. Planta alta, Edificio La Exposición. *Catastro del Estado de San Luis Potosi.*



PLANTA  
 POSICION DE LAS OBRAS DE FUNDACION  
 DIVISIONES DE LOS ALMOCANES

Estructura Metálica  
 para el  
 Sr. Ramon Merli  
 en las fotos

PLANO N° 1



Esta estructura se ejecutará en acero laminado y se soldará a la estructura de concreto en la parte superior y se soldará a la estructura de concreto en la parte inferior.

Escala 1:100

Plano. Planta Estructural, Planta Baja y Detalles. Realizada por la Cía. Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey en 1912, esc. 1:100. (reducción de la misma). Archivo Cabrera-Villoro.

hubieran sido fabricadas en yeso, ya que este revestimiento oculta las juntas de las placas de granito. La escalera, también enteramente construida con piezas prefabricadas de granito, no fue pintada.

El edificio, en sus fachadas está compuesto por dos enormes planos que se juntan en el chaflán de la esquina, permitiendo éste que se forme un pórtico de acceso a la gran tienda departamental; el pórtico está flanqueado por dos columnas de fuste liso que dan relevancia al acceso, y sostienen un balcón con balaustrada de piedra, al cual da una gran ventana cuyo dintel ostenta en su clave las iniciales del propietario: (R.M.) Sr. Ramón Martí. Las fachadas en planta baja se caracterizan por la apertura de grandes aparadores (escaparates), en cambio las de la planta alta que coinciden con los vanos de los aparadores en planta baja, son de menor altura; estas aberturas están formadas por tres ventanas divididas entre sí por dos columnas de hierro, lo que produce que el vano pierda un poco su horizontalidad. Las columnas de la estructura están recubiertas por pilastras de orden gigante, que son los ejes entre vano y vano; éstas pilastras en planta baja tienen un acabado almohadillado y en planta alta estriado, entre el almohadillado y las estrias, existe una pieza de cantería ornamentada, de la que sale un brazo de fundición, que sostiene las lámparas para la iluminación de la parte baja del edificio.

Todo el edificio se encuentra rematado por una cornisa y una balaustrada de cantería, interrumpida por unos macizos que coinciden con los ejes de la estructura y las pilastras, actuando como remates de las mismas.

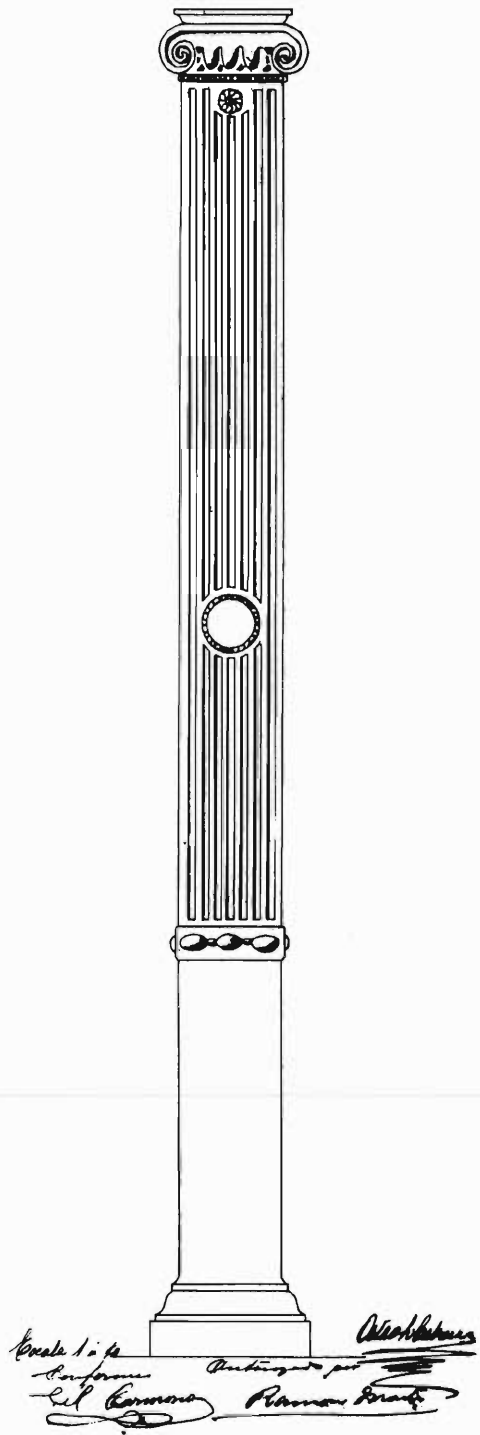
Cruzando el pórtico de acceso aparece la gran planta libre; al centro de la misma se encuentra un gran espacio iluminado por un enorme tragaluz que indica el desarrollo de la gran escalera, la cual empieza en un solo tramo y en el descanso se bifurca conduciendo a la planta superior del almacén. Los plafones de las dos plantas son de lámina de acero estampado (prefabricado).

Por la calle Álvaro Obregón existe una entrada independiente que conduce a un zaguán del que se desplanta otra gran escalera en un solo tramo; ésta se construyó también con piezas de granito artificial prefabricado, y lleva a dos viviendas, una de ellas la habitó uno de los dueños del almacén (ocupada por esta familia aproximadamente desde 1932). Esta última, se estructura alrededor de un patio que deja ver perfectamente el cruce de la estructura de fierro, dando las dependencias principales a la fachada de la calle antes mencionada. Las habitaciones, decoradas con yesería y pinturas, tienen algunos plafones de lámina de acero estampado, otro de casetones de yeso, y los demás pintados directamente sobre las bóvedas de ladrillo.

Los trabajos de madera tanto en puertas como en marcos son de excelente calidad; llaman la atención las dos puertas de acceso al final de la escalera, ya que cuentan con magníficas vidrieras (emplomados) de vidrio tallado.

La instalación eléctrica es aérea, todavía de cable recubierto con algodón; todos los pisos de las habitaciones son de duela de madera de pino, y el patio tiene pavimento de mosaico. Los marcos de las puertas de las habitaciones principales están trabajados en yeso con formas que recuerdan al *art nouveau* (enmarcamientos un poco burdos). Algunas habitaciones tienen pinturas con decoraciones en los muros, y otras papel tapiz.





Plano. Detalle del modelo de columna que aparece en el interior de todo el edificio, esc. 1:10 (el original), firmado por el Ing. Octaviano Cabrera, autorizado y firmado por el Sr. Ramón Martí, firmando como conforme el Sr. Gil Carmona. *Archivo Cabrera Villoro.*



Fotografía. Detalle de la parte superior del acceso principal. En la clave del marco de la ventana que da al balcón, se pueden leer las iniciales R. M., pertenecientes al Sr. Ramón Martí, así como los elementos ornamentales que rematan el edificio. Arq. Jesús Villar Rubio.



Fotografía. Vista en esquina del acceso principal y de las dos fachadas. Arq. Jesús Villar Rubio.

Todo el guardapolvo del comedor fue terminado en lámina de acero grabado y pintado. Excelente trabajo son las vidrieras del comedor que dan al patio y al zaguán.

Tanto por la calle Hidalgo como por la antigua Juárez, la parte baja del edificio tiene una placa de mármol con la firma del Ing. Cabrera.

El edificio fue vendido en el año de 1969 por la Sra. Lucía Amada González y Alonso de Lombana, a los hermanos Pérez, propietarios de la tienda La Exposición.<sup>105</sup> En el año de 1975, se remodeló totalmente el edificio y se desocupó el local que tenía la mercería La Económica; se ampliaron las instalaciones, se desaguó el sótano y se abrió toda la planta alta al público como se conoce actualmente. La vivienda ubicada en planta alta permanece intacta (no sufrió ningún cambio) desde su construcción. Actualmente este edificio es de uno de los hijos del Sr. José Pérez, y continúa siendo la misma tienda; la casa no está habitada.

### 6.11. Teatro Manuel José Othón . (1913-1914)

Este teatro se encontraba en la 1a. calle de Maltos (actual Av. Carranza), en un terreno de 549 metros cuadrados. A principios de 1908 fue el Salón Nuevo, abierto en el patio de una casa colonial que fuera del comandante D. José Toribio Díaz de la Cortina, marcada con el No. 4 de la calle 1a. de Maltos.<sup>106</sup> Se reabrió el 5 de septiembre del mismo año como Salón París, en el que se proyectaban películas de cine.

El Salón París fue propiedad del Sr. Miguel Sánchez, y estaba instalado en parte de la ya mencionada casa colonial. No es hasta 1910 cuando el Sr. Sánchez adquirió la finca.<sup>107</sup>

El periódico *El Estandarte* publicó en ese mismo año una nota que dice lo siguiente:

(...) el Sr. Don Miguel Sánchez ha adquirido en propiedad la casa de la 1a. de Maltos donde tiene establecido el acreditado cine llamado Salón París.<sup>108</sup>

Siendo ya propietario de la finca el Sr. Sánchez, en 1914 decidió realizar importantes reformas al local, que transformaran lo que fuera simplemente una sala de diversiones, en un teatro que llenara las exigencias de un edificio de tal naturaleza.

En el folleto conmemorativo de la reinauguración del Teatro Othón, en 1930, apareció una nota que dice lo siguiente:

La obra en general desde su comienzo estuvo bajo la dirección del Ing. Octaviano Cabrera, que durante la construcción interior estuvo en todos los detalles, vigilando que la solidez del edificio fuera segura y completa, encomendando el decorado al artista potosino Sr. Isaac Moret, quien ejecutó los diversos trabajos con talento, amor y arte.<sup>109</sup>

105 Datos proporcionados por el Lic. José Pérez Fernández el 11 de julio de 1994.

106 Manuel Muro, *Historia de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, t.I., p.p. 78-79.

107 *Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí*, comprobante de la propiedad urbana núm. 414, año 1910.

108 *El Estandarte*, 28 de abril de 1910.

109 Folleto conmemorativo publicado en ocasión de la inauguración del Teatro Othón, San Luis Potosí, 19 de abril de 1930.



Fotografía. Vista de la casa utilizada inicialmente para cine, que fue propiedad en 1810 de don Toribio de la Cortina. Demolida en parte para la construcción del Teatro Manuel José Othón en 1914. *Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí.*



Fotografía. Dibujo donde aparece el nombre del Salón París, pintado sobre la fachada de esta casa. Folleto conmemorativo inauguración del Teatro Othón en 1930.

De acuerdo con el proyecto decorativo del Sr. Morett, para separar el escenario del salón se levantó el artístico arco del proscenio ricamente decorado con molduras y ornatos, y sobre dicho arco se encontraba pintado un monumental cuadro a la encáustica, que representaba a Minerva y a las Bellas Artes, pintado por el artista Jacob Morett.<sup>110</sup>

El periódico *Adelante* publicó que la fachada recibiría importantes reformas, y que se iba a construir de concreto armado;<sup>111</sup> si realmente se construyó en este material, es la primera vez que el ingeniero Cabrera lo usó en fachadas; se ve que estaba al tanto de los adelantos que iban apareciendo con relación a materiales y sistemas constructivos, ya que en su biblioteca se encontró el tratado: *La Construction en Ciment Armé (Applications Générales)*, publicado en París en 1902, en el que se muestra la teoría de los diversos sistemas de uso del concreto armado.

La nota del periódico antes mencionado también dice que sobre la puerta principal se iba a colocar el busto del poeta Manuel José Othón a quien iba a ser dedicado el teatro, y que ésta se construía rápidamente.

El Sr. Sánchez, ideó honrar la memoria de algún artista de renombre cuyo vasto ingenio y méritos fueran autosuficientes, para que San Luis perpetuara su nombre en un monumento dedicado al arte, como lo sería sin duda el flamante salón, es entonces que decide consagrar el teatro al dramaturgo potosino Manuel José Othón, que es como se sabe una verdadera gloria nacional.<sup>112</sup>

El mismo periódico *Adelante* publicó otra nota diciendo:

(...) actualmente se construye el teatro Othón, donde ocurrió “ayer” (seis de mayo de 1914), un accidente que estuvo a punto de ocasionar la muerte de algunos de los albañiles que se ocupan de reformar la fachada de ese edificio.<sup>113</sup>

En el párrafo siguiente se dice que aunque el andamiaje se derrumbó, esto fue demasiado lento y los albañiles pudieron llegar a tierra sin lesiones.

Este teatro tenía capacidad para 1400 espectadores, estaba dividido en tres niveles, y se inauguró en septiembre de 1914.

No se sabe la fecha de su demolición, pero en marzo de 1929 se inició otro teatro, llevando el mismo nombre, y con fachada *art déco*.

## 6.12. Edificio Villerías. (1917)

Este edificio se ubicaba en la cabecera de manzana que forman las calles Iturbide, Escobedo y Plaza de El Carmen, antiguo jardín de Los Insurgentes núm. 7, ocupando una extensión de terreno de 585.70 metros cuadrados.

110 *Adelante*, 12 de abril de 1914.

111 *Ibidem*.

112 Folleto conmemorativo publicado en ocasión de la inauguración del Teatro Othón, San Luis Potosí, 19 de abril de 1930.

113 *Adelante*, 6 de mayo de 1914.

Esta propiedad fue adquirida por José Ipiña Sucesores en 1914, por compra al Sr. Daniel A. Martínez.<sup>114</sup> Cuando regresó el Ing. Cabrera de la ciudad de México en 1917, su cuñada la Srita. María Ipiña, le encargó la construcción de este edificio. En este lugar había vivido su bisabuelo don José María de la Peña, y su bisabuela doña María Antonia Santacruz. Una de las cuatro hijas nacidas de este matrimonio fue doña Genoveva, quien se casó con don Pantaleón Ipiña; eran los abuelos de María; quizás por eso, como un gesto sentimental compró esta finca.

El edificio que ocupó una cabecera de manzana tenía tres fachadas: la principal a la plaza o jardín de Los Insurgentes (17.35 m), la de la calle Escobedo (30.85 m), y la tercera a la calle Iturbide (15.35 m). Fue diseñado en dos niveles: la planta baja para un gran local comercial en planta libre con acceso independiente por la plaza a una escalera que conducía a la vivienda en planta alta. La vivienda estaba ordenada con base en dos patios, teniendo las dependencias principales como lo eran el salón y la recámara principal, vista a la plaza de Los Insurgentes.

Fue construido el edificio con columnas de fierro colado y muros de carga de ladrillo; fachadas en aplanado de mezcla con detalles de cantería: rodapiés, marcos y cornisa. Conservó la estructura compositiva clásica que caracterizara las obras del Ing. Cabrera.

Los muros interiores fueron acabados con pintura a la cal, pisos de duela de pino del país, piedra, mosaico, cemento y ladrillo. La escalera estaba trabajada en cantería, barandales y rejas en fierro forjado, puertas y ventanas entableradas, instalaciones eléctricas visibles de cordón, etc.<sup>115</sup>

Siendo propietaria del edificio la Sra. María Luisa Herrán Cabrera, lo vendió al gobierno del estado en 1971. Fue demolido en 1972 para ampliar la plaza de El Carmen.

### **6.13. Casa Sr. Jesús Cabrera Hernández. (1920-1922)**

Esta casa se encuentra en la calle Iturbide No. 410, en una superficie de terreno de 375.00 metros cuadrados. Según escrituras realizadas en 1921,<sup>116</sup> esta casa es fracción de una mayor que estuvo en la calle de Iturbide núm. 14, Cuartel 5o., Manzana 3a., que adquirió el Sr. Octaviano B. Cabrera Arias, por compra que de ella hizo al Sr. Luis Hernández de Ceballos en 1921, quedando marcada con el número cuatro de la misma calle. La otra parte de la casa la compró la Sra. Carmen Cabrera en la misma fecha.<sup>117</sup>

En la parte adquirida por el Sr. Octaviano Cabrera, el ingeniero Cabrera construyó la casa para su hermano Jesús. Es visible que la casa propiedad de la Sra. Carmen Cabrera se continúa en estructura compositiva con la nueva, siendo obvia la adición que a ésta hace el Ing. Cabrera, ya que la forma en que diseña la ventana, así como el acabado de la piedra son diferentes.

114 *Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí*, libro de comprobantes de la propiedad urbana, comp. 131, año 1914.

115 *Ibidem*.

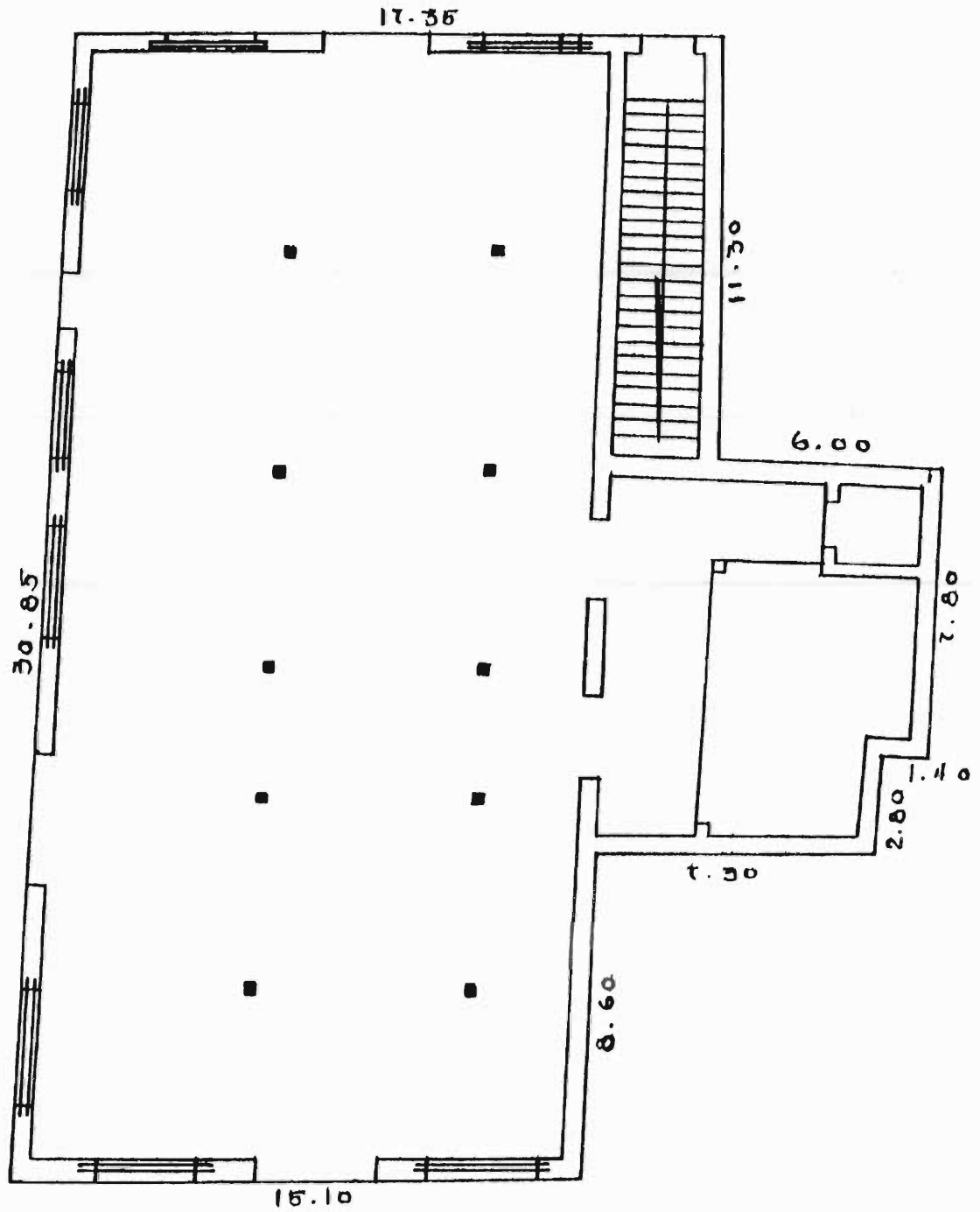
116 Antecedentes de escrituras, notaría pública del Sr. Federico Hernoso y Sánchez, acta núm. 4 tomo III, p.p. 13-27, 19 de octubre de 1935.

117 *Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí*, Exp. 1183 y 1184, año 1921.



Fotografía. Antecedente, Plazoleta de El Carmen antes de la construcción del edificio propiedad de la Srita. María Ipiña, que se ubicó al lado derecho de la fotografía. Fotografía propiedad del Arq. Alberto López.

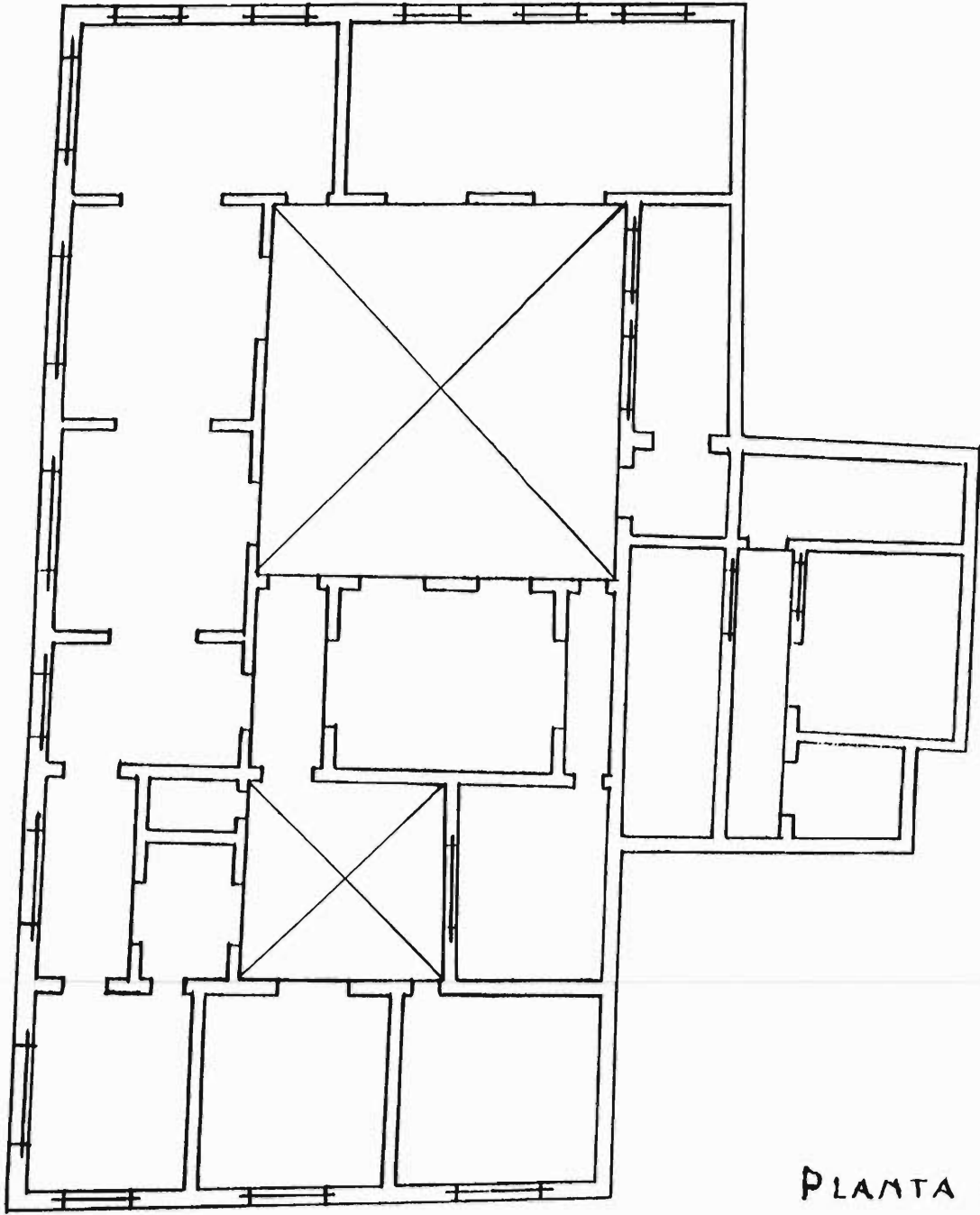
C. ESCOBEDO 43 Y 45



C. DE ITURBIDE 6

Plano. Planta baja Edificio Villeras, Esc. 1:200. Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí.





PLANTA ALTA

Plano. Planta alta. Edificio Villerías, Esc. 1:200. *Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí.*



Fotografía. Vista del Edificio Villerías, calle Escobedo esquina con Iturbide. *Archivo Cabrera-Ipiña.*

Esta casa, junto con la de su hermano Joaquín, es de las últimas obras que el Ing. Cabrera realizó. Es de una sola planta y de sencilla fachada, con detalles muy similares a los de la casa de su hermano Joaquín, pues repite en las barandillas de los balcones los mismos balaustres de cantería, de muy buena talla; en la capilla que realizó para la Fundación Gabriel Aguirre, la balaustrada que dividía el altar de los fieles tenía los mismos detalles. Es notoria la continuidad del friso y cornisa de la casa vecina que fuera de la Sra. Carmen Cabrera de Irizarri, hermana del ingeniero (núm. 420 de la calle Iturbide). También se continúan las pilastras que sirven de límites entre casa y casa, pues esta finca es producto de una división que se le hizo a la casa del Sr. Luis Hernández de Ceballos (tío del Ing. Cabrera).<sup>118</sup>

Repite el concepto de agrupar en un solo marco varias ventanas. Utiliza el enmarcamiento de ventilas superiores para jerarquizar el acceso. Es importante mencionar que aquí existe una novedad en el lenguaje no usada por él hasta entonces en construcción alguna. Se va apegando a los cambios que van apareciendo en el lenguaje de la arquitectura.

Todos los detalles, como el recubrimiento de la fachada, están fabricados en la piedra blanca como la que usó en la capilla funeraria de la familia Cabrera y en la casa de su hermano Joaquín.

La estructura funcional de la casa se basaba en un patio central con dependencias alrededor, igual a la de Joaquín Cabrera, con cubiertas de bóveda de ladrillo y vigas de fierro.

Actualmente se encuentra transformada casi en su totalidad esta vivienda, ya que en los setenta, se adaptó para una notaría pública, y demolieron casi totalmente la finca.

En la actualidad es propiedad de la Sra. Laura Aristegui García de Martínez, esposa del notario, Lic. Eduardo Martínez Benavente, quien en 1976 instalara en este lugar la Notaría núm. 1. El licenciado explica que cuando se demolió la parte trasera de la finca aparecieron unas columnas y una trabe de una finca anterior a la que construyera el Ing. Cabrera.

## **6.14. Casa Sr. Joaquín Cabrera Hernández. (1920-1922)**

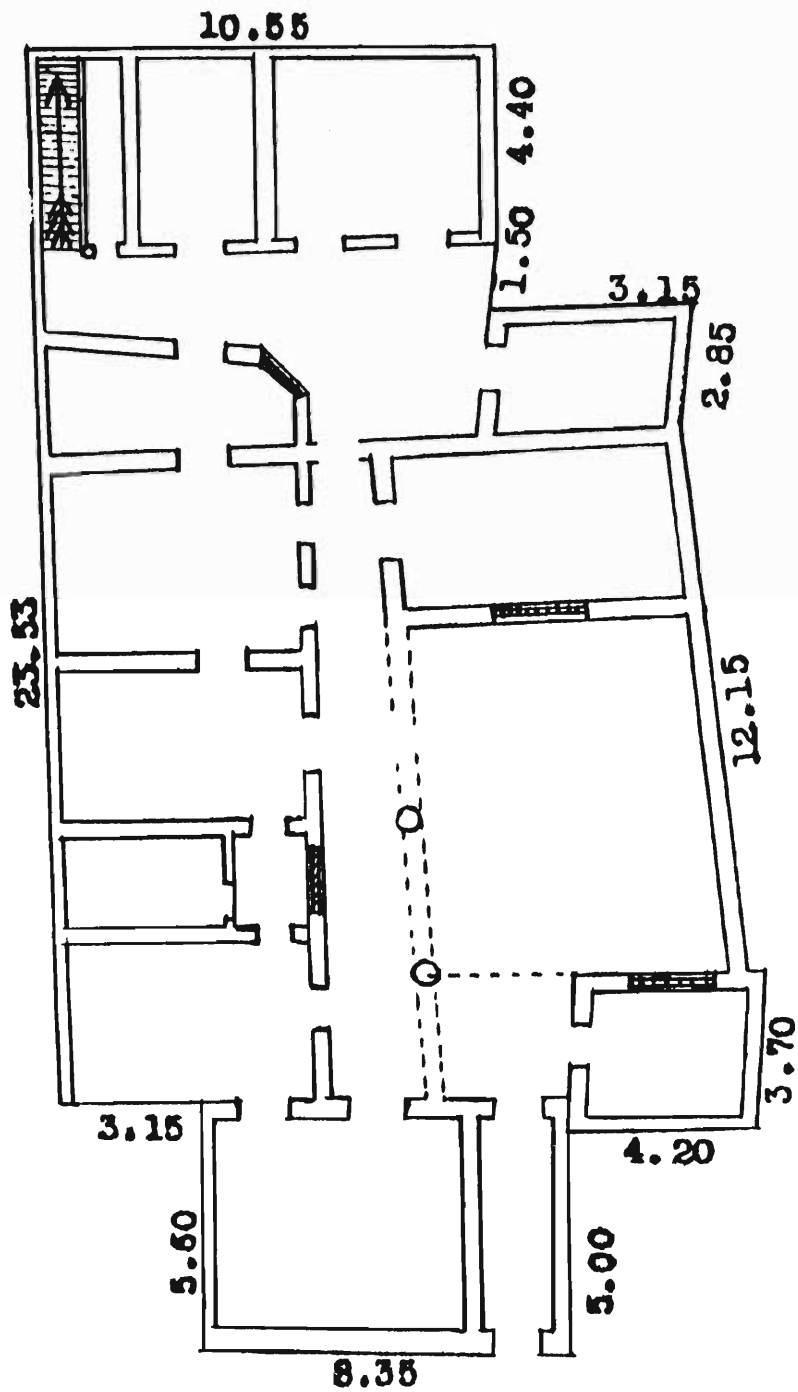
Esta casa se ubica en la Av. Venustiano Carranza núm. 420 (antes General Alberto Carrera Torres núm. 30, cuartel 13º, manzana 3a); ocupando una superficie de terreno de 479.80 metros cuadrados.<sup>119</sup>

El Sr. Joaquín Cabrera compró esta finca a sus padres, los señores Octaviano Cabrera Arias y Carmen Hernández de Cabrera en 1921.

Es ésta una de las últimas obras que realizó el Ing. Cabrera, en este caso fue para su hermano Joaquín, quien se quedó viudo en 1913 (con tres hijos), y se volvió a casar con la hermana de la que fuera su esposa: la Srita. doña Ángela López Hermosa en 1922, naciendo de este matrimonio seis hijos.

118 Datos proporcionados por el notario Lic. Eduardo Martínez Benavente, el 19 de junio de 1995. Corroborados con la escritura de compra venta de la casa en favor de la Sra. Laura Aristegui.

119 Antecedentes y escrituras de la casa ubicada en la Av. General Alberto Carrera Torres núm. 30, notaría pública núm. 8.

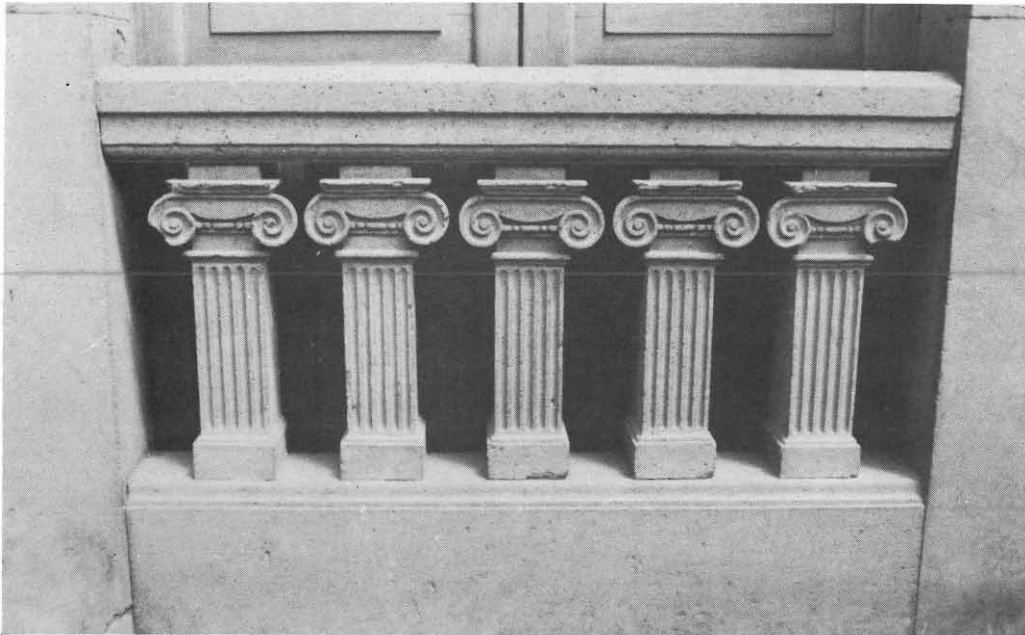


**4/a.CALLE ITURBIDE NUM. 10**

Plano. Planta casa del Sr. Jesús Cabrera, Esc. 1:200, Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí.



Fotografía. Fachada de la casa del Sr. Jesús Cabrera. Arq. Jesús Villar Rubio.



Fotografía. Detalle de los balaustres de la ventana. Arq. Jesús Villar Rubio.

La casa es de una sola planta, su fachada es muy sencilla y está construida con piedra blanca, tiene los detalles decorativos más elaborados en los balaustres de las ventanas y en los de la cornisa superior. Es característico de esta época agrupar varias ventanas en un solo vano, dividiendo cada ventana un macizo de piedra (tal como lo hizo en la casa de su hermano Jesús). Los balaustres de estas ventanas, que a manera de barandilla se presentan, son de una talla exquisita, parece que hubieran sido labrados en madera, repitiéndose en la parte superior de la cornisa acompañados de unos macizos de cantería que sirven de remate a la fachada. La cornisa está apoyada en una serie de ménsulas formando un interesante ritmo. Aquí se demuestra otra vez el excelente trabajo de los canteros potosinos.

El proyecto de esta casa se desarrolla iniciando con un zaguán (actualmente ampliado), que permite el acceso por medio de una escalinata al patio (actualmente cubierto por una estructura de hierro y cristal), cubierto en dos de sus lados por corredores, que sirven de distribuidores a todas las dependencias de la vivienda, como lo son el salón, el comedor y las recámaras.

Los corredores están cubiertos por una estructura de vigueta y bovedilla de ladrillo, apoyados en elegantes columnas de piedra blanca de basamento cuadrangular y capiteles de orden corintio.

Los trabajos de carpintería son muy buenos, así como los vitrales que se encuentran en el cancel de acceso al comedor. Todavía se puede ver la pintura decorativa, tanto en muros como en techos (recién restaurada); fue aplicada directamente sobre la bóveda de ladrillo.

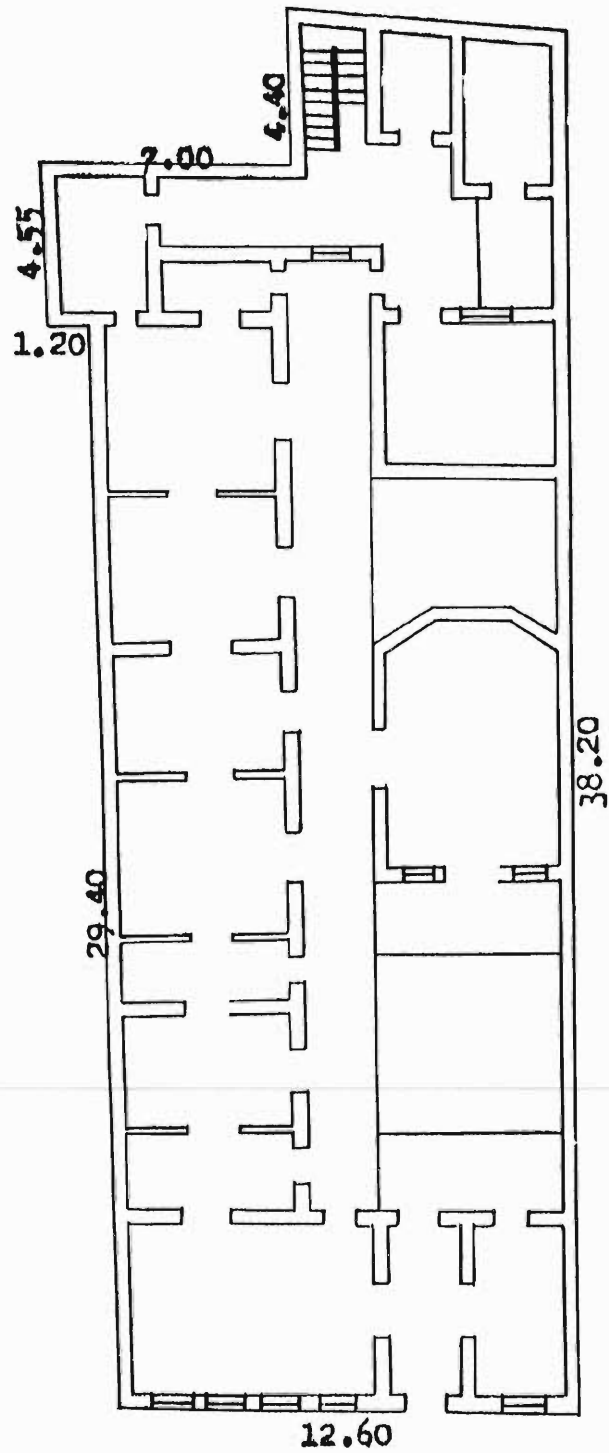
Esta vivienda fue heredada a sus hijos y a su viuda por el Sr. Joaquín Cabrera a su muerte en el año 1934, vendida en 1937 al Sr. Roberto García Larrañaga. En 1940 el Sr. García Larrañaga vendió a la menor Francisca Teresa Morones Caballero, representada por sus padres: el Dr. Ignacio Morones Prieto y Francisca J. Caballero de Morones. Esta última vendió la finca en 1987 al Lic. Castañón.<sup>120</sup>

La vivienda fue restaurada en 1990, al instalarse en ella la Notaría Pública núm. 8, del notario Lic. Castañón, y recuperó en la remodelación parte de sus detalles.

En esta restauración, parte de la carpintería se hizo de nuevo; se cambiaron los pavimentos, pero la estructura de la casa se conservó en lo principal. Se demolió una pequeña habitación contigua al zaguán, ampliando las dimensiones de éste que originalmente era muy estrecho. Como el patio está cinco escalones arriba del nivel de la calle, la ampliación de la entrada dio monumentalidad al espacio.

---

120 *Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí*, libro de comprobantes de la propiedad urbana núm. 20, año 1919 y núm. 1193, año 1921.



Plano. Planta casa del Sr. Joaquín Cabrera, Esc. 1:200. *Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí.*



Fotografía. Fachada principal, casa del Sr. Joaquín Cabrera. Arq. Jesús Villar Rubio.



Fotografía. Detalle de una de las columnas del patio. Arq. Jesús Villar Rubio.



---

## **7. OBRA CIVIL Y RELIGIOSA FUERA DEL CENTRO HISTÓRICO**



## 7.1. En la ciudad de San Luis Potosí

### 7.1.1. Quinta Muriel. (1906).

Esta quinta estuvo ubicada en la 5a. calle de la Avenida del Centenario de la Independencia (actualmente Av. Carranza núm. 1105), cuartel duodécimo, 12o. menor manzana duodécima, 12a. esquina con la 4a. calle de Anáhuac; era conocida como la huerta o finca del Sagrado Corazón, ya que en el jardín que da a la avenida Carranza siempre hubo una imagen del Sagrado Corazón, que se conserva actualmente, aunque fuera de su sitio original.

El proyecto de esta quinta fue encargado al ingeniero Cabrera por su tía la Sra. doña María de Jesús Cabrera Vda. de Muriel, en una huerta con una superficie de 17,062 metros cuadrados. Colindaba al norte con la Av. del Centenario, al oriente con la 4a. Calle de Anáhuac, al sur con la 1a. de Escontría, y al poniente con la propiedad de los sucesores de la señora Dolores Hernández Vda. de Aguirre y Gómez.<sup>1</sup>

La señora María de Jesús Cabrera (prima hermana del padre del Ing. Cabrera) estuvo casada con el Sr. don Ignacio Muriel Soberón y nacieron de este matrimonio doce hijos: Manuela, Ignacio, José Florencio, José Heriberto, José Manuel, José Luis Jaime, Salvador, José de Jesús, María, Guadalupe, María del Carmen Inés y Luis.<sup>2</sup>

La finca sufrió muchas transformaciones, llegando hasta nuestros días parte de la casa principal, ya que en una época estuvo dividida en dos viviendas. Toda la huerta y parte de la casa fueron fraccionadas y vendidas en diferentes épocas; incluso, para realizar una parte de este fraccionamiento se abrió una nueva calle, la de Justo Sierra, con lo cual se demolió la mitad de la casa. Actualmente se conserva la mitad de la parte original, adaptada como si fuera una casa completa.<sup>3</sup>

Esta gran finca, aparte de la vivienda principal tenía (donde hacen esquina las calles de Anáhuac y Av. del Centenario, hoy Av. Carranza) un pabellón, del cual se conservan los dibujos preliminares, así como una fotografía de la obra ya terminada. Todavía en la década de los ochenta permanecía el zócalo de piedra sobre el que se levantara el pabellón, como único testimonio; pero fue demolido para construir unos locales comerciales.

Este pabellón tenía, donde hacen esquina las calles de Anáhuac y Carranza, un torreón al que se accedía por una escalera de caracol, tal como se puede apreciar en la fotografía y los dibujos. Hay referencias a este torreón en el cuento de la Sra. Fidela Gómez de Cabrera titulado "La casa del Sagrado Corazón",<sup>4</sup> del cual se resume lo siguiente:

En medio de la huerta había una escultura del Sagrado Corazón sobre un pedestal cubierto de mastuerzos y de hiedra. La llamaban La huerta del Sagrado Corazón y allí, rodeada de perales y ciruelos estaba la casa de mis tíos. Me parecía linda. Me encantaba que me invitaran a comer; siempre era buena la comida y los postres más (...) Luego jugábamos a policías y

1 Antecedentes de la escritura de compra-venta que realizó la Sociedad Posadas Provinciales con la Sra. María Muriel Vda. de Gómez, el 14 de enero de 1977.

2 Matilde Cabrera Ipiña, *La Casa de los Cabrera en San Luis Potosí*, San Luis Potosí, S.L.P., México, Talleres Gráficos de Tlaxcala, 1984, p. 147-148.

3 Datos proporcionados por la Sra. Socorro Zamanillo de Pizzuto, propietaria de la parte de la finca que todavía se conserva, el 21 de febrero de 1995. Los terrenos de este fraccionamiento se pusieron a la venta en 1950.

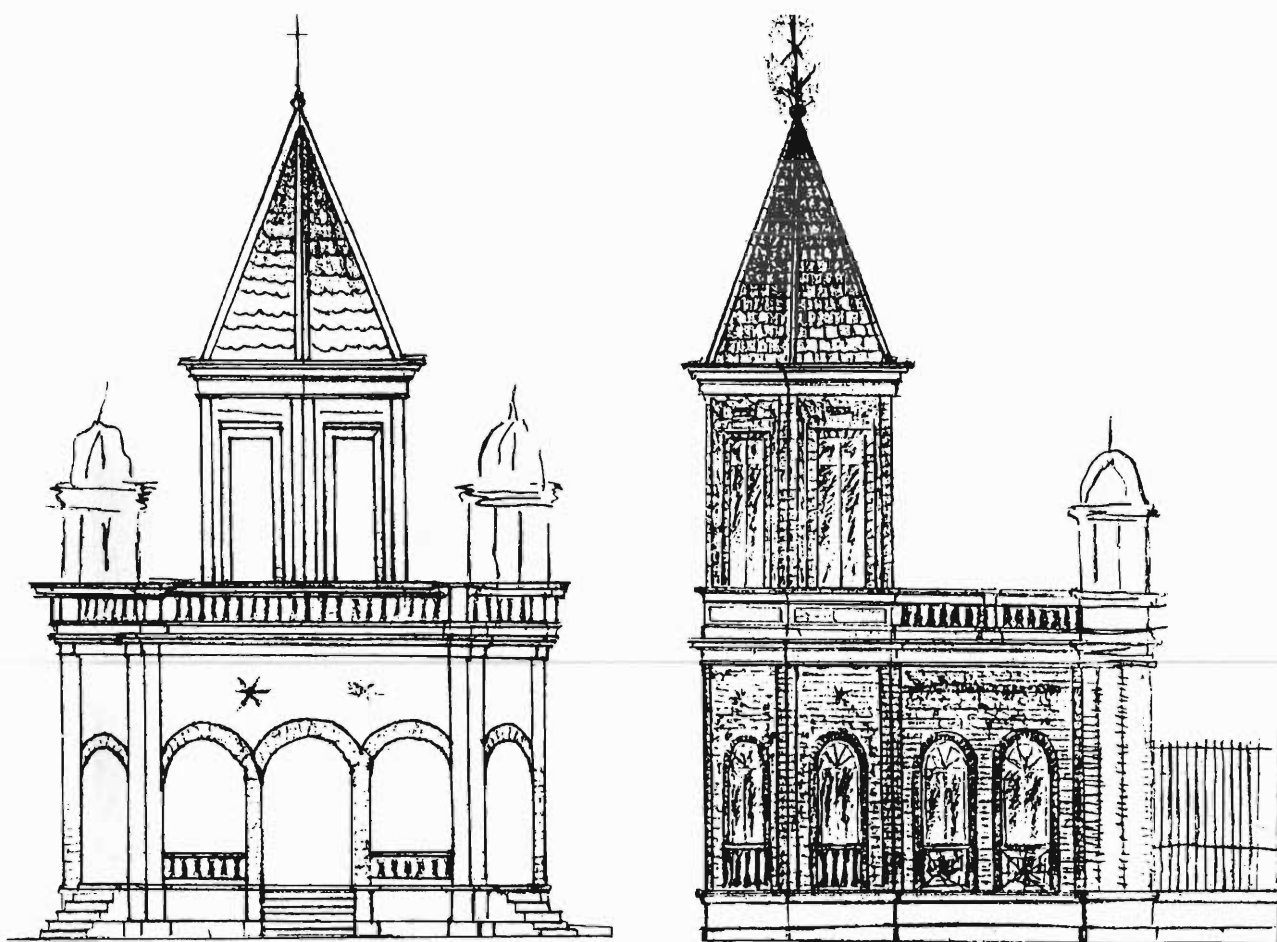
4 Fidela Gómez de Cabrera, *Lo que me cuentan los espíritus, La casa del Sagrado Corazón, México*, 1985, Ed. Oasis, Col. del Ave Roc, núm. 10, p.p., 19-20.



Fotografía. Antecedente, vista desde el Templo de Tequisquiapan (demolido), de la Av. del Centenario, en la que se puede observar el torreón del pabellón antes mencionado (marcado con una flecha). *Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí.*



Fotografía. Antecedente, Av. del Centenario, actual Av. Carranza, vista del frente de la finca Muriel con el torreón al fondo, en 1925. *Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí.*



Croquis. Realizados por el Ing. Cabrera para el pabellón de la Finca Muriel. *Archivo Cabrera-Ipiña.*



Esquina de la Av. del Centenario y la Calle de Anáhuac, actualmente demolido. *Archivo Cabrera-Ipiña.*

ladrones; era feliz porque Jorge mi primo me escogía para su partido. El siempre quería ser ladrón y yo también, y cuando ya casi nos daban alcance los policías, corríamos a escondernos en aquel extraño torreón que había en el fondo; nunca supe porque estaba allí ni para qué era. Echaba Jorge el cerrojo medio oxidado y mientras nuestros perseguidores gritaban que les abriéramos y arrojaban bombas de lodo contra el torreón, mi primo y yo, trepando por la estrecha escalera de caracol, llegábamos hasta la última ventanita. Por allí respondíamos con carcajadas a los gritos airados de los policías.

La finca contaba con los servicios de cancha de tenis, alberca, y todas las comodidades de que podía disfrutar una familia con los suficientes recursos económicos, así como todo lo que una casa de campo (suburbana) tenía.

La vivienda principal ya se encontraba dividida en dos en el año de 1932, ya que la familia Labarthe vivió en la parte de la casa que aún se conserva, hasta el año 1939. Para esta época el pabellón mencionado estaba deshabitado y sólo lo usaban los pequeños para jugar. La otra mitad de la casa la ocupaba el matrimonio formado por el Sr. José Pérez Fernández y la Sra. Ma. de la Luz Govea de Pérez,<sup>5</sup> y fue demolida cuando se abrió la calle Justo Sierra en los años cincuenta.

La construcción refleja gran parte de las ideas que se tenían en la ciudad de México en esa época para el diseño de una residencia campestre (según los dibujos que se conservan de la etapa estudiantil del Ing. Cabrera). Los materiales, el ladrillo aparente, la piedra, los torreones, el subir una escalinata al edificio, y las cubiertas de los torreones con teja, dan como resultado un edificio ecléctico. No se parece a las demás obras que diseñó y construyó en el centro de la ciudad. Esta finca es de tipo campestre, relacionada con los jardines y la huerta.

Con respecto a la casa campestre romántica, Katzman nos dice:

Con el nombre de campestre romántica se hace referencia a las residencias -incluso citadinas- que se hicieron rodeadas de espacios descubiertos y por lo tanto separadas una quinta de la otra; de contornos quebrados, casi nunca encerrada en un solo rectángulo; de techos inclinados, generalmente con torres románticas de cubierta cónica o piramidal y con ornamentación variable: unas eclécticas, otras con vestigios clásicos y otras aprovechando simplemente el aparejo de los materiales.<sup>6</sup>

El periódico *El Estandarte* publicó una nota de una presentación matrimonial realizada en esta casa, que dice:

Anoche en la elegante quinta que por Tequixquiapan posee la familia Muriel, debe haber tenido lugar la presentación del joven Don Rafael Hernández Alatorre con la hermosa señorita Esther Tames.<sup>7</sup>

Al otro día este mismo periódico publicó otra nota que dice:

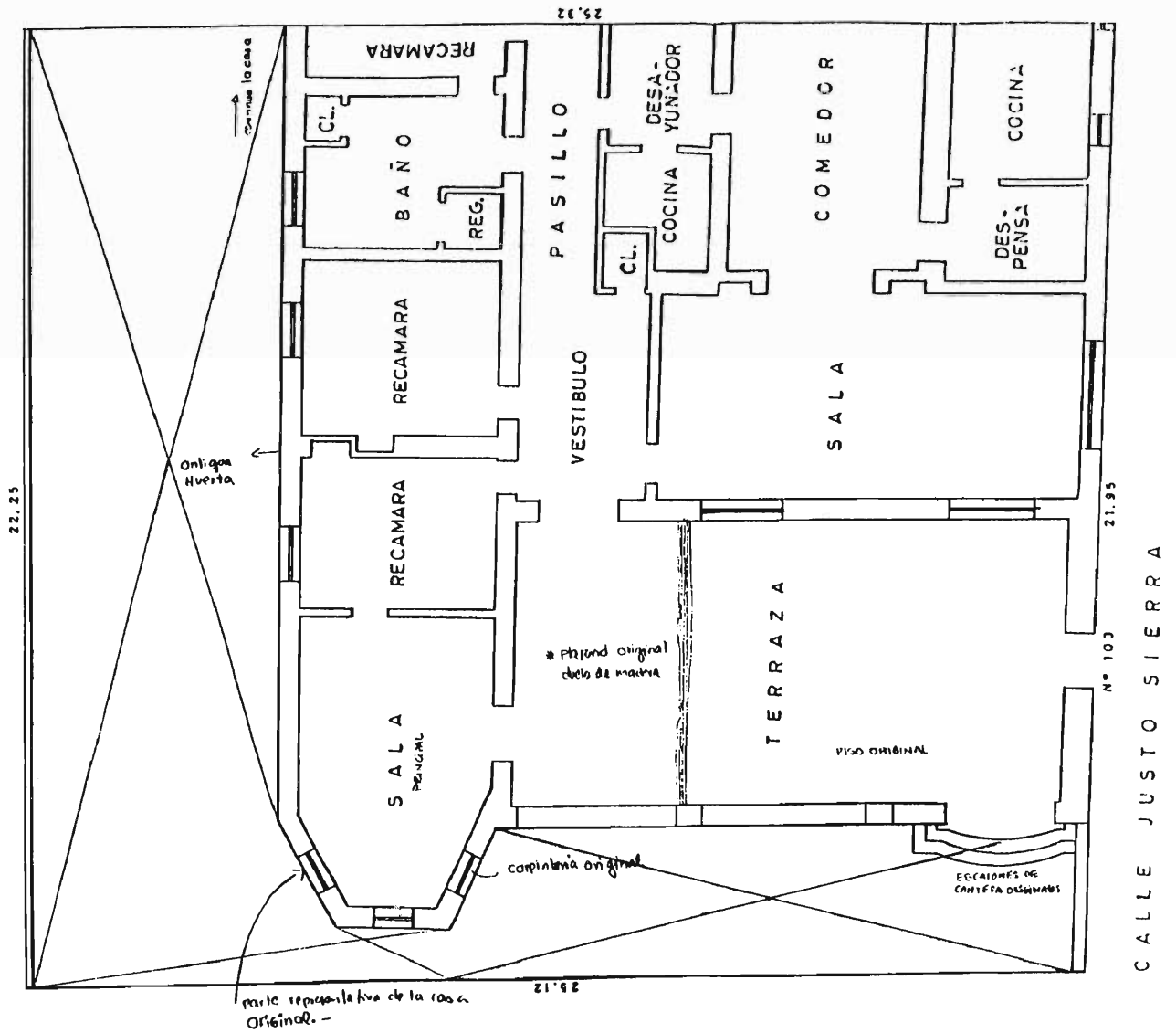
En la quinta Muriel la cual lucía un exquisito y bien combinado adorno, tuvo lugar antenoche como lo anunciamos, la presentación de la señorita Esther Tames con el Sr. Don Rafael Alatorre. El vals se dio en el hall de la mencionada quinta de campo.<sup>8</sup>

<sup>5</sup> Datos proporcionados por la Srita. Lila Labarthe, quien vivió en una sección de esta casa de 1932 a 1939. Entrevista realizada el 17 de febrero de 1995.

<sup>6</sup> Israel Katzman, *Arquitectura del Siglo XIX en México*, 2a. Ed., México, Ed. Trillas, 1993, p. 266.

<sup>7</sup> *El Estandarte*: 27 de septiembre de 1911.

<sup>8</sup> *El Estandarte*: 28 de septiembre de 1911.



Plano. Reproducción de la planta de lo que queda de la Finca Muriel. Esc. 1:100. Al acceder a la terraza se encuentran dibujados unos escalones, esto hace notar que le falta la otra mitad de la terraza. Escritura propiedad de la Sociedad Posadas Provinciales.



La familia realizaba constantes viajes a los Estados Unidos y Canadá, ya que varias de las hijas de la Sra. Cabrera Vda. de Muriel se encontraban estudiando en colegios canadienses.<sup>9</sup>

El sistema constructivo utilizado en esta finca es de muros de carga de tabique recocado, con techos de vigas de fierro y bóveda de ladrillo.

El ladrillo en las jambas y remates de ventana es aparente, formando unos dibujos. La terraza es muy amplia, a pesar de que fue demolida la otra mitad, la cubierta está construida por vigería de madera y cubierta por teja. Los pavimentos son de mosaico hidráulico, ornamentados con motivos florales. Esta terraza sirvió para festivas reuniones en las que se disfrutaba de la naturaleza; de muy buena altura, tiene vista a la avenida principal, (actual Carranza), y por ella se accede a la sala principal, que es el elemento volumétrico ochavado que sobresale a la terraza. Esta parte del jardín llegó a tener una fuente labrada en piedra de gran calidad.<sup>10</sup>

#### **7.1.2. Pabellón Exposición Industrial y Agrícola. (1907).**

Este pabellón estuvo ubicado en la calzada de Guadalupe, esquina con la actual Av. Carlos Díez Gutiérrez, muy cerca de la penitenciaría, ocupando una superficie de terreno de dos hectáreas aproximadamente (35.22 X 283.69 m). Actualmente se conserva sólo el grupo de recintos que formaron parte del acceso, recepción, oficinas y administración del pabellón, correspondientes a la fachada principal del mismo, que da a la Calzada de Guadalupe; los demás recintos fueron demolidos.

Dado el éxito que tuvo la primera Exposición Agrícola e Industrial celebrada el 16 de septiembre de 1906 por iniciativa de la comisión municipal (en la casa que cedió el Sr. Don Matías Hernández Soberón), se pensó construir un edificio especial para exposiciones. Para esto se acordó constituir una compañía anónima con acciones de \$50.00 (cincuenta pesos) cada una, para formar un fondo inicial de \$100,000.00 (cien mil pesos), en el cual contribuiría el gobierno del estado con \$12,000.00 (doce mil pesos).<sup>11</sup> El presidente de la junta directiva del Centro Agrícola e Industrial Potosino era el Sr. Octaviano B. Cabrera (padre del Ing. Cabrera). Se convocó a los ingenieros civiles y arquitectos para que presentaran proyectos, y se iniciaron los trabajos el 31 de enero de 1907, en base al proyecto presentado por el Ing. Octaviano Cabrera Hernández.<sup>12</sup>

Para efectos de organización se redactó un reglamento tanto para la admisión de los artículos a exhibir, como para las condiciones que debían de cumplir los expositores. Este reglamento menciona lo siguiente: las personas que quieran exhibir algo, deben sujetarse para hacer sus instalaciones a la intervención y acuerdo del director de exhibiciones.

Para la instalación de las exhibiciones, se ha adoptado la clasificación que consta en seguida, dividida en VII grupos y subdividida en 139 clases. (...) Grupo: I. manufacturas y artes libera-

9 *El Estandarte*: 21 de octubre de 1911.

10 Retirada por la familia Labarthe en 1977, cuando fue vendida esta finca a Posadas Provinciales; lo mismo que el pavimento de adoquín de piedra, que unía la terraza con la entrada principal por la avenida antes mencionada. *Op. cit.*3.

11 Se autorizó al Ejecutivo del Estado para invertir hasta la cantidad de quince mil pesos en acciones de las que emitió el Centro Agrícola e Industrial Potosino, con el fin de reunir capital para la construcción de su edificio. Según decreto núm. 36 del 8 de noviembre de 1906, publicado en la *Colección de Leyes y Decretos de la XXI Legislatura del Estado de San Luis Potosí*, Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí.

12 *Revista Arte y Letras*, número especial dedicado a San Luis Potosí, La Exposición Agrícola e Industrial de San Luis Potosí, septiembre de 1907.

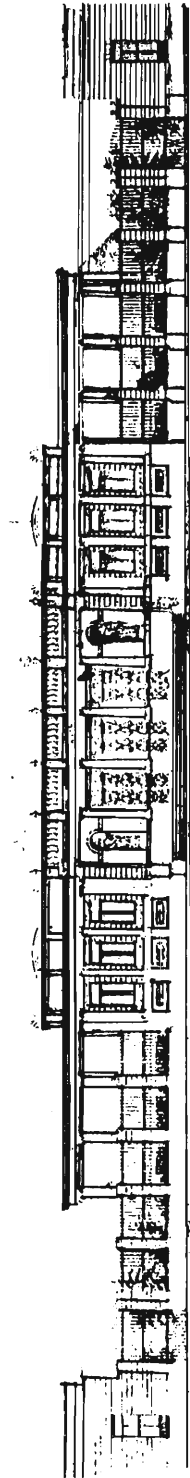
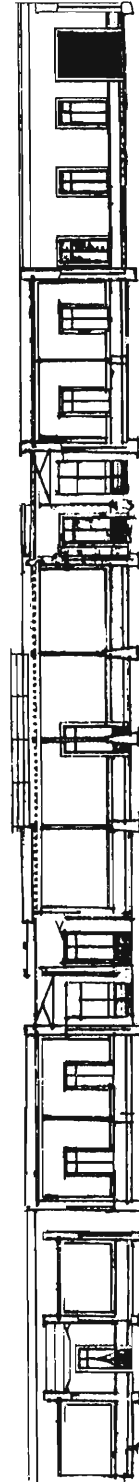
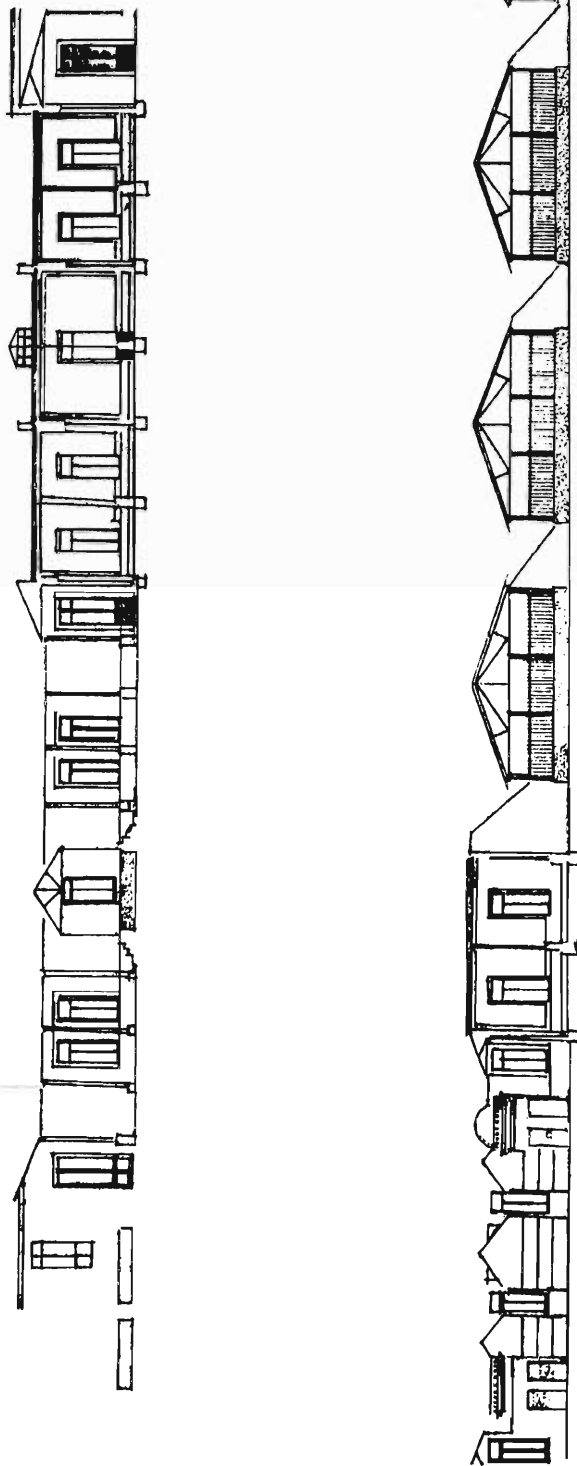


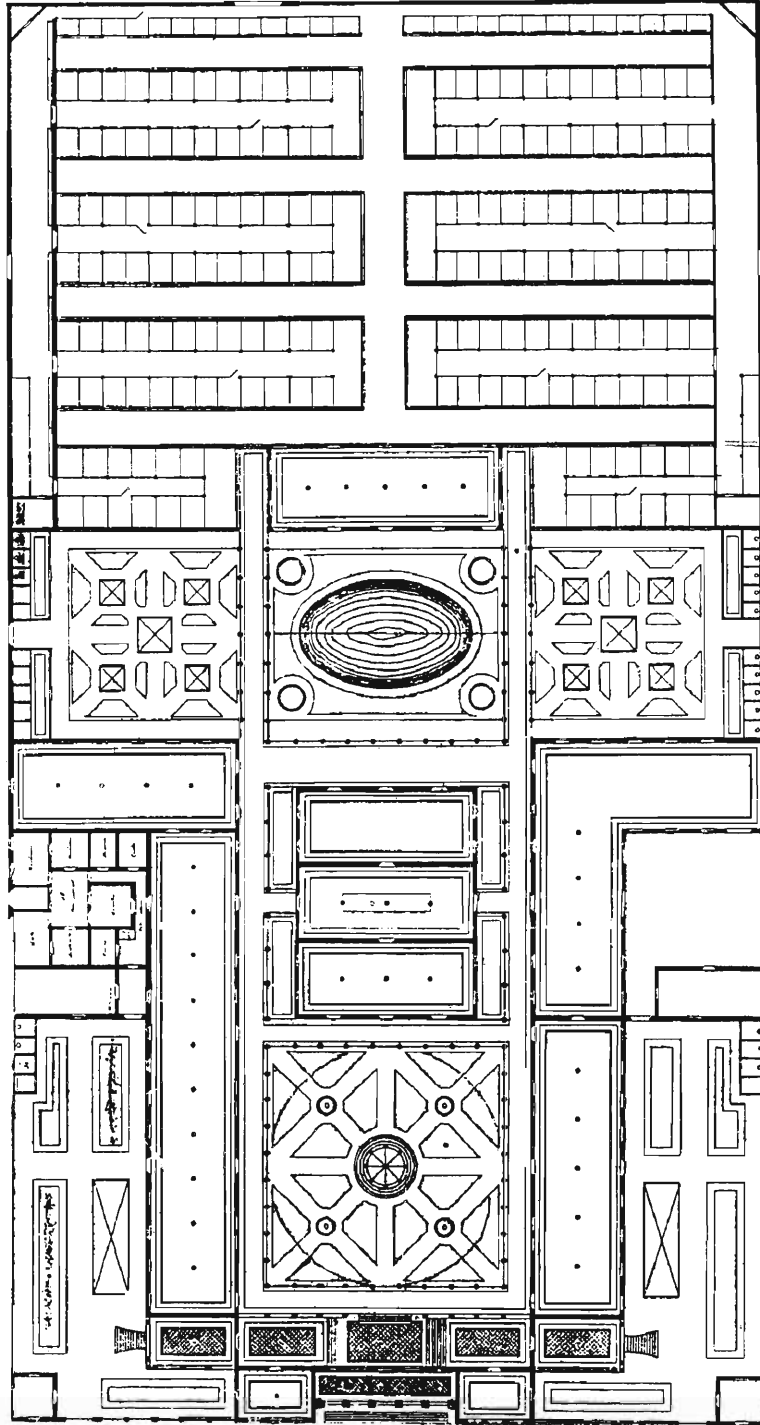
FIG. 1. TRANSVERSAL SECCION A-B



Fotografía. De los planos: Fachada principal y Corte Transversal sección A-B. *Archivo Cabrera-Ipiña.*



Fotografía. Planos: Corte del Departamento de Agricultura, Industria, etc. y Corte del departamento de Animales. *Archivo Cabrera-Ipiña.*



Plano. Planta general de La Exposición. Esc. 1:250. *Archivo Cabrera-Villoro*. La parte baja del plano es lo que aún se conserva del edificio.

les, II. agricultura y horticultura, III. maquinaria y transportes, IV. bellas artes, V. minas y metalurgia, VI. productos alimenticios, de bosque, pesca y cacería, y VII. historia, instrucción y economía social.<sup>13</sup>

Se dice cómo deben de hacerse los envíos y cómo conseguir los permisos necesarios para importar, etc. Marca la fecha de apertura de la exposición para el 15 de septiembre de 1907 y la de clausura para el 25 del mismo mes. Se menciona que oportunamente se publicarán los días de entrada libre para el público y los de paga, la cuota de entrada y las horas de visita; que los artículos exhibidos se pueden vender y se concederán premios a competencia; que el mérito exhibido será determinado por el jurado de adjudicación de premios, expidiendo este centro cuatro clases de diplomas: medalla de oro, plata, bronce y mención honorífica.

La revista *El Arte y la Ciencia* publicó en 1906 un artículo titulado Edificio para certámenes en San Luis Potosí que menciona lo siguiente:

La Sociedad Agrícola e Industrial Potosina va a levantar un edificio especial para verificar en él los certámenes anuales. Con tal motivo ha expedido una convocatoria para que los ingenieros presenten su opinión respecto de la mejor manera de construir dicho edificio.<sup>14</sup>

En la convocatoria se dan las dimensiones del terreno de que se dispone y se expresa el número de departamentos que debe contener para que a ello sujeten sus croquis.

(...) El plazo para presentarlos expira el 30 del mes actual. El terreno donde debe fincarse el edificio en cuestión, está ubicado tras la penitenciaría.<sup>15</sup>

El Ing. Cabrera inició los trabajos de construcción del edificio con la seguridad de que en ocho meses entregaría, por lo menos, la parte más esencial.

El periódico *El Estandarte* publicó una nota durante la construcción del edificio:

Con rapidez se va levantando al lado oriente de la calzada de Guadalupe el suntuoso edificio para las exposiciones agrícolas e industriales. La explicación de esta rapidez está en la actividad, talento y energías del Sr. Don Octaviano B. Cabrera, que ha tomado a su cargo esta obra como todo lo que con el centro agrícola se relaciona. Es quien constantemente vigila, dispone y da alientos al socio, al obrero, al dependiente y al picapedrero, para que antes de cinco meses el edificio esté capacitado se hagan en él las exhibiciones de nuestras producciones agrícolas, industriales y artísticas, con aquella amplitud que no pudieron tener en el ensayo del último septiembre.<sup>16</sup>

Posteriormente el mismo periódico menciona:

Frente al edificio de la exposición se plantarán unos jardines así, como frente al cuartel en construcción, el paseo de la calzada ganará mucho con las mencionadas plantaciones.<sup>17</sup>

13 Centro Agrícola e Industrial Potosino, *Reglamento para la admisión de artículos*, San Luis Potosí, S.L.P., Tip. de la Escuela Industrial Militar, 1907.

14 Revista *El Arte y la Ciencia*, Edificio para certámenes en San Luis Potosí, Vol. VIII, núm. 5, año 1906, p. 114.

15 *Ibidem*.

16 *El Estandarte*, 17 de marzo de 1907

17 *El Estandarte*, 2 de junio de 1907.

La construcción se llevó a cabo a toda velocidad, ya que se requería concluir para las celebraciones de la Independencia, así que el mismo periódico publicó lo siguiente:

Como los contratistas de las obras de cantería, albañilería y carpintería están por concluir sus compromisos, se ha llegado en los departamentos que están techados, hasta colocar las puertas y ventanas que tienen, y oportunamente se activará la elevación de la fachada, que por causas independientes de aquellos y de la junta, no ha caminado con la rapidez que lo demás de la construcción. Todo lo que se refiere a enrejados y portones de fierro, están para concluirse en el mes en curso.

Por no incurrir en error, no determinamos aquí el número de metros cúbicos que se han construido, pero basta decir, que todos los salones principales están concluidos en sus muros; todos techados; uno de los mayores totalmente revocados y provisto de sus puertas y ventanas; los demás para ser techados durante la primer quincena del mes; y al fin de la segunda, y en el mes de julio y agosto es seguro que estarán pavimentados de losa, ladrillo y entarimado de madera, según el objeto a que hallan de destinarse.

La junta ha acordado el reglamento respectivo, que tiene impreso en español y en inglés para darle publicidad del día quince en adelante del próximo Junio. Ya que se han recibido solicitudes de los Estados Unidos, de informes acerca de las franquicias, premios que tendrán los expositores, así como de la coordinación que les impongan para la admisión de los artículos que remitan.<sup>18</sup>

Dando respuesta a lo antes mencionado y con el compromiso que tenía el Ing. Cabrera de tener la obra terminada, el mismo periódico publicó una semana después:

Se tiene ya la seguridad de que en Septiembre próximo quedará concluido el edificio. Para la que ha de celebrarse en el mes citado, con motivo de la celebración de las fiestas patrias, se cuenta con numerosos expositores de los Estados Unidos, en las secciones de ganadería y de manufactura.

Los periódicos norteamericanos están llamando la atención de sus lectores a la conveniencia de concurrir a esta exposición, la cual es indudable que tendrá un gran resultado.<sup>19</sup>

*El Industrial* publicó:

Por instancia que esa Sociedad elevó al C. Presidente de la República, la Secretaría de Hacienda ha librado las órdenes conducentes para que la Aduana de Tampico permita la importación de los artículos que vengan destinados a la Segunda Exposición, que se verificará en el próximo Septiembre en los mismos términos que fueron acordados para los que se introduzcan por las Aduanas de Laredo y Ciudad Juárez. Ya lo saben los agricultores, industriales, comerciantes y demás personas a quienes interese la concesión de que se trata.<sup>20</sup>

Los periódicos antes mencionados dieron seguimiento a la construcción de este pabellón de exposiciones, ya que era muy importante para la promoción y economía del estado en aquellos momentos.

Los señores Biagi, propietarios de los talleres Biagi Hermanos, regalaron al Centro Agrícola Industrial Potosino una placa conmemorativa de mármol de Carrara en relieve, alusiva a los fines del Centro, en donde se ven representados la agricultura, la industria, un

18 *El Estandarte*, 14 de junio de 1907.

19 *El Estandarte*, 22 de junio de 1907.

20 *El Industrial*, 8 de agosto de 1907.

paisaje, un grupo de labradores y una locomotora; todo para fines del progreso y como símbolo de modernidad. Es una talla de finísima calidad.<sup>21</sup>

La invitación que se hizo circular menciona:

El día quince del corriente a las 10 a.m. tendrá lugar la solemne inauguración del edificio para exposiciones presidida por el señor gobernador del Estado. También se permite llamar la atención de usted acerca de las conferencias que en el mismo edificio y en el local de la administración darán los ingenieros agrónomos D. Ramón García Osés, D. Manuel Pardo y Urbina y D. Eduardo Chávez, los días 18, 21 y 22 a las 10 a.m.<sup>22</sup>

Continúa con la programación de las actividades diarias, y con el horario en que permanecerá abierto al público.

*El Estandarte* publicó el mismo día de la inauguración:

Situado a la banda oriente de la calzada de Guadalupe entre la penitenciaría y el cuartel de las tropas federales, ambas construcciones de aspecto monumental, el de la exposición potosina ha venido a llenar un hueco que afeaba por esta parte al tradicional paseo, su fachada es bonita y sus departamentos lo suficientemente amplios para exhibir los productos que por ahora pueden presentar la agricultura y la naciente industria del Estado, así como los ensayos de pintura y múltiples ejemplares de labores de mano.

Algunos socios visitaron la última exposición de ganadería de Texas con el fin de ver y de estudiar algunos ciertos detalles de organización en que nuestros vecinos son eminentemente prácticos.

En el acto de inauguración pronunció el Sr. Don Octaviano B. Cabrera un discurso que fue contestado en términos alusivos por el gobernador del Estado, delante de una distinguida concurrencia.<sup>23</sup>

Como se ve en las notas anteriores, la exposición fue organizada con mucho cuidado, desde la construcción del edificio hasta los reglamentos, en los que se menciona cómo deberían presentarse los artículos y en qué sección; la inclusión de empresas extranjeras fue otro de los puntos importantes en cuanto a competencia.

Fue publicada una guía de la exposición en la que aparecieron los nombres de los integrantes de la junta directiva, encabezada por su presidente el Sr. Octaviano B. Cabrera Arias, así como la descripción de cada una de las exhibiciones, separadas por departamentos.

La exposición resultó todo un éxito, una semana después de la inauguración, el mismo periódico publicaba otra nota que al corriente mencionaba:

Mañana será la clausura por el Sr. Gobernador de la Exposición, sobre veinte mil visitantes tuvo la exposición durante los días que duró abierta, el número de concurrentes en el año anterior fue mayor. No hay que olvidar que fue gratuita y que en ésta se pagaba.<sup>24</sup>

Es significativa la descripción realizada por una dama potosina, con relación a lo expuesto dentro de las diversas exhibiciones:

21 *El Estandarte*: 28 de agosto de 1907. Aún se conserva esta placa en el sótano del pabellón.

22 *El Estandarte*: 10 de septiembre de 1907.

23 *El Estandarte*, 15 de septiembre de 1907.

24 *El Estandarte*, 24 de septiembre de 1907.

Una de las cosas que más admiramos fue el Pabellón de Bellas Artes, materialmente tapizado de cuadros y esculturas, entre los que destacaba una Virgen de Guadalupe de Margarito Vela y varios paisajes de Elías López de la Cerda. Entre los que presentaron Don Jesús Ramos y sus discípulos, llamó la atención un óleo de flores pintado sobre cristal por Meche Cabrera, mereciendo también especial mención las de las Aguayo, las Otero, las Leija y las Labarthe. Al lado de las esculturas de Don Ireneo Vela pudimos admirar los bordados de Cuca Soberón, Adelina Lozano, Ana María Almanza y Lola Hernández. Sería imposible describir todos los pabellones pues fueron muchísimos y muy variados, pudiéndose encontrar estudios de radiografía presentados por el Dr. Arturo Méndez, planos de laboratorio, curiosidades artísticas y un sin fin de objetos. La sala de mármoles de los Hermanos Biagi llamó mucho la atención, lo mismo que los muebles de Don Jorge Unna, quien expuso un salón estilo Luis XV destinado al Palacio de Gobierno de la ciudad de Monterrey. La cantidad de maquinaria expuesta por Don Valentín Elcoro y los Hermanos Deutz era increíble. Todos los productos de las haciendas potosinas llamaron la atención y nosotros ganamos varios premios que tienen feliz a papá. En la exposición ganadera sobresalieron los ejemplares holandeses de la Hacienda de Gogorrón, los jersey de la de Carranco y los suizos de la de La Parada. Don Hermenegildo Gutiérrez presentó garañones americanos e ingleses y burros manaderos; Rafael Hernández... (...) creo ha sido un verdadero éxito que seguramente convertirá estas exposiciones en un evento obligado de los años venideros.<sup>25</sup>

El historiador potosino, Lic. Primo Feliciano Velázquez asistió a esta exposición de la cual nos hace la siguiente descripción:

(...) La inauguración se hizo el 15 de septiembre de 1907, con los productos agrícolas exhibidos por las haciendas de Bledos, Jesús María, Angostura y Estancita. En dos secciones expusieron sus artículos de maquinaria los señores Valentín Elcoro y Comp. sucesores y los señores Deutz Hermanos. Las industrias estuvieron representadas por las casas de Felipe Muriedas, Jorge Unna, E. Lavín e Hijos sucesores, Zamanillo Hermanos, Compañía de las Aguas de Lourdes, Cervecería de San Luis, Fábrica de mosaicos de los Hermanos Viramontes, Fábrica de alambiques y camas de bronce de Domingo Bueno. En la sección de ganadería se presentaron muy hermosos ejemplares de varias especies y procedencias. En el ramo de la pintura, cuadros del ya famoso Germán Gedovius y trabajos de algunas distinguidas señoritas de la ciudad.<sup>26</sup>

Se imprimió una guía-catálogo de la exposición en la que aparecen todos los objetos exhibidos.<sup>27</sup>

Del edificio se conserva el plano de la planta original, escala 1:200 en papel vegetal (con una explicación de todos los recintos), así como el de unos cortes, y la fachada original. En su construcción el Ing. Cabrera utilizó la piedra rosa en todo el edificio, y la gris para el enmarcamiento de vanos, creando un armónico contraste.

La fachada principal está constituida por un gran pórtico de acceso contenido por seis elegantes columnas de capiteles jónicos, rematado por una balaustrada de cantería, así como por un escudo y un águila al estilo porfiriano. Este escudo presenta la leyenda siguiente: *improbis omnia labor vincit*; tiene a ambos lados los nombres de los autores que

25 Matilde Cabrera, María Buerón, *La Lonja de San Luis Potosí, un siglo de tradición*, San Luis Potosí, 1958, p.p. 277-278.

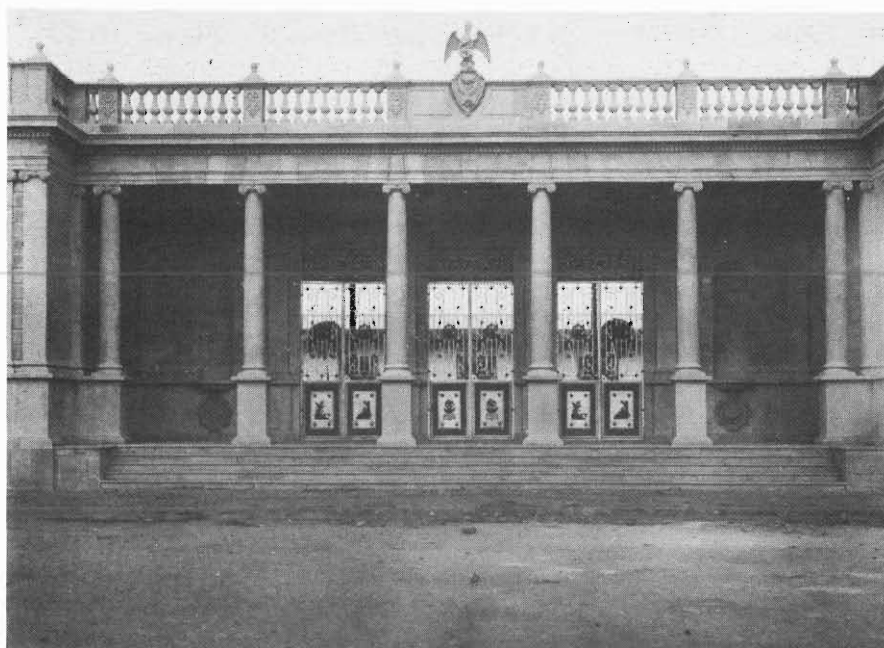
26 Primo Feliciano Velázquez, *Historia de San Luis Potosí*, México, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, t.IV, p.p. 195-196.

27 Centro Agrícola e Industrial Potosino, *Guía de la exposición*, Tip. Escuela Industrial Militar, septiembre de 1907.





Fotografía. Vista general de la fachada principal, Juan Kaiser y Hermanos. *Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí.*



Fotografía. Vista del pórtico de acceso. *Archivo Cabrera-Ipiña.*

realizaron parte de la cantería del edificio, ellos son: Leocadio Chávez y Gabriel Muñoz. A los lados de este pórtico hay dos volúmenes salientes rematados por unas piezas de cantería que muestran una el año de 1906 y otra el de 1907 (años de la primera y segunda exposición).

El pórtico se encuentra en segundo plano elevándose cinco escalones del nivel de la acera y haciendo la fachada más imponente, ya que es de una sola planta.

Los portones y herrería que cierran el acceso al edificio fueron realizados en los talleres de fundición del Sr. Domingo Bueno, en San Luis Potosí.

Ya dentro del pórtico, a ambos lados de los tres accesos, existen dos nichos que tienen dos escudos en la parte baja, el de la izquierda dice: *Exposición Agrícola e Industrial Potosina, 16 de Septiembre de 1906, Admón del C. Gobernador Ing. José María Espinosa y Cuevas*, y firma F. Rico (Florentino Rico, Taller en Cantera), el de la derecha dice lo mismo, sólo cambia el año a 1907.

Cruzando el pórtico se llega a un gran vestíbulo cubierto que domina todo el espacio, y que es sostenido por columnas de fierro colado realizadas por la fundición de fierro de San Luis Potosí (productos de fierro y modelaje) y vendidas por Valentín Elcoro (marcado en la base de las mismas). La cubierta es de bóveda plana de ladrillo con viguería de madera.

A ambos lados del pórtico de acceso, accediendo por el vestíbulo, se dan dos grandes espacios destinados a la administración, el del lado derecho y el del izquierdo a la sala de recepción, ambos cubiertos con bóvedas de ladrillo y viguetas de fierro. Estos dos volúmenes están contruidos en cantería y ornamentados con columnas y elegantes detalles. La parte baja del vestíbulo está ocupada por un sótano en el que todavía se conserva la placa de mármol realizada y obsequiada por el taller Biagi Hermanos para la inauguración de la exposición. A los lados del vestíbulo hay dos terrazas interiores con vista al primer patio. Estas dos terrazas a su vez dan acceso a otras dos, relacionadas con el jardín exterior, por las cuales se desciende a lo que fueron los invernaderos.

El patio principal que llegó a tener en su centro un kiosco, estuvo limitado en su contorno por corredores cubiertos, apoyados en columnas de fierro fundido. Estos corredores daban acceso en su parte derecha al salón de productos agrícolas, y en su parte izquierda al salón de productos industriales; al fondo, continuando con el eje de acceso y como plano que cerraba el patio, se hallaba el salón de objetos de arte; contiguos a éste, el salón de pintura y el de escultura. Saliendo de éstos salones a la izquierda estaba el de minería, y en el otro lado el de maquinaria agrícola. Continuaban los corredores abriéndose tres claros más (patios) : al centro el departamento de animales acuáticos, a la derecha el de aves y pájaros, y a la izquierda el de aves de corral. Manteniéndose como referencia en planta el eje de acceso, al fondo del patio central se encontraba el Museo Zoológico. Todo el terreno sobrante de la parte posterior estuvo dedicado a departamentos de ganado menor, lana y pelo, caballar y asino, vacuno, porcino, corrales, etc. Contaba también con baños para señoras y caballeros, jardines (zoológico y botánico), e invernaderos.

El sistema constructivo de los pabellones era de muros de carga de ladrillo en muros envolventes y columnas de fierro colado en el interior, cubiertos por bóvedas de ladrillo con viguetas de fierro, y en algunos casos, como los departamentos de ganado, con lámina de zinc.

El edificio sólo sirvió para la gran exposición de 1907, ya que para 1908 se trasladó ahí la Escuela Industrial Militar.<sup>28</sup>

El XXII Congreso Constitucional del Estado de San Luis Potosí, con fecha 5 de diciembre de 1908, autorizó al Ejecutivo a gastar hasta la cantidad de cincuenta y tres mil pesos en la compra de este edificio,<sup>29</sup> para destinarlo a los talleres de la Escuela Industrial Militar, como después se verá.

Por último *El Estandarte* publicó en 1909:

Varias cuadrillas de operarios diariamente trabajan en el ex-edificio de las exposiciones con el fin de cuanto antes, dejarlo listo para que en él se instalen los talleres de la Escuela Industrial Militar.<sup>30</sup>

*El Estandarte* publicó otra nota que dice:

El Congreso del Estado aprobó la compra del edificio llamado Centro Agrícola e Industrial Potosino, ubicado en la calzada de Guadalupe, el cual será destinado a la Escuela Industrial Militar. A comienzos del próximo Julio, se trasladarán los profesores y alumnos al nuevo local.<sup>31</sup>

Del complejo edificio ha llegado a nuestros días solamente el conjunto de edificios realizados en cantería que forman la fachada principal. Los pabellones de exposición fueron retirados para construir una escuela, y en la parte posterior, la Clínica Hospital del ISSSTE.

El edificio tiene la placa de mármol con el nombre del Ing. Cabrera en la parte superior del volumen lateral derecho del acceso. En la parte baja de la puerta del acceso (tablero de lámina) se lee: proyecto realizado por el Ing. Octaviano Cabrera.

### **7.1.3. Capilla funeraria familia Ipiña. (1912).**

Esta capilla se encuentra en la calle principal del cementerio de El Saucito (abierto en 1889), lote núm. 104.<sup>32</sup>

El lote fue comprado por el Sr. José E. Ipiña, con capacidad para doce fosas (en primera clase a perpetuidad), ampliada en 1951 a catorce.<sup>33</sup>

Esta capilla fue diseñada por el Ing. Cabrera para su familia política Ipiña, en la avenida principal del cementerio muy cercana al acceso principal.

Existe un plano de fachada titulado Capilla del Sagrado Corazón, fechado y firmado por el Ing. Cabrera en 1910,<sup>34</sup> que corresponde según la estructura compositiva a esta capilla

---

28 *El Estandarte* publicó el 17 de diciembre de 1908, lo siguiente: el día de ayer tuvimos la oportunidad de ver en el edificio de referencia una cuadrilla de trabajadores sacando escombros y arreglando algunas pequeñeces, todo hace presumir, pues, que el cambio ahí de la Escuela Industrial Militar es un hecho y se verificará muy en breve.

29 Fondo Secretaría General de Gobierno, *Colección de Leyes y Decretos*, núm. 18, del 5 de diciembre de 1908, *Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí*.

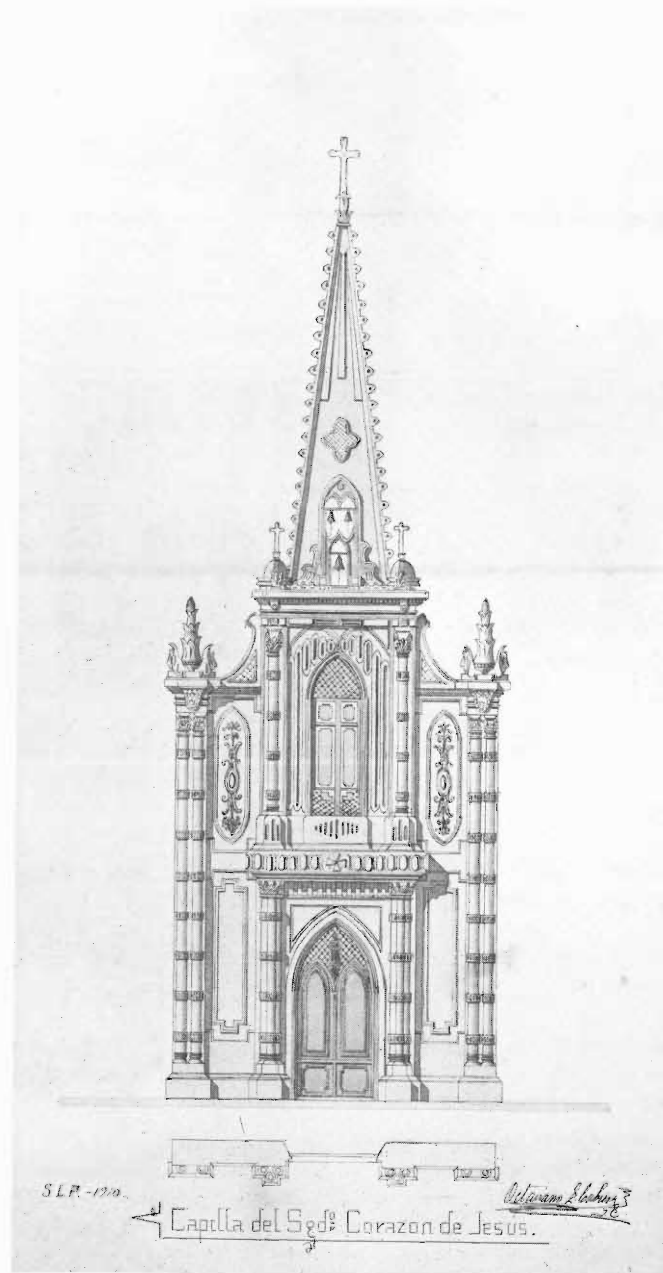
30 *El Estandarte*, 8 de enero de 1909.

31 *El Estandarte*, 3 de junio de 1909. Comprobado en el decreto núm. 48 del XXII Congreso Constitucional del Estado de San Luis Potosí, del 27 de mayo de 1909, Fondo Secretaría de Gobierno, *Colección de Leyes y Decretos 1907-1909*, *Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí*.

32 *Archivo Panteón de El Saucito*, libro núm. 1 de lotes particulares (criptas) del núm. 1 al núm. 109, parte antigua.

33 *Ibidem*.

34 *Archivo Cabrera-Ipiña*.



Plano. Antecedente: Fachada de la Capilla Funeraria de la familia Ipiña, firmado por el Ing. Cabrera en 1910, dedicada al Sagrado Corazón de Jesús. Esc. 1:100. *Archivo Cabrera-Ipiña.*

funeraria. Este plano está a escala 1:100 y terminado en tinta y acuarela. Se ve que fue un estudio anterior que dio lugar a la capilla que actualmente conocemos, ya que se modificaron algunos detalles como el remate central de la misma.

De grandes dimensiones y de planta rectangular, se encuentra construida en su totalidad con piedra gris combinada en algunos detalles con mármol italiano en tono gris.

Con elementos neogóticos se levanta la majestuosa fachada de esta capilla, decorada con esbeltas columnas de cantería con unos anillos de mármol espaciados unos 65 centímetros a lo largo de todo el fuste.

Al centro de la fachada, en la parte superior del acceso se encuentra la ménsula que sirvió de base al busto en mármol blanco de don José E. Ipiña, realizado en Carrara, Italia,<sup>35</sup> que fue retirado por sus nietos para su preservación.

Varios adornos en mármol gris, así como una gran cruz en el mismo material, son parte de los elementos ornamentales de su fachada.

El acceso se encuentra enmarcado por dos alargados pedestales que sirven de base a unas esbeltas columnas de muy fino diseño, así como a la gran cruz de mármol y a tres arcos ojivales en bajorrelieve. Esta parte central de la fachada es mucho más alta y está rematada por una cornisa que soporta un obelisco con una palma, una corona de laurel y seis llamas.

La fachada es totalmente simétrica, a ambos lados de la puerta se encuentra una ventana vertical y dos pares de esbeltas columnas que están coronadas por un elaborado pináculo.

El pavimento interior es de mosaico hidráulico y los muros se encuentran revestidos con aplanado de yeso, y divididos por una moldura a manera de guardapolvo donde nacen las ventanas. La cubierta es de viguetas de fierro y bóvedas de ladrillo, aplanadas de yeso, con pintura color azul.

El altar es de granito artificial, una pintura de Cristo lo preside. La vidriería está tratada al ácido con el monograma JHS. Las ventanas son de madera entablerada con rejas de hierro. La puerta principal combina la herrería y el cristal.

#### **7.1.4. Capilla funeraria familia Cabrera. (1920).**

Esta capilla se encuentra en el cementerio de El Saucito, en la 4a. y 3a. calle, lote núm. 91.<sup>36</sup>

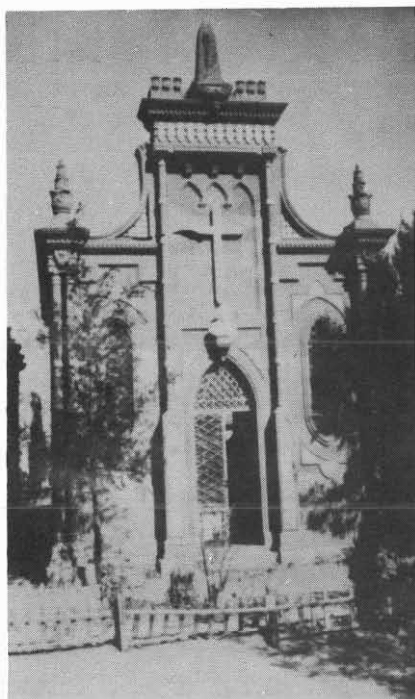
El Sr. Octaviano B. Cabrera Arias compró este lote con capacidad para catorce gavetas (en primera clase a perpetuidad), ampliándose en 1955 a dieciocho.<sup>37</sup> Fue diseñada para la familia Cabrera en 1920, por su hijo el Ing. Octaviano Cabrera.

Es de planta rectangular y de inspiración neogótica, con un gran relieve al frente que muestra la Cruz del Apostolado, cuya visión había tenido la tía del Ing. Cabrera, doña Concepción Cabrera de Armida, en la hacienda de Jesús María y que desde entonces fue emblema de todas las Obras de la Cruz.

35 Cabrera Ipiña, Matilde y Octaviano, *Semblanza de un docto Ingeniero y un sobresaliente Arquitecto potosino, Don Octaviano Cabrera Hernández, 1879-1924*, San Luis Potosí, S.L.P., México, Ed. Universitaria Potosina, 1984, p. 15.

36 *Archivo Panteón de El Saucito*, libro núm.1 de lotes particulares (criptas) del núm.1 al núm.109, parte antigua.

37 *Ibidem*.



Fotografía. Vista de la fachada principal de la capilla funeraria de la Familia Ipiña; cuando todavía tenía el busto del Sr. Encarnación Ipiña, en la parte superior del acceso. *Archivo Cabrera-Ipiña.*



Fotografía. Estado actual de la capilla funeraria. Arq. Jesús Villar R.

Las fachadas laterales se encuentran adornadas por el monograma JHS, que pertenece a la misma Obra de la Cruz, y que también se encuentra colocado en el teatro de la Fundación Gabriel Aguirre.

Esta capilla está construida en piedra combinada en dos tonos contrastantes, de manera que las esquinas, pilastras y cornisa superior hacen destacar el masivo volumen; aquí se vuelve a repetir la maestría del ingeniero en el manejo plástico de la piedra. La parte superior de la cornisa está terminada en un perfil muy sinuoso; cada esquina está rematada por un pináculo de un diseño muy especial.

Es ésta una de las pocas ocasiones en que el Ing. Cabrera utilizó la piedra blanca, que le permitió resaltar las decoraciones realizadas en piedra gris. Todo el relieve que se encuentra encima de la puerta está realizado en piedra gris, y tiene como tema principal la cruz, a un lado de la cual se puede ver una leyenda que dice: apostolado de la cruz, amor, dolor, y demás símbolos referentes a la Obra de la Cruz.

Las puertas y ventanas están hechas en madera entablada, y protegidas por herrería.

A la capilla se accede por una puerta que conduce a dos circulaciones protegidas por un excelente barandal de herrería, que llevan al altar. A la cripta se descende por una escalera de cantería que nace a unos cuantos pasos de la puerta; todas las gavetas están en el sótano.

La capilla en su exterior está rodeada por una banqueta de losas de piedra; el pavimento interior es de mosaico hidráulico, estando los muros aplanados de yeso, con pintura decorativa y molduras de yeso que rodean las ventanas.

La cubierta es de vigas de fierro y bóvedas de ladrillo, con aplanado de yeso aplicado directamente a la bóveda pintada de color azul.

El altar de cantería está levantado por un escalón del nivel de piso teniendo en la parte superior una imagen de bulto del Sagrado Corazón de Jesús.

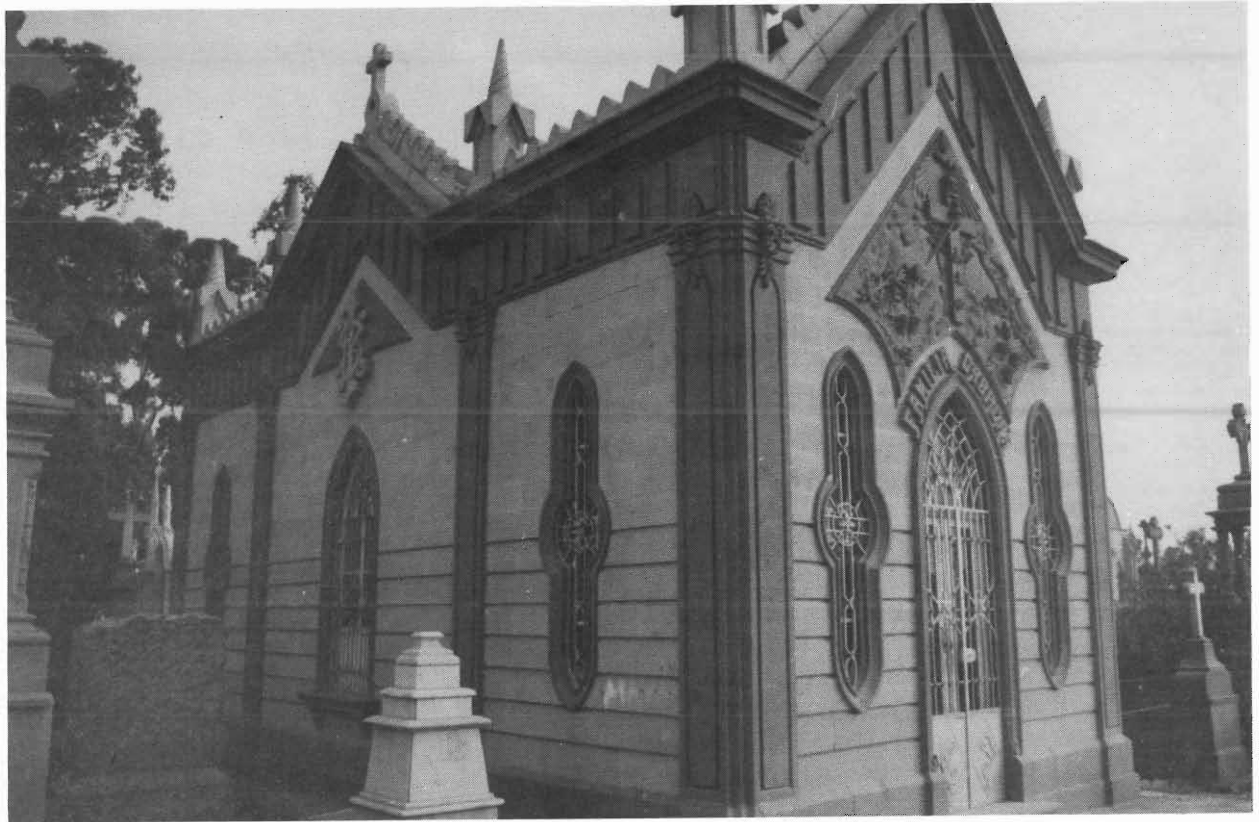
En su fachada posterior se pueden apreciar dos gárgolas metálicas que sirven para dar salida a las aguas pluviales, así como unas iniciales. Las fachadas laterales están ornamentadas con el monograma de la Obra de la Cruz (JHS).

En la actualidad, es propiedad de la Sra. Mercedes Pons Rivero de Hunter y de su esposo, ya que ella es descendiente de la familia Cabrera.

#### **7.1.5. Capilla Fundación Gabriel Aguirre. (1922-1923).**

Esta capilla es privada y se encuentra en el interior del Asilo Fundación Gabriel Aguirre, ubicado en la calle Damián Carmona (antes Av. de La Libertad) núm. 1365.

Este asilo para ancianos fue fundado en 1911, por la Sra. Dolores Machinena Vda. de Aguirre, (esposa del Sr. Gabriel Aguirre quien dejó un gran capital al morir en el año de 1909). En 1914 el edificio fue tomado por los revolucionarios que lo convirtieron en cuartel. En 1916 instalaron a los menesterosos de la Casa Azul en este asilo, y fue hasta 1919 cuando el Gral. Miguel Barragán devolvió el asilo con la condición de que en él se recibiera a los niños del asilo Miguel Negrete. En ese mismo año vinieron de Puebla las Siervas del Sagrado Corazón y de los Pobres, fundándose el Asilo del Sagrado Corazón Gabriel Aguirre el cuatro de agosto de 1919.



Fotografía. Vista de la capilla funeraria de la Familia Cabrera. Arq. Jesús Villar Rubio.



En principio, el asilo contaba con una capilla primitiva, improvisada en uno de los salones del edificio. Doña Dolores Machinena designó al Sr. Octaviano B. Cabrera y Arias como administrador de los bienes del asilo, y de inmediato se dieron a la tarea de erigir una nueva capilla, encargándole el proyecto y construcción al hijo del Sr. Octaviano B. Cabrera en 1922.<sup>38</sup>

El proyecto se realizó aprovechando un patio que quedaba entre los salones de costura (hoy de visitas) y el departamento de Nazareth (o de niñas pequeñas). La capilla, al ser interior, tiene acceso por el salón de visitas, y por un estrecho pasillo cubierto que da al patio del Sagrado Corazón. Su planta es rectangular y tiene a cada lado del altar (como si fueran dos brazos) espacio para que las Madres del asilo oyeran misa.

La capilla es de gran altura para permitir la entrada de luz, pues no colinda con el exterior en la parte baja de sus muros; seis ventanas iluminan el espacio creando un ambiente de recogimiento. El espacio del altar se divide de los fieles por un desnivel enfatizado por un gran arco, que sirve de marco a un medallón pintado al óleo sobre la pared; ocupa la parte central de este medallón la figura del Sagrado Corazón de Jesús, a quien se dedicó esta capilla.

Este medallón representa la glorificación del Sagrado Corazón de Jesús. Fue pintado por el pintor Isidro Moreno Arévalo (1871-1945) y su hijo Felipe Moreno (1909-1971)<sup>39</sup> quienes también decoraron los muros de la capilla hoy desaparecida que se pueden observar en una fotografía de 1923, cuando la capilla estaba recién inaugurada.

El gran arco de cantería que sirve de marco al medallón así como al altar, tiene labrada en su clave la escenificación del Espíritu Santo. Detalles y molduras realizados en finas tallas de cantería, hacen que la capilla tenga un ambiente especial; los muros laterales de la capilla están decorados por unas pilastras de capiteles corintios (de muy buena talla), una cornisa limita la altura de las mismas y sirve de arranque a las seis ventanas que iluminan el recinto; toda la piedra utilizada es de color blanco, como la que usó en la construcción de las casas de sus hermanos Jesús y Joaquín.

Según testimonio de la Madre Tayabas, los trabajos de cantería fueron ejecutados por el picapedrero apodado *El cachuchas*.<sup>40</sup>

En la parte posterior de los muros que sostienen al arco y sirven de límite al altar se colocaron dos lápidas de mármol blanco: una en memoria de los esposos Aguirre (donantes del asilo) y la otra en memoria del Sr. Octaviano B. Cabrera y Arias (administrador de los bienes del asilo).

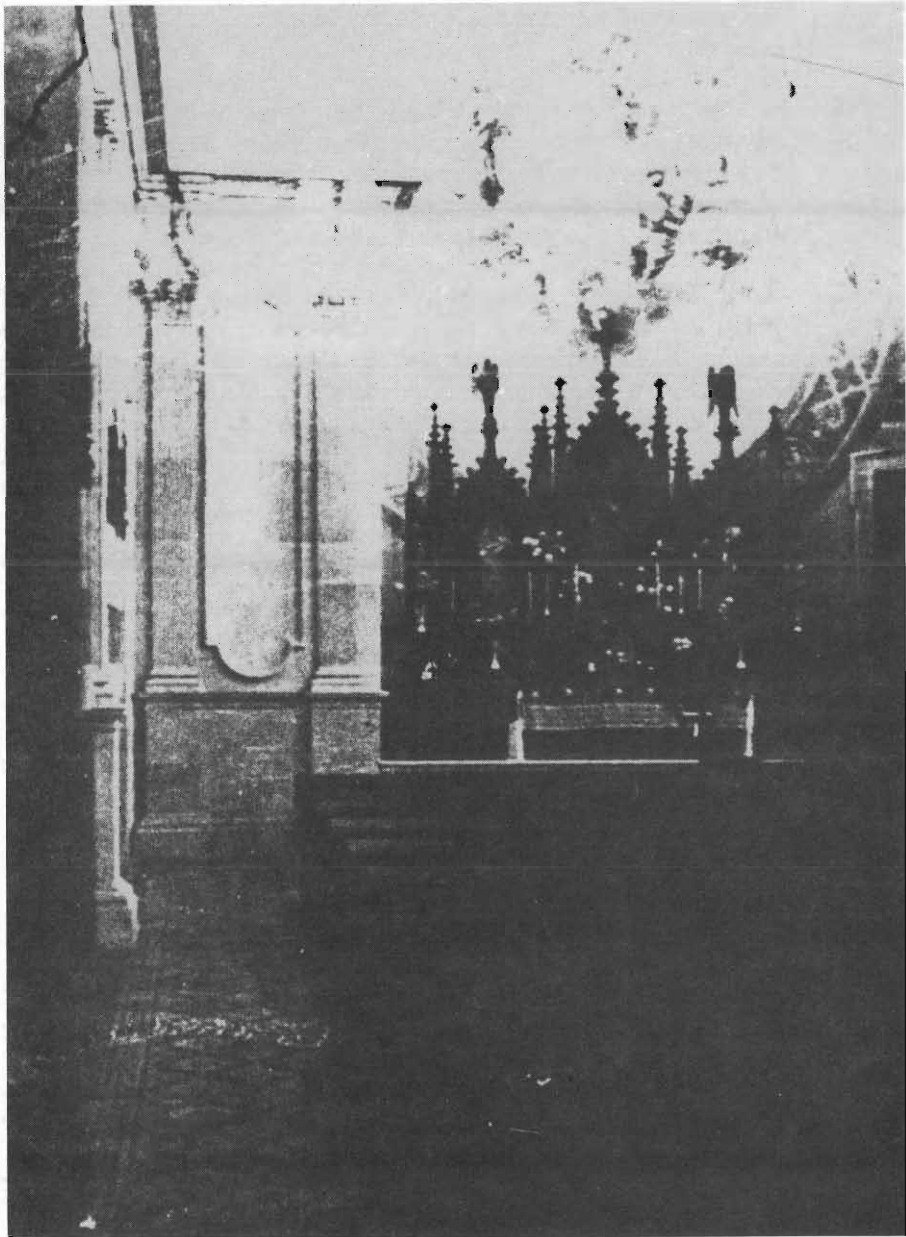
La capilla ha sufrido varias transformaciones: originalmente el altar era neogótico y de madera;<sup>41</sup> la parte del desnivel correspondiente al altar estaba dividida por una balaustrada de cantería (como la de las ventanas de la casa que el Ing. Cabrera realizó para su hermano Joaquín), retirada en una remodelación que se le hizo al altar en 1952. El altar y retablo de

38 Datos proporcionados por el Profr. Luis A. Hernández, el 16 de junio de 1994 y el 15 de julio de 1994.

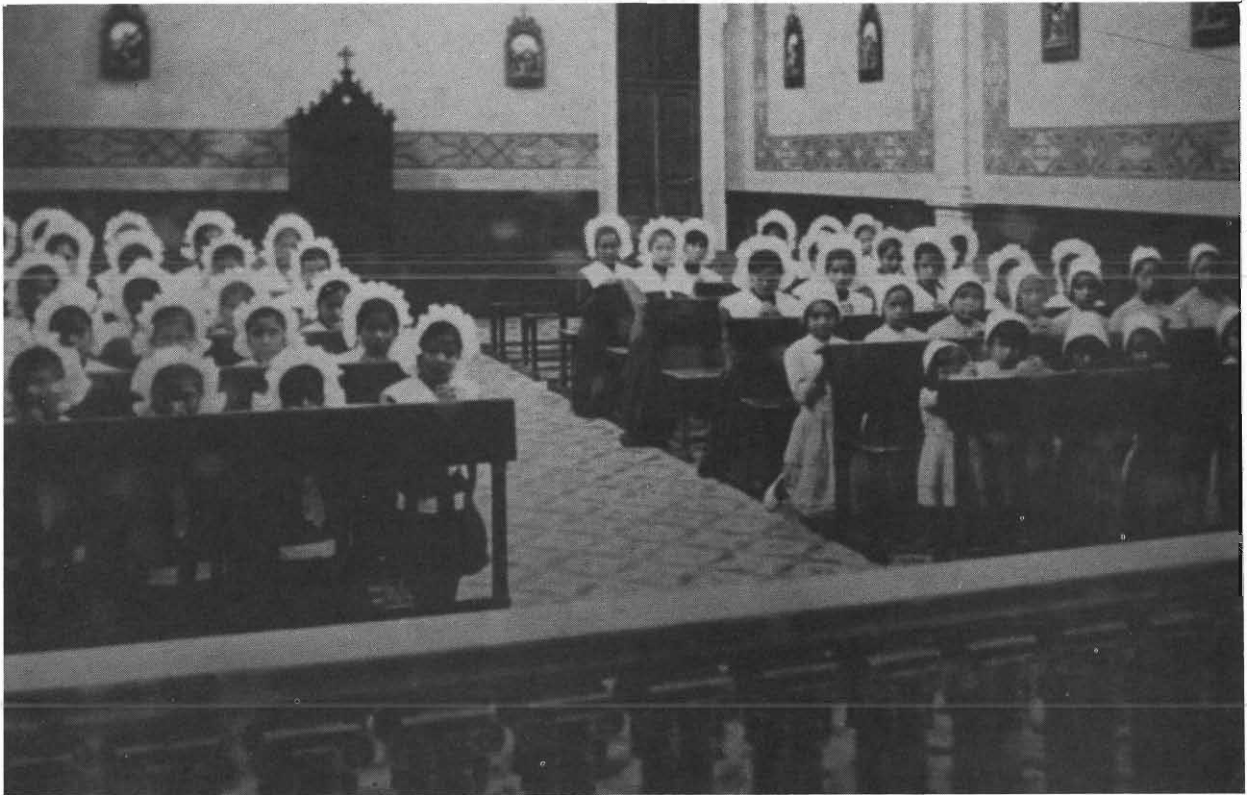
39 Estos pintores fueron los mismos que realizaron la pintura decorativa de las iglesias de San Francisco y la de Soledad Díez Gutiérrez, S.L.P, en la misma época.

40 Datos proporcionados por el Profr. Luis A. Hernández, el 16 de junio de 1994 y el 15 de julio de 1994.

41 *Archivo Asilo Fundación Gabriel Aguirre*, Álbum fotográfico.



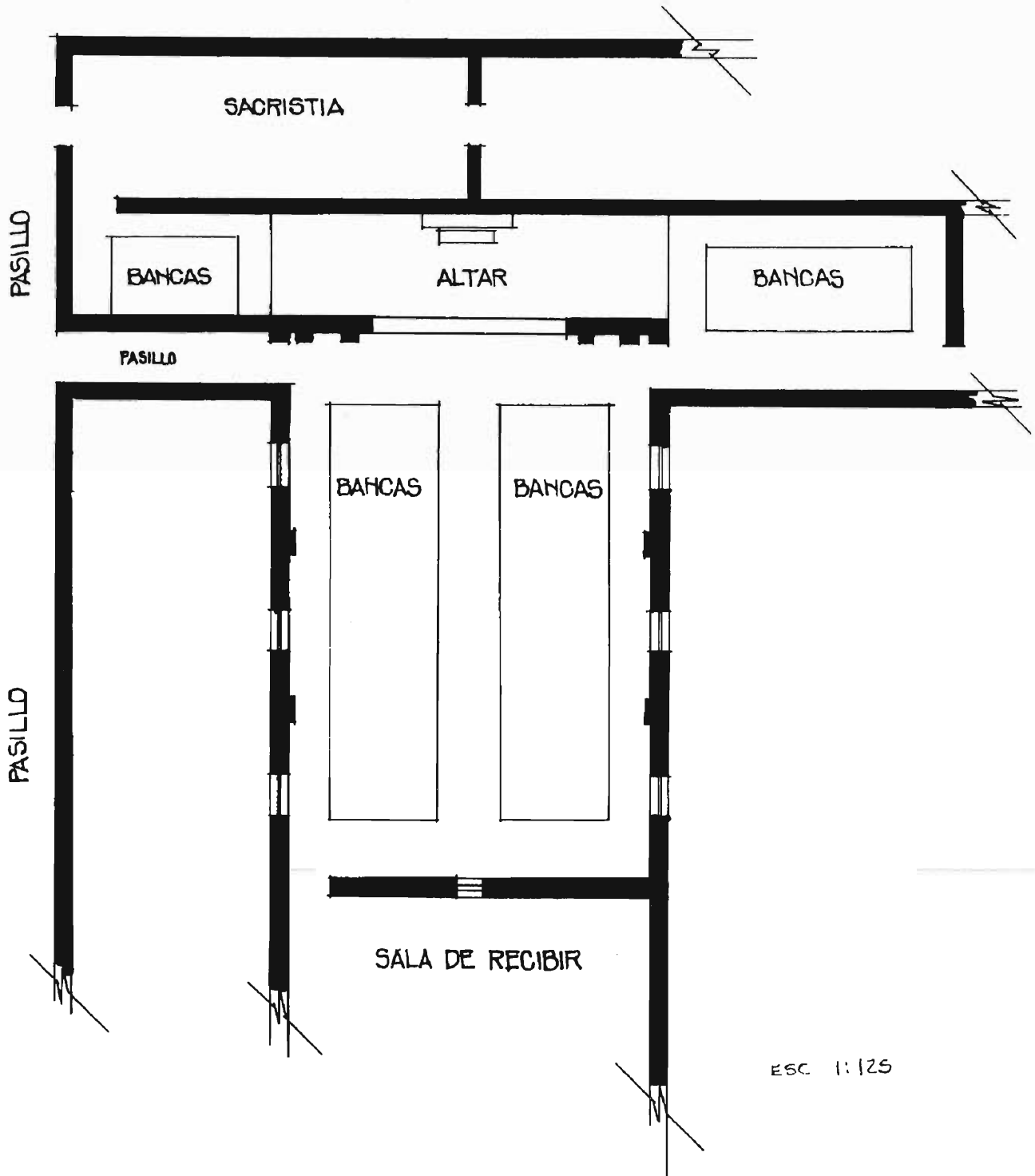
Fotografía. Estado inicial de la Capilla de la Fundación Gabriel Aguirre, con el altar de madera, tal como lo proyectó el Ing. Cabrera.  
*Archivo Fundación Gabriel Aguirre.*



Fotografía. Interior de la Capilla, en 1923, en el que se puede apreciar la pintura decorativa y el barandal de cantería, hoy desaparecidos. *Archivo Fundación Gabriel Aguirre.*



Fotografía. Interior de la Capilla en los años sesenta, en el que se puede apreciar el gran arco de cantería y el medallón pintado por Isidro y Felipe Moreno en 1923. *Archivo Fundación Gabriel Aguirre.*



Plano. Planta Capilla Fundación Gabriel Aguirre. Arq. Jesús Villar R.

madera fueron substituidos por uno de mármol, abriéndose una puerta tras él, que cortó la parte baja del medallón, destruyendo la firma y el año de su ejecución. Este cambio se observa en una fotografía tomada en 1960.

En 1966 esta parte se volvió a modificar adecuándose al rito mandado por el Concilio Vaticano II, y quitando el altar de mármol, quedó a la vista el medallón.

La Madre Matilde Maderal (sierva del Sagrado Corazón, de origen cubano) volvió a completar el medallón (roto por la apertura de la puerta realizada en 1952), colocando en el centro del mismo una imagen del Sagrado Corazón; para esto tapó el corazón que estaba pintado en el centro de las nubes y les puso velo a los ángeles desnudos.<sup>42</sup>

En esta misma fecha se colocaron dos peanas, una a cada lado del altar, y en ellas la imagen de la Virgen del Sagrado Corazón y la de San José.

En la década de los setenta se volvió a hacer el altar, colocándose el sagrario y un altar nuevo, así como una serie de jarrones y peanas labradas en piedra diseñados por el Profr. Luis Hernández y realizados por el taller del Sr. Juache de San Juan de Guadalupe, S.L.P.

Al pintar recientemente la capilla, fue tapada la pintura decorativa de los muros (realizada por los pintores Isidro y Felipe Moreno en 1923).

Dentro del mismo asilo Fundación Gabriel Aguirre existe un teatro acondicionado en un gran espacio (parte de la misma casa) que colinda con la calle Damián Carmona: fue también diseñado por el Ing. Octaviano Cabrera. Todavía se conserva el foro precedido de un gran marco de cantería, en el que puede distinguirse el monograma JHS (de la Obra de la Cruz), mismo que el Ing. Cabrera colocó en la capilla funeraria de la familia Cabrera en el panteón de El Saucito. Son exactamente iguales, ambos realizados en piedra blanca. La cubierta del salón es de bóveda de ladrillo y viguetas de fierro.

## 7.2. Proyectos

### 7.2.1. Casa Calzada de Guadalupe. (1915).

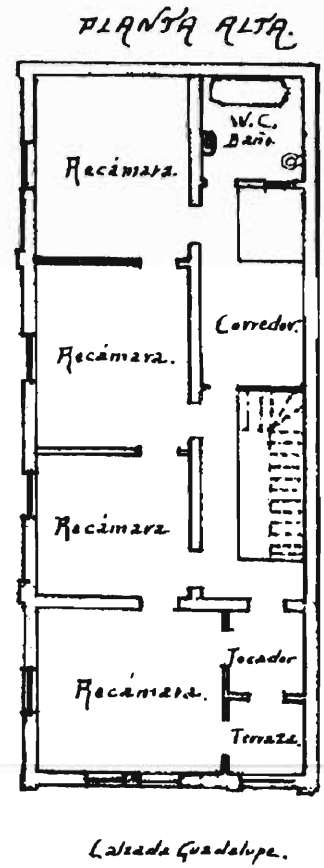
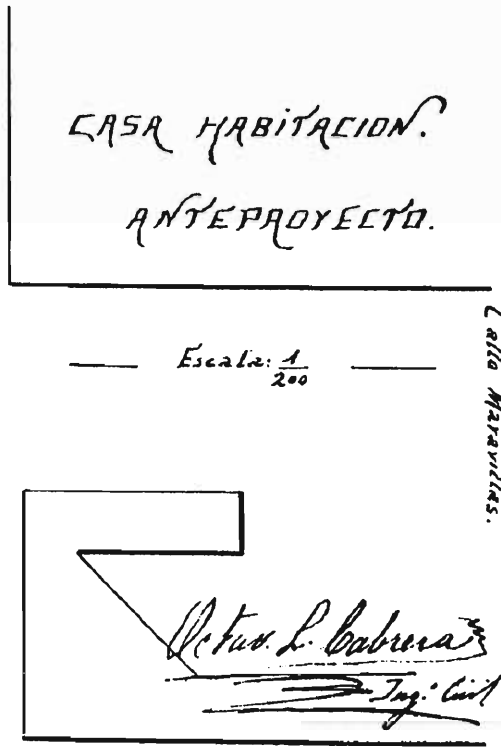
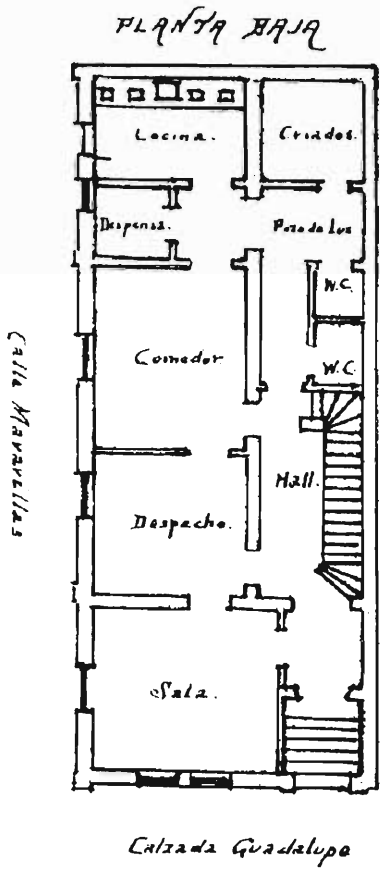
De este anteproyecto se conserva el plano de las plantas y el de la vista en esquina de las dos fachadas;<sup>43</sup> realizado en México, D.F., en noviembre de 1915, a escala 1:200 y firmado por el Ing. Cabrera.

La propuesta es muy sencilla: se encuentra en la calzada de Guadalupe esquina con la calle Maravillas (actual calle de Fuero), en San Luis Potosí, S.L.P.; distribuida en dos plantas, quedando en planta baja la parte más pública: el despacho, la sala, el comedor y los servicios; y en planta alta la parte privada de las habitaciones.

El terreno es muy pequeño, 7.80 X 19.20 m, y todos los espacios se estructuran al costado de un corredor que integra el zaguán, la escalera que conduce a la planta alta y algunos de los servicios. Todos los espacios se iluminan y ventilan por las ventanas que dan a las dos

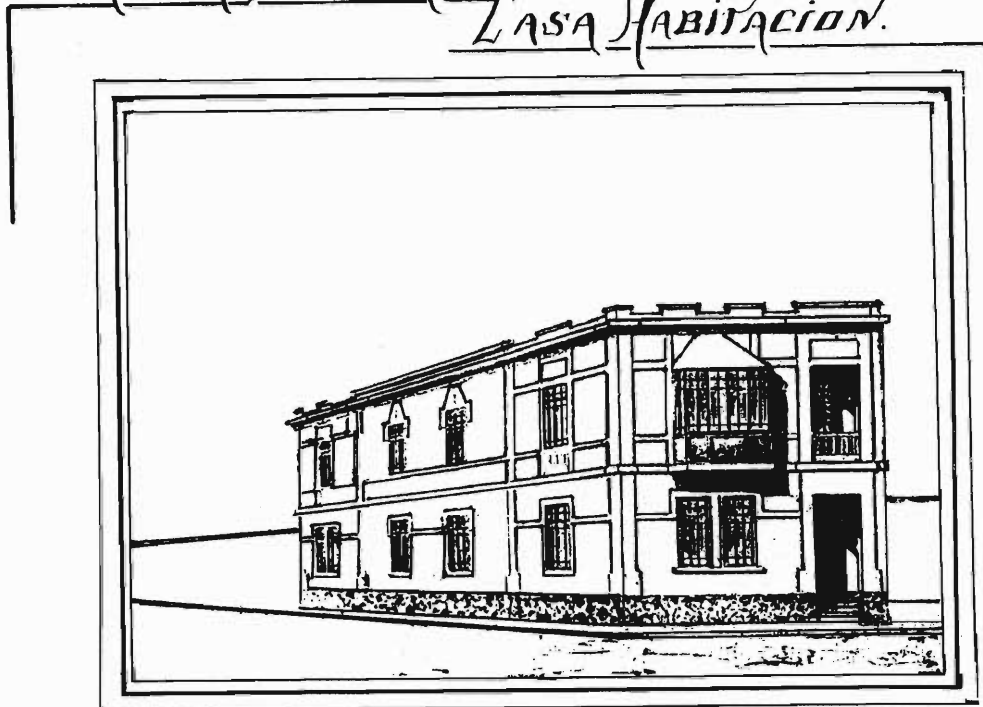
42 Datos proporcionados por el Profr. Luis A. Hernández, el 16 de junio de 1994 y el 15 de julio de 1994.

43 Casa de la Cultura Francisco Cossío, San Luis Potosí, S.L.P.



Plano. Anteproyecto de Casa habitación, realizado por el Ing. Cabrera en 1915. Esc.1:200. Archivo Casa de la Cultura Francisco Javier Cossío.

ANTEPROYECTO PARA CONSTRUCCION EN LA CALZADA DE GUADALUPE. S. L. P. Cossio  
CASA HABITACION.



CASA DE LA CULTURA  
SAN LUIS POTOSI, S. L. P.

Escala:  $\frac{1}{200}$

México Noviembre de 1915

Octavio L. Cabera  
Ing. Civil

Plano. Vista del anteproyecto de la casa habitación, ubicada en la Calzada de Guadalupe, 1915. Esc. 1:200. Archivo Casa de la Cultura Francisco Cossio.



calles, ya que la vivienda se encuentra en esquina. La vivienda está levantada del nivel de la acera por siete escalones que no sobresalen del alineamiento de la fachada, sino que se adentran en la misma creando una especie de portal.

La fachada principal da a la calzada de Guadalupe y en su diseño existen dos espacios negativos: el acceso en planta baja y una terraza en planta alta, dos ventanas en planta baja que dan a la sala y una tribuna en planta alta que vuela a la calle y que pertenece a la recámara principal. La fachada lateral es muy sencilla, se alinea a la calle abriéndose un vano de proporciones verticales para cada recinto. Toda la construcción está rematada por una sencilla cornisa según se puede observar en el dibujo.

No se sabe para quién se hizo este anteproyecto, ni por qué no se realizó.

### **7.2.2. Quinta del Carmen. (1916).**

Estaba planeado construir este proyecto en una gran manzana ubicada al norte de la ciudad, al lado de la Cervecería San Luis. En la huerta llamada Las Delicias, entre las calles de Soria, de La Matanza, de Las Delicias y de La Cervecería.

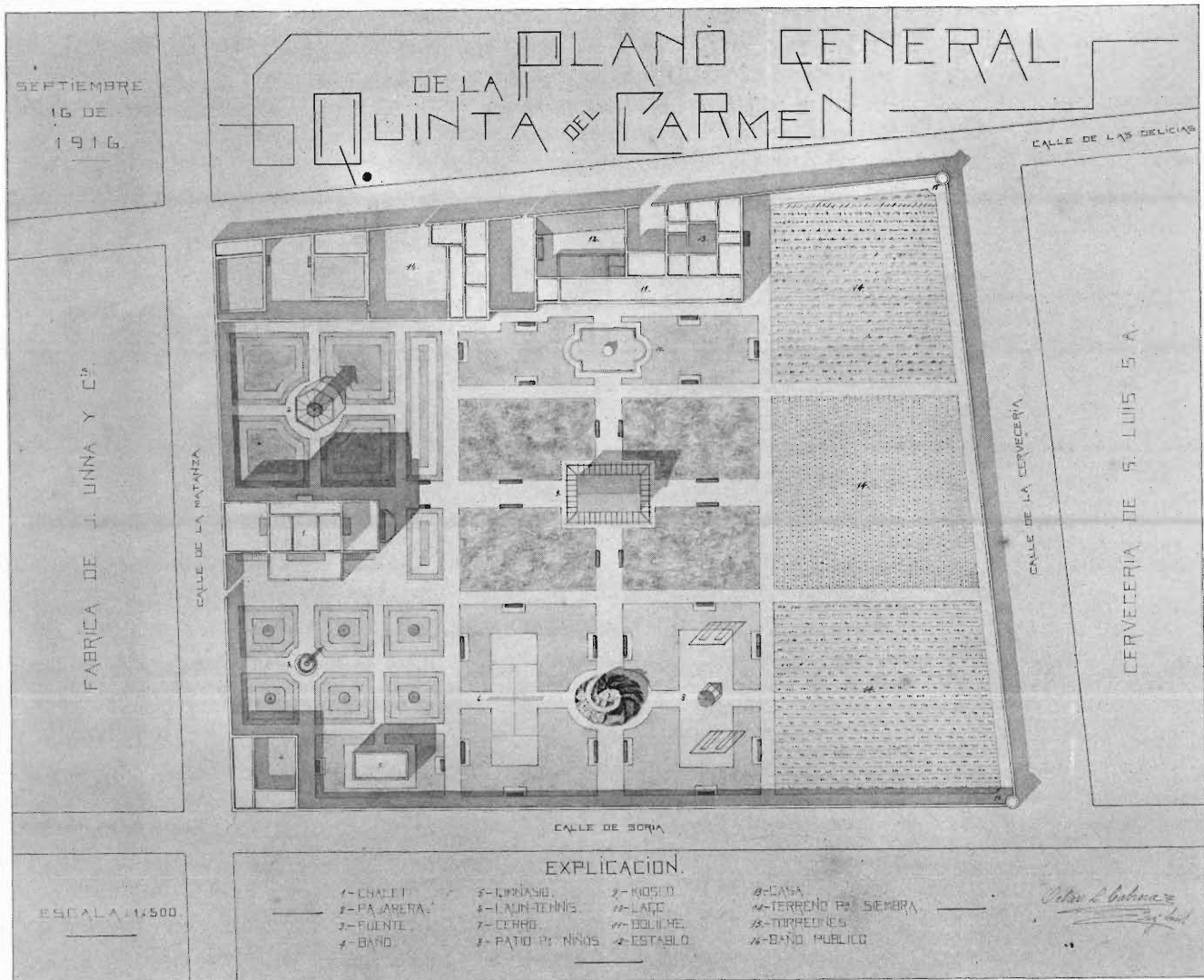
Fue diseñada como una finca de recreo en una gran superficie de terreno. Todavía se conserva el plano de la planta de conjunto fechada en septiembre 16 de 1916, así como las vistas de los diferentes pabellones y detalles que integrarían la gran finca, que hubiera llevado por nombre Quinta del Carmen. Estas vistas y detalles están fechadas en varios meses dentro del año 1916.<sup>44</sup>

El proyecto era ambicioso, ya que pretendía abarcar desde el chalet, gimnasio y pajareras, hasta boliche; cada una de éstas áreas se manejaban en pabellones separados y distribuidas en pequeños jardincillos estructurados por caminamientos y fuentes. El proyecto es muy romántico, muy de la época: el contacto con la naturaleza es muy importante.

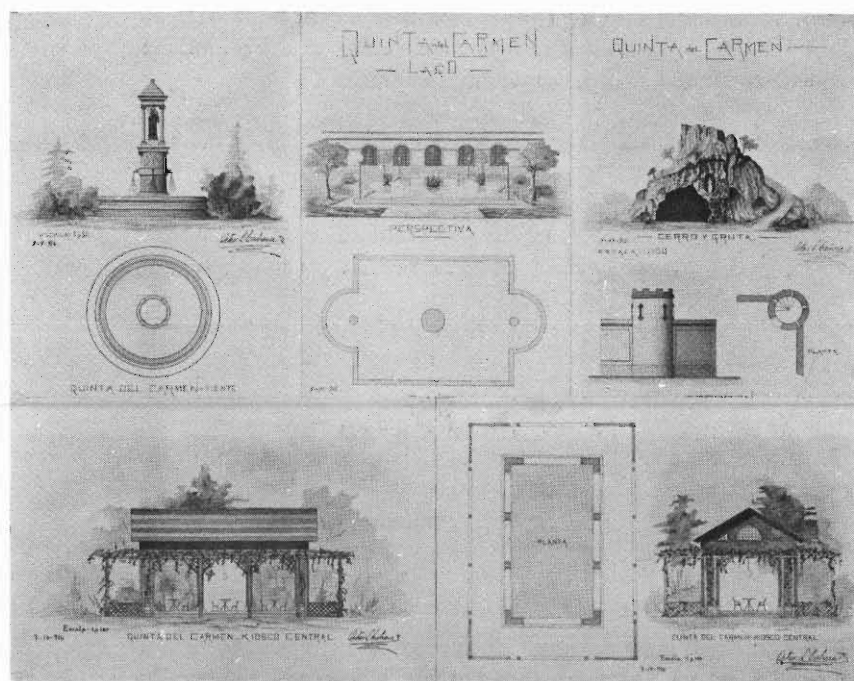
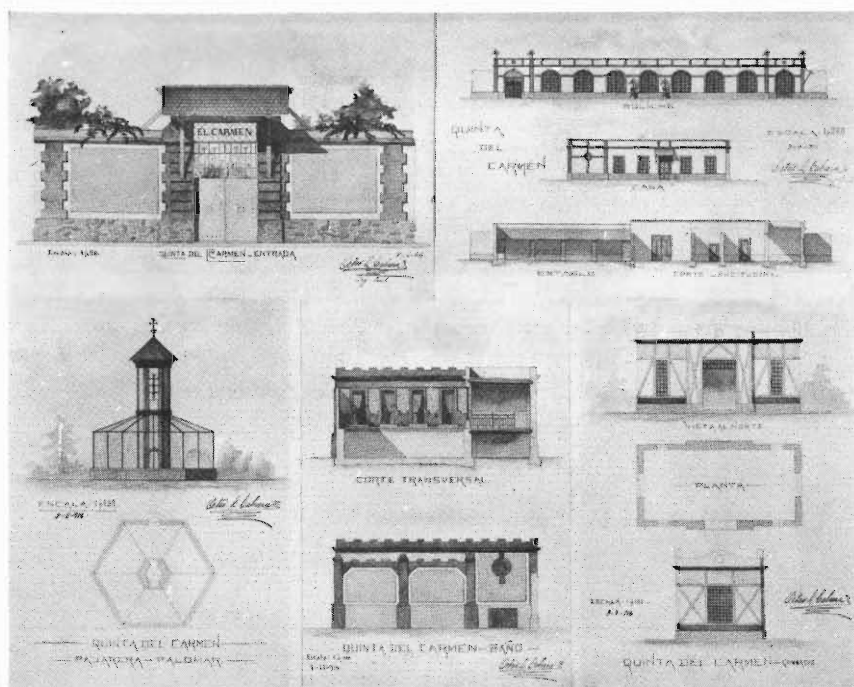
El total de planos de vistas y detalles son diez, que se enumerarán tal como se encuentran ordenados en los planos:

- 1.- Detalle de entrada, fechado el 12 de junio de 1916, escala 1:50, presenta el diseño del acceso a la finca en donde se puede leer Quinta del Carmen, representándose en el dibujo los materiales en que se construiría el envolvente de la quinta.
- 2.- Fachada del boliche y corte longitudinal del establo, fechado el 4 de septiembre de 1916, escala 1:200.
- 3.- Pajarera y palomar, fachada y planta, fechado el 5 de agosto de 1916, escala 1:100.
- 4.- Corte transversal y fachada del baño, fechado el 22 de agosto de 1916, escala 1:100.
- 5.- Vista norte, planta y fachada lateral del gimnasio, fechado el 19 de agosto de 1916, escala 1:100.
- 6.- Fachada y planta de fuente, fechado el 1º de agosto de 1916, escala 1:50.
- 7.- Planta y perspectiva del lago, fechado 11 de septiembre de 1916, escala 1:100.
- 8.- Vista del cerro-gruta, torreón y planta, fechado el 13 de septiembre de 1917, escala 1:100.

<sup>44</sup> Archivo Cabrera-Ipiña, planta de conjunto y detalle de pabellones.



Plano. Planta de Conjunto de la Quinta del Carmen, Esc. 1:500, 1916. Archivo Cabrera-Ipiña.



Planos. Detalles de los diferentes espacios y pabellones de la Quinta del Carmen, escalas manejadas: 1:100 y 1:200. Archivo Cabrera-Ipiña.

9.- Vista del Kiosco central, fechado el 14 de julio de 1916, escala 1:100.

10.- Planta del Kiosco y fachada lateral, fechado el 17 de julio de 1916.

Todos estos dibujos están realizados en lápiz o tinta, coloreados con acuarela, firmados y fechados por el Ing. Cabrera.

Es notorio el eclecticismo en el diseño de todos los elementos. El romanticismo tiene aquí un papel muy importante, como reflejo de la forma de vida en esa época; visible en los detalles del cerro-gruta, el kiosco, el lago, la fuente, la pajarera, etc. También se refleja la preocupación del ingeniero por introducir nuevos espacios para actividades de moda como el gimnasio y el boliche.

### **7.3. Fuera de la ciudad de San Luis Potosí**

#### **7.3.1. Fachada Parroquia de Cedral. (1909).**

Cedral, capital del municipio que lleva el mismo nombre en S.L.P., es una ciudad rodeada de huertos de hortalizas y frutales, fundada en 1780. Para 1800 tenía 14 haciendas de beneficio. Después de la guerra de Independencia, en 1827 se le dio el título de Villa, y en su época de oro en 1894, se le concedió el título de ciudad.<sup>45</sup>

La ciudad está trazada sin ahorro de terreno, con calles anchas y rectas, bordeadas de frondosos fresnos y nogales. La plaza principal es un agradable paseo y tiene a un lado la parroquia, cuya fachada fue diseñada por el Ing. Octaviano Cabrera.

Se conserva el plano original de la fachada en tinta y acuarela, escala 1:00, firmado y fechado en 1910.<sup>46</sup>

La fachada está construida en ladrillo color rojo aparente combinado con cantería. Sólo se alcanzó a construir una torre, ya que durante la Revolución la ciudad cayó en la ruina.

En esta fachada el Ing. Cabrera utilizó los mismos materiales de la Escuela Modelo y de la casa de la Orden Dominica.

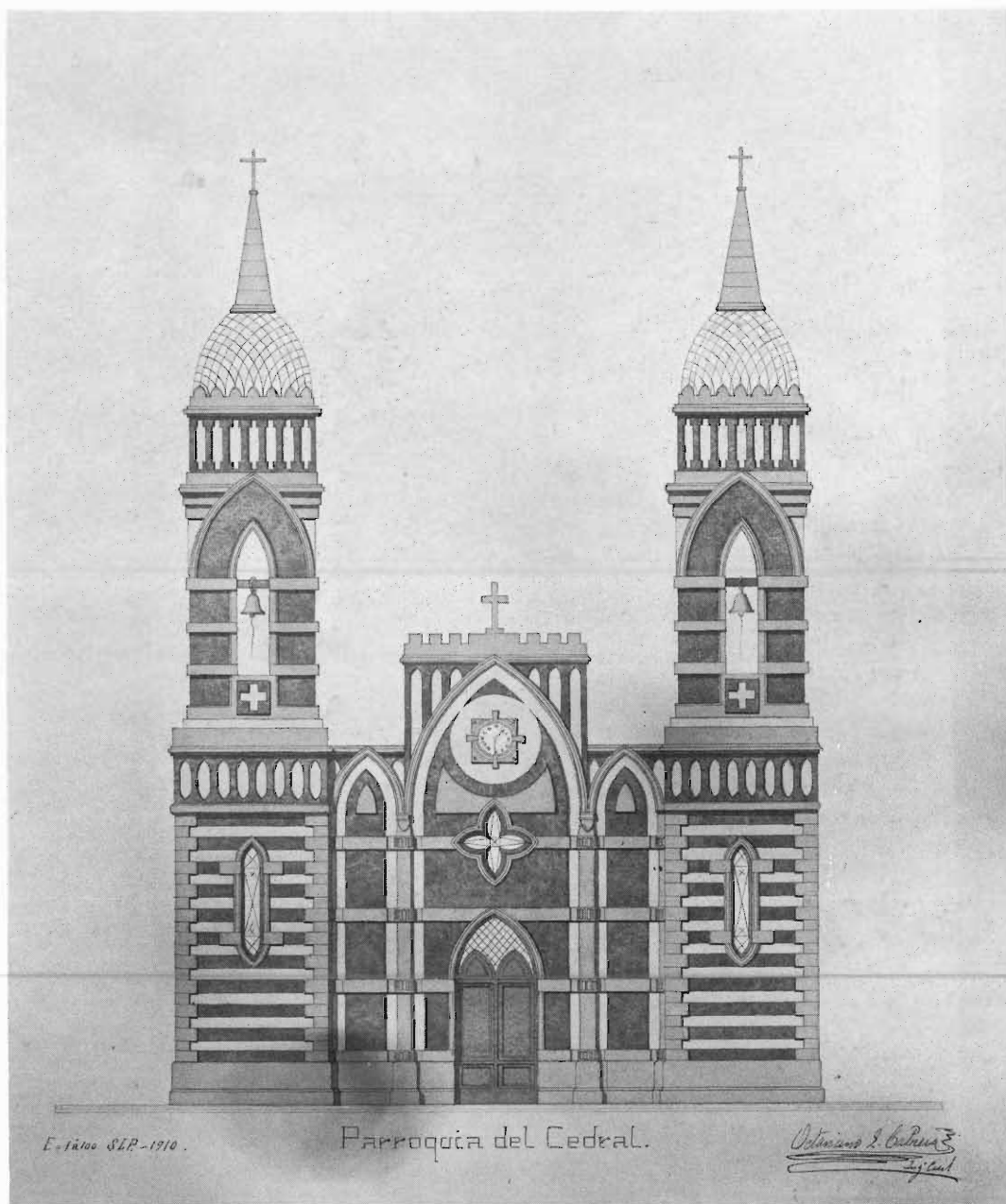
Las formas neogóticas están de nuevo presentes en esta fachada, como estilo imperante en los edificios religiosos y funerarios de la época. La fachada es simétrica, ubicando en el eje central una cruz de piedra como remate. Los relieves manifestados por las bandas de piedra y ladrillo, así como por los tres arcos ojivales que ornamentan el espacio entre las dos torres, dan ritmo y movimiento a la fachada.

#### **7.3.2. Capilla Hacienda San Isidro. 1910.**

Esta hacienda fue propiedad de don Ángel Rivero Caloca, esposo de la Sra. Mercedes Cabrera Hernández, tía del Ing. Cabrera. Se ubica en el estado de Guanajuato, cercana a la población de San Felipe.

45 Octaviano Cabrera Ipiña, *Síntesis Geográfica del Estado de San Luis Potosí, San Luis Potosí, S.L.P. p 339.*

46 *Archivo Cabrera-Ipiña.*

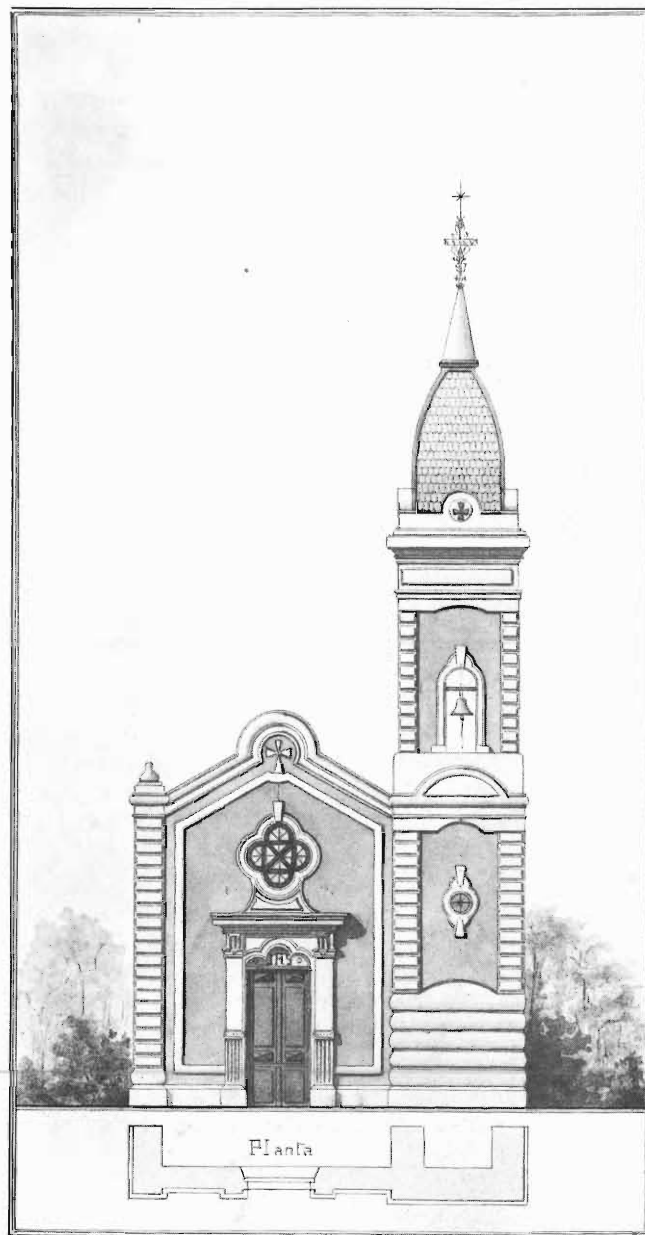


Plano. Fachada principal de la Parroquia de Cedral, realizado por el Ing. Cabrera en 1910. Esc. 1:100. Archivo Cabrera-Ipiña.



Fotografía. Vista de la fachada principal de la Parroquia de Cedral. Arq. Jesús Villar Rubio.

Capilla para la H<sup>da</sup> de S<sup>o</sup> Isidro E.C.



Escala: 1:100

San Isidro Peten, Mayo de 1909.  
Urbanismo de Cabrera 3  
Ing. Cab.

Plano Fachada Capilla de la Hacienda de San Isidro, realizada por el Ing. Cabrera en 1909. Esc. 1:100. Archivo Cabrera-Ipiña.

Todavía se conserva el plano de la fachada en tinta y acuarela, escala 1:100, fechado en marzo de 1909.

Aquí los elementos neogóticos utilizados en las edificaciones religiosas que proyectó con anterioridad, desaparecen, teniendo importancia el marco de cantería del acceso y la torre. Un ojo de buey se abre en la parte superior de este marco. Los detalles de contorno de la fachada y el basamento de la torre están trabajados en cantería, lo demás en aplanado de mezcla (cal-arena) y pintura de cal.

Las proporciones utilizadas en el volumen de la torre son contrastantes con el pequeño volumen que ocupa en sí la nave de la capilla.

### **7.3.3. Capilla Hacienda Santa Teresa. (1913).**

La capilla se encuentra ubicada en el casco de la hacienda de Santa Teresa, en el municipio de Aqualulco, S.L.P., a 4 km de la carretera San Luis Potosí-Zacatecas, a una distancia de 55 kilómetros de la ciudad de San Luis Potosí.

Esta hacienda nació de la división de la gran hacienda de La Parada en 1893. La Parada había sido propiedad de los jesuitas desde 1625 hasta 1784, año en que fueron expulsados del país. La hacienda se remató a favor de don Ángel Prieto de la Maza. En 1822 don Pantaleón Ipiña la compró y la acrecentó con otras haciendas vecinas; a su muerte la dejó en herencia a sus dos hijos: Petronila y José Encarnación. Al dividirse, José Encarnación se quedó con la estancia y la denominó Santa Teresa, y Petronila se quedó con La Parada.

La superficie de terreno que tenía esta hacienda era de 46,000 hectáreas, con presa, norias, casa grande, tanques, huertas, capilla, manantiales, escuela, fábrica de mezcal, corrales, etc.

El paisaje predominante es de cerros y lomas, con escasa vegetación, predominan las cactáceas pertenecientes al Tunal Grande. Desde la carretera se logra ver la torre de la capilla, y al aproximarse, se observa el conjunto de edificaciones. Hay que cruzar el lecho de un río para llegar a la hacienda (bajar y volver a subir).

Don José Encarnación Ipiña murió en 1913 y heredó la hacienda a su hija María, que en memoria de su padre, encargó a su cuñado el Ing. Cabrera el proyecto y la construcción de la capilla.

Todavía se conserva el plano de la fachada original delineada y coloreada por el mismo Ing. Cabrera que lo firmó y fechó en 1913. La fachada es la principal y se encuentra a escala 1:100.<sup>47</sup>

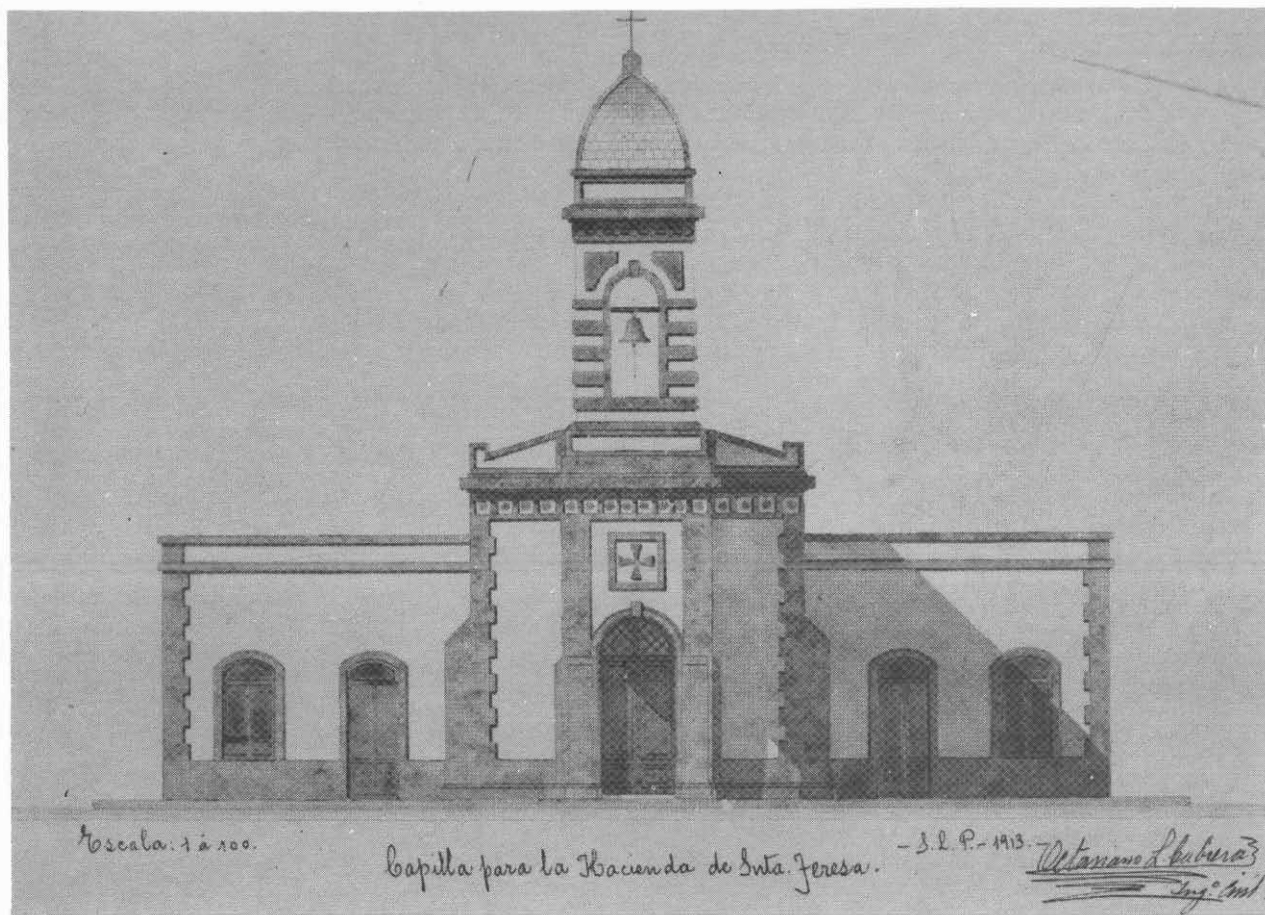
El proyecto es muy sencillo, de planta rectangular y de una sola nave, con un anexo independiente a cada lado. En primer plano hay un pórtico al que se accede por tres de sus lados, sirviendo a su vez de base para sostener la torre. El volumen es masivo, está separado de la casa grande y se encuentra en el mismo alineamiento, dando toda esta fachada a una gran explanada empedrada y limitada por una barda de piedra.

El sistema constructivo está dado por muros de carga y contrafuertes de ladrillo, y la cubierta por viguetas de fierro y bóvedas de ladrillo.

---

47 *Archivo Cabrera-Ipiña.*





Plano. Fachada principal Capilla Hacienda de Santa Teresa, realizado por el Ing. Cabrera en 1913. Esc. 1:100. Archivo Cabrera-Ipiña.

El interior es muy sencillo, casi sin decoración, quizá con el tiempo perdió su pintura decorativa. En el exterior se alternan franjas de ladrillo aparente con otras en aplanado de mezcla (cal-arena) pintadas de cal blanca. Los contrafuertes están manejados en ladrillo de barro aparente.

La puerta es de madera entablada, así como toda la obra de carpintería de las ventanas.

La torre está coronada por una pequeña cúpula recubierta por azulejo vidriado; una cruz de hierro forjado remata la única torre.

La poca decoración exterior la marcan los detalles en ladrillo aparente y un cuadrángulo que limita una cruz de mármol en el centro del pórtico de acceso.

Los dos anexos se dan en un tercer plano de la fachada, formándose un pequeño patio a los lados del volumen principal.

En la actualidad es propiedad de un descendiente de la familia Cabrera, el Sr. José Antonio Herrán Cabrera, en régimen de pequeña propiedad, ya que con las leyes agrarias fue dividida en ejidos.

## 8. LOS OFICIOS Y LOS COLABORADORES

---



## 8.1. Colaboradores.

Las obras realizadas por el Ing. Cabrera y otras construidas en el mismo período en la ciudad de San Luis Potosí, no hubieran llegado a ser lo que hoy son, si no se hubiera contado con excelentes colaboradores. Así, el conjunto formado por maestros de obra, pintores, canteros, escultores, decoradores, carpinteros, etc., hicieron posible el desarrollo y ejecución de tan magníficos proyectos.

Entre los colaboradores del Ing. Octaviano Cabrera se encuentra el contratista y maestro de obras Florentino Rico, quien inició su profesión como maestro cantero, llegando a realizar como constructor gran parte de las obras correspondientes a las primeras dos décadas del siglo XX. Trabajó junto con Mónico Gámez y un gran equipo de maestros canteros entre los que destacaron Gabriel Muñoz y Leocadio Chávez.

Otro excelente colaborador del Ing. Cabrera fue don Jorge Unna y su compañía, que incursionaron en el diseño, fabricación de muebles, carpintería de edificios y decoración en general. Esta empresa dejó excelentes trabajos, que hoy todavía lucen en muy buenas condiciones.

En 1906 se publicó que:

(...) la sociedad más fuerte y de recién creación, es, sin duda alguna la Sociedad Mutua de Artesanos. Debido a sus bien estudiadas bases y a su organización perfecta, esta sociedad ha alcanzado en poco tiempo, un desarrollo asombroso. Sus socios se cuentan por miles.<sup>1</sup>

En primer lugar se tratarán los colaboradores de los que con certeza se sabe que trabajaron en las construcciones del Ing. Cabrera; después los que pudieron haber trabajado y que ejecutaron obras paralelamente, algunos de los cuales posiblemente laboraron también a sus órdenes.

### 8.1.1. Contratistas y maestros de obra.

*Florentino Rico:* Originario de La Enramada, Santa María del Río, S.L.P. Aparece registrado como albañil en su acta de matrimonio, ya que a la edad de 25 años casó con la señorita Eduarda Castillo. De este matrimonio nacieron tres hijos, y en el acta de registro de cada uno de ellos aparece Rico con diferente actividad, pasando de albañil a cantero y de cantero a maestro de obras en 1899. Aquí se nota la escuela que siguió Rico para ascender a maestro de obras: la experiencia. En 1906 tenía 40 años, su domicilio se ubicaba en la calle de La Conchita núm. 22.<sup>2</sup>

Según datos proporcionados por el Lic. José F. Pedraza, es posible que los señores Eduardo y Gerardo Meade, contrataran en Estados Unidos al arquitecto canadiense de origen francés Henry Guindon, a cuyas órdenes trabajó Rico desde 1892 en los trabajos de cantería del Palacio Mercantil. La experiencia que Rico obtuvo siendo maestro jefe de canteros de las obras de Guindon, contribuyó a enriquecer enormemente su oficio.<sup>3</sup>

1 Vega Schiaffino, *Reminiscencia Histórica de la toma de posesión del gobernador Sr. Ing. José M. Espinosa y Cuevas, Guadalajara, Jal., 1906, Ed., Arte-Gráfica, sección Sociedades de Beneficencia y Mutualistas.*

2 Datos proporcionados por el Lic. José F. Pedraza, el 12 de junio de 1995.

3 Datos proporcionados por el Lic. José F. Pedraza, el 11 de julio de 1995.

Posteriormente, Rico colaboró como encargado de los trabajos de cantería en las edificaciones de: el Palacio Monumental (1903-1909) en la calle Allende; las Residencias Meade en la esquina de Iturbide y Manuel del Conde (1906); el Palacio de Cristal en la calle Álvaro Obregón (1909), el Banco de San Luis Potosí en la antigua calle Juárez, inaugurado en 1897; y las tres residencias ubicadas en la calle de Arista (entre las calles Benigno Arriaga y Anáhuac). Todas éstas, obras encargadas por la familia Meade al Arq. Guindon.

Se encargó de la obra de cantería del Edificio Ipiña; dirigió las obras del pabellón de la Exposición Industrial y Agrícola en 1907. A los lados de las puertas de acceso del mencionado pabellón, hay unos escudos tallados en piedra que recuerdan la exposición de 1906 y la de 1907; dicen: “Exposición Agrícola e Industrial Potosina, Septiembre de 1906, Administración del C. Gobernador Ing. José Ma. Espinosa y Cuevas, F. Rico”; el otro escudo es idéntico salvo en la fecha: 1907. La firma de Rico confirma su participación en la construcción del edificio y en los trabajos de cantería.

En la primera Exposición Agrícola, Industrial y Ganadera realizada en San Luis Potosí (1906), Florentino Rico ganó un primer premio por su trabajo en piedra labrada. Su hijo realizaba los planos y dibujos (plantillas) para los trabajos de cantería.

En el panteón de El Saucito todavía se conservan varias capillas funerarias construidas por él, entre las que se encuentra la de la familia Lozano Rojas (1917), de estilo neogótico (eclectico), similar a la de la familia Verástegui.

Construyó también la torre norte de la Catedral de San Luis Potosí, el edificio de los almacenes La Virgen en la calle Hidalgo, la casa del Sr. Coghland (1903-1905) en la Av. Carranza esquina con Benigno Arriaga, etc.<sup>4</sup>

En 1906 tuvo su despacho en la 3a. calle de La Alfalfa núm. 12, se anunciaba como contratista de las mejores canteras que se conocían en el estado, y como constructor de obras para todos los estados de la República en que lo solicitaran.<sup>5</sup>

Don Florentino Rico fue el jefe de los canteros en San Luis. A mediados de la década de los veinte se trasladó a la ciudad de México y se dice que allá murió.<sup>6</sup>

*Mónico Gámez* : Fue maestro de obras, trabajó con Florentino Rico ya que eran muy amigos. Realizaron casi todas las obras que se les encomendaba en sociedad o en compañía, apoyándose mutuamente.

Don Mónico Gámez era escultor de piedra (especialidad que no todos tenían), vivió en una casa que estaba ubicada en la esquina de las calles de Vallejo y Fernando Rosas. También vivió en la calle Gral. Fuero núm. 34.

En el libro *El Estado de San Luis Potosí, partido de la Capital*, publicado por Antonio Cabrera en 1902, se encuentra la referencia profesional de contratistas y constructores de casas, donde se menciona a Mónico Gámez, cuya dirección era la esquina de Xicoténcatl núm.3.<sup>7</sup>

4 Comentario hecho por don Joaquín Meade al Lic Pedraza en 1967. Datos proporcionados por el Lic. José F. Pedraza, el 12 de junio de 1995.

5 *El Contemporáneo*, 19 de enero de 1907.

6 Datos proporcionados por el Lic. José F. Pedraza, el 12 de junio de 1995.

7 *Ibidem*.

El directorio profesional de la ciudad de San Luis Potosí de 1912, anunciaba a Mónico Gámez como arquitecto, ofreciendo sus servicios profesionales con 25 años de práctica dentro y fuera de la ciudad de San Luis Potosí, en el desempeño de los siguientes trabajos: planos, fachadas, cortes y presupuestos para edificios urbanos, chalets y casas de campo con sus perspectivas; dirección de obras, monumentos funerarios, arquitectura civil y eclesiástica, y todo trabajo de ingeniería. En el mismo anuncio aparece la residencia del Sr. Juan Hernández Ceballos, en el jardín de San Francisco, y se indica que fue construida por él (en la actualidad Instituto de Cultura); una página después aparece en el listado de ingenieros ofreciendo sus servicios en la calle Flores núm.<sup>8</sup>, dando este domicilio también como particular.

Trabajó al lado de Florentino Rico en la construcción de la torre izquierda y ventanas de los cubos (de las torres) de la Catedral de San Luis Potosí; construyó la casa del Dr. Nicolás Aguilar en la calle de Morelos (parte posterior del mercado Tangamanga), la casa de Cedillo en la calle Martínez de Castro, etc.

Construyó también el faro de la Alameda en 1910, donado por las colonias italiana, alemana, francesa, portuguesa y belga,<sup>8</sup> y la Quinta Vistahermosa (hoy Casa de la Cultura Francisco Cossío) en el período 1917-1920, también en colaboración con Florentino Rico.

En 1916 Mónico Gámez declaró tener 48 años, ser casado, arquitecto, originario y vecino de esta ciudad, con domicilio en la 4a. calle del General Fuero núm. 34.<sup>9</sup> Se autonominaba arquitecto.

## 8.2. Cantería y escultura

La ciudad de San Luis Potosí tiene excelentes bancos de cantera. El Ing. Cabrera hizo uso de la gran calidad de este material y de la mano de obra tradicional que se ha transmitido de padres a hijos. El ingeniero Cabrera fue director de la Compañía Explotadora de Piedra y Cantera de Potosí.<sup>10</sup>

Entre los maestros canteros y escultores que trabajaron a las órdenes del Ing. Cabrera se encuentran:

*Leocadio Chávez*: Maestro cantero, fue secretario de la Sociedad progresista de Artesanos constituida en 1894 con el objeto de estudiar las ciencias y el arte de la construcción. Sus miembros eran en su totalidad canteros y albañiles. Tenía su taller por la Marmolería de Santiago (casi llegando al jardín de Santiago).<sup>11</sup>

Participó con Gabriel Muñoz en los trabajos de cantería de la Escuela Modelo (1905-1907), proyecto del Arq. Antonio Anza, bajo la dirección del Ing. Cabrera (fue ésta su primera construcción después de titularse). Los dos son autores del monumento conformado por una columna y una águila, en conmemoración de la Independencia, construido en 1911, que se encuentra en el jardín de San Juan de Dios, frente a esta escuela;<sup>12</sup> proyecto del Profr. Pedro Amézquita.

8 *El Estandarte*, 9 de julio de 1910.

9 Datos proporcionados por el Lic. José F. Pedraza, el 27 de junio de 1995.

10 Agustín Vega, *Op. cit.*, anuncio: Compañía Explotadora de Piedra y Cantera De Potosí.

11 Datos proporcionados por el Lic. José F. Pedraza, el 12 de junio de 1995

12 *Ibidem*.

Realizó parte de las obras de cantería del pabellón de la Exposición Industrial y Agrícola de 1907, el águila que corona el acceso al pabellón, fue realizada por Leocadio y por Gabriel Muñoz; sus nombres se encuentran grabados a los lados del escudo que sirve de pedestal al águila. Participaron continuamente en la construcción de las obras de Cabrera. Juntos realizaron también la capilla funeraria de la familia Verástegui (1910) en el panteón de El Saucito (existe una placa de mármol con sus nombres grabados, en la que se anuncian como autores del proyecto y la construcción). Entre los planos del Ing. Cabrera que se conservan hay una fotografía de un dibujo realizado por Leocadio Chávez para un monumento.<sup>13</sup>

*Gabriel Muñoz:* Maestro cantero, realizó junto con Leocadio Chávez las obras anteriormente mencionadas. Vivió en la 1a. calle de Nicolás Zapata.

*Atanasio Orta, Luis Aguilar, Nicolás Carrillo, José Jasso y Rafael Cepeda:* Maestros canteros que trabajaron a las órdenes de los maestros de obra Florentino Rico y Mónico Gámez, en la obra de cantería de la Quinta Vista Hermosa (hoy Casa de la Cultura), de 1917 a 1920. Se dice que la gran mayoría de estos maestros canteros habían trabajado en las obras del Edificio Ipiña y después fueron contratados para realizar la obra de cantería de la Estación de Ferrocarril de la ciudad de Monterrey.<sup>14</sup>

*Biagi Hermanos:* Escultores y propietarios de los mejores talleres de mármol y bronce que tenía la ciudad de San Luis Potosí a principios del siglo XX.

Dante y Domingo Biagi, originarios de Avenza, Massa, localidad de Carrara (Italia), llegaron a la ciudad de México por la construcción del Teatro Nacional (actual Palacio de las Bellas Artes), estableciéndose en San Luis Potosí. Propietarios de unos grandes talleres de obras en mármol, estaban establecidos en el núm. 4 de la Plaza de San Juan de Dios, en San Luis Potosí, S.L.P., y recibían las esculturas y los mármoles desde Carrara.<sup>15</sup> Este taller llegó a tener sucursales en Monterrey y Tampico, donde se recibían los cargamentos.

Bustos, grupos escultóricos, jarrones, etc., fueron traídos desde Carrara para decorar las residencias de la ciudad. Al final de la nota publicada por *El Estandarte* se menciona: “a ellos se debe en gran parte el desarrollo del buen gusto por el arte de la grande estatuaria en San Luis”.<sup>16</sup> El busto que ocupara la parte superior de la puerta de la capilla funeraria de la familia Ipiña se encargó, por medio de este taller, a Florencia.

Realizaron también escultura y arquitectura funeraria; un ejemplo de ello es la cripta de la familia de la Vega en el panteón de El Saucito, traída pieza por pieza desde Florencia. Este taller contrató las estatuas del apostolado para la fachada de la catedral, construyó para el interior de dicho templo la urna de mármol que forma la mesa del altar mayor bajo la cual se encuentra la escultura de San Sebastián (copia del de Cánova y Giorgetti de Roma), por orden del obispo Ignacio Montes de Oca. Repartió sus obras artísticas en varios estados de la República, y pobló de elegantes capillas y monumentos sepulcrales el panteón de El Saucito; muestra de ello es el excelente monumento levantado en recuerdo de D. Matías Hernández Soberón, en la calle principal del mismo.<sup>17</sup>

13 *Archivo Cabrera-Ipiña.*

14 Datos proporcionados por el Lic. José Francisco Pedraza, el 12 de junio de 1995.

15 Datos proporcionados por el escultor Luis Biagi Pascuali, el 8 de septiembre de 1995.

16 *El Estandarte*, 16 de abril de 1907.

17 *Ibidem.*



Llevaron a cabo todas las placas de mármol con el nombre del Ing. Octaviano Cabrera que fueron colocadas en cada uno de los edificios que construyó. Se encuentran en la tienda La Exposición dos de ellas, donde terminan las dos fachadas del edificio, tanto por la antigua calle Juárez como por la Hidalgo.

La placa de mármol blanco de Carrara conmemorativa de la inauguración de la Exposición Agrícola e Industrial de San Luis Potosí en el año de 1907, fue elaborada por ellos y obsequiada al Centro.

Al final de la nota que publicó *El Estandarte*, se comenta que entre sus obras se encuentra el barandal de mármol de Carrara del templo del Sagrado Corazón (expuesto en la 1a. Exposición Industrial y Agrícola de 1906).<sup>18</sup>

El Sr. Domingo Biagi ocupó el cargo de cónsul de Italia en San Luis Potosí (cargo otorgado por la Secretaría de Relaciones Exteriores), dejando en 1911 como sustituto a su hermano Dante, cuando viajó a Italia.<sup>19</sup>

*Ireneo Vela (1846 -1921)*: Originario de León, Gto., hijo del escultor Juan Vela (1824-1899) y de la Sra. Rosa Martínez de Vela (1831-?). Escultor en madera colorida, mármol, yeso, etc. Tenía ubicado su taller en la 1a. calle de La Perilla núm. 25. Cultivó la pintura, pero al parecer sólo asociada a labores artesanales menores como calcar temas decorativos, ténpera en ornamentaciones murales.<sup>20</sup>

Ejecutó el busto de La Libertad, las águilas y modelados en yeso para el Arco del Comercio que se erigió en 1906 en conmemoración de las fiestas de Independencia, diseñado por el Ing. Octaviano Cabrera.<sup>21</sup>

Entre sus obras se encuentran imágenes de iglesia y un busto de Manuel José Othón (1907).

### 8.3. Carpintería

*Antonio O. Hernández*: Trabajó en la construcción del Arco del Comercio bajo las órdenes del Ing. Octaviano Cabrera.<sup>22</sup> Este arco estuvo ubicado en el cruce de las calles Hidalgo y Obregón; fue erigido en ocasión de la celebración de la Independencia de México en 1906.

*Jorge Unna y Cia.*: Realizó los trabajos de carpintería de la ampliación de la Sociedad Potosina La Lonja: el amueblado, las puertas y ventanas de madera entablada en exteriores, bajo las órdenes del Ing. Octaviano Cabrera.

*Leopoldo Alarcón*: Realizó los trabajos de carpintería del tocador de señoras de la Sociedad Potosina La Lonja bajo la dirección del Ing. Octaviano Cabrera en 1916.<sup>23</sup> Estos trabajos como son la carpintería de puertas entabladas, molduras y detalles, están impregnados del estilo *Art Nouveau*, y son de excelente calidad.

18 *Ibidem*.

19 *El Estandarte*, 12 de marzo de 1911.

20 José F. Pedraza, *La Pintura en San Luis Potosí durante el Siglo XIX*, San Luis Potosí, S.L.P., Academia de Historia Potosina, 1969, p. 26.

21 *El Estandarte*, 19 de septiembre de 1906.

22 *Ibidem*.

23 *Archivo Sociedad Potosina La Lonja*, libro actas de sesiones 1906-1925, acta núm., 549, del 6 de octubre de 1916.

#### 8.4. Herrería

*Domingo Bueno*: Propietario de la Cobreía Italiana, fundición de fierro y cobeería que estuvo ubicada en la primera calle de la Av. Díez Gutiérrez núm. 12 y primera de Arista. Realizó las puertas de fierro para el pabellón de la Exposición Industrial y Agrícola en 1907,<sup>24</sup> además de otros trabajos de herrería para el Ing. Cabrera.

Los trabajos que llegó a realizar esta fundición obtuvieron un primer premio en la Primera Exposición realizada por el Centro Agrícola e Industrial Potosino en 1906.

Un anuncio publicado por el Sr. Domingo Bueno menciona lo siguiente: “todos los artículos fabricados en mis talleres, compiten con los más bien acabados de los mejores extranjeros”.<sup>25</sup>

#### 8.5. Pintura

*Isidro Moreno Arévalo*: Nació en San Luis Potosí en 1887, su principal ocupación fue la de retratista haciendo trabajos en casas particulares. Fue discípulo de don Miguel Morett.

Junto con su hijo Felipe, Isidro realizó la pintura decorativa de la capilla de la Fundación Gabriel Aguirre, obra del Ing. Octaviano Cabrera, así como la pintura inscrita en un gran medallón sobre la pared posterior al altar; esta pintura representa la glorificación del Sagrado Corazón de Jesús y fue hecha en 1923.<sup>26</sup>

Estableció su taller en la acera norte de la calle de La Acequia, hoy calle de Guajardo, entre Zarzosa y Allende.

En la sala de lectura del Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí, existe un retrato de Eulalio Degollado que lleva su firma. Isidro Moreno murió en México, D.F. en 1945.

*Felipe Moreno Díaz*: Hijo del pintor Isidro Moreno, nació en San Luis Potosí el 15 de enero de 1909 y murió el 7 de enero de 1971; realizó junto con su padre la pintura decorativa de la capilla de la fundación Gabriel Aguirre, la pintura decorativa del templo de San Francisco, la de la parroquia de Soledad, D. G., S.L.P., y la de la antigua iglesia de Morales.

Manejó notablemente el paisaje al óleo, produciendo una pintura inconfundible y personalísima, en la que imprimió una claridad y transparencia notables. Destacó como restaurador y fue uno de los mejores pintores de San Luis Potosí.

*Leopoldo Malacara*: Realizó la decoración del salón de tresillo de la Sociedad Potosina La Lonja en 1920,<sup>27</sup> así como el salón de villares en 1921.<sup>28</sup> No se sabe si bajo la dirección del Ing. Octaviano Cabrera. Este pintor también realizó la pintura decorativa para la capilla de la Hacienda de La Ventilla en 1910-1911,<sup>29</sup> y la pintura decorativa del templo de Santiago en 1913.<sup>30</sup>

24 Aún se conservan las puertas que cierran el acceso a este pabellón (mismo edificio), en las que se grabó: Proyecto realizado por el Ing. Octaviano Cabrera.

25 Agustín Vega, *Op. cit.*

26 Datos proporcionados por el Profr. Luis A. Hernández, el 15 de julio de 1994.

27 *Archivo Sociedad Potosina La Lonja*, Libro de Actas de Sesiones 1906-1925, acta núm. 680, del 16 de agosto de 1920.

28 *Op.cit.* 25, acta núm. 703, del 4 de abril de 1921.

29 *El Estandarte*, 26 de octubre de 1910.

30 *Adelante*, 8 de abril de 1913.

*Andrés A. Hernández:* Realizó la pintura decorativa para el arco del comercio que construyó el Ing. Cabrera en 1906.<sup>31</sup>

En el directorio profesional de la ciudad de San Luis Potosí, publicado en 1912, se anuncia como pintor, decorador y contratista de obras, ofreciendo sus servicios en la 1a. calle de México núm. 5.

*Jacobo Morett:* Hijo de Miguel Morett, quien había sido pintor oficial del gobernador Gral. Carlos Díez Gutiérrez, pintó un monumental cuadro a la encáustica, que representaba a Minerva y a las Bellas Artes, arriba del arco del proscenio del Teatro Manuel José Othón realizado por el Ing. Cabrera en 1914.<sup>32</sup> Este teatro fue demolido en 1929 para levantar uno nuevo en estilo *Art Decó*.

## 8.6. Vidriería

*Jorge Unna y Cía.:* Realizó los vidrios biselados y emplomados para el edificio de ampliación de La Lonja, obra del Ing. Octaviano Cabrera.

En un anuncio publicado por esta compañía en el periódico *El Estandarte* se lee lo siguiente:

Cristales: Hielo y grabados de todas clases, este taller de nuestra gran empresa industrial está a la altura de los mejores europeos, pues hacemos los trabajos más exquisitos y delicados a precios muy bajos. Véanse las muestras en nuestro almacén.<sup>33</sup>

La mayoría de la vidriería era importada, incluso, gran parte de ella llegaba grabada (con las iniciales de la familia, o con motivos florales principalmente); según comentario hecho al Lic. Pedraza por el Sr. Perogordo, los vidrios llegaban muy bien empacados en cajas de madera desde París.<sup>34</sup>

## 8.7. Decoración

*Jorge Unna y Cía.:* Don Jorge Unna Gerson nació en Hamburgo, Alemania, en 1861. Llegó a la ciudad de San Luis Potosí a la edad de diecinueve años invitado por el Sr. Germán Gedovius Fick, y emprendieron negocios juntos. En 1885 se casó con la hija de Germán Gedovius, llamada María, estableciendo en 1889 un negocio de mercería y ferretería. Esta sociedad se disolvió en 1892 para formar una nueva empresa con el giro de mercería y mueblería, que posteriormente se llamaría Gran Empresa Industrial Jorge Unna y Cía., y de la cual se hizo cargo en 1893 el Sr. Jorge Unna. Posteriormente se convirtió en la fábrica de muebles más importante del país.

La producción de la fábrica de Unna no se limitó únicamente a los muebles para las casas habitación, sino también a los de clubes sociales, salones de recreo (billares), edificios públicos, oficinas, templos, etc., que demandaban mesas, sillas, puertas, ventanas, barandales, balcones de fierro forjado, e incluso pianos.

31 *El Estandarte*: 19 de septiembre de 1906.

32 Datos proporcionados por el Lic. José F. Pedraza, el 27 de junio de 1995.

33 *El Estandarte*, 9 de enero de 1910.

34 Datos proporcionados por el Lic. José F. Pedraza, el 12 de junio de 1995.

En 1900 Jorge Unna compró una huerta en el barrio de Tequisquiapan que medía 24,268 metros cuadrados, y construyó una gran fábrica que se inauguró en 1903. Esta fábrica tenía infinidad de departamentos: desde cerrajería, carpintería, marmolería, vidriería y doraduría, hasta departamento de carrocerías. Recibió premios en las Exposiciones Universales de Chicago en 1893, de León en 1900 y el último gran premio en Saint Louis Missouri en 1904, con medalla de oro y de bronce.<sup>35</sup>

El Sr. Unna se encargaba de la decoración total de cualquier espacio, desde las lámparas hasta los cortinajes y las alfombras. Se conservan en la actualidad el decorado y amueblado del Palacio de Gobierno del estado de Nuevo León; el del Palacio Legislativo de Guanajuato; algunos salones del Palacio de Gobierno de San Luis Potosí, específicamente el salón de acuerdos del Tribunal de Justicia; el salón de recepciones de La Lonja en San Luis Potosí, etc., así como en residencias particulares de diferentes ciudades del país y el extranjero.

Con el estallido de la Revolución y los problemas que ésta suscitó en el abastecimiento de la fábrica, así como en su distribución, la empresa cayó en una crisis que ya no superó, desapareciendo en 1922; pero dejó grandes maestros ebanistas en San Luis Potosí, creadores de gran arte, y de tradición.

*Isaac Morett*: Pintor y decorador, hijo de don Miguel Morett, trabajó también como retratista. Decoró el Teatro Manuel José Othón en 1914 bajo la dirección del Ing. Cabrera.<sup>36</sup>

*Guillermo Torres*: Decoró los salones pertenecientes al tocador de señoras de la Sociedad Potosina La Lonja en 1917, bajo las órdenes del Ing. Cabrera.<sup>37</sup>

## 8.8. Infraestructura

*Joaquín de Ibarra*: Arregló los albañales del edificio de la Sociedad Potosina La Lonja en 1920.<sup>38</sup>

*Manuel H. Palacios*: Arregló los techos del tocador de señoras de La Lonja y los albañales del edificio en 1920.<sup>39</sup>

## 8.9. Personas que trabajaron en la misma época

### Carpintería:

Antonio Cervantes: Excelente maestro carpintero. Fue maestro tallista y oficial del taller de don Jorge Unna. Tuvo su propio taller en la calle de Arista, más allá de La Corriente, en la actual calle Reforma.

35 Tomás Calvillo Unna, Jorge Unna. Arte y Empresa Potosina, periódico publicado por el Consejo Estatal Para la Cultura y las Artes, titulado *El Estan-darte*, del 16 al 24 de mayo de 1992, San Luis Potosí, S.L.P. T.1, tercera época, núm.1, 1992.

36 Folleto conmemorativo, publicado en ocasión de la inauguración del Teatro Othón, San Luis Potosí, S.L.P., 19 de abril de 1930.

37 *Archivo Sociedad Potosina La Lonja*, libro de Actas de Sesiones 1906-1925, acta No. 575, del 14 de abril de 1917.

38 *Ibidem*, acta No. 672, del 19 de junio de 1920.

39 *Ibidem*, acta núm. 676, del 13 de julio de 1920.

40 Datos proporcionados por el Sr. Octaviano Cabrera Ipiña, el 30 de septiembre de 1993.

Realizó la obra de carpintería de la casa del Sr. Pedro del Hoyo, ubicada en la calle 5 de Mayo;<sup>40</sup> toda la obra de carpintería del Palacio Monumental (1903-1909); la del Palacio de Cristal (1909-1912), y la de las Residencias Meade (1906) en la esquina de las calles Independencia y Manuel del Conde. Contrató con el señor Luis Díaz de León la obra de carpintería del edificio de los almacenes La Virgen en la calle de Hidalgo; se dice que por malos cálculos el maestro Cervantes no pudo dar cumplimiento a este último trabajo, sin embargo el propietario lo obligó judicialmente y lo hizo quebrar.<sup>41</sup>

*José Méndez:* Tallador de madera, realizó la obra de carpintería de la Quinta Vista Hermosa (hoy Casa de la Cultura), probablemente en colaboración con el maestro Feliciano Hernández quien había sido carpintero en la fábrica de muebles Jorge Unna y Cía.<sup>42</sup>

*Canuto del Castillo:* Maestro carpintero, trabajó en la fábrica de muebles Jorge Unna y Cía. Tenía establecido su taller de carpintería (en 1917) en la octava calle de Fuente núm. 1343.

#### Vidriería:

*Nicolás Vaca:* Realizó trabajos de grabados y emplomados, colocación de tragaluces, pisos y ventanas. Su negocio estuvo ubicado en el Palacio de Cristal.<sup>44</sup>

#### Pintores:

*Vicente Jiménez:* Pintó el plafond del salón principal de la Sociedad Potosina La Lonja que se inauguró el 4 de enero de 1901.<sup>45</sup>

*Margarito Vela Ramírez:* Nació en León, Gto., en la década de los sesenta del siglo XIX; recibió únicamente la instrucción primaria. Llegó a San Luis entre 1875-1880, trabajando ya en la decoración de los interiores de las residencias señoriales. Aprendió el oficio cerca de un pariente suyo llamado Francisco Ramírez. Adoptó el apellido Vela al casarse con Isabel Vela, ya que su suegro el señor don Juan Vela, gozaba de excelente prestigio artístico como escultor y pintor. Al casarse, Margarito estableció su domicilio en una casa donde vivían los familiares de su esposa, y trabajó siempre en el taller de los Vela. En 1888 se anunció como pintor, al lado del escultor Ireneo Vela, ofreciendo al público sus servicios.<sup>46</sup> Sobresalió como copista, hizo muchos retratos, especialmente del obispo Ignacio Montes de Oca de quien fue pintor de cámara; también pintó al gobernador del estado, Gral. don Carlos Díez Gutiérrez. Murió en San Luis Potosí aproximadamente en 1915.<sup>47</sup>

Entre sus obras se encuentra un retrato de Francisco I. Madero, pintado en San Luis Potosí cuando a Madero se le dio este estado por cárcel (adquirido por el Museo de Historia del Castillo de Chapultepec); algunas pinturas del Templo de San José en S.L.P. presentadas en la Primera Exposición, Agrícola y Ganadera de San Luis Potosí en 1906. Fue autor también de la pintura decorativa de la Capilla de Guadalupe en San Luis Potosí.<sup>48</sup>

41 Datos proporcionados por el Lic. José F. Pedraza, el 22 de agosto de 1995.

42 *Ibidem.*

43 *Ibidem.* Duodécimo Almanaque Potosino de Cabrera de 1918.

44 *El Estandarte*, 9 de enero de 1910.

45 Matilde Cabrera Ipiña, y María Buerón Rivero, *La Lonja de San Luis Potosí, un siglo de tradición*, San Luis Potosí, S.L.P., 1958, p. 244.

46 Antonio Cabrera, *Almanaque Potosino para el año 1888*.

47 José F. Pedraza, "La Pintura en San Luis...", p. 26.

48 Datos proporcionados por el Lic. José F. Pedraza, el 22 de agosto de 1995.

*Tiburcio Sánchez*: Participó en la decoración del interior del Teatro de la Paz en 1897, decorando las pechinas del arco del proscenio con dos artísticas pinturas al óleo que representaban la Fama y la Victoria.<sup>49</sup>

#### Instalación Eléctrica:

*Guillermo Gómez*: Realizó la nueva instalación para el templo de San Miguelito en 1911.<sup>50</sup>

*Ing. Luis E. Reyes*: Aparece en el directorio profesional de la ciudad de San Luis Potosí, publicado en 1912, en el listado de ingenieros, además se anunciaba como Ingenieros Luis E. Reyes y Cía., electricistas, plomeros y contratistas, en la 1a. calle del Apartado núm. 4.

#### Decoradores:

*Claudio Molina*: Nació en Italia e hizo sus estudios en la Academia de Brera. Ejecutó varios trabajos importantes como el gran salón Luis XVI en el palacio del sultán en Constantinopla; otros en El Cairo y Alejandría; el teatro de Odessa en Rusia, etc. En México, donde residió dos años, ejecutó muchos trabajos de decoración tanto en casas como en edificios públicos.<sup>51</sup> Trabajó regularmente con José Compiani. Entre sus obras se encuentran: la decoración del Palacio Solana (1896 aprox.), la Catedral de San Luis, el Palacio Episcopal, etc.

Molina dirigió personalmente las obras de embellecimiento del Templo del Sagrado Corazón en 1907.<sup>52</sup>

*José Compiani*: Nació en Cremona, Italia, dirigió varios trabajos en los Estados Unidos y especialmente en California, y coadyuvó eficazmente en el desempeño de las obras ejecutadas en México y San Luis Potosí. Claudio Molina y José Compiani realizaron la decoración del Palacio Solana aproximadamente en 1896, decoraron también la Catedral de S. L.P. en 1896, y el interior del templo de San Miguelito inaugurado en 1911.<sup>53</sup>

*Salvador Lorenzo Orsini*: Arquitecto, Talleres de Mármol de Carrara (Italia). En este taller se llegaron a ejecutar retratos en mármol estatuario, escaleras, pisos, fachadas, lápidas grabadas y de relieve, monumentos, etc. según anuncio; contó con un gran depósito de estatuas religiosas y de adorno. Este taller estuvo ubicado en la 3a. calle de Morelos núm. 21, S.L.P.

*Jesús L. Sánchez*: Natural de la ciudad de México,

(...) se educó en la Escuela de Bellas Artes, al lado del pintor Don José M. Velasco. A los diecisiete años se distinguió en la decoración de las casas de Don Felipe Martel y Don Ramón Fernández. En San Luis ya se había dado a conocer, exornando el templo de La Compañía, la capilla del Colegio del Sagrado Corazón y la del Palacio Episcopal. Decoración en el Teatro de la Paz.<sup>54</sup>

49 Homenaje al Sr. General Carlos Díez Gutiérrez, Gobernador del Estado de San Luis Potosí, San Luis Potosí, Ed. Alberto Sustaita y M. González, 1897.

50 *El Estandarte*, 22 de septiembre de 1911.

51 Homenaje de *El Contemporáneo* en las bodas de plata del Ilustrísimo Obispo Ignacio Montes de Oca y Obregón, en su edición del 12 de marzo de 1896, San Luis Potosí, S.L.P. M. Esquivel y Cía.

52 *El Estandarte*, 3 de marzo de 1907, 5 de octubre de 1907 y 25 de abril de 1908.

53 *Ibidem*.

54 Primo Feliciano Velázquez, *Historia de San Luis Potosí*, México, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 1948, t.IV, p.136.

*Erulo Erolì*: Pintor y decorador Italiano. Decoró la biblioteca del Palacio Episcopal (actual Palacio Municipal) después de 1907. Cabe destacar las pinturas del plafond del actual salón de cabildos, con temas cristianos y mitológicos; es una de sus más importantes obras. Fue pintor de cámara del Obispo Montes de Oca.

*Escuela Industrial Militar*: Aparece anunciada en el año de 1889 en el almanaque de Antonio Cabrera, en el que se menciona: “realizan toda clase de obras de carpintería y tapicería fina y corriente”.<sup>55</sup> Para 1917 ya estaba establecida en lo que fuera el pabellón para la Exposición de 1907, ofreciendo los trabajos de herrería, carpintería, etc. Es importante mencionar esta escuela porque aquí se realizaron importantes trabajos de fundición, carpintería, etc., para algunas obras, tanto públicas como privadas, así como la impresión de muchas publicaciones que se mencionan en este trabajo.

## 8.10. Materiales y proveedores

Este punto se desarrolla con base en algunos de los artículos y anuncios publicados en varios periódicos como, *El Estandarte*, *Adelante*, el *Periódico Oficial*, algunos almanaques, y directorios de la ciudad de San Luis Potosí.

Con respecto a materiales y productos para la construcción se publicaron los siguientes artículos y anuncios:

Artículo publicado en el periódico *El Estandarte* titulado: Piedra Artificial, que menciona lo siguiente:

Los Sres. Don Ismael Salas y D. Emilio G. Lobato han formado compañía para dedicarse a la fabricación de piedra artificial, ladrillo comprimido y demás materiales de concreto para construcción.

Hace días vimos unos ejemplares de la piedra en los aparadores del Sr. Salas y nos parece que va a ser de gran éxito esa industria. La fábrica está en el costado poniente del Jardín de Santiago.<sup>56</sup>

En el Informe leído por el C. gobernador del estado Ing. José María Espinosa y Cuevas el 15 de septiembre de 1907 se menciona lo siguiente:

(...) las últimas concesiones que se han hecho en el periodo de mi informe, han sido dos, una a los Sres. Ismael Salas y Emilio Lobato, por su fábrica de materiales de concreto, y otra a Don Carlos C. Viramontes, por la fabricación de mosaicos de cemento comprimido y productos de concreto.<sup>57</sup>

Anuncio publicado en el periódico *El Estandarte* referente a mosaicos y azulejos:

(...) mosaicos de cemento y granito a compresión hidráulica para toda clase de pisos. Azulejos, placas esmaltadas para lambrines, escogido surtido en diafanías. (...) Vidrios de todas clases para tragaluces, pisos, vidrieras artísticas, etc. (...) Papel tapiz, lo más moderno, más elegante, más barato. Dirigirse en solicitud de muestras y catálogos a Nicolás Vaca, 2a. de trancas No. 10, apartado postal 106, San Luis Potosí, S.L.P.<sup>58</sup>

55 Antonio Cabrera, *Almanaque San Luis Potosí*, Ed. A. Cabrera, S.L.P., 1889.

56 *El Estandarte*, 30 de abril de 1907.

57 Horacio Uzeta, Informe leído por el C. Gobernador del Estado Ing. José M. Espinosa y Cuevas, el 15 de septiembre de 1907.

58 *El Estandarte*, 4 de junio de 1909.

El periódico *Adelante* publicó un anuncio relacionado con mosaicos de cemento, granito y cerámica, en el que se dice que se puede ver exposición de muestras en la 2a. de Morelos 11, Nicolás Vaca.<sup>59</sup>

En cuestión de piezas de fundición como columnas, barandales, etc., la Fundición de Hierro de San Luis Potosí fue muy importante; un anuncio publicado en 1906 comenta que son fundidores de hierro de todas clases y que se especializan en piezas para minas, fundiciones, ferrocarriles y para la construcción de edificios en general. Esta fundición estuvo ubicada en la calle de Alonso.<sup>60</sup> Las columnas utilizadas en la construcción de los edificios realizados por el Ing. Octaviano Cabrera, así como los barandales de hierro colado, fueron contruidos por ésta.

En lo que a la piedra se refiere, existió la Compañía Explotadora de Piedra y Cantera de Potosí, cuyo director en 1906 fue el Ing. Octaviano Cabrera. Esta compañía presumía de tener la mejor cantera del estado, con diversidad en existencia de colores; las oficinas estuvieron ubicadas en la 3a. calle del Apartado núm. 10.<sup>61</sup>

En cuanto a madererías, se contaba con: Cameron y Ulmer, Sucesor, importadores de maderas y comerciantes en maderas del país. También eran agentes manufactureros de madera para chapar muebles, barriles para licores, cajas para empaques y huacales para fruta. Esta empresa estuvo ubicada en la calle de San José, núm. 6.<sup>62</sup>

En cuestión de cerrajería, barandales y pasamanos, fueron publicados los siguientes anuncios:

Un anuncio publicado en *El Estandarte* menciona lo siguiente:

Cerrajería Juan V. Torres, 4a. de Los Bravo, Casa establecida en 1881, en la que se construyen balcones, barandales, rejas y pasamanos. Se hacen desde los más finos trabajos del ramo, hasta los más corrientes. Especialidad en puertas, con o sin ornamentación. Las mejores y más elegantes que hay en varias casas de la ciudad han sido construidas en este taller. También hay especialidad en la construcción de tragaluces de cualquier tamaño.<sup>63</sup>

Con el titulado Cerrajería, apareció otro anuncio publicado por *El Estandarte* que menciona:

(...) el propietario o arquitecto que quiera un buen trabajo de cerrajería, debe ocurrir a la casa de Juan V. Torres (fundada en 1881), 5a. de Comonfort No. 1. De esta casa han salido los mejores trabajos del ramo como lo atestiguan la hermosa puerta y traga-luz de la casa de la Sra. Doña Guadalupe Cuevas Vda. de Espinosa, la de la casa del Sr. Gobernador, la que fue de Don Jesús Ortiz y últimamente las dos artísticas puertas del Palacio de Don Federico Meade (Palacio Monumental). La cerrajería de Torres compite con todas las del ramo en construcción y precio. Se construyen desde los más finos trabajos hasta los más corrientes.<sup>64</sup>

En cuestión de decoración *El Estandarte* publicó un artículo en 1909 titulado: Estilo Español que menciona lo siguiente:

59 *Adelante*, 25 de febrero de 1913.

60 Agustín Vega, *Op. cit.*

61 *Ibidem.*

62 *Ibidem.*

63 *El Estandarte*, 6 de octubre de 1901.

64 *El Estandarte*, 23 de noviembre de 1909.



(...) en la casa del Dr. Don Manuel López Gutiérrez se están decorando algunas piezas al estilo español. Dicho estilo consiste en sustituir la manta que se emplea en los cielos rasos por tiras de madera o carrizo seco; luego se le aplica una capa de cal, barro y tierra, y cuando está seco, se aplica con las capas de yeso necesarias para estucar. Creemos que esos son los primeros que se preparan de esa manera en San Luis. El encargado de estos trabajos, es el Maestro de Obras español, Don Alejandro Zorelli<sup>65</sup>

Por último, otro artículo publicado por el periódico *El Estandarte* con el título: *Hábiles Artesanos*, menciona:

Los Sres. Teódulo y Francisco Sustaita tienen un taller de carpintería y mueblería en la 5a. calle de Abasolo de esta ciudad. Los trabajos que ejecutan son perfectamente acabados, especialmente los de talla, que resultan una verdadera obra de arte. Hemos visto una águila tallada en nogal con que obsequiaron al Sr. Gobernador del Estado en días pasados y nos causó una grata impresión lo fino del trabajo, la naturalidad de la figura y la perfección del trabajo en general.

Estos jóvenes se aprendieron su arte en los talleres de los Sres. Jorge Unna y Cía., y ahora se han establecido por su cuenta con buen éxito.

Deseamos que prospere mucho su establecimiento que dará crédito a las artes del Estado.<sup>66</sup>

Todo lo mencionado anteriormente da una idea de los proveedores y materiales utilizados en las construcciones del período analizado, así como de los colaboradores: ingenieros, arquitectos, maestros de obra y artesanos en general, que hicieron posible la ejecución de obras tan importantes como las llevadas a cabo por el Ing. Octaviano Cabrera y otros contemporáneos.

---

65 *El Estandarte*, 8 de mayo de 1906.

66 *El Estandarte*, 12 de agosto de 1906.



---

## **9. CARACTERISTICAS GENERALES DE LA OBRA.**



## 9.1. Los tratados de arquitectura y construcción

El uso de los tratados de arquitectura y construcción se ve reflejado en la obra del Ing. Cabrera, ya que fueron una de las bases en su formación como constructor y proyectista, fomentando en él una gran sensibilidad que le permitió crear un estilo propio, adecuado a las circunstancias arquitectónicas de la ciudad de San Luis Potosí, ya que respetó y se integró a su entorno urbano-arquitectónico.

El Ing. Cabrera llegó a poseer una excelente biblioteca que incluía los tratados de arquitectura y construcción de: Adhémar, Cloquet, Durand, Debrel, Guadet, Planat y Rondelet, entre otros; los Apuntes de Órdenes Clásicos y Composición Arquitectónica del mexicano Jesús Galindo Villa; manuales de edificación como el Manual práctico del Arte de Edificar del Arq. Manuel Fornes y Guerra; el de cálculo titulado: *Mechanics' and Engineers Pocket Book of Tables, Rules and Formulas pertaining to Mechanics and Physics, etc.*, de Chas. H. Haswel, Harper & Brothers, Publishers, New York 1890 (manual de ingeniería que se presume, por su uso, fue el que más utilizó).<sup>1</sup>

Dentro de la carrera de ingeniería civil se impartían las asignaturas de Dibujo arquitectónico y Dibujo de composición, como apoyo al plan de estudios. De ahí que el Ing. Cabrera contara con tratados de arquitectura y decoración. Las dos asignaturas antes mencionadas fueron impartidas al Ing. Cabrera por el Arq. Antonio Rivas Mercado y el Arq. Emilio Dondé, arquitectos reconocidos que le transmitieron sus ideas y experiencias acerca de la arquitectura. Estos profesores completaban los conocimientos de sus alumnos llevándolos a las obras en construcción dentro de la ciudad de México, incluyendo las que ellos mismos estaban construyendo.

Los Apuntes de Órdenes Clásicos y Composición de Arquitectura, del Ing. Jesús Galindo, publicados por la Secretaría de Fomento en México en el año de 1898 (dos años antes de que Cabrera iniciara su carrera), fueron tomados del *Traité d'Architecture* de L. Reynaud. Galindo fue director de la Academia de Bellas Artes en 1913. Estos apuntes, según crítica de Katzman, están orientados al clasicismo, no dando importancia a las ideas renovadoras de Reynaud:

(...) Se encuentra la misma división vitruviana de comodidad, solidez, belleza y los temas ya conocidos sobre proporción, composición, módulos, simetría, estilo, corrección de las proporciones por ilusiones de óptica, escala, etc.<sup>2</sup>

Un tratado importante que también se hallaba en su biblioteca era el de J. Guadet, titulado: *Eléments et Théorie de L'Architecture*, en 4 volúmenes publicado en París; fue uno de los tratados más utilizados en la Academia de San Carlos. Guadet fue inspector general de obras civiles, profesor y miembro del consejo superior de la Escuela de Bellas Artes de París. Este tratado es muy completo, muestra el uso de los instrumentos de trabajo del arquitecto; los principios generales de la arquitectura, ejemplificándolos en edificios como el Partenón; las grandes reglas de la composición: las proporciones y la simetría. Dice que el diseño de la arquitectura es el dibujo geométrico; nos introduce en lo que es un proyecto así como lo que éste incluye; habla de los elementos de la arquitectura como son: muros,

1 Datos proporcionados por el Arq. Ernesto Cabrera Villoro, el 10 de noviembre de 1995 y el 29 de enero de 1996, *Archivo Cabrera Villoro*.

2 Israel Katzman, *Arquitectura del Siglo XIX en México*, 2a. ed., México, Ed. Trillas, 1993, p. 306.

pórticos, bóvedas, escaleras, elementos diversos, etc., así como de las decoraciones de los mismos. Trata los diferentes géneros de edificios como iglesias, teatros, viviendas, edificios para comercio, etc., ejemplificados todos con planos y perspectivas.

De todo este compendio es importante destacar el capítulo III del Tomo II dedicado a *Les grandes règles de la composition*, donde habla de las superficies y las circulaciones, de la iluminación y la aireación, de los escurrimientos del agua, de las determinaciones y la importancia de las partes de un programa con relación a la disposición de los espacios, considerando para ello lo útil y lo bello, de la variedad y el carácter, las condiciones de diversidad y tradición; así como de la acción del estado social de la arquitectura de cada época. En este apartado Guadet le da mucha importancia a la simetría.<sup>3</sup>

El tratado de Jean-Nicolas Louis Durand, titulado: *Précis Des Lecons D'Architecture*, publicado en París en 1840, es otro de los importantes tratados con que contó el Ing. Cabrera. Durand fue arquitecto, teórico, profesor de la *Ecole Polytechnique* de París, y miembro correspondiente de la Academia de Bellas Artes.

Con respecto a los edificios en la obra del tratadista Durand, Katzman dice:

Esta clasificación de las finalidades utilitarias del edificio en conveniencia y economía, considera el triple aspecto de la conveniencia (solidez, salubridad y comodidad), tomadas del *Précis des Lecons* de Durand (1802-1805).<sup>4</sup>

Más adelante Katzman comenta que en 1875, en *La Abeja* se publicó una traducción al castellano con las ideas de Durand, que persiste en su interés por las teorías racionalistas y utilitarias. Durand influyó en De la Hidalga<sup>5</sup> como ya se mencionó en el punto 3.1; De la Hidalga llegó a México en 1839 a dirigir la sección de arquitectura en la Academia de San Carlos, realizando excelentes obras de arquitectura en la ciudad de México.

La arquitectura mexicana es deudora a De la Hidalga de muchas innovaciones y adelantos introducidos dentro del eclecticismo característico de nuestra arquitectura del siglo XIX, entre otras, su preocupación por adecuar sus construcciones al destino que se les iba a dar. También De la Hidalga tuvo el talento y la visión de ajustar las formas antiguas clásicas a las funcionales, y adaptarlas así a las exigencias de la sociedad de su época.<sup>6</sup>

El tratado de Vignola, titulado: *Tratado práctico Elemental de Arquitectura o Tratado de los cinco órdenes*, por el arquitecto J. A. Lévêil, publicado en París en 1891, es otro de los importantes tratados incluidos en la biblioteca del Ing. Cabrera. En sus construcciones es notorio el uso de éste. El tratado de L. Cloquet, titulado: *Traité de Architecture*, publicado en París en 1900, fue también muy aceptado en las cátedras impartidas por sus profesores.

Es importante mencionar que el Ing. Cabrera fue muy buen constructor, asesorándose en tratados de estereotomía como el *Traité de la Coupe des Pierres*, (tratado de los cortes de la

3 Guadet J., *Eléments Et Théorie de La'Architecture*, 4 vols., Paris, Libraire de la Construction Moderne, s.f.

4 *Ibidem*, p. 297.

5 *Ibidem*, p. 306. Recordemos que De la Hidalga había egresado de la Academia de San Fernando en Madrid; llegando a México en 1832 a dirigir la sección de arquitectura de la Academia de San Carlos en la Nueva España, y que sus ideas iban encaminadas a integrar la arquitectura y la ingeniería en una sola carrera.

6 García Barragán, Elisa, *Lorenzo De La Hidalga, Del Arte Homenaje a Justino Fernández*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1977, p. 211.

pedra) de J. Adhémar, publicado en París en 1858; el de J. Chaix titulado: *Traité de Coupe des Pierres (Stéréotomie)*, publicado también en París; así como el de Jules Launoy: *Cours Pratique de Coupe des Pierres* (curso práctico de los cortes de la piedra) precedido por nociones de geología y de elementos de geometría descriptiva, impreso en Bruselas. El Ing. Cabrera conocía muy bien las características de la piedra y su aprovechamiento; llegó a ser director de la Compañía Explotadora de Piedra y Cantera de Potosí,<sup>7</sup> compañía que explotó las canteras del estado de San Luis Potosí, principalmente las de las haciendas de Arroyos y Bocas.

Se asesoró también en tratados de construcción como el de Jean Rondelet titulado: *Traité Théorique et Pratique de l'Art de Batir* en 5 vol.; de P. Planat, *La Constuction Moderne, y L'Art de Batir* en 5 vols.; impresos los dos en París; de J. Lacroux: *Constructions en Briques*, 2 vols., y de M. Louis Degen: *Les Constructions en Briques*, también en 2 vols., impresos los dos en París; de C. Crudo, *Le costruzioni Moderne in Italia*, impreso en Turín; de Jules Pillet, *Traité de Stabilité des Constructions*, impreso en París; de C. Berger et V. Guillerme: *La Construction en Ciment Armé*, impreso en París en 1902; de Paul Combaz: *La Construction* en 5 vol., impreso en París; de Nicolás Valdés, *Manual del Ingeniero y el Arquitecto*, impreso en Madrid en 1870, etc.

En tratados de carpintería consultaba el de D. Juan Justo Uguet y D. José Abieilhé, titulado: *El Carpintero Moderno*, en 3 vols., publicado en Barcelona. Y como tratados de dibujo y representación: el de J. Muñoz Morillejo titulado *Tratado de Perspectiva con aplicación a las Bellas Artes y Artes Industriales* publicado en Madrid en 1895; el de D. Luis de Mas, *Curso completo de dibujo topográfico o colecciones de modelos para usos de las escuelas especiales civiles y militares*, impreso en Barcelona en 1871; de J. P. Thénot, *Traité de Perspective Pratique pour dessiner d'après Natura*, publicado en París; el de P. Planat, *Manual de Perspective et Tracé des Ombres a l'usage des Architectes et Ingénieurs et des élèves des écoles spéciales*, publicado también en París.

En tratados de decoración: el de P. Planat titulado: *Decors D'Iterieurs, Habitations Particulieres*, publicado en París, que incluye una serie de láminas en color; el de J. Boussard, *Petites Habitations Françaises (Maisons-Villas-Pavillons)*, publicado en París en 1884; el de M. Paul Favier, *L'Architecture et la Décoration aux Palais de Versailles et des Trianons*, París, 1900; el de E. Debrel, *Traité et Modèles D'Escaliers D'Art*, publicado también en París; el de Alex Brongniart, *Traité des Arts Céramique ou des Poteries*, publicado en París en 1877.

Los tratados mencionados con anterioridad, fueron la base de la formación del Ing. Cabrera, en los edificios que llegó a proyectar y a construir. La mayor parte fueron publicados en París, los restantes en Madrid, Turín, Milán, Barcelona, Berlín, Londres, Nueva York y México, y eran utilizados tanto en Europa como en América para la enseñanza de la ingeniería y la arquitectura. El sistema de dibujo que le enseñaron fue el de Pillet.

Aun contando con la mayoría de los tratados, así como con sistemas constructivos extranjeros de los que no podía desprenderse, pues con base en ellos logró la satisfacción a necesidades de una sociedad en constante cambio que requería de nuevos espacios, no

---

7 Directorio Profesional del Estado de San Luis Potosí, 1912.

desconoció los materiales propios de la región, utilizando sistemas modernos con base en estructuras de hierro, combinados con sistemas constructivos y materiales tradicionales de la región como la piedra, el adobe y el ladrillo.

Es importante considerar cómo la enseñanza estaba tomada principalmente de los tratadistas franceses y algunos españoles; el cálculo, las estructuras y la construcción, principalmente de Norteamérica, país que el Ing. Cabrera conocía y en el que pudo observar grandes estructuras de hierro y sistemas modernos de construcción.

**Lo importante, sobre todo en los tratados de composición, son las nuevas ideas de la distribución de los espacios (respetando el programa sugerido por el cliente) en el que cobran importancia la higiene, la ventilación, la aireación, la iluminación, y en general la comodidad sin perder de vista que la obra debía ser armónica y sobre todo bella. Todo esto lo demandaba una sociedad en constante cambio integrada a la modernidad.**

Es entendible que los ingenieros se influenciaron por estos tratados y publicaciones, encontrando en ellos múltiples soluciones a los proyectos que se les encargaba. En el caso particular del Ing. Cabrera no hay duda de ello, pues su extensa biblioteca contó con los tratados antes mencionados. Sus profesores formaron parte de esta influencia, pues ellos eran quienes propagaban las teorías antes descritas. Todas estas ideas fueron vertidas en sus proyectos, todos ellos con características eclécticas y diferentes unos de otros (independientemente de su género).

El Ing. Octaviano Cabrera se formó entre las ideas mencionadas anteriormente, influyendo en él sus profesores que fueron formados en escuelas europeas; en el caso del Arq. Rivas Mercado, en la Academia de San Carlos, como Emilio Dondé, Antonio M. Anza o Ramón Agea; en la Escuela Nacional de Ingenieros, Mateo Plowes, por mencionar algunos de ellos. Hay que pensar que su formación fue la de un ingeniero pero con los ideales de aquella época, (tomar el trabajo del arquitecto, ejecutando el proyecto y la construcción); conocía los tratados y se valía de ellos, utilizando los esquemas de composición, libros de cálculo, etc., que guardaba celosamente en su biblioteca.

## 9.2. Composición

Las obras proyectadas por el Ing. Cabrera se ubicaron en terrenos regulares, apareciendo siempre en las plantas de sus proyectos formas cuadrangulares y rectangulares.

Generalmente estos proyectos se desarrollaron en torno a patios, respetando siempre el alineamiento de las calles, así como el de las construcciones existentes; la mayoría se encuentran en esquina, facilitando esto la iluminación y ventilación de los espacios; caso especial es el Edificio Ipiña con sus cuatro fachadas, ya que ocupa toda una manzana. La disposición de los espacios se dio según las características y necesidades de los mismos, en base a los requerimientos de sus clientes.

Existe un equilibrio en los diferentes géneros de edificios que llegó a proyectar y a construir, encontrándose entre ellos edificios para vivienda, comercio, educación y exposición; así como conmemorativos, recreativos, religiosos y funerarios o, en su caso, mixtos, ya que combinaba diferentes actividades.



Como edificios de vivienda llevó a cabo la casa de la familia Verástegui, la casa de Jesús Cabrera, la de Joaquín Cabrera, y la casa de la Orden Dominica, así como un proyecto para una casa en la Calzada de Guadalupe. A todas ellas se accede por un zaguán que remata en un patio, en torno al cual se distribuyen todas las habitaciones. Dentro de este apartado de vivienda también se encuentran la Quinta Muriel y el proyecto para la Quinta Guadalupe, concepto diferente al anterior, ya que la vivienda está relacionada directamente a la huerta y los jardines.

Edificios mixtos, en los cuales se combina la vivienda y el comercio: Edificio Ipiña (que también incluye oficinas), tienda La Exposición, Edificio Villerías, y la construcción del edificio de la señora Genoveva Gutiérrez-Solana.

Edificios para exposición: el pabellón de la Exposición Industrial y Agrícola.

Edificios dedicados a la educación: la construcción de la Escuela Modelo y la Escuela Normal de Profesores.

Edificios conmemorativos: el Arco del Comercio.

Edificios religiosos: reconstrucción del templo de San Juan de Dios, fachada de la parroquia de Cedral, capilla de la hacienda de Santa Teresa, capilla de la hacienda de San Isidro y la capilla de la Fundación Gabriel Aguirre.

Edificios dedicados a la recreación: ampliación de la Sociedad Potosina La Lonja, y el Teatro Manuel J. Othón.

Edificios funerarios: capilla funeraria de la familia Ipiña y la capilla funeraria de la familia Cabrera.

En cuanto a obra hidráulica: trabajó en la construcción de los canales de la presa de San José a Los Filtros, en la reconstrucción de la presa de Arroyos, en la instalación de la tubería de la presa de San Pedro, en el estudio y construcción de presa y canal para la hacienda de Jesús María.

Obra de infraestructura vial: trazado y construcción del ferrocarril a la hacienda de El Bozo, así como los ramales al mineral de Pozos también en el estado de Guanajuato, y el puente en el río Santiago, camino a Soledad, D.G., S.L.P.

### **Tipologías.**

#### **En vivienda:**

- a) Utilizó el concepto llamado de *alcayata*, en el que todas las habitaciones se suceden en línea unas a otras, comunicándose por **medio de puertas**; ventilándose e iluminándose a través de un patio. Esta tipología la **empleó** en la casa para su hermano Joaquín, en la de su hermano Jesús, así como en el proyecto para vivienda en la Calzada de Guadalupe. Este concepto se utilizaba cuando los solares tenían poco frente como es este caso, la casa de Joaquín Cabrera tiene 12.60 metros de frente y la de Jesús 8.35 metros.
- b) Usó el concepto de patio, (en que todas las dependencias giran alrededor de él), en la casa de la Orden Dominica (con 23.38 metros de frente), en la vivienda del edificio

Villerías y en la vivienda de la tienda La Exposición, aunque éstas dos últimas se encuentran en planta alta, pero tienen el mismo concepto.

- c) En viviendas campestres o quintas, se encuentra la de la familia Muriel, en la que la casa está rodeada por la huerta. El proyecto de la Quinta del Carmen se da por medio de pabellones aislados, rodeados de jardines unidos por caminamientos.

#### **En edificios en que combina varias actividades:**

- a) La tipología utilizada en el Edificio Ipiña es atípica frente a las restantes, ya que además de combinar la vivienda con el comercio y las oficinas, las integra de una manera muy particular. El edificio ocupa toda una manzana, cruzando al centro y en la parte transversal dos pasajes. Entre los pasajes y en vertical se encuentran todos los espacios destinados a oficinas, así como los servicios de baños y escaleras para éstas mismas; al otro lado de cada pasaje están los comercios y el acceso a una escalera y a un departamento (en planta alta) respectivamente. Los comercios se encuentran alrededor de todo el edificio, dejando en las partes casi centrales de las fachadas un acceso a la escalera que lleva a los restantes departamentos. El corazón del edificio pertenece a los departamentos de planta alta, teniendo en planta baja cada uno de ellos un zaguán, la escalera, dos patios, una bodega, los cuartos para los criados y un baño.
- b) Como ya se mencionó, los edificios de los almacenes La Exposición y el Villerías mantienen toda la planta baja para comercio; parte de la planta alta en el edificio de La Exposición es vivienda, en cambio en el Villerías toda la planta alta es vivienda.

#### **En capillas:**

Templos de una sola nave, como es el caso de la capilla de las haciendas de Santa Teresa y la de San Isidro, con escasa decoración, perdida al hacer reparaciones a las mismas.

#### **En comercios:**

Por lo general son plantas libres, y en planta alta, vivienda. Tal es el caso de la tienda La Exposición y el Edificio Villerías. La ampliación del edificio de La Lonja está basado en el mismo concepto, dejando las plantas baja y alta en planta libre, pero estructurándose la alta, al igual que las viviendas de los dos edificios antes mencionados, alrededor de un patio.

#### **En pabellones para exposición:**

Edificio con un gran pórtico de acceso a los lados del cual se hallan las oficinas; los pabellones de exposición están desarrollados con estructura metálica y planta libre; estos pabellones a su vez están organizados en patios y jardines.

La estructura compositiva utilizada en todos los edificios es clásica. Aunque en todos los edificios mezcla elementos de diferentes estilos, para los religiosos y funerarios adoptó el estilo neogótico, tal como se venía haciendo por tradición con relación a la influencia de la Academia, combinándolo con elementos de otros estilos, pero predominando siempre la línea vertical. Para los demás edificios partió del sistema compositivo clásico, incluyendo una gran mayoría de elementos neoclásicos con diferentes mezclas de otros estilos, y obte-

niendo un lenguaje ecléctico muy especial y propio para la ciudad de San Luis Potosí.

En fachadas, la estructura compositiva es clásica, constituida por una base, un desarrollo (en una o dos plantas) y un remate conformado, por un entablamento y su respectiva cornisa, agregando en algunos casos una balaustrada. La constante es la fachada en planta baja más austera que la de la planta alta.

### 9.3. Ornamentación

Una característica importante en la obra del Ing. Cabrera es que todos los edificios, estilísticamente hablando, son únicos; ventaja del eclecticismo, y de su creatividad en el manejo de diferentes elementos ornamentales. La ornamentación utilizada para cada uno de los edificios es diferente; lo que siempre está presente es la estructura compositiva clásica, conformada por una base, un desarrollo y un remate, como ya se mencionó en el punto anterior.

En fachadas, siempre están presentes adornos florales y **geométricos**, **balaustradas**, cartelas, claves ornadas, columnas, consolas, cornisas, frontones, guirnaldas, ménsulas, molduras y pilastras; haciendo uso en la mayoría de los casos de la simetría. Hay fachadas de rica ornamentación, así como austeras; planas o con relieve, o balcones que les dan volumen, expresando el destino del edificio y la cultura del propietario. La ornamentación de los edificios funcionaba como elemento distintivo de la burguesía.

En interiores, la ornamentación por lo general es profusa, sobre todo en puertas, vidrieras grabadas o emplomadas, plafones, muros, etc., molduras y adornos de yeso en muros y plafones, pinturas decorativas, papel tapiz, escultura decorativa; todas estas decoraciones inspiradas, la gran mayoría, en la arquitectura francesa fomentada a través de la consulta de los tratados de decoración ya mencionados.

Las soluciones ornamentales empleadas en las obras arquitectónicas del Ing. Cabrera y en general de las obras eclécticas de este período en México, no fueron copias directas de la arquitectura francesa,

(...) sino adaptación de las que los arquitectos de Francia y otros países europeos, hicieron durante la segunda mitad del siglo XIX. Esto que es particularmente cierto en lo que se refiere a la imitación de los elementos de origen arcaico y exótico. Aunque gran parte del repertorio ornamental de dichos siglos tiene sus lejanos orígenes en la arquitectura griega, helenística y romana, a través del Renacimiento Italiano, los arquitectos franceses lo emplearon con cierta originalidad, y de ellos tomó el eclecticismo los ejemplos que con diversas variantes se difundieron en nuestro país.<sup>8</sup>

El Ing. Cabrera no utilizó la mansarda; se conservan algunos dibujos de cuando fue estudiante en donde sí la usó, tal vez porque realizaba copias de algunos proyectos, o las tenía que incluir como parte de los elementos ornamentales de la obra.

Los edificios realizados por el Ing. Cabrera no presentan elementos decorativos exagera-

8 Martín Hernández, Vicente, *Arquitectura doméstica en la ciudad de México (1890-1925)*, México, UNAM, 1981, p.p. 184-185.

dos; es en las fachadas del edificio ampliación de la Sociedad Potosina La Lonja, en las que más ornamentación utilizó; en el interior y concretamente en el tocador de señoras (1916) usó el estilo de moda, el *Art Nouveau*, destacándose notablemente los trabajos de carpintería en marcos y puertas de madera entablada. Otro edificio en el que manejó algunos elementos de este último estilo, fue en el de La Exposición (en los interiores de la vivienda). Generalmente son más elaboradas las fachadas de los edificios que la decoración de los espacios interiores. Quizás la decoración interior iba más con el gusto del cliente y se determinaba por los recursos económicos del mismo.

El período de máxima producción y desarrollo en la obra del Ing. Cabrera se dio entre 1905 y 1912, época de cambios y combinaciones de estilo. En decoración interior destacan: la pintura, la carpintería, la vidriería, etc. El estilo en boga, el *Art Nouveau*, fue utilizado principalmente en detalles y decoraciones interiores, como es el caso de la Sociedad Potosina La Lonja.

De todos los elementos ornamentales, el que alcanzó mayor difusión en México, tanto en interiores como en fachadas exteriores, fue la guirnalda, y junto a ella las ristras o colgantes de hojas de laurel, aislados o formando festones o cenefas, en fachadas y en los frisos de las habitaciones.<sup>9</sup>

Analizando el tratado de Vignola<sup>10</sup> se percibe que el Ing. Cabrera lo consultó y utilizó las proporciones que para cada orden se propone.

En sus edificios el sistema compositivo es clásico, con una profusión de elementos decorativos. Las fachadas son ricas en ritmos generados principalmente por los vanos y las pilastras. Si se analiza un detalle en particular se encontrará ritmo en los acanalamientos de los sillares, en ménsulas, en remates, etc.; la luz y sombra que provocan cada uno de estos elementos ornamentales o de estructura física, dan movimiento a las fachadas acentuando el ritmo antes descrito. Las fachadas van cambiando según la hora del día, porque las sombras las transforman dando perspectivas diferentes a los edificios. La continuidad, la proporción y el ritmo de estos elementos conforman una unidad; como si fueran poemas, pero labrados en piedra.

Los edificios que presentan mayor riqueza decorativa en fachada, tanto en ornamentación como en la excelente combinación de tonalidades de piedra, son: la casa de la familia Verástegui y la ampliación de la Sociedad Potosina La Lonja.

#### 9.4. Sistemas Constructivos

La estructura de los edificios con relación a su cimentación, en algunos casos fue tradicional: de mampostería y en casos específicos, zapatas de concreto. En algunos de los edificios llevados a cabo por el Ing. Cabrera, la estructura requirió de un cálculo especial; es el caso de la tienda departamental La Exposición, cuya estructura fue calculada y fabricada por la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey en 1912,<sup>11</sup> como lo manifiestan los planos y la propia estructura del edificio La Exposición.

<sup>9</sup> *Ibidem*, p. 200.

<sup>10</sup> Vignola, *Tratado Práctico Elemental de Arquitectura o Estudio de los Cinco Ordenes*, 4a. edición, México, Ed., Porrúa, 1985.

<sup>11</sup> Los agentes exclusivos de la Cía. Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey para San Luis Potosí en aquellos años eran la casa Deutz Hermanos.

En muros, empleó la piedra y el ladrillo. En varios edificios utilizó muros mixtos combinando hiladas de cantería y ladrillo aparente en fachadas, como en la construcción de la Escuela Modelo (proyecto de Antonio Anza), en la que el Ing. Cabrera encontró el gusto por el ladrillo colado. Repitió este tipo de trabajo en la casa de la Orden Dominicana, que quedaba a espaldas de la escuela antes mencionada, así como en la fachada de la parroquia de Cedral. Es importante mencionar que su biblioteca incluía el tratado de J. Lacroux, *Constructions en Briques* (publicado en París en 1878), que trata el uso del ladrillo común bajo el punto de vista decorativo; y el de M. Louis Degen, *Les Constructions en Briques* (publicado en París, s.f.).

En México, “se empezó a utilizar el concreto armado a partir de 1903, y se hicieron muros en espesores variables desde doce hasta seis centímetros”<sup>12</sup>. Según descripción del periódico *Adelante* de 1914,<sup>13</sup> la fachada del Teatro Othón se iba a construir en concreto armado, así que puede decirse que el Ing. Cabrera fue uno de los introductores de esta nueva tecnología en la ciudad.

El material empleado en columnas en esta época fue la piedra o el hierro colado. El fierro utilizado en muchas de las estructuras, originalmente era importado,<sup>14</sup> hasta que se desarrolló una industria siderúrgica nacional como la de Monterrey, que fabricó estructuras, rejas y balconería en fierro. Existe un catálogo con obras de la época en el cual se pueden apreciar estos trabajos.<sup>15</sup> Cabrera utilizó con regularidad estas estructuras.

El ingeniero Cabrera empleó para el apoyo de la estructura en el interior de los edificios, esbeltas columnas de hierro colado fabricadas por la Fundición de Fierro de San Luis Potosí, S.A. Algunas fueron fabricadas especialmente para Elcoro Ferretería, como es el caso de las utilizadas en el pabellón de La Exposición de 1907. Estas columnas lucen elegantes capiteles.

Varios mercados de San Luis Potosí se construyeron con estructuras metálicas importadas, como el Mercado Colón y el Porfirio Díaz. En algunos edificios proyectados o construidos por el Ing. Cabrera se construyó la estructura totalmente de fierro, recubriéndose todas las fachadas con piedra trabajada; este es el caso del Edificio Ipiña (1906-1912), el de La Exposición (1912-1917), y el del edificio de la Sra. Genoveva Solana (1910), entre otros.

El arco en platabanda, dintel con dovelas y empujes laterales, los usó como cerramiento en puertas, ventanas y en galerías corridas de patios y zaguanes. En cubiertas substituyó el envigado de madera por el de fierro y las bóvedas de ladrillo, aunque no en todos los casos. Otro sistema del mismo período fue el de la vigueta de fierro y la lámina acanalada curva, que se puede observar en edificios potosinos como el Palacio Solana de finales del XIX. Emilio Dondé lo utilizó en la mayoría de sus obras. El Ing Cabrera usó en todas sus obras el sistema de cubiertas de vigueta de fierro y bóveda de ladrillo.

---

12 Israel Katzman, *Op.cit.*, p. 317.

13 *Adelante*, 12 de abril de 1914.

14 El hierro colado formó el alma constructiva de los mercados posteriores por razones de incombustibilidad, duración, higiene, y posibilidad de abrir amplias naves por su ligereza estructural, y por tanto, mayor luminosidad y espacio para su interior. SEP-INBA-SALVAT, en *Historia del Arte Mexicano*, México, t 9, núm. 83, p.48.

15 Catálogo de Rejas y Balconería, fabricados con fierro de la Cia. Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S.A., Fondo Reservado de la Academia de San Carlos, *Biblioteca Nacional*, México, D.F.

El cemento se empleaba en recubrimientos antes que en el concreto armado; también en aplanados, fabricación de mosaicos, banquetas, granitos artificiales, cimentaciones, etc.; después se generalizó el concreto armado, con la empresa que representaba a Hennebique en México.<sup>16</sup>

San Luis Potosí contó con varias fábricas de mosaico hidráulico. Una de ellas fue la fábrica propiedad del Sr. Carlos Viramontes iniciada en 1907.<sup>17</sup> El Ing. Cabrera utilizó en la mayoría de sus obras este tipo de mosaico. Los elementos prefabricados fueron una de las innovaciones introducidas por el Ing. Cabrera a los edificios. En esos momentos se inició la fabricación de la piedra artificial en San Luis Potosí. Además de la piedra artificial, se fabricó ladrillo comprimido y materiales de concreto para la construcción. El granito artificial fue utilizado por el Ing. Cabrera en la tienda La Exposición, tanto para recubrir las columnas metálicas en el interior del local, como para la construcción de las escaleras y barandillas de las mismas.

En cuanto a recubrimientos en muros, empleó el aplanado de mezcla (cal-arena) y la piedra; los aplanados martelinados con pasta de cemento y mármol se empezaron a utilizar antes de 1910. En pisos: el ladrillo, la piedra, el mosaico hidráulico, la duela de madera y la alfombra.

El taller de los hermanos Biagi colaboró con el Ing. Cabrera en algunos trabajos de mármol, principalmente como elemento ornamental, y con las placas donde aparece el nombre del Ing. Cabrera como autor de la obra.

La madera se utilizó en lambrines, parquets, (la gran mayoría importados de París) y duela (americana importada). El lambrín de madera era comúnmente colocado en los comedores de las viviendas. El Ing. Cabrera utilizó la madera en pisos, normalmente duela de pino del país. Toda la carpintería de puertas y ventanas fue realizada en madera entablada de diversas clases.

Los plafones que servían para esconder las vigas, se hacían de tela y papel, madera, o lámina acerada.<sup>18</sup> Por ejemplo, en la tienda La Exposición utilizó el plafón de lámina acerada; en los departamentos del Edificio Ipiña, plafón de tela con pintura decorativa; en la terraza de la finca Muriel, duela de madera, etc.

Algunas habitaciones fueron empapeladas con papel tapiz, como las de la vivienda que aún existe en la planta alta de los almacenes La Exposición. La estructura de cubiertas sobre todo cuando fue de vigería de madera (como la de la casa de la familia Verástegui, y porque ya existía, ya que el Ing. Cabrera hizo una reconstrucción) se decoró con cielos rasos ornamentados con motivos florales y escenas románticas al gusto de la época. En algunos casos utilizó en plafones, la lámina acerada (ya prefabricada) que venía ornamentada, esto puede verse en la tienda La Exposición.

En el porfiriato se generalizó el uso de vidrio no sólo en las ventanas, sino en aleros soportados por ménsulas de fierro y aún en techos de forma piramidal o de bóveda con los que se cubrieron patios o se iluminaron habitaciones a través de tragaluces, como en el

---

16 Israel Katzman, *Op cit*, p.p. 327-329.

17 Horacio Uzeta, Informe leído por el gobernador Ing. José María Espinosa y Cuevas, el 15 de septiembre de 1907.

18 Israel Katzman, *Op. cit.* p. 332.

edificio La Exposición. Ya para estos momentos existían fábricas de vidrio plano en Puebla, Michoacán, Estado de México y Texcoco.<sup>19</sup> La mayor parte del vidrio fue importado principalmente de París, llegaba ya grabado con las iniciales o dibujos que el propietario elegía para su residencia. La gran mayoría de los edificios llevados a cabo por el Ing. Cabrera contaron con este tipo de vidrios o emplomados, como ejemplo todavía pueden verse los emplomados de la Sociedad Potosina La Lonja, realizados por Jorge Unna y Cía.

El Ing. Cabrera conoció muy bien su estado y la región que lo circundaba, así como los materiales de su entorno. Como ya se mencionó, fue director de una compañía explotadora de piedra. Él personalmente eligió los cortes de las canteras de donde extrajo la piedra con que construyó sus edificios, seleccionando la tonalidad de la misma para formar la ornamentación de las fachadas, lo cual amerita un gran elogio. Supo combinar los sistemas constructivos tradicionales de la región, adaptándolos a las técnicas más avanzadas de su época, así como a los requerimientos específicos de cada uno de los edificios que edificó. Producía también la cal que utilizaba en sus construcciones, tenía ubicada la calera en el rancho El Tanquito, de su propiedad.

Cabe destacar una vez más el trabajo de cantería ejecutado para la construcción de sus edificios, así como la maestría con que ornamentó los edificios al combinar la piedra de diferentes tonos, aprovechando las excelentes canteras con que cuenta el estado de San Luis Potosí.

## 9.5 El lenguaje de la obra

Hablando de composición, estilísticamente, cada una de sus obras (en fachada) son diferentes, todas ellas eclécticas, la gran mayoría simétricas, algunas se cargan más hacia el neoclásico.

Se encuentran en su obra características constantes que definen un lenguaje propio: cuando el terreno estaba en esquina, trabajaba en algunos edificios las fachadas con el acceso en el ochavo, tal es el caso de la tienda La Exposición; en otros curvaba la esquina (a la francesa) de manera que se continuara la perspectiva de las dos fachadas y se dominara todo el edificio, como es el caso de la ampliación de la Sociedad Potosina La Lonja, La Exposición, etc.

Los trabajos de cantería son excelentes, variando la ornamentación, los acabados y el tono de la piedra en las fachadas de los edificios; algunos son austeros como el Edificio Villerías, que estuvo en la plazuela de El Carmen (demolido), y otros muy ornamentados como la casa de la familia Verástegui o el edificio ampliación de La Lonja. La riqueza de texturas, la combinación de piedra en varios tonos y acabados, el trabajo de bajo relieve y algunas veces la combinación de la piedra con el ladrillo colado, hacen que los edificios sean más expresivos, resaltando los detalles más importantes de las fachadas.

El Ing. Cabrera utilizó el balcón en soluciones compositivas de fachada, y el toldo para proteger del sol los interiores. El volumen que produce el balcón rompe la monotonía del plano, dando ritmo y sombra a las fachadas, y logrando un equilibrio, en el que la gran variedad de elementos ornamentales dan como resultado la unidad.

---

<sup>19</sup> *Ibidem*, p. 333.

La escala, proporción de puertas y ventanas, la jerarquía, la relación masa-vano, el respeto por la arquitectura colindante y la traza urbana, son características constantes en la obra de Cabrera.

Los oficios de la herrería y la carpintería, como ya se vio en el capítulo anterior, están muy bien ejecutados. Así, la herrería se encuentra presente en rejas de zaguanes, ventanas y balcones; y la carpintería, en puertas, pisos, marcos, molduras y detalles.

Con relación al espacio, en comercios utilizó la planta libre, logrando con esto atemporalidad en **sus edificios, ya que pueden ser modificados** por necesidades actuales sin necesidad de alterar su estructura; como en el caso de la tienda La Exposición, el Edificio Ipiña, y el edificio ampliación de La Lonja.

El lenguaje de la obra es muy propio de la época: ecléctico, integrado a la arquitectura de la ciudad, reflejo del momento histórico vivido y de la necesidad de comunicación de sus clientes. En todos esos elementos ornamentales existe un deseo de perpetuación, y que mejor manera de lograrla, que con una magnífica edificación.



## CONCLUSIÓN

---



Con relación a la transformación urbano-arquitectónica de la ciudad de San Luis Potosí, y a la obra del ingeniero Octaviano Cabrera, se concluye que:

El desarrollo inicial de la ciudad se debió a la minería, que produjo crecimiento económico y social dando lugar a la creación de las haciendas, en las que se iniciara la explotación de la ganadería y la agricultura; lo cual fortaleció al estado. Este beneficio económico, en sus inicios permitió el asentamiento de órdenes religiosas que construyeron magníficos templos y conventos, con lo que se generó un ambiente urbano-religioso en el que estos templos y conventos jugaron un papel preponderante respecto a la traza y perspectiva de la ciudad, ya que limitaban en gran parte la traza, sirviendo de remate visual y de confluencia espacial.

La ciudad se transformó con las leyes de Reforma; se demolieron algunos templos y la mayoría de los conventos, esto cambió la traza original, destruyendo en gran parte el ambiente urbano antes descrito. De esta demolición se obtuvieron solares en los que se construyeron nuevos edificios que cambiaron a finales del siglo XIX la fisonomía y el espacio urbano de la ciudad, otorgándole una nueva imagen: si antes los edificios religiosos habían sido los más significativos, ahora los civiles establecían un equilibrio. Uniendo lo urbano a lo arquitectónico, la ciudad virreinal ya no fue la misma, cambió de personalidad. El siglo XX recibió una ciudad distinta, con características de modernidad.

La ubicación estratégica de la ciudad, en el centro del país, y la comunicación que obtuvo por medio del ferrocarril: México-Laredo y la Central, Tampico-San Luis, San Luis-Aguascalientes, fueron trascendentales en su desarrollo, ya que le proporcionaron nueva vida económica y cultural a la ciudad. Fue notable el impulso que el gobierno dio a la industria y al comercio, y como por arte de magia todo floreció; las haciendas pudieron comerciar ampliamente con sus productos generándose un intercambio cultural y social, no solamente con otras ciudades de México sino también con el extranjero, nunca antes visto; lo cual provocó un cambio radical en el pensamiento de los potosinos.

La ciudad fue renovada urbanísticamente, se realizaron grandes mejoras como: nueva pavimentación con adoquín de piedra, instalación de tomas domiciliarias de agua potable, cambio del alumbrado, colocación del drenaje, instalación de líneas telefónicas y ampliación de las vías del tranvía. Las plazas fueron transformadas en jardines y paseos, y se construyeron magníficos edificios y monumentos. Estas mejoras culminaron con la celebración del centenario de la Independencia en 1910.

El cambio de pavimento de guijarro o costilla, por sillar de cantería, fue el elemento que dio relevancia a los edificios, ya que el uso del material con que continuaban construyéndose éstos últimos, reforzó la unificación urbano-arquitectónica.

Para 1910 la ciudad tenía un nuevo aspecto; de la urbe virreinal quedaban los edificios religiosos y algunas viejas casonas, lo demás fue producto del siglo XIX y principios del XX; muchas casas fueron transformadas al gusto de la época sólo en su exterior, algunas sí nacieron de nueva planta. Las concesiones que se otorgaron para realizar edificios o mejorar viviendas, engrandecieron el conjunto urbano. El siglo XIX fue una época de grandes cambios, y no sólo arquitectónicos y urbanos. Comenzó el siglo con la Independencia y terminó con la Revolución.

La existencia del centro histórico en la vida de la ciudad es trascendental, de ahí la necesidad de preservarlo. La conservación del centro histórico en su conjunto, es lo que da validez a las obras en lo particular. No se puede hablar de una obra sin su entorno.

La traza del centro histórico, producto de la vida económica y cultural de sus pobladores a través del tiempo, con sus espacios exteriores y remates visuales proporcionados por la integración de edificios de varias épocas, es la muestra de una calidad urbanístico-arquitectónica que es necesario proteger y conservar para que pueda ser transmitida a generaciones futuras, como parte de una herencia histórico-arquitectónica.

La protección del patrimonio urbanístico-arquitectónico, que incluye la obra del ingeniero Octaviano Cabrera, es indispensable para preservar la cultura del pueblo potosino, pues es en su cultura donde encontrará su identidad. El centro histórico en su conjunto forma el entorno a la obra del ingeniero Cabrera, y sin ese entorno tan digno, la obra no significaría lo mismo.

En el marco de lo expuesto se destaca la influencia del pensamiento filosófico de mediados del siglo XIX; la adopción del positivismo en México como un programa de alta política que fue la base en la que se fundamentó la reorganización del país. Los intereses de la burguesía por mantener un orden en el que lograr la libertad para explotar la economía del país a costa de lo que fuera, fue otra de las realidades: la burguesía como controladora del capital y en general, del país. Estos ideales se gestaron en la capital de la República, pero se manejaron en forma semejante por la llamada burguesía potosina, trasladados no sólo en lo que a política y costumbres se refiere, sino también en la arquitectura.

Durante el porfiriato, la banca, el comercio, las haciendas, la industria y el transporte, fueron controlados por unas pocas familias, y junto con los inversionistas extranjeros formaron un monopolio que repercutió en la estructura social y económica del estado. El capital invertido en el país por europeos y norteamericanos fue determinante para el progreso del mismo.

El fomento a la construcción de edificios, a la industria, y a la agricultura, así como las concesiones otorgadas a inversionistas extranjeros, se reflejó en las mejoras llevadas a cabo en la ciudad de San Luis Potosí, tanto por el gobierno, como por los particulares. La cantidad y calidad de los edificios construidos son prueba de ello; siendo igualmente determinante en este progreso la instalación del ferrocarril. La introducción de sucursales bancarias y la fundación del Banco de San Luis influyeron en el desarrollo de la ciudad, ya que ofrecieron créditos que fomentaban las inversiones, reactivándose la economía con el movimiento de capital.

La minería, importante recurso del que el estado obtuvo notables beneficios, se vio impulsada por la instalación del ferrocarril y por la introducción de adelantos tecnológicos en la extracción y transporte del mineral, llegando a su mayor esplendor a finales del siglo XIX, en la mina de Santa Ana, en el Partido de Catorce. Igualmente influyó la llegada del ferrocarril a las haciendas, ya que ampliaron su producción, encontraron nuevos mercados y accedieron a nueva maquinaria que mejoró sus productos.

Con todas estas inversiones, el comercio se fortaleció y cobró cada vez mayor importancia. Al acortarse la distancia entre San Luis y el puerto de Tampico gracias al ferrocarril, las

mercancías importadas tuvieron entrada directa, y la ciudad comenzó a funcionar como centro distribuidor de las principales ciudades del centro del país. La ciudad creció y demandaba gran cantidad de artículos que los grandes almacenes ofrecían, llegados de todas partes del mundo.

El auge económico, político y social que vivió la ciudad de San Luis Potosí en el período conocido como porfiriato, determinó la realización de la obra del ingeniero Cabrera, específicamente en la primera década del siglo XX, época de cambios en México.

La producción arquitectónica en este período estuvo dirigida principalmente a la burguesía y a los edificios oficiales. La sociedad burguesa buscaba perpetuarse con una magnífica edificación que le diera renombre y prestigio social, siendo el eclecticismo el estilo representativo del porfiriato.

La formación que recibió el Ing. Cabrera en la Escuela Nacional de Ingenieros fue fundamental para su desarrollo profesional, ya que el plan de estudios y la planta de profesores con que contó no pudieron ser mejores. Esta planta estaba formada por los maestros más reconocidos que hasta ese momento se tenía en la ciudad de México. Sus profesores fueron grandes profesionales, personas experimentadas que ocuparon puestos relevantes tanto en lo académico como en lo político, al servicio de las nuevas obras en la ciudad de México; participaban en proyectos urbanos y arquitectónicos yendo en pos de los adelantos científicos y tecnológicos.

Entre estos maestros se encontraban: Emilio Dondé, que fuera concejal del ayuntamiento y presidente de la comisión de embellecimiento de la capital,<sup>1</sup> y que realizó importantes obras y proyectos que no llegaron a desarrollarse, como el del Palacio Legislativo; Mateo Plowes, que en 1877 fue nombrado ingeniero de las obras del desagüe del Valle de México, y que dirigió y cumplió diversas comisiones científicas en Estados Unidos y Europa;<sup>2</sup> Antonio Rivas Mercado, quien realizó el proyecto de la columna de la Independencia para el Paseo de la Reforma, monumento clave en la celebración del centenario de la Independencia. Es importante mencionar que, al igual que los extranjeros, ejecutaban obras importantes en la ciudad de México, y que transmitían a sus alumnos sus experiencias, llevándolos a visitarlas cuando estaban en construcción.

El ingeniero Cabrera tuvo una formación privilegiada; como hijo mayor, se le brindaron todas las oportunidades para estudiar, en la ciudad de Puebla sus estudios superiores, y en la ciudad de México sus estudios profesionales. El estar rodeado de familia con suficientes recursos económicos, le permitió tener acceso a la cultura y convivir con personas de su mismo nivel económico e intelectual, orientando su sensibilidad hacia la pintura, el dibujo, la ingeniería y la arquitectura.

Independientemente de su natural habilidad para el dibujo y la pintura, la motivación que recibió de parte de su familia, especialmente de su padre, para cursar la carrera de ingeniería, fue un factor que lo impulsó a su elección.

El contacto que tuvo con los grandes conjuntos arquitectónicos de las haciendas y con los

---

1 S.a. El señor arquitecto don Emilio Dondé, *El Arte y La Ciencia*, vol. 7 núm. 5, 1905.

2 S.a. El señor ingeniero don Mateo Plowes, *El Arte y La Ciencia*, vol. 7 núm. 5, 1905 p.p. 124-125.

materiales que se extraían de las mismas para la realización de edificios, las vivencias adquiridas durante su estancia como estudiante en las ciudades de Puebla y México, sus prácticas profesionales, y la visita a los Estados Unidos y a Europa, unidos a su talento, desarrollaron en él la capacidad y sensibilidad para levantar las edificaciones que hoy día se conservan en la ciudad de San Luis Potosí. Además, sin duda alguna influyó la observación de los edificios con que contaba la ciudad y los que en aquel entonces estaban en construcción, como el Teatro de la Paz, el Palacio Solana, el Palacio Martí, la casa del señor Encarnación Ipiña, la estación del ferrocarril, etc.

Las experiencias obtenidas en estas ciudades fueron muy importantes para el desarrollo de su profesión, en la ciudad de México principalmente, ya que se construían edificios a gran escala que le hubiera sido imposible conocer en su ciudad natal. Por ejemplo, al salir de sus clases, frente al Palacio de Minería se encontraba en construcción la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas; en la esquina, el Palacio Postal, y frente a éste último, el Teatro Nacional; todos ellos construidos con la más moderna tecnología: cimentaciones especiales, estructuras de hierro, materiales prefabricados, etc. Teniendo tan cerca estos edificios, pudo seguir el proceso constructivo de los mismos, así como el de los proyectos que se realizaban dentro de concursos, ya que se aproximaba el centenario de la Independencia, y había que conmemorarlo con grandes edificaciones y monumentos, algunos de los cuales habían sido proyectados por sus profesores y se encontraban en construcción durante el transcurso de sus estudios.

La estrecha relación que el ingeniero Cabrera mantuvo con la burguesía en San Luis fue decisiva en el desarrollo de su obra, ya que la mayoría de sus clientes eran poseedores de las principales haciendas del estado de San Luis Potosí, que se extendían a estados circunvecinos; el poder económico de éstos no se limitaba únicamente a las haciendas, sino que la minería y el comercio eran también parte de su fuente de ingresos, lo que les permitió acumular un gran capital e invertir parte de él en edificios; es el caso del Edificio Ipiña, la casa Verástegui, la tienda La Exposición, el pabellón de la Exposición Agrícola e Industrial, etc.

El estar casado con una rica heredera hija de uno de los más importantes hombres de negocios de San Luis, mejoró sus relaciones profesionales, por lo que la mayoría de sus edificios fueron construidos para estas familias.

Los tratados de arquitectura y construcción, la influencia que éstos tuvieron en el momento histórico de sus estudios y en su aplicación a las obras, así como la circulación de revistas extranjeras y algunas mexicanas, fueron fundamentales en su formación.

Su teoría y su manera de hacer la arquitectura, se fundamentaron en los tratados y tendencias inculcadas por sus profesores en su etapa de estudiante, y sobre todo en su experiencia profesional; así, los conceptos de utilidad, durabilidad, economía y belleza, solidez, salubridad y comodidad promulgados por Durand y De la Hidalga; los conceptos de iluminación ventilación, la composición, la variedad, el carácter y la importancia de los elementos de un programa, promovidos por Guadet; la influencia del tratado de Leonce Reynaud en el que fueron basados los apuntes de órdenes clásicos y composición del mexicano Jesús Galindo y Villa, y el tratado de órdenes clásicos de Vignola, son la base de la que partió para recrear su arquitectura.

Su formación, encaminada fuertemente a la edificación, estuvo basada en los tratados de Planat y Adhemar, así como en los avances tecnológicos que iban apareciendo, como el concreto armado.

En tipología sobresale el Edificio Ipiña, en el que combinó viviendas, oficinas y comercios de una manera muy original. Analizando las plantas del edificio se percibe que ordenó en la parte central, entre los dos pasajes peatonales que cruzan el edificio, la zona de oficinas. Tipológicamente es muy posible que no haya un edificio igual en México. Aquí se demuestra la originalidad del ingeniero Cabrera dentro de la magnificencia de su obra.

Con relación al espacio, conservó la estructura de la vivienda en torno a un patio, introduciendo las comodidades que el nuevo siglo exigía, y dando nuevas soluciones constructivas y funcionales como respuesta a las necesidades de sus clientes.

El ingeniero Cabrera creció entre las haciendas, y esto fue muy importante en su desarrollo profesional: el haber estado rodeado de estos magníficos conjuntos, muestras de arquitectura y ejemplos de sistemas constructivos, así como de materiales como la piedra, la cal, los ladrillos, etc., enriquecieron su educación. Los edificios que construyó fueron hechos en gran parte, con los materiales propios de la región. De las canteras de las haciendas de Arroyos y Bocas, y del rancho El Tanquito (en el caso de la cal), entre otros, extrajo el ingeniero Cabrera parte de los materiales que utilizara en sus construcciones. También usó materiales prefabricados como la piedra artificial en prefabricados de granito para pisos, escaleras y barandillas; piezas de recubrimiento para columnas, y el mosaico hidráulico; la lámina de acero estampada en plafones, etc. En fachadas, como la del desaparecido Teatro Othón, empleó el concreto armado.

El ingeniero Cabrera se distinguió de sus contemporáneos por su excelente habilidad en el manejo de los sistemas constructivos, gracias a su vasta experiencia en el conocimiento de materiales y mezclas o pastas de cal y de cemento; si se analizan los edificios se observará la maestría con que fueron ejecutados. El corte y acabado de la piedra muestra su experiencia como constructor apoyado en los conocimientos obtenidos de los tratados, así como en el buen manejo de los materiales. Cabe mencionar el excelente equipo de maestros de obra y canteros que bajo sus órdenes construyeron todas sus obras. Los excelentes trabajos de cantería, así como la combinación de piedras de diferentes colores como parte del tema compositivo en fachadas (ingrediente ornamental) es una de las aportaciones que el ingeniero Cabrera hizo a la arquitectura potosina.

En cuanto al sistema constructivo, la estructura que utilizó en la mayoría de sus edificios fue metálica, columnas y traveses de fierro, muros exteriores de cantería y losas de bóveda de ladrillo. Para los acabados en las fachadas de los edificios manejó generalmente la cantería, o combinaciones de la misma con aplanado de mezcla (cal-arena) o con ladrillo.

Supo hacer uso de los materiales que existían en la región, tal como lo hicieron los constructores a través de la historia, pero ya no condicionado por éstos, pues no desechó los adelantos tecnológicos de su momento, como las grandes estructuras metálicas que le permitieron generar grandes claros e incluso realizar plantas totalmente libres, y que usó en los edificios de nueva planta que llegó a construir. Seguramente resultaba difícil desprenderse de los cánones clásicos y de materiales como la piedra con que estaba construida y

ornamentada la mayoría de la arquitectura de la ciudad. Logró integrar perfectamente su obra a la traza, al espacio y a los demás edificios existentes.

La funcionalidad fue otro de los elementos que caracterizaron su obra, y ésta fue lograda con el diseño de la estructura que otorgó actualidad a sus edificios, ya que permite que se realicen modificaciones internas sin que el edificio pierda su originalidad o sufra de problemas estructurales; contribuyendo con esto a desarrollar dentro de él nuevas actividades acordes a las necesidades actuales, y que sus edificios puedan seguir siendo utilizados.

Su **tendencia** al clasicismo académico es evidente, siempre hace uso de la simetría, así como de la estructura compositiva clásica conformada por una base, un desarrollo y un remate. También se caracteriza por la utilización del ritmo producido por los vanos y en general por los detalles; emplea constantemente los siguientes elementos ornamentales: la balaustrada, la cartela, la consola, la pilastra y el frontón; pocas son las fachadas en las que no aparecen estos elementos característicos de la arquitectura de esos momentos.

Fue el último romanticismo académico lo que entonces se vivió, especialmente a la francesa, y si bien es cierto que la corriente clasicista fue todavía poderosa, estaba ya desvirtuada por el gusto y las exigencias del tiempo. (...) Pero esa corriente venía a menos día a día y la libertad romántica hizo posible que toda suerte de estilos, neorrománico, neogótico, neorrenacimiento, aparecieran; fue algo así como la interpretación de historia del arte hecha objetiva.<sup>3</sup>

Otra tendencia en la composición de sus obras es el uso del neogótico en capillas.

Su obra se caracteriza por una variedad de elementos ornamentales, usados de diferente manera en cada uno de los edificios. En cada caso supo combinar muy bien estos elementos, así como las diferentes calidades y tonalidad de la piedra y demás materiales utilizados, adhiriéndose a los cambios que iban apareciendo en cuestiones de lenguaje arquitectónico y materiales, como el lenguaje empleado en las fachadas para las casas de sus hermanos Jesús y Joaquín.

La obra llevada a cabo por el ingeniero Cabrera es creadora de un estilo muy personal, ecléctico como todos los de su tiempo, pero muy “a la potosina”; con una fuerte preocupación por la estructura compositiva clásica, producto de su formación, y otra estructural, relacionada directamente con la estructura física, y su carrera de ingeniero civil.

Pedro Navascués cita en su libro *Arquitectura y Arquitectos Madrileños del siglo XIX*, a Juan de Dios Rada y Delgado<sup>4</sup> que da una conceptualización del eclecticismo:

(...) Ecléctico también puede ser el arte, aun mezclando en un solo edificio elementos de estilos diversos; pero en saber combinarlos de modo que resulte un todo homogéneo y armónico está el secreto, que sólo al verdadero talento artístico es dado penetrar.

El ingeniero Cabrera recreó edificios basándose en la formación que obtuviera por medio de los tratados y construcciones existentes, adoptando elementos nuevos y tomando en cuenta el entorno de los edificios al proyectarlos; todo lo cual, lo condujo al logro de una

3 Justino Fernández, *El Arte del Siglo XIX en México*, 3a. ed., México, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, 1993, p. 181.

4 Pedro Navascués Palacio, *Arquitectura y Arquitectos del Siglo XIX*, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1973, p. 238.



obra original. Buscó un estilo propio satisfaciendo los encargos que se le hicieron, respondiendo a la sociedad potosina de su momento, respetando la traza y la tradición arquitectónica de la ciudad.

Es difícil saber qué repercusión tuvo en sus discípulos esta obra. La Revolución detuvo casi en su totalidad las edificaciones, el eclecticismo moría para dar paso a la modernidad; podría decirse que esta obra fue el broche con el que cerró el siglo XIX; ya que después vendría el movimiento nacionalista con que continuó la arquitectura mexicana.

El ingeniero fue una persona comprometida con su profesión. La experiencia como profesor en el Instituto Científico y Literario en la carrera de Ingeniería Civil, y como Ingeniero de las obras del Estado, desarrollaron en él la madurez que complementó sus conocimientos y su profesionalismo. El haber pertenecido a la Asociación de Ingenieros y Arquitectos de México, le permitió estar al tanto de los adelantos tecnológicos, y mantener el contacto con sus antiguos maestros y condiscípulos, todo lo cual acentuó su madurez.

Fue bastante productivo, pues proyectó, construyó, impartió clases, estuvo al frente de cargos públicos, y dirigió la Compañía Explotadora de Piedra de Potosí. El momento histórico vivido por el ingeniero Cabrera marcó el desarrollo de su vida profesional. No pudo haber mejor momento para la ejecución de su obra que la primera década del siglo XX, período de máximo esplendor en cuanto a desarrollo urbano-arquitectónico en esta etapa del porfiriato, que culminó con el estallido de la Revolución. La etapa más productiva de su obra se dio durante el período 1905-1913, coincidiendo el final de este período con los disturbios políticos; pero sus depresiones nerviosas también forman parte de esa decadencia.

El ingeniero enriqueció con su obra arquitectónica el patrimonio cultural del centro histórico de la ciudad de San Luis Potosí, integrándola a la existente, y dignificando el espacio urbano para generar importantes perspectivas y sintetizar valores plásticos, siempre pre-ocupado por las formas modernas de su época.







## ARCHIVOS

*Archivo Asociación de Ingenieros y Arquitectos de México*, Puente de Alvarado 58, México D.F., Tel. 5 35 12 13.

*Archivo Cabrera-Ipiña* (particular), Galeana 430, San Luis Potosí, S.L.P.

*Archivo Cabrera-Villoro* (particular), México, D.F.

*Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí*, Av. Himno Nacional 945, San Luis Potosí, S.L.P., Tel. 11 82 83.

*Archivo Palacio de Bellas Artes*, Sección Arquitectura, México, D. F.

*Archivo Fundación Gabriel Aguirre* (particular), Av. Damián Carmona 1365, San Luis Potosí, S.L.P.

*Archivo Fotográfico. Biblioteca Central de la UASLP*, Damián Carmona 130, San Luis Potosí, S.L.P., Tel. 26 13 55.

*Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí*, Arista 400, San Luis Potosí, S.L.P. Tel. 14 26 69.

*Archivo Histórico del Palacio de Minería*, Tacuba 5, México, D.F. Tel. 5 21 40 23, ext. 130.

*Archivo Histórico Universidad Autónoma de San Luis Potosí*, Alvaro Obregón 64, San Luis Potosí, S.L.P., Tel. 26 13 44.

*Archivo INAH*, San Luis Potosí, S.L.P., Arista 933, Tel. 13 49 41.

*Archivo Kaiser*, (particular), Iturbide 430, San Luis Potosí, S.L.P.

*Archivo Panteón El Saucito*, Av. Fray Diego de la Magdalena, San Luis Potosí, S.L.P.

*Archivo Parroquial*, Parroquia de El Sagrario Metropolitano de la Santa Iglesia Catedral, San Luis Potosí, S.L.P.

*Archivo Sociedad Potosina La Lonja*, Aldama 310, San Luis Potosí, S.L.P.

Fondo Reservado de la Academia de San Carlos, *Biblioteca Nacional*, UNAM, México, D.F.

Fondo Gustavo Ortiz Hernán, *Casa de la Cultura Francisco Cossío*, Av. Carranza 1815, San Luis Potosí, S.L.P., Tel. 13 22 47.

Mapoteca DRCN, *Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática*, Dirección Regional Centro-Norte, Basalenque 115, San Luis Potosí, S.L.P.

Edificios construidos por el Ing. Octaviano Cabrera (el objeto arquitectónico como documento).

## HEMEROGRAFÍA

AMAYA, ARTURO, *Informe* leído por el C. gobernador del estado de San Luis Potosí, Gral. Francisco Romero, el 15 de septiembre de 1913, S.L.P., Esc. Industrial Militar, 1913.

ARGUINZÓNIZ, JOAQUÍN DE, *Informe* leído por el C. gobernador del estado de San Luis Potosí, Ing. José M. Espinosa y Cuevas el 15 de septiembre de 1905, S.L.P., Esc. Industrial Militar, 1905.

- BARRAGÁN, MARIANO, *Informe del C. gobernador del estado de San Luis Potosí*, Ing. José M. Espinosa y Cuevas, 15 de septiembre de 1908, S.L.P., Esc. Industrial Militar, 1908
- BARRAGÁN, MARIANO, *Informe leído por el C. gobernador del estado de San Luis Potosí*, Ing. José M. Espinosa y Cuevas, el 15 de septiembre de 1910, S.L.P., Esc. Industrial Militar, 1910.
- CABRERA HERNÁNDEZ, OCTAVIANO L., *Construcciones Civiles, Memoria de la Práctica*, San Luis Potosí, Escuela Nacional de Ingenieros, 1904, 87 p.
- CABRERA HERNÁNDEZ, OCTAVIANO L., Tesis examen profesional de Ingeniero Civil, México, *Escuela Nacional de Ingenieros*, 1905, 16 p.
- GUARDIOLA, BARTOLO, *Discurso pronunciado con motivo de la inauguración de la Escuela Modelo*, el 16 de septiembre de 1907.
- MUÑOZ, RICARDO, *Informe leído por el C. gobernador del estado de San Luis Potosí*, D. Rafael Cepeda, el 15 de septiembre de 1912, S.L.P., Esc. Industrial Militar, 1912.
- PALAU, MARIANO, *Informe leído por el C. gobernador sustituto, del estado de San Luis Potosí*, Lic. Arnulfo Pedroza, el 15 de septiembre de 1911, S.L.P., Esc. Industrial Militar, 1911.
- RIVAS MERCADO, ANTONIO, *Programa para el curso de Dibujo Arquitectónico*, México, Escuela Nacional de Ingenieros, 1902.
- RIVAS MERCADO, ANTONIO, *Programa para el curso de Dibujo de Máquinas*, México, Escuela Nacional de Ingenieros, 1902.
- SUSTAITA, ALBERTO y GONZÁLEZ PÉREZ, M., *Homenaje al Sr. General Carlos Díez Gutiérrez, gobernador del estado de San Luis Potosí*, Esc. Industrial Militar, S.L.P., noviembre de 1897.
- UZETA, HORACIO, *Informe leído por el C. gobernador del estado de San Luis Potosí*, Ing. José M. Espinosa y Cuevas el 15 de septiembre de 1907, S.L.P., Esc. Industrial Militar, 1907.
- VERÁSTEGUI, PAULO, *Informe leído por el C. gobernador del estado de San Luis Potosí*, Ing. José M. Espinosa y Cuevas, el 15 de septiembre de 1906, S.L.P., Esc. Industrial Militar, 1906.
- VERÁSTEGUI, PAULO, *Informe leído por el C. gobernador del estado de San Luis Potosí*, Ing. José M. Espinosa y Cuevas, el 15 de septiembre de 1909, S.L.P., Esc. Industrial Militar, 1909.
- GUARDIOLA, BARTOLO, GARCÍA, MANUEL Y CORTÉS, AURELIO, *El Contemporáneo*, Edición Especial, San Luis Potosí, 19 de marzo, 1908. Hechos, Mejoras Materiales.
- El Contemporáneo*, Homenaje al Sr. Obispo Montes de Oca en sus Bodas de Plata, 12 de marzo de 1896, San Luis Potosí, S.L.P., M. Esquivel y Cía.
- Artes y Letras*, Número dedicado a la ciudad de San Luis Potosí, *La Exposición Agrícola e Industrial de San Luis Potosí*, México, septiembre de 1907, segunda quincena.
- ETCHEGARAY, BENITO y OLALDE, OLEGARIO, San Luis Potosí, S.L.P., Special

*Edition, The Illustrated Mexican Developer*, 14o. año, Guadalajara, Jalisco, marzo, 1907, publicada en inglés y en español.

*La Justicia*, Sr. Gobernador del estado de San Luis Potosí José M. Espinosa y Cuevas, diciembre de 1910.

*El Arte y la Ciencia*, México, Nicolás Mariscal, mensual, *Revista de Bellas Artes e Ingeniería*. Publicada de 1900 a 1911.

Vol II, núm. 10, 1900.

Vol III, núm.2, 1901.

Vol VII, núm. 5 1905.

Vol VIII, núm.5, 1906.

*Anales*, Asociación de Ingenieros y Arquitectos de México, t..XXIII, núms. 3-4, p. 81,89-91., t. XXIII, núm. 1, 1915.

*Folleto*, Datos de la transformación del antiguo Salón París, a Teatro Manuel José Othón, en 1914. Biblioteca Central UASLP.

*Folleto* conmemorativo publicado en ocasión de la inauguración del Teatro Othón, San Luis Potosí, S.L.P., 19 de abril de 1930.

*Memoria* presentada al Congreso del estado de San Luis Potosí, por el C. gobernador Ing. José M. Espinosa y Cuevas, del 1º de septiembre de 1903 al 31 de agosto de 1905, San Luis Potosí, S.L.P., Tipografía de la Escuela Industrial Militar, 1907.

Periódico *El Contemporáneo*: 19 enero 1907. 27 de mayo 1908.

Periódico *El Estandarte*:

1901: 6 de octubre.

1906: 8 de mayo, 12 y 4 de agosto, 19, 23 y 25 de septiembre.

1907: 10 de enero, 3 y 17 marzo, 16, 26 y 30 de abril, 26 de mayo, 2, 14 y 22 de junio, 11 de julio, 28 y 29 de agosto, 10, 15, 18 y 24 de septiembre, 5 de octubre, 9 de noviembre.

1908: 8 de febrero, 25 de abril, 10 de junio, 17 de diciembre.

1909: 8, 9, y 14 de enero, 16 de marzo, 21 y 28 de abril, 28 de mayo, 3, 4 y 19 de junio, 23 de noviembre.

1910: 23 de enero, 9 de julio, 2 y 26 de octubre, 29 de diciembre.

1911: 11 de enero, 12 de marzo, 21, 27 y 28 de septiembre, 2 y 21 de octubre.

Periódico *La Acción*: 1924: 24 de agosto.

Periódico *El Industrial*: 1907: 24 de febrero, 28 de julio, 8 de agosto.

Periódico *Adelante*: 1913: 25 de febrero, 8 de abril, 18 de junio.

1914: 12 de Abril, 6 de mayo.

Periódico *Oficial del Estado de San Luis Potosí*

Núm. 61, tomo XXIII, 5 de agosto de 1898.

Núm. 18, tomo XXXIII, 9 de marzo de 1908.

Núm. 72, septiembre de 1910.

Núm. 73, tomo XXXV, 23 de septiembre y 26 de diciembre de 1910.

*Colección de Leyes y Decretos*, 1898-1924, Fondo Secretaría General de Gobierno del Estado de San Luis Potosí, Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí.

Núm. 18 del XI Congreso Constitucional, 10 de diciembre de 1867.  
Núm. 18 del XX Congreso Constitucional, 16 de abril de 1904.  
Núm. 9 del XX Congreso Constitucional, 9 de julio de 1904.  
Núm. 26 del XXI Congreso Constitucional, 29 de mayo de 1906.  
Núm. 36 del XXI Congreso Constitucional, 8 de noviembre de 1906.  
Núm. 44 del XXI Congreso Constitucional, 8 de diciembre de 1906  
Núm. 2 del XXII Congreso Constitucional, 7 de octubre de 1907.  
Núm. 34 del XXII Congreso Constitucional, 30 de noviembre de 1908.  
Núm. 35 del XXII Congreso Constitucional, 5 de diciembre de 1908  
Núm. 48 del XXIII Congreso Constitucional, 27 de mayo de 1909.  
Núm. 12 del XXIV Congreso Constitucional, 27 de abril de 1910.  
Núm. 21 del XXIV Congreso Constitucional, 11 de octubre de 1910.  
Núm. 22 del XXIV Congreso Constitucional, 05 de noviembre de 1910.  
Núm. 22 del XXIV Congreso Constitucional, 30 de noviembre de 1910  
Núm. 27 del XXIV Congreso Constitucional, 10 de diciembre de 1910

## **ENTREVISTAS**

Con el Sr. Octaviano Cabrera Ipiña, el 30 de septiembre, 5 y 12 de octubre de 1993.  
Con el Arq. Ernesto Cabrera Villoro, el 18 y el 24 de noviembre de 1993.  
Con el Lic. Rafael Montejano, el 26 de enero de 1994 y 22 de junio de 1995.  
Con el Lic. José Francisco Pedraza Montes, el 23,24, 25, 26 de mayo, 1º de junio, de 1995.  
Visita a la Asociación de Ingenieros y Arquitectos de México, A.C., Puente de Alvarado, 58, 06030, México, D.F., entrevista con la Arq. Carmen Gerstl, el 26 de enero de 1995.  
Entrevista con la Srita. Guadalupe Gutiérrez Vázquez, el 29 de agosto de 1995.  
Entrevista del Arq. Manuel Villar Rubio con el Sr. Octaviano Cabrera Ipiña, el 10 de junio de 1993.  
Entrevista con el Sr. Eduardo Bustindui, el 28 de octubre de 1994.  
Entrevista con el C.P. José Pérez Fernández, uno de los propietarios y director de la tienda departamental La Exposición, el 11 de julio de 1994.  
Entrevista con la Sra. Socorro Zamanillo de Pizzuto, el 21 de febrero de 1995.  
Entrevista con la Srita. Lila Labarthe, el 23 de febrero de 1995.  
Entrevistas y consulta de los escritos del Profr. Luis Aurelio Hernández, profesor de la Escuela del Asilo Gabriel Aguirre, el 17 y 28 de junio de 1994 y el 18 de octubre de 1994.  
Entrevista con el escultor Luis Biagi Pascuali, el 8 de septiembre de 1995.  
Entrevista con el Arq. Francisco Javier Cossio, 23 de febrero y 3 de noviembre de 1995.

## **BIBLIOGRAFÍA**

*Álbum Gráfico de la República Mexicana*, México, Müller Hermanos, 1911.  
AGUIRRE, CARLOS Y CHOMEL, MARTINE, *Ciudades Mexicanas en la Época Colonial*, Catálogo Exposición Temporal, México, INAH-SEP, 1988, 48 p.



ALDERETE, JESÚS; RIVERA, VICENTE, *Geografía del Estado de San Luis Potosí*, 13a. Edición, México, Editorial Tizoc, 1969.

ALVA MARTÍNEZ, ERNESTO, *La enseñanza de la arquitectura en México en el siglo XX*, Cuadernos de arquitectura y conservación del patrimonio artístico, núm. 26-27, INBA, 1983, 165. p.

ÁLVAREZ, MANUEL FRANCISCO, *El Dr. Cavallari y la Carrera de Ingeniero Civil en México*, México, A. Carranza y Comp., 1906, 137 p.

– *La enseñanza de la arquitectura en el extranjero y en México*, México, Cuadernos de arquitectura y conservación del patrimonio artístico, núm. 18-19, INBA, 156 p.

– *Las obras de Arquitectura en América Latina y en los Estados Unidos*, México, Secretaría de Comunicaciones y Obras públicas, 1921, 30 p.

– *La enseñanza de la Arquitectura y las reformas de la instrucción pública*, México, Asociación de Ingenieros y Arquitectos de México, 1914, 14 p.

ARANCÓN, RICARDO, *De Cavallari a Rivas Mercado*, en Cuadernos Arquitectura Docencia, ed., especial, núm. 4 y 5, México, Facultad de Arquitectura, UNAM, 1990, p.p. 39-45.

ARVEA, RAFAEL C., *El Art Nouveau en México*, México, Cuadernos de arquitectura y conservación del patrimonio artístico, núm. 12, 1980, INBA, 124 p.

ARVIZU GARCIA, CARLOS, *Urbanismo Novohispano en el Siglo XVI*, Curso Arquitectura de Integración en los Centros Históricos, San Luis Potosí, S.L.P. Escuela del Hábitat, UASLP, 1995.

BÁEZ MACÍAS, EDUARDO, *Guía del Archivo de la Antigua Academia de San Carlos*, 2 vol., México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1993.

BASSEGODA NONELL, JUAN, ALOMAR ESTEVE, GABRIEL Y OTROS, *De Restauratoria*, IV y V cursos de conservación y restauración de monumentos y ambientes, Vol II, Barcelona, Cátedra Gaudí, UPC, 1974, 175 p.

BASSEGODA NONELL, JUAN, *La arquitectura profanada*, Barcelona, Colec. Cataluña Prisonera, Ed. Mare Nostrum, 1990, 224 p.

– *Historia de la Arquitectura*, 3a. reimpresión, México, Edita Mexicana, S.A., 1984, 373 p.

BAZANT, JAN, *Cinco Haciendas Mexicanas, tres siglos de vida rural en San Luis (1600-1910)*, México, Centro de Estudios Históricos, Colegio de México, 1975, 226 p.

– *Los bienes de la Iglesia en México (1856-1875)*, 1a. reimpresión de la 2a. ed., México, Centro de Estudios Históricos del Colegio de México, 1984, Nueva serie 13, 364 p.

BERGUER C., GUILLERME V., *La Construction en Ciment Armé; Applications Générales, Théorie et Systèmes divers*, Paris, Ch. Dunod Éditeur, 1902.

BONET CORREA, ANTONIO Y MAZA, FRANCISCO DE LA, *La arquitectura de la época porfiriana*, México, Cuadernos de arquitectura y conservación del patrimonio artístico, INBA, núm. 7, 1980, 100 p.

BRONGNIART, ALEX, *Traité des Arts Céramique ou des Poteries*, Paris, P. Asselin, Librairie de la Faculté de Médecine, 1877.

CALVILLO UNNA, TOMÁS, *Jorge Unna. Arte y Empresa Potosina*, San Luis Potosí, S.L.P., *El Estandarte*, periódico con motivo de los 400 años de la fundación de la ciudad de San Luis Potosí, 1992.

CABRERA, ANTONIO, *Almanaque*, San Luis Potosí, Ed. A. Cabrera, 1920.

– *Apuntes Históricos, Geográficos y Administrativos referentes a la ciudad de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, Tip. de Antonio Cabrera e Hijos, 1891, 110 p.

– *Directorio Administrativo de la Ciudad de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, A. Cabrera, 1903.

CABRERA IPIÑA, MATILDE Y OCTAVIANO, *Expropiación, Conjunto de las Haciendas de los Cabrera-Ipiña*, San Luis Potosí, S.L.P., México, 1984, 267 p.

– *Semblanza, de un docto Ingeniero y un sobresaliente arquitecto potosino Don Octaviano Cabrera Hernández, 1879-1924*, San Luis Potosí, México, Ed. Universitaria Potosina, 1984, 21 p.

– *Doscientas Haciendas Potosinas*, San Luis Potosí, S.L.P., México, 1971, 200 p.

CABRERA IPIÑA, MATILDE, *La Casa de los Cabrera en San Luis Potosí*, San Luis Potosí, S.L.P., Ed. Universitaria Potosina, 1975, 207 p.

– *Don Paulo de Berástegui y de la Vara*, San Luis Potosí, S.L.P., 1968, 41 p.

– *La Familia Hernández Soto de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, S.L.P., México, Ed. Universitaria Potosina, 1966, 201 p.

– *María Ipiña. Una familia de hacendados potosinos*, San Luis Potosí, S.L.P., México, Talleres Gráficos de Tlaxcala, 1984, 181 p.

CABRERA IPIÑA, MATILDE, BUERÓN RIVERO, MARIA, *La Lonja de San Luis Potosí, un siglo de tradición*, San Luis Potosí, S.L.P., 1958, 417 p.

CABRERA IPIÑA, OCTAVIANO, *Historia de Bledos, San Luis Potosí, S.L.P.*, México, 1958, 210 p.

– *Monografía del Estado de San Luis Potosí*, 4a. ed., San Luis Potosí, Talleres Linotipográficos Atlas, 1969, 362 p.

CARDOSO, CIRO, Y HERMOSILLO, FRANCISCO, *La clase obrera en la historia de México, de la dictadura porfirista a los tiempos liberados*, México, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, Ed. Siglo XXI, 1980.

CENTRO AGRÍCOLA E INDUSTRIAL POTOSINO, *Reglamento para la admisión de artículos*, San Luis Potosí, S.L.P., Tip. Escuela Industrial Militar, junio de 1907, 10 p.

– *Guía de la Exposición*, San Luis Potosí, S. L.P., Tip. Escuela Industrial Militar, septiembre de 1907, 10 p.

CHANFÓN OLMOS, CARLOS, TERÁN BONILLA, JOSE A. Y OTROS, *Los tratadistas de la Arquitectura*, (paquete didáctico), San Luis Potosí, S.L.P., ACBI, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 1989.

COSÍO VILLEGAS, DANIEL, *Historia Moderna de México*, 3 vol., México, Ed. Hermes, 1956.

- *Directorio Profesional de la ciudad de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, S.L.P., 1912.
- DURAND, JEAN LOUIS, *Précis des Lecons D'Architecture*, Paris, 1840.
- ECCO, UMBERTO, *Cómo se hace una tesis*, Barcelona, España, versión castellana de Lucía Baranda y Alberto Clavería, Ed. Gedisa, 1992, 267 p.
- ESCUADERO, ALEXANDRINA, Catálogo de la Exposición La Arquitectura en México, Porfiriato y Movimiento Moderno, México, *Cuadernos de arquitectura y conservación del patrimonio artístico*, núms. 28-29, INBA, 1983, 109 p.
- ESPINOSA PITMAN, ALEJANDRO, *Apuntamientos sobre San Luis, Tequizquiapan, Mezquitique, Minas del Potosí*, San Luis Potosí, S.L.P., E.Pitman, 1989, 67 p.
- FERNÁNDEZ, JUSTINO, *El Arte del siglo XIX en México*, México, 3a. ed., Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, 1983, 256 p.
- GALINDO Y VILLA, JESÚS, *Apuntes de Ordenes Clásicos y Composición de Arquitectura*, México, Secretaría de Fomento, 1898.
- GARCÍA BARRAGÁN, ELISA, *Lorenzo De la Hidalga, Del Arte Homenaje a Justino Fernández*, México, Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1977, p.p. 203-226.
- GARCÍA, GENARO, *Crónica Oficial de las fiestas del primer Centenario de la Independencia de México*, México, Secretaría de Gobernación, Talleres del Museo Nacional, 1911,
- GARCÍA, TRINIDAD, *Los Mineros Mexicanos*, 3a. ed., México, Editorial Porrúa, 1970, 399 p.
- GARHDEZ, GERARDO, *Presidentes de México y Gobernadores de San Luis Potosí*, S.L.P., México, Artes Gráficas Potosinas, 1991, 312 p.
- GÓMEZ DE CABRERA, FIDELA, Lo que me cuentan los espantos, cuento, *La casa del Sagrado Corazón*, México, D.F., 1985, Editorial Oasis, Colec. Del Ave Roc, núm. 10, 1985, 104 p.
- GUADET, J., *Eléments et Théorie de L'Architecture*, 4 vol. Paris, Librairie de la Construction Moderne, s.f.
- HORZ DE VÍA, ELENA, *Haciendas Herencia Mexicana*, México, Grupo Aluminio, 1988, 156 p.
- JIMÉNEZ, VÍCTOR, *Catálogo de publicaciones periódicas mexicanas de arquitectura, urbanismo y conexos*, Cuadernos de arquitectura y conservación del patrimonio artístico, núms. 30-31, 1985, INBA, 117 p.
- KAISER SCHLITTLER, ARNOLDO, *Breve Historia de la Ciudad de San Luis Potosí*, S.L.P., Ed. A. Kaiser, 1972, 76 p.
- KATZMAN ISRAEL, *Arquitectura del Siglo XIX en México*, 2a. ed., México, Ed. Trillas, 1993, 397 p.
- LÉVEIL, J.A. *Tratado Práctico Elemental de Arquitectura o Estudio de los cinco órdenes*, según J. B. de Viñola, París, Librería de Garnier Hnos., 1891.

- MACÍAS VALADÉS, FRANCISCO, *Apuntes geográficos y estadísticos sobre el estado de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, Imp. Silverio M. Vélez, 1878.
- MALDONADO, IGNACIO, *Directorio de las calles de la ciudad de San Luis Potosí con la nueva nomenclatura*, 2a. ed., San Luis Potosí, Imp. Moderna de Fernando González, 1917, 16 p.
- MARISCAL, FEDERICO y MARISCAL, NICOLAS, *Necesidad de reglamentar el ejercicio de la profesión de arquitecto*, México, Sociedad de Arquitectos Mexicanos, 1929.
- MÁRQUEZ, ENRIQUE, San Luis Potosí, *Textos de su Historia, México*, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1986, 548 p.
- MAZA, FRANCISCO DE LA, *El Arte Colonial en San Luis Potosí*, México, D.F., 2a. edición, 1985, Universidad Nacional Autónoma de México, 91 p.
- *Del neoclásico al art nouveau y Primer viaje a Europa*, México, SEP Setentas, México, 1974, 191 p.
  - *Páginas Escogidas*, San Luis Potosí, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 1990, p.63.
  - Informe sobre la pavimentación de la ciudad de San Luis Potosí, en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, núm. 32, México, 1963, p.p. 143-152.
  - San Luis Potosí y sus calles de piedra, en *Letras Potosinas*, núm. 146, San Luis Potosí, 1962, p.p. 33-36.
  - Calles antiguas de San Luis, en *Archivo de Historia Potosina*, II, núm. 1-5, San Luis Potosí, 1970, p.p. 7-10.
- MARTÍN HERNÁNDEZ, VICENTE, *Arquitectura doméstica de la ciudad de México (1890-1925)*, México, D.F. UNAM, 1981, 262 p.
- MEADE, JOAQUÍN, *Ypiña, dos Semblanzas*, San Luis Potosí, S.L.P., México, Editorial Universitaria Potosina, 1956, 43 p.
- *Semblanza de Don José Encarnación Ipiña*, San Luis Potosí, S.L.P., Editorial Universitaria Potosina, 1956, 41 pág.
- MENDIZÁBAL GUILLERMO, *Arturo Pani, en Arquitectura-México*, México, 1955, p. 147.
- MONTEJANO, RAFAEL, MONROY, MA. ISABEL, MOTILLA, JESÚS Y OTROS, *Centenario del Ferrocarril en San Luis Potosí 1888-1988*, San Luis Potosí, Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí, 1991, 122 p.
- MONTEJANO, RAFAEL, Orígenes de San Luis Potosí, en *Artes de México*, México, núm. 18, 1992, p.p. 29-35.
- *San Luis Potosí, La Tierra y el Hombre*, San Luis Potosí, Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí, 1990, 171 p.
  - *Guía de la Ciudad de San Luis Potosí*, 6a. ed., San Luis Potosí, Gobierno del Estado de San Luis Potosí, Academia de Historia Potosina, A.C., Dirección Estatal de Turismo, 1988, 228 p.
- MOTILLA MARTINEZ, JESUS, El Comercio en la Ciudad de San Luis Potosí a finales del Siglo XX, en *Letras Potosinas*, núm. 251-252, San Luis Potosí, 1989, p.p. 22-29.

- MUÑOZ, ÁLVARO Y AMADOR, JESÚS, *23 Iglesias potosinas*, San Luis Potosí, Talleres gráficos El Modelo, 1979.
- MURO, MANUEL, *Historia de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, S.L.P., Reproducción Facsimilar, 3 t., Sociedad Potosina de Estudios Históricos, 1973.
- *Biografías, artículos históricos y de costumbres, tradiciones y leyendas en Miscelánea Potosina*, San Luis Potosí, S.L.P., Tip. de la Escuela Industrial Militar, 1903.
- NAVASCUÉS PALACIO, PEDRO, *Arquitectura y Arquitectos Madrileños del Siglo XIX*, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1973.
- NOELLE, LOUISE, *Asociación de Ingenieros y Arquitectos de México, más de un siglo de labores*, en *Premio Nacional de Arquitectura 1983*, México, Asociación de Ingenieros y Arquitectos de México, A.C., 1984, p.p. 41-47.
- OLIVARES CORREA, MARTA, *A propósito de la vida y obra de Antonio Rivas Mercado*, México, Tesis de Maestría, 1994, 342 p.
- OBREGÓN SANTACILIA, CARLOS, *Cincuenta Años de Arquitectura Mexicana (1900-1950)*, México, Ed. Patria, 1952, 121 p.
- PANI, ALBERTO J., *Apuntes autobiográficos*, México, Ed. Stylo, 1945.
- PEDRAZA, JOSE FRANCISCO, *La pintura en San Luis Potosí durante el siglo XIX*, San Luis Potosí, S.L.P., Biblioteca de Historia Potosina, Serie cuadernos núm.1, Academia de Historia Potosina, 1969, 29 p.
- PENILLA LÓPEZ, SALVADOR, *San Luis en la historia*, San Luis Potosí, Contribución de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí a la Segunda Feria Potosina, Talleres linotipográficos de Indalecio Celorio, 1943, p.p. 9-26.
- PILLET, JULES, *Traité de Stéréotomie Charpente et coupe des pierres*, Paris, 1887.
- *Traité de Stabilité des Constructions*, Paris, Librairie Polytechnique Baudry et Cie. Éditeurs, 1895.
- *PLANAT, P., L'Art de Batir*, 5 Vol., Paris, Librairie de la Construction Moderne, s.f.
- *Encyclopedie de la Architecture de la Construction*, 5 Vol., Paris, s.f.
- PORTILLO JORGE H., *El problema de las relaciones entre la Iglesia y el Estado en México*, 2a. ed., México, Costa-Amic Editores, 1985, 79 p.
- PRO SAN LUIS MONUMENTAL, *El San Luis que se fue*, México, Pro San Luis Monumental, 1988, 188 p.
- POZO ROSILLO, PAULINO DEL, *Las haciendas Potosinas*, en *Artes de México*, México, núm. 189, 1979, 92 p.
- RAAT, WILLIAM D., *El positivismo durante el Porfiriato (1876-1910)*, versión castellana de Andrés Lira, México, SEP, 1975, 175 p.
- RESÉNDIZ NÚÑEZ, DANIEL, *Práctica y enseñanza de la Ingeniería Civil en México*, en la *Ingeniería Mexicana*, Facultad de Ingeniería, UNAM, Vol.LXII, No.1, Ene-Marzo, 1992, p.p. 17-22.
- RODRÍGUEZ PRAMPOLINI, IDA, *La crítica de arte en México en el Siglo XIX*, estudio y documentos I, (1810-1858), México, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, 1964.

- SALGADO GALARZA, AGUSTÍN, *La producción arquitectónica de la Colonia Roma*, *Tesis de Maestría*, Facultad de Arquitectura, UNAM, 220 p.
- SEP, INBA, SALVAT, *Historia del Arte Mexicano*, México, t. 9, núms. 82, 83 y 84, 1982.
- SIERRA, JUSTO, *Obras Completas del Maestro Justo Sierra*, Evolución política del pueblo mexicano, t. XII, 2a. ed., México, UNAM, 1957.
- SILVA HERZOG, JESUS, *Justo Sierra, sus ideas económicas*, Memoria de El Colegio Nacional, México, t.VI, núm. 6, 1951.
- SOMOLINOS P., JUAN, *La "Belle Epoque" en México*, México, SEP-Setentas, 1971, 148 p.
- TERÁN BONILLA, JOSÉ ANTONIO, *La construcción de las haciendas de Tlaxcala, Colonia, Siglo XIX y Porfiriato*, *Tesis Doctoral*, México, Facultad de Arquitectura, UNAM, 1988.
- *Hacia una Nueva Historia de la Arquitectura*, *Ars Longa, Cuadernos de Arte*, núm. 2, Departamento de Historia del Arte, Universitat de València, 1991, p.p. 21-28.
- *Arquitectura y Urbanismo en México*, Granada, Seminario de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Granada, 1993, 113 p.
- *Historia de la Arquitectura*, México, Facultad de Arquitectura, Paquete didáctico, UNAM, 1993, 187 p.
- TÉLLEZ PIZARRO, MARIANO, *Breves disertaciones sobre algunos puntos de Arquitectura Legal*, México, Secretaría de Fomento, 1902.
- VALDÉS, NICOLÁS, *Manual del Ingeniero y el Arquitecto*, Madrid, 2a. ed., 1870.
- VARGAS SALGUERO, RAMÓN, *Historia de la Teoría de la Arquitectura: El Porfiriato*, *Tesis de Maestría*, México, Facultad de Arquitectura, UNAM, 1988.
- VILDÓSOLA, JUAN MARIANO, *Ordenanzas que debe de guardar la muy Noble y Leal Ciudad de San Luis Potosí*, México, Mariano de Zúñiga, 1806, 85 p.
- VEGA SCHIAFFINO, AGUSTÍN, *Reminiscencia Histórica Ilustrada de la Toma de Posesión del Sr. Ing. Dn. José M. Espinosa y Cuevas, y Album Político, Mercantil, Industrial, Profesional, Agrícola y Minero de Estado de San Luis Potosí*, Guadalajara, Jalisco, Ed. Arte-Gráfica, 1906.
- VELÁZQUEZ PRIMO, FELICIANO, *Historia de San Luis Potosí*, 4t., México, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 1948.
- VILLA, ROSA HELIA, *San Luis Potosí. Una historia compartida*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1988, 583 p.
- VILLEGAS, VICTOR MANUEL, *Arquitectura de Refugio Reyes*, México, INBA, Departamento de Arquitectura, 1974, 149 p.
- ZEA, LEOPOLDO, *El positivismo en México. Nacimiento, apogeo y decadencia*, reimpresión de la 2a. ed., México, Fondo de Cultura Económica, 1975, 481 p.

## PERIODICOS

*El Heraldo:*

Suplemento 23 de diciembre de 1984.

## **BIBLIOTECAS**

Biblioteca Central de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, San Luis Potosí, S.L.P.,  
Damián Carmona 130.

Biblioteca Cabrera-Ipiña, Galeana 430. San Luis Potosí, S.L.P.

Biblioteca de la Escuela del Hábitat, UASLP, San Luis Potosí, S.L.P., Niño Artillero y  
Diagonal Sur.

Biblioteca del Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí, S.L.P, Arista 400.

Biblioteca de la Casa de la Cultura Francisco Javier Cossío, San Luis Potosí, S.L.P. Av.  
Carranza 1815.

Biblioteca Luis Unikel, Posgrado Arquitectura, UNAM, México, D.F.

Biblioteca Justino Fernández, Investigaciones Estéticas, UNAM, México, D.F.

Biblioteca Instituto Nacional de Antropología e Historia, Paseo de la Reforma y Calzada  
Ghandi, México, D.F.

Biblioteca Rafael García Granados, Investigaciones Históricas, UNAM, México, D.F.

Biblioteca Picaseño, Facultad de Arquitectura UNAM, México, D.F.

Biblioteca Archivo Histórico del Palacio de Minería, Tacuba 5, México, D.F.

Biblioteca Nacional, UNAM, México, D.F., Fondo Reservado de la Academia de San Carlos.









## **1.- DOCUMENTOS PERSONALES DEL INGENIERO OCTAVIANO CABRERA**

- 1.1.- Acta de nacimiento, 1879. (APSLP).
- 1.2.- Acta de matrimonio, 1906. (APSLP).
- 1.3.- Escuela en donde participa el haber obtenido el título de Ing. Civil, 1905. (ACI).
- 1.4.- Premio, 1er. lugar por su colección de paisajes, 1906. (ACI)
- 1.5.- Periódico Oficial, Sección Municipal, p. 8, Regidor Suplente, 1911. (AHESLP).
- 1.6.- Diploma Asociación de Ingenieros y Arquitectos de México, 1915. (ACI).
- 1.7.- Logotipo de la Industria Agros que funda en la hacienda de Bledos, 1921. (ACI).
- 1.8.- Carta enviada por el Dr. de la Clínica *Kuranftalt Neuwittelsbasch, München, Germany*, 1921. (ACI).
- 1.9.- Traducción de la carta. (ACI).
- 1.10.- Última carta que escribió el Ing. Cabrera a su hija Matilde, 1924. (ACI).

## **2.- ESTUDIOS**

- 2.1.- Instrucción Primaria, premio 4a. clase, San Luis Potosí, diciembre 5 de 1887. (ACI).
- 2.2.- Calificaciones, Colegio Católico de Puebla. (ACI).
- 2.3.- Lista de calificaciones, clase Trigonometría esférica y Matemáticas superiores, 1900, Escuela Nacional de Ingenieros. (AHPM).
- 2.4.- Lista de calificaciones, clase, Geometría descriptiva, 1900. (AHPM).
- 2.5.- “ “ “ “ , Hidrografía y Meteorología, 1900. (AHPM).
- 2.6.- “ “ “ “ , Dibujo topográfico, 1900. (AHPM).
- 2.7.- “ “ “ “ , Dibujo arquitectónico, 1er. año, 1900. (AHPM).
- 2.8.- Lista de concentrado de calificaciones, año, 1901. (AHPM).
- 2.9.- “ “ “ “ “ “ , 1902. (AHPM).
- 2.10.- “ “ “ “ “ “ , 1903. (AHPM).
- 2.11.- Lista de días y horas clase en el año escolar de 1900. (AHPM).
- 2.12.- Lista de asistencia de los profesores en el mes de agosto de 1900. (AHPM).
- 2.13.- Lista de faltas de asistencia, de la clase de Matemáticas superiores. del profesor Mariano Villamil, 1900. (AHPM).
- 2.14.- Lista de faltas de asistencia de la clase Estereotomía, Carpintería y Estructuras de hierro, del profesor Ramón Agea, 1901. (AHPM).
- 2.15.- Programa asignatura, Dibujo arquitectónico, 1902, Arq. Antonio Rivas Mercado. (AHPM).
- 2.16.- Anteproyecto de la fachada para el Colegio Católico de Puebla, s.f. (ACI).

## **3.- DOCUMENTOS TRABAJO PROFESIONAL**

- 3.1.- Nombramiento como catedrático propietario de Estereotomía y Construcciones. Instituto Científico y Literario, 1906. (ACI).
- 3.2.- Documento: 1 215, 1906. (AHUASLP).
- 3.3.- Documento: 3 046, 1907. (AHUASLP).
- 3.4.- Documento: 4 120, 1914. (AHUASLP).
- 3.5.- Copia de la Planta para el periodo ordinario de exámenes, 1917. (BCUASLP).
- 3.6.- Anuncios publicados en la Reminiscencia Histórica Ilustrada de la toma de pose-

sión del gobernador del estado de San Luis Potosí, Ing. José M. Espinosa y Cuevas, 1906 (P.P).

- 3.7.- Diploma otorgado por el Centro Agrícola e Industrial Potosino, Sección Bellas Artes y Arte Aplicado. Primer Premio por el proyecto y dirección del Arco del Comercio, San Luis Potosí, 1906.
- 3.8.- Nombramiento como Ingeniero de las obras del estado, 1907. (ACI).
- 3.9.- Dibujo de puerta, s.f. (ACV).
- 3.10.- Dibujo de monumento, planta y alzado, s.f. (ACV).
- 3.11.- Fachada de edificio, esc. 1:100, s.f. (ACV).

#### **ARCHIVOS:**

- Archivo Cabrera-Ipiña (ACI).
- Archivo Cabrera-Villoro (ACV).
- Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí (AHESLP).
- Archivo Histórico del Palacio de Minería (AHPM).
- Archivo Parroquial, Parroquia del Sagrario Metropolitano de la Santa Iglesia Catedral (APSLP).

**1. DOCUMENTOS PERSONALES DEL  
INGENIERO OCTAVIANO CABRERA**



AÑO DE 1879.

247  
José Octavio  
no, Liborio  
Cabrera y  
Hernández

En el año del Señor de mil ochocientos setenta y nueve, á treinta y uno del mes de Julio, en la Iglesia Parroquial del Sagrario de San Luis Potosí: yo el Canónigo Luis S. Anas, cur. lic. del Sr. Cura del mismo Sagrario, bautizé solemnemente, puse Oleo y Crisma á un infante de seis años de nacido, á quien puse por nombre José Octaviano Liborio hijo del legítimo matrimonio de D. Octaviano B. Cabrera y de Doña Alberta Carmen Hernandez, y de los padrinos D. Saturnino de Cabrera y Doña Clara Arzob. Aquellos padrinos D. Saturnino Hernandez Potosí y Doña Luisa Ceballos: fueron padrinos los mismos abuelos paternos D. Octaviano de Cabrera y Doña Clara Arzob, de esta localidad á quienes advertí su obligación y parentesco espiritual. Y para que conste lo firmé con el Señor Cura.

Se dio testimonio en  
31. de Julio del 879.  
Se dio otra copia el 26  
de noviembre 1931

248  
Luis S. Anas

Copia fotostática sacada del original que obra en los Archivos de la Parroquia del Sagrario Metropolitano de la Santa Iglesia Catedral.

San Luis Potosí, S.L.P., Julio 11 de 1994.

Pablo Ortega Parroco.  
PARROCO.

1906

11.  
Don Octaviano  
S. Cabrera  
y Doña  
Matilde  
Hijina.

Se dio copia el  
22 de Noviembre de 1906  
Se dio otra copia el 29  
de marzo de 1991.

En el año del Señor de mil novecientos seis  
á diecisiete días del mes de enero en la Iglesia  
Parroquial del Sagrario de San Luis Potosí habiendo  
precedido las tres amonestaciones dispuestas por el Santo Concilio de Trento inter  
Missarum solemnia, en tres días festivos que fueron por haber dispensado  
la lectura de ellos, los Señores Gobernadores de la D. Mitra, pe  
quin treinta de veinte de Diciembre último;  
de las que no resultó inpadronamiento hecha la monición conciliar, dispuestos, sacra-  
mentalmente, examinados en la doctrina cristiana y hallados aptos: yo el Señor  
Primitivo J. Cabrera, S. J. en presencia del Señor cura Rector del Sagra-  
pregunté á Don Octaviano S. Cabrera, originario y vecino de esta capital,  
soltero de veintiseis años de edad, hijo legítimo de Don Octaviano J. Cabrera y Doña Carmen Hen-  
dez, y á Doña Matilde Hijina, del mismo origen y vecindad, soltera de veintiseis años de edad,  
hija legítima de Don José Cosumatuza Hijina y Doña Luisa Verástegui,  
si querían contraer matrimonio según el orden de N. S. Madre Iglesia, y habido su  
mutuo consentimiento por palabras de presente que lo hacen legítimo y verdadero,  
los casé in facie ecclesie y les conferí las bendiciones imprescrites en  
la Iglesia de San Agustín de esta Ciudad,  
siendo testigos Don Octaviano J. Cabrera y Don Luis Cabrera,  
y padrinos Don Roberto Hijina y Doña María Hijina.  
Y para que conste lo firmé con el Señor cura.

*[Handwritten signature]*

*[Handwritten signature]*

Copia fotostática sacada del original que obra en los Archivos  
de la Parroquia del Sagrario Metropolitano de la Santa Iglesia Cate-  
dral.

San Luis Potosí, S.L.P., Julio 11 de 1994.

*[Handwritten signature]*  
Pablo Ortega F.  
PARROCO:  




Octaviano L. Cabrera  
Ingeniero Civil,

tiene el honor de participar a Udi.  
que ha obtenido su título en la Es-  
cuela Nacional de Ingenieros, y se  
ofrece a sus ordenes en el n.º 5 de la  
2.ª de Matos.

San Luis Potosí,  
Mayo de 1905.

*En M. Espinal & C. S. L. C.*

CENTRO AGRÍCOLA E INDUSTRIAL POTOSINO.



BELLAS ARTES Y ARTE APLICADO

El Jurado de Recompensas acordó conceder

**1er PREMIO**

Señor Ing. Octaviano L. Cabrera, por su colección de paisajes al óleo.

San Luis Potosí, 19 de Septiembre de 1906.

Presidente: *Antonio...*  
1º Vocal: *José...*  
2º Vocal: *...*  
3º Vocal: *...*  
4º Vocal: *...*  
5º Vocal: *...*  
6º Vocal: *...*

## SECCION MUNICIPAL

## Lista

DE LOS CIUDADANOS QUE RESULTARON ELECTOS PARA FORMAR EL AYUNTAMIENTO QUE DEBE FUNCIONAR EL AÑO DE 1911.

## REGIDORES PROPIETARIOS.

- 1° Prof. Rafael Rodríguez.
- 2° Dr. Manuel O. Silva.
- 3° Roberto Ipiña.
- 4° José Peralta.
- 5° Pedro Anda.
- 6° Domingo Hernández Toranzo.
- 7° Agustín de la Vega.
- 8° Dr. Arturo Méndez.
- 9° Ignacio Muriel.
- 10° Prof. Juan Rentería.
- 11° Luis G. Quijano.
- 12° Lic. Enrique O'Farril.
- 13° Antonio Casanueva.
- 14° Camilo E. Lozano.
- 15° Dr. Mariano M. Martínez.
- 16° Enrique Ceballos Aramberri.

## REGIDORES SUPLENTE.

- 1° Mariano Hernández Ceballos.
- 2° Mariano Hernández Toranzo.
- 3° Marcos Lachica.
- 4° Ing. Octaviano L. Cabrera.
- 5° Ing. Luis Barragán.
- 6° José Domínguez.
- 7° Eugenio Labarthe.
- 8° Prof. Bartolo Guardiola.
- 9° Dr. Carlos Govca.
- 10° Prof. Manuel López.
- 11° Ing. Pedro Moncada.
- 12° Silviano Aranda.
- 13° Prof. Herculano Cortés.
- 14° Carlos Lavín.
- 15° Manuel Gómez.
- 16° Ing. Angel Morales.
- 17° J. Inés Regalado.
- 18° Abraham Sanjuanero.
- 19° Ing. Santos H. Guevara.
- 20° Diego Ramírez, hijo.
- 21° Carlos Méndez.
- 22° Dr. Francisco Bermúdez.
- 23° Manuel Esquivel.
- 24° Atilano Agnayo.
- 25° Prof. Enrique Nieto.
- 26° Flavio F. Carlos.
- 27° Miguel Narváez.

- 28° Matías Arias.
- 29° Francisco Viramontes.
- 30° Abraham Noyola.
- 31° Francisco Moreno.
- 32° Regino Gallo.

## SINDICOS PROPIETARIOS.

- 1° Lic. Mariano Palau.
- 2° Lic. Antonio M. Alvarez.

## SINDICOS SUPLENTE.

- 1° Lic. Manuel Ambriz Moctezuma.
- 2° Lic. Octavio Valdés.
- 3° Lic. José de Jesús Jiménez.
- 4° Lic. Jesús Meléndez.

SAN LUIS POTOSÍ, 26 DE DICIEMBRE DE 1910  
—RAFAEL RODRIGUEZ, Pro Idente, ENRIQUE  
CEBALLOS ARAMBERRI, Secretario Interino.

## INFORMACION

## Convocatoria

Condiciones que deben llenar los jóvenes que deseen ingresar a la Escuela Industrial Militar.

Los alumnos podrán ser pensionistas ó pasados.

Serán pensionistas los que hagan su educación á sus expensas.

Serán pensionados los que la hagan á expensas del Estado.

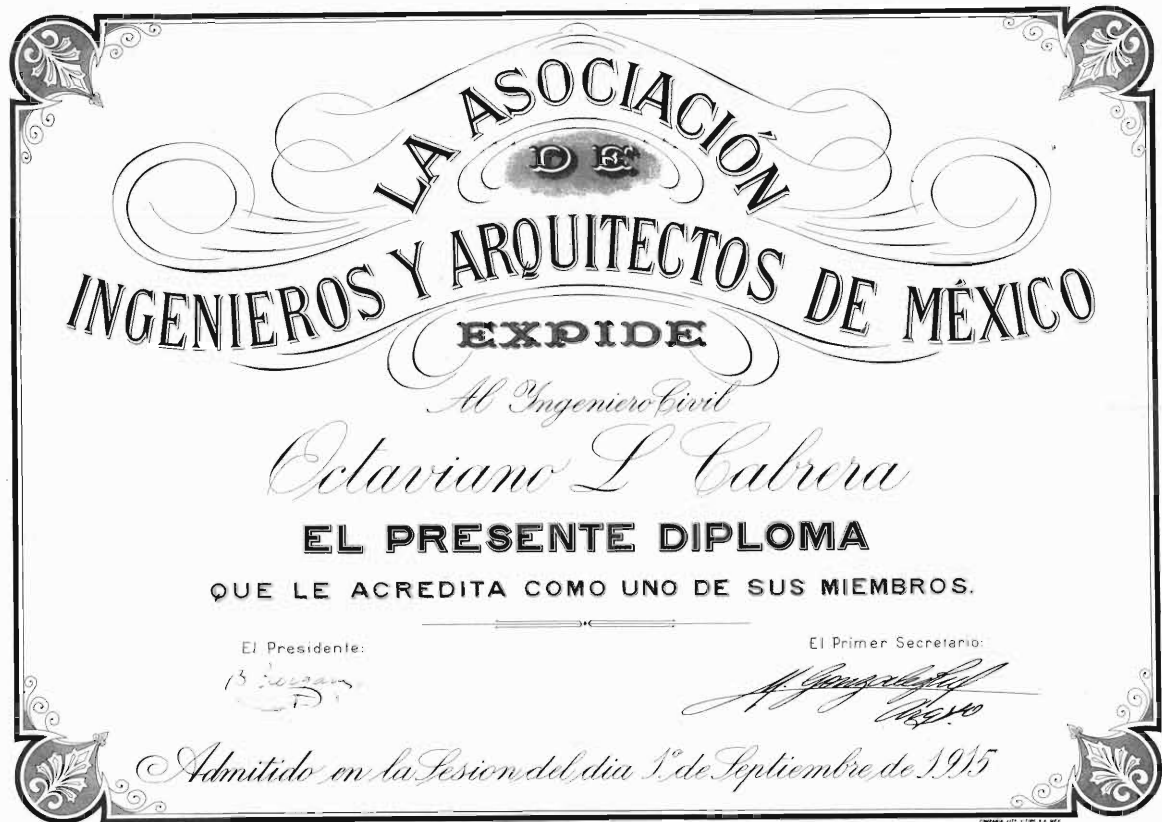
Para ingresar como alumno interno de la Escuela Industrial Militar serán condiciones indispensables:

- 1ª.—Tener de 17 á 18 años de edad;
  - 2ª.—Ser y haber sido de reconocida buena conducta.
  - 3ª.—Conocer la Instrucción Primaria elemental según la Ley vigente en el Estado, lo que se comprobará con un examen sustentado en el Plantel, según el turno que señale la Dirección del mismo en los primeros quince días del mes de Enero.
  - 4ª.—No tener ninguna enfermedad ó impedimento físico para ejercer el oficio á que aspira, ni estar atacado de enfermedad contagiosa, lo que se acreditará por el reconocimiento que haga el médico de la Escuela.
  - 4ª.—Tener en esta ciudad, en ausencia ó falta de sus padres, una persona con el carácter de tutor con quien pueda entenderse la Escuela en cualquier caso.
- Los padres ó tutores que deseen ingresar á la Escuela como alumnos, dirijirán su solicitud al Gobierno del Estado en los días del 1º al 31 de Diciembre.

La solicitud y certificados llevarán la estampilla de ley debidamente cancelada.

97-1-2-3-4-5-6-7-8







Kuranfall Neuwittelsbach

R. von Hösslin'sche Stiftung

R. N. 60665

München, den 3. I. 21.

Sehr geehrte Frau Cabrera!

Es handelt sich bei Ihrem Mann der Hauptsache nach um einen Depressionszustand, der sich seit dem hiesigen Aufenthalt ganz bedeutend gebessert hat. Wir haben Ihren Herrn Gemahl genau untersucht und es finden sich ja auch einige Symptome, welche zeigen, dass am Centralnervensystem kleine Veränderungen vorhanden sind. Dieselben sind aber nicht hochgradig und bestehen wahrscheinlich schon lange in der gleichen Form wie jetzt und <sup>es</sup> ist nicht wahrscheinlich, dass die verschiedenen Beschwerden des Kranken von diesen Veränderungen kommen. Die Beschwerden des Kranken hängen vielmehr mit der psychischen Depression zusammen.

Obwohl die Wassermann'sche Reaktion im Blut negativ war, wurde hier noch eine Spinalpunktion gemacht, was für die Diagnose ob Paralyse vorliegt oder nicht von grösster Wichtigkeit ist. Die Reaktion war nun in der Spinalflüssigkeit glücklicherweise ganz negativ, sodass man Paralyse ausschliessen kann.

Wenn Sie noch weitere Aufschlüsse wünschen, stehe ich gerne zur Verfügung.

Mit grösster Hochachtung

ergebenst



Sanatorio Neuwittelsbach.  
Fundación " R. von Hüsslin".  
R. N. 60 665.

Munich. el 3 - X - 21.

Muy estimada Señora Cabrera:

Refiriéndome al caso de su esposo opino que su mal es, principalmente su estado depresivo el cual, tras su estancia en este lugar, - ha mejorado significativamente.

Hemos examinado detenidamente a su Sr. esposo y comprobamos que existen pequeñas alteraciones en su sistema general nervioso. Estas alteraciones no son superlativas y muestran que, probablemente, se han venido produciendo en forma idéntica a la actual desde hace tiempo, por lo que no es factible que el desarrollo de su padecimiento - se deba a esos cambios. El padecimiento del enfermo se debe más bien a su depresión psíquica.

Habiendo comprobado que su reacción de Wassermann fue negativa, todavía le hicimos una punción espinal, lo cual alimina un diagnóstico de parálisis o cualquiera de mayor importancia. La reacción del líquido espinal fue también, afortunadamente, negativa por lo que una parálisis queda descartada.

Si Ud. desea más amplias informaciones, estoy gustoso a su disposición.

Con mi mayor respeto, quedo de Usted ....

RÚBRICA.

Florencio Cabrera

no de Nueva York

San Luis de la Paz, Sto

San Luis de la Paz, Julio 6 de 1924

Srta. Matilde Cabrera Ipiña.  
San Luis Potosí.

Muy querida hija Cuquí:

Hoy que bajé al poblado, me encontré con tu postal fecha 1 del corriente.

Mi ida á esa se ha retardado porque tengo un trabajo de mucha urgencia que no puedo dejar ahorita pendiente y como tengo que ir á esa al tanto de mi mamá, tendría que interrumpirlo mucho y por eso he retardado mi ida.

El 14 ó 15 saldré para esa y entonces tendré el gusto de verte, lo mismo que á tus hermanos á quienes darás también mis recuerdos.

Deseando que estén todos bien y esperando verte muy pronto, queda tu papa que mucho te quiere.

*Florencio Cabrera*

Alguna carta de mamá  
(Aguardó el 24 de agosto)



## 2. ESTUDIOS



INSTITUTO + PABLO DE ARRIAGA

DE

INSTRUCCION PRIMARIA  
PARA NIÑAS.

Premio de  4<sup>a</sup> Clase.

AL NIÑO

*Octaviano Cabrera*

San Luis Potosí, Diciembre 5 de 1887.

*Soledad Astegui,*

DIRECTORA.

Imprenta de Dávalos.

JHS

M

Colegio Católico

Octubre de 1896  
en México

1º de Francés  
~~2da matemática~~  
 2º de frances.  
 Física  
 1º de Inglés  
 Españoles

Diciembre de 1896  
en Puebla

{
   
 Geografía
   
 Cosmografía
   
 Raíces quejas
   
 2º de inglés
   
 Zoología (?)
 }

1900.

1900 21

misma analítica y Doctrina. ~

Sancti. - 3 p.

manly Adalberto. - 3 p.

Miánica analítica. ~

de Jorge. - 11 p.

de Mariano. - 11 p.

de Jesús J. - 2 p.

de Abraham. - 11 p.

de Jesús H. - 3 p.

de Ramón R. - 2 p.

de María E. - 2 p.

de E. - 3 p.

de Gonzalo. - 3 p.

de Guillermo. - 3 p.

de Antonio R. - 3 p.

de Luis S. - 11 p.

de Francisco. - 3 p.

de Jesús H. - 2 p.

de Anselmo S. - 3 p.

libros de las Construcciones. ~

de José R. - 2 p.

de Ab. Luis. - 3 p.

de Sr. José A. - 3 p.

de Mariano H. - 3 p.

Michel Fructosa. - 3 p.

de Esteban Ernesto G. - 3 p.

de Palasio Ricardo. - 2 p.

de Scanlan Eduardo. - 3 p.

de Mandatábal Luis. - 3 p.

~ Estática gráfica. ~

de Santiago R. - 2 p.

~ Notas de comunicación de los hechos. ~

de Alvaro Roberto. - 3 p.

de Alvaro Alfredo. - 2 p.

de Fernando J. - 3 p.

de García Ventura. - 2 p.

de Gómez Juan. - 3 p.

de Pani Alberto. - 2 p.

de Rojas Jesús. - 3 p.

de Scanlan Eduardo. - 3 p.

Trigonometría esférica y

~ Matemáticas Superiores. ~

de María E. - 11 p.

de Gabriela Mariana. - 2 p.

de Gabriela Octaviano L. - 3 p.

de García Anselmo S. - 3 p.

de Goethals José. - 3 p.

de Gómez Carlos. - 11 p.

de Gossio Jacobo S. - 2 p.

de Alvaro Roberto. - 3 p.

de Fernando Roberto. - 3 p.

de Hernández E. - 2 p.

de Hugo López Carb. - 2 p.

de Langarica Alberto. - 3 p.

de López R. Rodolfo. - 2 p.

de Pacheco y San José. - 3 p.

de Pani Alberto. - 3 p.

de Rojas Carlos P. - 3 p.

de Rojas Julio. - 3 p.

de Ramos Federico. - 2 p.

de Soria Paulino. - 3 p.

de Yoneda Manuel. - 3 p.

de Górriz Manuel. - 2 p.

~ Matemáticas Superiores. ~

de Arriaga Roberto. - 3 p.

de Bellón José A. - 2 p.

de Carrizal Ernesto. - 2 p.

de Ricardo Blas. - 2 p.

de Martínez Gurita Radislav. - 2 p.

de Prolesuma Mariana. - 3 p.

de Provesa Jesús. - 3 p.

de Sánchez Alfredo L. - 3 p.

de Valdez Juan. - 2 p.

de Rubio Milton S. - 3 p.

de Yúñga Melisio. - 2 p.

de Alvaro Roberto. - 2 p.

<p>Geometría analítica y Cálculo ~  ~ infinitesimal.</p> <p>Herrera y Lasso José - 2.º.</p> <p>~ Geometría analítica. ~</p> <p>Guerra Jesús H. - 1.º. 2.º. 3.º.</p> <p>Pérez Duarte Julián - 3.º. 1.º.</p> <p>Figueroa Hermis Federico - p. 2.º. 1.º. 2.º.</p> <p>Francés Lucio J. - a. 2.º.</p> <p>Rueda Abelardo G. - a. 2.º.</p> <p>Munoz Antonio - a. 2.º.</p> <p>~ Aritmética y Ynguinia Sanitaria. ~</p> <p>Argüelles José A. - 2.º. 1.º. 2.º.</p> <p>Chavez Ch. Luis - 2.º. 1.º. 1.º.</p> <p>Saravia Sr. José A. - 3.º. 1.º.</p> <p>Sanzolo Mariano Sr. - 3.º. 1.º. 2.º.</p> <p>Michel Faustino - p. 2.º. 1.º. 2.º.</p> <p>Castro Ernesto G. - 2.º.</p> <p>Palacio Ricardo - 2.º. 1.º. 2.º.</p> <p>Scambon B. Eduardo - 1.º. 2.º. 2.º.</p> <p>Sota Riva Manuel - 3.º.</p> <p>Suárez Ruano Vicente - 2.º. 1.º. 2.º.</p> <p>Vigil Leopoldo - 3.º.</p> <p>Alonso Alfredo G. - a. 2.º.</p> <p>Aguiar Luis G. - 3.º.</p>	<p>~ Hidrometría. ~</p> <p>Munoz Antonio Carlos - 2.º. 2.º.</p> <p>Hoyos López Ignacio - a. 2.º.</p> <p>Epitología, Carpintería y Estimulinas de Hierro. ~</p> <p>Argüelles José A. - 3.º. 1.º.</p> <p>Ayala Jorge - 3.º.</p> <p>Chacón Jesús H. - 2.º. 2.º. 1.º. 2.º.</p> <p>Chavez Abraham - 1.º. 2.º. 2.º.</p> <p>Sanzolo Mariano Sr. - 2.º. 2.º.</p> <p>Guerra Jesús H. - 3.º.</p> <p>Herrera Ernesto - 2.º. 1.º.</p> <p>Oyaveca Jesús - 3.º. 1.º.</p> <p>Beltián Enrique - 1.º. 2.º. 2.º.</p> <p>Pérez Benjamín - 2.º. 1.º. 2.º.</p> <p>Rodríguez Guillermo - 3.º. 1.º.</p> <p>~ Geometría Descriptiva. ~</p> <p>Cabeza Beltrán Luis - 3.º. 1.º.</p> <p>Garcías Carlos - 1.º. 2.º. 2.º.</p> <p>Beltián José G. - 2.º. 1.º. 2.º.</p> <p>Gantú Arnolfo G. - 1.º. 2.º. 2.º. 2.º.</p> <p>Corral Mariano - 2.º. 1.º. 2.º.</p> <p>Corral Carlos - 3.º. 2.º. 1.º. 2.º.</p> <p>Corral Jesús J. - 2.º. 1.º. 2.º.</p> <p>Chacón Jesús H. - 3.º.</p>	<p>Chavez Abraham - 3.º. 1.º.</p> <p>Herrández Lorenzo L. - 2.º.</p> <p>Herrera B. Emilio - 3.º. 1.º.</p> <p>López B. Roberto - 3.º.</p> <p>Muñoz Juan - 3.º.</p> <p>Muñoz Juan - 3.º.</p> <p>Muñoz Juan - 3.º.</p> <p>Cabeza y Lavie José - p. 2.º.</p> <p>Pérez B. Joaquín - 1.º. 2.º.</p> <p>Pérez Benjamín - 3.º.</p> <p>Rodríguez Guillermo - 2.º. 1.º. 2.º.</p> <p>Romero Miguel - 1.º. 2.º. 2.º.</p> <p>Sánchez Adolfo L. - 3.º.</p> <p>Urbina Luis G. - 3.º.</p> <p>Arriaga Roberto - 3.º.</p> <p>Rivadé Esteban - a. 2.º.</p> <p>Villagrán Antonio - 3.º.</p> <p>Zerada Manuel - a. 2.º.</p> <p>~ Plano de Nivelados. ~</p> <p>Hoyos López Ignacio - 3.º.</p> <p>Georgo Manuel - a. 2.º.</p> <p>Munoz Salvador - a. 2.º.</p> <p>== Mineralogía, Geología Paleontología</p> <p>Rodríguez Faustino - 3.º.</p>
--	--	--



1900<sup>2</sup> 206

Mecánica aplicada. —  
 de Alfredo C. - 52.  
 de José A. - 572.  
 de H. Luis - p. 2. 572.  
 de Sr. José R. - p. 2. 572.  
 de Luis - 572 med.  
 de Francisco. - 572 med.  
 de Constanza G. - 722. 572.  
 de Ricardo. - 52.  
 de Rosa Manuel. - 52.  
 de Física política. —  
 de R. Alberto. - 572. 52.  
 de José - 572. 52.  
 de Ventura. - 572.  
 de López y González - 52.  
 de Sabado. - 572.  
 de Arturo. - 572.  
 de Felicia. - 572.  
 de Jesús. - 572.  
 de Baldemar. - 52. 572 med.  
 de José Juan. - 52.  
 de Víctor Ramón. - 52.  
 de Alcalde Carlos. - 2. 52.  
 de y Regulación de Kemas y aguas.  
 de Francisco. - 52. 2.  
 de María. - 722. 52.

Cabrera Octaviano L.  
 de Castillo L. Alfonso. - 52.  
 de Cerezo Manuel - 22. 2.  
 de Curiel José. - 722. 52.  
 de Estigarribia Carlos L. - 2. 2 med.  
 de Herrera y Lasso José - 722. 52.  
 de Hugo López Parlatón - 5. 2 med.  
 de Langarín Alberto. - 272. 52.  
 de Lizauri Elías - 22. 2. —  
 de Novisical Federico - 572. —  
 de Rindley Alcalde Carlos - 5 med.  
 de Montes Miguel - 22. 2.  
 de Muñoz Urbano. - 22. 2.  
 de Pucheco y Sando José. - 52.  
 de Pavi Arturo. - 572.  
 de Pucheco B. Joaquín - p. 2. 572. —  
 de Pérez Duarte Julián - 22. 2.  
 de Quiroz Carlos P. - 5 med.  
 de Quiroz Julio. - 572.  
 de Ramos Federico. - 52.  
 de Rojas Benjamín - p. 2. 272. —  
 de Rosal Faustino. - 52. —  
 de Ramos Miguel. - 22. 2.  
 de Fajia Paulino. - 22. 2.  
 de Figueroa Ramón Federico - p. 2. 572. —  
 de Guerrero Rafael. - 22. med.  
 de Granada Manuel - 572.

de Carlos Manuel G. - 2. 22.  
 de Divales Roberto. - 2. 22.  
 de Truente Luis de J. - 52.  
 de Hoyos Belandier. - 52.  
 de Ibáñez Alfonso. - 52.  
 de Martínez Juanita Curiel - 2. 52.  
 de Medina Anselmo G. - 52.  
 de Rubio Milton G. - 52.  
 de Ruiz Gonzalo - 52.  
 de Sánchez Adolfo R. - 52.  
 de Villagrán Antonio - 52.  
 de Hidrografía y Meteorología. —  
 de Arata Francisco - 5 med.  
 de Cabrera Mariano - 722. 52.  
 de Cabrera Octaviano L. - p. 2. 572.  
 de 'Castillo' L. Alfonso. - 572.  
 de Cerezo Manuel - 5 med.  
 de Corrales Jacobo J. - 2. 2 med.  
 de Donat B. Joaquín - 22. 2.  
 de Godínez Remuando A. - 2. 2 med.  
 de Gómez Leonarid Luis - 52.  
 de Herrera y Lasso José - p. 2. 272. —  
 de Macomín Juan. - 5. 2 med.  
 de Pucheco B. Joaquín - 52.  
 de Pérez Duarte Julián - p. 2. med.  
 de Quiroz Carlos P. - 2 p. 2. med.  
 de Quiroz Julio - 2 p. 2. med.

Albujón de Electrotecnico 12. = B. 2 med.

- Ramos Federico - 52.
- Romero Miguel - 22. X
- Sanchez Adolfo L. - 2 p. m. s.
- Figueroa Glenni Federico - 2 m. s. s.
- Valdes Juan - 22. m. s.
- Villagrán Antonio - 2 m. s. s.
- Zamora Rafael - m. s. s.
- Zúñiga Manuel - p. s. m. s.
- Montes Miguel - 2. 2 m. s.

- Chavez Carlos L. - 2. 2 X
- Divales Roberto - 2. 2 X
- Gómez P. Miguel - 2. 2 X
- Hernández C. Gustavo - 2. 2 X
- Rojas López, Patricio - 2. 2 X
- Santibáñez Francisco - 2. 2 X

Vías de comunicación fluviales y Obras  
~ hidráulicas. ~

- Ahuayo Leopoldo - 52.
- Alvarado Alfredo - 2 m. s. s.
- Fernández Jorge - 5 m. s.
- García Ventura - 3 m. s.
- Gómez Jacinto - 52.
- Pani Alberto - m. s. s.
- Rojas Jesús - 2 p. s. m. s.
- Scanlan Eduardo - 2. 2 m. s.

Procedimientos de Construcción

~ práctica. ~

- Reguilles José A. - 3 m. s.
- Chávez Ch. Luis - m. s. s.
- García M. José A. - 2. 2 m. s.
- González Mariano M. - 52.
- Michel Fructoso - 2 m. s. s.
- Ostos Ernesto J. - 24. X.
- Palacio Ricardo - 3 m. s.
- Scanlan Eduardo - 3 m. s.
- Suárez Ruano Vicente - 3 m. s.

~ Astronomía práctica. ~

- Barral Ernesto - 52.
- Pani Alberto - m. s. s.
- Rojas Federico - 3 m. s.
- Figueroa Glenni Federico - p. s. m. s.
- Valdes Juan - m. s. s.

~ Dibujo topográfico 1º año. ~

- Avallá Francisco - 3 m. s.
- Cabrera Mariano - 52.
- Cabrera O. Esteban L. - 3 m. s.
- Crestillo S. Alfonso - 3 m. s.
- Cossio Jacobo J. - m. s. s.
- Chavez Carlos L. - p. s. m. s.
- Enríquez Aguas Benilde - 3 m. s.
- Frías Luis de J. - m. s. s.

- Solines Arnaldo A. - 22

- Herrera y Rivas José - m. s.
- Reyes Estanislao - m. s.

- Lizarola Blas - m. s. s.

- Martínez Jacinto Caldas

- Méndez Alcalde Carlos - m. s.

- Montes Miguel - 52.

- Muñoz Urbano - 2 m. s. s.

- Pacheco y Santa José - 52.

- Páez C. Joaquín - 3 p. s.

- Ruiz Julio - 3 m. s.

- Ramos Federico - 2 m. s. s.

- Romero Miguel - 52.

- Ruiz Gonzalo - 52.

- Sanchez U. Alberto - 3 p. s. m. s.

- Figueroa Glenni Federico - 3 p.

- Villagrán Antonio - 2. 2 m. s.

- Zamora Rafael - m. s. s.

- Zúñiga Melicio - 52.

~ Dibujo topográfico 2º año

- Bellán José R. - 3 m. s. s.

- Bartli Arnulfo G. - p. s. m. s.

- Casas Alberto - 52.

- Corral Carlos - 52.

- Chacón Jesús R. - 52.

- Chavez Abraham - 3 p.

- Guerin Jesús H. - 3 m. s.



1900



Rey O. Rodolfo. - p. 2. 2 med.  
 Ana Anselmo L. - 3 med.  
 Cely Abalde Carlos. - 1 med. 2. 2.  
 Angel Gabriel Luis. - 3 med.  
 Antonina Mariana. - 3 p. 2.  
 Rey Labrador. - 3 p. 2.  
 Rafaela Josefa. - p. 2. 2 med.  
 Estela B. Saiguer. - 3. 2.  
 Alonso Aguadero. - 3 med.  
 Abel Guillotano. - 3 med.  
 Luis Paulino. - 3. 2.  
 Blas Juan. - 3. 2.  
  
 Dibujo arquitectónico 1º Año.  
 María Francisco. - 3 med.  
 Estela José B. - 3. 2 med.  
 Ana Mariana. - 3. 2 med.  
 Alicia Octaviano L. - 3. 2 med.  
 Volante Carlos. - 3. 2 med.  
 Victoria José. - 3. 2.  
 Manuel Jesús J. - 3 med.  
 Luis Jacobo. - 3 med.  
 Javier Carlos L. - 3. 2 med.  
 Carlos Roberto. - 3 med.  
 Manuel Ramonuel Luis. - p. 2. 2 med.  
 Amador G. Suster. - 3 med.  
 Amador y Saco José. - 3. 2 med.  
 José López Castellón. - 1 med. 2. 2.

Martínez Justo Rodolfo. - 3 med.  
 Wendy Abalde Carlos. - 3 med.  
 Humberto Luis. - 3 med.  
 Michel Fructos. - 3. 2.  
 Inocencia Mariana. - 1 med. 2. 2.  
 Monts Priguel. - 3 med. 2.  
 Rosario Jesús. - 3. 2 med.  
 Pacheco y Saiz José. - 3. 2 med.  
 Pedro G. Joaquín. - p. 2. 2 med.  
 Pérez María Julia. - 3 med.  
 Othello Aguadero. - 3. 2.  
 Zúñiga Carlos D. - 2. 2. 2.  
 Zúñiga Julia. - 1 med. 2. 2.  
 Ramos Federico. - 3. 2 med.  
 Rojas Benjamín. - 2. 2. 2.  
 Rodó Guillermo. - 1 med. 2. 2.  
 Rey Gonzalo. - 2. 2. 2.  
 Sánchez Ulises L. - 3. 2 med.  
 Victoria Luis G. - 2. 2. 2.  
 Zamora Rafael. - 1 med. 2. 2.

López O. Rodolfo. - 1 med. 2. 2.  
 Beltrán Enrique. - 3 med.  
 Rodó Guillermo. - 2. 2. med.  
 Saiguer Antonio. - 3 med.  
  
 Medina Anselmo L. - 3. 2.  
 Wendy Abalde Carlos.  
 Rey Gonzalo. - 3. 2.  
  
 Dibujo arquitectónico 2º Año  
 Argüelles José R. - 3. 2. 2.  
 Ghiringhelli Luis. - 3. 2. 2.  
 Scandar Eduardo. - 1 med. 2. 2.  
 Sola Riva Manuel. - 3 p.  
  
 Dibujo de Máquinas 1º C  
 Argüelles José R. - 1 med. 2. 2.  
 Ghiringhelli Luis. - p. 2. 2. 2.  
 Juan Nicolás. - 3. 2.  
 García M. José R. - 3. 2.  
 Sorribes Mariano M. - 3. 2.  
 Herrera Ernesto. - 3. 2.  
 Ostos Ernesto J. - 2. 2. 2.  
 Palasio Ricardo. - 3. 2.  
 Pavi Arturo. - 1 med. 2. 2.  
 Scandar Eduardo. - 3. 2.  
 Sola Riva Manuel. - p. 2. 2.

Dibujo arquitectónico 1º. = 3. 2 med. 2.

Cerral Carlos. 157. p.º 3º.

Mecánica Aplicada 2º Curso = 2 u. R.  
Hidráulica y sus aplicaciones. = 3 MB.  
Estabilidad de las Construcciones. =  
Procedimientos de Construcción = 3 R.  
Dibujo Arquitectónico 3º. =

Cerucha José. 160. p.º 2º

Estabilidad de las Construcciones. = 2 B. Med.  
Dibujo Topográfico 2º. =  
Dibujo Arquitectónico 2º. =  
Hidráulica y sus aplicaciones. = 2 MB. B.  
Estructuras de Hierro, etc. = 3 B.  
Mecánica Aplicada 2º Curso. = 2 p. B. MB.  
Procedimientos de Construcción. = 3 Med.º

x → Cabrera Octaviano X. 171. p.º 3º

Mecánica Aplicada 2º Curso. = 3 MB.  
Hidráulica y sus aplicaciones. = MB. 2 B.  
Estabilidad de las Construcciones. = 3 B.  
Procedimientos de Construcción. = 2 B. Med.º  
Dibujo Arquitectónico 3º. = 3 MB.  
Dibujo de Máquinas 1º. = p. B. 2 MB.

x Chávez Abraham. 178. p.º 4º

Vías de comunicación terrestres. = 2 MB. B.  
Vías de comunicación fluviales. = 3 B.  
Economía Política. = 3 B.  
Dibujo de Composición. = 2 MB. B.

Vázquez Gil Ricardo <sup>Yng. Civil 2º año</sup>

Primer Curso de Mecánica (Mecánica elemental) = 3 M.B.	6	
Estructuras de Hierro, Alcestronía y Carpintería = 2 M.B.B.	5	
Física Matemática = 3 M.B.	6	5.4
Dibujo Topográfico Segundo Año = p.B. 2 M.B.	7	
Dibujo Arquitectónico Segundo Año = 3 B.	3	

Beltián José E. <sup>Yng. Civil 2º año</sup>

Física Matemática =

3º año

Segundo Curso de Mecánica (Mecánica aplicada) = 3 B.	
Hidráulica y sus aplicaciones. = M.B. 2 B.	
Estabilidad de las Construcciones. = 2 M.B.B.	
Procedimientos de Construcción. = 3 B.	
Dibujo Arquitectónico Tercer Año = 2 B. M.B.	
Dibujo de Máquinas Primer Año = 3 B.	

→ Cabrera Octaviano L. <sup>Yng. Civil 3º año</sup>

Segundo Curso de Mecánica (Mecánica aplicada) = 3 M.B.	6	
Hidráulica y sus aplicaciones. = M.B. 2 B.	4	
Estabilidad de las Construcciones. = 3 B.	3	
Procedimientos de Construcción. = 2 B. M.B.	2	4.6
Dibujo Arquitectónico Tercer Año = 3 M.B.	6	
Dibujo de Máquinas Primer Año = p.B. 2 M.B.	7	

-1903-



BANCALARI MANUEL. 1 ✓  
Dib. topográfico I°-MB2E

156. BAZ JULIO. Civil I°.  
Geometría Descriptiva.- MB.2B.  
Segundo curso de Mecánica(Aplicada) - 3MB.  
Física Matemática.- 2MB.E.  
Estructuras de hierro, etc.....2PB.MB  
Procedimientos de Construcción.....3MB.  
Dibujo de Máquinas I°.....2MB.P.  
Dibujo Arquitectónico 2°.....3B.

1903 →

✓ X/2

4.- CABRERA OCTAVIANO L. Civil 4°.  
Ingeniería Civil(terrestres). - MB.2B.  
Ingeniería Civil(fluviales)...2B.Med°.  
Economía Política.- 3MB.  
Dibujo de Composición.-.....3B.

✓ X/3

5.- CHAVEZ CARLOS S. Civil 4°.  
Ingeniería Civil(terrestres).- 3Med°.  
" " (fluviales).- 2B.Med°.  
Economía Política.- 2A.R.  
Dibujo de Composición.- .....MB.2B.

✓

10.- CASTILLO JUVENTINO DEL. Topógrafo I°.  
~~Matemáticas Superiores -~~  
~~Topografía e Hidrografía -~~  
Dibujo Topográfico I°.-  
Economía Política.- A.2R. ✓

15.- CHACON JESUS M. Minas 4°.-  
Química Analítica y Docimasia.- 2M.B.  
Mineralogía, etc.-..... 2B.MedC.  
Economía Política.- MB.2B.  
Dibujo de Máquinas 2°.-

✓

20.- CERTUCHA JOSE. Civil 2°.  
Dibujo Topográfico 2°.-..... 2PB.MB.  
Dibujo de Máquinas I°.....3B.  
Dibujo Arquitectónico 2°.-.....MB.2B.  
Dibujo Arquitectónico 3°.....2B.Med°.  
Economía Política.- 2PB. Mb.  
Ingeniería Civil( terrestres).-3Med°.  
" " (fluviales)...3B.  
Dibujo de Composición.....3Med°.

Días y horas de Clase en el Año Escolar de 1900.

x	Matemáticas Superiores.	diaria.	de 10 a 11.30 a.m.	x
	Topografía	Lunes, Miércoles y Viernes	de 3.30 a 5 p.m.	
	Geometría Descriptiva.	Lunes, Miércoles y Viernes	de 7.30 a 9 a.m.	
x	Hidrografía y Meteorología.	Martes, Jueves y Sábados.	de 12 a 1.30 p.m.	x
	Estereometría.	Lunes, Miércoles y Viernes.	de 8 a 9.30 a.m.	
x	Mecánica Analítica.	Martes, Jueves y Sábados.	de 9.30 a 11 a.m.	x
x	Física Matemática.	Martes, Jueves y Sábados.	de 11.30 a.m. a 1 p.m.	x
	Mecánica Aplicada.	Lunes, Miércoles y Viernes.	de 9.30 a 11 a.m.	
x	Estabilidad de las construcciones	Martes, Jueves y Sábados.	de 12 a 1.30 p.m.	x
	Procedimientos de Construcción	Lunes, Miércoles y Viernes.	de 3 a 4.30 p.m.	
x	Hidráulica e Ingeniería Sanitaria.	Martes, Jueves y Sábados.	de 3 a 4.30 p.m.	x
	Vías de comunicación terrestres	Lunes, Martes y Miércoles	de 3 a 4.30 p.m.	
x	Vías de comunicación fluviales	Jueves, Viernes y Sábados	de 9.30 a 11 a.m.	x
x	Química Analítica y Apocimasia	diaria.	de 9.30 a 11 a.m.	x
x	Mineralogía, Geología y Paleontología	diaria.	de 7.30 a 9 a.m.	x
	Economía Política.	Lunes, Miércoles y Viernes.	de 5 a 6.30 p.m.	
x	Aplicaciones de la Electricidad.	Martes, Jueves y Sábados.	de 5.30 a 7 p.m.	x
	Establecimiento y construcción de máquinas	Lunes, Miércoles y Viernes.	de 7.30 a 9 a.m.	
x	Geodesia y Astronomía práctica	Martes, Jueves y Sábados.	de 5 a 6.30 p.m.	x
x	Dibujo topográfico y geográfico.	Martes, Jueves y Sábados.	de 7.30 a 9 a.m.	x
	Dibujo arquitectónico Dibujo de máquinas	Lunes, Miércoles y Viernes	de 12 a 1.30 p.m.	
x	Dibujo de Composición.	Martes, Jueves y Sábados.	de 11.30 a.m. a 1 p.m.	x









- 1402 -

M. L. 377A 1897-1907

## Dibujo Arquitectónico.

Primer año.

Trece Láminas (5 delimitadas, 4 a tintas planas y 4 lavados) según láminas siguientes o semejantes.

I.- Orden Dórico o Toscano, para perfiles. II.- Casita Guardia. III.- Machón de puente. IV.- Alcantarilla. V.- Frases de Madera. VI.- Frases de hierro. VII.- Puente sencillo de piedra y labrillo. VIII.- Puente esviado de ladrillo. IX.- Pequeño viaducto para peatones. X.- Fosa y placas giratorias. XI.- Construcciones de sombras para mercancías. XII.- Muros de sostenimiento para tierras. XIII.- Presas para aguas.

Segundo año.

Seis Láminas (2 delimitados, 2 a tintas planas y 2 lavados) según láminas siguientes o semejantes.

I.- Parador. II.- Estación de segundo o tercer orden. III.- Casa de máquinas. IV.- Pequeña fábrica de productos químicos. V.- Mercado para reses. VI.- Puente de hierro, madera o piedra, de mayor importancia.

Tercer año.

Tres Láminas (delimitados y lavados) según láminas siguientes o semejantes.

Civiles: Un proyecto completo de Estación terminal o intermedia, de importancia, o de gran viaducto o puente.

Miñeros: Un proyecto de la construcción de una Hacienda de Beneficio, o de la casa de máquinas.

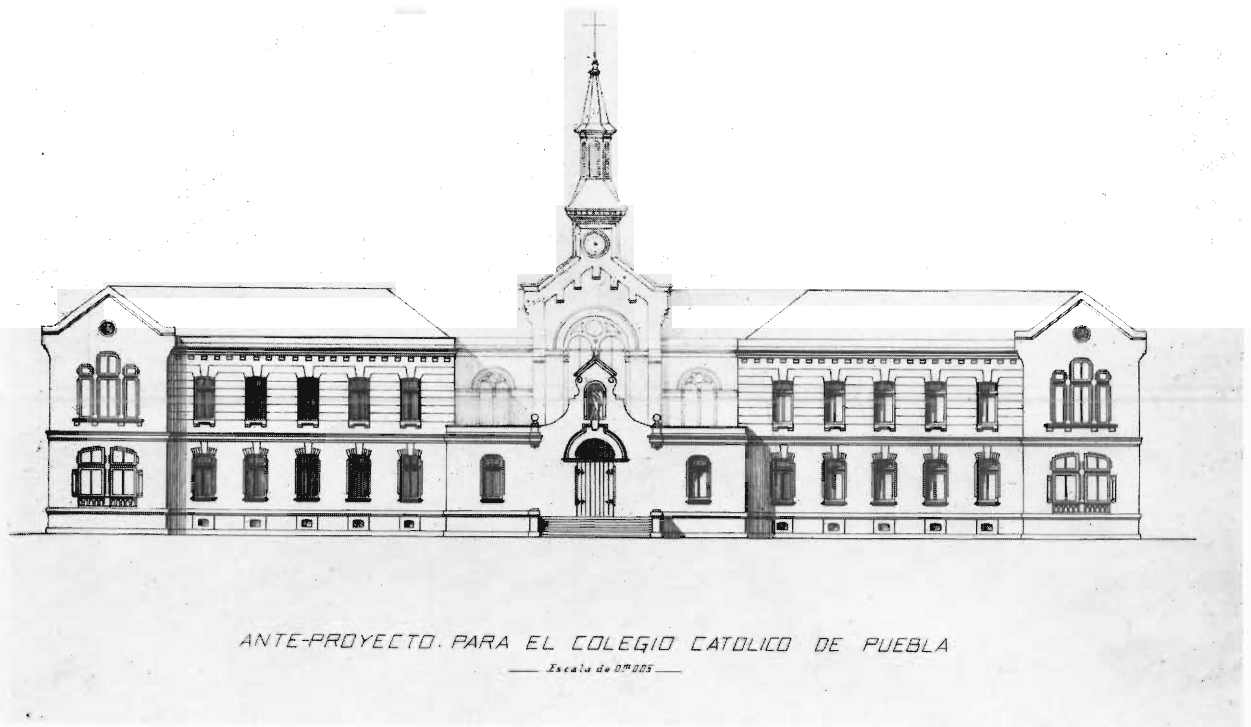
Dibujo de Máquinas.

Primero año : Seis Láminas. (2 delineadas, 2 tintas plenas, y 2 lavadas) escogiendo los mineros y los civiles asuntos de sus respectivas profesiones.

Segundo año : Seis Láminas (3 dibujos de maquinas completos, lavados. - 3 dibujos tomados del natural.)

México, Octubre 8 de 1902.

Antonio Rivar Chénado



ANTE-PROYECTO PARA EL COLEGIO CATOLICO DE PUEBLA  
— Escala de 0.0025 —



### **3. DOCUMENTOS DE TRABAJO PROFESIONAL**





Sección Ha  
Instrucción Pública.

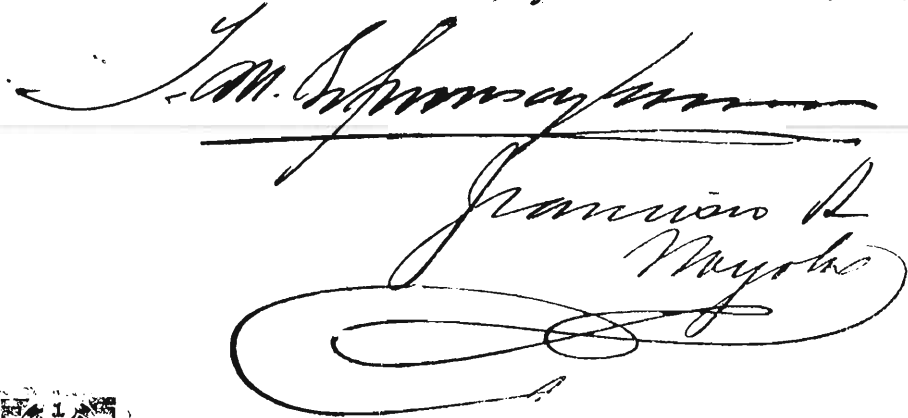
NUM. 99

M. C. Ingeniero  
Ceciliano Cabera (sup)

Presente.

El Ejecutivo de mi cargo, en acuerdo de hoy, fundado en acuerdo de las circunstancias de instrucción, laboriosidad y humanidades del comercio, ha tenido a bien nombrar al Catedrático propietario de Estereotomía y Construcciones en el Instituto Científico y Literario distinguido desde esta fecha, el sueldo asignado por la Ley, con arreglo a la Ley de represos vigente.

San Luis Potosí, 10 de Enero de 1906.

J. M. S.   
Francisco R.  
Mayo



# Instituto Científico de San Luis Potosí.<sup>1 215</sup>

Año escolar de 1906

Noticia que manifiesta la asistencia, aplicación, instrucción y conducta de los alumnos que concurren a la cátedra de *Estereotomía* en el mes de *Abril*

Tip. M. Esquivel y Cia. Potosí

NOMBRES.	ASISTENCIA	APLICACION.	INSTRUCCION	CONDUCTA
<i>Angel Guajardo</i>	<i>Primitual</i>	<i>Muy Bien</i>	<i>Muy Bien</i>	<i>Muy Bien</i>
		<i>Estanislao Lopez</i>		

*V. B.*







Por acuerdo de la Dirección, me permito suplir á Uds. se sirvan pasar á este Plantel, el día 24 de los corrientes, á fin de que procedan á verificar el examen que, de Mecánicas Analítica y Aplicada, sustentará el alumno Diódoro de la Tejera.

Dicho acto tendrá lugar de 4 p.m. á 5 p.m.

Protesto á Uds. las seguridades de mi atención y respeto.

San Luis Potosí, 17 de Enero de 1907.

*Eduardo Guiteras*  
*Chis. Int.*

CC. Ings. Honorato de la Portilla, Octaviano L. Cabrera. y  
Ramón Ceballos.

Presentes.





C I R C U L A R . -

A los C.C. Ingenieros Pedro López Menrey, Angel P Guajardo Francisco P Martínez, Jacobo T Cossío y Octaviano Cabrera  
Presentes.

Por acuerdo del C. Director, me permite comunicar a Uds que mañana sábado día 28 del corriente, a las 3 p./ sustentará examen general de la carrera de Ingeniero Civil, el C. Ing Luis Barragán Dorcas, y que al efecto, han sido Uds los designados para formar el Jurado respectivo.

El mismo C. Director me ordena diga a Uds, como tengo el honor de hacerlo, que se suplica atentamente la puntual asistencia, en virtud de que no hay suplentes a quienes llamar en caso de ausencia de alguno de Uds.

Protesto a Uds las seguridades de mi atención y respeto.

CONSTITUCION Y REFORMAS.

San Luis Potosí, a 27 de Noviembre de 1914.

*M. L. Cossío*

*Oris.*

*P. L. Menrey*

*Angel Guajardo*

*F. P. Martínez*



*Dr. José Rojas.*



**SAN LUIS POTOSI**

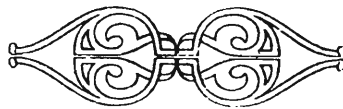
PARA EL

# PERIODO ORDINARIO DE EXAMENES

DE LOS ALUMNOS DEL

**INSTITUTO CIENTIFICO Y LITERARIO**

EN EL AÑO ESCOLAR DE 1917.



**SAN LUIS POTOSI.**

**IMPRESA DE MARIANO GUERRA.**

4.<sup>a</sup> DEL CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA N.º 54.

**1917**

## SEGUNDO AÑO.

*Anatomía Patológica y Patología Externa.* — Dres. Francisco de A. Castro, Jesús García y Laureano Martínez. — Sup., Doctor Nicolás Aguilar.  
*Patología Interna y Fisiología.* — Doctores José Méndez Macías, Enrique Jurado y Gama y Nicolás Aguilar. — Sup., Ireneo Contreras.  
*Clinica Propéutica Interna y Externa.* — Doctores Laureano G. Martínez, Francisco Bermúdez y Gabriel Torres Garza. — Sup., Doctor Francisco de A. Castro.

## TERCER AÑO.

*Anatomía Topográfica y Patología Externa.* — Doctores Jesús García, Francisco Bermúdez y Pedro Fuentes. — Sup., Doctor Gabriel Torres Garza.  
*Bacteriología y Patología Interna.* — Doctores José Méndez Macías, Nicolás R. Amerena y Nicolás R. Aguilar. — Sup., Dr. Francisco Bermúdez.  
*Clinica Externa.* — Doctores Horacio Uzeta, Ireneo Contreras y Jesús García. — Sup., Doctor Laureano Martínez.  
*Clinica Interna.* — Doctores José E. Quijano, Ireneo Contreras y Gabriel Torres Garza. — Sup., Doctor Nicolás R. Aguilar.

## CUARTO AÑO.

*Terapéutica Médica y Patología Interna.* — Dres. Francisco de A. Castro, José M. Quijano y José Méndez Macías. — Sup., Dr. Arturo Guzmán.  
*Terapéutica Quirúrgica y Patología Externa.* — Dres. Nicolás R. Amerena, Jesús García y Enrique Jurado y Gama. — Sup., Dr. Laureano G. Martínez.  
*Clinica Interna.* — Doctores José M. Quijano, Francisco de A. Castro y Gabriel Torres Garza. — Sup., Doctor Antinoco Hernández.  
*Clinica Externa.* — Doctores Horacio Uzeta, Ireneo Contreras y Jesús García. — Sup., Doctor Antinoco Hernández.

## QUINTO AÑO.

*Patología General y Obstetricia.* — Doctores José M. Quijano, Manuel Nava y Francisco Bermúdez. — Sup., Doctor Enrique Jurado y Gama.  
*Higiene y Medicina Legal.* — Doctores Nicolás E. Aguilar, Arturo Guzmán e Ireneo Contreras. — Sup., Doctor Manuel Nava.

*Clinicas de Obstetricia y Oftalmológica.* — Doctores Francisco Bermúdez, Arturo Guzmán y Manuel Nava. — Sup., Doctor Miguel B. Reyes.

**Escuela de Farmacia.**

Profesores Baltazar Medina, Inidro Palacios y Antonio Kocha. — Sup., Profesor Manuel López.

**Escuela de Obstetricia.**

Para los tres años.

*Obstetricia Teórica.* — Doctores Manuel Nava, Arturo Guzmán y Francisco Bermúdez. — Sup., Doctor Laureano G. Martínez.  
*Clinica de Obstetricia y Oftalmológica.* — Doctores Francisco Bermúdez, Arturo Guzmán y Manuel Nava. — Sup., Doctor Laureano G. Martínez.

**Escuela de Ingeniería.**

*Trigonometría Rectilínea y Esférica.* — Ingenieros Joaquín Ibarra, Mariano Niño y Juan Noyola. — Sup., Ingeniero Alberto López Zamora.  
*Geometría Analítica.* — Ingenieros Ignacio Martínez, Severino Martínez y Ventura Dávalos Guerrero. — Sup., Ingeniero Felipe Gómez del Campo.  
*Cálculo Diferencial.* — Ingenieros Ignacio Martínez, Severino Martínez y Ventura Dávalos Guerrero. — Sup., Ingeniero Gómez del Campo.  
*Dibujo para Ingenieros.* — Ingenieros Octaviano L. Cabrera, Alberto López Zamora y Ventura Dávalos Guerrero. — Sup., Ingeniero Felipe Gómez del Campo.  
*Topografía General y Subterránea y Elementos de Astronomía.* — Ingenieros Alberto López Zamora, Mariano Vildósola y Severino Martínez. — Sup., Ingeniero Octaviano L. Cabrera.  
*Algebra Superior y Geometría Descriptiva.* — Ings. Felipe Gómez del Campo, Jacobo T. Cosío y Octaviano L. Cabrera. — Sup., Ingeniero Juan Noyola.  
*Mecánica Analítica.* — Ingenieros Severino Martínez, Ventura Dávalos Guerrero e Ignacio Martínez. — Sup., Ing. Juan Noyola.  
*Mineralogía.* — Ingeniero Felipe Gómez del Campo, Angel P. Guajardo y Francisco P. Martínez. — Sup., Ingeniero Ventura Dávalos Guerrero.  
*Química General y Análisis Químico, Docimasia y Metalurgia.* — Ingenieros Angel P. Guajardo, Francisco P. Martínez y Alberto López Zamora. — Sup., Ingeniero Severino Martínez.  
*Geología y Paleontología.* — Ingenieros Felipe Gómez del Campo, Ventura Dávalos Guerrero y Jacobo T. Cosío. — Sup., Ingeniero Angel P. Guajardo.  
*Hidráulica.* — Ingenieros Jacobo T. Cosío, Felipe Gómez del Campo y Octaviano L. Cabrera. — Sup., Ingeniero P. Martínez.  
*Mecánica Aplicada.* — Ingenieros Francisco P. Martínez, Severino Martínez y Jacobo T. Cosío. — Sup., Ingeniero Felipe Gómez del Campo.



gerohf  
Gral.

## DULCES

- A.  
ntes  
, Dulces,  
ate,  
as para  
1.  
c Zaragoza  
1.  
m. 237.  
uis Potosí.

# COMPAÑIA EXPLOTADORA DE PIEDRA Y CANTERA DE POTOSI.

LA MEJOR CANTERA DEL ESTADO.

*Canteras de primera calidad.*

*Las mejores que se conocen.*

**DIVERSIDAD DE COLORES.**

Pídanse precios y muestras de nuestras canteras.

DIRECCION:

**OCTAVIANO L. CABRERA.**

Ingeniero Civil.

San Luis Potosí.

3.ª Calle del Apartado, Núm. 10.



Mayor.

3 ROS EN BLANCO.  
ellos de Goma.

Mería. 

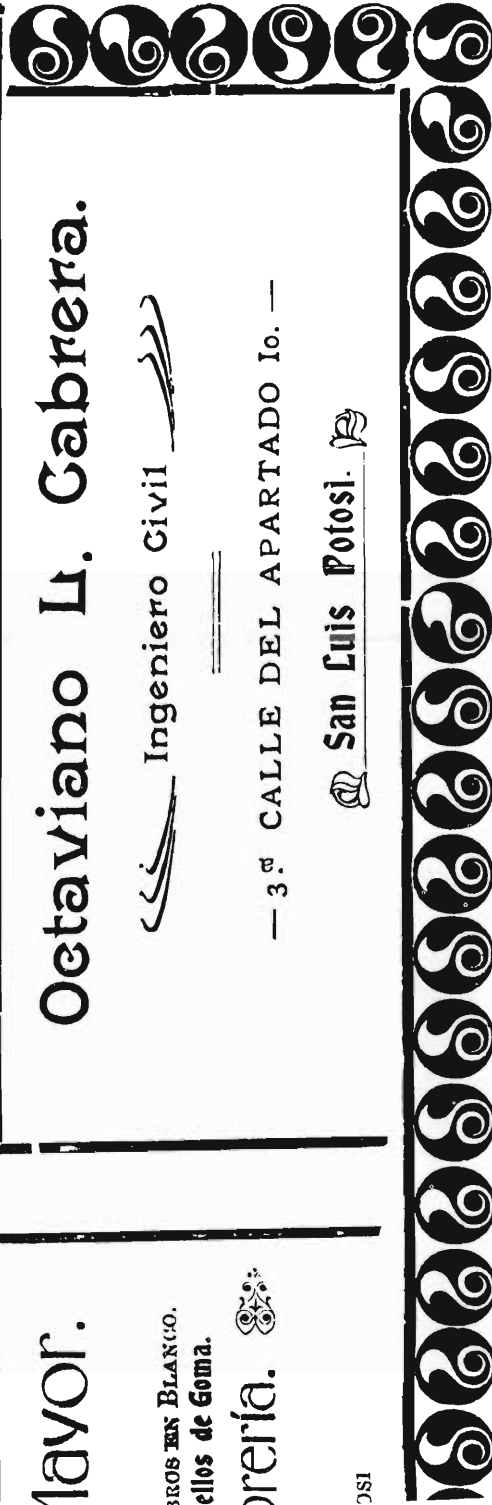
OSI

Octaviano L. Cabrera.

 Ingeniero Civil 

— 3.<sup>ra</sup> CALLE DEL APARTADO 10. —

 San Luis Potosí. 



# CENTRO AGRÍCOLA E INDUSTRIAL POTOSINO.



BELLAS ARTES Y ARTE APLICADO

El Jurado de Recompensas acordó conceder

## 1º PREMIO

Señor Ing. Octaviano L. Cabrera, por su proyecto y dirección del Arco del Comercio.

San Luis Potosí, 19 de Septiembre de 1906.

Presidente: *Octaviano L. Cabrera*  
1º Vocal: *José Guzmán Lugo*  
2º Vocal: *Manuel Domínguez*  
3º Vocal: *Antonio R. Rosales*  
4º Vocal: *Wladimir Amador*  
5º Vocal, Secretario: *Ernesto Larraín*  
6º Vocal, Secretario: *Antonio de la Viga*

3º Ingeniero  
Octaviano L. Cabrera.

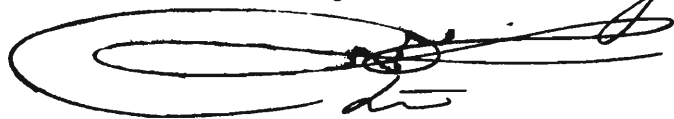
Presente.

El Ejecutivo de mi cargo en acuerdo de hoy, ha tenido á bien nombrar á Ud. Ingeniero de las Obras del Estado en esta Capital, con el sueldo anual señalado á dicho empleo en la partida n.º 721 de la Ley de egresos vigente, y con la antigüedad de 15 del corriente mes.

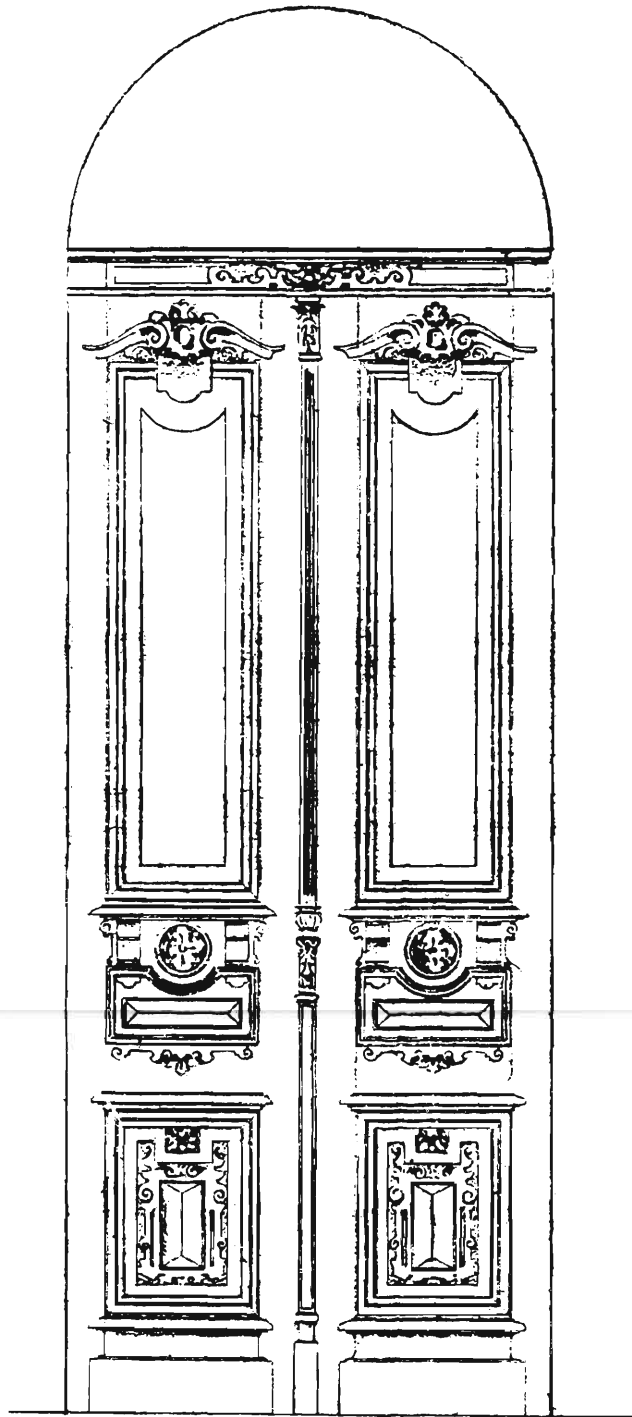
San Luis Potosí, Febrero 20 de 1907.

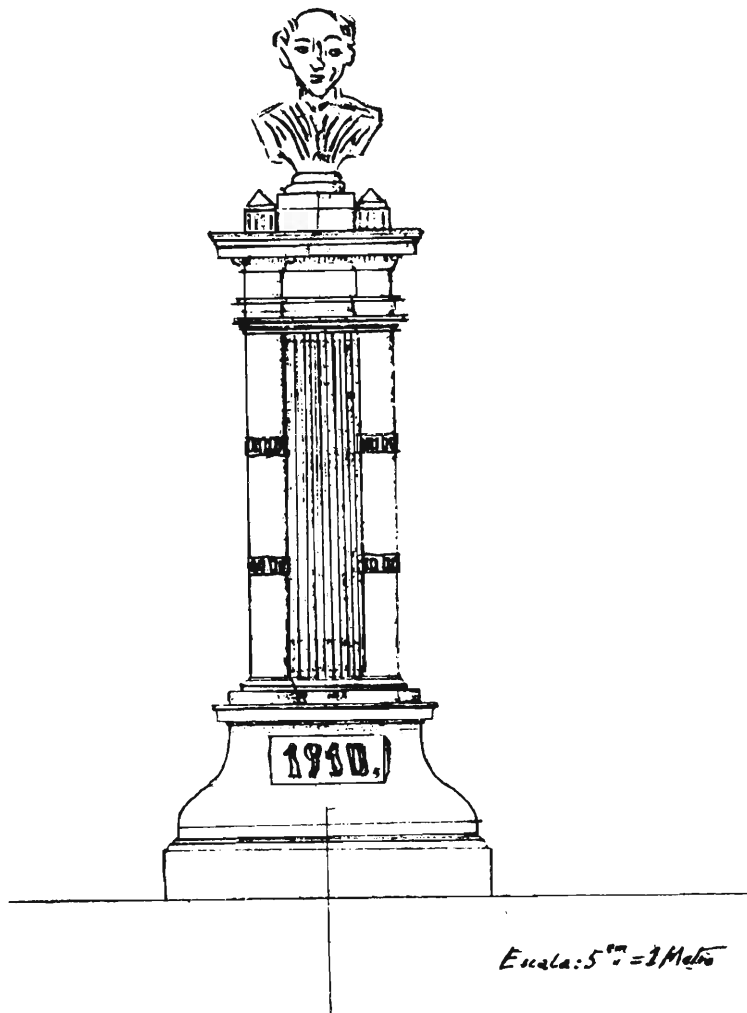
M. Prieto y Barrón

Francisco R.  
Breyer

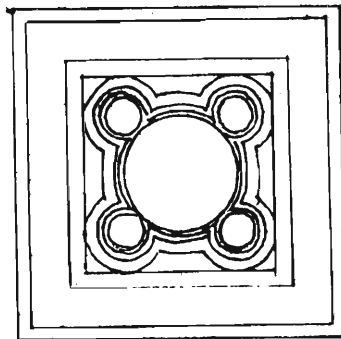


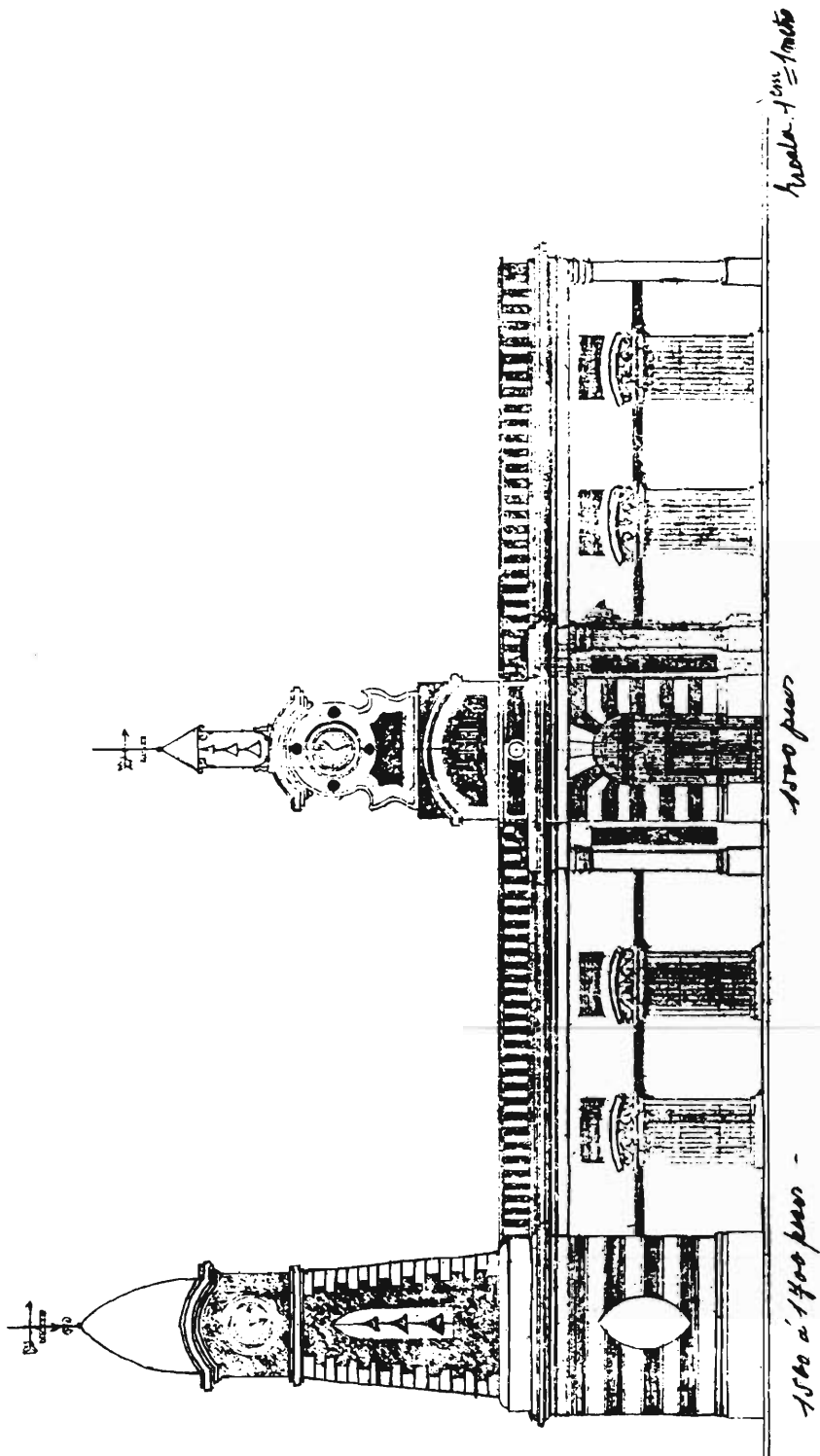






*Escala: 5<sup>cm</sup> = 1 Metro*





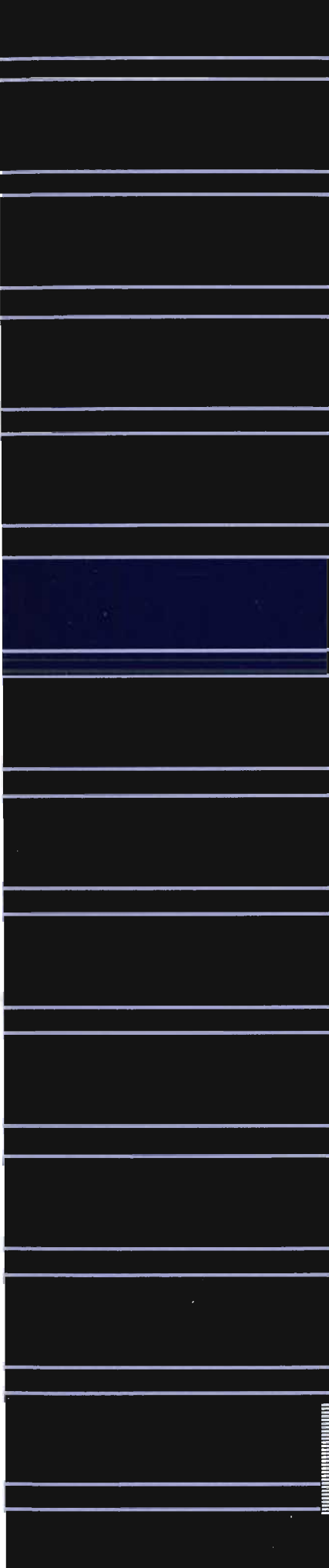
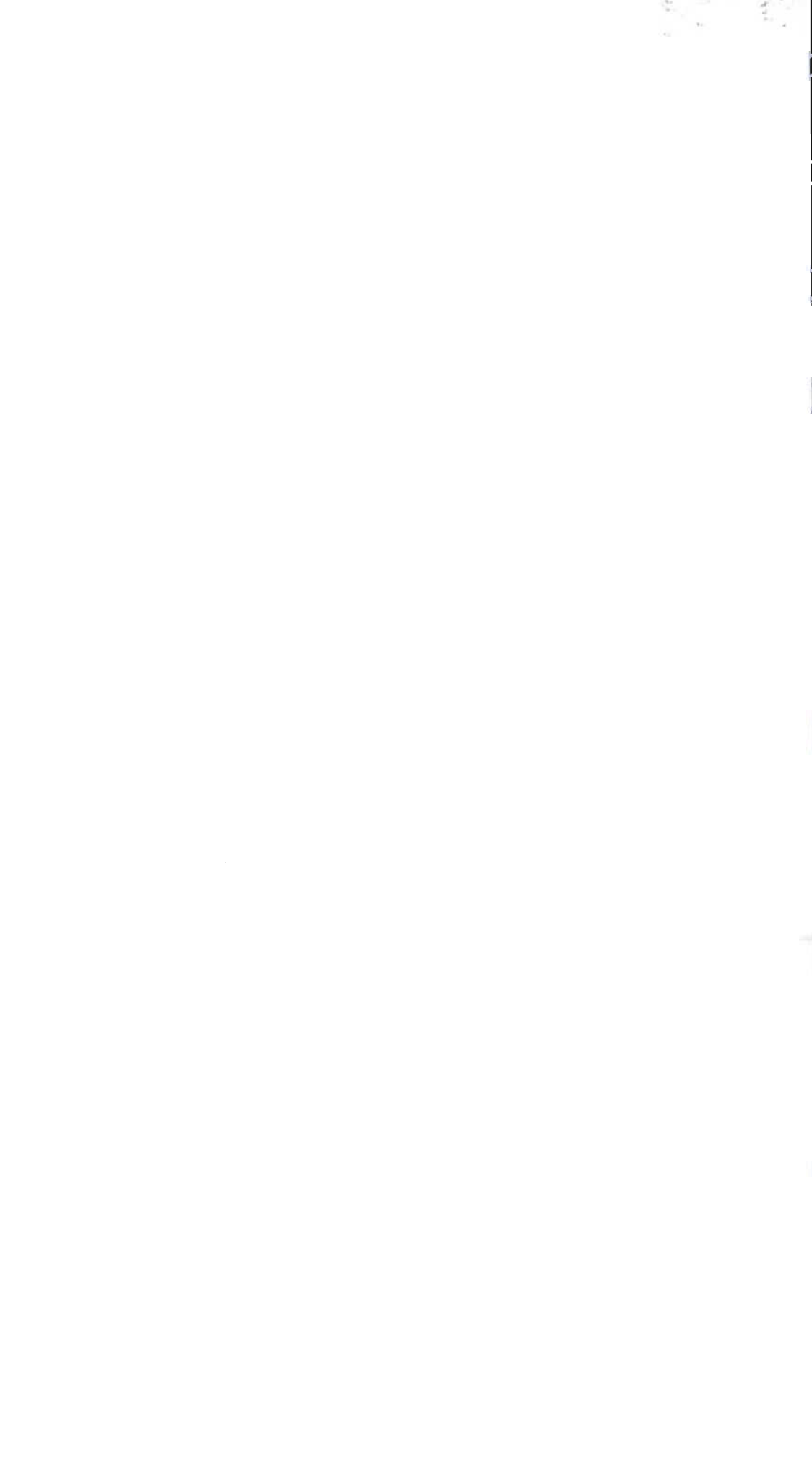


*Por acuerdo del señor Rector  
de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí,  
Ing. Jaime Valle Méndez,  
el libro El Centro Histórico de la Ciudad  
de San Luis Potosí y la obra del Ing. Octaviano  
Cabrera Hernández.*

*Segunda edición,  
del Dr. José Victoriano Villar Rubio.  
Se terminó de imprimir el 31 de enero  
de 2001 en los Talleres Gráficos de la  
Editorial Universitaria Potosina.  
La edición estuvo al cuidado del  
C.P. José de Jesús Rivera Espinosa.  
Se imprimieron 1000 ejemplares.*

---







*Editorial*  
*Universitaria*  
*Potosina*